

NOTAS GENERALES,

PUESTAS EN FORMA DE DICCIONARIO

Á LA

SAGRADA BIBLIA,

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO XVI.

PRECEDEN VARIAS MÁXIMAS Y REGLAS PARA ENTENDER
Y LEER CON FRUTO LA SAGRADA ESCRITURA.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº 4.

1836.

Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

ORACION

PARA ANTES DE LEER

LA SAGRADA ESCRITURA,

EXTRACTADA DEL CAP. II DEL LIB. XI DE LAS CONFESIONES DE SAN AGUSTIN.

Señor Dios mio, atended á mi súplica, y oiga vuestra misericordia el deseo de mi corazon; pues el ardor que le abrasa, no mira mi interés particular exclusivamente, sino tambien el de los otros, á quienes la caridad fraternal le hace desear el ser útil.... Haced por vuestra bondad que halle yo gracia en vuestra presencia, para que se me descubran los secretos de vuestra santa Ley, cuando procure entenderlos. Os lo ruego por aquel que está sentado á vuestra diestra, que es el que pide continuamente por nosotros, y en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia. Él es á quien busco en

vuestras santas Escrituras..... Vuestra divina palabra es toda mi alegría, y me es mas agradable que todos los placeres de la tierra. Dadme, pues, lo que amo; porque es cierto que amo, y este amor es obra vuestra.... Reconozca yo ¡oh Dios mio! que os debo todos los descubrimientos que pueda hacer en vuestros Libros... Sea yo fiel en rendiros un homenage perfecto de los pensamientos y palabras que me inspireis. Dadme lo que quereis que yo os ofrezca; pues yo soy pobre y miserable, y Vos derramais vuestras riquezas sobre todos los que os invocan. Preservad mi entendimiento y mi lengua de todo error, y de toda mentira. Sean siempre vuestras santas Escrituras mis castas é inocentes delicias, y no me engañe en ellas, ni engañe á los otros por medio de ellas. Así sea.

MÁXIMAS

PARA LEER CON FRUTO LAS SANTAS ESCRITURAS.

I. Antes de comenzar su lectura, debemos dirigirnos á Dios por medio de una corta y fervorosa oracion á Jesu-Christo, el cual es el *único digno de abrirnos el divino Libro, y de romper los sellos* que le tienen como cerrado. *Apoc. cap. V. vers.* 5, 9.

II. Estar penetrados de un sumo respeto ácia los Libros sagrados, mirando las verdades eternas que contienen, como palabras del mismo Dios que nos habla; testificando esta veneracion hasta con el mismo ejemplar de la Biblia que tenemos en las manos, y el cual debemos siempre guardar en parage muy decente.

III. No debemos leer las santas Escrituras de corrida; sino meditando lo que se lee, pesando sus palabras, y procurando tener algun buen comentario de autor ortodoxo y piadoso; teniendo presente el aviso que se

nos da en los Proverbios (*cap. XXX. v.* 5). Detengámonos en aplicar á nuestra conducta de vida aquellas sentencias que mas nos convengan, de suerte que saquemos fruto de la lectura, y no se haga esta por mera curiosidad.

IV. Es necesario leer la Escritura con grande humildad, y con entera sumision á la Iglesia; la cual es la que recibió de Jesu-Christo este sagrado depósito, y la única que puede darnos la verdadera inteligencia, de una manera infalible, como enseña el concilio de Trento, siguiendo la Tradicion.

V. Jesu-Christo es el grande objeto que siempre hemos de tener presente en la lectura de la santa Biblia, si queremos alcanzar su recto sentido, como dice san Agustin, *in Psalm. XCVI.*

VI. No siendo el fin y el cumplimiento de las Escrituras sino la doble caridad (amor á Dios y al prójimo), cualquiera que crea haber entendido las divinas Escrituras, ó alguna parte de ellas, pero las entienda de

tal suerte que con esa inteligencia que ti e-ne, no edifica aquella doble caridad, todavía no las ha entendido bien : al contrario, aquel que saca de ellas tales sentimientos, que son útiles para nutrir y fortalecer dicha caridad, aunque acaso no haya comprendido el verdadero sentido que tuvo en su mente en aquel texto el Escritor sagrado, ni se engaña para daño suyo, ni cae absolutamente en mentira. (*S. Augustin. de Doctr. christ. lib. I. cap.* 35, 36).

REGLAS

PARA LA INTELIGENCIA DE LA SAGRADA ESCRITURA, SACADAS DE VARIOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS.

Jesu-Christo es el fin de toda la Ley, y está figurado y prenunciado en los sucesos y profecías del antiguo Testamento (*Rom. XV. v. 4.—I Cor. X. v. 4.* etc.).—Lo que es Jesu-Christo, lo que hizo, lo que padeció, lo que prometió, lo que enseñó, todo lo perteneciente á su Iglesia, fue el objeto de las Escrituras del Antiguo Testamento. Es un error peligroso el mirar como simples conveniencias las aplicaciones que hacen los apóstoles á Jesu-Christo de vários textos del Antiguo Testamento. San Pablo descubre grandes profundidades ó misterios en pasages de la Escritura muy sencillos; como sobre el silencio de Moysés acerca de la genealogía de Melchîsedech; en haberse huido aquel de la corte de Pharaon; en la dispo-

sicion y ritos del Tabernáculo; en el velo que cubria la cara de Moysés, etc. Mas no por eso deberá hacerse poco caso de sentido literal, ni admitir todo género de alegorías. Así como hay peligro en excluir estas, ó fijarse poco en ellas, le hay tambien en no ver mas que ideas alegóricas en la sagrada Escritura. En algunos pasages no hay mas sentido que el profético; y hay historias que no pueden ser elevadas á dicho sentido, aunque contribuyen á él. Hay asimismo profecías de sucesos temporales, que parece que no pueden explicarse en el sentido espiritual; pero sirven de pruebas al cumplimiento de las que miran á Jesu-Christo. Aun en estas hay algunos rasgos que se refieren á Jesu-Christo, y parece que no tienen relacion con lo demas del contexto.

Pero ¿cómo se podrán discernir los lugares de la Escritura sagrada, en que es lícito pasar de la letra para descubrir á Jesu-Christo? ¿Por qué reglas se conocerá si está oculto bajo la superficie, ó si esta no tiene

misterio ni profundidad? ¿Con qué principios se podrá juzgar de la solidez de las conjeturas, ó de las interpretaciones espirituales, para no admitir las que carecen de fundamento, y respetar las que estriban en razones de congruencia? A este fin podrán servir las reglas siguientes:

I. Es necesario ver á Jesu-Christo en todos los pasages de la Escritura en que le vieron los apóstoles ó evangelistas.

II. Mirar á Jesu-Christo como visible en dichos lugares, siempre que le designan ciertos caractéres que no pueden convenir á otro que á él.

III. Cuando las expresiones de la Escritura son demasiado magníficas para el asunto á que parece se refieren, es señal de que tienen un objeto mas grandioso y sublime.

IV. Hay pasages en que no se encuentra mas sentido inmediato y literal que el profético.

V. Las promesas que no tienen por objeto mas que una felicidad temporal, deben

mirarse como imágenes de los bienes espirituales.

VI. Cuando se encuentran en la Escritura algunas cosas que por la narracion sencilla no convienen á nuestra débil razon, ó á la idea que tenemos de las personas que las hicieron, es señal de que ocultan algun misterio.

VII. Hay en la sagrada Escritura cosas tan extraordinarias, y tan visiblemente misteriosas, que advierten por sí mismas la necesidad de no contentarse con el simple sentido histórico.

VIII. Hay algunas historias cuyas circunstancias tienen una relacion tan visible con Jesu-Christo, que no se puede dudar que le representan.

IX. La Ley, el Tabernáculo, los sacrificios, el sacerdocio y las ceremonias judáicas figuraban á Jesu Christo.

X. Contribuye mucho para la aplicacion á Jesu-Christo de una historia ó profecía, el que sea sencilla, natural y fácil, y que

todas sus partes vengan á reunirse en un solo punto de vista.

XI. Los pasages de la Escritura en que se consideran como inútiles ó insuficientes la circuncision, la Ley, el Templo, los sacrificios, las ceremonias, y los privilegios de ser de la familia de Abraham, de habitar en la tierra de promision, y de vivir en Jerusalem; descubren ciertamente á Jesu-Christo, y manifiestan la justicia y santidad del Evangelio.

XII. Hay varias profecías que con unos mismos términos, abrazan sucesos muy diferentes, y distantes unos de otros.

XIII. Puede mirarse tambien como regla para entender muchas profecías de la Escritura, el que su cumplimiento no se ha verificado todavía, quizá por pertenecer á la segunda venida de Jesu-Christo en gloria y magestad. Así es que muchas hablan con los hijos de Israél; sobre los cuales es menester tener presentes las verdades siguientes: 1ª Dios ha prometido conservar al pueblo de Israél hasta el fin de los siglos, por medio

de una proteccion milagrosa. 2ª Esta promesa absoluta é inmutable está siempre unida á la de su llamamiento. 3ª Este llamamiento se debe entender que será á la fé y verdadera piedad. 4ª Esta promesa no se cumplió con el regreso de los judíos de la cautividad de Babylonia, ni con la conversion de los que salieron de aquella ciudad. 5ª Tampoco se cumplió en tiempo de Jesu-Christo. 6ª Las promesas que se hicieron á Israél despues de haber sido abandonado, son relativas á su llamamiento. 7ª Las profecías que predicen el fin de la ceguedad de los judíos, no pueden ménos de entenderse de su conversion. 8ª Las promesas hechas á los judíos para despues de la vocacion de los gentiles y conversion de toda la tierra á la fé, son relativas á su segunda vocacion. 9ª Las profecías que predicen la conversion en general de todo Israél, se refieren á los últimos tiempos. 10ª Las promesas de una conversion constante, y de una fidelidad que subsistirá hasta el fin de los siglos, no pueden convenir al tiempo de Jesu-Christo.

11ª No debe creerse que la conversion de los judíos se ha de diferir hasta el fin de los siglos, de modo que se haya de limitar á algunos años antes del juicio final. 12ª Las profecías que hablan de la eminente santidad de los hijos de Israél llamados despues del tiempo de la ira, y de todos los judíos en general, designan los últimos tiempos. 13ª Por medio del celo y esfuerzo de los últimos judíos recibirán ó acabarán de recibir todas las naciones la luz de la fé. 14ª Convirtiéndose los judíos, establecerán en toda la tierra la unidad de un mismo culto; y borrarán, á lo ménos por algun tiempo, todos los vestigios de la idolatría.

XIV. No se ha de buscar ó abrazar tanto la verdad ó exactitud de las palabras, como la de las cosas, ó lo que quiso decir el que habla. *S. Aug. Lib. II. de Cons. evang. c.* 12 *y* 24.

XV. No siempre se guarda en la Escritura el órden de los tiempos, ni se ha de buscar la conexion de las sentencias entre sí. Los evangelistas y otros autores sagrados anti-

cipan ó posponen muchas veces la narracion de un suceso, ó hacen de él una recapitulacion.

XVI. Cuando Jesu-Christo, ó los apóstoles y demas autores de los Libros sagrados citan algun otro lugar de la Escritura, especialmente de los Profetas, sucede algunas veces que se halla la cita conforme á la sustancia ó sentido de las palabras, mas no con lo material de estas; y á veces se cita solamente un solo Profeta, aunque las palabras sean tomadas de vários; como en el *cap. I. v.* 2. de san Márcos, etc.

XVII. Debe tenerse presente que Dios no nos ha dado las santas Escrituras para hacernos físicos ó matemáticos, etc., sino para hacernos *buenos cristianos.*

NOTAS GENERALES

EN FORMA DE DICCIONARIO,

é índice alfabético de las cosas mas notables que se hallan en los Libros sagrados.

Los números romanos señalan los capítulos de los libros, y los arábigos los versículos. Los nombres de los libros se citan en latin para abreviar; y así en vez de Hechos apostólicos *se pone* Act., *en vez de* Ecclesiástico, Eccli., *de* Ecclesiastés, Eccles. *etc.*

A

Aaron, biznieto de Leví, fue asociado por Dios á su hermano Moysés, *Ex. iv.* 14. 16. 30. *vi.* 20. *vii.* 1. *Mich. vi.* 4. Es consagrado con sus hijos para el ministerio sacerdotal, *Lev. viii. Num. iii.* 10. *Deut. xviii.* 5. *Hebr. v.* 4. Ornamentos sacerdotales de Aaron y de sus hijos, *Ex. xxviii.* 1. *xl.* 12. Castigo terrible de los que no quisieron reconocer su autoridad, *Num. xvi.* 3. 11. 30. *xvii.* 1. 8. Aaron bendice al pueblo, *Lev. ix.* 22. Le pertenecen las ofrendas y primicias, *Num. xlv.* 8. 26. Elogio de Aaron, *Eccli. xiv.* 7.

Ab ó Abba, dos voces, hebrea aquella y esta syriaca, que significan *Padre.* No podian usar de ellas los hijos de la esclava, y á esto aludiria S. Pablo, *Rom. viii.* 15.

Abdemelech, defiende á Jeremías, *Jer. xxxviii.* 7; y

por premio le libra Dios de la espada de los châldeos, *xxxix.* 16.

Abdenago, llamado tambien *Azarías*, es echado en un horno ardiendo, *Dan. i.* 7. *iii.* 21.

Abdías, esconde y alimenta á los Profetas del Señor, *iii Reg. xviii.* 4. 13.

Abel, hijo segundo de nuestros primeros padres, es muerto por su hermano Cain, *Gen. iv.* 8: por su fé fue declarado justo, *Hebr. xi.* 4: manifestóle Dios visiblemente cuán agradable le era su ofrenda, *íbid. nota.* Por qué causa le mató Cain, *i Joann. iii.* 12: su sangre pide venganza, *Hebr. xi.* 4. *xii.* 24. A los judíos se pedirá cuenta de la sangre inocente derramada sobre la tierra desde el justo Abel, *Matth. xxiii.* 35. *Luc. xi.* 51.

Abias ó Abia, hijo de Roboam, rey de Judá, *iii Reg. xiv.* 31. *xv.* 1. 8. *ii Par. xiii.* 1.

Abiathar, Sumo sacerdote, escapa de las manos de Saul, *i Reg. xxii.* 20: se acoge á David en Ceylan, *xxiii.* 6: se coliga con Adonías, *iii Reg. i.* 7: es removido del sacerdocio, *i Reg. ii.* 31. *iii Reg. ii.* 27.

Abigail, prudente esposa del inhumano Nabal, *i Reg. xxv.* 3: se casa con David, *xxv.* 42.

Abimelech, rey de Gerara, *Gen. xx.* 2. *xxi.* 23. *xxvi.* 31.

Abimelech, hijo de Gedeon, mata á 70 hermanos suyos, *Judic. ix.* 5. 53. *ii Reg. xi.* 21.

Abiron, se rebela contra Moysés: su castigo, *Num. xvi. xxvi.* 10. *Deut. xi.* 6. *Ps. cv.* 17. *Eccli. xlv.* 22.

Abisag, sunamítis, es llevada por esposa al rey David, *iii Reg. i.* 3. Adonías la desea por muger despues de muerto David, *ii.* 17.

Abiu y Nadab, hijos de Aaron: su castigo, *Lev. x.* 2. *xvi. Num. iii.* 4. *xxvi.* 61.

Abiud, hijo de Zorobabel, *Matth. i.* 13: es llamado Hananías, *i Par. iii.* 19.

Abnegacion de sí mismo, *Matth. xvi.* 24. *Luc. ix.* y de todas las cosas, *Gen. xii.* 4. *xxii.* 1. 9. *Deut. xxxiii.* 9.

iii Reg. xix. 20. *ii Mach. vi.* 19. 23. *Matth. xix.* 21. 27. *Marc. i.* 18. *x.* 28. *Luc. v.* 11. *xiv.* 26. *xviii.* 22. *Philip. iii.* 8.

Abominacion: en la Escritura se da muchas veces este nombre á la idolatría, ó á los ídolos, por ser su culto una cosa en sí tan abominable, y que iba casi siempre acompañado de acciones ó excesos detestables. Los egypcios tenian por cosa *abominable* el sacrificio de corderos, bueyes y otros animales; porque venerándolos como dioses, creian que era un crímen el sacrificarlos. Parece *que la abominacion de la desolacion*, de que se habla en Daniel, *ix.* últ., alude al ídolo de Júpiter que Antiochô hizo colocar en el Templo de Jerusalem. En los Evangelios puede aludir á las banderas del ejército romano de Tito, ó á las figuras de sus ídolos, colocadas dentro de Jerusalem.

Abominacion de la desolacion: *Matth. xxiv.* 15.

Abner, capitan de las tropas de Saul, *ii Reg. ii.* 8. *iii.* 12: es muerto por Joab, *ii Reg. iii.* 27.

Abra, criada de Judith, *Judith viii.* 32. *xvi.* 28.

Abram, (llamado despues *Abraham*) hijo de Thare, *Gen. xi.* 29: por órden de Dios sale de su pais, *xii.* 4: pasa á Egypto, *xii.* 10: vuelve á Canaan, *xiii*: liberta á Lot su hermano, *xiv.* 14: recibe la promesa del Mesías, *xv.* 4. *xvii.* 16. *xviii.* 10: toma por esposa secundaria á Agar, *xvi.* 3: otra vez le promete Dios el Mesías; y le muda el nombre en *Abraham*, instituyendo la circuncision, *xvii.* 5: ruega por los sodomitas, *xviii.* 23: nace Isaac, *xxi.* 2: le ofrece á Dios en sacrificio, *xxii.* 9: muere, *xxv.* 8: su elogio, *Eccli. xliv.* 20. Es llamado padre, *Matth. iii.* 9. *Joann. viii.* 39. *Rom. iv.* 1. de los que creen, *ii.* 17, ó padre de las naciones *Gen. xvii.* 5. *Hebr. xi.* 17. De él descienden los judíos, *Joann. viii.* 33. 39. *Act. vii.* 2. Apareciósele Dios en la Mesopotamia, 2: su fé, *Rom. iv. Hebr. xi.* 8: por ella ofreció á Isaac, 17: recibió la justificacion de pura gracia, *Rom. iv.* 3. Con él estarán á la mesa muchos gentiles en el reino de los cielos, *Matth. viii.* 11: quiénes son sus verdaderos hijos, *Rom. ix.* 7. *Galat. iii.* 7.

Absalom, hijo de David, *ii Reg. iii.* 3: mata á su hermano, *xiii.* 37: conspira contra su padre, *xv.* 6: es muerto por Joab, *xviii.* 14.

Abstinencia de ciertos manjares, *Gen. i.* 29. *ii.* 17. *iii.* 11. *ix.* 4. *Ex. xii.* 9. *xiii.* 6. *xxi.* 23. etc. *Lev. vi.* 24. *vii.* 18. *xi.* 4. etc. *Num. vi.* 4. *xviii.* 10. *Deut. xii.* 16. *xiv.* 3. *Tob. i.* 12. *Judith xii.* 2. *Dan. i.* 8. *ii Mach. vii.* 1. *Matth. xii.* 4. *Marc. ii.* 23. *Luc. vi.* 1. *Act. xv.* 29. S. Pablo da sobre ella reglas sapientísimas, *i Cor. viii.* 7. 10. *Rom. xiv.* 20: quiere que nos abstengamos de todo lo que tiene apariencias de mal, *i Thessal. v.* 21, y de ciertas comidas y bebidas lícitas, para evitar el escándalo del prójimo, *Rom. xiv.* 20. *i Cor. viii.* 13. Los gentiles convertidos debian abstenerse de manjares inmolados á los ídolos, de sangre y de animal sofocado, *Act. xv.* 29.

Accion de gracias. Véase *Gracias.*

Aceite. *Oleum.* Véase *Uncion.*

Acepcion de personas: jamás la hace Dios, *Lev. xix.* 15. *Deut. i.* 17. *x.* 17. *xvii.* 10. *i Reg. xvi.* 7. *ii Par. xix.* 7. *Sap. vi.* 8. *Job xxxiv.* 19. *Prov. xviii.* 5. *xxiv.* 23. *xxviii.* 21. *Eccli. xxxv.* 19. *Is. xi.* 3. *Malach. ii.* 9: Jesu-Christo no miraba la calidad de las personas, *Matth. xxii.* 16. *Marc. xii.* 14. *Luc. xx.* 21. *Act. x.* 34. *Rom. ii.* 11. *Galat. ii.* 6. *Ephes. vi.* 9. *Colos. iii.* 25. *i Pet. i.* 17: no puede conciliarse con la fé en Jesu-Christo, *Jac. ii.* 1: quien la hace, peca, *Jac. ii.* 9.

Achab, impío rey de Israél, *iii Reg. xvi.* 29. 30. *xxi. iv Reg. ix.* 7. *x.* 11.

Achaz, impío rey de Judá, *iv Reg. xvi. ii Par. xxviii. Is. vii*: es llamado tambien *Eliezer, Luc. iii.* 29.

Achîas, hijo de Achîtob, sacerdote, *i Reg. xiv.* 18: es llamado *Achîmelec, xxi.* 1.

Achîmelec. Sacerdote, da á David los panes de la proposicion, *i Reg. xxi.* 6. *xxii*: es llamado *Abiathar, Marc. ii.* 26; y *Achîas, i Reg. xiv.* 3. Véase *Nombre.*

Achîor. *Judith v. vi. xiii.* 29. *xiv.* 6.

Achìtophel, consejero de David, *ii Reg. xv.* 12. *xvi.* 21. *xvii.*

Adam, es criado por Dios, *Gen. i.* 27: le prohibe el Señor comer del árbol de la ciencia, *ii.* 15: á persuasiones de Eva quebranta el precepto, y es echado del Paraíso, *iii.* 6. 23. *Os. vi.* 7: muere, *Gen. v.* 5. *Rom. v.* 14. *i Cor. xv.* 22: en él pecamos todos, *Rom. v.* 12: por él entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte, *ibid.* en él mueren todos, *i Cor. xv.* 22.

Adivinos. En general significa esta voz aquellas personas en las cuales se supone el *don*, el *talento* ó el *arte* de descubrir las cosas ocultas; y como el conocimiento de las cosas, por mas ocultas que sean, es propio de la divinidad, de aquí el nombre de *Adivino*. Antiguamente se hacian, ó mejor dirémos, se fingian las adivinaciones, primero invocando á los muertos: segundo, mezclando muchas saetas ó varitas con cierta señal en cada una, y sacándolas despues por suerte de un saco ó cántaro: tercero, examinando las entrañas de los animales, y hasta de hombres que se mataban á dicho fin; el canto de las aves, las líneas de las manos etc. etc.: cuarto, por la interpretacion de los sueños. En fin, son infinitos los medios absurdos que se han empleado para averiguar los sucesos futuros. Los astros, ciertas bebidas y yerbas, palabras extrañas pronunciadas con cierto entusiasmo, ó por lo que ahora llamamos *ventrílocuos*, los cuales, ayudados de cierta disposicion natural acompañada del arte, hacen oir su voz como si viniese de otra persona ó lugar; han sido medios de que se han valido comunmente los impostores. La curiosidad, el interés y las pasiones inquietas son el orígen de la mayor parte de los errores de los hombres.

Adivinos. *Dan. ii.* 2. 27. *iv.* 6. *v.* 7. 11. *Act. viii.* 9. *xiii.* 6. *xvi.* 16. *xix.* 19. *Galat. v.* 20. *Apoc. xviii.* 23. *xxi.* 8 Véase *Encantadores*. Alguna vez el nombre de *adivino* es lo mismo que *sábio* ó *mago*, *Is. iii.* 2. Moysés prometió á los israelitas que les enviaria *Profetas* verdaderos, y les

previno que no se fiasen de los adivinos. Habla contra ellos, *Lev. xx.* 6. *Deut. xiii.*

Adonai, lo mismo que *Señor*: uno de los nombres con que los hebreos llaman á Dios, y entónces equivale á *Supremo* ó *Soberano dueño*. Véase *Jehovah*. Viene de la raiz *Don*; voz que en casi todas las lenguas denota *elevacion*, *magnitud*, propia ó figuradamente. *Adonai* significa en rigor, *Señor mio*; y alguna vez se aplica á los hombres.

Adopcion: la de hijos de Dios la recibimos del mismo Dios, *Rom. viii.* 15. 23. *ix.* 4. *Galat iv.* 4. 5. *Ephes. i.* 5.

Adoradores: los verdaderos adoran á Dios en espíritu y en verdad. *Joann. iv.* 23.

Adorar. En su significacion literal quiere decir *llevar su mano á la boca* (*ad os*), ó *besar su mano*: accion con que desde muy antiguo se ha solido expresar la veneracion ácia alguna cosa ó persona: uso que es todavía comun, especialmente en Oriente. Así *adorar* es lo mismo que *venerar, saludar*, etc., y todas estas señales exteriores de respeto varían segun el uso é intencion de los que las hacen. Por eso distinguimos tres especies de adoracion cristiana, segun el culto ó veneracion que damos á Dios, á María santísima, y á los santos. Abraham *adoró* á los habitantes de Geth; Judith á Holoférnes; Achîor á Judith, etc., esto es, hicieron profunda reverencia, etc.

Adorar en espíritu y verdad, no es adorar sin ritos ó acciones exteriores, sino tener en la mente el sentido de ellas, y en el corazon los afectos que ellas deben inspirar.

Adorno: el de las mugeres no ha de ser por defuera con rizos del cabello, ni con diges de oro, ni con gala de vestidos; sino con el atavío interior de un espíritu de dulzura y de paz, *i Petr. iii.* 3. 4.

Adultério, está prohibido, *Matth. v.* 27. *Joann. viii.* 3. *i Cor. vi.* 9. *Hebr. xiii.* 4. *Jac. iv.* 4. El que despidiendo á su muger casa con otra, comete adulterio, y tambien el

que se casáre con la divorciada, *Matth. xix.* 9. Significa muchas veces en la Escritura la *idolatría* ó *apostasía.* Véase *Fornicacion.*

ADVENIMIENTO. Véase *Venida.*

AFRICO. Véase *Viento.*

AGABO, Profeta inspirado de Dios : predijo en Antiochîa la cruel hambre que se padeció en tiempo del emperador Claudio, *Act. xi.* 28, y la prision de S. Pablo, *xxi.* 10.

AGAG, rey de los amalecitas, es muerto por órden de Samuel, *i Reg. xv.* 8. 33 ; como estaba profetizado, *Num. xxiv.* 20.

AGAPES, *i Cor. xi.* 20. Véase *Convite.*

AGAR, esclava y muger de Abraham, *Gen. xvi.* 15. *xxi.* 19 : tuvo un hijo, *Galat. iv.* 22 : fue símbolo del Antiguo Testamento, 24.

AGRIPA, rey de Trachônitide, va á Cesarea á visitar á Festo, gobernador de la Judea, *Act. xxv.* 13 : manifiesta deseos de oir á S. Pablo 22, y en efecto le examina, 26 : S. Pablo se justifica ante él, *xxvi.* 2, y en su vista dijo que podria ponérsele en libertad, si no hubiese apelado al César, 31.

AGUA. A veces se toma por toda especie de bebida. *Deut. xxiii.* 4. *i Reg. xxv.* 11. *iii Reg. xiii.* 18. Desde el principio del mundo se ha mirado el agua como símbolo de la limpieza ó purificacion del alma. De ahí nació el uso de las abluciones entre los antiguos ; y por eso la hizo Jesu-Christo señal ó instrumento visible para el bautismo. Las *aguas*, significan en sentido metafórico los beneficios de Dios, *Num. xxiv. 7. Joann. vii.* 38. Segundo, la posteridad ó descendencia, *Is. xlviii.* 1. *Num. xxiv. 7. Prov. v.* 16. Tercero, la cólera ó indignacion de Dios, y tambien un ejército enemigo que todo lo devasta, *Ps. xvii. 17. Is. viii.* 7. etc. Cuarto, las tribulaciones. *Hab. iii.* 15.

AGUA BENDITA. Véase *Bendicion.*

AGUA DE ZELOTIPIA. Véase *Zelotipia.*

Agua viva, significa la que se toma de arroyo, fuente ó rio, *Levit. xiv.* 5.

Aguas. A veces los castigos, *Matth. vii.* 25 *Luc. vi.* 48. *Apoc. xii.* 15: son símbolo del conocimiento de Dios y de los dones del Espíritu santo, *Is. xi.* 9. *xii.* 3. *xxxv.* 6. *xliii.* 20. *Ezech. xlvii. Zach. xiv.* 8. *Joann. iv.* 10.

Aguas de los pies. Se llamaban así entre los hebreos os orines, *Is. xxxvi.* 12. *Ezech. vii.* 17. *xxi.* 7. Véase *Pies.*

Aguas en abundancia. Denotan pueblos numerosos, *Apoc. xvii.* 15.

Aguas extrangeras ó extrañas, furtivas, etc, se llaman los placeres ilícitos con mugeres extrangeras, *Prov. ix.* 17.

Ah ah ah, interjeccion usada en la Vulgata latina para expresar la hebrea *Ahah*, que unas veces es de dolor, otras de admiracion, etc.

Ahías, Profeta, divide en doce pedazos su capa, *iii Reg. xi.* 30: anuncia desastres á la muger de Jeroboam, *xiv.* 6. 10: escribió profecías, *ii Par. ix.* 29.

Alabanza: debemos loar á Dios en nuestros corazones con cánticos espirituales, *Ephes. v.* 19. *Colos. iii.* 16. *Hebr. xiii.* 15. *Jac. v.* 13. Véase *Alleluia.*

Alcimo, pontífice pérfido y perjuro, *i Mach. vii.* 5. *ii Mach. xiv.* 2. 13. 26: su muerte, *i Mach. ix.* 55.

Alegoría, discurso que, debajo del sentido literal, encierra otro figurado ménos fácil de entender. Voz que viene de las dos griegas *allee agoreoo*, *hablo diferentemente*. Cuando este sentido figurado mira á las costumbres, se llama *tropológico*, y cuandó se refiere á las recompensas de la otra vida *anagógico*. Esos sentidos figurados á veces no los conoceria el mismo escritor sagrado, ni Dios los descubre á los hombres, sino cuándo y cómo conviene á las inescrutables miras de su sábia Providencia. En Oriente ha sido siempre mas comun que entre nosotros el hablar con alegorías, y aun el expresar tambien con acciones alegóricas lo que se quiere imprimir bien en la mente de los oyentes,

y asimismo con geroglíficos y figuras. Por eso Dios mandaba á los Profetas que hablasen con ciertas acciones y signos que ahora, mudados los tiempos y costumbres, tachan de ridículas algunos filósofos superficiales é impíos de las naciones europeas: sin querer observar que lo mismo se lee en los escritos de los antiguos sábios del Oriente. Es muy admirable la *alegoría* con que Salomon, inspirado de Dios, quiso pintar el amor intenso de Jesu-Christo á su Iglesia bajo la figura de sus bodas con la hija del rey de Egypto, segun se cree. Véase *Parábola*. El sentido *literal* es el que primeramente debe descifrarse y aclararse en los textos de la Escritura; pues es el fundamento y orígen de los *místicos* ó espirituales. En todos tiempos se ha abusado de la Escritura, pretendiendo hallar sentido espiritual donde no le hay; pero sobre todo, acomodando cada cual las palabras de Dios á su particular opinion ó capricho, violentando su natural sentido, y profanando y ridiculizando las palabras de Dios.

Alegrarse. Es lícito hacerlo honestamente, *i Par. xxix.* 9. *ii Esd xii.* 42. *Ps. lxvii.* 4. *Luc. i.* 14. *i Thes. i.* 6. No nos hemos de alegrar imitando á los gentiles, *Prov. ii.* 14. *Eccles, ii.* 2. *vii.* 3. *Ose. ix.* 1. *Amos vi.* 8. *Jac. iv.* 9. Alegría en la persecucion, *Matth. v.* 12. *Act. v.* 41. *xx.* 24. *Rom. v.* 3. *Colos. i.* 24. *Hebr. x.* 34. *xi.* 25.

Alejandro, rey de los griegos, despues de haber muerto á Darío y otros reyes, muere él, y antes reparte su reino entre sus capitanes, *i Mach. i.* 7. *Dan. vii.* 6. *viii.* 8. *xi.* 4.

Alianza. Este nombre se usa indistintamente con el de *Testamento*, para expresar la palabra hebrea *Berith*; la cual significa ambas cosas; como tambien *pacto, convenio, promesa*, y asimismo las *obligaciones* que se impone el que promete. *Gen. xvii.* Era costumbre en muchas naciones antiguas sellar los tratados, alianzas ó promesas con la sangre de una víctima que para eso se inmolaba; y se dividia en partes, pasando despues por medio de ellas los que

hacian el pacto, *Gen. xv.* 10. *Jer. xxxiii. xxxiv.* 18. Véase Scio en la nota al *Gen. xv.* 10. Todo para significar que cada uno consentia en ser tratado como aquella victima, en caso de violar la promesa ó juramento.

ALIANZA: ventajas de la nueva, *i Cor. xv.* 22. *Rom. v.* 12. *Hebr. ii.* 14. Dios prohibió á su pueblo el hacerla con los chânaneos, *Ex. xxiii.* 32. *Judic. i.* 24. Alianza de Dios con los hombres, *Gen. vii.* 3. *Deut. v.* 3. Véase *Nuevo Testamento.*

ALMA. Su inmortalidad, *Eccles. iii.* 21.

ALMA. Primero, se toma á veces genéricamente por lo que anima á cualquier viviente, ó por la *vida, Gen. xxxii.* 30. *Deuteron. xii.* 23. *Prov. xii.* 10. Segundo, significa muchas veces la *persona, Gen. xii. Ps. iii.* 3. *Is. xiv.* 21. Tercero, el *deseo, inclinacion, amor,* etc. *Gen. xxiii.* 8. El *alma,* la *vida*, la *única*, la *persona* son como sinónimos en el lenguage de la Escritura, *Ps. xxi.* 21.

ALMAS: las de los justos desean estar con Christo, *ii Cor.* 8. *Philip. i.* 23, y entran en el cielo antes del dia del juicio, *Apoc. xiv.* 13.

ALOÉ, planta medicinal, llamada en castellano *zábida*, ó *zábila*, ó *acíbar*; cuyo zumo exprimido y espesado constituye el *acíbar*. En las tierras cálidas sirve de vallado á las heredades, como la pita, á la cual se parece. En la botánica se llama *Aloe africana.* Véase *Myrrha.*

ALPHA Y OMEGA: primera y última letra del alfabeto griego. Dios es el alpha y la omega ó el principio y fin de todas las cosas, *Is. xli.* 4. *xliv.* 6. *xlviii.* 12. *Apoc. i.* 8. *xxi.* 6. *xxii.* 13.

ALPHEO, padre de Santiago el menor, *Matth. x.* 4. *Act. i.* 13.

ALPHEO, padre de Leví ó de S. Mateo. *Marc. ii.* 14.

ALTAR. Un lugar ó sitio, á modo de un hogar, elevado sobre la superficie de la tierra, hecho de tierra, ó de piedra, ó de madera, sobre el cual se ofrece sacrificio á Dios. En tiempo de Salomon tenia diez codos de alto, *ii. Par.*

iv. 1. Este nombre viene de la voz latina *altus*. Los griegos le llaman *Thysiasteerion* del verbo *Thyein*, *inmolar* ó *matar*; y los hebreos *Mizheach* de *Zabach*, *degollar*. Antes de la Ley de Moysés se erigian en cualquier parte del campo, como se vé en el Génesis; pero Dios prohibió despues ofrecer sacrificios fuera del tabernáculo ó Templo. Véase *Templo*. El fuego del altar ardia perpétuamente, *Lev. vi.* 12. Las víctimas se degollaban al pié de él, y despues se subian encima para ser abrasadas y consumidas en honor de Dios, *Lev. iv.* 18. Véase *Sacrificio*.

Altar de los holocaustos. *Ex. xxvii.* 1. *xxxviii.* 1. *Num. vii. ii Reg. xxiv. iii Reg. xviii.*

Altar del incienso. *Ex. xxx.* 1. 5. *xxvii.* 25. *xl.* 10.

Alleluia, halleluia; voz hebrea compuesta de las dos *Halellu Ya*, que significan *alabad al Señor*: y nótese que el verbo *Hallal* significa *alabar con gritos de alegría*, como el *jubilare* de los latinos. Se atribuye á S. Gerónimo, cuando estaba al lado del papa S. Dámaso, el que esta voz se introdujese en la liturgia de la Iglesia latina; en la cual solamente se usaba el dia de Pascua, como dice S. Agustin. En la Iglesia griega se usa tambien en la cuaresma; y en nuestro misal muzárabe tambien se halla en el Oficio de difuntos.

Amalec, hijo de Esaú, *Gen. xxxvi.* 12. *Ex. xvii.* 18. etc.

Amasa, sobrino de David, *i Par. ii.* 17. Absalom le nombra general de sus tropas, *ii Reg. xvii.* 25: lo es despues de las de David, *xix.* 13: es muerto á traicion por Joab, *xx.* 10. *ii Reg. xix.*

Amasia, hijo de Joas, hace un censo del pueblo, *ii Par. xxv.* 5: venga la muerte de su padre, *iv Reg. xii.* 21. Véase *xiv. xv.* Es llamado *Leví*, *Luc. iii.* 29.

Ambicion, ó deseo excesivo de honores, reprobado por el Evangelio, *Matth. xxiii.* 6.

Amen. Voz hebrea que viene del verbo *Aman*, cuya pasiva significa *ser verdadero, fiel, constante*, etc. De ahí se formó como un adverbio, que en la Escritura significa es-

tas tres cosas : Primera, la verdad ó certeza de alguna cosa : así se usa á cada paso en los Evangelios. Segunda, la aprobacion ó consentimiento á algun dicho ó hecho. Tercera, un voto ó deseo de que la cosa sea ó suceda como se dice. Cuando este adverbio está puesto al fin de una frase, denota que es verdad lo que se dice, ó que se desea el cumplimiento de ello. Es lo mismo que *Así es, hágase, así sea*, etc. Al principio de la cláusula significa *verdaderamente, en verdad*, etc. ; y si se pone dos veces, tiene la fuerza de superlativo, segun uso de la lengua hebrea, y de sus hijas la châldea, syríaca, etc. S. Lúcas no conservó siempre la voz hebrea *amen*, sino que la tradujo á veces en griego por las de *nai, aleethoos, ciertamente, en verdad*, etc.

Amigo. Lo es de Dios el que hace lo que Dios manda, *Luc. xii.* 4. *Joann. xv.* 14. *Jac. i.* 23; y el que quiere serlo del mundo se constituye enemigo de Dios, *iv.* 4: debemos adquirir amigos con las riquezas perecederas de este mundo, *Luc. xvi.* 9. El amigo no debe escucharse en lo que es contra Dios, *Deut. xiii.* 9. *xxxiii.* 9. *i Thes. ii.* 15. Amistad fingida : *Ps. xl.* 10. *liv.* 14. *Joann. xiii.* 18 : de Joab, *ii Reg. iii.* 27. *xx.* 9. Amistad verdadera, *Ps. l.* 14 : de Ethai con David, *ii Reg. xv.* 19 : de Jonathás, *i Reg. xix.* 2. 5. *xx.* 2. Los ricos tienen muchos amigos, ó que parecen tales, *Prov. xiv.* 20. El amigo ama en todo tiempo, *xvii.* 17 : dice la verdad, *xxiv.* 26: es mas estimable y útil que un hermano, *xviii.* 24. *xxvii.* 10. La vista del amigo aviva la amistad, *xxvii.* 17 : no debe tomarse por amigo al hombre que es colérico, *xxii.* 24 : infiel al secreto, flojo, gran hablador, *xx.* 19. Muchos son amigos de aquel que da, *xix.* 6. El falso tiene la paz en sus lábios y la hiel en el corazon. *xxvi.* 25. Amigos de Job, *Job ii.* 11. Señal de verdadero amigo, *Eccli. vi.* 11. 17. *vii.* 20. Con las injurias se destruye la amistad, *xxii.* 25. ¡ Cuán útil es la amistad ! *Eccles. iv.* 9 · *Prov. xviii.* 24. Cautela con los amigos, *Mich. vii.* 5.

*

Amigo. Significa tambien el *prójimo* en general, *Lev. xix.* 18. *Deut. xix.* 5. Segundo, el *favorito* del príncipe, ó el *amado* de Dios, *ii Reg. xv.* 37. *iii Reg. iv.* 5. *Sap. vii.* 27.

Amistad: el ejemplo mas perfecto de ella es el que nos da Jesu-Christo, *Joann. xv.* 13.

Ammon y sus descendientes los ammonitas, *Gen. xix.* 38. *Deut. xxiii.* 3. *Ps. lxxxii.* 8 *Jer. xlix.* 1. *Ezech. xxi.* 20.

Amnon, hijo de David, fuerza á Thamar su hermana, *ii Reg. xiii.* 14: es muerto por Absalom, *xiii.* 28.

Amon, hijo de Manassés, rey de Judá, es muerto, *iv. Reg. xxi.* 19.

Amor de dios: es el carácter propio de los hijos de Dios, *Rom. viii.* 15: ha de ser sobre todas las cosas, *xxii.* 2. 9. *Deut. v.* 10. *vi.* 5. *x.* 12. *Jos. xxii.* 5. *Matth. x.* 37. *xxii.* 37. *Marc. xii.* 30. *Luc. x.* 27. *xiv.* 26. *Rom. viii.* 35: consiste en observar sus mandamientos, *Joann. xiv.* 21: perdona los pecados, *Luc. vii.* 47. El que no ama á Jesu-Christo, es anathema ó execrable, *i Cor. xvi.* 22. Felicidad inefable que les espera á los que le aman, *i Cor. ii.* 9. Ejemplo que dió Abraham, *Gen. xxii.*: David, *Eccli. xlvii.* 10.

Amor de dios acia los suyos: *Joann. iii.* 16. *x.* 11. *xiii.* 1. *xv.* 9. *xvi.* 27. *Rom. v.* 8. *Galat. ii.* 20. *Ephes. iii.* 19. *v.* 2., *i Joann. iv.* 16.

Amor del prójimo: *Eccli. xvii.* 12: *i Petr. i.* 22. *iii.* 8. *Matth. xxii.* 39. *Joann. xv.* 12. 17: consiste en tratar á los hombres de la misma manera que quisiéramos que ellos nos tratasen á nosotros, *Matth. vii.* 12. *Luc. vi.* 31: va unido con el amor de Dios, *ii Petr. i.* 7: se debe volver amor por amor, *ii Cor. vi.* 13.

Amor de nosotros mismos: es la regla del que debemos á nuestros prójimos, *Matth. xxii.* 39: al paso que debemos apartarnos del amor propio ó del que tienen los que están pagados de sí mismos, *ii Tim. iii.* 2.

Amori, hijo de Châuaan, padre de los amorrheos, *Gen. x.* 16. *Num. xxi.* 13. *Judic. xi.* 19.

AMOS: su autoridad y deberes respecto á sus criados, *Ex. xxi.* 2. 20. 26. *Lev. xxv.* 48. *Deut. v.* 14. *Job xxxi.* 13. *Prov. xxix.* 19. *Jer. xxxiv.* 9. 14. *Eccli. vii.* 22. *xxxiii.* 31. *Ephes. vi.* 9. *Colos. iv.* 1. Por qué permite Dios los amos malos. Véase *Dios*. Se ha de obedecer aun á los malos, *Matth. xxiii.* 3. *i Pet. ii.* 18.

AMPHORA, medida. Véase *Monedas y medidas*.

ANA, profetisa, hija de Phanuel, anuncia las maravillas del Mesías, *Luc. ii.* 36.

ANA, madre de Samuel, *i Reg. i.* 20.

ANANÍA Y SAPHIRA. Quiso Dios desde el principio de la Iglesia hacer ver cuán contrarias son á la moral evangélica la mentira é hipocresía que encierra el hecho de estos dos consortes, y cuán opuestas á una religion fundada en *espíritu y verdad*. Casi todos los santos Padres convienen en que solo perdieron la vida corporal, pero no la eterna.

ANANÍAS: mintió al Espíritu Santo, y retuvo parte del precio del campo, *Act. v.* 1.; y al oir la reconvencion de S. Pedro, cayó en tierra y espiró, 5.

ANAS, pontífice, *Luc. iii.* 2. *Act. iv.* 6. Jesu-Christo, fue conducido á su casa, *Joann. xviii.* 13; era suegro de Caiphás, 14.

ANATHEMA. En hebreo *cherem*, significa gramaticalmente *puesto en alto*, y tambien *puesto á parte*. Era costumbre entre los orientales el poner la cabeza del enemigo, ó sus armas, etc., en un puesto alto, para mover la pública execracion contra él. En este sentido decimos *anathema* á los errores y heregías; y separa la Iglesia de su seno con el *anathema* á los obstinados en ellas. A veces se llaman *anathemas* las ofrendas ó votos hechos á Dios, porque suelen colgarse en las paredes de los templos; y tambien las cosas enteramente consagradas al Señor. Y entónces ἀνάθημα se escribe con η *eta* no con ε *epsilon* como en la primera acepcion. S. Pablo deseaba ser *anathema* por sus hermanos los judíos. Cosa terrible era entre ellos el ser separado de la comunion ó trato con los demas, que es lo

que ahora decimos ser *excomulgado. De ordinario* (dice el historiador Josepho) *pasaban su vida consumidos con una muerte miserable...... No pueden recibir la comida que otros les ofrecen : acosados de la hambre cogen yerbas , y se alimentan de ellas á manera de ovejas*, etc. De este anathema entienden muchos el castigo de ser *cortado del pueblo de Israél : anima ejus excidetur de populo Israél*, con que amenaza Moysés á los trasgresores de ciertas leyes. Véase *Excomunion, Voto.*

Anciano. Véase *Presbytero.*

Ancianos. S. Pablo congrega los de la Iglesia de Épheso, *Act. xx.* 17 : asisten al concilio de Jerusalem, juntamente con los apóstoles, *xv.* 6. 22. 41. S. Juan vió 24 sentados al rededor del trono, *Apoc. iv.* 4. Véase *Synagoga.*

Andres, hermano de S. Pedro, nació en Bethsaida, *Joann. i.* 44 : siguió al principio á S. Juan Bautista, y le dejó para hacerse discípulo de Jesu-Christo, *Joann. i.* 40 : presentó su hermano Simon á Jesus, 42 : su vocacion, *Matth. iv.* 18. *Marc. i.* 16. *Luc. vi.* 13. *Joann. i.* 40.

Angel. Se da este nombre á veces á los Profetas, y á otros hombres enviados de Dios, aludiendo á que dicha voz, que es griega, significa *enviado, nuncio,* etc.

Angeles : son llamados *hijos de Dios*, *Job i.* 6. *xxxviii.* 7. Aun en ellos halló Dios faltas, *Job iv.* 18. Abraham se postra delante de ellos, *Gen. xviii.* 2 : lo mismo Lot, y otros, *xix.* 1. *Num. xxii.* 31. *Judic. vi.* 11. Ruina de los ángeles rebeldes, *Job iv.* 20. *Is. xiv.* 9. Poder de los ángeles : sirven á Jesu-Christo, *Matth. iv.* 11. *xxvi.* 53. *Marc. i.* 13 : están siempre viendo la cara del Padre celestial, *Matth. xviii.* 10 : son infinitamente inferiores á Jesu-Christo, *Hebr. i.* 4. 14 : desean penetrar con su vista los misterios que se nos anuncian en el Evangelio, *i Petr. i.* 12 : no condenan con palabras de execracion á los de su especie, *ii Petr. ii.* 11. *Judæ. vers.* 9 : acompañarán al Hijo del hombre para juzgar á los hombres, *Matth. xvi.* 27. *ii Thes. i.* 7 : congregarán á sus escogidos á voz de trompeta, *Matth.*

xxiv. 31. *Marc. xiii.* 27 : separarán á los malos de entre los justos, *Matth. xiii.* 49 *:* no saben el dia del juicio, *Marc. xiii.* 32 *:* llevan á Lázaro al seno de Abraham , *Luc. xvi.* 22: revelan á S. Juan el Apocalypsi, *Apoc. i.* 1. Un ángel del Señor descendia de tiempo en tiempo á la piscina, y agitaba el agua, *Joann. v.* 4 *:* removió la lápida del sepulcro, *Matth. xxviii.* 2 : anunció á las santas mugeres la resurreccion de Jesus, 5. A cada hombre se le ha dado un ángel de guarda, *Matth. xviii.* 10. *Act. x.* 13. Los delincuentes fueron precipitados al abismo, *ii Petr. ii.* 4. *Judæ* 6. Se da el nombre de *ángeles* á los doctores y predicadores, *Is. xxxiii.* 7. *Malac. ii.* 7. *Matth. xi.* 10. Los obispos de Asia son llamados ángeles, *Apoc. i.* 20. *ii.* 1. Véase todo el Apocalypsi. No debe dárseles un culto supersticioso, *Colos. ii.* 18. En el Nuevo Testamento solo dos se llaman por su propio nombre ; á saber, Gabriel, *Luc. i.* 19. 26, y Miguel, *Judæ* 9. *Apoc. xii.* 7. Véase *Aparicion.*

Anillo. Se da este nombre al *sello*, por estar este pegado á aquel ; y entónces es símbolo de *autoridad*, *Gen. xli.* 42. *iii Reg. xxi.* 8. *i Mach. vi.* 15.

Animales *:* no debemos ser crueles para con ellos, *Gen. xxxiii.* 13 *Ex. xxiii.* 12. *Num. xxii.* 28. *Deut. v.* 14. *xxii.* 10. *Prov. xii.* 10. *Eccli. vii.* 24.

Antichristo. Viene del griego *anti-Christos*, esto es, *contra Christo.* A veces se llama así todo aquel que es enemigo de Christo. Pero regularmente se toma por aquella *persona*, ó *espíritu anti-cristiano* que dominará en el mundo antes de la segunda venida de Jesu-Christo, cuando este Señor apenas hallará fé en la tierra. En qué sentido se toma en el Apocalypsi y en otros lugares de la Escritura, aun no es cosa cierta ; pues unos pretenden que el Antichristo será una persona determinada, y otros que será una persona *moral.* Véase *Calmet.* Algunos escriben *Antechristo.*

Antichristo. Del Antichristo y de su reino, *Is. xi.* 4. *Ezech. xxxviii.* y sig. *Dan. vii.* 7. 19. 24. *ix.* 27. *xii.* 1. *Zach. xi.* 15. Es llamado por S. Pablo el hombre del pecado, y

el hijo de la perdicion, *ii Thes. ii.* 3 : se dejará ver luego que haya desaparecido la fé y la caridad, 6 : su guerra contra la Iglesia, *Apoc. xii.* El tiempo de su reinado se cree que será de 42 meses, *Apoc. xiii.* 5. *xvii.* 8. Está ya en el mundo por medio de los hereges sus precursores, *i Joann. iv.* 3. Sobre su persona, nombre y carácter, véase *Apoc. xiii.* en las *notas*. Es Anti-christo el que no reconoce á Jesus por Hijo de Dios, *i Joann. ii.* 23. *ii Joann.* 7 : lo es el que desune á Jesus, negándole la divinidad, ó bien el ser de hombre, *i Joann. iv.* 3. Son muchos los Antichristos, esto es, los incrédulos y los hereges, *i Joann. ii.* 18.

Antigüedad. Debemos respetarla y seguirla, y precavernos de la novedad, *Prov. xxii.* 28. *Eccli. viii.* 11. *Jer. vi.* 16. *Rom. xvi.* 17. *Galat. i. i Tim. vi.* 20. *ii Tim. iv.* 3. *ii Petr. iii.* 17. *i Joann. ii.* 24. *ii Joann.* 7. *Judæ*, 18.

Antiochîa. Propagacion del Evangelio en esta ciudad, *Act. xi.* 19 : á ella es enviado Bernabé, 22, que conduce á Saulo, 25. Aquí fue donde los discípulos comenzaron á llamarse *cristianos*, 26.

Antiochô el ilustre ó epiphanes : destruye á Jerusalem, *i Mach. i.* 23. 33, *ii Mach. i.* 16 : coloca un ídolo sobre el altar de Dios, *i Mach. i.* 57 : muere, *vi.* 16.

Antíochô Eupator, su hijo, *i Mach. vi.* 17. 31 62 : es muerto, *vii.* 4.

Anunciacion. Cómo sucedió la del ángel á María santísima, *Luc. i.* 26.

Año Entre los judíos, como tambien en varias naciones, habia año *civil*, y año *eclesiástico* : aquel comenzaba en el otoño, y servia para regular el tiempo y el órden de las cosas civiles; este para las cosas religiosas. Aun entre nosotros el año *eclesiástico* se puede decir que comienza en *Adviento*. Es de notar que en la Escritura á veces se hallan contados los años al uso de otras naciones, entre las cuales estaba el escritor sagrado. El año entre los hebreos constaba de doce meses, como en casi todas las naciones. Véanse

los libros de los *Machábeos, Mes, Chronología.* Es muy absurda la opinion de que los años de los primeros Patriarcas fuesen *lunares*, esto es, segun el curso mensual de la luna. Segun esto, Cainan, siendo de edad de siete años habria engendrado á Malaleel; Henoch, á los seis á Mathusalem, *Gen. v.* 12. 21.

Año sabatico. Véase *Sábado.*

Aparicion del ángel Gabriel á María santísima, *Luc. i.* 26: de un ángel del Señor á José, *Matth. i.* 20 *ii.* 13. 19: á Zachârías, *Luc. i.* 11: á los pastores, *Luc, ii.* 9: á Jesus, confortándole en la agonía del huerto, *Luc. xxii.* 43: á los apóstoles, sacándolos de la cárcel, *Act. v.* 19: al diácono Phelippe, *Act. viii.* 26: á Cornelio el centurion, *Act. x.* 3. á Pedro cuando le saca de la cárcel y le libra de las manos de Heródes, *Act. xii.* 7. 11: á Pablo *xxvii.* 23.

Apariciones de Dios, de los ángeles y de los hombres, *Gen. xxiii.* 24. *Ex. iii. Num. xxii.* 21. *Jos. v.* 13. *i Reg. xviii.* 1. *Matth. xviii.* 3. *xxviii* 2. 9. *Marc. ix.* 3. *xvi.* 5. 9. 12. 14. *Luc. ix.* 30. *xxiv.* 4. 15. 36. *Joann. xx.* 12. 14. 19. 26. *Act. xviii.* 24.

Apariciones de Jesu-Christo despues de su muerte, *Matth. xxviii.* 9: á los apóstoles por primera vez, *Matth. xxviii.* 17. *Marc. xvi.* 14. *Luc. xxiv.* 36. *Joann. xx.* 19: por segunda vez, *Joann. xx.* 26: por tercera vez, estándo, ellos pescando en el mar de Tiberiádes, *Joann. xxi.* 1. 14: á María Magdalena, *Marc. xvi.* 9. *Joann. xx.* 14: á los dos discípulos que iban á Emmaús, *Marc. xvii.* 12. *Luc. xxiv.* 15: á Simon Pedro, *Luc. xxiv.* 34. *i Cor. xv.* 5: á Santiago *i Cor. xv.* 7: á otros muchos discípulos, *Luc. xxiv.* 33. *i Cor. xv.* 6.

Apocalypsi: qué significa, *Apoc. i.* 1.

Apollo, natural de Alejandría, varon elocuente y muy versado en las Escrituras, *Act. xviii.* 24: predicaba con fervor la doctrina de Jesus, 25: era tenido por gefe de partido, *i Cor. i.* 12. *iii.* 4. *xvi.* 12.

Apóstoles: son escogidos entre los discípulos, *Luc. vi.*

13 : sus nombres, 14. *Matth. x.* 2 : su mision á la casa de Israél, 5, é instrucciones que les dió Jesus, 9 : vuelven de ella, *Luc. ix.* 10: asisten al primer milagro de su maestro Jesus, *Joann. ii.* 2: renuncian á todas las cosas por seguir á Jesu-Christo, *Matth. xix.* 27. *Luc. v.* 11 : su poca fé, *Marc. iv.* 37 : piden á Jesus que se la aumente, *Luc. xvii.* 5 : contienden sobre quién de ellos seria reputado el mayor, *Luc. xxii.* 24: perseveraron constantemente con Jesus en sus tribulaciones, 28: se sentarán sobre tronos para juzgar las doce tribus de Israél, 30: son enviados á instruir y bautizar á todas las naciones, *Matth. xxviii.* 19. *Joann. xv.* 16; y á predicar el Evangelio, *Marc. xvi.* 15. *Joann. xx.* 21. *Act. i.* 8. *x.* 42: Jesus los envia como el Padre le ha enviado á él, *Joann. xx.* 21 : están animados del Espíritu de Dios, *Matth. x.* 20. *Marc. xiii.* 11. *Joann. xiv.* 17. *Act. ii.* 4. *iv.* 31. *ix.* 17. *xix.* 6. *i Cor. ii.* 12. *ii Cor. xiii.* 3. *i Thes. iv.* 8. *i Petr. i.* 11. *ii Petr. i.* 21. Véase *Ex. iv.* 12. *ii Reg. xxiii.* 2. *Dan. ix.* 10. *Zach. vii.* Usaron de libros y pergaminos, *ii Tim. iv.* 13 : exhortan á que nos apliquemos á la lectura de la Escritura sagrada, en cuyo estudio deberíamos emplear toda la vida, *Tim. iv.* 13; y son figurados por los cielos, *Ps. xviii.* 1.

Aram, hijo de Esron, fue padre de Aminadab, *Matth. i.* 4. *Luc. iii.* 33.

Arbol de la ciencia del bien y del mal. No es menester creer que el fruto de este árbol del Paraíso, de que comieron Adam y Eva, tuviese ninguna virtud física de hacer conocer el bien y el mal, como suponen maliciosamente los incrédulos. En el Eclesiástico (*cap. xvii.* 5.) leemos que Dios habia dado á nuestros primeros padres el don de inteligencia, que les mostraba el bien y el mal; y sin este conocimiento no hubieran podido pecar. Pero no quèria Dios que conociesen, por una fatal experiencia propia, la confusion y remordimientos, ni demas efectos de hacer el mal, ni que pudiesen comparar á tanta costa el estado de la inocencia con el del pecado. Este, ó la desobediencia al

precepto de Dios, cuando comieron de la fruta vedada, fue lo que les enseñó por experiencia lo que era el mal.

Arbol de la vida. Si la virtud que tenia de alargar la vida, era natural ó sobrenatural, es una cuestion tan inútil, como otras que suelen moverse sobre la especie á que pertenecian tales árboles, etc. Salomon llama *árbol de la vida* á la sabiduría, *Prov. iii.* 18.

Arca de noé, *Gen. vi.* 14. *viii.* 8. *Sap. x.* 4. *xiv.* 6. *Luc. xvii.* 27. *Matth. xxiv.* 38: fue construida para salvacion de su familia por inspiracion de Dios, *Hebr. xi.* 7: ocho personas solamente se salvaron en ella, *i Petr. iii.* 20: figuró el bautismo de la nueva ley, 21.

Arca de la Alianza, *Ex. xxv.* 10. 21. *ii Reg. iv.* 51.

Arca del testamento. La vara de Moysés, y el vaso del maná creen algunos que estaban cerca del Arca, no dentro; tomando *in* por *prope*. De lo que se dice *iii Reg. viii.* 9. y *ii Paral. v.* 10, parece que en tiempo de Moysés dichas cosas no estaban dentro del Arca. Mas las palabras *in qua* del v. 4, del *cap. ix.* de la epístola á los hebreos, pueden muy bien referirse á la parte interior del tabernáculo, *in qua parte* etc. Véase *Templo*, *Tabernáculo*.

Arco Iris. Cuando aparece en el cielo, están ya las nubes con muy poca agua, y por eso quiso el Señor darle á Noé por señal de que jamás volveria á inundar la tierra, diciéndole que haria aparecer ese arco, que les asegurase que la lluvia cesaria luego, y con lo cual se les quitase el temor de otro diluvio.

Archelao, hijo de Heródes, reinó en Judea en lugar de su padre, *Matth. ii.* 22.

Archisynagogo. Dos palabras griegas, que significan *gefe de synagoga*. Habia vários en cada una, y presidian por turno; así como en el Templo habia muchos *príncipes de los sacerdotes*, esto es, cabezas de varias familias sacerdotales, que servian por turno. Véase *Synagoga*, *Sacerdote*.

Argenteus. Moneda. Véase *Monedas*.

Aristarchô, compañero de S. Pablo en sus viages, en sus tareas apostólicas y en sus prisiones, *Act. xix.* 29. *xx.* 4. *xxvii.* 2. *Colos. iv.* 10.

Artabá. Medida. Véase *Monedas.*

Artaxérxes, rey de los persas, manda suspender la fábrica del Templo, *i Esd. iv.* 7. 17. 21: revoca la órden, *i Esd. vii.*

As. Moneda. Véase *Monedas.*

Asa, rey de Judá: sus guerras, *iii Reg. xv.*

Asiarchas: principales sacerdotes gentiles que presidian los juegos, espectáculos y demas asambleas, *Act. xix.* 31.

Asilo. Véase *Refugio.*

Assuero. Convite suntuoso, etc. Véase todo el libro de Esther.

Astros. Los hebreos y otras naciones orientales solian llamarlos *milicia* ó *ejército celestial.* Así es, que cuando Dios se llama el *Señor de los ejércitos,* es lo mismo muchas veces que el *Señor del cielo* ó de los *astros.* Cuando tiene el otro sentido literal, designa que de él debe esperarse la victoria. Como los orientales han sido tan propensos desde muy antiguo á la adoracion de los astros, adorando al *Sol* como á *Señor,* que esto quiere decir *Baal;* á la *Luna,* á la cual llamaban *Astarte,* ó *Astaroth,* esto es, *reina:* por eso Dios tan á menudo toma el nombre de Dios ó Señor de *la milicia* ó *ejércitos del cielo;* y por eso Moysés en la historia de la creacion dijo expresamente á los hebreos, que los *astros* eran para *servir al hombre, Deut. iv. v.* 19. Del error de los gentiles provenia su vano terror por los eclipses y otros metéoros de los astros, que tanto amedrentan aun á los idólatras, que los veneran como á dioses, *Jerem. x. ii Par. xxxiii.* 3. 5. *iv Reg. xxiii.* 4. 11.

Asyrios. Imperio fundado por Nino en el año 1737 del Mundo.

Athalía: hace matar á todos los príncipes de la sangre real, *iv Reg. viii.* 26: es muerta, *xi.*

Atrio. La voz hebrea *Hader* ó *Hacer*, significa no solo el *pátio* de una casa ó edificio, sino tambien *la entrada*. Véase *Tabernáculo*.

Aureus. Moneda. Véase *Monedas*.

Autoridad. Véase *Potestad*.

Autoridades terrenas : Dios manda que se las obedezca, *Prov. viii.* 15. *Rom. xiii.* 1. *i Petr. ii.* 13.

Avaricia. Su castigo y efectos : de Achan, *Jos. vii.* 20 : de los hijos de Samuel, *i Reg. viii.* 3 : de Nabal, *xxv.* 3 : de Achab, *iii Reg. xxi.* 2 ; de Giezzi, *iv Reg. v.* 20. Véase *Ps. xxxvi.* 16. *Prov. i.* 19, *xi.* 28. etc. *Eccles. ii.* 26. *iv.* 8. *Eccli. xiv.* 3. *xxxi.* 3. *Is. v.* 8. *lvi.* 11. *Jer. vi.* 13. *viii.* 10. *Ezech. xxii.* 13. *Amos viii.* 4. *Mich. vi.* 10. *Habac. ii.* 6. 9. *ii Mach. iv.* 50. Está prohibida, *Matth. vi.* 19. *Luc. xii.* 15. *i Cor. vi.* 10. *Ephes. v.* 3. *Hebr. xii.* 5 : es la raiz de todos los males, *i Tim. vi.* 10. S. Pablo dice que es una idolatría, *Colos. iii.* 5.

Avergonzarse. Nadie debe avergonzarse del Evangelio, *Rom. i.* 16. *ii Tim. i.* 8 : el que se avergonzáre del Evangelio, de este tal se avergonzará el Hijo del hombre en el dia del juicio, *Luc. ix.* 26.

Ayuno, es recomendado, *Joel ii.* 12, *Matth. vi.* 16. *Act. xiii.* 2 : mérito del ayuno, *Judith. iv.* 8. *viii.* 6. *Tob. xii.* 8. *Jerem. xxxv.* 14. *Jon. iii.* 10 : ayuno por los difuntos, *i Reg. xxxi. ii Reg. i.* Ayuno de Moysés, *Ex. xxxiv.* 28. *Judic. xx.* 26 : de David, *ii Reg. xii.* 16. *Ps. xxxiv.* 13. *Dan. x.* 3. *Tob. iii.* 10. Ayuno de S. Pablo, *Act. xiv.* 22. Véase *i Reg. xiv.* 24. *ii Par. xx.* 3. *Jon. iii.* 5. *i Esd. viii.* 21. *Esth. iv.* 16. *Jer. xxxvi.* 9 : le practicaban los discípulos del Bautista, *Matth. ix.* 14. *Marc. ii.* 18. *Luc. v.* 33, y tambien Ana la profetisa, *ii.* 37 : el del Bautista es citado con elogio, *xi.* 18. Jesu-Christo ayunó cuarenta dias con cuarenta noches, *Matth. iv.* 2. *Luc. iv.* 2, y reprueba los ayunos hechos por mera ostentacion, *Matth. vi.* 16 : dice que cierta casta de demonios no se lanzan sino mediante la oracion y el ayuno, *Matth. xvii.* 20. *Marc. ix.* 28 : predice que sus discípulos ayuna-

rán, *Matth. ix.* 15. *Marc. ii.* 20. *Luc. v.* 3. 9. Los apóstoles se preparaban con el ayuno para las funciones mas importantes de su ministerio, *Act. xiii.* 3. *xiv.* 23. San Pablo exhorta á los fieles al ejercicio del ayuno, *ii Cor. vi.* 5: y él mismo le practicaba, *xi.* 27. Véase *Lev. xvi.* 29.

Azarías, hijo de Amasías, rey de Judá, es castigado con lepra, *iv Reg. xv.* 5. *ii Par. xxvi.* 19. Es llamado *Ozías*, *ii Par. xxvi.* 19. *Matth. i.* 9; y *Mathat*, *Luc. iii.* 29.

Azarías, profeta, es enviado al rey Asá, *ii Par. xv.* 2.

Azymo. Voz griega, formada de la *a* privativa, y de ζύμη, *fermentum*. Significa lo que no está fermentado, lo que está *sin levadura, cenceño*. Los hebreos usaban de panes sin levadura durante los siete dias de Pascua, *Exod. xii.* 8. La Iglesia latina consagra la Euchâristía con pan sin levadura, por creer que así consagró el pan Jesu-Christo; pero la griega y otras orientales consagran con pan comun ó fermentado, por ser de opinion contraria. Estas palabras *azyma* y *levadura* se usan muchas veces en la Escritura en sentido figurado para denotar la *pureza* y *sencillez* de corazon, ó la *corrupcion* suya. De la costumbre que tenian los judíos de quitar de sus casas, al llegar la Pascua ó dias de los ázymos, todo pan con levadura, y hasta la mas mínima partícula de esta, tomó S. Pablo la metáfora con que exhorta á los cristianos á limpiar sus corazones de toda corrupcion para comer del Cordero pascual, que es Jesu-Christo, *i Cor. v.* 7. 8. Aunque alguna vez tambien *levadura* se toma en buen sentido, para denotar la fuerza ó virtud de trasmutar lo que se une á ella, *i Cor. v.* 6. *Matth. xvi.* 11.

Azymos (Dia de los). *Matth. xxvi.* 17: ázymos espirituales, *i Cor. v.* 7. 8. Véase *Fermento.*

B

Baal, ó Bel, y tambien en plural *Baalim*. Nombre del dios que adoraban los asyrios, babylonios, phenicios ó châ-

naneos, los cartagineses, etc. Significa esta voz hebrea lo mismo que *señor*. Créese que con este nombre, y con el de *Moloch*, que significa *rey* ó *príncipe*, adoraban al sol; el cual y los demas astros fueron el primer objeto de la idolatría. Véase *Astros*. Se sacrificaban á Baal ó Moloch víctimas humanas, especialmente niños, *Jerem. xix.* 5. Los sacerdotes solian herirse á sí mismos derramando sangre, y dando grandes gritos en honor de Baal, *iii Reg. xviii.* 28. Véase *Moloch, Infierno.*

BAAL, ídolo de los samaritanos, *iii Reg. xvi.* 31. Es destruido su altar, *Judic. vi.* 25: son muertos sus sacerdotes, *iii Reg. xviii.* 40. *iv Reg. x. xxiii.*

BAASA, rey de Israél: sus guerras contra Asa, rey de Judá, *iii Reg. xv.* 16. *xvi.*

BABYLONIA: predícese la cautividad de los judíos en ella, *Lev. xxvi.* 31. *Deut. iv.* 26. *xxviii.* 36. *iv Reg. xx.* 17. *Is. v.* 13. *Jer. xiii.* 19. *Ezech. vii. xii. xxii. Mich. iii.* 12. *iv.* 10. *Habac. i.* 6. *Baruch vi.* 1. Principio de ella, *iv Reg. xxiv. ii Par. xxxvi.* Su fin, *Lev. xxvi.* 42. *iii Reg. viii.* 33. *i Esd. i.* 40. Por Babylonia es figurada Roma pagana, *i Petr. v.* 13. *Apoc. xvii.* 2. 5. *xviii.* 2: la capital del imperio anticristiano al fin de los siglos, *xvii.* 8, y el mundo reprobado, *xvii.* 9.

BACCHIDES, general de Demetrio, *i Mach. vii.* 8. *ix.* 12: quita la vida á Júdas, *ix.* 18.

BALAAM, profeta, á quien llamó el rey de los moabitas Balac, para que maldijese al pueblo de Israél; pero Dios hizo que le bendijese, mediante un milagro, que hizo valiéndose de un estúpido animal para confundir y castigar el pecado de Balaam. Una burra en que iba montado, le reprende su insensatez y mal designio, *ii Petr. ii.* 16.

BALAAM, hijo de Bosor, maldice á Israél, *Num. xxii. xxiii*: su mala doctrina, *ii Petr. ii.* 15. *Apoc. ii.* 14.

BALTASSAR, rey de Babylonia. Tiene una vision misteriosa, *Dan. v.* 5: cae en manos de Darío, *v.* 30. *vi.* 1.

BANAIAS, consejero de David, *ii Reg. xx.* 23. *xxiii.* 23.

i *Par.* *xi.* 25 : fue despues general de las tropas de Salomon, *iii Reg.* *ii.* 35.

Banqueros : son echados del Templo, *Matth.* *xxi.* 12.

Banquetes. Véase *Convites.*

Barbaros. Voz nacida tal vez de la arábiga *barbar*, que significa *murmurar;* ó de la syríaca *bar*, que denota *cosa de afuera.* Así llamaron los griegos, y despues los romanos, á todos los pueblos que no hablaban el griego ó el latin : como si dijésemos *extrangeros* ó *gente poco culta;* y realmente entónces las demas naciones, comparadas con Grecia ó Roma, eran poco civilizadas, *Rom.* i. 14. *i Cor.* *xiv.* 11.

Barjesus, judío, mago y falso profeta : privóle Dios de la vista por ministerio de Pablo, *Act.* *xiii.* 6. 11.

Barrabas, ladron y homicida ; es preferido á Jesus, *Matth.* *xxvii.* 26 ; y puesto en libertad, 26. *Marc.* *xv.* 5. *Luc.* *xxiii.* 25. *Joann.* *xviii.* 40. *Act.* *iii.* 14.

Bartimeo, ciego, hijo de Timeo ; recobra la vista repentinamente, *Marc.* *x.* 46.

Bartholomé (S.), es escogido para apóstol, *Marc.* *iii.* 18. *Luc.* *vi.* 14.

Baruch, Profeta, *Jer.* *xxxii.* 12. *xxxvi.* *xlv.* 2. *Baruch* i. 3.

Bato, medida. Véase *Monedas.*

Bautismo : hay dos, el de Jesu-Christo y el de S. Juan, *Hebr.* *vi.* 2. El de S. Juan, *Matth.* *iii.* 6. *Marc.* *i.* 4. *Luc.* *iii.* 7. *vii.* 29. *Joann.* *i.* 25. *iii.* 23. *Act.* *i.* 5. *xi.* 16 : es bautismo de penitencia, *Act.* *xiii.* 24. *xix.* 9 : de dónde era, *Matth.* *xxi.* 25. *Marc.* *xi.* 30. *Luc.* *xx.* 4. El bautismo de Jesu-Christo fue mandado y ordenado por él mismo, *Matth.* *xxviii.* 19 : es necesario para salvarse, *Marc.* *xvi.* 16. *Joann.* *iii.* 5 : es uno, *Ephes.* *iv.* 5 : nos salva justificándonos por la virtud de la resurreccion de Christo, *i Petr.* *ii.* 21: es ablucion que regenera, *Tit.* *iii.* 5 : perdona todos los pecados, *Matth.* *xviii.* 14. *xxviii.* 19. *Marc.* *i.* 4. *xvi.* 16. *Joann.* *i.* 33. *iii.* 5. *Act.* *ii.* 38. *viii.* 12. 38. *xvi.* 33. *xviii.* 8. *Rom.* *vi.* 3. *i Cor.* *vi.* 11. *Eph.* *v.* 26. *Colos.* *ii.* 13. *Tit.* *iii.*

5. *Hebr. x.* 22. *i Pet. iii.* 21 : no se debe reiterar, *Eph. iv. v. Hebr. vi.* 6. *x.* 26. Lo mismo se colige de lo que se dice figuradamente del bautismo, *Gen. xvii.* 14. *Is. xliv.* 3. *Ezech. xxxvi.* 25. *Zach. xiii.* 1. *i Cor. x.* 2. Los que han sido bautizados, lo han sido con la representacion de la muerte de Jesu-Christo, *Rom. vi.* 3. *Coloss. ii.* 12 : quedan sepultados con él, muriendo al pecado, *Rom. vi.* 4 : quedan revestidos de Christo, y despojados del hombre viejo, *Galat. iii.* 27 : forman un solo cuerpo, *i Cor. xii.* 13. 27. Jesus no bautizó por sí mismo, sino por medio de sus discípulos, *Joann. iii.* 22. *iv.* 2. Los apóstoles le predicaron y administraron, *Act. ii.* 38. *viii.* 12. 36. *ix.* 18. *x.* 47. *xvi.* 15. 33. *xix.* 4. *i Cor. i.* 14. Jesus es bautizado, *Matth. iii.* 16. *Marc. i.* 9. *Luc. iii.* 21. S. Pablo, *Act. ix.* 18 : los de Samaria, *viii.* 12. : el Eunuco, 38 : Cornelio con sus parientes y amigos, *x.* 48. S. Pablo bautiza á Lydia y á su familia, *Act. xvi.* 15 : al carcelero de Philíppos con toda su familia, 33 : á Crispo y á Gallo, *i Cor. i.* 14 : á la familia de Estéphana, 16. En qué consistia la práctica de bautizarse por los muertos, *i Cor. xv.* 29. Con el nombre de bautismo se significa tambien la Pasion del Señor, *Marc. x.* 38. *Luc. xii.* 50 : el ser bautizado se expresa alguna vez en la Escritura por la frase, *ser iluminado*, *Hebr. vi.* 4. *Ephes. v.* 8. ; ó *ser renovado*, *Hebr. vi.* 6.

Bautismo del espíritu santo, y del fuego de la caridad, *Matth. iii.* 11. *Luc. iii.* 16. *Marc. i.* 8, *Joann. i.* 33. *Act. i.* 5. *xi.* 16. Véase *Agua*.

Baile, sus malos efectos, *Ex. xxxii.* 6. 19. *Judic. xi.* 34. *xxi.* 21. *Matth. xiv.* 6. David en señal de su alegria bailaba delante del Arca, cuando esta era llevada en procesion, *ii Reg. vi.* 14. *Ps. xlix.* 3. *el.* 4.

Becerro. Animal adorado como dios por los egypcios En sentido figurado significa á veces : Primero, un enemigo lleno de furor, *Ps. xxi.* 13. Segundo, un hombre pacífico y jovial, *Is. xi.* 7. *Malach. iv.* 2. Tercero, lo mismo que *víctima*, *Oseæ xiv.* 3. *Ps. l.* 21 : ó tambien *hostia*, *i Petr.*

ii. 5. *Vituli labiorum*, es lo mismo que *hostias* ó *sacrificios de alabanza*, *Os. xiv.* 3 : es adorado por los israelitas, *Ex. xxxii.* 4. *Deut. ix.* 16. *iii Reg. xii.* 28. *iv Reg. x.* 29. *xvii.* 16. *Ps. cv.* 19. *Os. viii.* 5. *Act. vii.* 40.

Beelphegor. Dios de los moabitas, madianitas y otras naciones, que parece corresponder al dios *Priapo* de los romanos, que era el ídolo de la *lujuria*, *Num. xxv. Ps. cv.* 28.

Beelzebub. Significa dios ó *señor de las moscas*. Adorábanle los accaronitas. Como en el Oriente los insectos volátiles son muy á menudo una calamidad ó azote terrible, de aquí naceria fingir un dios que protegiese contra dicha plaga, *iv Reg. i. v.* 2. Otros creen que llamaban así los judíos á dicho ídolo, por desprecio. Príncipe de los demonios, *Matth. xii.* 26. Véase *Diablo*.

Bel, su historia y la del Dragon, *Dan. xiv.* 23.

Belial. Esta voz hebrea equivale al *nequam* de los latinos; y algunos creen que no significa ningun ídolo, sino la *impiedad* ó *maldad*, *Judic. xix.* 22: no puede tener concordia con Christo, *ii Cor. iv.* 15.

Benadad, *iii Reg. xv.* 20 : sitia á Samaria, *xx.* 1 : Eliseo predice su muerte, *viii.* 7.

Bendecir. Debemos bendecir á los que nos maldicen y persiguen, *Rom. vii.* 14. *i Cor. iv.* 12. *i Petr. iii.* 9. Véase *Mal*.

Bendicion. *Bendecir* es desear una cosa buena á la persona amada, *Num. vi.* 24. *Josue viii.* 33. El acto de bendecir los padres á sus hijos, etc. se hacia antiguamente poniendo las manos sobre la cabeza; pero despues de la venida de Jesu-Christo al mundo, las bendiciones se dan con la señal de la cruz, para hacer acordar á los fieles que todos los bienes nos los concede Dios por los méritos de la muerte de su hijo Jesu-Christo, como enseña S. Pablo *Eph. i.* 3. *Bendecir* á Dios, es *alabarle*, *darle gracias*, *i Cor. xiv.* 16. Segundo, *Bendicion* se llama á veces el presente ó regalo que hace un amigo á otro, por ir siempre acompañado del de-

seo de la felicidad de la persona á quien se envía, *Gen. xxii. 2. xxxiii. 11. Jos. xv. 19. i Reg. xxv. 27.* Por eso los beneficios de Dios se llaman *bendiciones;* porque estas en Dios, cuya palabra es omnipotente, y que *diciendo hace*, nunca son estériles. Tercero, *Bendicion* es lo mismo que *abundancia de cosas buenas, ii Cor. ix.* 5. Cuarto, *Bendicion*, lo mismo que limosna, *ii Cor. x.* 5. Quinto, *Bendecir*, lo mismo que *rogar á Dios* por alguno, *Exod. xii.* 32. Sexto, *Bendecir* se toma á veces por *maldecir :* figura usada en todas las lenguas, y llamada *antífrasis*, segun la cual se toma una voz por el significado contrario de ella, *iii Reg. xxi.* 10. *Job. xxxi.* 31. *Matth. xiv.* 19. *xv.* 36. *xxvi.* 25. *Marc. vi.* 41. *viii.* 6. *xiv.* 22. *Luc. ix.* 16. *Joann. vi.* 11. 23. *Act. xxvii.* 35 : con que un hombre bendice á otro, *Gen. xiv.* 19. *xxvii.* 4. *Ex. xii.* 32. *Deut. x.* 8. *Jos. viii.* 33. *i Reg. ii.* 20. *Judith xv.* 10. *Ps. cxvii.* 26. *cxxviii. i Mach. ii.* 69. *Luc. ii.* 34. *vi.* 28. *Rom. xii.* 14. *Heb. vii.* 2 : con que se consagra á Dios ó santifica alguna cosa, *Ex. xxviii* 2. *Lev. xxi.* 10. *Num. v.* 17. *Jos. vi.* 23. *Judic. xvii.* 3. *i Reg. xxi.* 5. *i Tim. iv.* 5. *Heb. ix.* 2.

Benignidad de Dios para con los suyos, *Matth. xi.* 28. *xviii.* 19. *Luc. vi.* 30. *xxiii.* 43. *Rom. xi.* 31. *ii Cor. i.* 3. *Ephes. ii.* 4. *i Tim. i.* 13. 16. Véase *Dios.*

Benjamin, hijo de Jacob y de Raquel, *Gen. xxxv.* 16. 19. 43.

Benjamitas : abusan de la muger de un levita, *Judic. xix.* 14. 25 : su castigo, *xx.* 41.

Bercellai : su amor á David, á quien provee de víveres, *iii Reg. xvii.* 27 : le acompaña hasta el Jordan, *xix.* 31 : manda David que se atienda á los hijos de Bercellai, *iii Reg. ii.* 7. Los descendientes de Bercellai son excluidos del sacerdocio por no poder mostrar la escritura de su genealogía, *i Esd. ii.* 62. *ii Esd. vii.* 64.

Bernabe, varon perfecto lleno del Espíritu santo y de fé, *Act. xi.* 24 : natural de Chypre, *Act. iv.* 36 : vende su heredad, y pone el precio á los pies de los apóstoles, 37 :

xviii. 29 : eran todos comunes entre los primeros cristianos, *Act. ii.* 44. *iv.* 32.

Biso. Propiamente significa en la Escritura una especie de seda, de color amarillo dorado, que se cria dentro de las grandes conchas del mar : nuestra seda de gusano no era conocida de los hebreos. Fleury *Costumbres.*

Blasfemia : es mortífera, *Eccli. xxiii.* 15 : su castigo, *Lev. xxiv.* 10 : blasfemias de Rabsaces, *iv Reg. xviii* : blasfemos castigados, *ii Esd. ix.* 18. 26. *Job xiii.* 16. *Is. i.* 4. *v.* 24, *xlviii.* 11. *Jer. xxv.* 17. *Ezech. xx.* 28. *i Mach. vii.* 38 : ley de Nabuchôdonosor contra ella, *Dan. iii.* 96 : Moab y Ammon castigados, *Soph. ii.* 8 : está prohibida, *i Tim. i.* 20 : Jesu-Christo es acusado de blasfemia, *Matth. ix.* 3. *xxvi.* 65. *Joann. x.* 33 : y tambien S. Estéban, *Act. vi.* 11 : los transeuntes, y los príncipes de los sacerdotes, escribas, ancianos, y el ladron blasfeman de Jesu-Christo pendiente de la cruz, *Matth. xxvii.* 39. *Luc. xxiii.* 39. Los judíos blasfeman contra S. Pablo, *Act. xviii.* 6 : y los falsos doctores del camino de la verdad, *ii Petr. ii.* 2, y de la sana doctrina, *ii Petr. ii.* 10, y los impíos del nombre de Dios, *Rom. ii.* 24. *Judæ* 8. *Jac. ii.* 7. *Apoc. xiii.* 6. *xvi.* 9. 11. 21 : castigo de los que blasfeman de lo que ignoran, 12 : *Judæ* 10 : por qué la blasfemia contra el Espíritu de Dios no se perdona fácilmente, *Matth. xii.* 31. 32. Bestia del Apocalypsi, llena de nombres de blasfemias, *xiii.* 1. *xvii.* 3.

Bondad de Dios para con sus siervos. Véase *Dios*, *Benignidad.*

C

Cabello. El cortársele era entre los hebreos señal de luto ó de penitencia ; y lo mismo el afeitarse, *ii Reg. x.* 4. En algunas naciones se usaba cortarse el cabello en forma de corona. Véase *Lev. xix.* 27. *nota. Is. xv.* 2.

Cabeza. En hebreo *Rosch*, en griego κεφάλαιον. Tiene vários sentidos figurados en todas las lenguas. En la sagrada Escritura se toma, primero, por el *principio* de una cosa, *Gen. ii.* 10. Segundo, por la *parte mas alta* de ella, *Ex. xxxviii.* 10. 12. Tercero, se llama *cabeza* el *gefe* ó *caudillo* que manda; y la *capital* de un reino ó pais, *Num. i.* 16. *Is. vii.* 8. Cuarto, el *sosten* principal de alguna cosa, *Ps. cxviii.* 22. *Matth. xxi.* 42. Quinto, lo *mejor* ó lo *mas bueno*: y el ungüento odorífero para la *cabeza* es el mejor, *Ex. xxx.* 23. Sexto, la suma ó totalidad de un número, etc. se llama en hebreo *cabeza, Ex. xxx.* 12. Séptimo, los diferentes cuerpos ó batallones de que se compone un ejército, *Jud. vii.* 25. Octavo, lo *principal* de alguna cosa, su *compendio*, etc. *Ps. xxxix.* 8. *Hebr. x.* 7. *Marchar con la cabeza baja*, es *irse triste*, *Jer. ii.* 37. *Doblar la cabeza*, es *afectar mortificacion*, *Is. lviii.* 5. *Alzar* ó *levantar la cabeza*, es *salir del abatimiento* ó *humillacion*, *iv Reg. xxv.* 27. *Perfumar la cabeza*, es *llenar de bienes á alguno* ú *honrarle*, etc. *Ps. xxii.* 5. *Rapar la cabeza*, es señal de abatimiento, ignominia, etc. *Is. iii.* 17. Lo es de *luto, Lev. x.* 6. *Sacudir* ó *menear la cabeza*, á veces es señal de desprecio, *iv Reg. xix*: á veces de alegría y felicitacion, *Job. xlii.* 11. *Cubrirse la cabeza*, significa afliccion, luto, etc. *ii Reg. xix.* 4. *Dar de cabeza*, es *obstinarse*, *ii Esdr. ix.* 17.

Cabo. Medida. Véase *Monedas*.

Cadaver. La Ley de Moysés (*Num. xix.* 11.) mandaba que se purificase antes de presentarse delante del Señor todo el que tocaba un cadáver, suponiendo que quedaba como manchado. Si se conociesen mejor los usos y costumbres de las naciones antiguas, especialmente de las orientales; las supersticiones que reinaban, singularmente la de preguntar ó adivinar por medio de los cadáveres los sucesos futuros, los peligros de infeccion, mayores en aquellos climas ardientes; y los errores y desórdenes de los pueblos de que estaban rodeados los hebreos; podríamos confundir mas claramente á los incrédulos é impíos que

suelen ridiculizar las leyes que dió Moysés al pueblo de Israél, porque no son conformes con las ideas y costumbres de ahora. El dar sepultura á los cadáveres era obra de misericordia ya entre los hebreos: solamente exigia la ceremonia, que la Ley prescribia, de lavarse, etc. Véase *Sepulcro.*

CADO, *Luc. xvi.* 6. Véase *Medidas.*

CAIN, primer hijo de Adam, *Gen. iv.* 1: mata á su hermano Abel, 8. *Sap. x.* 3. *i Joann. iii.* 12. Aunque en la Escritura no se habla mas que de muy pocos hijos de Adam y Eva; pero seguramente eran ya muchísimos los hermanos, sobrinos, etc. de Cain, cuando este mató á Abel. Seth se cree que nació el año 130 del mundo. El texto hebreo del verso 15 del cap. iv. del Génesis, puede significar que Dios hizo una señal ó milagro delante de Cain para asegurarle que nadie le mataria; ó tambien que Dios dispuso el porvenir de Cain de modo que no fuese muerto por ninguno de los que le encontrasen.

CAINAN. No se lee en el Génesis; ni en la Genealogía de Jesu-Christo, segun el texto samaritano. Véase el *Indice chronológico.*

CAIPHAS, Sumo pontífice de los judíos: en el concilio congregado contra Jesu-Christo dijo que convenia muriese un hombre por el bien del pueblo, *Joann. xi.* 49. *xviii.* 14: Jesus es conducido atado á su casa desde la de Anás, *Matth. xxvi.* 57. *Joann. xviii.* 24: interroga á Jesus sobre sus discípulos y doctrina, 19: rasga sus vestiduras al oir de boca del mismo Jesus que es el Christo ó Mesías, *Marc. xiv.* 62: asistió al concilio de los judíos en que se mandó á los apóstoles que no enseñasen en el nombre de Jesus, *Act. iv.* 18.

CALEB: es enviado á explorar la tierra de Chânaan, *Num. xiii.* 8. *xiv.* 6: se le da la tierra de Hebron, *Jos. xiv. xxi.*

CALIZ, de pasion, *Matth. xx.* 22. *xxvi.* 39. *Marc. x.* 38.; *Luc. xxii.* 42. *Joann. xviii.* 11; y de indignacion, *Is. li.*

13. *Jer. xxv.* 15. *Apoc. xvi.* 19. Tal vez la voz *cáliz* viene del hebreo *Schalisch*, vaso ó copa para beber. Tiene varias significaciones metafóricas: primero, la *suerte* buena ó mala que le ha cabido á alguno; aludiendo al uso de echar dentro de un vaso unas pequeñas bolitas, habas ú otra cosa, para sacar las suertes, *Ps. x.* 7. *xv.* 5. Por una metáfora semejante se usa á veces en la Escritura de las voces *cuerda* ó *vara*, con que se hacia la division de las heredades entre los hijos, por *suerte*. Segundo: *Bebida* buena, ó á veces mala: con cuyo nombre se significaban los beneficios de Dios, ó sus castigos, *Ps. lxxiv.* 9. *Jer. xxv.* 15. *Matth. xx.* 22.

Caliz (El) de bendicion, de salud, de saciedad ó hartura (*Inebrians*). Aluden estas voces al uso de los antiguos hebreos, que aun se conserva hoy dia, de que en los convites, ya civiles, ya religiosos, como de bodas, ó de la Pascua, etc. el padre de familias tomaba al fin una copa ó cáliz, y despues de pronunciar sobre él varias bendiciones, bebia de él, y luego le pasaba por todos los de la mesa para que bebiesen tambien; y venia á ser como brindar á la salud y felicidad de todos. Llamábase *Cáliz de consolacion* el que servia en un convite por las exequias del difunto. *Cáliz de la alianza* ó *del testamento*, el que servia en un convite de amigos para cimentar la *reunion, concordia, amistad,* etc. *Jer. xvi.* 7. *Matth. xxvi.* 28. *Luc. xxii.* 20. Véase *Embriagar*.

Calumnia: es prohibida, *Jac. iv.* 11. *i Petr. ii.* 1. *iii.* 9: debemos orar por los que nos calumnian, *Matth. v.* 44. *Luc. vi.* 28: S. Pablo acusa de este crímen á los antiguos filósofos, *Rom. i.* 29, 30.

Calvario: lugar en que fue crucificado Jesu-Christo, *Matth. xxvii.* 33. *Marc. xv.* 22. *Luc. xxiii.* 33. *Joann. xix.* 17.

Cama ó *lecho*: estos nombres con que se traduce la palabra latina *lectus* y la griega κλίνη, son inexactos siempre que denotan aquel tablado ó camapé en que estaban

recostados los orientales cuando comian. Y como nosotros comemos *sentados* á la mesa, y no *recostados;* de ahí es que no podemos usar de una voz propia, y la traduccion queda confusa, cuando no inexacta, *Marc. vii.* 4.

CAMINO, SENDA, VIA. En sentido figurado significan: Primero, la *conducta de vida*, el *porte* ó *proceder* de alguno, *Prov. vi.* 6. Segundo: los medios de hacer alguna cosa. Tercero: la profesion, secta, ó religion, *Act. ix.* 2. *Los caminos de Dios* son sus leyes, sus designios y voluntad, etc. *Ps. cii.* 7. Véase *Ley*. Cuando Jesu-Christo dijo á los apóstoles que no fuesen por el *camino de las naciones*, denotaba, que aun no habia llegado el dia de predicarles el Evangelio.

CAMINOS: se han de indagar y seguir los antiguos, y debe sospecharse de los nuevos, *Jer. vi.* 16. *Prov. xxii.* 28. *Eccli. viii.* 11. *xxxix.* 1. *Rom. xvi.* 17. *Gal. i.* 6. *i Tim. vi.* 20. *ii Tim. iv.* 3. *ii Petr. iii.* 17. *i Joann. ii.* 24. *ii Joann. vers.* 7. *Jud. vers.* 18, 19, 20: el camino de la perdicion es espacioso, *Matth. vii.* 13; y angosto el de la vida eterna, 14. Este fue enseñado por Jesu-Christo sin respeto á nadie, *Matth. xxii.* 16. *Marc. xii.* 14. *Luc. xx.* 21: y nos le mostró con su ejemplo, *Joann. xiv.* 6. *Act. ii.* 28. *Hebr. x.* 20: fue anunciado por los apóstoles, *Act. xvi.* 17. *i Cor. iv.* 17. *xii.* 31: y es desconocido á los pecadores, *Rom. iii.* 17. *Hebr. iii.* 10: é infamado por ellos, *ii Petr. ii.* 2: y abandonado, 15. *Judæ,* 11. Los caminos de Dios son inescrutables, *Rom. xi.* 33, justos y verdaderos, *Apoc. xv.* 3.

CANA, pueblo de Galilea, en donde Jesu-Christo fué convidado á unas bodas, *Joann. ii.* 2: é hizo el primer milagro convirtiendo el agua en vino, 6. 11.

CANA, en hebreo *Canna.* Significa á veces lo mismo que *Medida, Ezech. xi.* 3. *Apoc. xx.* Véase *Monedas y Medidas.*

CAPHARNAUM, ciudad de Galilea: aquí comenzó á predicar Jesus, *Matth. iv.* 13, 17. *Luc. iv.* 31: y curó al criado del centurion, *Matth. viii.* 13: y á un paralítico, *ix.* 2: era

la ciudad de su residencia, *Matth. iv.* 13. *ix.* 1: prediccion de su ruina, *xi.* 23.

Cara, ó rostro siempre sereno, es prueba de un buen corazon, *Eccli. xiii.* 32: el rostro y el andar indican el genio y carácter de la persona, *xix.* 27. *Facies, vultus, conspectus*, etc. El aspecto que presenta una cosa, *Ezech. x.* 14. 21. Es á veces casi redundante en la Vulgata, *Ezech. xl.* 15. *Jer. xliii.* 9. A veces significa *contra, adversus, propter*. *Ps. lx.* 4.—*Iluminar el rostro* ó *la cara* (*illuminare vultum*), es un idiotismo hebreo que equivale á *mirar con agrado*; y en efecto, al que mira con ceño, parece que se le nubla el rostro, y se le pone la cara sombría.

Carcel. Véase *Presos*.

Cariathiarim: ciudad inmediata á la de Silo, de donde fue conducida el Arca: allí estuvo 48 años despues de recobrada del poder de los philistheos. *Cariathiarim* significa *ciudad de bosques*.

Caridad: su descripcion y caractéres, *i Cor. xiii*: es virtud mas excelente que la fé y la esperanza, *ibid.* 13: es el vínculo de la perfeccion, ó en lo que consiste la perfeccion cristiana, *Colos. iii.* 14: nace de un corazon puro, de una buena conciencia y de fé no fingida, y es el fin de los mandamientos, *i Tim. i.* 5: cubre muchedumbre de pecados, *Prov. x.* 12. *i Petr. iv.* 8: es la ley regia, *Jac. ii.* 8; el alma del edificio espiritual de la Iglesia, *Ephes. iv.* 16: se resfria por la inundacion de los vicios, *Matth. xxiv.* 12: debemos estar siempre unidos en unos mismos sentimientos, *Rom. xii.* 16. *xv.* 5. *i Cor. i.* 10. *Ephes. iv.* 3. *Philip. ii.* 2. *iii.* 16. *iv.* 2. *i Petr. iii.* 8: nos obliga á no escandalizar al prójimo, y á privarnos alguna vez aun de lo que nos es lícito, *i Cor. x.* 30: Dios es caridad, ó amor, *i Joann. iv.* 16: la caridad perfecta excluye todo temor, 18. Las vírgenes que no tienen el óleo de la caridad, son excluidas del cielo, *Matth. xxv.* Lo mismo el convidado que no acude con el vestido de la caridad.

Caridad fraternal: está mandada, *Matth. xix.* 19.

Joann. xiii. 34. *xv.* 12. *Rom. xii.* 10. *xiii.* 9. *Galat. v.* 14. *Ephes. v.* 2. *Philip. ii.* 2. *Colos. iii.* 13. *i Thes. iv.* 9. *Heb. xiii.* 1. *i Petr. iv.* 8. *i Joann. iii.* 23. *iv.* 7 : tambien está mandado amar á los enemigos, *Matth. v.* 44. *Luc. vi.* 27, 35 : y hacerles bien, *Luc. vi.* Véase *Amor, Enemigos.*

Carmelo. Dos montes de la Palestina tienen este nombre, el uno al Mediodía, cerca de Hebron, *i Reg. xxv* : el otro mas ácia el Norte, cerca de Ptolemaida, *iii Reg. xviii.* Dice S. Gerónimo que era un terreno fertilísimo, plantado de viñas, olivos, etc. Por eso á veces se llama *Carmelo* un *terreno fértil*, ó un *viñedo feraz*, *Is. xvi.* 10. *Jer. xlviii.* 33. *Cármenes* se llaman aun hoy dia en Granada, etc. los jardines ó huertas.

Carne : el que viviere segun ella, morirá ; y el que la mortificáre, vivirá, *Rom. viii.* 13. No se han de satisfacer sus apetitos, *Galat. v.* 16 : obras de la carne, *Galat. v.* 19 : los que viven segun ella, no pueden agradar á Dios, *Rom. viii.* 8 : debemos mortificarla, *Luc. xii.* 25. *Colos. iii.* 5. Se prohiben las incisiones ó sajaduras que usaban los gentiles en los duelos, etc. *Lev. xix.* 28. *xxi.* 5. *Deut. xiv.* I. *Jer. xvi.* 6.

Carne. Primero significa á veces todos los seres animados ó vivientes, *Genes. ix.* 11 y 15. Segundo : el hombre en general, *Gen. vi.* 12. *Eccli. xxv.* 36. *Is. lviii.* 7. *lxvi.* 23. Tercero : los sentimientos naturales de la humanidad, *Matth. xvi.* 17. *i Cor. xv.* 50. Cuarto : los vínculos de la sangre ó parentesco, *Gen. xxxvii.* 27 ; y las afecciones de familia, *Galat. i.* 16. Quinto : las inclinaciones del hombre corrompido, *Gen. vi.* 3. *Gal. v.* 17. De ahí la expresion *hombre carnal*, por hombre malo ; y *obras de la carne*, por obras malas, *ii Cor. x.* 2. Sexto : las partes del cuerpo que el pudor encubre, *Lev. xvii.* 12. *xx.* 10. Séptimo : un culto exterior y grosero, *Gal. iii.* 3. *Hebr. ix.* 10. *Joann. vi.* 64 ; ó la inteligencia carnal que se da á lo que se debe entender espiritualmente, *Joann. viii.* 15. *Rom. viii.* 12. *Comer las carnes* de alguno, es frase hebrea que denota acabar -

ferozmente con la vida de la persona ó nacion de quien se habla: metáfora tomada del leon que devora la presa, *Apoc. xvii.* 16. *Is. x.* 18. *Ps. xxvi.* 2.

Carro: *currus.* Aunque en estos tiempos el carro es una cosa tosca y ordinaria, y de un tardo y pesado movimiento, es menester saber que antiguamente, como se vé no solamente en los Libros sagrados, sino tambien en Homero, etc. los reyes, los príncipes, y los grandes ó potentados iban muchas veces en hermosos carros de marfil ú otra materia preciosa, que ahora llamaríamos *carrozas*; y ellos mismos regian con su diestra los caballos. En la guerra peleaban desde estos carros: y una gran porcion de soldados iba en carros semejantes, cuyas ruedas estaban guarnecidas de hoces y agudas puntas para ofender al enemigo. Adiestrábanse en tiempo de paz en el manejo de estos carros de guerra; y vemos que en los juegos olympicos habia premios señalados para los que se distinguian en saberlos manejar á quien mejor. De lo que se refiere, *iv Reg. ix.* 21, se infiere que estos coches ó carrozas serian como los que llamamos *carretelas* ó landós, descubiertos desde arriba hasta los asientos.

Carros de guerra. Estos carros, de que tan frecuentemente se hace mencion en la Escritura, parece que serian semejantes á los de los griegos, esto es, pequeños, y de dos ruedas, y sobre los cuales iban uno, dos, ó mas hombres en pié, sostenidos sobre la delantera, Fleury *Costumbres. ii Par. ix.* 25. Usaban de carros *herrados* para desmenuzar la paja, *Is. xxv.* 10.

Casa: la que se edifica sobre piedra, no se destruye; pero la que se edifica sobre arena, se desplomará, *Matth. vii.* 24. *Luc. vi.* 48: la del Señor será llamada Casa de oracion, *Matth. xxi.* 13. *Marc. xi.* 17: la de nuestro cuerpo será destruida, y Dios nos dará otra en el cielo, *ii Cor. v.* 1. *ii Petr. i.* 14: en la del Padre celestial hay muchas habitaciones, *Joann. xiv.* 2.

Castidad : la virginal es una perfeccion evangélica, *Matth. xix.* 12. *i Cor. vii.* 25: es preferible á la conyugal, *Ps. xliv.* 15. *Sap. vi.* 20. *Matth. xxii.* 30. *i Cor. vii.* 38. *Apoc. xiv.* 4. Es inculcada por S. Pablo, y muy recomendada á los ministros de la Iglesia, *i Tim. iii.* 2. *iv.* 12. *Tit. i.* 8: y á las mugeres, *Tit. ii.* 5. S. Pablo habla de ella á Félix, *Act. xxiv.* 25 : elogio de la castidad, *Tob. vi.* 16. *Judith xv.* II. *xvi.* 26. *Prov. xxii.* II. *Sap. iii.* 13. *iv.* I. *vi.* 20. *Eccli. vi.* 28. *xxvi.* 20. *Is. vii.* 14. *Zach. ix.* 17 : voto de castidad de la Vírgen, *Luc. i.* 34 : castigo de la violacion del voto de castidad, *i Tim. v.* 12. Véase *Continencia.*

Castidad : pureza de un lugar, *i Mach. xiv.* 36.

Cathedra : significa la silla ó asiento distinguido, que afectaban ocupar los Fariseos en las synagogas, *Luc. xi.* 43.

Cathedra de moyses. Se toma por el cargo de enseñar ó de leer y explicar la Ley de Moysés, que ejercian los *doctores* ó *rabinos* de los judíos.

Cathedra de pestilencia : el oficio de los impíos y malvados que propagan sus vicios y errores, *Ps. i.* 1.

Causa. No solamente en la lengua hebrea, sino en todas las demas del mundo, se llama *causa* la *ocasion* de un suceso: aunque á veces sea bien involuntaria, ó quizá repugnante al que da motivo, ó produce dicha ocasion. En todas lenguas se dice á veces de un hombre *bienhechor* que él *hace ingratos*: de un jóven enamorado decimos, que el objeto de su pasion le *trastorna* el juicio : á un padre muy amante de sus hijos, que *los pierde*, etc. Decimos á un hombre ingrato y brutal : ¿ Acaso me has de maltratar tú *por* haberte querido yo favorecer ? A un estudiante desaplicado : A fé que estás bien instruido *por* haber tenido tan excelentes maestros, *por* haber cursado tantos años, *por* haber estudiado tanto, etc. En semejantes expresiones la voz *causa*, ó la preposicion causal *por*, no significan causalidad, sino meramente el suceso, denotando á veces con energía que no corresponde á lo que se esperaba ó deseaba Así decia Jesu Christo : *Yo no he venido á traer la paz sino*

la espada, aludiendo á que su Evangelio seria escándalo y ruina para muchos en Israél, *Matth. x.* 34. *Luc. ii.* 34. *Matth. xxiii.* 35. Véase *i Cor. ii.* 6. *Rom. v.* 20. *Act. xiii.* 46. *Exod. xi.* 9. *Dios se vé forzado á hacer* una cosa, cuando nuestros pecados, ó nuestras buenas obras exigen que la haga. La preposicion griega *ina*, que en la Vulgata se traduce *ut*, no siempre significa *á fin de que*, sino muchas veces *de manera que*, *de suerte que*. *Ut adimpleretur, etc.*, *de manera que se cumplió lo que dijo el Profeta*, etc. etc.

Ceguedad, de cuerpo y de alma, *Ps. lxviii.* 24. *cxlv.* 6. *Sap. ii.* 21. *Is. xlii.* 7. 16. *lix.* 10 : ceguedad de los de Sodoma, *Gen. xix.* 11 : de los que no escuchan al Señor, *Deut. xxviii.* 28. *Is. vi.* 10 : de los soldados del rey de Syria, *iv Reg. vi.* 18 : de Tobías, *ii.* 11 : de los enemigos de los Machâbeos, *ii Mach. x.* 30 : los hombres se ciegan voluntariamente, *Is. xlii.* 19 : vista prometida á los ciegos, *Is. xxix.* 18. *xxxv.* 5 : no debe un ciego ser guia de otro ciego, *Matth. xv.* 14 : ceguedad de Saulo, *Act. ix.* 8 : del ángel de la Iglesia de Laodicea, *Apoc. iii.* 17 : de los discípulos de Jesu-Christo, *Marc. viii.* 18 : de aquellos, que no tienen virtudes, *ii Petr. i.* 9 : del que aborrece á su hermano, *i Joann. ii.* 11. El Señor amenaza con la ceguedad de cuerpo y alma á los que no le escuchan, *Joann. ix.* 39. 41. *xii.* 40. *Rom. i.* 21. *xi.* 10. *ii Cor. iv.* 4. *Ephes. iv.* 18 : S. Pablo ciega á Elymas, *Act. xiii.* 11.

Ceguedad espiritual. Consiste en no conocer la importancia de la salud del alma, el precio de las gracias de Dios, la enormidad de los pecados, etc. Cuando se lee en la Escritura que Dios *ciega* á los pecadores, ó no les *deja ver*, no es porque les impida el ver, ni les niegue la luz de la gracia; sino porque en castigo del desprecio que han hecho de él y de sus beneficios, permite que sean cegados por su misma malicia, y no les concede gracias mas abundantes para salir del precipicio en que se han metido. Varias veces se advierte en la Escritura, que los pecadores son ciegos por su malicia, *Sap. ii.* 21. Que e

dios de este siglo, esto es, las pasiones, por decirlo así, divinizadas, son las que han cegado á los infieles, *ii Cor. iv.* 4. *Rom.i.* 20. etc. etc. Lo mismo se ha de decir de la expresion *Endureció Dios el corazon de Pharaon.* Véase *Causa.*

CENACULO. Viene del latin *cœna*, cuyo oŕigen es la palabra griega κοινὴ, *kene.* Nosotros decimos *cenador.* Era llamada así la sala ó pieza destinada para comer: lo cual se hacia antiguamente al anochecer, pues entónces habian ya vuelto de sus labores los labradores, y encerrado sus ganados los pastores. Solia estar el cenáculo en lo alto de la casa. En S. Márcos, *xiv.* 15, se usa la voz griega ἀνώγεον, voz compuesta de ἄνω, *supra*, y de γῆ, *terra.* Es decir, un lugar alto: ó como dice S. Lúcas, *Act. i.* 13. ὑπερῷον, esto es, *en lo alto.* Por eso la voz *cenáculo* solamente denota á veces una habitacion en lo alto de la casa. Véase *iii Reg. xvii.* 19.

CENCHREA, puerto en el arraba de Corintho, *Rom. xvi.* 1.

CENIZA. El esparcirse ceniza ó polvo sobre la cabeza, en lugar de los perfumes con que solian ungirse los orientales, y el sentarse en el suelo entre ceniza ó polvo, eran las señales con que se expresaba el dolor, la penitencia, el luto, etc. De ahí el *comer el pan con ceniza;* pues que caeria esta de la cabeza del que comia, *ii Reg. xiii.* 19. *Ps. ci.* 10. *Thren. iii.* 16.

CŒNOMYIA. Término griego que significa *todo género de moscas, Ps. lxxvii.* 45.

CENTURION: el que estaba guardando á Jesus al tiempo de su muerte, confesó su divinidad al ver los prodigios que siguieron á aquella, *Matth. xxvii.* 54.

CÉPHAS. Nombre syríaco que significa *peña, roca, piedra,* el cual dió Jesu-Christo á Simon, hijo de Juan, cuando se lo presentó S. Andres su hermano.. A esta voz syríaca corresponde la griega *Petros;* de la cual vienen las voces latina y castellana: aunque tambien se llama á veces el apóstol con el nombre syríaco *Cephas, i Cor. xv.* 5.

Ceremonias, del culto exterior: Noé erige un altar, *Gen. viii.* 20. *xiv.* 18. *xv.* 9: ceremonia del Cordero Pascual, *Ex. xii. xix. Lev. viii.* 34: para la consagracion de los sacerdotes, *Lev. ix. xii.* etc. *Num. i.* 50. *iv. v*: en la dedicacion del Templo, *i Esd. vi*: en la adoracion de Jesu-Christo por los Magos, *Matth. ii.* 11: ceremonias de los judíos, señales de cosas futuras, *Ex. xiii.* 9. 14. *Num. xv.* 39. *Ezech. xx.* 12. *i Cor. x.* 11. *ii Cor. iii.* 13. *Hebr. vii. viii. ix. x*: ceremonia con que se hacian los pactos ó alianzas, *Jer. xxxiv.* 18. Véase Alianza. — Ceremonias ó ritos para orar, *Matth. xxvi.* 39. *Marc. xiv.* 35. *Luc. xxii.* 41: el hombre debe orar teniendo la cabeza descubierta, y la muger teniéndola cubierta, *i Cor. xi.* 4. *i Tim. ii.* 8. Cotejo de las de la Ley antigua con las de la nueva, *Hebr. ix. x.* Ceremonias legales, *Matth. xxiii.* 23: no tienen ya uso ni suficiencia, *Galat. iv.* 9: fueron abolidas por los preceptos evangélicos, *Ephes. ii.* 15: daños que causa su observancia, *Galat. v*: S. Pablo fue zeloso observador de ellas, hasta que por la fé quedó libre, *Galat. iv.* 12. Véase *Leyes.*

Cetro. Véase *Vara.*

Chamos, dios de los ammonitas, que en hebreo se escribe *Kamosch*, término parecido á *Smesch*, que significa *el Sol.* Salomon edifica un templo á este ídolo, *iii Reg. xi.* 7. *iv Reg. xxiii.* 13.

Chanaan, hijo maldito de Noé, *Gen. ix.* 25: pais prometido á Abraham y á su linage, *Gen. xii.* 7: á Jacob, *Gen. xxxv.* 12: á los israelitas fieles al Señor, *Lev. xx.* 24. Le da Dios por gracia, *Deut. ix.* 6. Por qué Dios arroja de él á sus moradores. *Lev. xviii.* 25. *Deut. ix.* 4. *xviii.* 12. *xx.* 16: y por qué lo hace poco á poco, *Ex. xxiii.* 29. *Deut. vii.* 22. *Judic. ii.* 23.

Chananea: es grande su fé, y su hija es librado del demonio, *Matth. xv.* 22. 28.

Christo. Voz griega que significa *Ungido.* Viene del ver-

bo χρίω, *ungir*. En general significa una persona consagrada ó destinada á algun elevado puesto ó destino; en cuyo sentido la Escritura llama *Christo* á *Cyro*, ā *David*, etc. Es sinónimo de la palabra hebrea *Mesías*.

"*Christo*, decia Lactancio (*Div. Instit.* lib. iv. c. 7.), no era un nombre propio, sino un título que denotaba el poder, la magestad.... Daban los judíos este nombre á sus reyes..... Por eso se les mandó que ungiesen á los que eran elevados al sacerdocio, ó á la dignidad real. Entre los romanos se denotaba la soberanía por un manto de *púrpura*.... Por eso llamamos nosotros *Christo* al que los judíos llamaban *Mesías*, esto es, *Ungido* ó consagrado rey; porque Jesus poseia, no un reino temporal, sino un reino celestial y *eterno*." Véase *Jesu-Christo*.

Chusai, amigo fiel de David, *ii Reg. xv.* 32. *xvii.*

Ciegos: Jesus da vista á uno de nacimiento, *Joann. ix.* 1: á dos ciegos, *Matth. ix.* 30: á otros dos de Jerichô, *Matth. xx.* 34: al de Bethsaida, *Marc. viii.* 25: á Bartimeo, *Marc. x.* 46. *Luc. xviii.* 35: y promete la vista á todos los ciegos, *Luc. iv.* 19. *Matth. xi.* 5: si un ciego guia á otro ciego, entrambos caen en la hoya, *Matth. xv.* 14.

Cielo. Significa el lugar en que Dios manifiesta su gloria á sus fieles servidores, despues de la muerte. Llámase tambien el *cielo de los cielos*, esto es, el altısimo cielo. Entre los hebreos *cielo* solia distinguirse de *paraíso* en que aquel era el lugar de la gloria prometida á los justos despues de la resurreccion, y este un lugar de descanso y placer para el alma al salir del cuerpo. Segundo: el aire ó la atmósfera. Tercero: el espacio mas distante en que están los astros. Suele llamarse tambien *firmamento*; palabra que corresponde á la hebrea *rachiaj*, *extension*, *expansion*. *Tercer cielo*: por ser primero el del aire, y despues el de los astros. En la lengua hebrea, como en otras, se suele denotar la suma dificultad de hacer una cosa con la idea de *subir al cielo* ó *bajar al in-*

fierno; por ser esto sobre las fuerzas del hombre, *Rom. x. 7.*

Cien doblado por esta vida perecedera, *Matth. xix. 29. ii Tim. i. 12.*

Ciencia : debemos crecer y adelantar en la de Christo, *Ephes. iv. 15. Colos. i. 10. i Petr. ii. 2.*

Cilicio, era una túnica estrecha como un *saco*, de lienzo ó chamelote áspero y grosero, y de color oscuro ó negro, de que se vestian los judíos, atándosela en la cintura para denotar penitencia, tristeza, etc. Se cree que los de Cilicia introdujeron dicha tela en su tráfico mercantil, para *sacos*, *vestidos de marineros*, etc.

Circuncision. Dios prescribió este rito á Abraham, queriendo que fuese como un sello de la alianza, ó de las promesas que hizo á este Patriarca y á sus descendientes, de los cuales formó el pueblo especialmente querido, de que debia nacer Jesu-Christo. Los árabes, que eran descendientes de Abraham por Ismael, conservaron esta ceremonia de la circuncision, que ejecutaban cuando el niño tenia trece años de edad, tiempo en que fue circuncidado Ismael, *Gen. xvii.* 25. De los árabes tomarian este rito los egypcios y algunas otras naciones dominadas por ellos. Las voces *circuncidar*, *prepucio*, etc. se toman muchas veces en sentido metafórico, para denotar las demasías, ó el desarreglo de costumbres que el Señor nos manda corregir y cortar, etc. Y por eso la *circuncision* de la carne, segun advirtió ya Moysés, era una señal ó símbolo de la del corazon ó de sus malas inclinaciones, *Deut. xxx.* 6, y una figura del *bautismo*. Así el Apóstol llama *circuncision segun el espíritu, y no segun la letra* (*Rom. ii.* 29.) la que hace el Espíritu santo por la gracia, separando de nuestro corazon todo lo que se opone á la Ley de Dios. Esta es obra de la gracia, y no de la *letra* de la Ley, que solamente llega á los ojos ó á los oidos. Como la circuncision era una señal sagrada de la correccion del vicio de la concupiscencia, que causó el

pecado en el alma, por eso los hebreos llamaban *incircuncisos* á los que tenian algun defecto de cuerpo, ó de espíritu, *Ex. vi.* 12. *Lev. xxvi.* 41. *Act. vii.* 51. Y por eso á veces la voz *incircunciso* es sinónima de *pecador, Ezech. xxviii.* 10. El circuncidado, fuese judío, ó bien convertido de la idolatría, estaba obligado á observar la Ley de Moysés: no así los que adoraban á Dios entre las demas naciones, como Job en Idumea, etc. *Gal. iii.* Tácito ya dijo que la circuncision distinguia á los judíos de todas las demas naciones del mundo. *Hist. lib. V. c.* 5.

Circuncision del Bautista, *Luc. i.* 59: de Jesus, *ii.* 21: de Abraham y de Isaac, *Act. vii.* 8. Abraham recibió la circuncision como una señal de la justicia que habia adquirido por la fé, *Rom. iv.* 11. Los gentiles son llamados incircuncisos, *Ephes. ii.* 11: ya no hay diferencia entre circunciso é incircunciso, *Galat. v.* 6. *Colos. iii.* 11. Por qué S. Pablo circuncidó á Timotheo, *Act. xvi.* 3. *i Cor. ix.* 21: pero no á Tito, *Galat. ii.* 3: y predicó su inutilidad *v.* 11. Fue figura del bautismo, *Colos. ii.* 12. La espiritual, que es la verdadera, es la del corazon, ó la observancia de los mandamientos de Dios, *Rom. ii.* 25. 29. *i Cor. vii.* 19. *Galat. v.* 2. *vi.* 12. *Philip. iii.* 2. Los cristianos estamos circuncidados espiritualmente con la circuncision de Christo, *Colos. ii.* 11.

Cirios y lamparas, su uso en los templos, *ii Par. iv.* 20.

Ciudad. En la Escritura *civitas* es nombre que significa tambien una villa ó aldea. Véase *iii Reg. ix.*

Claudio, emperador romano: en su tiempo hubo una grande hambre por toda la tierra, *Act. xi.* 28: expelió de Roma á todos los judíos, *xviii.* 2.

Claudio Lysias remite á S. Pablo con escolta militar á Félix, gobernador de Cesarea, *Act. xxiii.* 23. 27.

Cleophas: uno de los discípulos á quienes se juntó el Señor en el camino de Emmaus, *Luc. xxiv.* 15: reconoce á Jesus en la fraccion del pan, 30.

Clero, del griego κλῆρος, *suerte, herencia, porcion*. Clero significa tambien *término* de algun pais, ó el *confin* de algun territorio; y como suele ser la parte mas expuesta á incursiones de los enemigos, metafóricamente denota el *peligro*, *Ps. lxvii*. Significa metafóricamente todos los que se han consagrado al servicio del verdadero Dios, y forman como su herencia, ó la selecta porcion de sus criaturas, *i Petr. v.* 3. Pero en particular se aplica esta voz á los ministros del culto divino.

Codo, medida. Véase *Monedas*.

Cohorte. La *legion* romana se componia de cinco á seis mil hombres: se dividia en diez *cohortes*, y cada cohorte constaba de seis *centurias* ó compañías, cada una de las cuales tenia su capitan ó *centurion*. A veces la *centuria* ó compañía se llama *cohorte*, *Marc. xv.* 16.

Compañía: la de los malos debe evitarse, *Ps. i. Prov. xxiv.*21. *xxix.* 24. *Eccli. viii.* 18. *xiii. Matth. vii.* 15. *Act. xix.* 9. *i Cor. v.* 9. 13. *ii Cor. vi.* 14. *Ephes. v.* 11. *ii Thes. iii.* 14. *ii Tim. ii.* 16. *iii.* 5. *iv.* 15. *Tit. iii.* 10. *ii Joann.* 10. *Apoc. xviii.* 4.

Compasion. La falta de ella es castigada, *Ex. i.* 12. *Deut. xxiii.* 3. *Judic. viii.* 6. 15. *i Reg. xxv.* 15. 38. *Job xx.* 19. *Prov. xxi.* 10. *Eccli. xii.* 13. *Amos i.* 6. Debemos tenerla de los pecadores, *Matth. xviii.* 21, 27, 33: de los pobres, *Luc. xvi.* 21. *Jac. ii.* 15. *i Joann. iii.* 17: y de todos los hermanos, *i Petr. iii.* 8: el rico avariento no la tuvo de Lázaro, *Matth. xvi.* 21: ni tampoco Dios se compadeció de él, 23: Dios la tendrá de quien querrá, *Rom. ix.* 15. Véase *Misericordia*.

Comprar y vender: reglas morales sobre el modo de hacerlo, *Lev. xix.* 35. *xxv.* 14. *Deut. xxv.* 13. *Eccli. xlii.* 25. *Prov. xi.* 2. *Jer. xxxii.* 6. *Matth. vii.* 2. *i Cor. vii.* 30. *i Thes. iv.* 6: ejemplo de Abraham, *Gen. xxiii.* 9. 14.

Comunion eucharística, *i Cor. x:* S. Pablo llama tambien *comunion* á los socorros mútuos de limosnas y de servicios que los fieles se hacian los unos á los otros, *Hebr. xiii.* 16.

Comunion de fé, y Comunion de los santos, *Joann. x.* 16. *Rom. xii.* 5. *i Cor. xii.* 25. *Ephes. iv.* 15.

Conciencia: testimonio y tranquilidad de la buena, *Prov. xv.* 15. *Eccli. xiii.* 30. *ii Cor. i.* 12. *i Joann. iii.* 21 *:* pecan los que no obran segun ella, *Rom. xiv.* 23 : los que la desechan, vienen á naufragar en la fé, *i Tim. i.* 19 : los libros de las conciencias se abrirán el dia del juicio, *Apoc. xx.* 12 : confusion de la mala conciencia, *Sap. xvii.* 10.

Concilio ó Consejo : en griego συνέδριον : tribunal de los judios que constaba de setenta y dos jueces, ó de veinte y tres, segun la calidad de las causas. El tribunal subalterno, compuesto de tres jueces, se llamaba *juicio.* La voz *concilium* á veces solo significa *junta.*

Concilio. El que celebraron los apóstoles en Jerusalem, segun refiere S. Lúcas (*Act. xv.*), es el modelo que ha seguido despues la Iglesia. En sus concilios generales preside el romano pontífice, como succesor de S. Pedro; y asisten los obispos, y tambien varios presbyteros designados ya por los Cánones; y en ellos se deciden las dudas y controversias suscitadas sobre la fé, ó la disciplina eclesiástica, despues de examinado el punto á la luz de la Escritura y de la Tradicion; y la decision se mira como emanada del Espíritu santo, cuya asistencia y proteccion prometió Jesu-Christo.

Concordia. Cuán recomendable es, *Ps. cxxxii.* 1. *Eccli. xxv.* 2. *Rom. xii.* 16. *i Cor. i.* 10. *Ephes. iv.* 3. *Philip. ii.* 2. *iii.* 17. *iv.* 2. *i Petr. iii.* 8.

Concubina. Este nombre tiene ahora un sentido muy diferente que en tiempos antiguos. Cuando estaba permitida por Dios la pluralidad de las mugeres, se llamaba *concubina* la muger ó esposa de segundo órden; la cual y sus hijos estaban bajo el dominio del padre, y tambien de su esposa principal. Era interés de esta el aumentar su familia, mayormente en aquellos tiempos en que no se habian formado aun las sociedades civiles, y en que cada familia era como un pequeño estado. Por eso leemos que las mis-

mas esposas de los Patriarcas pedian á sus maridos que procreasen hijos de algunas esclavas suyas. *Concubina* se llama la muger del levita, de que se habla *Judic xix.* y *marido* el levita, *xx.* 3. Véase *Polygamia.* En los siglos primeros de la Iglesia, y aun mucho despues, se han llamado *concubinas* las esposas ó mugeres unidas al hombre con verdadero matrimonio; pero sin gozar de los derechos ni consideraciones civiles, ó por ser de condicion baja, ó por otras causas. Tales han sido muchas mugeres de reyes y grandes señores. Y así los romanos distinguian los matrimonios verdaderos con los nombres de *justæ nuptiæ*, y de *concubiñatus*. De tales concubinatos hablaba el concilio de Toledo del año 400, cánon 17. Así pues *concubinato* no siempre significó exceso ó vicio, como ahora; sino un matrimonio ménos solemne, y á veces el clandestino. Véase *Polygamia.*

Concupiscencia: es prohibida, *Exod. xx.* 17. *Num. xi.* 33. *Jos. vii.* 21. *Job xxxi.* 10. *Matth. v.* 28. *Rom. vi.* 12. *vii.* 8. *xiii.* 14. *Galat. v.* 16. *Colos. iii.* 5. *i Petr. ii.* 11. *iv.* 4. *ii Petr. i.* 4. *Jac. i.* 14. *iv.* 1: todo lo que hay en el mundo, es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y concupiscencia ó soberbia de la vida, *i Joann. ii.* 16.

Condenacion eterna: preparada al diablo y á todo pecador impenitente, *Sap. v. Job. x.* 22. *Is. xxiv.* 21. *xxx.* 33. *Dan. vii.* 11. *Matth. xiii.* 50. *Luc. iii.* 17. *xvi.* 23. 25. *Hebr. x.* 27. *ii Petr. ii.* 4. *Apoc. xix.* 20. *xx.* 10. *xxi.* 8: para no incurrir en ella debemos hacer frutos dignos de penitencia, *Matth. iii.* 12: y apartar el escándalo, *Matth. v.* 29. *xviii.* 8. *Marc. ix.* 47: es la suerte de los malos é impíos, *Matth. viii.* 12. *xiii.* 50. *xxii.* 13. *xxiii.* 33. *xxv.* 30. 41. *Luc. iii.* 17. *xvi.* 22. *ii Thes. i.* 9. *Hebr. x.* 27. *ii Petr. ii.* 4. *Judæ* 6. *Apoc. xix.* 20. *xx.* 10: y la de los desalmados, homicidas, deshonestos, embusteros, hipócritas y falsos doctores, *Apoc. xxi.* 8.

Confesar. En la Escritura significa casi siempre *alabar á Dios* con sumision y rendimiento á su divina Magestad,

*

cantar sus alabanzas, etc. La confesion de los pecados estaba ya en uso entre los judíos, *Num. v. Matth. iii.* 6. *Act. xix.* 18, y segun Buxtorfio *Syn. Judæor. cap.* 35, aun la conservan hoy dia; y parece que antes de morir confiesan sus pecados delante de dos testigos. La vemos en el número de sus 613 preceptos. Véase *Ioseph. Serrano* cap. v. de los *Números*. Jesu-Christo la elevó á sacramento de la ley nueva, como hizo con la ceremonia del *bautismo*, ó purificacion de los judíos.

Confesion: quien confesáre la divinidad de Jesu-Christo delante de los hombres, será reconocido por él delante del Padre; y quien la negáre, negado, *Matth. x.* 32. *Luc. xii.* 8. *i Joann. ii.* 23: es necesario confesar la fé con palabras y obras para salvarse, *Rom. x.* 10: cualquiera que con viva fé animada de la caridad confesáre que Jesus es el Hijo de Dios, Dios está en él y él en Dios, *i Joann. iv.* 15. S. Pedro confiesa la divinidad de Jesu-Christo, *Matth. xvi.* 16: los discípulos que estaban en el barco, *Matth. xv.* 33: el centurion, *xxvii.* 54: Martha, *Joann. x.* 27. Confesion de la fé y de la verdad, *Rom. x.* 10. *xiv.* 11. *i Petr. i*: debemos mantenernos firmes en ella, *Hebr. iv.* 14. *x.* 23: los que no confiesan que Jesu-Christo haya venido en carne verdadera, son unos impostores y Antichristos, *ii Joann.* 7.

Confesion de los pecados, *Matth. iii.* 6. *Marc. i.* 5. *Act. xix.* 18. *Jac. v.* 16. *i Joann. i.* 9: es de varias maneras *Gen. xli.* 9. *Lev. xvi.* 21. 39. *xxvi.* 40. *Num. v.* 6. *Jos. vii.* 19. *ii Reg. xxiv.* 17. *i Esd. ix.* 6. *ii Esd. ix.* 2. *Ps. xxvii.* 7. *xxxi.* 5. *xxxvii.* 19. *lxxiii.* 19. *xciv.* 2. *Prov. xvi.* 3. *xviii.* 17. *xxviii.* 13. *Eccli. iv.* 25. 31. *vii.* 34. *Is. xxxviii.* 15. *Dan. ix.* 5.

Confianza: debemos tenerla en Jesu-Christo, *Joann. xvi.* 33. *i Joann. ii.* 28: sin perderla jamás, *Hebr. x.* 35: no debemos ponerla en las riquezas caducas, *i Tim. vi.* 17: los que la ponen en ellas, muy difícil es que entren en el reino de Dios, *Matth. xx.* 23. *Marc. x.* 24. *Luc. xviii.* 24: debemos tenerla de alcanzar la gloria, *i Cor. v.* 6. 8.

CONFIRMACION. Véase *Imposicion de manos*.

CONJURACION y sedicion : su castigo, *Act. v.* 36. *xiv*. 5. *xix*. 23. *xxiii*. 13.

CONOCER. Significa á veces *proteger, aprobar, escoger, reconocer, Ps. i.* 6. *Prov. iv.* 27. *Amos, iii*. 2. *Oseæ xiii*. 5. *Ya sabe mi padre que hago esto*, dice un niño. Segundo : por el pecado deshonesto, *Gen. xix*. 5. Tercero : lo mismo que *enseñar* ó manifestar, *i Cor. ii*. 2. *Conocer á la muger*, es tener trato carnal con ella, *Gen. iv*. 1. *Luc. i*. 34.

CONSAGRACION. En general significa la accion por la cual se destina ó separa del comun uso algun objeto, para que sirva particularmente al culto ó servicio divino. Las cosas así destinadas se llaman *santas*, *sagradas*, *santuario*, etc. Por eso la palabra *comun* contrapuesta á la de *consagrado*, denota en la Escritura cierta impureza ó mancha legal, ó una cosa *profana*, esto es, no destinada al culto de Dios. Véase *Profano*. Aunque para Dios lo mismo es un lugar que otro, y todas las cosas son como *nada* en su presencia ; aunque se halla en todas partes, y en cualquier lugar nos oye, y acepta nuestro culto cuando le adoramos en espíritu y en verdad ; sin embargo, para excitar mas nuestra fé y devocion, dispuso el Señor desde el principio del mundo que se le adorase con especialidad en ciertos lugares y con ciertos ritos. Los impíos y disolutos, que suelen hablar contra las ceremonias ó culto exterior, no adoran á Dios ni en espíritu ni en verdad, ni con el cuerpo ni con el alma.

CONSAGRACION se llama particularmente la accion de consagrar el pan y vino en el sacrificio de la Misa. La consagracion de las personas destinadas especialmente al servicio de Dios, se hacia con oracion é imposicion de manos sobre ellas. Véase *Manos*.

CONSEJO : debemos consultar al Señor y á sus ministros en las cosas dudosas, *Gen. xxv*. 22. *Ex. xviii*. 19. *Lev. xxiv*. 12. *Num. ix*. 8. *xv*. 34. *xxvii*. 4. *Deut. i*. 17. *xvii*. 8. *Jos. ix*

14. *Judic. i.* 1. *xviii.* 5. *xx.* 18. *xxi.* 2. *i Reg. x.* 22. *xxiii.* 4. *xxx.* 8. *ii Reg. ii.* 1. *v.* 19. *xxi.* 1. *iii Reg. xiv.* 2. *xxii.* 5. *iv Reg. iii.* 11. *viii.* 8. *xxii.* 13. *ii Par. xviii.* 4. *xxxiii.* 18. *Ps. cxviii.* 24. *Is. viii.* 11. *xxx. Ezech. xiv. Zach. vii.* 2. *Tob. iv.* 19. *Eccli. xxxvii.*] Equivale á designio, órden, voluntad], *Gen. xlv.* 8. *Psal. xxxii.* 10. *i Cor. iv.* 5.

Consejos evangelicos. *Matth. xix.* 12. 16. *Marc. x.* 17. *Luc. xvii.* 18. *i Cor. vii.* 25. *ii Cor. viii.* 8. 10. Jesu-Christo distinguió bien claramente los *consejos* que daba, de los *preceptos* que imponia á los hombres. Estos, por la gracia especial de Dios, pueden elevarse á un estado de perfeccion que no conocen los mundanos, para los cuales no hay mas premio ni gloria que los bienes terrenos y carnales. Los apologistas é historiadores de la religion, y aun los mismos autores gentiles atestiguan las muchas conversiones á la fé que obraban la mortificacion, la pureza de vida, el desinterés, la caridad heróica, y demas virtudes de muchos cristianos de los primeros siglos. *El hacer y el sufrir cosas fuertes* (decia Tácito por boca de un antiguo romano) *es cosa de cristianos.*

Consejos malos: Dios los disipa, *Matth. xxvii.* 62. *Act. v.* 19. *ix.* 24. *xxiii.* 12. 19. *xxvii.* 42.

Constancia de los fieles, *i Reg. xiii.* 13: de Abdías, *iii Reg. xviii.* 4. 13: de Eliseo, *iv Reg. iii.* 13. Véase *Sap. v.* 1. *Judith xiii.* 10. *i Mach. i.* 65: *ii.* 16. 23: de Júdas, *ii Mach. vi.* 10: de la madre y siete hijos, *vii*: de Susanna, *Dan. xiii*: del Bautista, *Matth. xiv.* 3: de S. Pedro. *Act. iv.* 13. *i Thes. i.* 6.

Constituciones: las de los superiores se han de guardar como las del mismo Dios, *Luc. x.* 16. *Act. xvi.* 4. *Rom. xii.* 1. *i Thess. iv.* 1. *i Tit. iii* 1.

Contienda de palabras: no sirve sino para pervertir á los oyentes, y debemos evitarla, *ii Tim. ii.* 14. *Tit. iii.* 9. Véase *Cuestiones.*

Continencia: aconsejada por Jesu-Christo, *Matth. xix.* 12: y por S. Pablo, *i Cor. vii* 7: deben guardarla los ministros del Señor, *i Tim. v.* 22.

Contricion. Véase *Penitencia.*

Conversion. Mudanza del hombre que abandona el error ó el vicio para seguir la verdad y la virtud. Es un efecto de la misericordia de Dios que nos llama, y de la voluntad del hombre, que libremente corresponde á la gracia; y por eso en la Escritura á veces se habla de ella como obra de Dios, á veces como obra nuestra.

Convite. Entre los hebreos y otros muchos pueblos se celebraban de noche: y así su principal comida se llamaba *cena;* y *cenáculo* ó cenador, la pieza destinada para eso, que en los banquetes estaba muy iluminada y adornada. Los orientales no comen sentados, sino recostados en unos lechos ó tarimas; y de aquí la expresion *recumbere.* Jesu-Christo condenó los convites suntuosos que los ricos se dan unos á otros con miras de vanidad, de lujo, etc., y quiere que las riquezas se empleen en socorrer á los pobres, *Luc. xiv.* 16; pero no los convites sóbrios y modestos que suelen darse los parientes y amigos con la mira de conservar la buena union entre las familias. Los cristianos solian juntarse al principio á comer juntos, participando los pobres de los manjares de los ricos: convites que se llamaban *ágapes,* voz griega que significa *amor* ó *caridad*, *i Cor. xi.* 21. Solian celebrarle despues de la comunion del Pan euchârístico. Jesu-Christo nos enseñó con la parábola del *convite*, el efecto ordinario de una accion de humildad, que es el atraerse el honor; al paso que la soberbia y presuncion acarrean la confusion y desprecio. *Luc. xiv. Prov. xxv.* 7. El reino de los cielos suele compararse en la Escritura á un convite ó cena espléndida, *Luc. xiv. Apoc. xix.* 8. 17. etc. Véase *Cáliz, Cenáculo, Tinieblas.*

Copa. Véase *Cáliz.*

Copa de pharaon. El texto hebreo del verso 5 del *cap. xliv.* del Génesis, puede tener este sentido: *¿ Por ventura*

no es esa la copa en que bebe mi amo, con la cual ha querido hacer prueba de vosotros, ó averiguar lo que sois?

CORAZON. En todas lenguas tiene esta voz muchas significaciones figuradas, ademas de la literal. Los hebreos consideraban esta parte del cuerpo como el origen del *espíritu* de la *vida*, de la *inteligencia*, del *amor*, de la *fortaleza* ó corage, del *dolor*, del *placer*, etc., y de aquí nacen una infinidad de acepciones metafóricas de dicha voz; y por eso *no tener corazon* es no tener inteligencia, *Oseæ vii.* 2, *Matth. xiii.* 15. *Luc. xxiv.* 25. El *medio de alguna cosa* se llama *corazon, Ezech. xxvii.* 4. Le purifica Dios, *Ps. i.* 4. *Joann. xiii.*10. *xvii.* 19: se purifica con la fé, *Act. xv.* 9: son bienaventurados los que le tienen puro, *Matth. v.* 8: y estos pueden acercarse á Dios con confianza, *i Joann. iii.* 22: debemos proceder con sinceridad de corazon, *ii Cor. i.* 8. *i Petr.* 22: si es puro, lo serán tambien las acciones, *Matth. xxiii.* 26: solo Dios le penetra, *i Joann. iii.* 10. *Act. xv.* 8. *Apoc. ii.* 23: y acepta el buen deseo como la misma obra, *Gen. xxii.* 10. *Ex. xxv.*

CORBAN. Viene del hebreo *Carab*, *ofrecer*, *presentar*: significa un *don*, *ofrenda* que se presenta al Señor, *Marc. vii.* 11.

CORBÁN Ú OBLACION. Jesu-Christo reprueba la falsa conducta de aquellos que desobligan á los hijos de asistir á sus padres, bajo el pretexto de hacer dones ú oblaciones al Señor *Marc. vii.* 11.

CORBONA. El lugar donde se ponian las ofrendas, *Matth. xxvii.* 5. Parece que en griego se llamaba *gazophylacio*.

CORNELIO, centurion, es bautizado, *Act. x*: adora á S. Pedro, 25. Véase *Adorar*.

CORO. Viento. Véase *Viento*.

CORO. Medida. Véase *Monedas*.

CORO. Reunion ó concurso de muchos que cantan ó tañen á un tiempo: en hebreo *majhol*, que tambien significa *flauta*, *Ps. cl.* 4.

CORONA DE ESPINAS. Véase *Jesu-Christo*

CORONA DE GLORIA : está reservada á los que han combatido con valor y sido fieles hasta la muerte, *i Cor. ix.* 25. *ii Tim. iv.* 8. *i Petr. v.* 4. *Jac. i.* 12. *Apoc. ii.* 10. *iii.* 11.

CORONAS. Usábanse antiguamente de varias materias y formas para adorno de los sacerdotes, de los reyes y capitanes, de los esposos en las bodas, etc. El nombre de *corona* es á veces sinónimo de *diadema*, *tiara*, *mitra*, etc. *Ex. xxv.* 11. *Eccl. xlv.* 14. *Sap. xviii.* 24. *Ezech. xxiv.* 17. La *diadema* ó corona era á veces una faja de lino blanco rodeada á la cabeza, *Apoc. xix.* 12.

CORRECCION FRATERNA, *Gen. xxxvii.* 21. *Prov. i.* 20. *x.* 17. *xii.* 1. *xiii. xv.* 31. *xvii.* 10. *xxiv.* 25. etc. *Eccles. vii.* 6. *Eccli. xx.* 1. *xxi.* 7. *Os. iv.* 4 : es un precepto, *Matth. xviii.* 15. *Luc. xvii.* 3. *Hebr. iii.* 13 : quien por medio de ella reduce á otro á la verdad, cubrirá la muchedumbre de sus propios pecados, *Jac. v.* 19. Véase *Reprension.*

COSTUMBRES nuevas ó abusos contra la práctica universal de la Iglesia : no deben introducirse, *i Cor. xiv.* 35.

COUN ó CHUN. Medida, Véase *Monedas.*

CRECER : debemos adelantar ó crecer en Christo ó en la ciencia de Dios, *Ephes. iv.* 15. *Colos. ii.* 10. *ii.* 19, ó de la salvacion, *i Petr. ii.* 2 : en la caridad, *i Thes. iv.* 10. *ii Thes. i.* 3 : en la gracia y en el conocimiento de Jesu-Christo, *ii Petr. iii.* 18 : á ejemplo del mismo Jesu-Christo, *Luc. ii.* 40. 52.

CRIADOR DE TODAS LAS COSAS. Véase *Dios.*

CRIADOS : su oficio y obligacion, *Gen. xvi.* 4. *xxiv. xxx.* 25. *xxxi.* 4. *xxxix.* 1. *Ex. xxi.* 2. 20. *iv Reg. v.* 20. *Prov. xiv.* 35. *xvii.* 2. *xix.* 10. *xxix.* 19. *Eccles. ii.* 7. *Eccli. vii.* 22. *x.* 28. *Jer. xxxiv.* 8. *Joel ii.* 29 : deben obedecer y servir á sus amos como quien sirve á Dios en ellos, *i Cor. vii.* 21. *Ephes. vi.* 5. *Colos. iii.* 22. *Tit. ii.* 9 : aunque sus amos no sean cristianos, *i Tim. vi.* 1 : aun á los de recia condicion, *i Petr. ii.* 18. Los fieles y prudentes que cumplen con su obligacion serán dichosos, *Matth. xxiv.* 45 *Luc*

xii. 37. 45. Los amos deben tratarlos bien, *Eccli. vii.* 22. Véase *Deut. xv.* 14.

Cristianos : son llamados *santos*, porque hacen profesion de santidad, *Act. ix.* 41. *Rom. i.* 7. *xii.* 13. etc. : deben imitar á Jesu-Christo, *Gal. ii.* 19. *i Joann. i.* 7. *ii.* 6. *iii.* 3.

Cristo. Véase *Christo*.

Cronología ó chronología. En la chronología, ó en las datas y fechas que se hallan en la sagrada Escritura, suele algunas veces ponerse el número redondo, omitido el quebrado ó pequeña parte. *S. Agustin, Quæst. xlviii in Exod.* Los incrédulos de nuestros dias hablan mucho de las dificultades que hay para conciliar entre sí algunas datas ó fechas chronológicas que leemos en la Escritura, fechas que son diferentes en el texto hebreo, en el griego de los Setenta, y en la Vulgata latina; y concluyen, que si fueran libros dictados por Dios, no habria tales contradicciones. Segun estos orgullosos filósofos, Dios no solamente debia darnos en la Escritura lecciones para arreglar nuestra creencia ó fé, y nuestras costumbres, sino tambien todos aquellos conocimientos científicos ó de mera curiosidad que se nos antojase exigir del que nos ha dado el ser; y debia ahorrarnos todo trabajo y meditacion para adquirir algun conocimiento de las cosas de la Escritura. Pretenderán sin duda que si Dios nos hubiese dado un sistema exacto de chronología, seria mas perfecta nuestra fé, y mas buenas nuestras costumbres.

Desaparecen muchas antilogias, teniendo presente que los sagrados escritores siguieron diferentes cómputos de años y meses, segun los tiempos y regiones en que escribian; y sobre todo, al considerar la facilidad con que han podido introducirse equivocaciones en las copias ó manuscritos. Es comun la opinion entre los intérpretes y expositores sagrados, que muchas de las dificultades qae ofrece la Escritura sobre datos chrônológicos ó numéricos, provienen de erratas de los copistas; erratas que en los có-

dices hebreos eran mucho mas fáciles de cometer. Véase *Año y el Indice chronológico*, que sigue á este Diccionario.

Aun en la chronología del nacimiento del Señor, es ya sabido que la fecha ó *era vulgar*, que generalmente se llama *era cristiana*, está equivocada en cerca de cuatro años que contó de ménos Dionisio Exiguo, ó cualquier otro que la arregló: error que siguieron las naciones cristianas, cuando comenzaron á datar sus fechas por el nacimiento de Jesu-Christo.

Cruz: no es digno de Jesus quien no carga con ella y le sigue, *Matth. x.* 38. *xvi.* 24. *Luc. ix.* 23. *xiv.* 26: Jesu-Christo llevó á cuestas la suya, *Matth. xxvii.* 32. *Marc. xv.* 21. *Luc. xxiii.* 26. *Joann. xix.* 18: y murió enclavado en ella, *Matth. xxvii.* 35. *Marc. xv.* 24. *Luc. xxiii.* 33. *Joann. xix.* 18. *Act. ii.* 23: obra de la cruz es la conversion del mundo, *i Cor. i.* 17, 18. *Ephes. ii.* 16. *Colos. i.* 20: su predicacion es una necedad para los gentiles, y escándalo para los judíos, *i Cor. i.* 18, 23. *Galat. v.* 11: no debemos avergonzarnos de la cruz de Christo, *Galat. vi.* 12: antes bien gloriarnos en ella, 14. *i Petr. iv.* 16: paradero de los enemigos de la cruz de Christo, *Philip. iii.* 18: en la que debemos nosotros estar enclavados juntamente con Christo, *Galat. ii.* 19: en ella fue enclavado el decreto firmado contra nosotros, *Colos. ii.* 14. La *cruz* de la tribulacion es el patrimonio de los discípulos de Jesu-Christo, *Ps. xxxiii.* 19. *Eccli. ii.* 1. *Matth. xvi.* 24. *ii Tim. iii.* 12: nos la envía Dios para nuestro bien, *ii Reg. vii.* 14. *Job v.* 17. *Prov. iii.* 11. *Tob. xii.* 13. *Judith viii.* 22. *Jer. xlvi.* 28. *ii Mach. vi.* 12. *i Cor. xi.* 30. *i Petr. iv.* 17: por medio de las tribulaciones llegamos al conocimiento de Dios y á la gloria, *Ex. i.* 12. *ii Par. xxxiii.* 12. *Judith viii.* 15. *Prov. v.* 1, 23. *Luc. xxiv.* 26, 46. *Joann. xii.* 25. *Act. xiv.* 21. *Rom. viii.* 5. *ii Cor. iv.* 8, 17. *v.* 1. *Philip. ii.* 8. *ii Thes. i. Hebr. xii.* 2: debe llevarse con paciencia y alegría, *Matth. v.* 10. *x.* 30. *Joann. xvi.* 38. *Jac. i.* 2, 12. *i Petr. iv.* 12: así lo hacian los apóstoles,

Act. v. 41 : S. Pablo y Silas, *xvi.* 25. *Colos. i.* 24 : las iglesias de Macedonia, *ii Cor. viii.* 2 : los hebreos, *Hebr. x.* 54 : consuelo que se halla en las aflicciones, *Prov. xviii.* 12. *Tob. v.* 17 y sig. *Is. xxvi.* 19. *Jer. Thren. iii.* 28. *i Cor. x.* 13. *ii Cor. i.* 4, 8 : el Señor nos prueba con las tribulaciones, *Judith viii.* 21. *Eccli. ii.* 1. *Prov. xvii.* 5. *Sap. iii.* 5. *ii Thes. i.* 4. *i Petr. i.* 7. Véase *Tribulacion.*

CUADRANTE, moneda. Véase *Monedas.*

CUARESMA, prefigurada en los ayunos de Moysés, *Ex. xxiv.* 18. *xxxiv.* 28 : de Elías, *iii Reg. xix.* 8 : de Jesu-Christo, *Matth. iv.* 2.

CUENTA : en el dia del juicio cada uno deberá darla hasta de cualquier palabra ociosa, *Matth. xii.* 36. *Rom. xiv.* 12. *ii Cor. v.* 10.

CUERDA (*Funis* ó *funiculus*). Desde muy antiguo se ha usado de una cuerda para medir los terrenos; y de ahí es que en estilo oriental *cuerda* significa muchas veces una *porcion de tierra*, *Deut. xxii.* 9. *Ps. xv.* 6. *Josue xxvii.* 14 : ó *una medida*, *ii Reg. viii.* Segundo, tambien se llamaban *cuerdas* las fajas con que ataban ó envolvian los cadáveres, *Joann. xi.* 44. *Act. ii.* 24. Tercero, á veces el *lazo* ó trampa para coger á alguno, *Ps. xv.* 6. *cxviii.* 61. *cxxxix.* 6.

CUERNO. Era entre los hebreos símbolo de la *fortaleza* y *valor*; y así *cornu salutis meæ* significa la *fuerza de mi salud* ó *mi fuerte Salvador* ó libertador, *ii Reg. xxii.* 3. *i Reg. ii.* 1. *Ps. xvii.* 3. *Luc. i.* 69. Segundo, tambien lo era de la *fiereza* y *altanería*, cuando se aplicaba esta voz á los pecadores ó tiranos, etc. Esta metáfora es de aquellas que es preciso excusar en nuestra lengua, pues seria muy ridículo traducir el verso 11 del Salmo 74 : *Se abatirán los cuernos del pecador : se ensalzarán los cuernos del justo.* Tercero, tambien del *poder* y *autoridad*, que hace respetables y temibles á los hombres, *Ps. cxi.* 9. Cuarto, úsase muchas veces en lugar de *lado* : *in cornu altaris. Lev. iv.*

7; ó para denotar alguna semejanza, y así, *facies ejus erat cornuta* (*Ex. xxxiv.* 29.) aludia á los rayos de resplandor que salian de la cara de Moysés.

Cuerpo. Esta voz antiguamente se usaba muchas veces para denotar la *realidad* ó *existencia* de alguna cosa, en contraposicion á la *sombra*, *figura* ó *imágen* de ella, *Rom. vi.* 6. *Colos. ii.* 17.

Cuestiones: se deben evitar las inútiles y perjudiciales, *Gen. iii.* 1, 6. *Prov. xxv.* 27. *Eccles. vii.* 11. *Eccli. iii.* 22. *Matth. xxiv.* 3, 24. *Joann. vi.* 52. *xxi.* 21. *Act. i.* 6. *i Tim. i.* 4. *vi.* 3. *ii Tim. ii.* 23. *Tit. iii.* 9.

Culto: el verdadero de Dios no debe ser solo de boca, sino tambien de corazon, *Deut. v.* 29. *vi.* 5. *x.* 12. *xi.* 13. *xxvi.* 16. *xxviii.* 47. *xxx.* 2. *Jos. xxii.* 5. *i Reg. xii.* 20. *Eccli. vii.* 31. *Is. xxix.* 13. *Matth. xv.* 8. *xxii.* 37. *Joann. iv.* 23. Véase *Ceremonias*.

Curacion de enfermos, *Act. v.* 15. *x.* 38. *Marc. iii.* 56. *Luc. iv.* 40.

Curiosos: Jesu-Christo no echó mano de ninguno de estos para la grande obra de la regeneracion del mundo, *i Cor. i.* 20.

Cyro, rey de los persas, permite á los cautivos judíos volver á Judea, *ii Par. xxxvi.* 22. *i Esd. i.* 3: restituye los vasos de oro al Templo, *vers.* 7. *v.* 14. *Dan. i.* 2.

D

Dadivas. Véase *Presentes*.

Dagon, ídolo de los philistheos, *Judic. xvi.* 23. *i Reg. v.* 2. *i Mach. x.* 84. *xi.* 4. Véase *Bel*.

Dan, hijo de Jacob, *Gen. xxx.* 6: su tribu busca terreno donde habitar, *Judic. xviii*: sitia y toma á Lesem, *Jos. xix.* 47.

Daniel, llamado tambien *Baltassar*. Véase el libro de *Daniel*.

Danzas ó bailes. Véase *Bailes*.

Dar : es mucho mayor dicha que no el recibir, *Act. xx.* 35 : debemos dar á todo el que nos pide, *Matth. v.* 42. *Luc. vi.* 30 ; para que se nos dé á nosotros, 38 : debemos dar principalmente á los fieles, *Eccli. iv.* 36. *vii.* 36. *Rom. xii.* 13. *Galat. vi.* 10.

Darío, hijo de Assuero, *Dan. ix.* 1 : prohibe rogar á ningun dios, *vi.* 8 : renueva el decreto de Cyro para reedificar á Jerusalem, *i Esd. vi.* 1 : es vencido por Alejandro Magno, *i Mach. i.* 1.

David, hijo de *Isaí* llamado tambien Jessé, *Matth. i.* 5. *Act. xiii.* 22 : ungido rey por Samuel, *i Reg. xvi.* 13 : mata un leon, un oso y á Goliath, *xvii.* 17, 34, 49 : contrae amistad con Jonathás, *xviii.* 3. *xx.* 8 : come del pan santificado, *xxi.* 3 : hace el loco delante del rey Achîs, *xxi.* 13 : se retira á Maspha *xxii.* 3 : se libra de las asechanzas de Saul, *xxiii.* 14 : le corta la orla de su vestido, *xxiv.* 5 : pide víveres á Nabal, *xxv* : es proclamado en Hebron rey de Judá, *ii Reg. ii.* 4 : todo Israél le pide por rey, *v.* 1, segun la prediccion de Jonathás, *i Reg. xxiii.* 17, y de Saúl, *xxiv.* 21 : cae en el adulterio y homicidio, *ii Reg. xi* : confiesa su pecado, *xii.* 13 : huye de Absalom, *xv* : llora su muerte, *xviii.* 33. *xix* : perdona á Semei, *xix.* 23 : es comparado á un ángel de Dios, *i Reg. xxix.* 9 : guerras contra los philistheos, *xxi* : cántico de David, *xxii* : hace el censo del pueblo, y le acarrea la peste, *xxiv.* 1, 15 : erige un altar, 25 : desea edificar un Templo al Señor, *i Par. xvii. xxiii. xxiv*, etc. : hace consagrar por rey á Salomon, *iii Reg. i.* 30. 34 : su muerte, *ii.* 10 : su elogio, *Eccli. xlvii.* 2.

Decurio, no siempre significa destino militar. A veces (*Marc. xv.* 43) significa un *senador* ó magistrado. Ciceron llama *Decuriones* á los magistrados, y *Curia* al lugar de la reunion del senado romano.

Dedicacion. Ceremonia con que se consagra un templo al Dios verdadero. En hebreo se llama *Hanuchah* : voz que los setenta Intérpretes tradujeron en griego ἐγκαίνια ó *enkenia*, que significa *renovacion*, aludiendo á la reno-

vacion que hicieron del culto de Dios los Machâbeos, despues que Antíochô profanó el Templo de Jerusalem, *i Mach. iv.* 56, 59.

DEDICACION del Templo y del Altar, *iii Reg. viii. ii Par. vii.* 9: de las murallas de Jerusalem, *ii Esd. xii.* 27: del palacio de David, *Ps. xxix.* Véase *Altar, Fiestas.*

DEFENSA DE SÍ MISMO. No la prohibió Jesu-Christo, como falsamente propalan los incrédulos. En los textos del Evangelio y de otros Libros sagrados que alegan, se vé solamente que Jesus advertia á sus discípulos lo que se verian precisados á hacer, cuando en odio del Evangelio se conjurarian contra ellos todas las potestades del mundo. Pero el precepto que nos obliga á sufrir por defender nuestra fé, aun la misma muerte, antes que negarla, no nos manda ceder á la osadía de un ladron ó de un asesino, cuando podemos resistirle.

DELEITE. Véase *Concupiscencia.*

DEMETRIO, hijo de Seleuco, *i Mach. vii.*

DEMETRIO, platero de Épheso, excita una conmocion contra S. Pablo, *Act. xix.* 24.

DEMONIO, *Dæmon*, palabra griega, que en general significa *espíritu, genio, inteligencia.* Viene del verbo *δαίω, conocer.* Con el tiempo vino á tomarse en mala parte; y en el nuevo Testamento siempre significa un *espíritu malo*, ménos en el *cap. xvii.* 18 de los *Hechos apostólicos.* En el Deuteronomio, *cap. xxxii.* 17, se dice que los israelitas inmolaron sus hijos á los espiritus malos; y á la voz hebrea *Schedin* todas las versiones antiguas la tradujeron *demonios.* En el Salmo *xcv.* 5, á la voz *dæmonia* corresponde en el hebreo *Elilim*, diminutivo de *El;* y así significa *diosecillos. Dæmon* era, segun Ciceron, el nombre que los griegos daban á los *lares* ó dioses de las casas; y *dæmonium* es un diminutivo de *dæmon.* Se llaman muchas veces las demonios *espíritus malignos;* y Dios permite que habiten en el aire ó entre nosotros, y que nos tienten con sugestiones, ora interiormente, ora por medio de los objetos ex-

ternos, *Luc. x.* 19. *Ephes. ii.* 2. *S. Hier. in cap. vi.* 12. *ad Ephes.* En castigo de los gerasenos permitió Dios que los demonios entráran en los cerdos. Aquel pais era habitado de muchos judíos apóstatas. La palabra hebrea *Satan*, que el texto griego traduce διάϐολος, y es sinónima de *Demonio*, significa el que *nos clava* ó *traspasa*, ó *el que nos contraría*: viene del verbo διαϐάλλω, *transfigo*. Llámase tambien *príncipe de este mundo*. Véase *Mundo. Apoc. xx.* 4. *en la nota.* Es cierto que los judíos atribuian casi siempre sus males al espíritu maligno, especialmente las enfermedades mas terribles y extraordinarias; pero de eso no se infiere, como pretenden los incrédulos, que no hubiese algunos hombres verdaderamente poseidos ó atormentados por el demonio, como se vé claramente en el Evangelio, y en el Antiguo Testamento, *Job ii.* 6. Dícese que los demonios están *encerrados en el infierno*, *atados* allá en desiertos lugares, etc.; (*Tobias viii.* 3.) para expresar con estas metáforas, tomadas de las cosas corporales, la violencia que padecen los espíritus, cuando Dios les impide su natural virtud para obrar, ó la circunscribe dentro de un cuerpo solo, que á veces es un átomo vil y despreciable. Así puede tambien formarse alguna idea de cómo pueden las almas padecer en el fuego, ser encadenadas, etc. Nunca debemos olvidar que siempre han de ser metafóricas, ó tomadas de las cosas sensibles, las ideas ó palabras con que hablemos, y formemos concepto de Dios, y de todo lo que es inmaterial.

Demonios: Dios prohibe el ofrecerles sacrificio, *Lev. xvii.* 7. *Deut. xxxii.* 17. *ii Par. xi.* 15, *Ps. cv.* 35. Jesu-Christo los echa de los cuerpos, *Matth. viii.* 16, 31. *ix.* 33. *xvii.* 17. *Luc. iv.* 35. *viii.* 2, 28.

Denario, moneda, Véase *Monedas.*

Depósito de la fe: debemos guardarle, *ii Tim. i.* 12. 14; y trasmitirle á otros, *ii Tim. ii.* 2.

Descanso de los justos. Véase *Reposo.*

Desdicha ó infelicidad. Quiénes la padecen y por qué,

Joel. i. 15. *Amos v.* 18. *Apoc. viii.* 13. *ix.* 12 : cae sobre Moab, *Num. xxi.* 29. *Jer. xlviii* ; sobre el que está solo, *Eccles. iv.* 10 : sobre la tierra cuyo rey es un niño, *x.* 16 : sobre los judíos, *Eccli. xlii.* 11. *Is. i.* 4. *xvii.* 12. *xviii.* etc. *Jer. xiii. Ezech. vi. x. Os. vii. Mich. ii. Soph. ii. iii* : es desdichado el obstinado en el mal, *Is. iii.* 9 : el avaro, *v.* 8. *Amos vi.* 1. *Habac. ii.* 9. *Luc. vi.* 24 : el que no habla cuando debe, *Is. vi.* 5. *i Cor. ix.* 16 : los jueces injustos, *Is. x.* 1. *Jer. xxii.* 13 : los soberbios y borrachos, *Is. xxviii.* 1 : Sennachêrib, *xxxiii* : los malos pastores, *Jer. xxiii. Ezech. xxxiv* : los falsos profetas, *Ezech. xiii.* 3. *Judæ* 11 : desdicha sobre el Egypto, *Ezech. xxx* ; Ethiopia, *Is. xviii.* 1; Ninive, *Nah. iii.* 1 ; el que tiene el corazon doble, *Eccli. xiii.* 14 ; las ciudades impenitentes, *Matth. xi.* 21 ; el que escandaliza, *xviii.* 7; los Escribas y Fariseos, *xxiii.* 13 ; Babylonia, *Apoc. xviii.*

DESHONESTIDAD, pecado impuro contra la naturaleza, *Gen. xix.* 5. *xxxviii.* 7. *Lev. xviii.* 22. *xx.* 13. *Judic. xix.* 22, 30. *Rom. i.* 27. *ii Cor. vi.* 10. *Ephes. v.* 12. *i Tim. i.* 10. *ii Petr. ii.* 7. Véase *Impureza.*

DESIERTO. En hebreo *Midbar*, con cuya voz se suele denotar una tierra no cultivada, y particularmente las montañas ; y así habia desiertos áridos, y los habia muy fértiles en pastos, *Ps. lxiv.* 13. *Jer. ix.* 10. *Joel i.* 20. El *desierto* de alguna villa ó ciudad significaba algun trozo de monte, ó un terreno no cultivado. A veces se llama tambien *desierto* lo que nosotros llamamos *campo* : por antítesis á lo que denota *ciudad*, esto es, donde no hay muchas casas, ni paredes ó cercas que dividan las tierras. Y así *vivir en el desierto* equivale á lo que entre nosotros *vivir en el campo*. *Desierto* se llama por antonomasia el terreno despoblado, por el cual anduvieron los israelitas por espacio de cuarenta años. *Ex. xix.* 2. *Num. xxi.* 13. *ii Reg. xv.* 23. *iv Reg. iii.* 8. *Ps. xxviii.* 8. *Matth. iii.* 1.

DESNUDO : es una obra de misericordia vestir al desnu-

do, *Tob. i.* 17. *Is. lviii.* 7. *Ezech. xviii.* 7. *Matth. xxv.* 36, 38. Véase *Limosna*, *Misericordia*.

Desobediencia y su castigo, *Matth. xvii.* 17. *Act. iii.* 23. *vii.* 39. *Rom. i.* 30. *ii.* 8. *Galat. iii.* 10. *ii Thes. i.* 8. Véase *Inobediencia*.

Desprendimiento de sí mismo y de los bienes del mundo. Véase *Renuncia*.

Detraccion: *Ps. xiv.* 3. *c.* 5. *Prov. x.* 18. *xi.* 13. *xvi.* 28. *xx.* 19. *xxvi.* 20. *Eccles. x.* 20. *Rom. i.* 30. *ii Cor. xii.* 20. *i Petr. ii.* 1. 12. *Jac. iv.* 11.

Dia. El *dia* antiguamente se dividia en *mañana*, *medio dia* y *tarde*. Despues le dividian los hebreos en doce horas, comenzando la *primera* al salir el sol, y acabando la *duodécima* al ponerse, *Joann. xi.* 9. Dos *tardes (vesperè)* distinguian los judíos: la primera cuando el sol comenzaba á declinar; la segunda desde que se pone. Ambas cosas significa la palabra latina *vesperè*. La palabra *dia* se toma en diferentes sentidos casi en todas las lenguas. A mas de su significacion comun ó literal, tiene las siguientes: Primero, denota el *tiempo* en general, y así *en nuestros dias* es lo mismo que *en nuestro tiempo*, *Gen. xlvii.* 9. Segundo, *dias* significan *un año*, *Ex. xiii.* 10. Tercero, un *suceso*, y así, un *gran dia* es un *gran suceso*, *Jer. xxx.* 7. *Amos v.* 18. Cuarto, el *momento* ú *ocasion oportuna* de hacer alguna cosa, *Joann. ix.* 4. Quinto, la *luz* ó *conocimiento*, *Rom. xiii.* 12. Sexto, el *cumplimiento de alguna cosa*, *Jer. l.* 31. *ii Petr. i.* 19. Séptimo, *los últimos dias*, un *tiempo muy remoto* aun, ó lejano, *Dan. x.* 14. Octavo, *la eternidad*, *Dan. vii.* 9. Noveno, *dia del Señor*, significa el tiempo en que Dios ha de obrar alguna cosa grande y extraordinaria. Décimo, el *Anciano* ó *Antiguo de los dias*, es el *Eterno*, el cual es mas antiguo que el tiempo, *Dan. vii.* 9.

Dia del juicio, ó fin del mundo, *Matth. xii.* 36. *xiii.* 42. *xvi.* 27. *xxiv.* *xxv.* 31, 42. *Marc. xiii.* *Luc. xvii.* 24, 30. *Act. iii.* 20. *xvii.* 31. *Rom. ii.* 16. *xiv.* 10. *i Cor. xv.* 24. *ii Cor.*

v. 10. *i Thes. iv.* 16. *v.* 2. *ii Thes. i.* 7. *ii.* 1 : es llamado el dia de las venganzas, *Rom. ii.* 5.

Dia del Señor, ó de su segunda venida. Véase *Venida.*

Dias : los de nuestra vida son malos, llenos de peligros y tentaciones, *Ephes. v.* 16 : significan años, *Num. xiv.* 34. *Ezech. iv.* 6.

Diablo : es llamado tambien *Satanás, Apoc. xii.* 9 : tienta á Jesus, *Matth. iv* ; á Ananías, *Act. v.* 3 ; y procura sin cesar la perdicion de los hombres, *Gen. iii.* 1. *ii Par. i.* 21. *Job. i, ii. Zach. iii.* 1. *viii.* 28. *Matth. xiii.* 19. *Luc. viii.* 12. *xxii.* 31. *Act. xiii.* 10. *i Thes. ii.* 18. *ii Tim. ii.* 26. *i Petr. v.* 8. *Apoc. ii.* 10. *xii.* 9, 12. *xx.* 7 : se trasforma en ángel de luz, *ii Cor. xi.* 14 : debemos contrarestar sus asechanzas, *iii Reg. xxii.* 22. *ii Par. xviii.* 22. *Job. i.* 12. *Ephes. vi.* 11. *i Petr. v.* 9 : no puede mas que lo que Dios le permite, *Matth. viii.* 31. *Marc. v.* 12. *Apoc. xx.* 7 : es padre de la mentira y de todos los impíos, *Joann. viii.* 44 ; el Dios de este siglo, *Job xli.* 25. *ii Cor. iv.* 4 ; y el príncipe del mundo, *Joann. xii.* 31. *xiv.* 30. *xvi.* 11. *Ephes. ii.* 2. *vi.* 12 : su imperio destruido por Jesu-Christo, *Matth. xii.* 28. *Luc. x.* 18. *Joann. xii.* 31. *xvi.* 11. *Colos. i.* 13. *ii.* 15. *Hebr. ii.* 2. *i Joann. iii.* 8. *Apoc. xii.* 10. *Gen. iii.* 15 : quiénes son sus hijos, *Act. xiii.* 10. *i Joann. iii.* 2. Véase *Demonio.*

Diaconisa. Eran las diaconisas unas viudas ó vírgenes de edad ya madura, y de una piedad reconocida y notoria, que servian á la Iglesia (no en el altar), ejerciendo con las mugeres aquellos oficios de caridad, que los diáconos con los hombres. El obispo las bendecia con la ceremonia de la imposicion de manos. Su principal oficio era asistir al bautismo de las mugeres, que entónces solia ser por inmersion dentro del agua : instruir las catecúmenas, yendo á las casas particulares : visitar las enfermas y afligidas : asistir á los encarcelados por la fé : celar en la Iglesia el buen órden entre las mugeres, que en

muchas partes entraban por puerta diferente, y estaban separadas de los hombres, etc.

Diaconisas ó viudas para el servicio de la Iglesia: cuáles han de ser, *i Tim. v.* 9.

Diaconos. Voz griega, que significa *ministro*. En un sentido general se llama *diaconía* todo servicio prestado à la Iglesia. Así se llama el anunciar la divina palabra, *Act. vi.* 4. *Rom. xi.* 13. *i Petr. i.* 12.

Diaconos: su eleccion y consagracion, *Act. vi.* 5, 6: cualidades que deben tener, *i Tim. iii.* 8.

Diana: gran diosa adorada en Épheso, y en casi toda el Asia en tiempo de S. Pablo, *Act. xix.* 26, 35.

Dídymo: lo mismo que gemelo: así era llamado santo Thomas apóstol, *Joann. xi.* 16.

Diente. Entre los hebreos se llamaban metafóricamente *dientes* las peñas ó rocas escarpadas, que por lo regular están blancas ó limpias de yerba, *Judic. xv.* 19. *i Reg. xiv.* 4.

Dientes de elefante. Es lo mismo que *marfil*, *iii Reg. x.* 22. *Limpieza de dientes* en el texto hebreo quiere decir *hambre*, *Amos iv.* 6.

Diezmo: Abraham le pagó al sacerdote Melchîsedech, *Hebr. vii.* 2: uso antiguo de pagarlos, *Gen. xiv.* 20. *xxviii.* 23. *Lev. xxvii.* 30. *Num. xviii.* 21, 28. *Deut. xii.* 6. *xiv.* 28. *xxvi.* 12. *i Reg. viii.* 15. *ii Par. xxxi.* 5. *ii Esd. x.* 37: se deben á los sacerdotes, *Deut. xviii.* 3. *ii. Par. xxxi.* 4. Véase *Sacerdotes.*

Diezmo (*décima*). Como á la tribu de Leví no se le dió porcion de tierra, las demas tribus le daban el diezmo de los frutos, *Num. xviii.* De este diezmo daban los levitas la décima parte á los sacerdotes. Tambien se llamaba *diezmo* lo que cada uno separaba de sus frutos para comer en la entrada del Templo, convidando á los levitas; y llamábase *diezmo* aquello que se separaba cada tercer año para alimento de los pobres, en el año *sabático*, *Deut. xiv.* 28

Dígito ó dedo, medida. Véase *Monedas*.

Diluvio: fue figura del juicio universal, *Luc. xvii.* 26. *ii Petr. iii.* 6.

Dionysio Areopagita: su conversion, *Act. xvii.* 35.

Dios: es todopoderoso, *Gen. xvii.* 1. *xxxv.* 11. *xlviii.* 3. *i Reg. xiv.* 6. *ii Par. xiv.* 11. *Sap. xi.* 23. *Job xlii.* 2. *Is. xl.* 10. *xlvi.* 9. *Jer. xxxii.* 17. *Zach. viii.* 6: para él nada es imposible, *Matth. xix.* 26. *Marc. x.* 27. *xiv.* 36. *Luc. i.* 37. *xviii.* 27: lo rige y gobierna todo segun su voluntad, *Tob. vii.* 13. *Ps. cxiii.* 3. *cxxvi.* 1. *Prov. xvi.* 4. *Is. xlvii.* 7. *Joann. v.* 17. *i Cor. xii.* 6. *ii Cor. iii.* 5. *Philip. ii.* 13. *Apoc. iv.* 11: es omnipotente, *ii Cor. vi.* 18. *Ephes. iii.* 20. *Apoc. xvi.* 7, 14. *xix.* 6: padre de todos los fieles, *Deut. xxxii.* 6. *Ps. cii.* 13. *Jer. iii.* 4, 14. 19. *Matth. vi.* 9. *xviii.* 14. *xxiii.* 8. *Luc. xi.* 2. *Joann. xx.* 17. *Rom. viii.* 15. *i Cor. viii.* 6. *ii Cor. vi.* 18. *Ephes. iii.* 14. *iv.* 6. *i Thes. i.* 3. *ii Thes. i.* 1. *ii.* 16: Padre de misericordia, *Ex. xxxiv.* 6. *Deut. vii.* 9. *Rom. ix.* 16. *ii Cor. i.* 3: veraz, *Joann. i.* 33 *iii.* 33. *viii.* 26. *Rom. iii.* 4. *Tit. i.* 2: fiel, *i Cor. i.* 8. *x.* 13. *i Thes. v.* 24. *ii Thes. iii.* 3. *ii Tim. ii.* 13. *Hebr. x.* 23. *i Joann. i.* 9: verdadero, *Ex. xxxiv.* 6. *Deut. vii.* 9. *i Joann. v.* 20. *Apoc. iii.* 7, 14: que usa de misericordia con quien quiere, *Rom. ix.* 15: y obra en nosotros no solo el querer, sino tambien el ejecutar, *Philipp. ii.* 13; y lo que es agradable á sus ojos, *Hebr. xiii.* 21. No permite que seamos tentados sobre nuestras fuerzas, *i Cor. x.* 13: no puede contradecirse, *ii Tim. ii.* 13: es uno en esencia, *Ex. iii.* 14. *Deut. iv.* 35. *vi.* 4. *i Reg. ii.* 2. *ii Reg. vii.* 22. *iii Reg. viii.* 60. *Marc. xii.* 29. *Joann. xvii.* 3. *i Cor. viii.* 6. *Galat. iii.* 20. *Ephes. iv.* 6. *i Tim. ii.* 5: y trino en personas. Véase *Trinidad*. Eterno, *Rom. xvi.* 26. *Hebr. i.* 8, 12: principio y fin de todas las cosas, *Apoc. i.* 8, 17. *xxi.* 6. *xxii.* 13: que las conoce y vé todas, *Ex. iii.* 19. *Num. xii.* 2. *Deut. xxxi.* 21. *i Reg. ii.* 3. *Job. xiv.* 16. *xxviii.* 24. *Ps. xxxii.* 13. *Prov. xv.* 3. *Is. xxix.* 15. etc. *Matth. vi.* 4. *Marc. ii.* 8. *Joann. i.* 47. *xiii.* 21. *xvi.* 30. *xxi.* 17. *Act. xv.* 8. *Rom.*

viii. 27. *i Thes. ii* 4. *i Joann. iii.* 20. *Hebr. iv.* 13. *Apoc. ii.* 23 : pero él es invisible, *Joann. i.* 18. *vi.* 46. *i Tim. vi.* 16. *i Joann. iv.* 12. *Ex. xxxiii.* 20. *Deut. iv.* 12. El entendimiento humano no puede comprender con sus luces los misterios de Dios, *Job xxxii.* 8. *Ps. xciii.* 8, 10. *cxviii. Is. liv.* 13. *Matth. xi.* 25. *xiii.* 11. *xvi.* 17. *Luc. viii.* 10. *x.* 21. *xxiv.* 44. *Joann. i.* 10. *iii.* 3. *vi.* 44. *xiv.* 8, 17. *xvii.* 6. *Act. xvi.* 14. *Rom. i.* 19. *xi.* 33. *i Cor. ii.* 7. *Galat. i.* 11 : es Dios de paz y no de discordia, *i Cor. xiv.* 32 : Dios es el Señor de cielo y tierra, *Gen. i.* 1. *xx.* 11. *Ps. lxxxviii.* 12. *Is. xxxvii.* 16. *Matth. xi.* 25. *Act. iv.* 24. *xviii.* 24 : el criador de todas las cosas, *Joann. i.* 3. *Act. xiv.* 14. *xvii.* 24. *i Cor. viii.* 6. *Ephes. iii.* 9. *Colos. i.* 16. *Hebr. i.* 2, 10. *iii.* 4. *xi.* 3. *Apoc. iv.* 11. *x.* 6. *xiv.* 7 : inmenso é ilimitado, *iii Reg. viii.* 27. *ii Par. ii.* 6. *vi.* 18. *Job xi.* 8. *Ps. cxxxviii.* 8. *Matth. v.* 35. *Act. vii.* 48. *xvii.* 24 : juez de todo el mundo, que da á cada uno segun sus méritos, *Matth. xvi.* 27. *xxv.* 31. *Act. xvii.* 31. *Rom. ii.* 6. *ii Tim. iv.* 8. *Hebr. xii.* 23 : el solo Dios, *Marc. xii.* 29. *Joann. xvii.* 3. *i Cor. viii.* 6 : el solo bueno, *Matth. xix.* 17. *Luc. vi.* 35. *xviii.* 19 : el solo santo, *Luc. iv.* 34. *Act. iii.* 14. *iv.* 27. *xiii.* 35. *Hebr. vii.* 26. *i Petr. i.* 15. *i Joann. iii.* 3. *Apoc. iii.* 7. *iv.* 8. *vi.* 10. *xvi.* 5 : el solo piadoso, *Apoc. xv.* 4 : el solo poderoso, *Luc. i.* 49. *i Tim. vi.* 15. *Apoc. xviii.* 8 : el solo inmortal por esencia, *i Tim. vi.* 16 : el solo sábio, *Rom. xvi.* 27 : el solo justo, *Luc. xxiii.* 47. *Joann. xvii.* 25. *Act. iii.* 14. *Rom. ix.* 14. *Jac. v.* 6. *i Petr. iii.* 8. *i Joann. i.* 9. *ii.* 1, 29. *iii.* 7. *Apoc. xvi.* 5 : el solo bienaventurado, *i Tim. vi.* 15 : á quien solo se debe la honra y la gloria, *Ps. cxiii.* 1. *Rom. xvi.* 27. *i Tim. i.* 17. *Apoc. iv.* 9, 11. *v.* 12, 13. *vii.* 12. *xiv.* 7 ; la adoracion, *Ex. xx.* 5. *Lev. xxvi.* 1 ; y el derecho de ser servido, *Matth. iv.* 10. *Luc. iv.* 8 : envía los males para castigo de los pecadores y prueba de los justos, *Deut. xxxii.* 23. *iii Reg. ix.* 9. *Is. xlv.* 7. *Jer. xi.* 21 : por eso hace reinar algunos malos, y que haya falsos profetas, *Job xxxiv.* 30. *Is. xxix.* 10. *Ezech. xiv.* 9. *Os. xiii.* 11 : y manda obedecerlos,

Matth. xxiii. 3. *Rom. xiii.* 1 : le verémos cara á cara, aunque no llegarémos á comprender sus infinitas perfecciones, *i Cor. xiii.* 12. Bondad de Dios, *Ex. xxxiv.* 6, 7. *ii Reg. xxiv.* 14. *Sap. xi.* 24. etc. ; para con los de Sodoma, *Gen. xviii.* 26 ; con Abraham, *ii Esd. ix.* 8 ; con los israelitas, *Ex. vi, ix, xi;* con los que guardan sus mandamientos, *Ex. xx.* 6. *Deut. v.* 10. *vii.* 9. *xxviii.* 2 ; con los que le buscan, *Deut. iv.* 29. *xxx.* 3. *Eccles. ii.* 12. *Is. lv.* 7. *Jer. xii.* 15. *Ezech. xviii.* 27. *Joel ii.* 13. *Matth. xi.* 23 ; con los que le piden alguna cosa, *Matth. xviii.* 19 ; con los huérfanos, *Deut. x.* 18 ; con David y su linage, *ii Reg. vii.* 12. *Ps. xxxi.* 5 ; con Ezechîas, *iv Reg. xx.* 5 ; con el buen ladron, *Luc. xxiii.* 43 ; con los gentiles, *Rom. xi.* 31 ; con S. Pablo, *i Tim. i.* 13; con todo el género humano, *Ephes. ii.* 4. *i Tim. ii.* 4. *Tit. ii.* 11. *iii.* 4.

Dios. Como hay una distancia infinita entre el *ser* de Dios, y el de la criatura, de aquí es que hablando de Dios, no hacemos otra cosa que explicar lo poco que podemos concebir de él, con los términos de las perfecciones ó atributos que conocemos en las criaturas. Y así decimos Dios *vivo*, *bueno*, *inteligente*, *justo*, *misericordioso* etc. etc. Debe pues tenerse por regla general que cuando en la Escritura se atribuye á Dios alguna cosa, con palabras que suponen alguna imperfeccion, ó pasion humana, nunca debe entenderse literalmente de Dios en todo el rigor de las palabras. Por ejemplo : *La cólera de Dios* no es otra cosa que la *justicia* con que castiga el crímen : no es en Dios una pasion que turba el ánimo, como en nosotros. "La cólera de Dios, " dice S. Agustin, muchas veces es una verdadera *misericor-* "*dia;* pues no nos perdona el castigo en esta vida, para per- " donarnos el de la otra, que es eterno," *Lib. xiii. de Trin. c.* 16. En una palabra, no podemos hablar de Dios sino *more humano;* y aun *tartamudeando*, como dice S. Gregorio Nacianceno, esto es, con términos muy impropios : así pedimos á Dios que nos *oiga*, que vuelva sus *ojos* ácia nosotros, ó que nos *mire*, que se *acuerde* de su misericor-

dia etc. Los hebreos solian añadir la voz *Dios* (*Elohim*) despues de alguna palabra, para indicar *grandeza*, *altura*, *extension*, *muchedumbre* etc. *Montes Dei*, *Cedri Dei*, *Tuba Dei* etc. Lo mismo se hace en español y en otras lenguas.

Dioses. La voz hebrea *Elohim* se aplica á veces á los *dioses falsos* ó ídolos, *Ex. xxii.* 20. *Ps. lxxxv.* 8: y tambien á los *príncipes* y *magistrados*, ó personages de mucha distincion, *Ex. vii.* 1. *xxi.* 6. *xxii.* 8, 28. *Ps. lxxxi.* 2, 7, 8.

Dipondio, moneda. Véase *As*.

Disciplina, en griego παιδεία, se toma muchas veces por *castigo* ó *reprension*, *Hebr. xii.* 5. Otras por *enseñanza*.

Discordia, se debe evitar, *Prov. vi.* 19. *x.* 12. *xv.* 18. *xvi.* 28. *xvii.* 11. *xviii.* 6. *xxx.* 33. *Matth. xii.* 24. *Luc. xi.* 17. *i Cor. xiv.* 33. *Galat. v.* 15. *ii Tim. ii.* 23.

Disputas. Véase *Cuestiones*.

Divorcio, prohibido por el Evangelio, *Matth. v.* 31: permitido en la Ley de Moysés bajo ciertas condiciones, *Deut. xxiv*: Dios le castiga, *Malach. ii.* 14. Véase *Matrimonio*.

Doctor. Véase *Escriba*, *Profeta*.

Doctores: los hay en la Iglesia puestos por Jesu-Christo, pero no lo son todos, *i Cor. xii.* 29. *Ephes. iv.* 11.

Doctrina: la de los apóstoles escrita ó de palabra debe ser observada, *Rom. xvi.* 17. *Galat. i.* 8, 12. *ii Thes. ii.* 15: es la de Jesu-Christo, *Luc. x.* 16. *i Cor. xiv.* 37. *i Thes. ii.* 2, 13. Véase *Novedad*.

Doeg, siervo de Saul, descubre á Abimelec, *i Reg. xxii.* 9, 18.

Dominacion: Jesu-Christo prohibió á los apóstoles el espíritu de dominacion, *Matth. xx.* 23. *i Petr. v.* 3.

Dracma, Didracma, monedas y pesos. Véase *Monedas, medidas y pesos*.

Dragones. La voz hebrea *Tanninim* no significa dra-

gones rigurosamente, sino bestias marinas grandes y corpulentas, *Ps. lxxiii.* 14. *cxlviii. 7.* Acaso del *Taunin* hebreo viene el *Timus* latino, y el *Toñina* español.

DUELO, en lás exequias de S. Estéban le hicieron grande algunos hombres timoratos, *Act. viii.* 2.

DULZURA ó afabilidad recomendada en la Escritura, *Eccli. i.* 29. *Matth. v.* 4. *Galat. vi.* 2. *Ephes. iv.* 2: propia en los obispos, *ii Tim. ii.* 25: vence la cólera, *Prov. xv.* 2: es uno de los frutos del Espíritu santo, *Galat. v.* 23: ejemplos de esta en Josué, *vii.* 19: en David, *i Reg. xxv.* 32. *ii. Reg. xvi.* 10: de Jesu-Christo, *Matth. xi.* 29. Véase *Mansedumbre.*

DUREZA de corazon: cómo la castiga Dios, *Matth. xiii.* 14. *Joann. xii.* 39. *Act. xxviii.* 26. *Rom. xi.* 8. *Hebr. iii.* 8, 15: Dios endurece ó abandona en su pecado al que quiere, *Rom. ix.* 18.

E

ECONOMÍA. Voz griega, que equivale á las latinas *gubernatio, dispensatio, administratio*, *i Cor. ix.* 17: y se usa á veces para significar la manera con que Dios gobierna á los hombres, dirigiéndolos á la gloria eterna.

EDIFICAR. Es á veces en la Escritura lo mismo que *fortalecer, afianzar, restaurar, reedificar* etc. *i Reg. ii.* 18. *ii Esd. ii.* 17. *Eccli. iii.* 17. *Mich. iii.* 10.

EDIFICIO ESPIRITUAL. Véase *Iglesia.*

EDOM, lo mismo que *Esaú.* Véase *Esaú.* Profecía contra los *iduméos. Num. xxiv.* 18. *Ps. cxxxvi.* 7. *Is. xxi.* 11. *xxxiv.* 5. *Jerem. xlix.* 7. *Thren. iv.* 22. *Ezech. xxv.* 13. *xxxii.* 29. *xxxv. xxxvi.* 5. *Amos i.* 11. *Abdias i.* 1.

ELEAZAR, hijo y succesor de Aaron, *Num. xx.* 26. *Jos. xiv.* 1: su muerte, *xxiv.* 29.

ELEAZAR, uno de los Machâbeos, mata un elefante, *i Mach. vi.* 43.

Eleazaro. Su martirio, *ii Mach. vi.* 18.

Eleccion : Dios la hace de quien quiere, *Marc. iii.* 13. *Luc. vi.* 13. *Joann. xv.* 16. *Ephes. i.* 4. *i Petr. i.* 2.

Elefante : su descripcion, *Job. xl.* 10, 19.

Elegidos. Comunmente significa en el Nuevo Testamento lo mismo que *fieles*, ó aquellos que Dios eligió para componer su Iglesia. Todos los judíos estaban llamados á ella; pero fueron pocos los *elegidos* ó escogidos, por causa de su obstinacion y dureza, *Matth. xx.* 16 : de cuyo texto no se infiere claramente lo que algunos aseguran como cierto, que sea mayor el número de los *réprobos* que el de los *escogidos*.

Eli, elohim. Véase *Jehovah*.

Elías, Profeta, *iv. Reg. i.* 8 : eficacia de su oracion, *iii Reg. xvii:* alimentado por un cuervo, *ib. vers.* 4 : resucita un muerto, etc. *ibid :* hace morir los profetas de Baal, *xviii.* 40, etc. : se halló en la Trasfiguracion de Jesus, *Matth. xvii.* 3 : su elogio, *Eccli. xlviii.* 1, 15 : vendrá al fin del mundo, *Malach. iv.* 5. *Matth. xi.* 14. *xvii.* 10.

Eliseo, Profeta, *iii Reg. xix. iv Reg. ii.* 14, etc. : su elogio, *Eccli. xlviii.* 13.

Elymas, mago. Véase *Barjesus*.

Embriagar *(Inebriari)*. Esta palabra no siempre significa en la lengua hebrea el *beber con exceso*, sino el *beber hasta saciarse*, ó *beber á satisfaccion*, alegrándose en un convite de amigos, *Gen. xliii.* 34. *i Cor. xi.* 21. El verbo griego μεθύσκω, de que se usa *Joann. ii.* 10, significa *liberaliter bibere, perfundere* etc. Véase el Diccionario de Scapula verbo *μέθυ, vinum*. Segundo : figuradamente denota *dar con abundancia* alguna cosa, colmar de bienes á alguno *Deut. xxix.* 19. *Ps. xxxv.* 9. *Prov. xi.* 25. *i Cor. xi.* 21. Tercero : *enagenamiento* de espíritu causado por la dulzura de la bebida, *Ps. xxii.* 8 Cuarto : ó tambien *colmar de males*, ó aflicciones, *Is. li.* 21. *Ezech. xxiii.* 33 ; *xxxii.* 42.

Embriaguez : prohibida y castigada, *Prov. xxiii.* 1. á 30.

Sap. ii. 7. Eccli. xxiii. 6. xxxi. 12, 42. xxxvii. 32. Is. xxii. 13. xxviii. 7. lvi. 12. Ezech. xvi. 49. Joel i. 5. Mich. ii. 11. Habac. ii. 5, 16. Luc. xii. 45. xxi. 34. Rom. xiii. 13. i Cor. v. 11. vi. 10. xv. 32. Gal. v. 21. i Thes. v. 7. i Tim. iii. 3. Tit. i. 7. Hebr. xii. 16. i Petr. iv. 3. Funestos efectos de la embriaguez en Noé, *Gen. ix.* 21 ; en Lot, *xix.* 32; en Nabal, *i Reg. xxv.* 36 ; en Ammon, *ii Reg. xiii.* 28 ; en Bonadad, *iii Reg. xx.* 12. *Prov. xxi.* 17. *xxxi.* 4 ; en Baltassar, *Dan. v.* 2 ; en Holoférnes, *Judith xiii.* 4 ; en Simon, *i Mach. xvi.* 16. Prohibicion de beber vino los sacerdotes, *Lev. x.* 19 : la embriaguez provoca la cólera del Señor, *Is. v.* 11. *xxviii.* 1 : muerde el vino á manera de serpiente, *Prov. xxiii.* 1. humilla á los sábios, *Eccli. xix* ; y les hace perder el juicio, *Os. iv.* 11. *vii.* 5 : está llena de desórdenes y de intemperancia, *Prov. xx.* 1. *xxiii.* 29. *Eccli. xxxi.* 28. *Ephes. v.* 18 : corrompe á los buenos, *Prov. xxiii.* 20. *Eccli. xix.* 1. *Habac. ii.* 5 : con ella no hay secreto, *Prov. xxxi.* 4.

Embusteros : les espera una condenacion eterna, *Apoc. xxi.* 8. Véase *Mentira.*

Empadronamiento, mándale hacer César Augusto, *Luc. ii.* 1 : cumplieron con este edicto Joseph y María su esposa yendo á la ciudad de Bethlehem, *Luc. ii.* 3, 4.

Encantos y maleficios : *Ex. vii.* 11. *viii.* 18. *xxii.* 18. *Lev. xix.* 31. *xx.* 6, 27. *Num. xxiii.* 23. *Deut. xviii.* 10. *i Reg. xxviii. iv Reg. xvii.* 17. *xxi.* 6. *Is. ii.* 6. *xliv.* 25. *xlvii.* 13. *Jer. x.* 2. *Dan. ii.* 2, 10. *Mich. v.* 11. *Act. viii.* 9. *xiii.* 6. *xvi.* 16. *xix.* 19. *Gal. v.* 20. *Apoc. xviii.* 23.

Encenia. Véase *Dedicacion, Fiestas.*

Endemoniados ó espiritados, curados por Jesu-Christo, *Matth. iv.*24. *viii.* 16, 28. *ix.* 33. *xii.* 22. *xv.* 22, 28. *xvii.* 17. *Marc. i.* 34. *v.* 13. *vii.* 29. *Luc. iv.* 35. *viii.* 2, 28. *ix.* 43. *xi.* 14. *xiii.* 11 ; por los apóstoles, *Marc. vi.* 13. *Act. v.* 16. *viii.* 7. *xvi.* 18. Véase *Demonios.*

Eneas, paralítico despues de ocho años, es curado por S. Pedro, *Act. ix.* 33.

Enemigos : debemos amarlos, *Prov. xxv.* 21. *Matth. v.*

44: hacerles bien, *Num. xvi.* 22. *Luc. vi.* 27. *Rom. xii.* 20: orar por ellos, *Luc. vi.* 28: Onías ora por Heliodoro, *ii Mach. iii.* 33: Jesus ruega por los que le crucifican, *Luc. xxiii.* 34: san Estéban por los que le apedrean, *Act. vii.* 59: cumplen sin saberlo, y con otro fin los designios de Dios, *Is. x.* 6, 7. No despreciarlos, *i Reg. xiv.* 12. *xvii.* 43. *ii Reg. xxi.* 21. *iii Reg. xx. iv Reg. xiv.* 8. No fiarse mucho del enemigo reconciliado, *i Mach. xii.* 24. Ejemplo de Saúl, *i Reg. xxiii, xxiv, xxvi*: de Joab, *ii Reg. iii.* 26. Deben vencerse con beneficios, *Prov. xxv.* 21. *Rom. xii.* 20: se manifiestan en la adversidad, *Eccli. xii.* 8, 9.

Enfermedad: pena del pecado, *Ex. xv.* 26. *Lev. xxvi.* 16. *Num. xii. Deut. vii.* 15. *xxviii.* 27, 60. *ii Reg. xxiv.* 15. *iv Reg. v.* 27. *ii Par. xxi.* 18. *Joann. v.* 14.

Enfermos, debemos visitarlos y consolarlos, *Gen. xlviii. i. iv Reg. viii.* 29. *xiii.* 14. *Job ii.* 11. *Ps. xl.* 4. *Eccles. vii.* 3. *Eccli. vii.* 38. *Matth. xxv.* 37, 40. *Joann. xi.* 3. *xii.* 9. *ii Cor. i.* 4: cómo los santos Patriarcas sufrieron las enfermedades, y la muerte Jacob, *Gen. xlix*; Moysés, *Deut. xxxi*: Josué, *Jos. xxiv*; Samuel, *i Reg. xii*; David, *iii Reg. ii*; Tobías, *Tob. iv.* Mathathías, *i Mach. ii.* 49.

Engaño, fraude, dolo: estos vicios manchan al hombre, porque salen del corazon, y están prohibidos, *Jer. ix.* 6. *Prov. xii.* 17. *Marc. vii.* 22. *Act. v.* 1. *Rom. i.* 29. *i Petr. ii.* 1.

Enós, hijo de Seth: instituye vários ritos para el culto de Dios, *Gen. iv.* 26. *v.* 7.

Enseñanza: su premio, *Matth. v.* 19. Jesu-Christo hizo de ella un precepto á sus discípulos, *Matth. xxviii.* 19: el talento para enseñar es un don de Dios, *Rom. xii.* 7.

Entendimiento (*Intellectus*). La voz hebrea *Schekal* significa tambien *buen éxito, fortuna, prosperidad* etc. *Ps. cxviii.* 169.

Enterrar á los muertos: es una obra de misericordia, *Gen. xxiii.* 19. *xxv.* 9. *xxxv.* 19, 29. *l.* 5, 13, 25. *Num. xx.* 1. *Deut. x.* 6. *xxi.* 23. *Jos. xxiv.* 30. *Judic. xii.* 7. *i*

Reg. xxv. 1. *xxxi.* 13. *ii Reg. ii.* 32. *iii Reg. ii.* 10, 31, 34. *xi.* 43. *xiii.* 29. *xiv.* 31. *iv Reg. xiii.* 20. *ii Par. xvi.* 14. *Tob. i.* 20. *ii.* 3, 7. *iv.* 3, 18. *viii.* 14. *xii.* 12. *xiv.* 13, 16. *Eccli. vii.* 37. *xxxviii.* 16. *Matth. xiv.* 12. *xxvii.* 58. *Joann. xix.* 39. *Act. xiii.* 29. *i Cor. xv.* 4.

Entrar y salir. En frase de los hebreos denota todas las acciones ó sucesos de la vida de alguno, *Ps. cxx.* 9. *Act. i.* 21. Y así *entrará y saldrá*, es lo mismo que *hará todas sus cosas con seguridad: entrada y salida* es lo mismo que el trato y comunicacion; ó tambien, el principio y conclusion de los negocios.

Entristecerse por haber ofendido á Dios es cosa muy provechosa, y que trae grande consuelo, *ii Cor. vii.* 10: entristecerse con exceso por las cosas temporales, es reprensible, *Eccli. xxx.* 22. *xxxviii.* 19. *ii Cor. vii.* 10. Véase *Tristeza.*

Envidia: está prohibida, *Rom. i.* 29. *xiii.* 13. *i Petr. ii.* 1: sus malas consecuencias, *Galat. v.* 15, 20. *Jac. iii.* 16. *iv.* 2. *i Joann. iii* 12, 15. Envidia de Cain contra Abel, *Gen. iv.* 5; de los philistheos contra Abraham, *xxvi.* 14; de Rachêl contra Lia, *xxx.* 1; de los hermanos de Joseph, *xxxvii*; de los egypcios, *Ex. i.*

Ephi, medida. Véase *Monedas.*

Ephod, vestidura sagrada: era una ropa corta y sin mangas que se ponia sobre todas las otras, y cubria principalmente las espaldas, que por eso se llama á veces *Superhumerale*, ó *espaldar*. Habia dos suertes de *Ephod;* uno propio del Sumo sacerdote (Véase su descripcion *Exod. xxviii.* 6. y sig.), y otro para los sacerdotes, el cual era de lino, *i Reg. ii.* 18. *xxii.* 18.

Ephraim. Así se nombra alguna vez el reino de Israél, ó de las diez tribus, por haber sido de la tribu de *Ephraim* Jeroboam, su primer rey ó fundador, *Is. vii.* 2.

Error: un solo error corrompe toda la fé, *Galat. v.* 9. *i Cor. v.* 6.

Errores: provienen segun S. Pablo de los impostores

hipócritas que tienen la conciencia enegrecida de crímenes, *ii Tim. iii.* 1; del orgullo y de la ignorancia, *i Tim. vi.* 4; de los lazos del demonio, *ii Tim. ii.* 26, de un corazon corrompido y réprobo en la fé, *iii.* 8; de querer seguir la doctrina de ciertos doctores, propia para satisfacer los desordenados deseos, *iv.* 3; de un vil interés, *Tit. i.* 11.

Esaú, por un plato de potage vendió su primogenitura, y con ella la bendicion de su padre y las promesas de Dios, *Gen. xxv.* 31. *Hebr. xii.* 16: prohibe Dios atacar á los descendientes de Esaú, *Deut. ii.* 4.

Escandalo: cuán malo es, *Matth. xviii.* 6. *Luc. xvii.* 1: no debemos darle, *Lev. iv.* 3. *Num. xxxi.* 16. *ii Reg. xii.* 14. *Rom. xiv.* 15. *i Cor. viii.* 13. *x.* 32. *ii Cor. vi.* 3: tenemos obligacion de huir de todo lo que puede sernos motivo de escándalo, *Ex. xxxiv.* 12. *Deut. vii.* 2. *xiii.* 16. *i Esd. viii.* 23. *Prov. xxviii.* 10 *ii Mach. vi.* 24. *Matth. v.* 29. *xvi.* 22. *xviii.* 8. *Marc. ix.* 42. *Rom. xvi.* 17: por no causarle, pagó Dios el tributo de las dos dracmas, *Matth. xvii.* 26. forzoso es que haya escándalos atendida la malicia de los hombres, *Matth. xviii.* 7. *Luc. xvii.* 1.

Escandalo. Tropiezo ó caida; y á veces significa lo mismo que *asombro*, ó *admiracion*, por ver ú oir una accion ó dicho repugnante á la verdad ó justicia, *Matth. xvi.* 23.

Escandalo farisaico, es el que se padece ó recibe, por mirarse como reprensible lo que no lo es; como le padeció S. Pedro, *Matth. xvi.* 22; ó por juzgar mal del prójimo, sin causa. Tal era el ascandálo que tomaban de Jesu-Christo y de sus apóstoles los hipócritas y supersticiosos Fariseos, y tomaron tambien del Señor algunos de sus discípulos, *Matth. xv.* 12. *xvii.* 26. *xxvi.* 31.

Escandalizar. Dar motivo con alguna accion ó palabra á que otros juzguen mal de nosotros. El escándalo *activo* es cuando nuestras palabras ó hechos dan ocasion de pecar á otros; el *pasivo* es cuando el hecho ó dicho malo de otra persona, ó que nos parece tal, nos hace caer en pecado, *Matth. xxvi.* 31. *Luc. xvii.* 2.

Esclavos; leyes sobre ellos en la Ley antigua, *Ex. xxi*: instrucciones que les da S. Pablo, *i Cor. vii.* 20. *Galat. iii.* 27. *Ephes. vi.* 5.

Escriba. Significa en la Escritura sagrada, primero, un hombre instruido, un doctor de la Ley, ocupado en copiar y explicar los Libros sagrados. Entre los judíos gozaban los Escribas del mismo honor y veneracion que los sacerdotes, aunque las ocupaciones eran diferentes. Á mas de los *Escribas de la Ley*, habia *Escribas del pueblo*, los cuales eran como sus magistrados; y llamábanse *Escribas* en general los notarios, y secretarios del Sanhedrin ó Consejo. Segundo: *Escriba* es á veces lo mismo que *secretario*; empleo muy principal en la corte de los reyes de Judá, *ii Reg. viii.* 17. *iv. Reg. xix.* 2. *xxii.* 8. Tercero, se llama *Escriba* el que revista las tropas, *Jer. lii.* 25. *i Mach. v.* 42. *vii.* 12.

Escritura. Nombre que por antonomasia se da á los escritos ó Libros sagrados del antiguo y del nuevo Testamento; á los cuales, por la misma figura, llamamos tambien *Biblia*, voz griega que significa *volúmenes ó libros*. Un cristiano no necesita mas prueba de la autenticidad ó autoridad divina de los libros de la Escritura que el unánime y constante juicio que de ellos ha formado la Iglesia universal, á la cual los entregaron (por decirlo así) Jesu-Christo y sus apóstoles, como títulos de nuestra fé, ó creencia racional. En las profecías y sentencias de la Escritura se apoyaron siempre los apóstoles y propagadores del Evangelio.

La inteligencia de las expresiones de la Escritura la hallamos los católicos en la Tradicion; y esta nos la declara la Iglesia, depositaria de ella, siempre que se suscita alguna duda perteneciente al depósito de la fé y de las buenas costumbres. En este caso el dejar la interpretacion de la Escritura al juicio ó espíritu de cada particular, como hacen los hereges, ha hecho nacer entre ellos tantas divisiones, *i Petr. i.* 20, 21.

Todos los Padres y expositores sagrados convienen en que el divino Espíritu, autor de los Libros sagrados, se acomodó al genio, carácter y estilo de aquellos hombres que tomó por instrumentos para comunicarnos sus oráculos, y darnos á entender su voluntad divina. El Espíritu santo no hizo siempre con todos los escritores sagrados lo que con Jeremías en el *cap. xxxvi.* 18, ó con S. Juan en el Apocalypsi; en que les decia las determinadas palabras que debian escribir; sino que las mas veces les dejó el trabajo y molestia de recoger, ordenar y compendiar lo que escribian, particularmente en lo perteneciente á los hechos históricos. Cuidó, sí, que no se apartasen de la verdad en lo que componian con sudor y vigilias para la santificacion de los lectores. De aquí tan grande diferencia en el estilo de los Profetas, entre el Evangelio de S. Juan y el de los otros evangelistas, y entre el de las epístolas de S. Pablo y el de los demas apóstoles; siendo así que la verdad que todos anunciaban, era una misma, como dictada á cada uno de ellos por el mismo divino Espíritu. Y de aquí el que los mismos sucesos se vean referidos con distintas palabras, ó con mayor ó menor extension por los mismos evangelistas. Aun cuando refieren estos las palabras que dijo Jesu-Christo, se vé que no atendian á lo material de ellas, sino á su sentido. *Mirad las aves del cielo* etc., decia Jesu-Christo (*Matth. vi.*); y en lugar de *aves* pone S. Lúcas *cuervos (c. xii.).* Lo mismo sucede en otros lugares del Antiguo y Nuevo Testamento.

Supuesto todo esto, ya no es de admirar que el autor del libro segundo de los Machâbeos diga, por ejemplo, hablando del trabajo que habia empleado en formar el compendio de los cinco libros de Jason; que no se detuvo en examinar con escrúpulo las circunstancias y cosas mas menudas que refirió Jason de Cyrene, para saber ó averiguar su exactitud, porque no dudaba de su verdad, como escritos por un hombre prudente, santo, diligente, y digno del mayor crédito. Solo atendió á formar un compendio de los cinco libros de

Jason, dejando á este la exacta diligencia de representar cada cosa por menor, como dice el texto griego. Así se explica el sábio traductor de la Biblia, el Ilustrísimo P. Scio en la nota al verso 22 del cap. segundo del libro segundo de los *Machábeos.*

Es de advertir que en algunos lugares de la Escritura se citan libros sagrados, ó profecías que se han perdido; como por ejemplo la *profecía de Enoc*, de que habla S. Júdas en su *Epist verso* 14.

La division de los libros de la Escritura en capítulos con epígrafes, y especialmente con versos, es muy moderna.[La del Antiguo Testamento en versos no existia antes del siglo XIII, y la formacion de las *Concordancias bíblicas* la hizo ya mas necesaria, á fin de hallar fácilmente cualquier texto de la Escritura. Por esta causa si alguna vez, para sacar el sentido verdadero de un pasage de la Escritura, es necesario reunir dos versos separados, ó dividir con una nueva puntuacion la cláusula de un mismo verso, es permitido hacerlo; como no se siga de esto un sentido contrario al que ya la Iglesia tiene reconocido por verdadero. La division en capítulos y versos no es efecto de alguna ley ó precepto de la Iglesia. Ni el Concilio de Trento, al mandar que (entre las demas innumerables versiones latinas) solamente se reputase como *auténtica*, ó digna de fé, la Vulgata, no intentó dar autoridad sagrada á la puntuacion y arreglo de versos, ni prohibir que se mejorase alguna cosa en dicha version. En efecto, se han hecho despues algunas variaciones; como se vé en la edicion de la misma Vulgata por Sixto V y Clemente VIII; y las han hecho últimamente el P. Scio, señor Martini etc. El fin del santo Concilio fue únicamente asegurar á los fieles que en la Vulgata no habia ninguna falta ó error *contrario á la fé y buenas costumbres.* Tambien debe tenerse presente que no solamente en las versiones de la Escritura, sino tambien en los textos originales hebreo y griego, se han introducido despues de tantos siglos algunas inexactitudes ó erratas, por incuria de los copistas. Ya en

tiempo de S. Gerónimo se notaba la de *sic* por *si*, en el *cap. xxi. vers.* 22 del Evangelio de S. Juan. Muchos sábios creen que tambien falta la letra hebrea *Mem* en el verso 19 del *cap. vi.* del Libro primero de los Reyes, que literalmente traducido del hebreo dice: *sesenta y diez hombres, cincuenta mil hombres*, lo cual no hace sentido. Y con solo suponer que falta la letra *Mem* antes de *cincuenta* (letra que entónces es una partícula hebrea que corresponde á la *á*, *ex* ó *de* de los latinos) tenemos que el texto se traducirá diciendo, que *Dios mató setenta hombres,* de *cincuenta mil* Los sábios Bochart, Le Clerc, y aun vários rabinos, sin suponer equivocacion en este y otros textos, atribuyen á una elípsis propia de la lengua hebrea, la falta de esta y otras partículas que á veces se han creido erratas de los copistas. « Querer que el lenguage de la santa Escritura, dice el señor Carvajal (nota al Salmo 86), tenga en todas partes la misma claridad y llaneza que el lenguage comun, es un delirio; especialmente cuando habla de ciertos misterios y cosas venideras, que el Espíritu santo indicaba entónces no enteramente al descubierto, sino cuanto bastaba para que á su tiempo se entendiesen con toda claridad. » Y si estos pasages se han de referir á sucesos aun futuros, como á la venida de Jesu Christo en gloria y magestad, es ya ménos de admirar que nos parezcan oscuros. Finalmente, al leer la sagrada Escritura debe tenerse siempre presente aquella sentencia de S. Agustin, hablando de las aguas que hay sobre los cielos (Lib. 2. sup. Gen. ad litt) *Mayor es la autoridad de esta Escritura, que toda la capacidad del género humano. No dudamos que haya aguas sobre el cielo; mas cómo son, ó cuáles sean, lo ignoramos.* Véase *Alegoría, Chronología, Vulgata.*

Escritura sagrada: su orígen, y uso que debe hacerse de ella, *Ex. xvii.* 14. *xxxiv.* 27. *Deut. xvii.* 18. *xxxi.* 9. *Jos. i.* 8. *ii Esd. viii.* 3. *Is. xxx.* 8 *xxxiv.* 16 *Jer. xxx.* 2. *xxxvi.* 2. *Bar. i.* 14. *Dan. x.* 21. *Matth. iv.* 4: es el *libro de la vida*, y el *Testamento del Altísimo*. *Ezech. xliv.* 21;

su lectura aprovecha á todos, y porqué, *Disc. prel. n.* 5, con ella rebate Dios las tentaciones del diablo, *Matth. iv.* 4, 7, 10. *Luc. iv.* 4, 8, 10, 12 : por qué no la entendian los sadduceos, *Matth. xxii.* 29 : debemos escucharla, *Luc. xvi.* 29 ; y registrarla, pues está dando testimonio de Jesus, *Joann. v.* 39 : no puede faltar, *Luc. xxiv.* 44. *Joann. x.* 35 se leia todos los sábados en las synagogas, *Act. xv.* 21 : los judíos de Berea la examinan atentamente para ver si era cierto lo que les predicaba S. Pablo, *Act. xvii.* 11 : en ella habia prometido Dios por los Profetas el Evangelio, *Rom. i.* 2 : se ha escrito para nuestra enseñanza, *Rom. xv.* 4. *i Cor. ix.*9. *x.* 11 : con ella mantenemos firme la esperanza, *Rom. xv.* 4 : con ella prueba S. Pablo á los de Corintho la pasion, muerte y resurreccion de Jesu-Christo, *xv.* 3 : toda la que es inspirada de Dios, es propia para enseñar, para convencer, para corregir y para dirigir á los buenos en la virtud, *ii Tim. iii.* 16 : su interpretacion pertenece á la Iglesia dirigida por el Espíritu santo, *Deut. xvii.* 18. *Ezech. xliv.* 24. *Malach. ii.* 7. *ii Petr. i.* 20, 21 : abuso que se hace de ella, *ii Petr. iii.* 16 : los apóstoles no lo dejaron escrito todo, *Joann. xx.* 30. *xxi.* 25. *i Cor. xi.* 34. *ii. Thes. ii.* 14. *ii Joann.* 12. *ii Joann.* 13 : es el libro sacerdotal, *i Tim. v.* 13 : sobre su version en lengua vulgar véase el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento. Véase *Escritura*, *Version*, *Vulgata*, *Reglas* para entender la Sagrada Escritura. y *Máximas* para leerla con fruto.

Escuchar. Es lo mismo á veces que *obedecer*, *Ps. lxxx.* 12 ; y á veces *aprobar*, *juzgar*, *saber*, *i Reg. xxiv.* 10. *Gen. xxi.* 12.

Ésdras, doctor de la Ley, *i Esd. vii.* 6 : despide todas las mugeres extrangeras, *ix*, *x* : lee la Ley al pueblo, *ii Esd viii.* 2 : es llamado *Josedec*, *i Par. vi.* 15.

Espada material : el usar de ella no se debe permitir á todos, *Matth. xxvi.* 51. *Marc. xiv.* 47. *Luc. xxii.* 49. *Joann. xviii.* 10 : la *espiritual* ó del espíritu es la palabra de Dios, *Ephes. vi.* 17. *Hebr. iv.* 12. *Apoc. i.* 16. *ii.* 16. *xix.* 15.

Espartanos, se llaman hermanos de los judíos y descendientes de Abraham, *i Mach. xii.* 21.

Esperanza, en qué consiste, *Rom. v.* 2, 4 : es de lo que no vemos, *viii.* 24 ; tierna exhortacion á esperar en Dios, *Eccli. ii.* 7, 12 : es un don de Dios, *i Cor. xii* : la segunda de las virtudes teologales, *i Cor. xii* : debe ser firme é inmoble, *Colos. i.* 23. *i Thes. i.* 3. *Hebr. iii.* 6. *i Petr. i.* 13 : Christo esperanza de nuestra gloria, *Colos. i.* 21 : quién la tiene en Jesu-Christo, se santifica á sí mismo, *i Joann. iii.* 3 : los que no la tienen, se abandonan á toda suerte de impurezas, *Ephes. iv.* 19 : está fundada en la bondad y promesas de Dios, *Gen. xxvi.* 5. *Jud. vii.* 2, 4. *i Reg. xvii.* 45. *iii Reg. xxviii.* 20 *i Par. xix.* 13. *ii Par. xvi.* 7. *xx.* 15, 20. *xxv.* 8. *Judith ix.* 16. *Ps. ix.* 16. *xiii.* 6. *xxi.* 5. *xxiv.* 2. *xxxix.* 5. *lxi*, *lxx.* 1. *xc.* 2. *cxiii.* 10. *cxli.* 7. *cxlv.* 4. *Prov. iii.* 5. *xxii.* 18. *xxviii.* 25. *xxx.* 5. *Sap. iii.* 4, 9. *Eccli. ii.* 6, 12. *Is. xxvi.* 4. *Jer. vii.* 4. *xvii.* 7. *xxxix.* 18. *Thren. iii.* 24. *Oseas xii.* 6. *Mich. vii.* 5. *i Mach. iii.* 18. *Matth. xii.* 21. *Rom. v.* 5. *viii.* 24. *Colos. i.* 27. *i Thes. i.* 3. *i Petr. i.* 15 : esperanza de los impíos confundida, *iv Reg. xviii.* 21. *Job viii.* 13. *xi.* 20. *xx.* 5. *Prov. xxv.* 19. *Sap. v.* 15. *Eccli. v.* 1, 10. *Is. xxviii.* 15, 18. *xxx.* 11. *xxxvi.* 9. *lvii.* 10. *Jer. ii.* 35. *ix.* 23. *Ezech. xxix.* 7. *i Mach. i.* 68. *i Tim. vi.* 17.

Espiacion. Véase *Expiacion.*

Espinas : lámanse así los cuidados de este siglo, y el embeleso de las riquezas, *Matth. xiii.* 7, 22. *Marc. vi.* 18.

Espíritu. Véase *Angel.*

Espíritu santo : es prometido, *Is. xliv.* 3. *Ezech. xi.* 19. *xxxvi.* 26. *xxxix.* 29. *Joel ii.* 28. *Matth. iii.* 2. *Joann. vii.* 39. *xiv.* 16, 23. *xv.* 26. *xvi.* 7 : enseña y alumbra las almas, *Ex. iv.* 12. *Ps. xxxi.* 8. *Is. liv.* 13. *Matth. x.* 20. *Rom. viii.* 16 : bajó en figura de paloma sobre Jesus despues de bautizado, *Matth. iii.* 16 : es Dios, *Joann. iv.* 24 ; y una misma cosa con el Padre y el Hijo, *i Joann. v.* 7 : es el autor de la gracia, *Hebr. x.* 29. *ii Cor. iii.* 17 : cómo descen-

dió sobre los apóstoles, *Act. ii.* 1: qué efectos causó en ellos, 4: desciende sobre Cornelio el centurion, *x.* 44; sobre los fieles de Antiochîa, *xi.* 15; sobre los de Épheso, *xix.* 6: asiste en el Concilio celebrado por los apóstoles en Jerusalem, *Act. xv.* 28: prohibe á S. Pablo predicar en Jonia y Bithynia, *xvi.* 6, 7; y le predice los trabajos que le aguardan en Jerusalem, *xx.* 23. *xxi.* 11: inspira á los discípulos de Jesu-Christo lo que han de hablar ante los tribunales de los reyes, *Marc. xiii.* 11: les enseña todas las verdades necesarias para la salvacion, *Act. xiv.* 26. *xvi.* 13. *i Joann. ii.* 27; y estará con ellos eternamente, *Joann. xiv.* 16. Él es el que ha instituido á los obispos para gobernar la Iglesia de Dios, *Act. xx.* 28. Por medio de él se derrama la caridad en nuestros corazones, *Rom. v.* 5: los que se rigen por su espíritu, son hijos de Dios, *Rom. viii.* 14, 16: nos enseña lo que hemos de pedir en nuestras peticiones, y ora con nosotros, *Ex. iv.* 12. *Ps. xxxi.* 8. *Is. liv.* 13. *Rom. viii.* 26: es la prenda ó las arrhas de los bienes que Dios nos ha prometido, *i Cor. i.* 22. *v.* 5. *Ephes. i.* 13: no debemos contristarle con nuestros pecados, *Ephes. iv.* 30; ni estorbar el uso de sus dones y gracias, *i Thes. v.* 19. Hay espíritus que no son de Dios, *Judith vii.* 28. *i Cor. xiv.* 29. *i Thes. v.* 21. *i Joann. iv.* 1: modo de discernirlos, *i Joann. iv.* 2. El de Jesu-Christo todo respira dulzura y caridad, *Rom. xv.* 5; y no timidez, *ii Tim. i.* 7. La misteriosa nube de los israelitas fue figura del Espíritu santo que nos alumbra y recrea con su gracia, *i Cor. x.* 1.

Espíritus malignos ó demonios: se sujetan á los discípulos de Jesu-Christo por la virtud de su nombre, *Marc. ix.* 37. *xvi.* 17. *Act. xvi.* 18. Véase *Demonio.*

Esposa. Véase *Muger.*

Estadio: *i Cor. ix.* 24. Medida. Véase *Monedas.*

Estado: debe mantenerse cada uno en el que tenia cuando Dios le llamó, *i Cor. vii.* 20.

Estater, moneda. Véase *Monedas.*

Estéban (S.) varon lleno de fé y del Espíritu santo: es

nombrado diácono y consagrado por los apóstoles, *Act. vi.* 5: obra grandes milagros, *vi.* 8: es acusado, 11; y apedreado, *vii.* 57: muere en este martirio, pidiendo á Dios perdone á sus enemigos, *vii.* 59.

Estremauncion. Véase *Extremauncion.*

Eterno. En la Escritura, como en casi todas las lenguas, á veces se toma por una larga duracion. *Le jolam:* expresion con que los hebreos significan algunas veces una larga ó indefinida duracion. Equivale á *nunca mas, jamás por jamás* etc. *i Cor. viii.* 13. *Joann. xiii.* 8.

Eva: formada de una costilla de Adam, *Gen. ii.* 21: come de la fruta prohibida, *iii.* 6.

Evangelio. Voz compuesta de las dos griegas εὖ ἀγγέλιον, *buena nueva.* Suele á veces denotarse con la expresion de *palabra de Dios;* y aun con sola la voz *palabra.* Está predicha su predicacion, *Gen. iii.* 15. *Is. liii.* 1. *lv.* 5. *lxi.* 1: es predicado, *Matth. x.* 7. *xxviii.* 19. *Marc. vi.* 6, 12. *xvi.* 15. *Luc. ii.* 10. *x.* 6. *xxiv.* 46. *Joann. xii.* 48. *Rom. i.* 9, 15. *i Cor. i.* 17, 23. *iv.* 15. *xv.* 1. *ii Cor. v.* 19. *Galat. i.* 6. *ii.* 2. *Ephes. i.* 13. *ii.* 8; y deberá serlo por todo el mundo, *Matth. xxvi.* 13. *Marc. xiv.* 9: S. Pablo le aprendió por revelacion de Jesu-Christo, *Galat. i.* 12: no debemos avergonzarnos de él, *Rom. i.* 16. *ii Tim. i.* 8. *i Petr. iv.* 16: no hay otro que el de Jesu-Christo, y algunos quieren trastornarle ofuscando su pureza con falsas doctrinas, *Galat. i.* 7. y la *nota:* el que anunciáre otro diferente, debe ser execrado de todos, 8. *nota:* paradero de los que no creen en él, *Joann. iii.* 18. *i Petr. iv.* 17: inspira temor, *Rom. i.* 18. *i Petr. iv.* 17; y confianza, *ii Cor. v.* 18. *ii Tim. i.* 10. A los que le predican, se les debe mantener, *Matth. x.* 10. *Luc. x.* 7. *i Cor. ix.* 11. *Galat. vi.* 6. *i Tim. v.* 17, 18. *Philipp. iv.* 15. Es llamado el Evangelio del reino, *Matth. iv.* 23; el Evangelio de la gracia de Dios, *Act. xx.* 24; el Evangelio de la salud, *Ephes. i.* 13; el Evangelio de la paz, *Ephes. iv.* 15; el Evangelio de la gloria de Jesu-Christo, *ii Cor. iv.* 4.

Eucharistía: figurada en el maná, *Joann. vi.* 32. Véase la *nota. Ex. xvi.* 15 : su institucion, *Matth. xxvi.* 26. *Marc. xiv.* 22. *Luc. xxii.* 19. *i Cor. xi.* 24. *x.* 16 : es la misma carne y sangre de Jesu-Christo, *Joann. vi.* 52, 54. *i Cor. x.* 16 ; Jesu-Christo la administra á los dos discípulos en Emmaús bajo una sola especie, *Luc. xxiv.* 30 ; y los apóstoles á los primeros fieles con frecuencia, *Act. ii.* 42. *xx.* 7: quien la recibe indignamente es reo de condenacion eterna, *i Cor. xi.* 27, 29. Figuras de la Euchâristía llevada en procesion, *Jos. vi.* 6. y sig. *i Reg. iv.* 3. *ii Reg. vi.* 4 ; y de su adoracion, *Ps. xxxi.* 30. *xcviii.* 5. *Joann. ix.* 38. Es la mesa del gran Rey, y cómo debemos presentarnos á ella, *Prov. xxiii.* 1 ; el pan de los escogidos, y el vino que inspira la castidad, *Zach. ix.* 17 ; la ofrenda de la nueva ley, *Malach. i.* 10.

Eunuco. En griego ἐυνοῦχος, viene de ἐυνὴν ἔχειν, *guardar la cama ó interior del aposento.* Así se llamaban antiguamente aquellos que en los palacios servian en lo interior de ellos : á los cuales nosotros llamamos *camareros* ó *camaristas.* Y tal es el significado de la voz hebrea *Saris.* Aumentada despues la corrupcion de costumbres, los zelos de los príncipes introdujeron la bárbara costumbre de que fuesen hombrés *mutilados* los que sirviesen este destino : lo que, segun otros, provenia de que separados de toda idea de matrimonio, y libres de los lazos de muger é hijos, se creia que servian con mas amor y fidelidad al príncipe. Mas en la Escritura no siempre *Eunuco* significa lo que ahora entre nosotros, sino solamente un empleado de los principales de palacio. Véase *Dan. iii.* 3. *Ezech. xxiii.* 23. Es casi imposible el explicar en otra lengua los empleos, títulos y dignidades que habia en los antiguos pueblos ; y por eso ni las versiones griegas, ni las latinas nos dan cabales ideas de su significado. La palabra *Eunuco* se entiende á veces en sentido espiritual, *Matth. xix.* 12.

Eunucos: el de la reina de Candace bautizado por Phe-

lippe, *Act. viii.* 27 : los hay que renuncian al matrimonio para alcanzar el reino de los cielos, *Matth. xix.* 12.

Excomunion : fue instituida por Jesu-Christo, *Matth. xviii.* 15 ; y practicada por los apóstoles, *i Cor. v.* 3. *ii Thes. iii.* 14. *i Tim. i.* 20. *Tit. iii.* 10 ; para la correccion y enmienda de aquel que es excomulgado, *i Cor. v.* 5. *ii Cor. ii.* 7. *xiii.* 10. *ii Thes. iii.* 14 : deben preceder tres amonestaciones, *Matth. xviii.* 15. *Tit. iii.* 10 : los excomulgados se deben evitar, *i Cor. v.* 11. *ii Thes. iii.* 6. *ii Tim. ii.* 16. *iii.* 5. *Tit. iii.* 10. *ii. Joann.* 10 : estaba en uso entre los judíos, *Joann. ix.* 22, 34. *xii.* 42. *xvi.* 2.

Excomunion. Sentencia de un superior eclesiástico, por la cual es reputado un cristiano como fuera del número ó comun union de los miembros de la Iglesia. Entre los judíos la *excomunion* era tambien una pena civil, y separaba no solo de las cosas sagradas, como de entrar en el Templo, en las synagogas etc., sino tambien del trato civil con los demas; y así no era permitido acercarse muy cerca de los excomulgados. De aquí es que se miraba como prohibido el trato familiar con los samaritanos, los publicanos y pecadores ; y el acercarse á quien estaba con alguna impureza *legal*. En el pueblo hebreo habia *excomunion*, que puede llamarse *menor*, por causa de impureza *legal*, la cual no argüia culpa ó pecado ; como sucedia en la muger que padecia flujo de sangre, *Marc. v.* 33 ; y la habia por causa de *crímen*. Esta última era mas terrible, y llevaba consigo el *anathema* ; y solia pronunciarse con expresiones tan fuertes, que á primera vista parece que denotaba siempre la pena de muerte. Los excomulgados eran muchas veces atormentados visiblemente en su cuerpo por el espíritu maligno ; y á esto alude la expresion del Apóstol : *Le he entregado á Satanas*, etc. *i Cor. v.* 6. S. Joann. Chrys. *i Tim. i.* 20. etc.

Exedra : á veces es lo mismo que *suburbana*, esto es, los ejidos de una casa. Significa tambien las viviendas contiguas al Templo, *iv. Reg. xxiii.* 11. *i Par. ix.* 23 ; y los almacenes ó lugares en que se custodiaban las alhajas del

Templo, *i Par. ix.* 26. *xxviii.* 1. *Jer. xxxv.* 2. Véase *Gazophylacio.*

EXEQUIAS. Véase *Enterrar*, *Cadáver*, *Difuntos*, *Funerales*, *Sepultura*, etc.

EXHORTACION AL BIEN: S. Bernabé exhorta á todos á permanecer en el servicio del Señor, *Act. xi.* 23: S. Pablo á permanecer en la fé, *Act. xiv.* 21; y al ejercicio de las virtudes cristianas, *Hebr. iii. i Thes. v.* 6. S. Pablo exhorta á Tito, *Tit. ii.* 1. *iii.* 1; á los discípulos de Épheso, *Act. xx.* 1; á judíos y gentiles á convertirse á Dios, *Act. xx.* 21: exhortacion de Abraham á Lot, *Gen. xiii.* 8; de Joseph á sus hermanos, *xlv.* 24; de Josué al pueblo, *Jos. xxii.* 5; de Ezechîas, *ii Par. xxx.* 6. *xxxiii.* 7; de Nehemías, *ii Esd. v.* 7.

EXORCISMOS: su eficacia, *Sap. xviii.* 25. *nota.* Véase *Demonio.*

EXPIACION. Fiesta anual de los hebreos: sus ritos, *Lev. xvi, xxiii.* 27. Véase *Fiestas.*

EXPIACION. Significa, primero: la accion de sufrir la pena de algun delito, ó de satisfacer por una culpa. Segundo: las ceremonias instituidas por Dios para purificar á los hombres de sus pecados ó manchas. En el Antiguo Testamento ordinariamente es lo mismo que *purificacion.* Habia dado Dios al pueblo de Israél varias leyes ceremoniales, cuya trasgresion se expiaba con ciertos ritos prescritos por el mismo Dios, como eran los lavatorios, la separacion de personas ó cosas etc. El que tocaba un cadáver, ó á un leproso, el que entraba en casa de un gentil etc., necesitaba purificarse para poder asistir á los actos de religion, *Num. xix.* 2. *Ex. xxiv.* 8. *Joann. xviii.* 28. etc. Véase *Leyes ceremoniales.*

EXTREMA UNCION, sacramento, *Marc. vi.* 13. *Jac. v.* 14. Véase *Uncion.*

EZECHÎAS, hijo de Acház y padre de Manassés, *Matth. i.* 9: hace lo que es agradable á Dios, *iv Reg. xvi.* 20. *xviii.* 4, *xix, xx*: su elogio, *Eccli. xlviii.* 19.

EZECHÎEL. Véase la *Advertencia* sobre este libro

F

Fabulas. Usanse en la Vulgata términos alusivos á las fábulas de los gentiles, *Job xxi.* 31. *Is. xxxiv.* 14.

Falsos profetas son aquellos que profetizan sin ser enviados, *Jer. xxvii.* 9. *Ezech. xiii.* 6: no podemos escucharlos, *Deut. xiii.* 1. *iii Reg. xxii.* 6. *Is. xxviii.* 7. *lvi.* 10. *Ezech. xxii.* 25. *Amos vii.* 10. *Matth. vii.* 15. *Act. xx.* 29. *Colos. ii.* 8. *i Tim. iv.* 1. *ii Petr. ii.* 1. *i Joann. iv.* 1. *Judas* 4: su castigo, *Deut. xviii.* 20. *Ezech. xiv.* 9. *Mich. iii.* 5. *Zach. xiii.* 2. Los de Baal murieron por disposicion de Elías, *iii Reg. xviii.* 40. Jehú los hizo matar tambien, pero insidiosamente, *iv Reg. x.* 19. Véase *Profeta.*

Fama: la buena es mejor que las riquezas, *Prov. xxii.* 1. *Eccles. vii.* 2. *Eccli. xli.* 15.

Fariseos. Véase *Phariseos.*

Fatuo: expresion injuriosa, *Matth. v.* 22: parábola de las vírgenes fátuas, *Matth. xxv.* 2: fatuidad del que junta muchas riquezas, *Luc. xii.* 20: la sabiduría del mundo es necedad, *i Cor i.* 20. *v.* 19: la gloria sienta mal en un necio, *Prov. xxvi.* 1: cuán dificil es corregir á un insensato ó fátuo, *xxvii.* 22: luego manifiesta su necedad, *Eccles. x.* 2. *Eccli. xxxv.* 5. *Marc. vii.* 22. *xxi.* 17.

Fé. En general significa *creencia, persuasion, confianza.* Tambien significa el *dictámen* de nuestra conciencia. Pero propiamente se toma por la virtud divina que nos inclina á creer todo lo que Dios nos ha revelado, por ser él la Verdad misma. Esta fé es perfecta, cuando, está animada de la caridad; y es un don de la liberalidad de Dios, pues no viene de las obras que el hombre hace por sus propias fuerzas. Llámase raiz ó principio de toda justicia ó santidad, y de nuestra justificacion, porque esta comienza por la fé, y se perfecciona con la fé; y la fé y confianza en la gracia de Jesu-Christo, aumentan siempre nuestra justicia ó santidad.

Fe, virtud teológica, *Sap. i. 2. iii. 4. Matth. viii. 13. ix. 22. xvii. 19. Marc. v. 34. Luc. v. 20. xvii. 6. Rom. iv. 3. v. 1. Gal. iii. 6. Hebr. xi. Jac. ii.* 22: es viva y formada por la caridad, *Habac. ii. 4. Matth. ix. 22. xv. 28. Marc. v. 34. x. 52. Luc. vii. 50. Rom. iii. 22. Gal. v. 6. Hebr. xi*; y muerta sin ella, *i Cor. xiii. 2. Jac. ii.* 26 : la fé viva es de gran virtud, *Matth. ix. 2, 22, 29. xxi. 22. Marc. xvi. 16. Luc. xviii. 42. Joann. i. 12. iii. 15. vi. 35. vii. 38. xi. 25. xiv. 12. xx. 31. Act. iii. 16. x. 43. xv. 9. xvi. 31. Rom. i. 16. Galat. iii. 8. Ephes. ii. 8. Hebr. xi*: es inferior á la caridad. Véase *Caridad.* Sin la fé es imposible agradar á Dios, *Hebr. xi.* 6 : la fé es una, *Ephes. iv.* 5 : su premio es la justicia y la salvacion, *Gen. xv. 6. Marc. xvi. 16. Luc. i. 45. viii. 48. Joann. v. 24. Act. xiii. 39. xvi. 31. Rom. iii. 22. iv. 3. v. x. 10. Galat. ii. 16. Philipp. iii. 9. Hebr. iv. 3. i Petr. ii.* 6 : sin obras no justifica, *Galat. v. 6. Jac. ii.* 24 : la de los gentiles es tambien atendida, *Jer. xxxix. 18. Matth. viii. 5. xv. 28. Luc. vii. 9. xvii. 16. Joann. iv. 47. Act. viii. 26. x.* 3: los fieles son preservados de la perdicion y exterminio de los impíos, *Gen. vi, vii, viii, xix. Ex. viii. 22. ix. 4. x. 23. xi. 7. Num. xvi. 20. Jerem. xxxix. 18. Dan. vi. 22. ii Petr. ii. 7*; y es castigada la infidelidad ó incredulidad, *Gen. xix. 11, 17, 26. Num. xiv. 11. xx. 12. Deut. ix. 20. iv Reg. vii. 2, 17. Ps. lxxvii. 32. Eccli. ii. 15. Matth. xiv. 30. xvii. 17. Luc. i. 16. Joann. iii. 18, 36. viii. 24. xii. 48. Rom. xi. 20. Hebr. iii. 18. iv. 2. Apoc. xxi.* 8 : se toma en vários sentidos, por la fidelidad y verdad de Dios en cumplir sus promesas, *Ps. xxxii. 4. Is. xi. 5. Thren. iii. 23. Osæ ii. 20. v. 9. Rom. iii.* 3 ; por la verdad y firmeza de las palabras entre los hombres, *Gen. xxxix. 16. xliv. 32. Lev. vi. 4. Eccli. xxii. 28. Jer. xlii. 5. i Mach. x. 27.*

Felipe. Véase *Phelippe.*

Felix, gobernador de Judea, *Act. xxiii.* 24 : en su presencia es acusado Pablo, *Act. xxiv.*

Fermento ó levadura. No podia haberla en las oblaciones, *Lev. ii. 11. vi.* 16; ni en el pan que se comia en la

fiesta de los Azymos, *Deut. xvi.* 3: se toma por la doctrina mala, *Matth. xvi.* 6. *Marc. viii.* 15. *Luc. xii.* 1. *i Cor. v.* 5. Véase *Azymo.*

FESTO, gobernador de la Judea, succesor de Félix, *Act. xxiv.* 27: admite la apelacion que Pablo interpone al César, *cap. xxv.* 12.

FIEL (*Fidelis*). Primero, significa lo mismo que *sincero*, *veraz*, que cumple su palabra; ó *justo*, que cumple con su deber. Segundo: lo que no falta; y así se dice *agua fiel*, la que es perenne, *Is. xxxiii.* 16; *casa fiel*, la sólida y duradera, *i Reg. ii.* 35. *ii Reg. vii.* 16.

FIELES. Son el pueblo del Señor. Su herencia gloriosa premio de los trabajos y padecimientos de Christo, *Is. lxii.* 11, 12.

FIESTA DE PENTECOSTÉS, *Ex. xxi.* 16. *xxxiv.* 22. *Num. xxviii.* 26. *Deut. xvi.* 9. *Joann. v.* 1. *Act. ii.* 1. *xx.* 16; de las expiaciones, *Lev. xvi.* 30. *xxiii.* 27. *Num. xxix.* 7. *ii. Par. v.* 3; de la Neomenia, *Num. xxviii.* 11. *i Reg. xx.* 5. *Ezech. xlv.* 18: de los Tabernáculos, *Ex. xxiii.* 16. *Lev. xxiii.* 34. *Num. xxii.* 12. *Deut. xvi.* 13. *xxxi.* 10. *i Esdr. iii.* 4. *ii Esd. viii.* 1. *ii Mach. i.* 9. *x.* 6. *Joann. vii.* 2; de las Trompetas, *Lev. xxiii.* 24. *Num. xxix.* 1; del Sábado. Dios descansó el dia del sábado, *Gen. ii.* 2; y manda que sea santificado, *Ex. xvi.* 23. *xxii.* 12. *xxxi.* 14. *xxxiv.* 21. *xxxv.* 2. *Lev. xix.* 3. *xxiii.* 3. *xxv.* 4. *Deut. v.* 12. *Is. lvi.* 2. *Jer. xvii.* 21. *Ezech. xx.* 12. *ii Mach. xv.* 4; y cómo, *Is. lviii.* 13. Premio de su santificacion, 14. La violacion del sábado es severamente castigada, *Num. xv.* 32. *ii. Esd. xiiii.* 16. *Jer. xvii.* 27. *Ezech. xx.* 13. Sacrificios que en él ofrecian, *Num. xxviii.* 9. Es lícito hacer bien en dia de sábado, *Matth. xii.* 2. *Marc. ii.* 23. *iii.* 2. *Luc. vi.* 1. *xiii.* 14. *xiv.* 1. *Joann. v.* 9. *vii.* 22. *ix.* 14. *Hebr. iv.* 4.

FIESTAS. Los hebreos llamaban *Mohadin* ó dias de *reunion*, aquellos en que se juntaban para alabar á Dios, y alegrarse santamente, y comunicar entre sí. Esto significa tambien la voz griega , y ἑόρτιος, la latina *Festus*. La pri-

mera y mas antigua es la del *Sábado*, mandada por Dios en celebridad y memoria de la creacion del mundo. Fue tambien muy comun desde el principio del mundo el reunirse las gentes el dia en que se dejaba ver la *luna nueva*; que esto significa la voz griega νεομενία, *neomenia.*

Moysés instituyó despues tres grandes fiestas para conservar la memoria de tres grandes beneficios de Dios. La fiesta de la *Pascua*, en el *mes de los frutos nuevos (Ex. xiii. 4.)*, en memoria de la salida de Egypto, y de haber librado Dios de la muerte á los primogénitos de los hebreos. Celebrábase en el dia catorce del mes de *Nisan* (el primero del *año eclesiástico*) por la tarde, despues que el sol comenzaba á declinar; y se comia el cordero asado a la entrada del dia quince. Véase *Pascua.* La de *Pentecostés,* esto es, *cinco decenas* de dias, ó la fiesta de las *semanas* por celebrarse al cabo de siete semanas despues de la pascua, era en recuerdo de la publicacion de la Ley en la montaña de Sinai: y en cuyo dia se ofrecian las primicias de los frutos. Véase *Pentecostés.* La fiesta de los *Tabernáculos*, la cual se celebraba por ocho dias, desde el quince del mes *Tizri*, despues de la vendimia, era en memoria de los beneficios que Dios hizo al pueblo hebreo mientras este habitó en *tiendas* ó *tabernáculos* durante la peregrinacion por el Desierto; y segun Grocio, para expresar tambien los deseos de que viniera el Mesías, *Lev. xxiii. 40. Nehem. viii. 16. Apoc. xxi. 3.* En griego se llamó esta fiesta σκηνοπήγια, *scenopegia,* de la voz σκηνὴ, *scene,* que significa lugar cubierto con ramas ó barraca formada con ellas. Véase *Tabernáculos.*

Celebrábase ademas la fiesta de las *Trompetas*, la cual era en el primer dia del mes *Tizri*, en que comenzaba el *año civil*, y en que caia el equinoccio del otoño; en cuyo tiempo se suponia haber criado Dios al mundo. Y por eso era dia festivo, y se ofrecia un holocausto particular. *Lev. xxiii. 24.* A los diez dias del mismo mes *Tizri* se celebraba la fiesta de la *Expiacion*, en la cual mandaba Dios que se

mortificasen; que por eso se llamaba tambien *del ayuno*, *Act. xxvii.* 9. Ofrecíase a Dios un sacrificio solemne y satisfactorio. El Sumo sacerdote, despues de confesar sus pecados y los del pueblo sobre la víctima (figura de Jesu-Christo) alcanzaba de Dios la remision de ellos, expiando el tabernáculo, el altar y el pueblo con la sangre de la víctima. Con el tiempo establecieron los judíos otras muchas fiestas en memoria de algunos grandes beneficios que recibián del Señor, como la fiesta de las *Suertes*, que les recordaba el suceso del tiempo de Esther y Mardochêo: otras en memoria del sacrificio de la hija de Jephté, del triunfo de Judith, de la derrota de Nicanor, etc. Celebraban tambien la fiesta de las *Encenias*, voz griega que significa *renovaciones*. Eran cuatro fiestas, y en diversos tiempos del año. La primera por lá dedicacion del Templo de Salomon, *iii Reg. viii. ii Paral. vii.* La segunda por la *dedicacion* del segundo Templo, edificado por Zorobabel, de que habla *Esdras i. cap. vi.* La tercera por la renovacion que hizo Júdas Machâbeo del altar de los holocaustos, *i Mach. iv.* 59; y la cuarta por la dedicacion del templo que construyó Heródes, del cual habla *Josepho* en sus *Antigüedades.*

Fiestas de los judíos. Institucion y celebracion de la fiesta de la Pascua, *Ex. xii, xiii.* 6. *xxiii.* 15. *xxxiv.* 18. *Lev. xxxiii.* 5. *Num. ix.* 2. *xxviii.* 17. *Deut. xvi.* 1. *Jos. v.* 10. *iv Reg. xxiii.* 21. *ii Par. xxx.* 1. *i Esd. vi.* 19. *Ezech. xlv.* 21. Jesu-Christo la celebra con sus discípulos, *Matth. xxvi.* 19. *Marc. xiv.* 12. *Luc. xxii.* 7.

Figura. Un objeto, accion ó expresion que denotan otra cosa mas que lo que significan á primera vista. Aunque es de fé que algunas acciones, historias y ceremonias del Antiguo Testamento eran figuras ó profecías de los sucesos del Nuevo, ha hecho mucho daño á la religion el exceso con que á veces, con el apoyo de alguna autoridad de un solo Padre ó escritor de la Iglesia, se ha querido hallar en todas las palabras de la Escritura sentidos figurados. Ya ve-

mos que S. Agustin, que primeramente interpretó en sentido figurado el Génesis, escribió despues el Libro *De Genesi ad litteram*, á fin de contrarestar los errores de los maniqueos. Para evitar los abusos, pueden servir las reglas siguientes. Primera: Debe darse á la Escritura un sentido figurado, siempre que el sentido literal suponga en Dios imperfeccion ó malicia. Segunda: Solamente deben atribuirse á los Escritores sagrados las figuras que tengan apoyo en la autoridad de Jesu-Christo, ó de los apóstoles, ó de la tradicion constante de los Padres de la Iglesia. Tercera: Aunque alguna persona sea figura de otra cosa, no lo es en todas sus acciones y palabras. Cuarta: Debe tenerse presente que en estilo oriental se usan figuras tan fuertes y atrevidas, que parecen violentas en nuestros idiomas europeos.

FILACTERIA. Véase *Philacteria*.

FILISTEOS. Véase *Philistheos*.

FILÓSOFO. Véase *Philósofo*.

FINEES. Véase *Phinees*.

FORNICACION. Desórden castigado severamente en los dos sexos por la Ley de Moysés, *Deut. xxiii.* 17. *Lev. xix.* 29. Entre las naciones idólatras estaba casi generalmente tolerada, ó á lo ménos se reputaba como un ligero defecto. Por eso los apóstoles renovaron su prohibicion en el primer Concilio, hablando á los gentiles, *Act. xv.* 20. *xxi.* 25. *Fornicacion* se toma por todo pecado deshonesto. Así S. Pablo llama fornicacion al pecado del incestuoso de Corintho, *i Cor. v.* 1. Amós llama *fornicacion* al adulterio, *cap. vii.* 17. Por eso en el sexto Mandamiento, para comprender toda deshonestidad, decimos: *No fornicarás*, en lugar de decir: *No adulterarás;* con cuyo verbo se prohibió antiguamente por Dios todo acto de impureza de cualquier especie que fuese. En el antiguo Testamento suele llamarse *fornicacion* la idolatría, por ser una especie de trato criminal con los falsos dioses, é ir casi siempre acompañada de acciones lúbricas, ó excesos y desórdenes. Nues-

tra alma se representa en la Escritura desposada con Dios, y obligada por tanto á guardarle fidelidad, y á no hacerle traicion con otros amores. Esta metáfora es muy frecuente cuando se habla de la *idolatría* del pueblo de Dios; especialmente del reino de Israél ó de las diez tribus. Y por eso se llaman *adúlteros* ó *fornicarios* los idólatras, y hasta el mismo pais ó tierra de Israél. *Ezech. xvi.* 17. *xxiii.* Véase *Adulterio.*

FORNICACION: está prohibida, *Ex. xx.* 14. *Matth. v.* 27: su pena, *Deut. xxii.* 21. *Eccli. xix.* 3. *Oseæ iv.* 14. *i Cor. vi.* 9: se han de evitar las ocasiones de caer en ella, *Prov. v.* 2. *xxiii.* 27. *Eccli. ix.* 4, 12. *xlii.* 12. *i Cor. vi.* 18. *Ephes. v.* 3. *Colos. iii.* 3: provoca la justicia de Dios, *Hebr. xiii.* 4: consume la hacienda, *Job xxxi.* 12. *Prov. xxix.* 3. *xxxi.* 3: tambien pierde el cuerpo, *Eccli. ix.* 6: y causa infamia, *Eccli. ix.* 10. *xli.* 21: tambien está prohibido el afecto ó deseo de la fornicacion, *Ex. xx.* 17. *Matth. v.* 28: esta se toma á veces espiritualmente por la heregía y la idolatría, *Deut. xxxi.* 16. *Judic. ii.* 17. *xxvii.* 33. *Is. i.* 21. *lvii.* 3. *Jer. iii.* 1. *Ezech. vi.* 9. *xvi. Oseæ* i. 2. *ii.* 4. *iv.* 15. *Apoc. xviii.* 3.

FORTALEZA. Véase *Constancia.*

FUEGO. En la Escritura tiene vários sentidos metafóricos. Primero: Las *tribulaciones* se llaman *fuego*; porque se purifica por medio de ellas nuestra alma, *i Cor. iii.* 13. *i Petr. i.* 7. Segundo: la doctrina de Jesu-Christo en cuanto ilumina los entendimientos é inflama los corazones. Tercero: los castigos que Dios envía, se llaman *fuego* de la cólera de Dios, *Deut. iv.* 24. Cuarto: los *ministros* ó instrumentos de que se vale Dios, se llaman *fuego* en el *Ps. ciii.* 4. Por este *fuego* entiende el Apóstol los *ángeles*; pues denota su fuerza y energía ó actividad en ejecutar las órdenes de Dios, *Hebr. i.* 7. Quinto: *Fuego sagrado* era el que estaba destinado en los templos para el uso de los sacrificios. Los paganos creian purificarse saltando ó pasando por encima del fuego encendido en honor de sus dioses;

práctica que prohibió Moysés á los judíos. Véase *Altar, Infierno, Moloch.*

Fuégo : conservado perpétuamente en el altar de los holocaustos, *Lev. vi.* 13 : escondido por los sacerdotes antes de ir á la cautividad, *ii Mach. i.* 19 : del cielo, *Lev. ix.* 24 : mostrará cuál sea la obra de cada uno, *i Cor. iii.* 13 : en él se expiarán los defectos cometidos en esta vida, *ibid.* 15.

Fundamento : Jesu-Christo lo es de la fé, *i Cor. iii.* 11. *Ephes. ii.* 20. *i Petr. ii.* 6 : tambien lo son los apóstoles, *Ephes. ii.* 20. *Apoc. xxi.* 14; y muy particularmente S. Pedro, *Matth. xvi.* 18, cuya fé confesada por él nunca faltará, *Luc. xxii.* 31.

Funerales de Sara, *Gen. xxiii.* 2 ; de Jacob, *l.* 10 ; de Moysés, *Deut. xxxiv.* 8 ; de Abner, *ii Reg. iii.* 31.

G

Gaal, hijo de Obed, se opone á Abimelech, *Judic. x.* 26.

Gabaonitas : rescatan su vida por medio de una estratagema sorprendiendo á Josué, con quien despues hicieron alianza, *Jos. ix.* Josué acude á su socorro, y vence á los sitiadores de su ciudad, deteniéndose el sol por espacio de un dia, *x.* Porque Saúl hizo matar injustamente á muchos de ellos, colgaron en maderos á los siete hijos de Saúl que David les entregó, *ii Reg. xxi.*

Gabelo : entrega á Raphael el dinero que debia á Tobías y asiste á las bodas de este, *Tob. ix.*

Gabriel, ángel del Señor, aparécese al Profeta Daniel *Dan. viii.* 16. *ix.* 21 ; al sacerdote Zachârías, *Luc. i.* 11 ; y á la Virgen María, 26.

Gad, hijo de Jacob y de Zelpha, criada de Lia, *Gen. xxx.* 11. *xxxv.* 26 : profecía de Jacob sobre Gad, *Gen. xlix.* 19 : á los gaditas ó hijos de la tribu de Gad permite Moysés entrar en la posesion de su herencia, *Num. xxxii.*

Deut. iii. 12. *Jos. xiii.* 24; y al morir pronostica lo que les sucederá, *Deut. xxxiii.* 20.

Gad, Profeta del Señor, advierte á David que no permanezca en el territorio de los moabitas, y pase á la tierra de Judá, *i Reg. xxii.* 5: y le intima que elija uno de los tres castigos que le propone de parte de Dios, *ii Reg. xxiv.* 11.

Galgal ó Galgala: ciudad de Israel, en la que Josué plantó las doce piedras del Jordan, *Jos. iv.* 19: circuncidó á los que habian nacido en el Desierto, *v.* 2: y con ellos celebró despues la Pascua, 10: de esta ciudad salió para acudir al socorro de los gabaonitas y librarlos, *x.* 7; y habiéndolo conseguido, regresó á la misma, 43.

Galilea: recibe á Jesu-Christo; y en ella da el Señor principio á su predicacion, *Matth. iv.* 12. *Marc. i.* 14. *Luc. iv.* 14. *Joann. iv.* 43. *Act. x.* 37.

Galileos: Secta de judíos, así llamada de Júdas de Galilea, el cual enseñaba ser cosa ilícita á los judíos el pagar tributo á un príncipe extrangero; alegando que solamente Dios era Señor del pueblo de Israél. Los Fariseos opinaban del mismo modo; pero sin tanto teson, ni publicidad. Como los galileos creian que no podia rogarse á Dios por los príncipes infieles, por eso se separaban del resto de los judíos al ofrecer sus sacrificios. No harian caso de que el Señor por Jeremías encargaba á los judíos que rogasen por el rey de Babylonia, *Jer. xxix.* 7. *Baruch i.* 10. Era esta secta muy despreciada entre los gentiles. En todo lo demas seguian los galileos las mismas doctrinas que los Fariseos, *Act. v.* 37. Algunos Fariseos sospecharon que Jesu-Christo era de dicha secta, y por eso le preguntaron maliciosamente, si era lícito pagar el tributo al César, *Matth. xxii.* 17.

Gamaliel, caudillo de la tribu de Manassés, *Num. i.* 10: doctor respetable de la Ley; aconseja sabiamente á los judíos congregados en Concilio, *Act. v.* 34: fue maestro de S. Pablo, *xxi.* 3.

Gayo ó Cayo de Macedonia ; es bautizado por S. Pablo, *i Cor. i.* 14 : le hospeda en su casa , *Rom. xvi.* 23 ; y es arrastrado del teatro por los de Épheso, *Act. xix.* 29 : de Derbe acompaña á S. Pablo á Macedonia, *Act. xx.* 4. S. Juan le escribe, *iii Joann. xv.* 1.

Gazophylacio. Voz griega compuesta de γάζα, riquezas ó tesoro, y de φυλάσσω. A veces es lo mismo que *Exedra, tesoro,* etc. Todos estos términos significan *aposento, cámara* ó *vivienda*, guardar ó custodiar. El aposento se llamaba *exedra* cuando estaba fabricado en las accesorias del Templo donde solian sentarse y descansar los sacerdotes y levitas , *Ezech. xl.* 44 : llamábase *gazophylacio* el aposento en que se custodiaban las alhajas y muebles preciosos del templo, y tambien la arca ó cepo en que se echaban las limosnas; y con el nombre de *tesoros* entendian lo que nosotros llamamos *dispensas, almacenes,* donde se guardaban las provisiones para los sacrificios, como la sal, el vino, aceite, los aromas etc. *Esd. xii.* 5. La palabra hebrea, *secsacot*, es muy genérica, y por eso la usa la Vulgata en todos los sentidos dichos. Llamábase tambien así entre los judíos el *arca* ó *eepo* donde echaban las ofrendas ó limosnas para el Templo, *Marc. xii.* 41. Véase *Córbona.*

Gedeon, hijo de Joas: fue caudillo y juez de Israél, y llamado Jerobaal, é hizo cosas admirables , *Judic. vi. vii , viii.*

Gemido: Dios oye los gemidos de los suyos, *Ex. ii.* 24. *Tob. iii.* 1. *xi.* 12. *Ezech. ix.* 4. *ii Mach. vi.* 30. *Rom. viii.* 22.

Genealogía. En la Escritura significa muchas veces cualquiera descripcion ó catálogo en que se refiere el orígen de alguna cosa ; pero particularmente denota la série de progenitores ó descendientes ; y tambien la razon de la vida y hechos de alguno, como *Gen. xxxvii.* 2. Véase *Libro.* Debe tenerse presente que entre los judíos se daba , aun mas comunmente que entre nosotros, el nombre de *hijo* al *yerno.* Así S. Lúcas dice que Salatiel era *hijo de*

Neri, siendo solamente *yerno*; y en la genealogía que nos da de Jesu-Christo, llama á S. Joseph *hijo de Elí*, tal vez por haberse desposado con María santísima, *hija de Elí*. Así es que S. Matheo, que dice que Joseph era hijo verdadero de *Jacob*, usa de la palabra *engendró*; pero san Lúcas de la otra mas general, *fué* hijo de Elí. Pudo pues Elí ser, ó suegro de S. Joseph, ó bien *padre legal*, y Jacob *padre natural*. Véase *Matrimonio*. Tambien es de notar que los evangelistas, omitiendo algunos pocos ascendientes de Jesu-Christo, redujeron á tres divisiones, de catorce progenitores cada una, toda la genealogía de Jesus; distinguiendo cada division con un suceso ó época notable. La palabra griega γενεαὶ, no tanto significa *generaciones*, como *edades*, ó el espacio regular de la vida humana. En *Baruch vi*. 2, se señalan diez años por cada generacion. En la genealogía de Jesu-Christo omitió el evangelista S. Matheo á *Joachîn*, padre de *Jechônías* é hijo de *Josías*, segun se vé *i Par. iii*. 16. No obstante en algunos códices se halla Joachîn despues de Josías.

Generaciones: son catorce desde Abraham hasta David, catorce las de David hasta la trasportacion de los judíos á Babylonia, y catorce las generaciones desde la trasportacion á Babylonia hasta Christo, *Matth. i*. 17.

Gentiles. En hebreo *Gojim*, *gentes*, *naciones*. Así llamaban los hebreos á todos los demas pueblos de la tierra. La aversion de los hebreos á los gentiles era principalmente por causa de la idolatría que dominaba entre las demas naciones de que estaban rodeados, y tambien por las irrupciones y guerras que tenian que sufrir muy á menudo de parte de ellas. Sin embargo, vemos que en tiempo de Salomon habia en Judea mas de ciento cincuenta mil gentiles que adoraban al verdadero Dios, *iii Reg. ix*. 21. Una de las muchas preocupaciones que tenian los judíos era que Dios habia abandonado á las demas naciones del mundo, y que solamente cuidaba de ellos, dejando á los demas hombres sin el socorro de su gracia. Pero en la misma Escritura se

halla noticia de grandes adoradores ó siervos de Dios entre los gentiles. Tal fue el Sto. Job en la Idumea. Véase *iii Reg. viii.* 41. Tambien solian los judíos llamar *helenistas* ó *griegos* á todos los demas pueblos; y así en S. Pablo (*Rom. i.* 16. *ii.* 10. *Colos. iii.* 11.) *griego* y *gentil* es una misma cosa. Y á veces los judíos de la Judea llamaban *griegos* á los judíos que habitaban entre gentiles. Tambien solian entenderse por *griegos* los pueblos cultos; entre los cuales ocupaban èl primer lugar los romanos.

GENTILES: su vocacion á la fé, *Gen. xlix.* 10. *Num. xxiv.* 17. *Deut. xxxii.* 43. *ii Reg. xxii.* 44, 50. *iii Reg. viii.* 41. *Ps. ii.* 8. *xxi.* 28. *lxvii.* 32. *lxxi.* 8, 17. *lxxxv.* 9. *lxxxvi.* 4. *Is. ii.* 2. *xi.* 10. *xix.* 18. *xxv.* 7. *xxvii.* 13. *xxix.* 17. *xxxv, xli.* 25. *xliii.* 5. *xlv.* 14. *xlix, li.* 5. *liv, lv, lvi.* 3, 6. *lx.* 3, 9. *lxv.* 1. *lxvi.* 19. *Jerem. ix.* 24. *xii.* 16. *xvii.* 19. *Ezech. xlvii.* 22. *Oseæ ii.* 1, 24. *Joel ii.* 28. *Mich. iv.* 2. *Soph. iii.* 9. *Zach. ii.* 11. *xiii.* 20. *ix.* 10. *Matth. iii.* 2, 7. *viii.* 11. *xxi.* 31, 43. *xxii.* 9. *Joann. x.* 16. *Act. viii.* 26. *x. i Cor. xii.* 13. *Ephes. ii.* 10: sus costumbres corrompidas no se han de imitar, *Lev. xviii.* 3. *xx.* 23. *Jer. x.* 2: pero deben amarse como hermanos, *Lev. xix.* 33. *Deut. xxiv.* 17.

GERSON, hijo de Leví, *Ex. vi.* 16. *Num. iii.* 17: ministerio de sus hijos, 25. *iv.* 22.

GIEZI, criado de Eliseo, *iv Reg. iv.* 25: es castigado con lepra por haber recibido presentes de Naaman, *iv Reg. iv.* 26.

GIGANTES. La voz hebrea *Nefilim* puede tambien traducirse *hombres fuertes, violentos* y *ambiciosos.* Tal pudo ser el nombre de algunos descendientes de hombres muy robustos ó grandes, llamados por lo mismo en estilo oriental y hebreo, *hijos de Dios* ó *de Elohim.*

GLORIA: se ha de buscar la de Dios, *Jos. vii.* 19. *Ps. cxv.* etc. *Matth. vi.* 9. *Joann. ix.* 24. *xvii.* 4. *Act. iii.* 12. *xii.* 23: en todas las cosas, *i Cor. vi.* 20. *x.* 31. *Philipp. i.* 20. *Colos. iii.* 17. *Tit. ii.* 10: gloria de los bienaventurados. Véase *Bienaventuranza, Santos.* Gloria de Christo: de ella

participaron Pedro, Santiago y Juan en el monte Thabor, *Matth. xvii.* 2. *Marc. ix.* 2. *Luc. ix.* 29. *i Petr. v.* 1 : se ha de manifestar á todos en la segunda venida de Jesu-Christo, *i Petr. v.* 1 : la gloria del cristiano ha de ser solamente en la cruz de Christo, *Galat. vi.* 14 : la gloria de Dios debe ser nuestra ocupacion, *Jos. vii.* 19. *Ps. cxv.* 1. *Matth. vi.* 9. *Joann. xvii.* 4. *Act. iii.* 13. *xii.* 23. *i Cor. vi.* 20. *x.* 31. *Philipp. ii.* 20. *Colos. iii.* 17. *Tit. ii.* 10.

Godolía, hijo de Ahicam : perece á cuchillo por traicion, *iv Reg. xxv.* 22, 25. *Jer. xli.* 2.

Gog y magog. Con estos nombres designó Ezechîel ciertas naciones enemigas del pueblo de Israél, *Ezech. xxxviii.* 1. y *xxxix.* 2. Las mismas voces se hallan en el Apocalypsi *cap. xx. verso* 7 ; y por eso se han hecho mil conjeturas sobre su significacion, que todavía es muy desconocida. *Magog, Gen. x.* 2. créese que son los escitas, ó getas, ó bien los tártaros,

Gomor, medida. Véase *Monedas.*

Gozo : de espíritu, *Luc. x.* 21. *Rom. xii.* 12. *xiv.* 17. *Galat. v.* 22. *Philipp. iv.* 4. *i Thes. v.* 16 ; y de la salud eterna, *Sap. iii.* 17. *Is. xxv.* 18. *xxvi, lxv.* 14. (Véase *Alegría y Bienaventuranza)* : fruto del Espíritu santo, *Rom. xiv.* 17. *Galat. v.* 22 : en los trabajos y aflicciones, *Matth. v.* 12. *Joann. xvi.* 23. *Act. v.* 41. *xx.* 25. *ii Cor. viii.* 2. *Philipp. i.* 7. *Colos. i.* 24. *Hebr. x.* 34 : S. Juan Bautista le tuvo completo en que todos fuesen en seguimiento de Christo, *Joann. iii.* 29 ; los discípulos del Señor de que sus nombres estuviesen escritos en los cielos, *Luc. x.* 20; Jesu-Christo, de ver que Dios habia descubierto el misterio de la Cruz á los humildes, *Luc. x.* 21.

Gracia. Llámase así el auxilio que Dios nos da para obrar el bien : auxilio que proviene de su buena voluntad, y no de ningun mérito nuestro ; y que nos da el Señor mirando á los méritos de su Hijo y redentor nuestro Jesu-Christo : con el cual obramos conforme á la Ley de Dios, y merecemos ulteriores socorros de su infinita misericor-

dia. Pero no solamente el obrar bien, sino aun el pensamiento ó voluntad de hacerle, todo lo debemos á la gracia de Dios; la cual, como dice S. Pablo, (*Philipp. ii.* 13.) produce en nosotros el *querer* y el *obrar (et velle et perficere)*. Doctrina oportunísima para humillar el orgullo del hombre, y para alentarle igualmente en medio de las terribles tentaciones y obstáculos que tiene que vencer durante su peregrinacion al cielo. Con esta doctrina quedan confutados los cuatro errores siguientes. Primero: que el hombre puede llegar con sus fuerzas naturales á conseguir el fin sobrenatural, que es la gloria eterna, ó la clara vista de Dios. Segundo: que el hombre no tiene libre su voluntad, ó no conserva su libre arbitrio para querer ó no querer. Contra este error el Apóstol dice que *el querer y el obrar* están en el hombre. Tercero: que el querer ó elegir es solo del hombre, y el perfeccionar la obra es de Dios. Contra eso el Apóstol dice claramente que ambas cosas son igualmente de Dios. Cuarto: que todo lo hace Dios segun nuestros méritos, ó en atencion á la manera con que nos portamos. Pero S. Pablo dice terminantemente que es por el beneplácito, *ó buena voluntad de Dios*. Véase *Predestinacion*.

Gracia: se toma en la Escritura por la hermosura ó perfeccion de una cosa, *Eccles. x.* 12. *Eccli. viii.* 21. *xxvi.* 16. *xl.* 22. *Luc. iv.* 22. *Ephes. iv.* 29; por beneficio, *Ruth ii.* 20. *ii Reg. ii.* 6. *xv.* 20. *Prov. iv.* 9. *Eccli. vii.* 37. *xxix.* 20; por favor, *Gen. vi.* 8. *xviii.* 3. *xix.* 19. *xxxix.* 21. *Tob. iii.* 13. *Esth. ii.* 17. *Prov. xiii.* 15. *Eccli. iv.* 25. *Dan. i.* 9. *Act. ii.* 47. *xxiv.* 27. *xxv.* 9; por el premio que esperamos de Dios, *Prov. i.* 9. *xii.* 2. *ii Mach. xii.* 45. *Luc. vi.* 33. *i Petr. ii.* 19; por algun don gratúito, *Esth. xv.* 17. *Ps. xliv.* 3. *Prov. iii.* 22. *xvi.* 23. *xxii.* 11. *i Cor. xii. Ephes. iv.* 7. *i Petr. iv.* 10; y por un don sobrenatural que hace al hombre agradable á Dios; *Luc. i.* 28. *ii.* 40. *Joann. i.* 16. *Rom. i.* 7. *i Cor. xvi.* 23. *ii Cor. i.* 12. *Galat. v.* 5. *Hebr. xiii.* 10. *Jac. iv.* 6: nadie está seguro de tenerla,

Job ix. 20. *Ps. ii.* 11. *xviii.* 1. *cxlii.* 2. *Prov. xx.* 9. *Jer. xvii.* 9. *i Cor. iv.* 4. *ii Cor. x.* 13. *Galat. vi.* 3. *i Petr. iv.* 18. *ii Petr. i.* 10 : Dios hace hallar gracia en presencia de los hombres, *Ex. iii.* 21. *xi.* 3. *xii.* 36. *iv Reg. xxv.* 27. *ii Esd. ii.* 5. *Tob. i.* 13. *Ps. cv.* 46. *Jerem. xl.* 2. *Dan. i.* 9. *Act. xxiv.* 23. *xxvii.* 3. *xxviii.* 19. En lugar de la gracia de la Ley hemos recibido la gracia del Evangelio, *Joann. i.* 16: es prenda segura de la gloria, *ii Cor. v.* 5. *Tit. iii.* 10 : da el querer hacer el bien y el hacerle, *i Cor. xv.* 10 : á nadie se niega, *Rom. iii.* 2. *nota.*

Gracias : démoslas á Dios antes y despues de haber comido, *Deut. viii.* 10. *i Reg. ix.* 13. *Is. lxii.* 9. *Matth. xiv.* 19. *xv.* 36. *xxvi.* 26. *Luc. ix.* 16. *Act. xxvii.* 35. *Rom. xiv.* 6. *i Tim. iv.* 3.

Gratitud ácia Dios y ácia los hombres, *Num. xv.* 18. *Deut. iv.* 9. *vi.* 24. *ii Par. xv.* 11. *xx.* 26. *Eccles. vii.* 22. *xxxv.* 13. *Act. iv.* 21. *Ephes. v.* 19. *Philipp. vi.* 6. *Colos. ii.* 7. *iii.* 15. *i Thes. i.* 3 : recomendada en Abel, *Gen. iv.* 4 ; en Noé, *viii.* 20 ; en el rey de Sodoma, *xiv.* 21 ; en Isaac, *xxvi.* 25 ; en Moysés, *Ex. xv.* 1. *Lev. xxv.* 6 ; en Débora, *Judic. v.* 1 ; en Anna, *i Reg. ii.* 1 ; en Saúl, *xiv.* 35 ; en los habitantes de Jabes de Galaad, *xxxi.* 11 ; en David, con respecto al rey de los ammonitas, *ii Reg. x.* 2, y con Berzellai, *xix.* 33 ; en Tobías, *Tob. xii ;* en Assuero con Mardochêo, *Esth. vi ;* en los Machâbeos, *i. Mach. iv.* 24. *v.* 54, en Onías, *i Mach. iii.* 33 ; en Jesu-Christo con su Padre, *Matth. xi.* 25 ; y en el ciego de Jerichô, *Luc. xviii.* 43.

Griegos. Véase *Gentiles.*

Grosura *(pingüedo).* Véase *Manteca.*

Guerra : pena del pecado, *Lev. xxvi.* 24. *Deut. xxviii.* 36. *Judic. ii.* 14. *iii.* 8. *iv.* 1. *vi.* 1. *x.* 6. *xiii.* 1. *Is. v.* 25. *Jer. v.* 15 : Abraham la emprende para librar á Lot, *Gen. xiv.* 14 : todo Israél para vengar la injuria hecha al levita del monte Ephraim, *Judic. xx* : Josué por órden del Señor. Véase su libro. David contra los amalecitas, *i Reg. xxx :* cómo nos hemos de portar en una guerra necesaria, *ii Par.*

xii. 6. Qué hicieron, Moysés, *Ex. xvii.* 8; David, *i Reg. xvii.* 20; Asa, *ii Par. xiv*; Josaphat, *xx*; Ezechìel, *xxxii.* 6; Judith, *Judith viii, ix,* y los Machâbeos, *i Mach. iii.* 21. *iv.* 10. *ii Mach. viii.* 16: peleemos tambien con armas espirituales, *Rom. xiii.* 12. *ii Cor. x.* 4. *Ephes. vi.* 11: Dios pelea por los suyos, *Ex. xiv.* 14. *Deut. i.* 30. *iii.* 22. *i Reg. xvii.* 46. *ii Par. xx.* 15. *Ps. xvii.* 35. *cxliii.* 1. *Is. xxx.* 15.

Gula ó Borrachera: es prohibida, y castigada, *Prov. xxi.* 17. *xxiii.* 1, 30. *Sap. ii.* 7. *Eccli. xxiii.* 6. *xxxi.* 12, 17, 42. *xxxvii.* 32. *Is. xxii.* 13. *xxviii.* 7. *lvi.* 12. *Ezech. xvi.* 49. *Joel i.* 15. *Mich. ii.* 11. *Habac. ii.* 5, 16. *Luc. xii.* 45. *xxi.* 34. *Rom. xiii.* 13. *i Cor. v.* 10. *vi.* 10. *xv.* 32. *Galat. v.* 21. *i Thes. v.* 7. *i Tim. iii.* 3. *Tit. i.* 7. *Hebr. xii.* 16. *i Petr. iv.* 3: efectos funestos de la embriaguez en Noé, *Gen. ix.* 21; en Lot, *xix.* 32, 35; en Nabal, *i Reg. xxv.* 36; en Amnon, *ii Reg. xiii.* 28; en Benadad, *iii Reg. xx.* 12; en los particulares, *Dan. v.* 2; en Holoférnes, *Judith xiii.* 4; en Simon, *i Mach. xvi.* 16. Los sacerdotes deben abstenerse de beber lo que pueda emborracharlos, *Lev. x.* 9. *Ezech. xliv.* 21. La embriaguez provoca la ira de Dios, *Is. v.* 11. 22. *xxviii.* 1. *Dan. v.* 2. *Joel i.* 5. *i Cor. vi.* 10: muerde como la culebra, *Prov. xxiii.* 31: hace caer á los sábios, *Eccli. xix.* 2: enagena la razon, *Is. xxviii.* 1, 7. *Oseæ iv.* 11. *vii.* 5: incita á la lujuria, y causa intemperancia y desórden, *Prov. xx.* 1. *xxiii.* 20. *Eccli. xxxi.* 38. *Ephes. v.* 18; y descubre los secretos, *Prov. xxxi.* 4. *Habac. ii.* 15.

Gusto y conocimiento de las cosas de Dios, *Ps. xxxiii.* 9. *i Petr. ii.* 3: no le tiene quien disuade á los demas de llevar la Cruz de Christo, *Matth. xvi.* 23.

Gymnasio, lugar de los ejercicios y juegos de fuerza introducidos en Jerusalem, *i Mach. i.* 15.

H

HABACUC: es trasportado á Babylonia por un ángel, *Dan. xiv.* Véase la *Advertencia* sobre su *Profecía*.

HABLAR: lo que se hable, debe ser verdadero, honesto, y útil al prójimo, *Ex. xxii.* 28. *Ps. xiv. Prov. xiii* 2. *xxiv.* 26 *xxv.* 11. *xxix.* 20 *Eccles. v.* 2. *Eccli vii.* 37. *Matth. v.* 37. *xii.* 36. *Ephes. iv.* 29. *v.* 3. *Colos. iii.* 8. *i Petr. iii.* 10: se ha de hablar con tiempo y oportunidad, *Prov. xv.* 23. *xxv.* 11. *Eccles. viii.* 5. *Eccli. xi.* 8. *xx.* 6. *xxxii.* 9: se debe hablar con sencillez y moderacion, *Job. vi.* 29. *Prov. xv.* 4. *xvi.* 20. *xxix.* 11. *Eccli. iv.* 34. *v.* 16. *vi.* 5. *Colos. iv.* 6. Véase *Lengua*.

HAMBRE, del tiempo de Abraham, *Gen. xii.* 10; de Isaac, *xxvi;* de Jacob, *xli*: de Ruth, *Ruth i.* 1; de David, *ii Reg. xxi.* 1; de Nehemías, *ii Esdr. v*; del tiempo del emperador Claudio, *Act. xi.* 28. Dios amenaza con ella á los que no observen la Ley, *Deut. xxviii.* 53. *xxxii.* 24. *ii Reg. xxiv.* 13. *Jer. xix.* 17, *xxiv. Ezech. v.* 12. *Amos iv.* 6. *Agg. i.* 10. *ii.* 17. *Apoc. vi.* 8. *xviii.* 8: hambre de la justicia, *Is. lv.* 2. *Ps. cvi.* 9. *Matth. v.* 6. *Luc. i.* 53. *vi.* 21. *Apoc. xxi.* 6. *xxii.* 17.

HAZAEL: es enviado á Eliseo por el rey de Syria Benadad, *iv Reg. viii*: sus victorias, *x.* 31. *xii.* 12. *xiii.* 3.

HEBRAÍSMOS. Expresiones ó modos de hablar propios de la lengua hebrea, que tambien suelen llamarse *idiotismos* de la lengua. Se ha ponderado demasiado la muchedumbre de los idiotismos hebreos; porque la mayor parte de ellos son frases ó modismos que se usan tambien en casi todas las demas lenguas, aun en las europeas modernas. Llámase idiotismo hebreo: Primero, el usar un caso por otro, y lo mismo en los tiempos y modos de los verbos. Es de notar que la lengua hebrea no tiene casos ni declinaciones en los nombres, y usa muchas veces de participios indefinidos, de nombres verbales, etc. Como no tiene

género neutro, en lugar de él usa por lo comun del femenino. Alguna vez conservó la Vulgata este femenino en lugar del neutro, *Ps. xxvi. vers.* 4. La mutacion de persona, hablando de un mismo sugeto, tiene en hebreo particular elegancia y énfasis, aunque sea en una misma cláusula ó período, *Ps. vii. Mich. ii. vers.* 1. Lo mismo la mudanza de número, *Ps. xxxi.* Segundo: expresan los hebreos con una negacion la preferencia de una cosa sobre otra. Tambien en castellano decimos: *A mí me gusta el oro, no la plata*; para denotar que preferimos tener en oro nuestro caudal. Tercero: el superlativo le expresan á veces con una comparacion, ó con la palabra *todo*. Tambien decimos en castellano: *Pedro es todo un hombre;* para denotar que es hombre perfecto: es *todo amor;* para significar que es *sumamente amable* ó *amoroso*. La repeticion de la misma palabra, ó la añadidura de la palabra *Dios* hace algunas veces oficio de superlativo. *Tribus, tribus,* es lo mismo que *muchas tribus. Montes Dei, montañas altísimas.* Tambien es nota de *aumento* el poner la cosa en plural, *Ps. l.* 16. El mismo modo de expresarnos tenemos en castellano. Para ponderar una cosa buena, añadimos *de Dios:* si es mala, *del Demonio.* Cuarto: es muy usada en las lenguas hebrea y griega, y otras orientales la figura *myosis*, segun la cual un término, ó expresion débil, significa á veces mas de lo que indica: *No es bueno,* quiere decir *es muy malo.* Decimos en castellano: *No está eso bueno;* para denotar que *está muy malo algun negocio. No le quedaré á usted muy agradecido,* es lo mismo que *me daré por ofendido. No me hace usted mucho favor en eso,* significa, *me hace usted agravio.* Quinto: es muy frecuente la supresion de las partículas comparativas, adversativas, etc. Decimos tambien en castellano: *Es un leon;* omitiendo el *como.* Sexto: las palabras sueltas, sin verbo ni determinado sentido, son á veces indicio de un ánimo vehementemente poseido de alguna pasion, y las cuales fácilmente entiende la persona á quien se dirigen. En estilo oriental son muy

frecuentes; pero muchas veces nuestra lengua no las sufre. Mas sujetando tales expresiones al rigor gramático, pierden su propiedad y se enfrían. Séptimo: en todas lenguas se usan términos no en su sentido rigoroso, sino tomados con cierta latitud: tales son las palabras, *nunca*, *jamás*, *eternamente*, *para siempre*, etc. aunque no se sigue de eso que nunca deban tomarse á la letra. Octavo: las metáforas y alusiones á objetos comunes y usuales, las trasposiciones de palabras, la elípsis ó reticencia de algunas de ellas que ya se sobreentienden, varias construcciones que parecen irregulares, etc., estas y otras (si se quiere) imperfecciones se hallan en todas las lenguas; pero el uso las hace mirar muchas veces como perfecciones, porque con ellas se manifiesta cierta *energía*, ú otra cualidad del lenguage. Ademas hay ciertas faltas en las traducciones, que no lo son en el original hebreo, en cuyo idioma serán bellezas. Noveno: los términos para expresar los atributos y operaciones de Dios, precisamente se han de tomar en todos los idiomas, de los mismos que se usan para expresar las cualidades ó atributos de los seres inteligentes, que son los mas perfectos, y aun para expresar estas, nos hemos de valer de metáforas tomadas de las cosas corporales. *Ver*, *oir*, *comprender*, *palpar*, significan la accion interior con que nuestra alma *concibe* y *entiende* una cosa. Véase *Dios*. Décimo: tambien en castellano, como en hebreo, el modo imperativo ú optativo solamente significan á veces la *prediccion de un suceso*, ó *el deseo de que no suceda*. Un padre dice á su hijo: *Desdichado: anda, vé á perderte: vé á que algun dia te maten*. Tal es el sentido de muchas frases de la Escritura que á primera vista parecen maldiciones ó imprecaciones, etc. *Oseas xiv*. 1. Lo parecen en el texto latino, por no tener tanta abundancia de semejantes locuciones como las lenguas orientales. En todas las lenguas, *hacer una cosa* solo significa muchas veces *mandarla hacer*, *dejarla hacer*, ó *anunciar que se hará*. Así decimos: *El rey construye una ciudad*: de un magistrado, *arruina una fa-*

milia: de un orador, *hace hablar* á un personage: de un astrólogo, *hace llover tal dia* ó *mes*. Decimos que el juez *justifica* ó *condena*, cuando declara inocente ó culpado á otro. Undécimo: en hebreo se usa muchas veces oracion sin verbo, *Ps. lxxxvi.* 1. *cxlviii.* 15: pronombre sin nombre, y relativo sin antecedente, como nota Genebrardo (*in Ps. xv.* 4); lo cual debe tenerse muy presente para no atribuir á un sugeto lo que se dice de otro. Oracion sin verbo, y relativo sin antecedente al empezar un discurso *ex abrupto*, son clara señal de la profunda meditacion, y vivísima imaginacion del que habla. (*Ps. lxxxvi.*) Duodécimo: tambien es muy frecuente el repetir una misma idea, y á veces casi con las mismas palabras; de suerte que en el segundo miembro del período se diga una misma sentencia, ó muy semejante á la del primero. Décimotercio: en la lengua hebrea, especialmente en poesía, se suele pasar rápidamente de una metáfora á otra; y tambien del sentido metáforico al sentido recto ó literal, y de este otra vez al metafórico: lo cual hace mucho mas difícil la traduccion, por habernos ya sujetado en nuestras lenguas europeas á ciertas reglas que los orientales no conocieron, ó no quisieron seguir. Décimocuarto: no siempre que en la sagrada Escritura se toma una semejanza de otra cosa, se aprueba esta misma cosa: solamente se saca de ella la comparacion ó semejanza. No es mas que hablar al pueblo segun sus opiniones, para hacerle entender mejor, ó temer lo que se le dice (S. Agustin sobre el Salmo *lvii.* 6.). Lo mismo hizo Jeremías, *cap. viii.* 17. Décimoquinto: estílase tambien en hebreo el usar de una palabra universal para denotar otra particular, ya sea en cosas ó personas. *Gen. viii.* 4. *Montes de Armenia*, por *uno de los montes*, *Judic. ix.* 43. *Sobre ellos*, en vez de *sobre él;* y tambien se suele poner un número determinado por otro indeterminado, ó un número redondo, dejadas algunas unidades. Décimosexto: finalmente una de las causas mas frecuentes de los idiotismos hebreos es el sentido dema-

siado limitado que se ha dado á varias de sus partículas, traduciéndolas por algunas preposiciones ó conjunciones latinas, cuya significacion es ménos general. La sola partícula hebrea *wau*, que en la Vulgata se traduce casi siempre *et*, debe traducirse en castellano de muchas maneras, como ya advertimos en el Prólogo; porque esta conjuncion, como es casi la única en la lengua hebrea, sirve para todo, especialmente para empezar el discurso, siendo muchas veces insignificante y de mero adorno del lenguage, segun el gusto de la lengua. Lo mismo sucede en castellano con la partícula *pues*, con que á veces comenzamos á contar algo, ó proseguimos la conversacion. A pesar de todo lo dicho, quedan siempre algunos hebraísmos, ó frases y voces hebreas que no tienen ninguna exacta correspondencia en nuestras lenguas, y de aquí resulta la oscuridad en las versiones de ciertos pasages de la Escritura. Por eso S. Gerónimo, aunque tuvo tan profundo conocimiento de las lenguas hebrea y griega, confesó que varias veces no habia hallado término latino para traducir bien la energía y significado de ciertas voces hebreas; y sobre todo, crece la dificultad, cuando son frases proverbiales propias de cada nacion, y de ciertos tiempos no mas. Véase *Figura*, *Escritura*, *Vulgata*.

HEBREOS. Los descendientes de Abraham, el cual salió de Châldea, donde habia nacido, para ir á vivir en Palestina, á donde Dios le envió. De ahí le vino el nombre de *hebreo* ó *heber*: *viajante*, *extrangero*, ó mas propiamente *transeunte*. Otros le derivan de *Heber*, uno de sus ascendientes. Despues se llamaron *israelitas*, del nombre *Israél* que puso Dios al Patriarca Jacob; y últimamente *judíos*, cuando despues del regreso de la cautividad de Babylonia, se confundieron todas las demas tribus con la de Judá, que era la mas numerosa y principal de todas, y de la cual habia sido la familia reinante.

HEBREOS ó judíos. Multiplícanse extraordinariamente en Egypto, *Ex. i.* 7, 8. Se apoderan por órden de Dios de va-

rias alhajas de los egypcios, *xii.* 35: su salida de Egypto, oferta de sus primogénitos á Dios, etc. *xii.* 37. *xiii.* Murmuran contra Moysés y Aaron, *xvi.* 3. *xvii.* 3: se preparan á recibir la Ley, *xix*: adoran el becerro, y son castigados, *xxxii*, *xxxiii*: sus ofertas á Dios, *xxxv.* *xxxvi.* Instigados de los egypcios que fueron con ellos, murmuran contra Dios y son castigados, *Num. xi.* 4. *xiv.* 22, 40, 45. Mueren muchos en la sedicion de Coré, *xvi.* 35; y por el pecado de tomar mugeres de Madian y Moab, *xxv.* 1: entran sus hijos en la tierra prometida, *xxvi.* 64. Fueron elegidos por Dios graciosamente para ser su pueblo, *Deut. iv.* 36. *ix.* 4: son instrumentos de Dios contra los habitantes de la tierra de Chânaan, *Deut. vii.* 2: sus vestidos y calzado no se gastaron durante la peregrinacion, *Lev. viii.* 4. *xxix.* 5. No podian ofrecer sacrificios sino en el lugar destinado por Dios, *Deut. xii.* 5 á 19: debian presentarse todos los años ante el Tabernáculo, y despues ante el Templo, *xvi.* 16. Prediccion de su ceguedad y dureza, *Deut. xxviii.* 29; y de su cautividad, *ibid.* 36, 40, 50; y de otros castigos, *ibid.* 36, 53, 57, 68; de su circuncision espiritual, *xxx.* 3, 6: no ocuparon parte de la tierra prometida, *Jos. xvii.* 14. *xxi.* 41: sus expediciones y conquistas despues de la muerte de Josué, *Judic. i*: imitaron las malas costumbres de las naciones sojuzgadas, *ii.* 2, 12. *iii.* 6. Algunas particulares costumbres de los judíos, *Gen. xxxii.* 31. *Judic. xi.* 40. *Ruth iv.* 7. *ii Par. xxxv.* 25. Número de los que volvieron de Babylonia con Zorobabel, *i Esd. ii.* 3: ofrecen donativos para la fábrica del Templo, *ibid.* 69: erigen altares, *iii.* 2. *i Esd. iii.* 2: su alegría y dolor al comenzar la fábrica, 12. Desechan la oferta de los samaritanos, *iv.* 1, quienes les impiden la construccion, *ibid.* 4: número de los que volvieron de Babylonia con Esdras, *i Esd. viii.* 2: repudian las mugeres extrangeras, *ix.* 10; y celebran la fiesta de los Tabernáculos, *ii. Esd. viii.* 14. *ii Mach. i.* 18: piedad y constancia de mil hebreos que creyeron ilícito defenderse en dia de sábado, *i Mach. ii.* 36: se preparan á la batalla

con el ayuno, *iii.* 17, 46. Estaba vaticinado su ódio contra el Mesías, *Prov. i.* 11, 14. Cuán corrompidos estaban al venir Christo, *Ps. liv.* 9, 11, 19, 20. *lviii.* 12: profecía de su ceguedad, y castigo por la muerte de Christo, *Ps. lxviii.* 23, 29. Isaías pintó su mal estado al nacer el Mesías, *Is. vi.* 9. *xxix.* 9, 14. *xlii.* 18: quedarán sin luz, *Is. viii.* 21: daban culto á Dios segun los ritos de los hombres, *xxiv.* 13: sus restos se convertirán á Christo, *Is. x.* 21. *xi.* 11, 16: tienen ojos y no ven, oidos y no oyen, etc., *xliii.* 8: misericordia de Dios para con ellos, y su ingratitud, *Is. lxiii.* 7 á 10: suerte de los que se convertirán, *lxv.* 8: pintura del estado presente de los judíos, *Is. lix.* 8. Jeremías predijo tambien su conversion al fin del mundo, *Jer. xxx.* 3, 24. *xxxi.* 5: su inobediencia á las órdenes de Dios, *xlii, xliv.* 15: su regreso de Babylonia, *l.* 4, 19: despues de la cautividad ya no adoraron mas los ídolos, *Ezech. xliii.* 7. Daniel profetiza su pecado y castigo, *Dan. ix.* 26, y su conversion, *xii.* 1: Oséas habla de su dispersion por el mundo, *Os. ix.* 17: Michêas habla de su conversion; y de que conquistarán con suave é irresistible poder, *Mich. v.* 3, 7: tambien profetizó sobre ellos Sophonías, *iii.* 8. 19. *Zach. xiii.* 9. *xiv.* 14. *Malach. iv.* 5, 6. Orígen del nombre *Hebreo*, *Gen. x.* 24.

Helí, Sumo sacerdote: su culpable condescendencia con sus hijos, *i Reg. i.* 3. *ii.* 12, 22. *iv.* 18. *xiii.* 12. Dios le amenaza, *ii.* 27. *iii.* 12: pecado de sus hijos y su castigo, *iv.*

Heliodoro: es enviado para saquear el Templo, y castigado, *ii Mach. iii.* 24. *ii.* 7. *v.* 18: perdonado á ruegos de Onías, *iii.* 31.

Heregés. Pueden compararse con las raposas, *Cant. ii.* 15: Dios los permite para probar los fieles, *Judic. iii.* 1. *i Cor. xi.* 19. Ya los habia en tiempo de los apóstoles, *i Tim. i.* 20. *ii Tim. ii.* 18. *ii Joann.* 7. *Apoc. ii.* 12: lo predijo Jesu-Christo, *Matth. xxiv.* 5, 23. *Joann. v.* 43. *i Tim. iv.* 1. *ii Petr. ii.* 1: se reprende á los superiores que los toleran, *Apoc. ii.* 14: se ha de huir de ellos, *Matth. viii.* 5.

Rom. xvi. 17. *ii Tim. ii.* 16. *iii.* 5. *Tit. iii.* 9. *ii Thes. iii.* 14. *ii Joann.* 10. Véase *Profetas falsos.*

Heregía : del griego αἵρεσις, ó del verbo αἱρέομαι, que significa *escoger, abrazar*. Significa pues en su orígen una *secta* ó *partido* bueno ó malo. Mas regularmente se toma en la Escritura en mala parte por un error *voluntario* y *pertinaz* contra algun dogma de la fé católica. Los que no están unidos ó adictos voluntariamente y con conocimiento de causa al cisma ó heregía, como sean bautizados pertenecen á la verdadera Iglesia. *S. Aug. De Unit. Eccl. V. n.* 73. *Lib. i. de Bapt. cont. Donat. c. IV. n.* 5. *Ep. xlii. ad Gloriam n.* 1. *S. Fulg. de Fide ad Pet. XXXIX.* Nicole, *Traité de l'Unité de l'Eglise, l. II .c.* 3. Véase la nota al verso 23 de la Epíst. de S. Júdas. Por qué permite el Señor las heregías, *Deut. xiii.* 3.

Hermano. En estilo de la lengua hebrea, y aun de casi todas las lenguas, se da este nombre, no solamente á los que han nacido de un mismo padre y madre, sino tambien á los parientes próximos, *Gen. xiv.* 8. *xx.* 12. Desde el principio los cristianos se trataban todos mútuamente de *hermanos*, por razon de considerarse hijos adoptivos de Dios Padre, y hermanos de Jesu-Christo.

Hermosura. *Species, pulchritudo.* La palabra hebrea *Naveh* tambien significa á veces *habitacion, morada,* etc. *Job. v.* 24. *Ps. xlvi.* 5. *lxxxviii.* 16. *Jer. xlix.* 49.

Heródes agrippa hace encarcelar á S. Pedro, y morir á Santiago el Mayor, *Act. xii.*

Heródes antipa hijo del Ascalonita, hace matar al Bautista, *Matth. xix.* 19 : se reconcilia con Pilato, *Luc. xxiii.* 12. *Act. iv.* 27.

Heródes Ascalonita llamado tambien *el Grande*, es el que hizo reedificar el Templo de Jerusalem, y el que mandó matar á los Inocentes, *Matth. ii.* 16 : muere, 19.

Herodianos. Secta de judíos, de la cual se habla en el Evangelio, *Matth. xxii.* 16. S. Gerónimo y otros Padres creen que reconocian á Heródes el Grande por *Mesías.*

Otros piensan que se llamaban así los defensores de lo que habia hecho Heródes, sujetando los judíos al imperio romano, é introduciendo en la Judea, por complacer á los romanos, varias costumbres de los gentiles, en especial la máxima de que cuando una fuerza mayor lo prescribe, es lícito el acto exterior de idolatría: opinion que se supone ahora comun entre los judíos dispersos por el mundo. Como los sadduceos eran unos *materialistas*, probablemente adoptarian las máximas de los *herodianos*, y se confundirian con estos.

HIGUERA. Era un árbol que abundaba mucho en la Palestina, y por eso se habla de él tantas veces en la Escritura, como tambien de la vid, etc. Jesu-Christo maldijo una higuera que halló sin fruto (*Marc. xi.* 13.), no para castigar al árbol, sino para enseñar á sus discípulos, como se vé despues en el verso 22. Aunque el Evangelio advierte que no era *tiempo de higos*, quizá Jesu-Christo no vió señal de que comenzasen ya á brotar: ó tal vez era una higuera de las estériles ó infructíferas que suelen tener mucha hojarasca ó frondosidad, sin ningun fruto; de las cuales habla Plinio, *lib. XIII. c.* 8. *XIV. c.* 18 y Teóphrasto *lib. IV. c.* 2. Tambien puede entenderse este lugar, que como no era todavía el tiempo de recogerse el fruto de los higuerales, era regular le tuviera aun aquella higuera. Y tal vez las palabras *non erat tempus ficorum* deben leerse como interrogacion, en esta forma: *nonne enim erat tempus ficorum?* Entónces esta expresion es como un paréntesis que declara la causa de la indignacion misteriosa de Jesu-Christo. Una cosa semejante vemos *Matth. vi.* 25. *Marc. vi.* 3. *Luc. xvii.* 17. *Joann. xi.* 9. *i Cor. ix.* 1, 4, 5. *Hebr. i.* 14, leyendo el texto con la consideracion de que los orientales no tenian las notas de interrogante, admirativo etc.

HIJO, HIJA. En estilo de la sagrada Escritura, como en casi todos los idiomas, tienen estas palabras muchísimas significaciones, segun las varias especies de *filiacion*, la cual es de *sangre*, de *adopcion*, y de *afecto* ó amor. Pero ademas

tiene la voz *hijo* otras acepciones, que parecerán muy extrañas é irregulares al que no tenga conocimiento de la índole ó carácter de las lenguas orientales.Las voces hebreas *ben, bar, bath,* que significan *hijo*, son sílabas radicales y primitivas, que tienen un sentido muchísimo mas genérico que nuestras voces *hijo, hija. Ben* en hebreo significa en general aquello que *viene* ó *sale*, y así se aplica á todo lo que tiene relacion de produccion ó causalidad, denotando lo mismo que *nacido, oriundo, descendiente*, lo que *sale, proviene* ó *resulta* de otra cosa : lo que tiene *relacion* ó *dependencia* de ella, como el *discípulo*, el *imitador*, el *partidario* ó *adicto*, el *destinado* etc. Con esto ya se entenderá por qué Abraham al salir de la edad de 99 años se llama *filius* 99 *annorum*, *hijo de* 99 *años*; y Saúl al salir del año segundo de su reinado, *hijo de un año*. La puerta de la ciudad por donde sale la muchedumbre, se llama *hija de la muchedumbre*; un oráculo, *hijo de la voz;* un navío, *hijo del mar;* la oreja, que es por donde entra el sonido, *hija del canto* ó *música;* un suelo ó tierra fértil, *hija de la gordura* ó *del aceite;* los malvados, *hijos de la iniquidad*, *hijos de la muerte;* los hombres esforzados, *hijos de la fuerza;* los ilustrados, *hijos de la luz;* las flechas, *hijas de la aljaba*; las estrellas del Norte, *hijas de la estrella polar* etc.; *hijos de las bodas,* ó *del esposo*, los amigos que acompañaban á este mientras duraban los dias de la boda. Muchas de semejantes locuciones se ven tambien en las lenguas europeas. Decimos de uno, que es *hijo del regimiento*, *hijo de Madrid* etc.; de una planta, *hija de América.* Las palabras *padre*, *madre* etc., y sobre todo el verbo *nacer*, le aplicamos figuradamente á cada paso, para expresar varias relaciones de una cosa con otra.

Hija de Sion. Cualquiera ciudad, mirada como patria de sus habitantes, se consideraba como la *madre;* y la poblacion que contenia, era la *hija*. Tambien se llamaban *hijas* sus aldeas vecinas ó las ciudades menores res-

pecto de la metrópoli : *filiæ Juda. Ps. xlvii.* 12. *i Par. vii.* 28. etc.

Hijo del hombre. En la Escritura significa lo mismo que *hombre.* Jesu-Christo quiso llamarse muchas veces así para asegurar, que aunque nacido por obra del Espíritu santo , era *verdadero hombre*, como si hubiese nacido del modo que los demas hombres, *Philipp. ii.* 6. Alguna vez tambien denota el ser de gente comun y ordinaria ; y entónces en hebreo se dice *ben adam, hijo del hombre;* pero cuando se dice *ben ichs, hijo de varon* , se denota ya *nobleza* ó *dignidad*, ó un *varon ilustre.* Véase *Job i.* 1. *Ps. iv.*

Hijas : succeden al padre en falta de varones, *Num. xxvii.* 6 ; pero deben casarse con varones de su tribu , *xxxvi.* 5.

Hijos : deberes de los hijos para con sus padres , *Gen. ix.* 23. *xxviii.* 7. *xxxvii.* 14 *Ex. xx.* 12. *xxi.* 16. *Lev. xix.* 3. *Deut. xxi.* 18. *xxvii.* 16. *Judic. xiv.* 1. *i Reg. ii.* 22. *xviii.* 5. *iii Reg. ii.* 19. *iv Reg. ii.* 23. *Eccli. iii.* 2 á 9. *vi.* 18. *vii.* 29. *viii.* 11. *xxii.* 3. *xxiii.* 18. *xxv.* 10. *xxxii.* 24. *Tob. xiv.* 5. *Job viii.* 4. *Prov. i.* 8. *iv.* 1. *vi.* 20. *x.* 1. *xiii.* 1. *xv.* 20. *xix.* 26. *xxiii.* 19, 25. *xxviii.* 24. *xxx.* 17. *Jer. xxxv.* 16. *Matth. x.* 35. *xix.* 19. *Marc. x.* 19. *Luc. ii.* 51. *Act. vii.* 14. *Colos. iii.* 20. *i Petr. v.* 5. Los hijos de Adam se llaman *hijos de muerte*, ó sentenciados á ella , *Ps. ci.* 21.

Hin , medida. Véase *Monedas.*

Hipocresía : condenada y castigada, *Job. viii.* 13. *xiii.* 16. *xv.* 34. *xx.* 5, 29. *xxvii.* 8. *xxxvi.* 13. *Prov. xxx.* 12. *Eccli. i.* 37. *xix.* 25. *Is. xxix.* 13. *Jer. ix.* 8. *Ezech. xxxiii.* 31. *Malach. iii.* 14. *ii Mach. vi.* 24. *Matth. vi.* 2, 16. *vii.* 5. *xxii.* 18. *xxiv.* 51. *i Thes. v.* 12. *i Tim. iv.* 2. *ii Tim. iii.* 5. *i Petr. ii.* 1 : hipocresía de Absalom, *ii Reg. xv.* 7 ; de Heródes , *Matth. ii.* 8 ; de los Fariseos , *xxiii.* 13 , 39. *Luc. xi.* 44. *xii.* 1, 46. *xviii.* 11 ; de Ananías, *Act. v.* 1 ; de Simon *viii.* 18 : carácter de los hipócritas, *Is. lviii. Ezech. xiv.*

Holda , profetisa , *iv Reg. xxii.* 14.

Holocausto. Voz compuesta de las dos griegas ὅλος, *todo*, y καυςὸς, *quemado* ó *obrasado*. En hebreo se llama *Holah*, de *Haláh* que significa *elevar*; porque se levantaba con las manos y subia todo deshecho en humo lo que se ofrecia á Dios en esta especie de sacrificio que se llamaba *holocausto*, porque en él se quemaba en honor de Dios toda la víctima; á diferencia de los demas sacrificios, en que parte de ella quedaba para alimento de los sacerdotes y levitas, y en los *pacíficos* tambien de los oferentes. Pero á veces *holocausto* se toma en general por toda suerte de sacrificios y oblaciones; y de ahí viene que algunos opinan que el voto de Jephté no fue de hacer morir á su hija (sacrificio prohibido por Dios), sino de ofrecerla al servicio del Templo, como si fuese prisionera de guerra ó esclava, *Num. xxxi.* 40; debiendo por consiguiente guardar virginidad toda su vida, sin poder casarse: lo cual era un sacrificio muy costoso entre las hebreas; y habia de ser muy sensible á su padre Jephté, que no tenia otra hija, *Judic. xi. Lev. xxvii.* 28, 29. *i Reg. ii.* 22. Entre los judíos habia algunas mugeres que se dedicaban á servir al Templo. Y aun hombres ofreciéndose con voto (Véase *Voto*), *Luc. ii.* 37. *Act. xxi.* 9. Ley sobre el holocausto, *Lev. vi.* 9. *vii.* 8: Dios nos pide el de un corazon contrito, *Ps. l.* 18.

Holofĕrnes. Véase *Judith ii, iii.* etc.

Hombre. Es criado á imágen de Dios, *Gen. i.* 26. *ii.* 7. *Ezech. xvii.* 1. *Job x.* 8. *Ps. cxviii.* 73. *Jac. iii.* 9; recto y justo, *Eccles. vii.* 38, é inmortal, *Sap. ii.* 23. Dios le maldice, *Gen. iii.* 17: y despues alcanza la bendicion por Jesu-Christo, *xii.* 3. Es polvo, y en polvo se convertirá, *Gen. ii.* 7. *iii.* 19. *Job xxxiii.* 6. *Eccles. xii.* 7. *Eccli. xxxiii.* 10. *xli.* 13. *Ps. lxxxix.* 6. *cii.* 14. *cxxviii.* 5. *cxlv.* 4. *Is. xl.* 6. *xlv.* 9: semejante á una tienda, *Job iv.* 19. *Is. xxxviii.* 12: está en las manos de Dios, *Eccli. xxxiii.* 13: miseria suya al nacer, *Sap. vii.* 3: en qué se parece á las bestias, *Eccles. iii.* 19: cuán débiles son sus pensamientos, *Sap. ix.* 14: debe renacer y volverse como niño para entrar en el cielo,

Matth. xviii. 3. *Joann. iii.* 3. *i Cor. iv.* 15. *Galat. iv.* 19. *Ephes. iv.* 22. *Colos. iii.* 9. *Tit. iii.* 5. *Jac. i.* 18. *i Petr. i.* 23: está sujeto á mil errores, *Lev. x.* 1. *Num. xv.* 39 *Deut. xii.* 8. *i Reg. xv.* 9. *ii Reg. vi.* 6. *Prov. xii.* 15. *xiv.* 12. *xxi.* 21. *Is. v.* 21. *xiv.* 13. *Matth. iii.* 14. *xvi.* 22. *Joann. xii.* 4. *xiii.* 8: se conoce por sus palabras y obras, *Eccli. xix.* 27. *xxvii.* 9. *Matth. vii.* 16. *Luc. xii.* 33: deberes y autoridad del hombre respecto á la muger, *Gen. ii.* 23. *iii.* 16. *Num. v.* 12. *xxx.* 7. *Deut. xxii.* 5. *xxiv.* 1. *Prov. v.* 18. *xviii.* 22. *xxxi.* 10. *Eccles. ix.* 9. *Eccli. vii.* 28. *ix.* 1. *xv.* 2. *xxvi.* 1. *Malach. ii.* 14. *i Cor. vii. Ephes. v.* 22. *Colos. iii.* 18. *Tit. ii.* 4. *i Tim. ii.* 11. *i Petr. iii.* 1: todos los hombres tienen un solo padre, *Malach. ii.* 10: el hombre no debe vestirse de muger, *Deut. xxii.* 5: nace para trabajar, *Job v.* 7: dichoso cuando Dios le corrige, *v.* 17: su vida es una contínua guerra, *vii.* 1: no sabe cuándo está Dios con él, *ix.* Véase *Gracia.* Dios le castiga siempre ménos de lo que merece, *Job xi*: pasa el hombre como la sombra, *Ps. xxxviii.* 5, 6: corre ácia la muerte, *Eccli. i.* 3, 7: cuán poco sabe, *ibid.* 8: su vana ambicion en dejar memoria de sí, *ibid.* 11: afanes y molestias de las ciencias, *ibid.* 13, 14, 18: vana es su alegría por los bienes de la tierra, *Eccles. ii.* 2. *ix.* 14. *xiii. Eccli. xvii.* 1. *xviii.* 6, 11. Véase la palabra *Hijo.*

Homicidio: su prohibicion y castigo, *Gen. iv, ix, xxxvii.* 18. *Ex. xx.* 13. *Lev. xxiv.* 21. *Deut. xix.* 11. *xxvii.* 23. *ii Reg. iv.* 7. *iii Reg. ii.* 5. *iv Reg. xxi.* 16. *Prov. vi.* 17. *xxviii.* 27. *Eccli. xxxiv,* 27. *Ezech. xi.* 6. *Matth. xix.* 18. *xxiii.* 35. *Joann. viii.* 44. *Rom. xiii.* 9. *Galat. v.* 21: la Ley permite matar al ladron nocturno, *Ex. xxii.* 2: ley sobre el homicida involuntario, *Deut. xix.* 4. *Jos. xx.* 3; sobre el asesino oculto, *Deut. xxi.* 2: Saúl homicida voluntario, *i Reg. xviii.* 17.

Hora. Los hebreos dividian el dia en *doce horas,* repartidas en cuatro partes desde la salida del sol hasta su ocaso; partes ú horas que eran mas largas en verano que en in-

vierno. La hora de *prima* comenzaba al salir el sol, y duraba hasta eso de las *nueve*. Entónces comenzaba la *tercia* hasta el medio dia, en que principiaba la hora de *sexta*; y á eso de las tres, ó cuando el sol comenzaba á estar mas cerca del Ocaso que del Mediodía, principiaba la hora de *nona*, la cual duraba hasta que se habia puesto ó iba á ponerse el sol. En cada una de estas partes del dia solia ofrecerse un sacrificio en el Templo, y se oraba. La noche la dividian igualmente en cuatro partes, á las cuales llamaban *vigilias*, aludiendo á las vigilias ó velas de los centinelas en los ejércitos ó plazas; ó á las de los pastores en sus rebaños, ó á los levitas en el Templo. *Hora* muchas veces es lo mismo que *ocasion, tiempo, Luc. xvii.* 31. *Joann. xvi.* 2. etc.

Hosanna. Palabra hebrea que significa *sálvanos* ó *consérvanos*. Así se llamaba tambien una oracion que los judíos recitaban el cuarto dia de la fiesta de los Tabernáculos. Era una exclamacion de alegría semejante á *Viva*.

Hospitalidad: recomendada, *Ps. lviii.* 7. *Luc. xiv.* 13. *Rom. xii.* 13. *i Tim. iii.* 2. *iii Joann.* 5: ejemplo que dió de ella Abraham, *Gen. xviii;* Loth, *xix;* Laban, *xxiv.* 31; Raab, *Jos. ii;* Manué, padre de Sanson, *Judic. xiii.* 15: el suegro de un levita, *Judic. xix.* 4; la viuda de Sarepta, *iii Reg. xvii.* 10; la Sunamite, *iv Reg. iv.* 8, Job; *Job xxxi.* 17; Tobías, *Tob. ii.* 1; Martha, *Luc. x.* 38; Zachêo, *xix.* 6; Lydía, *Act. xvi.* 15; los malteses, *xxviii.* 2, 7; Philemon, *Phil.* 7: castigo de los que faltan á ella, *Judic. viii.* 5. *xix.* 18. *i Reg. xxv. Sap. xix.* 13.

Hostia: lo mismo que *ofrenda*, *víctima*, etc. Véase *Ofrendas*, *Sacrificios*.

Huérfanos. Dios es su curador, *Prov. xxiii.* 10.

Huesos. En el lenguage de la santa Escritura significan muchas veces la fortaleza, la robustez, el vigor del hombre; ó tambien el aliento y fuerzas naturales, *Ps. l.* 10. Así es que el *hueso* se llama en hebreo *Hétzem* de la raiz *Hatzám*, *ser robusto*.

Huésped: no goza de libertad, *Eccli. xxix.* 31: tiene que sufrir desaires, 32, 35.

Humildad: virtud recomendada por Dios, *Eccli. iii.* 18. *vii.* 19. *Matth. v.* 3. *xviii.* 4. *xxiii.* 7, 11. *Marc. ix.* 34. *Rom. xi.* 20. *xii.* 16. *Philipp. ii.* 3. *Colos. iii.* 12. *Jac. i.* 9. *iv.* 10: donde está, allí se halla la sabiduría, *Prov. xi.* 2: le sigue la gloria, *xv.* 33: debe guardar su regla, *Eccli. xiii.* 10: humildad maligna, *xix.* 23: la oracion con la humildad sube hasta el cielo, *Eccli. xxxv.* 21: Dios ensalza y protege á los humildes, *i Reg. ii.* 8. *vii.* 10. *ii Par. xxxii.* 26. *xxxiii.* 13. *xxxiv.* 26. *Judic. ix.* 16. *Ps. xxxiii.* 18. *Prov. xvi.* 19. *xviii.* 12. *xxix.* 23. *Is. lxvi.* 2. *Joann. iv.* 8. *i Petr. v.* 5: ejemplos de humildad, *Gen. xviii.* 27. *Judic. lvii.* 15. *vi. i Reg. i, ii.* 1. *ii Reg. vi.* 16, 21. *i Par. xii.* 6. *Is. xxxvii.* 1. *Jer. i.* 6. *Matth. iii.* 12. *viii.* 8. *xv.* 27. *xxi.* 5. *Luc. i.* 48. *xiv.* 7. *xv.* 19. *xviii.* 13. *xxii.* 16. *Joann. xiii.* 4. *Act. x.* 26. *i Cor. iv.* 6. *v.* 8. *Hebr. xi.* 24. *Apoc. xix.* 10: qué efecto produce en los humildes la vista de sus faltas, *Prov. xxiv.* 16. *Eccli. ii.* 2. *Is. lvii.* 5: motivos de humillarse, *Is. xl.* 17. *xli.* 27. *lxiv.* 5: Jesus nos enseña á ser humildes, *Matth. xii.* 29.

Hurto: su prohibicion y castigo, *Ex. xx.* 15. *xxii.* 1. *Lev. xix.* 11. *Deut. xxiv.* 7. *Jos. vii.* *Tob. ii.* 21. *Prov. vi.* 30. *Os. iv.* 2. *ii Mach. xii.* 40. *Matth. xix.* 18. *Joann. xii.* 6. *i Cor. vi.* 10. *Apoc. ix.* 21: empobrece á quien le comete, *Prov. xi.* 24.

I

Idolatría. Cuán vana, necia é impía es, y cuán funestos sus efectos, *Sap. xiii, xiv, xv. Jer. x.* 1 á 16. *Is. xlvi.* 1: prohibida y castigada severamente por Dios, *Ex. xx.* 4. *xxxii.* 28. etc. etc.: idolatría, adulterio espiritual castigado por Dios, *Jer. ii.* 36. *iii.* 2. *v.* 7. *xiii.* 27. *Ezech. xvi. Os. i.* 2. *ii.* 4. *iv.* 19. *Apoc. ii.* 22. *xviii.* 5. Véase *Fornicacion.*

Idolo. Del griego εἴδωλον: *semejanza, imágen, figura.* Los *ídolos* á veces son llamados *Theraphim.* Donde la Vulgata dice *Idola,* en el hebreo es *Theraphim, Ezech. xxi.* 21. Tambien en Zachârías, *x.* 2. *Judic. xvii.* 5.

Idolo de zelotipia: nombre dado á Baal, y por qué, *Ezech. viii.* 3.

Idolos: serán algun dia quitados todos del mundo, *Soph. ii.* 11: ídolos fabricados por Michâ, *Judic. xvii.* 4. *xviii.* 15.

Iglesia. Palabra griega, que en general significa *congregacion, asamblea, reunion de gentes,* etc. *Act. xix.* 32. Y lo mismo que antiguamente *synagoga,* voz tambien griega, que ya solamente se usa para significar la *reunion religiosa* ó lugar en que se congregan los judíos. *Iglesia* tiene varias acepciones. Primera, la congregacion de los verdaderos adoradores de Dios, ora en el cielo, ora en la tierra, ora en el purgatorio. Segunda, los pastores ó ministros que la dirigen, *Matth. xviii.* 17. Tercera, una sola familia cristiana, ó tambien muchas de ellas reunidas en una ciudad, pueblo ó reino, *Rom. xvi.* 5. *i Cor. i.* 2. *ii Cor. viii.* 1. *Apoc. i.* 4. *ii.* 20. Cuarta, el edificio en que se juntan los fieles para adorar á Dios ó asistir al santo Sacrificio, etc.

Iglesia: se toma por la reunion de los fieles, ó el lugar en que se reunen, *Judic. xx.* 2. *Judith. vi.* 21. *Ps. lxvii.* 28. *Joel ii.* 16. *Act. v.* 12, 16. *Rom. xvi.* 23. *i Cor. xi.* 18. *xiv.* 34. *ii Cor. viii.* 18, 24. *xi.* 8. *xii.* 13: no podia entrar en ella el impuro, *Deut. v. Thren. i.* 10: significa el cuerpo místico de Jesu-Christo, *Matth. xvi.* 18: Jesu-Christo es su cabeza, *i Cor. xii.* 25. *Ephes. i.* 22. *iv.* 5, 23: es perseguida, *Act. viii.* 1. *xii.* 1: consolada por el Espíritu santo, *ix.* 31: es la Casa de Dios, *i Tim. iii.* 15: san Juan escribe á las Iglesias de Asia, *Apoc. ii:* S. Pablo recomienda á los que han servido á la Iglesia, *Rom. xvi:* significa los pastores que la gobiernan, *Matth. xviii.* 17: es una y visible, figurada en el Arca de Noé, *Gen. vi.* 14. *i Petr. iii.* 20: en Jerusalem, *Apoc. xxi.* 2: se llama jardin cerrado y fuente sellada, *Cant. iv.* 12; paloma, *vi.* 8; viña, *Ps. lxxix.* 9. *Cant. ii.* 15.

Is. v. 2. *Jer. ii.* 21. *xii.* 10. *Matth. xx. Marc. xii. Apoc. xiv.* 18; una barca, *Luc. v.* 3; una red, *Matth. xiii.* 47; un campo, *xiii.* 24: se compara al reino de los cielos, *Matth. xiii, xxv.* Iglesia, columna y basa de la verdad, *Is. xxix.* 18, 24. *Matth. xvi.* 18. *xxviii.* 20. *Joann. xiv.* 16. *xvi.* 13, 24. *i Tim. iii.* 15. *i Joann. ii.* 27: debe alimentar á sus ministros, *Deut. xii.* 19. *xiv.* 27. *Matth. x.* 10. *Rom. xv.* 27. *Philipp. ii.* 29. *iv.* 16. *i Thes. v.* 12. *i Tim. v.* 18; rogar por ellos, *Act. iv.* 29. *xii.* 5. *Rom. xv.* 30. *Colos. iv.* 3. *Hebr. xiii.* 18. Es esposa de Jesu-Christo, *Ps. xliv.* 12. *Oseæ ii.* 2. *ii Cor. xi.* 2. *Ephes. v.* 25. *Apoc. xix.* 7: poder ó llaves de la Iglesia, *Matth. xvi.* 19. *Joann. xx.* 23. *Matth. xviii.* 17. Véase *Excomunion.* Jesu-Christo la adquirió para sí, y rescató con su sangre, *Act. xx.* 28. *i Cor. vii.* 23. *Ephes. ii.* 13. *Colos. i.* 14. *i Joann. i.* 7. *Apoc. i.* 5. *xiv.* 4: Dios la defiende, *Ex. xiii.* 21. *Lev. xxvi.* 12. *Deut. xxiii.* 14 *iii. Reg. vi.* 13. *Ps. cxxxi.* 13. *Jerem. xlvi.* 28. *Matth. xxviii.* 20. *Joann. xiv.* 23.

Imagen. Se toma á veces por una representacion viva y real, en contraposicion á una mera apariencia, *Hebr. x.* 1. *ii Cor. iv.* 4. Christo es imágen perfectísima del Padre, por tener la misma naturaleza divina, y ser en todo igual al Padre, y de la misma esencia, *Colos. i.* 15.

Imagenes: Dios manda hacer unos chêrubînes de oro, *Ex. xxv.* 18; una serpiente de bronce, *Num. xxi.* 8 Véase *iii. Reg. vi.* 35. *vii.* 25. *x.* 19. *ii Par. iii.* 10. *iv.* 3: uso de las imágenes, *Num. xxi.* 8. *Sap. xvi.* 6: prohíbese el hacerlas para darles culto, *Deut. iv.* 6. En la Ley de Moysés se prohibia el hacer ninguna imágen, figura ó estátua, y darle ninguna especie de veneracion; pero esto fue por causa de la propension de los judíos á la idolatría. No habiendo este peligro, no tenia lugar la prohibicion. Así es que Moysés puso dos chêrubînes junto al Arca, y Salomon hizo pintar ó esculpir vários en las paredes del Templo, *Ex. xxv.* 18. *iii Reg. vi.* 29.

La prohibicion de las imágenes duró algun tiempo en la Iglesia de Jesu-Christo, por la misma razon; aunque ya

lesde el principio se usaban las imágenes del buen Pastor, ;omo leemos en Tertuliano, *de Pudicit. c. VIII.* Y Eusebio dice que las habia de Jesu-Christo y de los apóstoles. *Hist. Eccles. lib. VII.. cap.* 18.

Impío. En la Escritura significa muchas veces lo mismo que *ímprobo, malo, injusto,* y así la voz hebrea *racsanj* suele contraponerse á *tzadik, justo, Ps. i.*

Impíos ó malvados : su prosperidad causa admiracion á los buenos, *Job xxi. 7. Ps. lxxii.* 3. *ii Mach. vi. Eccles. vii.* 16. *Malach. iii.* 15. Su conducta, y modo de discurrir contra los justos, *Sap. ii. Ps. ixi, x, xi, xiii. Prov. iv.* 14 : padecen los males que ellos preparan para los buenos, *i. Reg. xvii.* 42. *xxxi.* 4. *Judith xiii.* 4. *Esth. vii.* 10. *Ps. vii.* 16. *ix.* 16. *xxxiv.* 8. *xxxvi.* 16. *Eccles. x.* 18. *Is. xxxiii.* 1. *Jer. xlviii. Dan. iii.* 22. *vi.* 24. *xiii.* 62. *Job vi.* 16. *Apoc. xviii.* 6 : su repentino castigo, *Gen. xiv.* 15. *xix.* 24. *xxxiv.* 25. *Ex. xiv.* 24. *Lev. x.* 2. *Num. xi.* 33. *xvi.* 31. *Jos. x.* 9. *xi.* 7. *Judic. iv.* 21. *vii.* 12. *viii.* 11. *xiv.* 28. *i Reg. xxx.* 16. *ii Reg. xiii.* 28. *iii Reg. xvi.* 2. *xviii.* 40. *xx.* 13. *Job iv.* 9. *v.* 3. *viii.* 13. *xv.* 20. *xviii,* y sig. *Prov. vi.* 15. *x.* 25. *xii.* 7. *Is. v.* 24. *xlvii.* 9. *Dan. v.* 30. *i Mach. ii.* 62. *iv.* 3. *Matth. xxiv.* 38. *Luc. xii.* 20, 46. *xvi.* 23. *i Thes. v.* 3 : castigo de los impíos para escarmiento de los buenos, *Deut. xiii.* 1. *xix, xxi.* 21. *Prov. xix.* 25. *Eccli. xxiii.* 37. *Act. v.* 11. *i Tim. v.* 20 : Dios se burlará de los impíos, *Ps. ii.* 4. *xxxvi.* 13. *lviii.* 9. *Prov. i.* 26. *Sap. iv.* 12. Véase *Justos.*

Imposicion de manos : ceremonia usada en el Antiguo Testamento, *Gen. xlviii.* 14. *xxix.* 10. *Lev. i.* 4. *iii.* 2. *Num. xxvii.* 23. *Dan. xiii.* 34 : ceremonia eclesiástica usada en el sacramento de la Confirmacion, *Act. viii.* 17. *xix.* 6. *Hebr. vi.* 2 ; y en el sacramento del Orden, *Act. vi.* 6. *xiii.* 3. *i Tim. iv.* 14. *v.* 22. *ii Tim. i.* 6. Jesu-Christo impuso las manos sobre los párvulos, *Marc. x.* 16. *xix.* 13 : dijo que los que creerian en él, pondrian las manos sobre los enfermos , y quedarian sanos, *Marc. xvi.* 18. Véase *Manos.*

Impureza : *Gen. xix.* 5. *xxxviii.* 7. *Lev. xviii.* 22. *xx*

13. *Judic. xix.* 22. *Rom. i.* 27. *i Cor. vi.* 9. *Ephes. v.* 12. *i Tim. i.* 10: tres especies de impureza, *Eccli. xxiii.* 22, 23. 24. Véase *Deshonestidad.*

Incesto: gravedad de este pecado, *Lev. xviii.* 6. *xx.* 12. *Deut. xxii.* 30. *i Cor. v.* 1.

Incienso. El uso de los perfumes es casi tan antiguo como el mundo. Con el olor suave y agradable de ellos se daba una señal de respeto y de afecto. Por eso luego se usaron en el culto de la Divinidad; y en seguida se miró ya como muestra de honor el incensar á los reyes, á los sacerdotes y á todo el pueblo reunido en la iglesia. En la Ley antigua no se ofrecia á Dios otro incienso que el *timiama*, que era una confeccion exquisita, compuesta de cuatro riquísimos aromas que daban un olor suavísimo, y se ofrecia en la entrada de la parte mas interior del Templo, ó del *Santa Santorum.*

Incircunciso. Véase *Circuncision.*

Incredulidad: su castigo, *Num. xi.* 21. *xiv.* 2, 11. *xx.* 12. *Judic. ii.* 2. *vi.* 8. *ii Par. xxiv.* 2. *Eccli. ii.* 15. *Matth. xvii.* 19. *Marc. xvi.* 16. *Luc. i.* 20. *Joann. iii.* 18. *viii.* 24. *Roman. xi.* 20. *Hebr. iii.* 18. *iv.* 2. *xi.* 6. *Apocal. xxi.* 8.

Indulgencia: *ii Cor. ii.* 10.

Infierno. El lugar de tormento, donde los malvados padecerán despues de esta vida la pena de sus delitos. La palabra hebrea *Scheol* ó *Schol*, las griegas τάρταρος y ᾅδης, y la latina *Infernus*, expresan en su etimología un lugar *bajo, profundo*, etc., y por analogía designan muchas veces el *sepulcro* ó habitacion de los muertos; y así debe dársele á la voz *Infernus* la significacion que el contexto exige, *Gen. xxxvii.* 35. *xlii.* 38. *Ps. cxiii.* En la Vulgata se usa muy frecuentemente por equivalente de *sepulcro*; y alguna vez por el *limbo*, ó lugar donde las almas de los justos esperaban al Redentor.

Los judíos se servian tambien de la palabra *Gehenna* ó *Gehinnon*, esto es, *valle de Hennon*; el cual estaba cerca

de Jerusalem. En él habia una hoguera llamada *Tofet*, que los idólatras fanáticos habian tenido siempre ardiendo, para sacrificar en ella, ó pasar por encima de su fuego á sus hijos, en honor del ídolo *Moloch*. De aquí proviene que el infierno se llame á veces en el Nuevo Testamento *Gehenna ignis*, ó *valle del fuego*. El rey Josías para inspirar mas horror al ídolo Moloch, dispuso que todas las inmundicias de Jerusalem, y aun los cadáveres privados de sepultura, fuesen á parar en dicho valle, que vino á ser como una cloaca ó muladar de toda la ciudad. Algunos trasladan la voz *Gehinnon*, *valle de gemidos*. Véase *Moloch*.

INFIERNO: sus horrorosos tormentos, *Deut. xxxii. Job xxiv.* 19. *Ps. xx.* 9. *cxi.* 9. *Eccli. xxi.* 10. 22. *xxxiii.* 14. *xxxiv.* 9. *Jer. ix.* 15. *Malach iv.* 1. *Matth. viii.* 12. *Luc. xiii.* 28. *Apoc. xiv.* 10: son proporcionados á los pecados, *Sap. xi.* 17. *Luc. xvi.* 25. *Apoc. xviii.* 7: no tendrán fin, *Is. lvi.* 24. *Matth. xxv.* 41. *ii Thes. i.* 9. Véase *Condenacion*.

INGRATITUD, y su castigo, *Rom. i.* 21. *ii Tim. iii.* 2: la de Laban, *Gen. xxxi*; del copero de Pharaon, *xl.* 23; de los egypcios, *Ex. i.* 8; de los judíos, *Judic. vi.* 8. *viii.* 13. *i Reg. x.* 19. *xii.* 9; de Nabal, *xxv.* 3, 10; de David, *ii Reg. xii.* 8. *Is. i.* 2. *v.* 4. *Jer. ii.* 5. *Ezech. xvi. Os. x.* 1. *xiii.* 2. *Mich. vi.* 3; de Ptolemeo, *i Mach. xvi.* 16. *Joann. xi.* 46: de los leprosos, *Luc. xvii.* 18. La esperanza del ingrato es vana, *Sap. xvi.* 29: ciudades ingratas, *Matth. xi.* 20.

INMORTALIDAD: gracia recibida de Dios, perdida por el pecado, *Gen. iii.* 19.

INMUNDO, *impuro*, etc. Véase *Cadáver*, *Expiacion*, *Leyes*.

INOBEDIENCIA: su castigo, *Lev. xxvi.* 14. *Deut. xi.* 28. *xvii.* 12. *i Reg. xii.* 15. *iii Reg. xi.* 36. *ii Par. vii.* 19. *Jer. xi.* 3. *ii Thes i.* 8; en Adam, *Gen. iii.* 16; en la muger de Lot, *xix.*; 26 en los hijos de Aaron, *Lev. x.* 1; en el pueblo judáico, *Num. xiv.* 41. *Jer. xvi.* 4. *Act. vii.* 39; en

Saúl, *i Reg. xiii.* 11. *xxv.* 24; en Osa, *ii Reg. vi.* 7; en Jonás, *Joann. i.* 4.

Inocente. A veces significa no mas que exento y libre de pena ó castigo, *Ps. xvii.* 16. *Jerem. xlvi.* 28. *xlix.* 12. *Nahum i.* 3.

Ira: sus funestos efectos, *Gen. iv.* 5. *Job v.* 2. *Prov. xii.* 13. *xiv. xv.* etc. *Eccles. vii.* 10. *Eccli. xxv.* 23. *xxviii, xxx.* etc. *Matth. v.* 22. *Luc. iv.* 28. *Gal. v.* 20. *Ephes. iv.* 26. *Colos. iii.* 8. *Jac. i.* 19: es muy agena de un obispo ó sacerdote, *i Tim. iii.* 3. *Tit. i.* 7: debemos ceder á la cólera de otro, y no oponernos á ella directamente, *Gen. xxvii.* 42. *Eccli. viii.* 19. *Matth. ii.* 13. *x.* 23.

Isaac, *Gen. xxi.* 3, 9. *xxii, xxv, xxvi, xxvii*: fue figura de Jesu-Christo, *xxxv.* 29; é hijo de la promesa, *xxviii.* 10.

Isaías, Profeta. Véase este *Libro.*

Islas. En la Escritura significan muchas veces lo mismo que *paises remotos.* Véase *Oriente.*

Ismaél, hijo de Abraham y de Agar, *Gen. xvi.* 15. *xxi.* 14. *xxv.* 9.

Israél: es el pueblo y herencia del Señor, *Ex. iii.* 7. *xix.* 5. *Lev. xxx.* 26. *Deut. vii.* 6. *ix.* 29. *x.* 15. *xxxii.* 9. *i Reg. x.* 1. *xii.* 22. *ii Reg. vii.* 23. *iii Reg. viii.* 53. *Is. xix.* 25. *xliii.* 1. *Jer. xiii.* 11: diez tribus de Israél se separan de la casa de David, *iii Reg. xii,* segun la prediccion de Abías, *xi.* 29. Véase *Jacob, Reino de Israél, Samaritanos.*

J

Jabes de Galaad: saqueada por Israél, *Judic. xxi.* 10: sitiada por los ammonitas, y socorrida por Saul, *i Reg. xi*: su gratitud. *xxxi.* 11.

Jacob, hijo de Isaac, su nacimiento, *Gen. xxv.* 23. *xxvii, xxviii.* etc.: su elogio, *Eccli. xliv.* 24. Fue llamado *Israél* por el ángel del Señor, *Gen. xxxii.* 28. El derecho de primogenitura, que obtuvo Jacob de su padre, debe enten-

lerse principalmente de las promesas que Dios hizo á Abraham y á Isaac, relativas á una posteridad numerosa y rica, de la cual naceria el Mesías, y á la cual daria la posesion de la tierra de Chânaán. No denotaba pues única y materialmente los bienes terrenos; en los cuales luego abundó Esaú, *Gen. xxiii.* 9. *xxvii.* 39. Debe tenerse presente que no es preciso reconocer por buenas todas las acciones que en la Escritura se refieren de los Patriarcas y otros siervos de Dios. Bien que no hemos de ser fáciles en creer malas algunas, aunque lo parezcan á primera vista.

Los nombres de *Jacob*, *Israél*, *Esaú*, *Edom* etc suelen ponerse, segun estilo oriental, por los pueblos que de ellos descendieron, *Gen. xxv.* 23. etc.

JAIME ó JACOBO, hijo del Zebedeo, *Matth. iv.* 21. *Luc. ix.* 54. *Act. xii.* 2.

JAIME ó JACOBO, hijo de Alpheo, primo de Jesus, habla en el Concilio de Jerusalem, *Act. xv.* 13.

JEBUS: llamada despues Jerusalem, *Jos. xv.* 8. *Judic. xix.* 10. *i Par. xi.* 4: Israél no pudo destruir los jebuseos, *Judic. i.* 21: David los derrota, *ii Reg. v.* 8.

JEHOVAH ó JHOVAH. Nombre inefable é incomunicable, que solamente se atribuye á Dios; revelado por él mismo á Moysés. Llamase *Tetragrammaton*, ó de las cuatro letras por componerse de cuatro letras hebreas. Significa el SER *ó el que* ES *por esencia.* Despues de la cautividad de Babylonia se introdujo generalmente entre los judíos por un respeto nimio, y tal vez supersticioso, el no pronunciar nunca este nombre, y de eso habrá provenido el ignorarse tiempo hace su verdadera pronunciacion. Aun ahora le llaman el *nombre inefable*; y debajo de sus cuatro letras, escriben los puntos ó vocales del otro nombre de Dios *Adonai.* Pero ni entónces pronuncian *Jehovah*, sino que leen siempre *Adonai*, que quiere decir *Dominus*, *Señor*; y por eso los Setenta Intérpretes traducen siempre Κύριος, que es lo mismo, y la Vulgata *Dominus.* Por no saberse la antigua pronunciacion de este sagrado nombre de Dios, vemos

que se pronuncia tambien *Javoh, Jeveh, Jovah*, *Jevo*, etc. De aquí vino el *Jovis* de los latinos. El sacrosanto nombre de *Jehovah* es el que conviene á Dios como Dios, por su esencia propia, independiente y eterna. Pero *Elohim* es nombre que le conviene como á juez, ó supremo gobernador. *El*, es lo mismo que *fuerte, poderoso, robusto*; y así *Eli*, significa *Dios mio*, ó *fuerte mio*. *Eli*, en dialecto châldáico, de que usó san Márcos (*c. xv. verso* 34), se pronuncia *Eloi*. No se sabe cómo lo pronunciaria Jesus poco antes de espirar.

Jehu, hijo de Hananías Profeta, *ii Par. xix.* 2. *iii Reg. xvi.* 1. *iv Reg. ix.* 2. *x.* 1, 14, 17, 35.

Jeremías: su patria, habitacion, santificacion desde el vientre de su madre, etc., *Jer. i, xxix.* 27: Dios le prohibe que ruegue por el pueblo, *vii.* 16: desea saber de Dios por qué prosperan los malos, *xii.* 1: sus persecuciones, *xviii.* 19. *xx.* 2, 7, 14. *xxvi.* 7: visiones, *xxiv*: Ahican le defiende, *xxvi.* 14: profetiza á los Reyes, *xxvii*: exhorta á orar á Dios á favor de Babylonia, *xxix.* 7: predice el nacimiento de Jesu-Christo de una Vírgen, *xxxi.* 22: es preso por Sedecías, *xxxii.* 3: dicta sus profecías á Baruch, *xxxvi.* 4, 26, 32: preso otra vez, *xxxvii.* 15: Abdemelech le salva, *xxxviii.* 12: Nabuchôdonosor le protege, *xxxix.* 11: es tratado de embustero, *xliii.* 2.

Jerichô: es sitiada y quemada, *Jos. vi.* 20: reedificada, *iii Reg. xvi.* 34: llamada ciudad de las palmas, *Deut. xxxiv.* 3. *ii Par. xxviii.* 15.

Jeroboam: capitan de Salomon, se rebela contra Roboam, *iii Reg. xi.* 26: es hecho rey de las diez tribus, *iii Reg. xii.* 20. Véase *cap. xiii, xiv, xv*: profecía contra Jeroboam, *Amos viii.* 10.

Jerusalem: es sitiada y tomada por los hijos de Judá, *Judic. i.* 8: escogida por Dios para morar en ella, *ii Par. vi.* 2. *vii.* 16: llamada Salem, *Gen. xiv.* 19; y Jebus. Véase *Jebus*. Es sitiada por los reyes de Israél y de Syria, *iv Reg. xvi.* 5; por Nabuchôdonosor, *xxiv.* 10: es reedifi-

cada, *ii Esd. iii, vi.* 15: profecía contra Jerusalem, *iv Reg. xxi.* 12. *xxiii.* 27. *Is. i.* 6. *iii.* 1. *xxii.* 1, 8. *xxix.* 1, 7. *lxv.* 2. *Jer. iv.* 3. *vii, xiii, xvii, xix.* etc. *Ezech. vi.* 6. *iv, v. x.* 2. *xv, xxii, xxiii. Soph. iii.* 1: profecía de su destruccion por los romanos, *Dan. ix.* 26. *Zach. xiv.* 1. *Luc. xix.* 41. *xx.* 16. *xxi.* 6. *Joann. xi.* 48: Jerusalem espiritual ó santa Iglesia, *Ps. cxxi.* 3. *Is. xxxiii.* 20. *liv.* 11. *lx, lxii, lxv. Tob. xiii. Bar. v. Galat. iv.* 26. *Hebr. xi.* 10. *xii.* 22. *Apoc. iii.* 12. *xxi.* 2. Véase *Sion*. Metafóricamente se toma muchas veces por la Iglesia de Jesu-Christo, así militante como triunfante.

JESU-CHRISTO. El Hijo de Dios hecho hombre, el redentor y salvador del género humano. Nombre compuesto de la voz griega Ἰησοῦς, la cual se deriva de la hebrea *Yexuanj* que quiere decir *Salvador*, y de la palabra griega χριστὸς, que significa *Ungido*.

Para la inteligencia de muchos lugares de la Escritura debe tenerse siempre presente, que habiendo en Christo dos naturalezas, divina y humana, pueden decirse de él algunas cosas segun la una, que no podrian decirse segun la otra. *Yo y el Padre somos una misma cosa.* (*Joann. x.* 30.) Aquí hablaba Jesus segun su naturaleza divina. *El Padre es mayor que yo.* (*Joann. xiv.* 28) Entónces hablaba segun su naturaleza humana, ó en cuanto era hombre. Así se dice que Jesu-Christo fue *predestinado á ser Hijo de Dios*, *Rom. i.* 4. Convienen pues á Jesu-Christo muchas cosas por la naturaleza divina, que no podrian decirse de él, si solamente fuese puro hombre. Y eso es lo que los teólogos llaman *comunicacion de idiomas* ó de locuciones.

La divinidad de Jesu-Christo se vé claramente en la historia de su vida y acciones, y en la doctrina que enseñó. Anunciado por una série de profecías desde el principio del mundo (Véase *Profecías*), esperado de los judíos, y aun de las naciones gentiles, precedido de un precursor santísimo, cual fue el Bautista, y de vários prodigios que anun-

cian su llegada ; nace Jesus en Judea, donde es conocido por hijo de la familia de David, y en Bethlehem, como estaba predicho por los Profetas, y segun creian que debia nacer el Mesías los doctores de la Ley, ó sábios maestros de Israél. Predica que llegó el Reino de los cielos ; pero advierte que su reino no es de este mundo, *Joann. xviii.* 36. Prueba su mision divina, y confirma su doctrina con una muchedumbre asombrosa de milagros : multiplica panes, cura enfermos, resucita muertos, calma las tempestades, anda sobre las aguas, da á sus discípulos la potestad de hacer milagros. Todos estos prodigios los hace sin vanidad ni afectacion ; antes bien rehusa hacerlos cuando se los piden por vanidad, ó tambien en castigo de los que se obstinan en no querer creerle ; y los hace siempre que se lo ruegan con confianza y docilidad. Los impostores ejecutan sus prestigios para admirar á los hombres y seducirlos : Jesus obra los prodigios para socorrer y consolar á los pobres, para instruir á las gentes, y hacerlas buenas y santas.

Las curaciones que hacia, eran evidentemente sobrenaturales. La naturaleza de las enfermedades que curaba, no permitia dolo ni fraude : una mano seca, várius paralíticos, uno de ellos conocido por tal treinta y ocho años habia ; ciegos de nacimiento, maniáticos sumamente violentos, ó poseidos del demonio, como nosotros creemos. Estas curaciones eran repentinas, y hechas á los ojos de sus terribles enemigos, los cuales veian que los enfermos recobraban la salud súbitamente, sin pasar por la convalecencia. Para curar no usaba Jesus de preparativos, ni de aparejo alguno. Por todas partes donde hallaba enfermos, ora en los campos, ora en las ciudades, allí ejercia su virtud ; y eso en medio del dia, á la vista de todos, sin emplear remedios ni ceremonias capaces de exaltar la imaginacion de los enfermos, ni de los que estaban presentes : una sola palabra un simple tocar bastaba : á veces los curaba estando ausentes ó distantes, sin verlos, ni acercarse á ellos. Tal

modo de curar no puede ser natural, no puede ser sospechoso: ha de ser obra de Dios. Los mismos Escribas y Fariseos, á pesar del ódio que tenian á Jesus, porque reprendia sus vicios é hipocresías, jamas se atrevieron á negar estos prodigios, sino que los atribuyeron á la virtud del demonio. Otros han dicho despues que los obraba con la pronunciacion del inefable nombre de Jehová. Jamás se ha acusado de falsa la narracion que de ellos han hecho los evangelistas.

Jesus, léjos de dar ningun indicio de impostura, prohibió severamente á sus discípulos toda especie de mentira, de fraude, de dolo: desafió públicamente á los judíos á que le acusasen sobre eso. Y el castigo terrible que dió el Señor al principio de la Iglesia á los dos discípulos ó fieles, Ananías y Safira, fue por una falta (que quizá fue leve) solamente por ser opuesta al espíritu de una religion que detesta aun la sombra de mentira é hipocresía.

La doctrina que Jesu-Christo enseña y manda creer, es sublime, es superior á la razon humana; y á pesar de eso, no disputa, como hacen los filósofos ó sábios del mundo al introducir algun sistema; sino que, como quien tiene una autoridad divina, manda creer lo que él dice.

La moral que enseña ó manda seguir, es pura y severa; pero sencilla y al alcance del pueblo: no es una ciencia profunda, difícil de entender por el vulgo.

Dulce y afable, indulgente, misericordioso, caritativo, amigo de los pobres y desvalidos, ni afecta una elocuencia fastuosa, ni un rigorismo excesivo, ni unas costumbres austeras, ni un aire reservado y misterioso: promete la paz, esto es, la felicidad á los que practicaren su doctrina. En todo no mira mas que la gloria de Dios su Padre, la santificacion de los hombres, y la salud y felicidad del mundo.

Paciente hasta el heroismo, modesto y tranquilo en medio de los oprobios y tormentos, los sufre sin debilidad; pero sin jactancia ni ostentacion: no desea vengarse de sus enemigos, sino convertirlos. Clavado en una cruz en medio de

dos ladrones, cubierto de oprobios, ruega á Dios que perdone á sus acusadores, á sus jueces, á sus verdugos: deja al cielo el cuidado de publicar su inocencia. *Si Dios ha podido tomar carne humana, parece que no podia hacerlo de otra manera,* decia un filósofo del siglo pasado.

Por lo mismo que Jesus murió como Dios, esto es, probando que el hombre que moria, era Dios, debia resucitar despues de muerto. Así lo hizo efectivamente. Es verdad que al salir del sepulcro, no fue á presentarse á sus enemigos. Mas aun cuando se hubiese aparecido á los mismos sacerdotes y Fariseos fanáticos y obstinados, estos lo hubieran atribuido al arte mágica, ó hubieran dudado de su crucifixion y muerte. Ya en varias ocasiones, no pudiendo negar sus milagros, los atribuyeron á la virtud de Beelzebúb ó del demonio.

Antes de morir habia prometido Jesus que resucitaria al tercer dia, y que enviaria despues su Espíritu á sus apóstoles: la conducta y milagros de estos atestiguaron luego con evidencia el cumplimiento de la promesa. Predijo que la nacion judáica seria destruida con su Templo; y este terrible castigo ó destruccion dura todavía despues de diez y ocho siglos, con admiracion y asombro hasta de los incrédulos. Predijo que el Evangelio se predicaria por todo el orbe: que de los judíos y gentiles se formaria un solo rebaño ó Iglesia, y que esta duraria hasta el fin del mundo, convirtiéndose entónces los judíos. Anunció que su doctrina seria combatida y contrariada; profecía que cumplen los mismos que se burlan y contradicen al Evangelio.

¿Qué ha habido en el mundo comparable con Jesu-Christo y el establecimiento de su Iglesia? Si se compara Jesus con los fundadores de las falsas religiones ó sectas, aparece entónces aun mas claramente su divinidad. La mayor parte de los corifeos de las sectas religiosas, no hicieron mas que corroborar el detestable politeismo ó idolatría. Muchos de ellos eran conquistadores que introducian su doctrina con la punta de la espada. Los mas, ó eran ya so-

beranos, ó eran á lo ménos gente principal y respetada de los demas hombres, y todos emplearon la fuerza para hacerse obedecer. Pero Jesus no tuvo otro ascendiente que su virtud, su sabiduría, sus milagros. Los demas fundadores de sectas han dejado las mismas costumbres, leyes y vicios en los pueblos; pero la voz de Jesus por medio de doce pobres pescadores, de doce hombres rústicos é ignorantes, ha mudado la faz de todo el orbe, y las leyes y costumbres de las naciones que se han convertido; siendo las primeras en abrazar la doctrina del Evangelio las dos mas sabias y civilizadas, Grecia y Roma.

Los mismos impíos é incrédulos de mayor talento, al hablar de Jesu-Christo, se han visto como embarazados, y han tenido que confesar que Jesus ha sido el varon mas grande y admirable, el hombre mas sábio y benéfico que ha habido en el mundo: han dicho que es el que mas se ha asemejado á Dios. Mas este hombre (les dirémos) tan grande y admirable, tan benéfico, tan sábio y humilde, tan paciente y sufrido, tan enemigo de la mentira é hipocresía, dijo claramente que él era Dios, y permitió que le confesasen tal, y que como á tal le adorasen (*Matth. xxvi.* 63. *Joann. v.* 23. *x.* 33. *xx.* 28. *Philipp. ii.* 6.). Si Jesus no hubiese sido verdadero Dios, hé aquí una conducta mas criminal y abominable que la de todos los impostores y malvados que ha habido en el mundo: blasfemia que ningun hombre de talento se ha atrevido á proferir, sino en algun arrebato, ó frenético delirio de sus pasiones; y haciendo traicion á su interior conocimiento. Y no solamente habria usurpado Jesus los atributos de la divinidad, sino que hubiera querido hacer víctima de sus blasfemias á sus sencillos discípulos. No hay medio: ó Jesu-Christo es Dios, ó es preciso que fuese un malhechor, que mereció bien el suplicio á que le condenaron los judíos. Por eso, desesperados de poder responder á este dilema algunos impíos, se han hecho ateos, á lo ménos de boca, y han vomitado mil absurdas blasfemias contra Jesus, pintándole como un fanático, ambicioso, im-

bécil. Pero entónces han caido en otro igual ó mayor embarazo, para explicar cómo el fanatismo puede inspirar virtudes tan dulces, tan pacíficas, tan pacientes,tan sábias como las que nos inspiró Jesu-Christo. Por otra parte cualquiera que crea que hay Dios, verdad que solamente los vicios hacen espantosa al ateista, el cual no quisiera mas vida que la del cuerpo, y verdad que el entendimiento no puede contrariar; cualquiera, digo, que crea en Dios que gobierna este mundo, ¿cómo se persuadirá nunca que el Criador haya querido valerse de un impostor fanático y blasfemo para establecer una doctrina tan santa, una moral tan pura y sublime, una religion la mas á propósito para hacer felices á los hombres, aun en esta vida? El que niega la divinidad de Jesu-Christo, porque no cree que haya Dios, es siempre, como dice san Agustin, un vicioso, un malvado; al cual no tiene cuenta que haya quien pueda castigar sus injusticias y desórdenes, en la otra vida, ó despues de muerto.

Si Jesu-Christo hubiese sido un fanático impostor, se habria traslucido por algun lado su falso celo é impostura. Porque una pasion violenta de gloria, de ambicion, etc., móvil de todo impostor, no deja siempre al hombre tan sereno y tan sobre sí, que no se trasluzca en alguna ocasion. Jesu-Christo jámás desmintió su carácter sumamente contrario á toda impostura. En suma, si Jesu-Christo es verdadero Dios y verdadero hombre, todo está acorde en su conducta, todo se entiende; pero si no es Dios y hombre verdadero, nos vemos en un cáos mas oscuro é ininteligible que los mismos misterios de la religion cristiana, que los incrédulos rehusan creer.

Finalmente, las falsas religiones ó sectas se han adoptado por los pueblos, ya por estar estos muy prevenidos á favor de las nuevas opiniones, ya por una estima y veneracion ciega ácia su fundador, ora porque este adulaba y fomentaba con su doctrina la vanidad y preocupaciones nacionales, ora porque favorecia sus vicios y pasiones, ora en fin por medio de la fuerza y del terror Pero la religion

de Jesu-Christo solamente se introdujo por medio de la conviccion de la verdad de los hechos ó prodigios que se alegaban, por la certeza de la mision divina de su Autor que inspiraban sus mismos hechos y doctrina, y por el puro amor á la virtud; y se introdujo contrariando terriblemente las pasiones mas vivas y favoritas de los hombres, y las doctrinas y máximas mas arraigadas y veneradas del mundo; y á pesar de los suplicios mas espantosos con que procuraron impedirlo los emperadores y reyes mas poderosos de la tierra. De todo lo dicho se infiere que aun la luz de la razon natural, cuando las pasiones están en calma, persuade la divinidad de Jesu-Christo. Véase *Christo*, *Profecías*, *Venida*, etc.

JESU-CHRISTO : prometido á Adam, *Gen. iii.* 15; á Abraham, *xii.* 3. *xvii.* 19; á Isaac, *xxvi.* 4 : Balaan le anuncia, *Num. xxiv.* 17; Moysés, *Deut. xviii.* 18; Anna, madre de Samuel, *i Reg. ii.* 10, 35. Véase *ii Reg. vii.* 13. *Ps. ii, xxi, cix. Is. vii.* 14. *ix.* 6. *xi.* 1, 10. *xxviii.* 26. *xl.* 9. *Ezech. xvii.* 22. *Dan. vii.* 13. *Mich. v.* 2. *Agg. ii.* 8. *Zach. ii.* 10. *iii.* 8. *Malach. iii.* 1 : es verdaderamente el Hijo de Dios, *Matth. xiv.* 33. *xvii.* 5. *Marc. i.* 11. *v.* 7. *ix.* 6. *xv.* 39. *Luc. i.* 32. *iii.* 22. *Joann. i.* 34, 49. *vi.* 70 *ix.* 35. *xi.* 27. *xix.* 7. *Hebr. iv.* 14 : el salvador del mundo, *Joann. iv.* 42. *Act. v.* 31. *i Tim. iv.* 10. *i Joann. iv.* 14; el mediador entre Dios y los hombres, *i Tim. ii.* 5. *Rom. vi.* 1. *viii.* 34. *Hebr. viii.* 6. *ix.* 15. *xii.* 24; y el Verbo hecho carne, *Joann. i.* 14. *Colos. ii.* 9. *i Tim. iii.* 16. *i Joann. iv.* 2, que habiéndose revestido de una carne semejante á la del pecado, *Rom. viii.* 3 : se anonadó hasta tomar la forma de siervo, *Philipp. ii.* 7 : fue concebido en el seno de María por obra del Espíritu santo, *Matth. i.* 20. *Luc. i.* 35 : nació de María, siempre vírgen, *Luc. ii.* 7, en Bethlehem, *Matth. ii.* 5. *Joann. vii.* 42 : fue adorado de los Magos, *Matth. ii.* 11; y circuncidado el dia octavo, *Luc. ii.* 21 : huye á Egypto, *Matth. ii.* 13 : vuelve á tierra de Israél, 21 : pasa á tierra de Galilea y mora en Nazareth, 22 : de Galilea va al Jordan, *Matth. iii.* 13 :

donde Juan le bautiza, *Matth. iii.* 15. *Marc. i.* 9 : anuncia el reino de Dios, *Matth. iv.* 17 : instruye á los pueblos, *Matth. v, vi, vii* : evangeliza á los pobres, *xi.* 5. *Luc. iv.* 18; y confirma su doctrina con milagros, *Matth. iv.* 23. *viii.* 16. *Act. x.* 38 : hace caminar á Pedro sobre el mar, *xiv.* 25 : condena las tradiciones humanas opuestas á los Mandamientos de Dios, *xv.* 2 : bautiza en la Judea por medio de sus discípulos, *Joann. iii.* 22 : padeció por nosotros, *Matth. xvi.* 21. *xvii.* 12, 22. *xx.* 18, 22. *xxvi.* 37. *xxvii. Marc. viii.* 31. *ix.* 30. *xv. Luc. xvii.* 25. *xviii.* 31. *xxiii. Joann. xviii.* 28. *xix. Act. iii.* 18. *viii.* 32. *xvii.* 3. *Rom. viii.* 32. *Hebr. ii.* 18. *xiii.* 12. *i Petr. ii.* 21. *iv.* 1. Cargó con nuestras dolencias, *Is. liii.* 9. *Matth. viii.* 17. *i Cor. v.* 21 : no tuvo sobre qué reclinar la cabeza, *Matth. viii.* 28 : experimentó voluntariamente las debilidades del hombre á excepcion del pecado, *ii Cor. v.* 21, que no lo conoció, *Joann. viii.* 36. *Hebr. iv.* 15. *vii.* 26. *i Petr. ii.* 22. *i Joann. iii.* 5 : predice su muerte y resurreccion, *Matth. xx.* 18 : responde á la pretension de la madre de los hijos del Zebedeo, *Matth. xx.* 21 : entra en Jerusalem aclamado por Mesías, *Matth. xxi* : celebra allí la Pascua, *Matth. xxvi.* 18: predice la traicion de Júdas, *Matth. xxvi.* 21. *Marc. xiv.* 18 : Júdas le hace traicion, *Matth. xxvi.* 20, 46. *Marc. xiv.* 43 : cómo fue preso, *Matth. xxvi.* 50. *Marc. xiv. Luc. xxii. Joann. xviii.* 3, 13 : desde la casa de Anás es llevado á la del pontífice Cayphás, *Joann. xviii.* 24 : desde esta al Pretorio, 28 : Pilato le remite á Heródes, *Luc. xxiii.* 7; quien le desprecia, se burla de él, y le vuelve á enviar á Pilato, *Luc. xxiii.* 7 : es condenado á muerte, *Matth. xxvi.* 66 ; negado por Pedro, *Matth. xxvi.* 70. *Marc. xiv.* 68. *Luc. xxii.* 57; pospuesto á Barrabás, *Matth. xxvii.* 21; escupido en la cara y abofeteado, *Matth. xxvi.* 67. *Marc. xiv.* 65; azotado, *Matth. xxvii.* 26. *Marc. xv.* 15. *Joann. xxix.* 1 ; escarnecido, *Matth. xxvii.* 29. *Marc. xiv.* 19. *Luc. xxii.* 63 ; crucificado, *Matth. xxvii.* 35. *Marc. xv.* 24. *Luc. xxiii.* 33. *Joann. xix.* 18. *Act. iv.* 10. *i Cor. ii.* 2. *ii Cor. xiii.* 4 ; blas-

femado por uno de los ladrones, *Luc. xxiii.* 39: murió, *Matth. xxvii.* 50. *Marc. xv.* 37. *Luc. xxiii.* 46. *Joann. xix.* 30. *Rom. v.* 6. *vi.* 10. *viii.* 34. *xiv.* 9. *i Cor. xv.* 3. *ii Cor. v.* 15. *i Thes. v.* 10: fue sepultado, *Matth. xxvii.* 50. *Marc. xv.* 46. *Luc. xxiii.* 53. *Joann. xix.* 41. *Act. xiii.* 29. *i Cor. xv.* 4; resucitó al tercero dia de entre los muertos, *Matth. xxviii.* 6. *Marc. xvi.* 8. *Luc. xxiv.* 5. *Joann. xx.* 9. *Act. ii.* 24, 32. *x.* 40. *xiii.* 30. *xvii.* 31. *Rom. iv.* 25. *viii.* 34. *xiv.* 9. *i Cor. xv.* 4, 12. *ii Tim. ii.* 8: Christo resucitado es la causa de nuestra justificacion, *i Cor. xv.* 17: manda á los apóstoles que instruyan y bauticen á todas las naciones, prometiéndoles su asistencia hasta el fin, *Is. ix.* 7. *Dan. vii.* 14. *Matth. xxviii.* 29. *Joann. xii.* 34: subió al Cielo, *Marc. xvi.* 19. *Luc. xxiv.* 51. *Act. i.* 9. *ii.* 33. *Ephes. iv.* 8. *Hebr. iv.* 14; y está sentado á la diestra de Dios, *Matth. xxii.* 44. *Marc. xvi.* 19. *Luc. xxii,* 69. *Act. vii.* 55. *Rom. viii.* 34. *Ephes. i.* 20. *Colos. iii.* 1. *Hebr. i.* 3, 13. *x.* 12. *xii.* 2. *i Petr. iii.* 22: vendrá en gloria y magestad á juzgar á los vivos y á los muertos, *Matth. xvi.* 27. *xxiv.* 30. *xxv.* 31. *Marc. xiii.* 27. *Luc. xvii.* 24. *xxi.* 27. *Joann. v.* 22. *Act. ii.* 11. *x.* 42. *xvii.* 31. *ii Cor. v.* 70. *i Thes. iv.* 15. *ii Thes. i.* 7. *ii Tim. iv.* 1. *i Petr. iv.* 5. *Judæ* 14. *Apoc. i.* 7. *xx.* 11. *xxii.* 12: Jesu-Christo vino á este mundo para salvar á los pecadores, *i Tim. i.* 15. *i Joann. iii.* 5. *Hebr. i.* 3. *Apoc. i.* 5: fue dado á conocer por el testimonio del ángel, hablando á María, *Luc. i.* 30; á Joseph, *Matth. i.* 20; y á los pastores, *Luc. ii.* 9; por el testimonio de Simeon, *Luc. ii.* 25; del Bautista, *Matth. iii.* 11. *Joann. i.* 29, 36; y de su Padre en la trasfiguracion, *Matth. xvii.* 1; con sus milagros, *Matth. xi.* 5. *Joann. ii.* 11. *ix.* 32; con las Escrituras, *Joann. v.* 39. *vii.* 42; con la resurreccion de Lázaro, *Joann. xi.* 44; con la del hijo de la viuda de Naim, *Luc. vii.* 14; de la hija de Jairo, *Luc. viii.* 54: con su propia resurreccion, *Matth. xxviii*; con su ascension, *Marc. xvi.* 19. *Act. i.* 9. Jesu-Christo es la imágen perfecta de Dios, *ii Cor. iv.* 4. *Colos. i.* 14. *Hebr. i.* 3: una misma cosa con su Padre,

Joann. x. 30. *xi.* 11. *xiv.* 10, 20, *xvi.* 15. *xvii.* 21, á quien ruega que nosotros seamos una misma cosa con él, *Joann. xvii.* 21, 23, 26: el criador de todas las cosas, *Joann. i.* 3. *i Cor. viii.* 6. *Ephes. iii.* 9. *Colos. i.* 16. *Hebr. i.* 2: en quien y por quien subsisten todas, *i Colos.* 17: el heredero universal de todas ellas, *Hebr. i.* 2; el primogénito antes de todas las criaturas, *Colos. i.* 15; el primero que resucitó de entre los muertos, *Act. xxvi.* 23: el redentor de los hombres, *Colos. i;* la luz de los gentiles, y de todo el mundo, *Matth. iv.* 16. *Luc. ii.* 32. *Joann. i.* 4. *iii.* 19. *viii.* 12. *ix.* 5. *xii.* 35, 46. *Act. xiii.* 47. *i Joann. ii.* 8. *Apoc. xxi.* 23; la estrella de la mañana, *Apoc. xxii.* 16; el Cordero de Dios, *Joann i.* 29. *Act. viii.* 32. *i Cor. v.* 7. *ii Petr. i.* 19. *Apoc. v.* 6, 12. *vi.* 1. *vii.* 9, 7. *xiii.* 8. *xiv.* 1. *xvii.* 14. *xix.* 7, 9; el Leon de Judá, *Apoc. v.* 5; la principal piedra del ángulo, *Matth. xxi.* 22. *Act. iv.* 11. *Ephes. ii.* 20. *i Petr. ii.* 6; cabeza de toda la Iglesia, *Ephes. i.* 22; apóstol y pontífice de nuestra Religion, *Hebr. iii.* 1. *iv.* 13 *nota*, *v, vii;* el vencedor de la muerte y del pecado, *i Cor. xv.* 17; nuestro único maestro y doctor, *Matth. xxiii.* 8, 10; nuestra paz, *Ephes. ii.* 14; el fin de la Ley, *Rom. ix.* 4. *xi.* 4; el juez de vivos y muertos, *Is. xl.* 11. *Zach. xiii.* 7. *Matth. xxvi.* 31. *Marc. xiv.* 27. *Joann. x.* 11. *Act. x.* 42. *Rom. xiv.* 5. *Hebr. xiii.* 20. *i Petr. ii.* 25. *iv.* 5. *v.* 4; víctima de propiciacion por nuestros pecados, *Rom. iii.* 25. *Ephes. v.* 2. *Hebr. x.* 26, *nota. i Joann. ii.* 1, 2. *iv.* 10. *i Petr. ii.* 24; nuestro abogado para con el Padre, *ii.* 1; que intercede por nosotros, *Hebr. vii.* 24; y nos reconcilió por medio de la Cruz, *Ephes. ii.* 16. *Colos. i.* 20: es el camino, la verdad y la vida, *Joann. xiv.* 6; el esposo espiritual, *Matth. ix.* 15. *xxv.* 1. *Marc. ii.* 19. *Luc. v.* 34. *Joann. iii.* 29. *ii Cor. xi.* 2. *Ephes. v.* 24. *Apoc. xix.* 7. *xxi.* 2; el rey de los reyes y el señor de los señores, *Colos. xi.* 10. *i Tim. vi.* 15. *Apoc. i.* 5. *xvii.* 14. *xix.* 16; á quien el Padre entregó y sujetó todas las cosas, *Matth. xi.* 27. *xxvii.* 18. *Luc. x.* 22. *Joann. iii.* 35. *xvii.* 2. *Ephes. i.* 22;

y que las conoce todas, *Joann. xvi.* 30. *xxi.* 17. *Apoc. ii.* 23; el modelo de los cristianos, *Rom. viii.* 29. *i Cor. xi.* 2. *Philipp. ii.* 5. *Hebr. ii.* 10. *i. Petr. ii.* 21.

Jesus, hijo de Josedech Sumo sacerdote, *Agg. i.* 14. *Zach. iii.* 7. *vi.* 10: su elogio, *Eccli. xlix.* 14.

Jezabel: impía muger del rey Achâb, *iii. Reg. xvi.* 31. *xviii, xix, xxi. iv Reg. ix.* 36.

Joab, general del ejército de David, *ii Reg. ii.* 13. *iii, v, xiv, xviii, xix, xx*: Salomon le manda matar, *iii Reg. ii.* 5, 28, 34.

Joachaz, hijo de Josías, es despojado de su reino, *iv Reg. xxiii.* 34. *Ezech. xix.* 4; y llamado Sellum, *i Par. iii.* 15.

Joachîm, hijo de Joakim, rey de Judá, *iv Reg. xxiv.* 6, 8: llamado Jechônías, *Jer. xxxvii.* 1, y *Matth. i.* 12. tambien Neri, *Luc. ii.* 27.

Joakim, hijo de Josías, hermano de Joachâz, padre de Joachîm: es llamado Eliacim, *iv Reg. xxiii.* 34. *Jer. xxvi.* 20. *xxxvi.* 23; y Melchî, *Luc. iii.* 24: su muerte, *iv Reg. xxiv.* 5. *Jer. xxii.* 18.

Joas, librado del furor de Athalía, *iv Reg. xi.* 2. *ii Par. xxii.* 10. *xxiii, xxiv. Matth. xxiii.* 35.

Job. Véase todo su libro, y la *Advertencia* sobre él.

Joiada, Sumo sacerdote, *iv Reg. xi.* 15. *ii Paral. xxiv.* 15.

Jonas, hijo de Amathi, *Jonas. i*: uno de los Profetas menores y el mas antiguo de todos, *Advertencia á dicha Profecía.* Profetiza, *iv Reg. xiv.* 25: enviado por Dios á predicar á Nínive, huye por mar á Thársis, *Jon. i.* 2: es arrojado al mar, 15; y se le traga un grande pez, *Jon. ii.* 1, en cuyo vientre permanece parte de tres dias y tres noches, *ibid. Matth. xii.* 39. Jonás pudo vivir dentro del pez, del mismo modo que pudieron vivir los tres jóvenes en medio del horno de fuego allá en Babylonia, *Jon. ii.* 2. Mándale el Señor por segunda vez que vaya á Nínive, y obedece,

Jon. iii. 1 : á su predicacion hacen penitencia los ninivitas, 6 : *Matth. xii.* 41.

JONATHAS, hijo de Saúl, *i Reg. xiii.* 3. *xiv*, *xviii*, *xx*, *xxxi.*

JORAM, rey de Judá, *iii Reg. xxii. ii Par. xxi* : su muerte, *iv Reg. viii.*

JORAM, rey de Israél, *iv Reg. i.* 17. *iii.* 1. *viii.* 29. *ix.* 15.

JOSAPHAT. Voz hebrea que significa *juicio*. Se llamó así un rey de Judá, y tambien un valle de la Palestina, en que dicho rey alcanzó una victoria de los enemigos del pueblo de Dios, *ii Par. xx.* Vários comentadores de la Escritura opinaron que cuando el Profeta Joel (*c. iii.* 2.) hace mencion de dicho valle, nos declara el lugar del último juicio; pero esta opinion popular tiene muy poco fundamento. Véase *Calmet.*

JOSAPHAT, rey de Judá, *iii Reg. xxii.* 5. *ii Par. xvii.* 7. *xviii.* 31. *xix.* 1. *ii Paral. xx.* 35. *iv Reg. iii.* 11 : profecía de su nacimiento, *iii Reg. xiii.* 2.

JOSEPH, hijo de Jacob : su nacimiento, *Gen. xxx.* 23 : sus sueños, *xxxvii.* 5 : vendido por sus hermanos, 27. *Ps. civ.* 17 : acusado por su ama, *Gen. xxxix*, *xlii.* etc. : sus huesos trasportados á Egypto, *Ex. xiii.* 19. *Jos. xxiv.* 32.

JOSEPH, esposo de María santísima, *Matth. i.* 16 : llamado justo, 19 : huye á Egypto. *ii.* 14.

JOSÍAS, rey de Judá, *iv. Reg. xxi.* 24. *xxii* : su nacimiento predicho, *iii Reg. xiii.* 2 : sus buenas acciones, *xxiii. ii Par. xxxv.* 23.

JOSUE. En griego suele llamarse *Jesus*. La significacion y etimología de ambos nombres es la misma, pues vienen de la voz hebrea *Yeshsuanj*, que quiere decir *Salvador*, *Hebr. iv.* 8: derrota á los amalecitas, *Ex. xvii.* 9, 13. *xxiv*, *xxxi. Num. xiii.* 2. *xiv.* 6. *xxvii.* 18. *Deut. xxxi.* 3. *Jos. i. y todo el libro*, *Judic. ii.* 8 : su elogio, *Eccli. xlvi.*

JOTA. Es la letra mas pequeña del alfabeto hebreo, y aun del griego y otros idiomas; y de esto viene la ex-

presion *sin faltar una jota*, esto es, *nada absolutamente*, *Matth. v.* 18.

Juan Bautista, Precursor de Jesu-Christo: es hijo de Zachârías y de Isabel, *Luc. i.* 13: predica penitencia, *Matth. iii.* 1, y bautiza, *Marc. i.*4. *Joann. iii.* 23: iba vestido con un saco de pelos de camello, y se sustentaba de langostas y miel silvestre, *Marc. i.* 6: bautiza á Jesus, *Matth. iii.* 15. Era mas que Profeta, pues señaló con el dedo al Mesías ya presente, *Joann. i.* 23. Envía á Jesus dos de sus discípulos, *Matth. xi.* 2: su prision y muerte, *Matth. xiv.* 1. *Marc. vi.* 10. Es llamado Elías, *Malach. iv.* 5. *Matth. xi.* 14. *xvii.* 10. *Luc. i.* 17.

Juan evangelista, natural de Bethsaida en Galilea, hijo de Zebedeo y de Salomé. Véase la *Advertencia á su Evangelio*: su vocacion, *Matth. iv.* 21. *Marc. i.* 16: es llamado varias veces *el amado de Jesus*, *Joann. xiii.* 23. *xix.* 26. *xx.* 2. *xxi.* 7, 20: escribe lo que vió, *Joann. xix.* 35. *xxi.* 24. *i Joann. i.* 1. Fue testigo de la trasfiguracion del Señor, *Matth. xvii.* 1. *Marc. ix.* 1: de su agonía en el huerto, *Matth. xxvi.* 37, y de su crucifixion, *Joann. xix.* 26. Jesus le dejó encargada su Madre, 27. A mas del Evangelio escribió tres cartas, y despues, desterrado en la isla de Pátmos, el Apocalypsi.

Juana, muger de Chûsa, acompaña á Jesus, *Luc. viii.* 3.

Jubal, padre de la música, *Gen. iv.* 21: de cuyo nombre vino el *jubilare* de los latinos.

Jubileo. Entre los judíos se llamaba así el año quincuagésimo, en el cual estaba mandado por la Ley que se pusiesen en libertad los prisioneros de guerra y esclavos; que volviesen á sus antiguos dueños las tierras y casas vendidas, y que descansasen los campos. Véase *Levit. xxv.* 10. en la *nota*.

Juda, hijo de Jacob, *Gen. xxix.* 35. *xxxviii*, *xliii.* 9. *xliv.* No saldrá el cetro de su familia hasta la venida del Mesías, *xlix.* 10. *Deut. xxxiii.* 7. *Judic. i.* 2. *ii Reg. vii.* 12. *ii Par. vi.* 6.

Judá. Esta tribu fue siempre la mas numerosa, conforme lo predijo Jacob, *Gen. xlix.*

Se llamó así el reino de Jerusalem, ó de las dos tribus de Judá y Benjamin, con parte de la de los Levitas; despues que las otras diez formaron el reino que se llamó de Israél, separado del de Judá. Llevadas cautivas por los asyrios las diez tribus, y destruido el reino de Israél, permaneció todavía el de Judá por casi un siglo. Pero luego fue llevado el pueblo de Judá cautivo á Babylonia; y á los setenta años regresó á la Palestina, donde se le incorporaron los restos de las otras tribus, y desde entónces el nombre de *Judá* y el de *judíos* fueron comunes á toda la estirpe de Israél. Jeremías lo habia predicho, *cap. xxx.* 3, 4.

Esta tribu de Judá conservó su nombre y sus genealogías, y la preeminencia sobre los restos de las demas, hasta que los romanos destruyeron la república de los judíos y á Jerusalem; y si hasta entónces alguno de otra tribu mandaba, era siempre recibiendo la autoridad de los Príncipes y Ancianos de Judá, como lo vemos en los Libros de los *Machábeos*. El Mesías vino realmente cuando acababa de faltar el cetro en la casa ó familia de Judá. Véase *Israél.*

Judas Machabeo. Véanse los dos libros de los *Machábeos.*

Judas Iscariota: elegido apóstol, *Matth. x.* 4: vende á Jesus, *Luc. xxii.* 4. *Matth. xxvi.* 14, 46, 49. *Ps. xl.* 10. *liv.* 14. *cviii.* 7: se ahorca, *Matth. xxvii.* 4. *Act. i.* 18: era un ladron ratero, *Joann. xiii.* 6.

Judas de Galilea, *Act. v.* 37.

Judíos. Véase *Hebreos.*

Judith. Véase dicho *Libro.*

Jueces: su deber y su autoridad, *Ex. xviii.* 13. *xxi, xxii, xxiii. Lev. xxiv. Deut. i.* 13. *xvii, xxv, xxvii. i Reg. viii.* 10. *xii.* 5. *ii Par. xix.* 6. *Ps. lxxxi. Prov. xxviii.* 15. *Eccli. iv.* 5. *x.* 1. *Is. v.* 26. *Luc. xviii.* 2. *xxiii.* 13. *Joann.*

viii. 15. *Jac. ii.* 4. El verbo *juzgar* significa muchas veces en el idioma hebreo lo mismo que *gobernar*, *reinar*, ó ejercer la autoridad suprema, *i Reg. viii.* 5. *ii Reg. xv.* 4. *iii Reg. iii.* 9. Y así *jueces* significa *gobernadores supremos* del pueblo. Venian á ser como unos *dictadores*, con el poder, pero sin la pompa y magnificencia de los reyes. Véase *Acepcion de personas.*

Jugar (*ludere*). El verbo hebreo *Zachak* significa no solamente *divertirse*, *danzar*, *ejercitar el cuerpo alegremente, i Reg. xviii.* 7. *ii Reg. vi.* 22. *Prov. viii.* 30; sino tambien *reirse de otro, insultarle, burlarse, etc. Gen. xxi.* 9. *Ex. xxxii.* 6. *ii Reg. ii.* 14. *Judic. xvi.* 25. *Tob. iii.* 17. *Galat. iv.* 29. A veces significa tambien *idolatrar, abusar*, de una muger, etc. Véase *Olympicos.*

Juicio. Significa primero: todo acto de *justicia*, ó tambien de *virtud, Gen. xviii.* 19. *Is. v.* 7. Segundo: la reunion ó *tribunal* de los jueces, *Ps. i.* 5. *Matth. v.* 22. Tercero: la *sentencia* ó *condenacion* que pronuncian, *Jer. xxvi.* 11. *Eccli. xi.* 9. Cuarto: el *castigo* del crímen, *Ex. xii.* 12. *Ps. cxviii.* 84. Quinto: la *discrecion* ó *prudencia*, *Ps. cxi.* 5. *Jer. iv.* 2. Sexto: una *ley* promulgada, *Ex. xxi.* 1. *Ps. cxviii.* 30.

Juicio final, predicho por los Profetas, y llamado *Dia del Señor*, *i Reg. ii.* 10. *Is. ii.* 19. *xiii, xxvi, xxvii, xxx.* 30. *Jer. xxx.* 7. *Dan. vii.* 9. *Soph. i.* 1, 14. *Malach. iv.* 1, 5. *Matth. xii.* 36. *xiii.* 41, 49. *xvi.* 27. *xxiv. xxv. Luc. xvii.* 24, 30. *Act. i.* 11. *iii.* 20. *Rom. xiv.* 10. *i Cor. xv.* 52. *i Thes. iv.* 16. *v.* 2, 83. *ii Thes. i.* 7. *ii.* 1. *i Tit. ii.* 13. *ii Petr. iii.* 12. *Hebr. ix.* 28. *Judæ* 15. *Apoc. i.* 7. *xx.* 11. *Philipp. i.* 6. *ii Tim. iv.* 8. Véase *Josaphat.*

Juicios. Los hombres antes de juzgar deben examinar, *Gen. iii.* 12. *xi.* 5. *xviii.* 21. *Ex. iii.* 8. *xxiii.* 2. *Deut. xiii.* 6. *xvii.* 9. *Jos. vii.* 19. *xxiv.* 13 *Judic. xx.* 3, 12. *Prov. xviii.* 13. *Eccli. xi.* 9. *i Mach. vii.* 7: son injustos muchas veces, *Matth. iii.* 14. *vi.* 22. *Luc. vii.* 33. *Joann. vii.* 24. *ix.* 16. *Act. xxviii.* 4. *Rom. xiv.* 14. *i Cor. iv.* 5. *i Tim. v.* 21.

Juicios de dios, lo mismo que las disposiciones de su

Providencia. Las *palabras, testimonios*, *preceptos* y *juicios* de Dios, suelen significar una misma cosa. Véase *Concilio, Synedrio.*

Juramento. Cuándo es permitido y con qué condiciones, *Gen. xiv.* 22. *xxi.* 24. *xxii, xxiv.* etc. *Ex. xxii.* 11. *Lev. v.* 4. *Num. xiv.* 21. *Deut. vi.* 13. *Jos. ii.* 12. *i Reg. xix.* 6. etc. *Hebr. vi.* 13. *Apoc. x.* 6: juramentos ilícitos, *Gen. xxv.* 33. *Ex. xx.* 7. *Jos. ii.* 12. *Judic. xxi.* 1. *i Reg. xiv.* 24. *Jer. v.* 2, 7. *Soph. i.* 5. *Zach. viii.* 17. *Matth. xxiii.* 16: no se ha de jurar ligeramente, *Eccli. xxiii.* 9, 12. *Matth. v.* 34. *Jac. v.* 12. Se toma á veces por cualquier acto externo del culto, *Jer. iv.* 2: por qué se dice que viene de mal principio, *Matth. v.* 37.

Justicia. Significa á veces en general, *virtud*, *obra buena*, *Matth. v.* 6. Las *virtudes* suelen llamarse *justificaciones, Apoc. xix.* 8; y así *injusticia* es lo mismo que *pecado* ú *obra mala.* En las Epístolas de S. Pablo, *justicia* casi siempre significa la *gracia santificante.* Segundo: *limosna*, *Prov. xi.* 18. *xxi.* 26. *Dan. iv.* 24. Tercero: *los mandamientos del Señor*, *Ps. xviii.* 9. *lxxxviii.* 32. Cuarto: sus *disposiciones* ó *decretos*, *Matth. iii.* 15. Quinto: *justicia* se toma tambien por la *clemencia*, la *misericordia*, *piedad* ó *indulgencia, Ps. l.* 16. *xciii.* 15. *Eccles. xiv.* 17. *Is. xlii.* 6. *Matth. i.* 19. *Rom. iii.* 25.

Justicias de la carne. Se llaman así las obras ó preceptos ceremoniales que prescribió Moysés, *Hebr. ix.* 10.

Justicias de la ley: los actos de virtud, ó preceptos que ella impone, *Rom. ii.* 26; los ritos ó ceremonias, *Matth. iii.* 15. *Hacer el juicio y la justicia*, es cumplir todos los deberes para con Dios y el prójimo.

Justificar á uno, á veces es lo mismo que declararle justo é inocente, *Ps. l. Prov. xvii.* 15. *Is. v.* 23. Tambien significa *enseñar el camino de la virtud*, *Is. iii.* 11. *Dan. xii.* 3; ó tambien hacer ver que otro es ménos culpable, *Ezech. xvi.* 51.

La justicia en el hombre consiste en dar á cada cual lo

que se le debe. Como Dios nada puede deber á la criatura, y solo se debe á sí mismo el cumplimiento de lo que nos promete; por eso cuando decimos que Dios es *justo*, solamente queremos decir que cumple lo que promete, y que no nos pedirá cuenta sino de lo que hemos recibido. Ni las penas temporales de los justos, ni la prosperidad de los impíos en esta vida, arguyen injusticia en Dios. "¿Acaso sabes (decia san Agustin á un manichêo) la recompensa que da Dios á aquellos con cuya muerte temporal ha querido corregir ó atemorizar á los que quedan vivos? *Lib. II. cont. Faust. c.* 78, 79. En la Escritura vemos hombres castigados con la muerte por los pecados de otros; pero ninguno condenado por el pecado de otro." *Contra advers. Leg. et Proph. lib. I. c.* 16. *n.* 30. *et lib. II. c.* 11. *n.* 35. Dios, legislador supremo, soberano dueño de la vida temporal y de la eterna del hombre, no puede considerarse sujeto á las reglas de la justicia que deben observar los hombres. Véase *Venganza*.

JUSTO. A veces significa un hombre de bien, un varon virtuoso, *i Reg. xxiv.* 18. *Matth. i.* 19. *Luc. ii.* 25.

JUSTOS. Los hay en este mundo, *Luc. i.* 6. *Joann. viii.* 36. *xvii.* 17. *i Cor. vi.* 11. *Hebr. xii.* 23. *i Joann. iii.* 1, 7. *Apoc. iii.* 4. *xiv.* 5. La perfeccion de la justicia ó santidad no puede alcanzarse en esta vida, *Gen. vi.* 5. *Ex. xxxiv.* 7. *Num. xiv.* 18. *iii Reg. viii.* 46. *Job iv.* 17. *ix.* 2, 15, 20. *Ps. xiii.* 1. *l.* 7. *cxxix.* 3. *Prov. xx.* 9. *Sap. xii.* 10. *Jer. xxx.* 11. *Mich. vii.* 2. *Nah. i.* 3. *Matth. vi.* 12. *Luc. xvii.* 3. *Rom. iii.* 9, 23. *vii. Galat. iii.* 22. *Ephes. ii.* 3. Nuestra justicia nos viene de Jesu-Christo, sin preceder ningun mérito antes de la primera justificacion y la remision de los pecados, *Gen. xv.* 6. *Is. xlv.* 25. *liii.* 8, 12. *Jer. xxiii.* 6. *xxxiii.* 16. *Dan. vi.* 22. *Habac. ii.* 4. *Zach. ix.* 9. *Act. x.* 43. *xiii.* 39 *Rom. v.* 1, 18. *x.* 4, 10. *i Cor. i.* 30. *Galat. ii.* 16. *v.* 5. *Philipp. iii.* 9. *Tit. iii.* 7. *i Petr. iii.* 18: se aumenta con las buenas obras, *Eccli. xviii.* 22. *Rom. ii.* 13. *Apoc. xxii.* 11. La justificacion del impío es obra de la fé y de

las demas virtudes, como de la esperanza, *Rom. viii.* 23; de la caridad, *Ex. xx.* 6. *Prov. x.* 12. *Luc. vii.* 47. *i Cor. xiii.* 4. *Galat. v.* 6. *i Petr. iv.* 8. *i Joann. iv.* 7; del temor, *Eccli. i.* 27; de las obras de penitencia, *Sap. xi.* 14. *Ezech. xviii.* 21. *Matth. iii.* 2, 8. *Luc. vii.* 17. *xv.* 21. *xviii.* 13. *xix.* Véase *Justicia.*

L

Labán, *Gen. xxiv.* 29. *xxviii.* 5. *xxx, xxxi.*

Labio. Significa metafóricamente, primero: las *palabras* ó el *lenguage*, *Gen. xi.* 6. *Ex. vi.* 12; ó la *facilidad de explicarse*, *Job xii.* 20. Segundo: la orilla ó borde de algun vaso ó mesa, *iii Reg. vii.* 23.

Ladrones: así son llamados los que adulteran la palabra de Dios ó su doctrina, *Jer. xxiii.* 30. *Joann. xi.* 1: con este nombre se significaban á veces en el Antiguo Testamento las cuadrillas de árabes, ó de tropas, que vivian de lo que robaban en las incursiones que hacian en los paises vecinos, *Judic. xi.* 3. *i Reg. xxx.* 8. *ii Reg. iii.* 22; y así Baana y Recab se llaman *capitanes de ladrones*, *ii Reg. vi.* 2.

Lago (*lacus*). La palabra hebrea *Bor* significa en general una *fosa*, *cisterna*, *sepulcro*, *cueva*, ó lugar profundo donde se encierran las fieras, se conserva el vino, etc. *Zach. ix.* 11. *Jer. xxxviii.* 6. *Ezech. xxxii.* 23. *Marc. xii.* 1. *Apoc. xiv.* 19. Y así no siempre significa un *estanque* ó *pequeño mar*, como sucede en el Nuevo Testamento. Es uso muy frecuente en la sagrada Escritura hablar de los trabajos, miserias y calamidades de esta vida, bajo la figura de lugares profundos, oscuros, tristes y tenebrosos.

Lampára. Ademas de la significacion literal de *luz* ó *candelero*, etc. significa metafóricamente la *esperanza*, el *socorro*, el *heredero de una familia*, el *guia* ó *conductor de un pueblo*, *ii Reg. xxi.* 17. *xxii.* 29. *iii Reg. xi.* 36. *Ps. xvii.* 29. *Prov. xiii.* 9. *xx.* 20.

Lamparas ó lamparillas: se llamaban los vasitos en que ardian las luces del candelero de oro del Templo, y que se quitaban y ponian.

Lares: dioses conocidos de los judíos. *Is. lvii.* 18.

Lavar los pies. Como en Oriente y paises calorosos se anda con las piernas desnudas, y las solas sandalias en los pies; de aquí la práctica de lavárselos muchas veces, y especialmente los que llegan de viage. El lavar los pies á otro, vino á ser como una señal de respeto, y un acto de humildad, pues era oficio de los esclavos ó criados, aunque solian tambien lavarlos las mugeres á sus maridos, los hijos á sus padres, etc. *Gen. xviii.* 4. *xxiv.* 32. *xliii,* 24. Los niños luego de nacidos solian ser lavados con agua, *Ezech. xvi.* 4.

Lavarse los pies en vino, en sangre, etc. denota metafóricamente la abundancia de dichas cosas, *Gen. xlix.* 11. *Ps. lvii.* 11. *Job xxix.* 6.

Lavatorio: era costumbre el lavar los pies á los huéspedes que llegaban, *Gen. xviii.* 4. *xix.* 4. *xxiv.* 32. *xliii.* 24. *Luc. vii.* 44. *i Tim. v.* 8: Jesus lava los pies á sus discípulos, *Joann. xiii.* 5: lávanse las manos antes de orar, *Ps. xxv.* 6. Véase *Lavar*.

Lazaro, hermano de Martha, resucitado por Jesus, *Joann. xi.* 43: los judíos quieren matarle, *xii.* 10.

Lazaro, el pobre que estaba á la puerta del rico avariento, *Luc. xvi.*

Lecho. Véase *Cama*.

Legion. Véase *Cohorte*.

Legos ó seglares: no deben mezclarse en las cosas sagradas, *Lev. x.* 1. *Num. i.* 15. *iii.* 10: ni tocar temerariamente los vasos sagrados, *Num. iv.* 15. *xviii.* 7. *ii Reg. vi.* 6. *ii Par. xxvi.* 18.

Lengua. La lengua en que se celebran aun los divinos oficios, no les hace insignificantes para los fieles, como ponderan algunos protestantes. Las instrucciones del párroco, los libros devotos, los sermones, las versiones de

la Escritura y de la misma Liturgía, hacen bastante instruido al simple fiel para saberse unir con el sacerdote en el sacrificio. (Véase la nota al verso 14 del cap. xiv. de la Epístola 1 á los corinthios.)

Lengua. Debemos guardarnos de la mala lengua, *Lev. xix.* 16. *Job v.* 21. *Ps. li.* 4. *cxxxix.* 3, 12. *cxl.* 3. *Prov. iv.* 24. *xv.* 2. *xvi.* 28. *xvii.* 20. *xviii, xxi.* 23. *xxx.* 8, 11. *Eccles. v.* 2. *Sap. i.* 11. *Eccli. v.* 16. *xxv.* 11. *xxviii. i Cor. xv.* 33. *Jac. i.* 19. *iii.* 5: debemos moderar la lengua, *Prov. x.* 19. *xii.* 14. *xiii.* 2. *xvii.* 27. *xviii.* 21. *Eccli. xiv.* 1. *xx.* 5. *xxii.* 33. *xxiii.* 17. *Matth. xii.* 36. *Luc. vi.* 45. *i Petr. iii.* 10. Véase *Hablar*, *Murmuracion.*

Lepra: diferentes especies de lepra, y leyes sobre los leprosos, *Lev. xiii, xix*: Dios castiga con ella los pecadores, *Reg. xv.* 5. Véase *Enfermedades.*

Leprosos curados, *iv Reg. v.* 14. *Matth. viii.* 2. *Luc. xvii.* 14: separacion de los leprosos, *Lev. xiii.* 49. *nota*, *Num. v.* 2. *iv Reg. xv.* 5.

Levadura. Véase *Azymo*, *Fermento.*

Levantar la mano. Es lo mismo que *jurar*. Los judíos solian hacer el juramento, levantando la mano ácia el cielo, *Ezech. xx.* 5. *Apoc. x.* 5.

Levantar los ojos acia los idolos, es adorarlos ó invocarlos, *Ezech. xviii, xxxiii.* 25.

Levantarse (*surgere*). En lenguage de la Escritura muchas veces solamente significa *comenzar una accion;* y así *levántate*, equivale en castellano á *vamos.*

Leví, hijo de Jacob, *Gen. xxix.* 34. *xxxiv.* 25. *xlix.* 5: zelo de sus descendientes en castigar la idolatría, *Ex. xxxii.* 26: escoge Dios los levitas para ministros suyos, *Num. iii.* 12, 40. *viii.* 16: su habitacion, sus derechos y subsistencia, *Lev. x.* 12. *xxv.* 32. *Num. xviii.* 21, 24. *xxxv.* 2, 8. *Deut. x.* 8. *xii.* 12, 19. *xiv.* 27, etc. *Jos. xiii.* 14, 33. *xviii.* 7. *ii Esd. x.* 33. *xiii.* 10. *Eccli. vii.* 32. *Ezech. xlviii.* 13; su ministerio, *Num. i.* 49. *iii, iv, viii.* etc. *Deut. x.* 8. *ii Par. xix.* 8: levita ultrajado, *Judic. xix.* 25.

Leviathan : palabra hebrea que significa el moustruo de las aguas ; y parece que es el nombre que se da á la ballena en *Job xl.* 20 ; ó tal vez al cocodrilo, *Is. xxvii.* 1.

Levita : judío de la tribu de Leví, á la cual escogió Dios para el servicio del Templo y funciones del culto divino. Lia, esposa de Jacob, puso ese nombre á uno de sus hijos para denotar que su esposo la estimaria aun mas ; aludiendo al verbo *Labah, estar unido* ó *ligado.* En tiempo de David, los levitas de treinta años arriba eran 38 mil, *i Par. xxiii.* 3. Los prefectos ó *magistrados* del Templo eran levitas, *ibid.*

Ley. La Ley del Señor se nombra de muchas maneras en la sagrada Escritura. En el Salmo 118 se le dan estos doce nombres : *Ley, camino, testimonios, mandatos, preceptos, dicho, palabra, juicios, justicia, reglas de justicia* ó *justificaciones, estatutos, verdad.* La *Ley* unas veces se toma por la *Ley natural,* ó los diez mandamientos del *Decálogo :* otras por la *Ley escrita* en las Tablas de Moysés : otras por el *Pentateuco ;* ó tambien por el Antiguo Testamento. Y así el Evangelio suele llamarse *Ley nueva.* Mas aun los gentiles que adoraban al verdadero Dios, como Job, Melchîsedech, etc. solamente lo hicieron por medio de la fé, sin la cual es imposible agradar á Dios. Porque, despues del pecado, no bastan las fuerzas de la naturaleza y del libre albedrío para obrar bien. Es grandísimo el estrago que hizo en nosotros el pecado original. Por no atender á esto, cayó Pelagio en la heregía. Véase *Justicia.* La letra de la Ley, separada del espíritu vivificante de la gracia, solamente señala al hombre sus obligaciones ; pero sin hacérselas amar. Sea judío ó gentil, nace esclavo del pecado, y no puede salir de esta esclavitud con las solas fuerzas naturales ó el mero conocimiento de la letra de la Ley ; sino que necesita la gracia de Dios, el cual la da gratúitamente á los hombres, en consideracion al precio infinito de los méritos de Jesu-Christo. *Conc. Trid.*

ses. viii. c. 8. Véase *Gracia.* Los que ponian su confianza en las solas obras de la Ley antigua, no observaban bien esta misma Ley; puesto que ella prescribe la fé. *El justo vive por la fé*, decia ya el profeta Habacuc. Por eso dice S. Pablo, que era aun entónces necesaria la fé en el *Mesías*, futuro redentor Jesu-Christo.

Leyes ceremoniales. Las que tratan de la distincion y prohibicion de vários manjares, las que prescriben los lavatorios ó purificaciones, etc. al paso que se dirigian á apartar á los judíos de varias supersticiones idolátricas, á arreglar sus costumbres, etc. eran tambien leyes de policía y sanitarias; cuya utilidad conoceríamos mejor, si tuviésemos exacta idea de las costumbres, usos y supersticiones de aquellos tiempos, y si considerásemos la diversidad de aquellos climas orientales tan diferentes de los nuestros. Sobre todo servian para acostumbrar á los judíos á la obediencia debida á Dios, *Ex. xix.* 5. Véase *Cadáver.*

Por lo demas se debe tener presente que las leyes ceremoniales que dió Moysés á los judíos, eran como una especie de protestacion de varias verdades, y una leccion de las virtudes principales que forman la felicidad de las sociedades. Pero era preciso que fuesen análogas aquellas leyes al carácter y circunstancias de aquella nacion, y de aquellos tiempos tan diferentes de los nuestros. De aquí es que ahora nos parecen minuciosas algunas cosas. Mas al que considere bien lo que dispuso Moysés sobre los sacrificios, ofrendas y libaciones, sobre las purificaciones, las abstinencias ó ayunos, las consagraciones y dedicaciones á Dios de los sacerdotes, vasos sagrados, muchos de cuyos ritos habian ya observado los antiguos Patriarcas, es imposible que deje de conocer luego cuánto contribuian á mantener pura la verdadera religion entre los hombres, y á unirlos entre sí.

La sola ley de dejar de cultivar los amos sus tierras en cada año séptimo, para que pudiesen aprovecharse algo

de ella los pobres, los extrangeros, las viudas y huérfanos; y el diezmo que á beneficio de los dichos debia pagarse cada tres años, ¿cuán enérgicamente les enseñaba la obligacion de amar al prójimo como á nosotros mismos? *Deut. xiv.* 28. *Lev. xxv.* 2.

Algunos judíos convertidos á la fé de Jesu-Christo persuadian á los fieles de Galacia, convertidos de las naciones gentiles, que la fé en Jesu-Christo debia ir acompañada de la observancia de la *circuncision* y demas ceremonias legales de Moysés. Contra ese error se dirigia S. Pablo, cuando ponderaba la inutilidad de la Ley ceremonial para alcanzar la gracia, *Galat. ii.* 16.

De la Ley moral, ó del *Decálogo*, decia Ezechîel que *daba la vida*, *cap. xx.* 11, 21. *xxxi.* 11, 15; pero los israelitas violaban esta ley, y se entregaban al culto de los ídolos; y en castigo les impuso Dios varias leyes ó preceptos ceremoniales; de las cuales dice que no eran buenas ni vivificantes, como era la Ley moral, en comparacion de la cual se llaman aquellas leyes *no buenas*, *Ezech. xx.* 25. Eran las leyes ceremoniales como una medicina amarga que presenta el médico á un enfermo para preservarle de recaer.

S. Pablo con el nombre de *Ley* habla muchas veces de la *ceremonial*, ó política y civil que Moysés dió al pueblo de Israél, el cual por su indocilidad y dureza de corazon tomó de ella ocasion de pecar, *Rom. vii.* 8.

Los *rabinos*, *Escribas* y *Fariseos* solian pecar por demasiado rigor en interpretar las leyes, así como los *sadduceos* pecaban por el extremo contrario, para poder explayar sus pasiones. Los primeros, so color de religion y piedad, llegaron á hacer insoportable la observancia de sus máximas y preceptos; pues añadieron muchas prohibiciones que no estaban en la Ley, como igualmente varias prácticas. Así sucedia en los grados de parentesco para los matrimonios, en el trato y comida con los gentiles,

y en la observancia de otras prácticas con que agobiaron en extremo al pueblo, *Luc. xi.* 46. *Act. xv.* 10.

Ley : precepto que Dios impuso á Adam, *Gen. ii.* 16: violado, *iii.* 4: Decálogo dado á Moysés, *Ex. xx. Deut. v.* Tablas de la Ley, *Ex. xxxi.* 18; quebradas, *xxxii.* 19. *Deut. ix.* 17: segundas Tablas, *Deut. x.* 9: la Ley no daba sino el conocimiento del pecado, *Rom. iii.* 20. *vii.* 1, 7. *Galat. iii.* 19: acarreaba la ira y el castigo, *iv.* 15: daba márgen á que abunde el pecado, *v.* 20: es buena si se usa bien de ella, *i Tim. i.* 8: la Ley ceremonial fue abolida como inútil despues de la nueva, *Hebr. vii.* 18: la Ley de Dios no puede cumplirse sin su gracia, *Deut. v.* 29. *Ps. cxviii.* 24. *Luc. xviii.* 22. *Act. xv.* 10. *Rom. viii.* 2: Jesu-Christo vino para completar la Ley, *Matth. v.* 17: abolió sus ceremonias, *xi.* 13. *Marc. xv.* 38. *Act. xiii.* 38. *xv.* 11. *Rom. vi.* 14. *vii.* 4. *viii.* 1. *Galat. iii.* 15. *vi.* 5. *Ephes. ii.* 13. *Colos. i.* 14. *i Petr. i.* 11, 18: se lee al pueblo, *Deut. i.* 5. *xxxii.* 9: la nueva consiste principalmente en la caridad, *Matth. v.* 44. *vii.* 12. *xxii.* 36. *Joann. xxiii.* 34. *Rom. xiii.* 10. *Galat. v.* 14. *vi.* 2. *i Tim. l.* 5.

Libacion, efusion de licores, como la sangre, vino, aceite mezclado con flor de harina é incienso y sal; los cuales se derramaban sobre las víctimas inmoladas al Señor considerándose como el condimento de los sacrificios, *Ex. xxx.* 49. *Lev, ii.* 1. *xxiii.* 13. *Num. xv.* 5. *Philipp. ii.* 17.

Líbano. Un conjunto de montañas de muchísima extension, que se elevan en cuatro órdenes, unas mas que las otras: la primera cordillera es muy fértil en granos y frutos: la segunda muy estéril: la tercera, aunque mas alta, tambien está siempre verde y como en contínua primavera: la cuarta está de contínuo cubierta de nieves. Son famosas estas montañas por los altísimos cedros que en ellas se crian *Zach. xi.* 1. *Ezech. xvii.* 3.

Libertad evangélica, *Joann. viii.* 32. *Rom. vi.* 18. *viii.* 2. *Galat, v.* 13. *i Petr. i.* 18. *ii* 16. *ii. Petr. ii.* 19: libertad

mala y condenada, *Job xi.* 12. *Jer. xxxiv.* 15. *Os. vii.* 16. *ii Petr. ii.* 18.

Libre albedrío: quedó en el hombre despues del pecado de Adam, *Gen. iv.* 7. *Deut. xxx.* 19. *Jos. xxiv.* 15. *Ps. xxvi.* 9. *Sap. ix.* 10. *Eccli. xv.* 18. *xxxi.* 10. *i Cor. iii.* 8. *vii.* 37: con él coopera el hombre á la gracia, *i Reg. vii.* 3. *ii Par. xii.* 14. *Ps. ix.* 17. *lxxii.* 13. *Prov. xvi.* 1, 5, 9. *Eccli. ii.* 20. *Is. i.* 16. *xl.* 3. *xlvi.* 8. *lv.* 6, 7. *Jer. iii.* 1, 12, 22. *iv.* 3, 4. 14. *xxv.* 5. *Matth. iii.* 2. *xi.* 21. *Joann. vii.* 37. *Act. iii.* 19. *viii.* 22. *ix.* 6. *Rom. x.* 13. *i Cor. iii.* 9. *xv.* 10. *ii Cor. vii.* 1. *Ephes.* 14. *Philipp. ii.* 12. *iv.* 13. *Colos. i.* 29. *iii.* 10. *i Tim. iv.* 16. *ii Tim. ii.* 21. *Hebr. iv.* 16. *xii.* 12. *Jac. iv.* 8. *i Petr. i.* 22. *i Joann. iii. Apoc. iii.* Véase *Gracia.*

Libra, peso. Véase *Monedas.*

Libro. En hebreo *sephar*, en griego βίβλος. Con estos nombres se llamaba antiguamente tambien cualquier escrito breve, *Jer. xxx.* 11. *v.* 10; aunque no fuese mas que un *catálogo* ó *lista* de personas ó cosas. En castellano la palabra *Libro* se contrae ya á un escrito de mas extension. Por eso *Liber generationis Jesu-Christi* se traduce *Genealogía de Jesu-Christo*, porque si se dijese *Libro de la generacion*, daria un sentido falso, denotando que era un libro compuesto para explicar la *genealogía* de Jesus, siendo así que esta ocupa solamente unas pocas líneas ó pequeñísima parte del Libro sagrado del Evangelio de S. Matheo.

Tambien debe tenerse presente que los libros eran antiguamente unos pergaminos ó pliegos de papiro (corteza de un árbol) ó de palma ú otra materia, los cuales se rollaban ó envolvian; como denota la palabra *biblos* en griego, y *volumen* en latin. Para impedir que se leyera por todos su contenido, se les ponia á veces uno ó mas sellos; de suerte que ya no podia desarrollarse el volúmen, sin romper el sello.

Los hebreos solian llamar al Libro con la primera palabra con que comenzaba. Así el Génesis se llamaba *Bereschit*, *Vaikrá* el Éxodo, etc.

Libro de la vida: metáfora tomada del libro en que están escritos los vecinos de alguna ciudad ó pueblo, y del cual eran borrados por ciertos crímenes; y con la que se significa el *catálogo* ó *decreto* eterno que determina los que han de conseguir la vida eterna, ó ser ciudadanos del cielo *Ex. xxxii.* 32. *Ps. lxviii.* 29. *Philipp. iv.* 3. *Apoc. iii.* 5. *xx.* 12. *xxi.* 27.

Libro de las conciencias, metafórica expresion, que alude á los *procesos* ó *actas*, segun cuyo contenido se sentencian las causas, *Dan. vii.* 10. *Apoc. xx.* 12. En los libros llamados *apócrifos*, no todo lo que se refiere es falso: hay cosas que son muy verdaderas. Véase la nota al verso 9 de la Epístola de *S. Júdas.*

Limosna: obligacion de hacerla, *Ex. xxiii.* 11. *Lev. xxiii.* 22. *Deut. xv.* 7, 10. *Tob. iv.* 7, 8, 9. *Job xxx.* 25. *Ps. xl.* I. *lxxxi.* 4. *Prov. iii.* 28. *xi.* 25. *xxi.* 13. *xxii.* 9. *xxviii.* 27. *Eccli. iv.* 2. *vii.* 36. *xii.* 3. *xxix.* 12. *Is. lviii.* 7. *Ezech. xvi.* 49. *Amos vi.* 8. *Matth. x.* 42. *xix.* 21. *Luc. iii.* 11. *vi.* 35. *xi.* 45. *xii.* 33 *xiv.* 13. *xvi.* 9 *Act, ix.* 39. *xi.* 29. *xx.* 35. *Rom. xii.* 8. *xv.* 26. *i Cor. xvi.* 2. *ii Cor. viii, ix. Ephes. iv.* 28. *Hebr. xiii.* 16. *i Joann. iii.* 17: dichoso el que tiene compasion del pobre, *Prov. xiv.* 21. *xix.* 17. *xxii.* 9. *xxiii.* 11: no abandonar al pobre aunque sea malo, *Eccles. vii.* 19. *iii Reg. xiv.* 21. *xi.* 1: es un tesoro para el dia de la necesidad, *Tob. iv.* 70: se han de buscar los pobres, *ii Reg. xvii.* 29: limosna espiritual, *Is. lviii.* 10: viuda que da limosna de lo necesario, *Luc. xxi.* 2. Véase *Pobre.*

Lino fino y blanco. Véase *Vestido.*

Lot, sobrino de Abraham, se separa de este, *Gen. xiii.* 11. *xiv, xix.* 17. *ii Petr. ii.* 7; su muger es convertida en una estátua de sal, *Gen. xix.* 26. *Sap. x.* 7. *Luc. xvii.* 32.

Del texto hebreo infieren algunos que la muger de Lot quedó hecha una *estátua*, esto es, inmoble, *por causa de la sal*, ó de los vapores salitrosos y mefíticos, que salian de la ciudad cuando ardia, y que hizo Dios que obráran

contra ella. No es pues cierto que conste claramente de la Escritura que verdaderamente quedase convertida en sal comun: pudo sorprenderla un torbellino de vapores sulfúreos, bituminosos, cargados de sales metálicas, y dejar el cuerpo impregnado de tales sustancias, y sin vida, é inmoble como una estátua, en castigo de su sentimiento de dejar á Sodoma, ó de otro pecado.

Lot fue embriagado por sorpresa, mas que por pasion desordenada. El texto solamente denota que despues que estaba en sí, no se acordaba de haber tenido trato con sus hijas.

Lucas, evangelista y médico, *Colos. iv.* 14. *Act. xx.* 6. *ii Tim. iv.* 11.

Lucifer: cae del cielo, *Is. xiv.* 12.

Lugares altos, en hebreo *Bamoth (excelsa)* En la Escritura se llaman así las colinas ó montes en que los idólatras ofrecian sus sacrificios. Los adoradores de los astros se persuadian que estando allí mas cercanos á sus dioses, y descubriendo mas extension de cielo, les ofrecian un culto mas agradable. Dios solamente reprobó que los judíos le adorasen en las alturas, ó debajo de árboles frondosos plantados en honor de los ídolos, para apartarlos de la idolatría á que se entregaban muy á menudo despues de muertos los Patriarcas. Pero es menester tener presente que el culto que daban los judíos á Dios en los *altos lugares*, era ilegítimo ó contra la Ley; pero no siempre idolátrico.

Lujo de las mugeres: cuánto desagrada á Dios, *Is. iii.* 16, 24.

Luto. Véase *Sepulcro*.

Luz. A veces denota la *perfeccion* de alguna cosa. En este sentido Dios es luz, y no hay en él tinieblas, *i Joann. i.* 5. Segundo: las *buenas obras, Matth. v.* 16. La *luz de Dios* significa á veces su *gracia* ó sus *beneficios, Ps. xxxv.* 10. *lxvi.* 2; la *prosperidad*, *Baruch i.* 12. Véase *Tinieblas*.

Lydia : mercadera de púrpura, que cree en Jesu-Christo, *Act. xvi.* 14.

Lysias, general del ejército de Antíochô, *i Mach. iii.* 32. *vi.* 53. *vii.* 1.

Llave. En sentido figurado es lo mismo que *autoridad*, *poder, dominio* etc.; y es el símbolo con que se entrega el gobierno á alguna persona.

Llorar, lagrimas, etc. Se usan muchas veces estas palabras para denotar las tribulaciones y adversidades; así como el *reir*, *risa* etc., los placeres y deleites, *Matth. viii.* 12. *Luc. vi.* 21. *i Cor. vii.* 30.

Lluvia : cómo se llama la de *primavera*, y cómo la de *otoño* : á aquella se le da el nombre de *serótina, Amos vii.* 1.

M

Machabeos. Profecía de sus victorias, *Zach. ix.* 7, 8. *xi.* 3. *xii*, etc.

Macedonia : los fieles de esta ciudad hacen una colecta para socorrer á los pobres de Jerusalem, *Rom. xv.* 26. *ii Cor. viii.* 1, 4 : en ella predica el Evangelio S. Pablo, llamado por una vision divina, *Act. xvi.* 9.

Madian, hijo de Abraham, *Gen. xxv.* 2 : decreto de Dios contra los madianitas, *Num. xxv.* 17. *xxxi.* 7. *Judic. vi.* 1, 7.

Madianitas : son pasados á cuchillo, á excepcion de las vírgenes, *Num. xxxi.* 2, 18.

Madres que comen sus hijos, *iv Reg. vi.* 26, 29.

Magog, *Gen. x.* 2. Créese que son los escitas, getas, ó tártaros.

Magistrados ó prefectos del Templo. Eran los levitas que tenian á su cargo su custodia, y el buen órden entre las gentes que acudian á él, *i Par. xxiii.* 4. San Lúcas (*c. xxii.* 52) los llama *generales del Templo ;* lo que denota oficio militar. Desde el tiempo de Júdas Machâbeo se formó un

cuerpo de tropas ó cohorte para la custodia del Templo que estaba á las órdenes de los sacerdotes. De esta guarnicion hablaba Pilato; y de ella eran los que fueron á prender á Jesus, *Luc. xxii.* 52. *Act. iv.* 1.

MAGOS. Nombre pérsico que se daba en Oriente á los hombres sábios que se empleaban en observar la naturaleza y adquirian muchos conocimientos físicos en medicina y astrología, eu teología, etc. Como estos hombres solian prever y pronosticar algunos sucesos futuros, y conocian las virtudes de las plantas, y minerales, y solian por consiguiente remediar muchos males, ya físicos, ya morales; de aquí provenia la grande autoridad y veneracion que gozaban, y el que el pueblo creyese generalmente que tenian trato con los *espíritus, genios* ó *demonios*. Eran á veces unos grandes señores. Como luego hubo vários de estos sábios que abusaron de sus conocimientos para dañar á sus enemigos, ó adquirir la consecucion de sus fines particulares, vino de aquí el tomarse en mal sentido la palabra *mago*.

Los prodigios que hicieron los magos de Egypto delante de Pharaon, los mas eran aparentes, ó no excedian el arte; como por ejemplo, el hacer aparecer una cosa como una serpiente, ó mudar de repente el color de una porcion de agua; pero el trocar el color de todo un rio, el hacer que se llene de insectos una ciudad ó pais etc., como hizo Moysés, ya son cosas superiores á la virtud de los hombres, ya es cosa sobrenatural, ya es obra *del dedo de Dios*, como confesaron los magos egypcios. En arábigo el mago se llamaba *elimas*.

MAGOS: vienen del Oriente á adorar á Jesu-Christo, *Matth. ii.* 22.

MAL. Se toma algunas veces por la mera privacion de algun bien mayor ó mejor que el que se tiene; y así alguna vez el *mal* se llama *bien*, por comparacion á un mal peor ó mas grave. Cuando se pregunta por qué Dios permite el mal, es lo mismo que preguntar, por qué el Criador no hizo un

mayor grado de bien. Un hombre pecador es una criatura libre, que abusa del bien que tiene recibido del Criador.

Mal : no debemos volver mal por mal, *Prov. xx.* 22. *xxiv.* 29. *Rom. xii.* 17. *i Cor. iv.* 12. *i Thes. v.* 15. *i Petr. iii.* 9. Dios no puede jamás dirigirnos al mal, *Jac. i.* 13. ¡Ay de los que llaman bien al mal! *Is. v.* 20. *Malach. ii.* 17. Huir el mal y hacer el bien, *Prov. iii.* 7. *Is. i.* 16. *Ezech. xviii.* 21. El mal de *pena* viene de Dios, *Deuter. xxxii.* 23. *iii Reg. ix.* 9. *xxi.* 28. *Is. xlv.* 7. *Jer. xi.* 11. *xxxii.* 42. *Baruch ii.* 2. *Amos iii.* 6. *Jon. iii.* 10. *Mich. i.* 12. *ii.* 3. El mal de *culpa* no le causa Dios, *Ex. xxiii.* 7. *ii Par. xix.* 7. *Judith. v.* 21. *Job xxxiv.* 10. *Ps. v.* 5, 7. *xliv.* 8. *Prov. xv.* 8. *Sap. xiv.* 9. *Eccli. xv.* 21. *Os. xiii.* 9. *Rom. ix.* 14. *ii Cor. vi.* 15. *Jac. i.* 13. Permite Dios malos reyes, superiores ó gobernantes, por los pecados del pueblo, *iii Reg. xii.* 14. *Job xxxiv.* 30. *Is. xxix.* 10. *Ezech. xiv.* 9. *Os. xiii.* 11. *ii Thes. ii.* 11 : manda que se les obedezca, *Matth. xxiii.* 3. Se vale á veces del ministerio de malos ministros, *Matth. vii.* 22. *Marc. ix.* 38. *Luc. ix.* 49.

Malco, criado del pontífice : Pedro le corta la oreja derecha, *Joann. xviii.* 10.

Maldiciones. En boca de los Profetas no tanto eran *imprecaciones*, como *anuncios* ó *amenazas* del castigo que Dios enviaria. "*Non animo optantis, sed prophetantis: ne ut fiant, sed ut* fient." *S. August. in Ps. CVIII.*

Malicia. A veces significa la *pena*, el *castigo*, la *afliccion*, etc. *i Reg. xx.* 7. *xxv.* 17. *Eccli. xii.* 9. *xxx.* 14. *Is. xl.* 2. *Matth. vi.* 34.

Malos. Véase *Compañía.*

Mammona. Voz syríaca, que significa el *dinero*, la *moneda* ó las *riquezas*; y así *mammona iniquitatis*, puede traducirse : *riqueza falsa* ó *engañadora*, opuesta á la *verdadera*, *Luc. xvi.* 9, 11. *Verdadero*, en lengua hebrea significa tambien *justo*, *Ps. lxxxiv.* 11. Y la voz *falso* á veces es lo mismo que *injusto* ó *inicuo.*

Maná. Véase *Manná.*

MANASSÉS, hijo de Ezechías y padre de Amon, *iv Reg. xxi. Matth. i.* 10. : su castigo, *Jer. xv.* 4 : es conducido. cautivo á Babylonia, y se convierte al Señor, y recobra el reino, *ii Par. xxxiii.* 11. *iv Reg xxi.* 18.

MANDAMIENTOS : quién es el que los guarda, *Joann. xiv.* 21.

MANJARES : deben tomarse con hacimiento de gracias, *i Tim. iv.* 3 : se santifican por la palabra de Dios y por la oracion ó bendicion, 5 : manjares probihidos á los judíos, *Ex. xxi.* 28. *xxii.* 31. *Lev. iii.* 17. *vii.* 23. *xi.* 4. *xvii.* 10, 13. *xix.* 26. *Deut. xii.* 16, 23. *xiv.* 7, 10. *i Reg. xiv.* 32. Excesos en los convites, *Is. v.* 12. *Ezech. xvi.* 49. *Luc. xvi.* 19. *xxi.* 34. *Rom. xiii.* 13. *Galat. v.* 21. Véase *Convites, Embriaguez.*

MANNA : enviado del cielo, *Ex. xvi. Deut. viii.* 3. *Num. xi.* 7. *Jos. v.* 12 : tenia el gusto que deseaba cada uno, *Sap. xvi.* 20, 21. *xix.* 20 : fue figura de la Euchâristía, *Joann. vi.* 32. *nota*, *i Cor. x.* 3.

MANO. Ademas del sentido literal, significa tambien, primero : el *poder* ó *virtud*, *i Reg. v.* 6. Segundo : la *extension* ó el *cómputo*, *Ps. ciii.* 25. *Is. xxii.* 21. Tercero : un *monumento*, *ii Reg. xviii.* 18. Cuarto : *vez*, *Dan. i.* 20. Quinto : la *garra* de un animal, *i Reg. xvii.* 37. Sexto : la *accion* ú *obra*, *Judic. i.* 35. *iii Mach. iv.* 40. Séptimo : el *socorro* ó *consejo* que se da á otro, *Deut. iv.* 34. *xv.* 11. La *diestra*, en estilo de la Escritura, es símbolo de *proteccion* y *amparo*, *Ps. cix*, *xv*, etc. *Poner* ó *imponer las manos* sobre alguno, es bendecirle y orar á Dios por él, *Matth. xix.* 13 ; dedicarle ó consagrarle á su servicio, *Act. vi.* 6.

Alzar la mano, lo mismo que *jurar*, *Ezech. xx.* 23. *Apoc. x.* 5.

Besar la mano, lo mismo que *adorar*, *iii Reg. xix.* 18.

Darse las manos, es *hacer alianza*, *amistad*, etc. *Jer. l.* 15. *Thren. v.* 6 ; ó una señal de *convenio* ó *sociedad*, *Gal. ii.* 9.

Elevacion de manos, lo mismo que *oracion*, *Ps. cxl.* 2.

Muchas de estas significaciones convienen á la voz *brazo.*

Lavarse las manos, es *aprobar, consentir;* ó al contrario, segun se use esta expresion, *Ps. xxv.* 6. *lvii.* 11.

Llenar la mano, es *consagrar á alguno;* aludiendo al uso de ponerle en las manos parte de la víctima del sacrificio, *Num. iii.* 3.

Manos. Rito de orar extendidas las manos, *Ps. lxxv.* 2, 3. *Ex. xvii.* 17. *i Tim. ii.* 8.

Mansedumbre, *Jos. vii.* 19. *i Reg. xxv. ii Reg. xvi.* 10. *Prov. xv.* 1. *Eccli. i.* 29. *Matth. v.* 4. *xi.* 29. *Gal. v.* 23. *vi.* 1: fruto del Espíritu santo, *Galat. v.* 22: debemos amonestar é instruir con espíritu de mansedumbre, *Galat. vi.* 1. *Ephes. iv.* 2. *Colos. iii.* 12. *ii Tim. ii.* 25. *Tit. iii.* 2. Véase *Dulzura.*

Mansos: son bienaventurados, *Matth. v.* 4: debemos serlo con todos, *ii Tim. ii.* 24. *Tit. iii.* 2: y aprenderlo de Jesu-Christo, *Matth. xi.* 29: qué tierra es la que dijo Jesu-Christo que poseerán, *Matth. v.* 4.

Manteca, grosura (*adeps*, *pingüedo*). La agradable sensacion que causan en el paladar los alimentos jugosos y crasos, ó bien, la robustez, color y agilidad de los que están sanos y bien nutridos, á diferencia de los pálidos y consuntos que no tienen jugos ni mantecas; son símbolos metafóricos para expresar los efectos espirituales de la gracia en nuestras almas, y tambien la abundancia de los bienes de la tierra.

Mañana ó de mañana: significa *al rayar el dia.* Pero á veces es lo mismo que *prontamente, cuanto antes, desde el principio, sin dilacion, con tiempo*, etc. *Ps. v.* 4. *xlv.* 9. 6. *lxxxvii.* et *cxlii.* 8. *Is. xxxiii.* 2. *Prov. vii.* 17. *Eccli. ii.* 6.

Mar: encerrado en sus términos, *Gen. i.* 9. *Job xxvi.* 10. *xxviii.* 26. *Prov. viii.* 29. *Jer. v.* 21: se aplaca á la voz de Jesu-Christo, *Matth. viii.* 26. Este nombre se aplica en el hebreo, como tambien en otras lenguas, á los *lagos* ó *estanques*, *Jer. xlviii.* 32. *Mar de Galilea* se llama

el lago de Genezareth, *Matth. xv.* 29. Segundo : en la Escritura se llaman así los grandes y anchos rios, como el Nilo, etc. *Is. xi.* 15. Tercero : un pais muy abundante de aguas; y asi el de Babylonia regado por el Euphrates, es llamado el *desierto del mar,* aludiendo la palabra *desierto* á la soledad á que se veria reducido, *Is. xxi.* 1. *Jer. li.* 36, 42. *Ezech. xxviii.* 2. *Dan. xi.* 45.

Entre los mares, esto es, entre los dos rios Euphrates y Nilo, *Dan. xi.* 45. *Nahum iii.* 8.

El Mediterráneo se llamaba entre los judíos *mar grande, mar de occidente, mar de los philistheos, Deut. xi.* 24. *Ezech. xlviii.* 28.

El *mar* significa á veces el *lago meridional, Ps. lxxxviii.* 13.

MARCOS : escribió su Evangelio en Roma. Véase la *Advertencia* sobre dicho Evangelio : y fue aprobado por S. Pedro, *ibid.*

MARDOCHEO, tio de Esthér, *Esth. ii.* 5. *xii*, etc. *i Esd. ii.* 2. *ii Esd. vii.* 7.

MARÍA, hermana de Moysés, *Exod. xv.* 20. *Num. xii. Deut. xxiv* : su muerte, *Num. xx.* 1.

MARÍA MAGDALENA : librada de siete demonios, sigue y asiste al Señor con sus bienes, *Luc. viii.* 2. *Marc. xv.* 41 : derrama sobre los pies del Señor un bálsamo precioso, y los enjuga con sus cabellos, *Joann. xi.* 2. *xiii.* 3 : asiste á la muerte de Christo junto á la cruz, *Matth. xxviii.* 56. *Marc. xv.* 40. *Joann. xix.* 25 : permanece en pie llorando cerca del sepulcro, *Joann. xx.* 11 : apareciósele Jesus primeramente despues de la resurreccion, *Marc. xvi.* 9. *Joann. xx.* 14 : y le manda que la anuncie á sus discípulos, *Joann. xx.* 17.

MARÍA Y MARTHA, hermanas de Lázaro, *Luc. x.* 38. *Joann. xi.* 19.

MARÍA, VÍRGEN, madre de Dios, prenunciada y figurada, *Gen. iii.* 15. *Ps. xliv.* 10. *xlv.* 5. *lxxxiv.* 1. *lxxxvi.* 1. *cxxxi.* 8. *Prov. xxxi* 19, 29. *Eccli. xxiv. Is. vii.* 14. *xi.* 1. *xix.* 1. *xlv.* 8 : natural de Nazareth, y desposada con

legal, *xv.* 16: con qué fines debe contraerse, *Tob. xi.* 16, 17. *viii.* 9, 12: su indisolubilidad, *Gen. ii.* 21. *xix.* 6. *Marc. x.* 7. *Rom. vii.* 2. *i Cor. vii.* 10: sus cargas, *i Cor. vii*: su santidad, *Ephes. v.* 22, 33. *Hebr. xiii.* 4: y el lecho conyugal sin mancilla, *ibid.*: avisos particulares á los casados, *i Petr. iii.* 1, 7: S. Pablo le llama grande sacramento con respecto á Christo y á la Iglesia, *Ephes. v.* 32: son inseparables de él las aflicciones y trabajos, *i Cor. vii.* 28. Para santificar ó bendecir este contrato natural entre el hombre y la muger, intituyó N. S. Jesu-Christo *el Sacramento* del matrimonio, el cual representa su union con la Iglesia. Su indisolubilidad es una ley natural, aunque, como observa santo Thomás (*IV. Dist. XXXIII.q.* 2. *a.* 1.), no pertenece á los primeros preceptos de ella, los cuales son del todo indispensables, ó no admiten dispensa. Y así la indisolubilidad la tiene el matrimonio aun mas como Sacramento, que como contrato natural y civil, ni como oficio de la naturaleza. Se dirime ó disuelve el matrimonio (rato, no consumado) con la *profesion religiosa;* pero tal vez se hablará con mas exactitud, diciendo que *se hace disoluble;* y que no se disuelve hasta que la persona que queda libre, contrae y *consuma* nuevo matrimonio. A lo ménos es cierto que aun el matrimonio de los gentiles, que no es tan indisoluble como el de los cristianos elevado á sacramento; en aquellos casos en que, segun opinion muy comun, se hace disoluble por la conversion de uno de ellos á la fé, solamente queda disuelto cuando se verifica otro matrimonio válido del consorte convertido: de manera que la conversion á la fé de Christo no hizo mas que debilitar ó aflojar el vínculo del primer matrimonio, para que el fiel convertido pueda romperle ó deshacerle, contrayendo un nuevo matrimonio.

Ni la generacion de la prole, ni el acto conyugal deben reputarse como fin único del matrimonio, sin el cual no pueda ser válido y verdadero. El primer objeto de la primera institucion del matrimonio parece haber sido la comun union en la sociedad de familia por toda la vida, y para

mútos auxilios de los dos contrayentes. *No es bueno*, dice Dios, *que el hombre esté solo. Hagámosle uno que le sea semejante, y le ayude.* No puede pues dudarse que es válido el matrimonio entre viejos y decrépitos; y que fue verdadero matrimonio el de la siempre vírgen María con S. Joseph. Véase *Poligamia.*

La muger despues de casada se quedaba algunos meses en casa de sus padres, y á veces mas tiempo. En la funcion de las bodas, acompañaban al esposo sus amigos y compañeros, llamados por los hebreos *scheliachim*, que significa *enviados*; en griego *apóstoles*: nombre que dió Jesu-Christo á sus principales discípulos. Llamábanse tambien *paraninfos.* Las vírgines, amigas de la esposa, las cuales salian á recibir al esposo, llevaban unas lamparillas, ó vasitos cóncavos, y en ellos una mecha de trapo con pez y aceite, puestos en la punta de unos bastones. La fiesta de las bodas duraba ocho dias. Christo fue con muchos de sus discípulos á las que se celebraban en Caná, *Joann. ii.* La muger (no siendo la heredera) podia casarse con un israelita de cualquiera tribu. Pero la heredera debia casarse con alguno de su parentela, *Num. xxxvi.* Los levitas podian casarse con las de todas las tribus. El objeto de la ley era impedir que las posesiones ó tierras hereditarias pasasen por medio de los matrimonios de unas tribus á otras.

No podia el marido continuar viviendo con su muger adúltera, *Num. v.* 13. *Prov. xviii.* 22. *Matth. i.* 19. Pero no por eso debia *divorciarse* de ella, ó darle el *libelo de repudio.* Así es que el divorcio solamente estaba tolerado ó permitido, pero ninguna ley obligaba á él, *Marc. x.* 9.

Como la esterilidad era una especie de oprobio entre los judíos, de aquí es que cuando uno moria sin dejar hijos, debia el hermano que quedaba, ó si no el mas inmediato pariente soltero, tomar por muger á la viuda, y procurarle prole, la cual se reputaba como del difunto marido. De aquí las dos genealogías de los hijos que nacian: la una segun la naturaleza, la otra segun la Ley: la primera con-

tenia los nombres de los verdaderos padres: la segunda la de aquellos á quienes heredaba el hijo.

Aunque era tolerado ó permitido á los judíos el casarse con muchas mugeres, el Sumo pontífice solamente podia casarse con una, y esta debia ser *vírgen*, segun afirma Josefo y los talmudistas. A esta práctica aludiria S. Pablo, *ii Cor. xi.* 2.

Matrimonio espiritual entre Dios y el alma, *Matth. ix.* 15. *xx.* 2. *xxv.* 5. *Marc. ii.* 19. *ii Cor. xi.* 2. *Apoc. xix.* 7. *xxi.* 2, 9.

Mattheo, llmado Leví, hijo de Alpheo, *Marc. ii.* 14. *Luc. v.* 7: era cobrador de las alcabalas, *Matth. ix.* 9, ó publicano, *x.* 4: su vocacion, *Matth. ix.* 9. *Marc. ii.* 14. *Luc. v.* 27: da un convite á Jesus, al que concurrieron muchos publicanos, *Matth. ix.* 10: escandalízanse de esto los Fariseos, 11: respuesta que les da Jesus, 12.

Medico: debe honrarse, y por qué, *Eccli. xxxviii*: el que peca, caerá en sus manos, *ibid.* 15.

Medida: con la misma que midiéremos, serémos medidos nosotros, *Ex. xxi.* 23. *Judic. i.* 7. *i Reg. xv.* 33. *ii Reg. xxii.* 25. *Ps. xvi.* 23. *Prov. xxii.* 23. *Is. xxxiii.* 1. *lxv.* 6. *lxvi.* 4. *Jer. l.* 15, 29. *Ezech. xvi.* 59. *Joel iii.* 7. *Matth. vii.* 2. *Marc. iv.* 24. *Luc. vi.* 38: debe ser justa, *Lev. xix.* 35. *Deut. xxv.* 13. *Prov. xvi.* 11. *xx.* 10. *Ezech. xlv.* 10. *Mich. vi.* 11. *Amos viii.* 5. Véase *Monedas, Medidas y Pesos*

Meditar. A veces significa *meditar con deleite*, como en el Salmo *cxviii.* 16, en cuyo lugar la voz hebrea es *schanjanj*; y por eso S. Gerónimo tradujo: *In justitiis tuis oblectabor.*

Medos: ocupan el reino de Babylonia, *Dan. v.* 31.

Melchîsedech, rey de Salem, sacerdote del Dios altísimo, *Gen. xiv.* 18. *Ps. cix. Hebr. vii.* 1.

Menelao: hace traicion á su pais, *ii Mach. iv.* 24. *xiii.* 5.

Mentir. Entre varias significaciones que tiene en todos los idiomas significaba tambien en hebreo *rebelarse*, *Ps. xvii.* 46 *xxx.* 16.

Mentira: está prohibida, y es castigada, *Lev. xix.* 11. *ii Reg. i.* 15. *Prov. vi.* 19. *xii.* 22. *Sap. i.* 11. *Eccli. vii.* 13. *xx.* 26. *xxv.* 4. *Os. iv.* 2. *Act. v.* 4. *Ephes. iv.* 25: es obra del demonio, *Joann. viii.* 44: no cabe en Dios, *Tit. i.* 2. *Hebr. vi.* 18: san Pablo acusa de este vicio á los antiguos filósofos, *Rom. i.* 30; y procura corregirlo entre los corinthios, *ii Cor. xii.* 20: san Pedro exhorta á los fieles á que se abstengan de él, *i Petr. ii.* 1; y tambien Santiago, *iv.* 11. El señor Bossuet, despues de excusar á Abraham, Jacob etc. de toda mentira, concluye: *No estamos obligados á garantir todas las palabras de los santos varones* etc. Vale mas llamarlas mentiras que excusarlos con decir que son *equívocos* ó *restricciones mentales.* Vida de Bossuet por el cardenal Bausset tomo iii. pág. 24. Véase *Ananías, Embusteros, Engaño.*

Mentiroso: lo mismo que *engañador, vano* ó *superficial* y *aparente*, *iii Reg. xxii.* 22. *Ps. cxv.* 11. *Apoc. ii.* 2.

Merar, hijo de Leví, *Num. iii.* 17: oficio de los *meraritas*, *iii.* 33. *iv.* 42.

Merito. Véase *Justicia.*

Merob, hija de Saúl, *i Reg. xiv.* 49: es prometida por esposa á David, *xviii.* 17.

Mes. Los antiguos hebreos distinguieron los doce meses del año con la sola nota de primero, segundo, tercero etc. Solamente el primero se llamaba tambien *Abib* (*espiga verde*), por comenzar en él á verdear los campos; pero despues de la vuelta del cautiverio, llamaron á cada uno de ellos con nombre particular. Al primero, ó *Abib*, que era principio del año sagrado ó eclesiástico, y correspondia á nuestro marzo y parte de abril, le llamaron *Nisan*: al segundo, *Tiar*: al tercero, *Sivan*: al cuarto, *Thammuz*: al quinto, *Ab*: al sexto, *Elul*: al séptimo, en que comenzaba el año civil, *Tizri*: al octavo, *Marschevan*: al noveno, *Casleu*: al décimo, *Thebet*: al undécimo, *Sebat*: al duodécimo, *Adar*. Cada tres años añadian un mes mas, que llamaban *segundo Adar*. Véase *Año.*

Mesías: su reino triunfará de todos, *Ps. ii.* 1, 8, 10: será el Mesías por un poco de tiempo inferior á los ángeles, *Ps. viii.* 5: será el libertador de Israél, *Ps. xiii.* 7: resucitará despues de muerto, *xv.* 9. *xx.* 5; y será la cabeza de las naciones, repudiados sus hijos adúlteros los judíos, *xvii.* 43. *xliv.* 44, 49: profecía de su pasion, *xxi.* 1 á 18; de su ascension, *xxxiii.* 7: furor de sus enemigos, *xxxiv.* 1: su obediencia al eterno Padre, *xxxix.* 6: profecía de su resurreccion, *xl.* 8, 10. *lxx.* 20; de su desposorio con la Iglesia de las naciones, *xliv.* 3; de su reino universal, *xlvi*; de la traicion de Júdas, *liv.* 12; de lo que harán sus enemigos, *lv.* 5: quedarán algunos de estos para testigos de la verdad, *lviii.* 2, 10. etc.: todo estaba ya predicho, *Sap. ii.* 12, 21: el Mesías fue anunciado á David como un rey de gloria eterna, *Eccli. xxiv.* 34, 35, 40, 44: se anuncia su descenso á los infiernos, *ibid.* 45: profecías admirables del Mesías, *Is. xxxv.* 5. *xl.* 5, 9, 10. *xli.* 13. *xlii. Matth. xxvi.* 63. *Marc. xiv.* 61. *Luc. xxii. Joann. i.* 41. *iv.* 25. *vii.* 41: que es Jesu-Christo nuestro Señor, *Act. xvii.* 3. *xviii.* 28. *i Joann. v.* 1. Véase *Christo*, *Jesu-Christo.*

Metreta, *Joann. ii.* 6. Véase *Monedas, Medidas y Pesos.*

Michas, *Judic. xvii, xviii.*

Micheas, Profeta. Véase su *Profecía.*

Michól, hija de Saúl, *i Reg. xvii.* 25. *xviii.* 17. *xix.* 12. *xxv.* 44: es devuelta á David, *ii Reg. iii.* 14: se burla de él, *vi.* 16, 20.

Miel. En sentido figurado, *leche y miel* significan *abundancia, fertilidad, cosa excelente.* En Palestina, como en otros paises abundantes en miel, suele á veces destilar esta, en tiempo de mucho calor, por las peñas, en cuyos agujeros la hacen las abejas; y á esto alude lo que se dice, *Deut. xxxii.* 13. *Is. vii.* 15.

Miembros: los cristianos lo somos todos del cuerpo de Christo, *Rom. vii.* 4. *ii Thes. iv.* 13.

Miguel (S.), arcángel, disputa con el diablo, *Dan. x.* 13. *Judæ* 9. *Apoc. xii.* 7.

Milagros : á vista del primero que hizo Jesus, creyeron en él mas firmemente sus discípulos, *Joann. ii.* 11 : los muchos que obró, están dando testimonio de él, *Joann. x.* 25. *xv.* 74 : Jesu-Christo dió poder de hacerlos á sus discípulos para probar su mision, *Marc. xvi.* 15 : los hace S. Pedro, *Act. iii.* 3, 13 ; S. Pablo, *i Cor. ii.* 4. *ii Cor. xii.* 12 ; y los presentarán los falsos christos y falsos doctores capaces de engañar, si posible fuese á los escogidos, *Matth. xxiv.* 24. *ii Thes. ii.* 9 : en el dia del juicio serán reprobados muchos que se vanaglorian de haber obrado milagros en nombre de Christo, *Matth. vii.* 23.

Millar ó milla (*milliarium*), medida. Véase *Monedas.*

Mina ó mna, moneda, *Luc. xix.* 13. Véase *Monedas.*

Ministros : el que desea ser el primero ó mayor entre los cristianos, ha de servir á los demas, *Matth. xx.* 76. *xxiii.* 11. *Marc. ix.* 34. *x.* 43. *Luc. xxii.* 26 : el que sirve y sigue á Jesu-Christo, estará donde él está, *Joann. xii.* 26 : S. Pablo fue constituido por Jesus ministro del Evangelio, *Act. xxvi.* 16. *Rom. xv.* 16. *i Cor. iii.* 5. *Colos. i.* 23 : los reyes son ministros de Dios para ejercer su justicia, castigando al que obra mal, *Rom. xiii.* 4, 6 : Jesu-Christo fue ministro ó predicador del Evangelio para con los de la circuncision, *Rom. xv.* 8 : no puede ser ministro del pecado, *Galat. ii.* 17 : es el ministro ó sacerdote del Santuario celestial, *Hebr. viii.* 2 : los sacerdotes son ministros de Christo, y dispensadores de los misterios de Dios, *i Cor. iv.* 1 : su idoneidad ó capacidad viene de Dios, *ii Cor. iii.* 6 : cómo deben portarse, *ii Cor. vi.* 4. *xi.* 23 : los ministros de Satanás se trasfiguran á veces en ministros de justicia ó de santidad, *ii Cor. xi.* 15 : los de Dios son activos como la ardiente llama, *Hebr. i.* 7 : los que instruyen en las cosas de la fé, deben ser asistidos de todos modos por aquellos á quienes instruyen, *Galat. vi.* 6 : jamás deben callar ni transigir con los vicios del pueblo, *Is. lvii.* 1. Véase *Sacerdotes.*

Minutum, moneda. Véase *As.*

Misa: instituida por Jesu-Christo, *Luc. xxii.* 19: se hace mencion de ella por el Apóstol, *i Cor. x.* 16. *xi.* 23. *Act. xiii.* 2: predicha y figurada en el Antiguo Testamento, *Lev. xxvi.* 9. *Ps. xxii.* 6. *cix.* 5. *Is. ii.* 3. *xix.* 19. *lvi.* 7. *lxvi.* 6. *lxvi.* 20. *Jer. xxxi.* 31. *xxxiii.*17. *Dan. xii.* 11. *Amos ix.* 11. *Malach. i* 10: varias figuras del santo Sacrificio, *Gen. xiv.* 18. *xvi.* 6. *xxii.* 13. *Ex. xii.* 5, 24. *xxv.* 30. *xxix.* 2, 15. *Lev. ii.* 13. *i Reg. xxi.* 4. *iii Reg. xix.* 6: sacrificio contínuo, *Dan. xi.* 32. Con razon se dice aun la Misa en latin, *i Cor. xiv.* 17, *nota.*

Misericordia: los que la ejercen, son bienaventurados, *Matth. v.* 7: serán recompensados en la resurreccion de los justos, *Luc. xiv.* 13: al que no usa de ella, le aguarda un juicio sin misericordia, *Jac. ii.* 13: todos debemos ejercitar las obras de misericordia con el prójimo, *Matth. xxv.* 42, 45. *Luc. x.* 42; á ejemplo de nuestro Padre celestial, *Luc. vi.* 36; las que no quedarán sin galardon ni recompensa, *Matth. x.* 41. *Marc. ix.* 40: Dios la estima mas que el sacrificio, *Matth. ix.* 13: la de Dios para con los hombres es sin límites, *Tit. iii.* 5. Véase *Compasion.*

Mision: Jesu-Christo la recibió del Padre, *Joann. iii.* 17, 34. *iv.* 34. *v.* 23, 36. *iv.* 39. *viii.* 16, 18. *xii.* 49. *xiv.* 24. *xvii.* 3; y en ella fundó la autoridad de enseñar, *Joann. iii.* 34. *v.* 23; y con la misma envió á sus apóstoles, *Joann. xx.* 21; amenazando con la cólera de Dios á los pueblos que no reciban á sus enviados, *Matth. x.* 14: esta mision es del todo necesaria, *Rom. x.* 15: S. Pablo la recibió inmediatamente del mismo Jesu-Christo, *Galat. i.* 1.

Misterios del reino de los cielos: así se llama la doctrina de Jesu-Christo, *Matth. xiii.* 11; y á los apóstoles fue dado el conocerlos, *Marc. iv.* 11: misterio de la fé, *i Tim. iii.* 9: misterio ó sacramento grande, *Ephes. v.* 32.

Mitra. La palabra hebrea *Mitsnefet* significa en general un ceñidor de la cabeza. Con el tiempo se usó de la voz *tiara* para significar el adorno de la cabeza de los pontífices hebreos, *Ex. xxviii.* 40. *xxix.* 9. *xxxix.* 26; y quedó la de

mitra para denotar el adorno de la cabeza de los demas sacerdotes. Ultimamente tambien se llamaba *mitra* entre los hebreos el adorno de la cabeza de las mugeres, *Judith x.* 3. Su forma ha sido varia; pero siempre algo parecida á lo que llamamos ahora *turbante, escofieta,* etc.

Moab, hijo de Lot, *Gen. xix.* 37. Se prohibe á Israél el pelear contra los moabitas, *Deut. ii.* 8: pagan tributo á David, *ii Reg. viii.* 2: sacuden el yugo, *iv Reg. i.* 1. *iii.* 5. Profecías contra Moab, *Num. xxi.* 29. *xxiv.* 17. *Ps. lix.* 10. *cvii.* 9. *Is. xvi, xxv.* 10. *Jer. xlviii. Ezech. xxv. Amos* ii. *Soph. ii.*

Modio, medida. Véase *Monedas.*

Moloch. Nombre que en su orígen es lo mismo que *rey* ó soberano; y significaba lo propio que *Baal, Melcom,* etc. Llamábase así el dios de los ammonitas. Calmet y muchos otros creen que era el *sol, iv. Reg. xxiii.* 10. *iii Reg. xi.* 7. *Jer. xxxii.* 35.

Habíanse introducido entre los hebreos las *lustraciones* por el fuego, tomadas de los gentiles; los cuales hacian pasar á sus hijos por entre dos grandes hogueras delante del ídolo *Moloch.* Pero cuando no eran simples lustraciones, sino sacrificios completos, entónces los hacian perecer abrasados; tañendo entre tanto ciertos instrumentos ruidosos, para que no se oyesen por sus padres, parientes, etc. los clamores de las infelices víctimas, *Lev. xviii.* 21. *iv Reg. xvi.* 3. *Jer. vii.* 31. *Ezech. xvi.* 20. *Ps. cv.* 37: ídolo abominable, *Lev. xviii.* 21. *xx.* 2: llamado Melcom, *i Par. xx.* 2. *Jer. xlix.* 1. *Amos* i. 15. *Soph.* i. 5.

Monedas, medidas y pesos (1) de que se hace mencion en la Escritura.

Amphora, Dan. xiv. 2. Equivalia á unas diez y seis azumbres; y podia contener algo mas de seis celemines. La an-

---

1 *Véanse al fin de este diccionario las medidas de la cuarta parte del pié, de la pulgada y la línea.*

tigua ámphora romana era de unos ocho *congios*, ó diez y seis azumbres. Cada azumbre tiene ciento cincuenta y seis pulgadas de Castilla. La ámphora ática era de unos once congios.

Argenteus. Equivale á poco mas de treinta y cuatro maravedises. Por lo regular, á los nombres *argenteus* y *aureus* se sobreentiende *denarius* ó *siclus*.

Artaba. Medida de Persia, que contenia como unas noventa libras, ó poco mas de una fanega, *Dan. xiv.* 2.

As. Así se llamaba en los primeros tiempos de Roma la moneda: la cual era comunmente de cobre (en latin *Æs*) y de peso de una libra; pues antiguamente no se contaba el dinero, sino que se pesaban los pedazos de metales en que consistia la moneda. Servio, sexto rey de Roma, comenzó á señalar dicha libra de cobre con la figura de una *oveja*, llamada en latin *pecus*, de donde vino el nombre de *pecunia* á toda especie de moneda. Y como la libra romana (*Æs*) se dividia en doce onzas, dividióse tambien despues la libra de cobre, ó el *As*, en doce onzas ó monedas pequeñas de cobre, para su mas fácil uso, que quedaron con el nombre de *ases*; y el valor de cada *as* venia á ser lo que entre nosotros un *cuarto*; con cuyo nombre se denotaba el bajo precio de una cosa. Subdividióse aun cada uno de estos en cuatro monedas mas pequeñas, llamadas por lo mismo *cuadrantes*, que equivalen á nuestros *maravedises*. Y últimamente aun el *cuadrante* subdividióse en dos mitades ó monedas las mas pequeñas de todas, llamadas *minuta*; cada dos de las cuales hacia un *cuadrante*, *Marc. xii.* 42. *Luc. xxi.* 2.

El *As*, ó libra, llamábase tambien *pondo*; y de aqui la moneda *dipondium*, esto es, *dos ases*. *Sextertius* ó *dos ases y medio*, era una moneda de las mayores de plata, de dos libras y media. Pero aunque habia *ases* de plata, comunmente por *As* se entendia moneda de cobre. Es de notar que *Sextertium*, en género neutro, significaba á veces no diez, sino diez mil *cuadrantes* ó maravedis. De suerte que el *Sexter-*

*

tium viene á valer unos veinte y seis ducados y doscientos cuarenta maravedises, ó doscientos noventa y cuatro reales vn. y cuatro maravedises.

Aureus. Moneda de oro equivalente á unos cuatrocientos maravedises.

Bato (bathus). Equivale á muy poco mas de unos tres celemines y medio; y á seis azumbres y casi media mas en los líquidos, para los cuales servia principalmente esta medida.

Cabo (cabus). Medida de las mas pequeñas de los hebreos: era igual á medio cuartillo, y casi á la octava parte del *sato* ó *celemin, iv Reg. vi.* 25. Véase *Sato.*

Caña (calamus). Medida de seis codos, que hacen nueve pies ó doce palmos mayores.

Codo. Equivale á un pié de Búrgos y tres cuartas de otro; y así cuatro codos hacen siete pies de Búrgos. Tres pies componen la vara.

Coro (corus): el hebreo equivale á poco mas de unas tres fanegas y tres cuartillos, ó á treinta modios, *Lev. xxvii.* 16. *Is. v.* 10. *Coro*, en hebreo se llama *chomer*, voz que significa *carga:* tal vez por ser dicho peso la carga regular del camello. En los líquidos equivalia á unas diez *amphoras.*

Coun ó *chun:* la mitad del *hin, Lev. xxiv.* 36. *S. Hier. in Ezech. cap. IV.* Viene á ser una azumbre y media. Véase *Hin.*

Cuadrante. Véase *As.*

Denario. Moneda romana de plata, llamada así porque valia diez *ases,* ó libras de cobre, y era de casi igual valor que la *dracma.* Valia un siete avo mas, pues pesaba ochenta y un granos, con ciento veinte y nueve, ciento setenta y cinco avos. Algunos creen que habia tambien denarios de oro.

Didracma: lo mismo que dos dracmas.

Dígito ó *dedo:* el espacio que ocupan seis granos de cebada puestos de ancho ó de través: el romano tenia solo cuatro granos.

Dracma. Moneda equivalente á poco mas de un real de

plata, ó dos reales de vellon, segun comunmente se dice; y cuando es peso, es igual á la octava parte de la onza. De ahí se infiere, que siendo la dracma la octava parte de la onza romana y por consiguiente la octava parte de quinientos setenta y dos, y cuatro veinte y cinco avos de granos de trigo. que son setenta y uno y un medio; y pesando la octava parte del pesoduro español sesenta y siete granos, y trece diez y siete avos ó cerca de sesenta y ocho granos, se sigue que la dracma valia poco mas de la octava parte de nuestro peso-duro.

Ephi. Medida para granos, ó cosas secas: es igual al *bato,* que es medida de líquidos. Equivale á unos tres celemines y medio. *Ezech. xlv.* 11.

Estadio. Medida de cien pasos griegos, ó seiscientos pies, que son ciento veinte y cinco pasos romanos, ó seiscientos veinte y cinco geométricos; y así veinte y nueve estadios hacen la legua castellana.

Estater (stater). Valia cuatro reales de plata, lo mismo que el *siclo.* Véase *Siclo.* La palabra *estater* viene del verbo griego ἱςάναι, que significa pesar. Como el *siclo* ó *estater* era la moneda mas comun entre los hebreos, debe entenderse esta, cuando no se expresa la especie. Así cuando dice el evangelista que Christo fue vendido en treinta monedas de plata (*argenteis*), se entiende *siclos, Matth. xxvi.* 15.

Gomor, en hebreo *Omer:* es la décima parte del *ephi*, *Ex. xvi.* 36; ó algo mas de medio *modio.* Equivale á unos dos cuartillos y un cuarto de otro; medida castellana.

Hin. Medida de líquidos, equivalente á la sexta parte del *bato*, *Ex. xxix.* 40. Viene á ser algo mas de una azumbre.

Libra: en griego λίτρα. No solamente significaba un cierto peso, sino tambien una moneda del valor como de una peseta, que corria en la Palestina, *Joann. xix.* 39. La *libra* romana contenia doce onzas. ó noventa y seis dracmas; y segun otros, ciento. Segun el P. Mariana, una

libra castellana hacia una libra romana y ademas un tercio. De suerte que la libra toledana de diez y seis onzas de peso, vale ó tiene ciento veinte y ocho dracmas.

Log. Medida cóncava, menor que nuestro medio cuartillo, en cerca de una pulgada. Es de diez y ocho pulgadas, con cinco veinte y cuatro avos.

Metreta. Correspondia á veinte y dos azumbres y media, ó dos arrobas y trece diez y seis avos.

Miliario (milliare), *milla.* Medida que contiene ciento sesenta y seis *cañas* y un tercio; ó mil y quinientos pasos. El *miliario* romano contiene ocho estadios, ó mil pasos.

Mina. Lo mismo que *mna.* La griega era una moneda que valia cien dracmas ó reales de plata. Parece que la hebrea valia.al doble; y que la habia mayor y menor, valiendo esta solamente setenta y cinco dracmas. La *mina* hebrea valia sesenta *siclos,* ó doscientas cuarenta dracmas; esto es, veinte y cuatro pesos-duros, con trescientos cincuenta y nueve granos, *Ex. xxx.* 13. *Lev. xxvii.* 25. *Ezech. xlv.* 12. La *mina* mayor griega equivale á unas veinte y cinco partes de las treinta y dos en que se divide la libra castellana.

Modio romano. Medida casi igual á dos *celemines*, *Lev. xix.* 36. *Is. v.* 10. Contenia diez y seis *sextarios* romanos, ó veinte *sextarios* toledanos. Nuestro celemin tiene trescientas sesenta pulgadas cúbicas de Castilla, y así equivale á poco menos de dos *azumbres*, que hacen trescientas doce pulgadas.

Obolo (obolus). En hebreo *gherath*, que los intérpretes traducen *óbolo*, aunque este es algo menor. El hebreo contiene diez y seis granos de cebada; ó catorce y medio de trigo, con treinta y ocho de ciento veinte y cinco avos. Es la vigésima parte del *siclo*, y la quinta de la *dracma.*

Onza romana. Equivale á dos siclos, ó á siete denarios, ó á ocho dracmas, ó á cuarenta óbolos, ó á quinientos setenta y dos granos y cuatro veinte y cinco avos.

Palmo. El mayor contiene doce *dedos* unidos, ó *digitos.* El menor contiene solo cuatro.

Pié. Es igual á un palmo mayor y un cuarto, ó á cuatro palmos menores. Un pié romano hace uno y un dozavo toledano; tres cuartos del hebreo, y veinte y cuatro veinte y cinco avos del griego.

Quadrante. Véase *As.*

Sato (Seah): la tercera parte del *ephi* ó *bato* y la treinta del *coro;* que es decir, un poco mas de un *celemin.*

Sextario: el toledano es de diez y seis onzas de peso; el romano de veinte; el griego de quince, y el hebreo de trece y un tercio.

Sextercio: moneda de peso de diez y siete granos y veinte y dos veinte y cinco avos: ó un óbolo y cerca de un cuarto de otro.

Sextertius y *Sextertium.* Véase *As.*

Siclo ó *stater:* contiene tres denarios y medio, ó cuatro dracmas ó reales de plata, ó veinte óbolos. Pesa doscientos ochenta y seis granos de trigo y dos veinte y cinco avos; ó trecientos veinte granos de cebada. Parece que habia tambien *siclo menor,* que solamente valia dos dracmas, y pesaba la cuarta parte de una onza. El *siclo* solia llamarse con el nombre genérico de *moneda de plata.*

La voz *siclo* viene de la hebrea *kikar*, que significa *masa* ó *peso,* esto es, una suma ó peso de moneda. Era entre los hebreos el principal peso; y así el nombre *siclo* es lo mismo que *pondus* ó libra entre los latinos. Era tambien el siclo una moneda de este mismo nombre y peso (*argenteus, Matth. xxvi.* 15). Habia tambien siclos de oro.

Talento. Es nombre de *moneda*, y tambien lo es de *peso;* como sucede con la *libra* entre nosotros. Era el *talento* mayor ó menor, segun los várioss paises; y los habia de oro y de plata. El talento mayor hebreo valia doce mil dracmas, *Ex. xxxviii.* 24, 25, que son doce mil setecientas cincuenta dracmas romanas. El menor era como el *siclo:* valia cuatro dracmas, y se llamaba tambien *siclo.* En al-

gunos lugares es muy difícil distinguir si se habla del mayor ó del menor. Tambien entre los griegos habia talentos que valian solamente seis dracmas. Homero en la *Iliada XXV.* habla de los talentos de oro que ofreció Achîles en la muerte de Patroclo; y segun Suídas era una cierta moneda muy pequeña. El talento mayor hebreo pesaba cincuenta minas, ó tres mil siclos, diez mil quinientos denarios; doce mil dracmas; sesenta mil óbolos ó *gerathes;* ochocientos cincuenta y ocho mil doscientos cuarenta granos de trigo, ó novecientos sesenta mil granos de cebada; que son ciento ochenta y cinco marcos, dos onzas, de Castilla; ó mil quinientos ochenta y tres duros, sesenta y siete granos y trece diez y siete avos. El talento griego ático valia sesenta minas, ó seis mil dracmas. Calculado pues el valor de doce mil dracmas, equivale el *talento* hebreo á unos mil quinientos ochenta y tres pesos-duros y dos reales, con setecientos uno de mil ciento cincuenta y dos avos.

Nota.

Un *dedo* hebreo equivale á once líneas y dos tercios de nuestra medida.

Un *palmo* ó *tophac*, á cuatro dedos, ó á tres pulgadas, diez líneas y dos tercios.

Un *zereth* ó palma, á tres palmos, ó doce dedos, esto es, once pulgadas y dos tercios.

Un *pié* romano antiguo, á un zereth y un décimo; tres tophac ó palmos y tres décimos; trece dedos y un quinto; esto es, un pié y diez líneas nuestras.

Un *codo*, un pié romano y nueve once avos; dos zereth; seis tophac; veinte y cuatro dedos; un pié, once pulgadas y cuatro líneas.

Paso romano, dos codos hebreos y tres cuartos de otro; cinco pies romanos; cinco y medio zereth; diez y seis tophac y medio; sesenta y seis dedos; cinco pies, cuatro pulgadas, dos líneas.

Cálamo hebreo, seis codos; diez pies romanos y diez y once avos; doce zereth; treinta y seis tophac; ciento cuarenta y cuatro dedos; tres varas, dos pies y dos tercios.

Estadio, sesenta y seis cálamos y dos tercios; ciento cuarenta y cinco pasos romanos, cinco once avos; cuatrocientos codos; setecientos veinte y siete pies romanos antiguos y tres once avos; ochocientos zereth; dos mil cuatrocientos tophac; nueve mil seiscientos dedos: doscientas cincuenta y nueve varas, nueve pulgadas, cuatro líneas.

Al que quiera examinar y fijar con mas exactitud el valor de las monedas y pesos antiguos, le servirá mucho el saber que está ya averiguado, que la onza de Paris es mayor treinta y nueve granos y tres quintos que la romana; y así la onza de Castilla, que es menor treinta y ocho granos y dos quintos que la de Paris, es mayor que la romana en un grano y un quinto. Tambien podrá dar mucha luz el saber, que nuestro peso-duro tiene quinientos cuarenta y dos granos, y dos diez y siete avos de trigo del marco de Castilla; y así el medio duro tiene doscientos setenta y uno y diez y siete avos. El *marco* pesa ocho onzas, de quinientos setenta y seis granos cada una.

Algunas medidas y pesos toledanos son casi la mitad mas pequeños que los romanos. Así la *ámphora* (ó cántaro) toledana contiene ocho azumbres; y la romana de quince á diez y seis. El *modio* (ó celemin) toledano es la mitad del romano. Lo mismo sucede en la *dracma*, etc.

El pié romano hace un pié y dos diez y siete avos toledano, y una octava parte mas, y equivale á tres cuartas partes del *pié* hebreo; y al *pié* griego, ménos uno veinte y cinco avos.

El *paso* y el *pié* romanos eran mayores que los griegos en esta proporcion: cien pasos griegos eran ciento veinte y cinco romanos.

En las monedas como *talento*, *siclo*, y otras, las habia de oro y de plata etc.; y el valor era diferente en varias

naciones, como sucede en Europa en la *libra*, cuyo valor, y aun el peso, es tan desigual en sus reinos. Sucede lo mismo en las medidas, como la arroba, la fanega, el cántaro, etc. Asimismo habia diferencia entre los pesos y medidas de uso comun, y las que se llamaban del Santuario, *Lev. xxvii.* 3, 25. Creen algunos que con el tiempo se habian disminuido mucho aquellas; al paso que en las que se guardaban en el Templo y servian para su uso, no habia habido alteracion. Pero quizá provenia de la diferencia que habia entre el siclo ático y el alejandrino. Segun la opinion de algunos, las monedas de oro entre los hebreos eran la mitad menores en el peso que las de plata. El valor relativo de los metales entre sí depende de la abundancia ó escasez de ellos; y á veces del arbitrio de los príncipes. Antiguamente en Roma la diferencia del oro á la plata era de quince á uno: en otras épocas de diez á uno. Las monedas de que usaban los hebreos casi siempre, eran de plata ú oro.

Los pesos alejandrinos son doble mayores que los áticos, como afirma Varron. Y de ahí proviene que en la version de los Setenta interprétes, hecha en Alejandría, solamente se da al *siclo* el valor de dos dracmas, lo cual no sucede en los Evangelios.

Moral cristiana ó evangélica, en qué consiste, *Matth. vii.* 12. *xxii.* 40.

Moral evangélica. Aquellos filósofos impíos que la tachan de sobrado rigurosa y por eso de impracticable, atenidos á la letra material de algunas sentencias de Jesu-Christo (*Matth. v. Luc. ix.* 23. *Galat. v.* 4.), afectan ignorar cuánto dominaba entónces el epicureismo, y cuán escandalosas eran las doctrinas de los sadduceos y demas materialistas, los cuales negaban la inmortalidad del alma, la existencia de otra vida, etc. Por eso el divino Maestro manifestó tanta severidad hablando de los placeres de esta vida, á fin de reformar las ideas de los hombres, y su

asombrosa corrupcion de costumbres. Véase *Consejos, Defensa, Pleito, Sadduceos.*

MORIA: monte donde fue edificado el Templo, *Gen. xxii.* 2. *ii Par. iii.* 1. *i Par. xxi.*

MORTIFICACION: es necesaria, *Matth. v.* 5. *viii.* 20. *ix.* 15. *xvi.* 24. *Luc. ix.* 58. *Rom. viii.* 13. *i Cor. ix.* 27. *ii Cor. iv.* 10. *vi.* 4. *Galat. v.* 24. *Colos. iii.* 5. Véase *Cruz, Padecer.*

MOYSES: su nacimiento, *Ex. ii.* 1, 10. *Act. vii.* 20: mata á un egypcio y huye á Madian, *Ex. ii.* 12 á 25: enviado por Dios para librar á su pueblo, *iii*: prodigios contra Pharaon, *vi, vii, viii.* etc.: ora por el pueblo, *xiv.* 15. *xvii.* 4, 11. *xxxii.* 11, 13, 31. *Num. xi.* 2. *xiv.* 13: recibe las Tablas de la Ley y las rompe: *Ex. xxxi.* 18. *xxxii.* 19: recibe otras, *xxxiv.* 28: su rostro despide rayos de luz, 30. *ii. Cor. iii.* 7: envía exploradores á Chânaan, *Num. xiii*: prueba que es enviado de Dios, *xvi.* 28: vé de léjos la tierra de Promision y muere, *xx.* 12. *xxvii.* 12. *Deut. xxxiv.* 1: está junto á Jesu-Christo en su trasfiguracion, *Matth. xvii.* 3: su elogio, *Eccli. xlv*: disputa sobre su cuerpo, *Judæ* 19.

MUCHACHO *(Puer).* Se daba este nombre á los *soldados*, *ii Reg. ii.* 14. *iii.* 22. *xx.* 15. Segundo: á los *compañeros*, *Is. ii.* 6. Tercero: á los que *sirven* á otro, *Gen. xxiv.* 52. *Ex. xxxiii.* 11; y así se llaman *pueri*, los que nosotros llamamos *siervos* del Señor, *Ps. cxii.* 11. Cuarto: significa *sencillez, ignorancia*, etc. *Jer. i.* 6. *Eccles. x.* 16. *Rom. ii.* 20. *i Cor. xiv.* 20. *Is. iii.* 4. Quinto: á veces es lo mismo que *mozo, mancebo.* Véase *Niño.*

MUCHOS. En la Escritura alguna vez suele significar *todos.* La voz *xabbim*, que en la Vulgata se traduce *multi* ó *plures*, significa *multitudines*, esto es, *la muchedumbre*; y la *totalidad*, como dice S. Agustin, suele llamarse con razon *muchedumbre*, (*Lib. VI. cont. Jul. c.* 23.) *Is. liii.* 12. *Dan. ix.* 27. *Matth. xxvi.* 28. *Marc. xiv.* 24. *Rom. v.* 15.

MUERTE. Con este nombre se significa á veces la peste,

la hambre, la guerra, y otros males, que producen la mortandad, *Ex. x. 17. Ps. vii. 14. Hab. iii. 5.*

La Muerte es el estipendio y la paga del pecado, *Gen. i. 27. xx. 2. Rom. v. 12, 17. vi. 23. i Cor. xv. 21. Ephes. ii. 15. Colos. ii. 13. i Tim. v. 6. Jac. i. 15* : está decretada á los hombres, *Jos. xxiii. 14. Job xiv, 5. Ps. lxxxviii. 49. Eccles. iii. 3. viii. 8. ix. 5. Eccli. xvii. 3. xli. 1. Joann. vii. 30* : su hora es incierta, *Eccles. ix. 12. Matth. xxiv. 43. Luc. xii. 40. i Thes. v. 2 ii Thes. ii. 2. Jac. iv. 13. Hebr. v. 27* : con la luz de la fé debemos mirarla como sacrificio agradable á Dios, y puerta para la inmortalidad, *Hebr. ii. 15* : la de los justos es como un sueño, *Deut. xxxi. 16. ii Reg. vii. 12 iii Reg. ii. 10. Sap. iii. 10. Matth. ix. 24. Joann. xi. 11. Act. vii. 59. xiii. 36* : no debemos contristarnos, como los gentiles, por la muerte de los que amamos, *i Thes. iv. 12, 17* : Jesu-Christo destruyó la muerte con su muerte, *Rom. vi. 9. i Cor. xv. 54. ii Tim. i. 10. Hebr. ii. 14. Is. xxv. 8. Oseas xiii. 14* : cómo debemos llorar la muerte de nuestros hermanos, *Lev. xix. 28. Deut. xiv. 1. xxxiv. 8. ii Reg. i. 11. iii. 32. x. 2.* etc. *Eccli. xxii. 10. i Mach. ix. 20. Matth. ix. 3.* Sufragios por los muertos. Véase *Purgatorio*. Sepultura de los muertos. Véase *Enterrar*.

Muertos resucitados : la hija de Jayro, *Matth. ix. 25. Marc. v. 41. Luc. viii. 54* : el hijo de la viuda de Naim, *Luc. vii. 13* : Lázaro, *Joann. xi. 43* : al espirar el Señor resucitaron los cuerpos de muchos santos, *Matth. xxvii* : S. Pedro resucita á Tabitha, *Act. ix. 40* : S. Pablo á Eutychô, *Act. xx. 10.* Véase *Elías* y *Eliseo*.

Muger : su orígen del hombre, *Gen. ii. 22*; y criada para él, *i Cor. xi. 9* : debe estarle sujeta, *Gen. iii. 16. Ephes. v. 22* : no puede hacer voto sin consentimiento de su marido, *Num. xxx. 13* : no debe vestirse de hombre, *Deut. xxii. 5* : sus obligaciones, *Tob. x. 12. i Cor. vii. 1. i Tim. iii. 11. v. 10. Tit. ii. 3* : la muger modesta es alabada, *Prov. xi. 16* : la hacendosa es la corona de su marido, *xii. 4* : no debe orar en la Iglesia con la cabeza descubierta, *i*

Cor. xi. 5 : debe escuchar en silencio , *i Tim. ii.* 11 : cuánto desagrada á Dios el lujo de las mugeres , *Is. iii.* 16 , 24 : peligros del trato con la muger mala , *Prov. vi.* 29 : sus astucias para cazar á los jóvenes, *vii.* 6 : conduce al sepulcro, *ibid.* 27 : *Eccli. vii.* 27 : no debemos mirarla ; ni á la bailarina , ni á la muy engalanada , *Eccli. ix.* 3 á 8 : lo que es la muger mala , *Eccli. xxv.* 23 , 34. *xxi.* 12, 15, y la muger virtuosa , *xxvi* : no debe apreciarse por su hermosura exterior, *xxv.* 28 : se rebela, si tiene el mando, *ibid.* 30 : debe evitarse la familiaridad con las mugeres , *Eccli. xlii.* 12 : el hombre que daña , es preferible á la muger que acaricia, *ibid.* 14.

Mundo. Algunas veces en el Nuevo Testamento se toma en mala parte , esto es , por los hombres *mundanos* ó *viciosos y malvados* ; lo mismo que *carne.* De aquí es que al demonio se le llama *príncipe de este mundo* , *Joann. xiv.* 30. Frecuentemente se dice , *por todo el mundo* ó *por toda la tierra* , en un sentido hiperbólico , para denotar mucha extension , *Joann. ult. Rom. x.* 18, etc. Los hebreos no tienen ninguna voz equivalente á *mundo* ; y así se valen siempre de las dos, *cielo y tierra* , para denotar todo el *universo.*

Mundo : aborrece á los que no son suyos, *Luc. vi.* 22. *Joann. xv.* 19 *xvii.* 14. *i Joann. iii.* 1, 13 : la sabiduría del mundo convencida de fátua , *i Cor. i.* 20 ; la escena ó apariencia de este mundo pasa en un momento , *i Cor. vii.* 31. *i Joann. ii.* 17 : no son dignos de él los santos y justos , *Hebr. xi.* 38 : quien quiere ser su amigo , se constituye enemigo de Dios , *Jac. iv.* 4 : todo lo que hay en él , no es mas que concupiscencia , *i Joann. ii.* 16 : nuestra fé es la que nos alcanza victoria contra él , *i Joann. v.* 4 : está poseido del mal espíritu , *i Joann. v.* 19.

Murmuracion : prohibida y castigada por Dios, *Ps. xiv.* 3. *c.* 5. *Eccles. x.* 20. *Prov. x.* 18. *xi.* 13, 16, 28. *xx.* 19. *xxvi.* 20. *Rom. i.* 30. *ii Cor. xii.* 20. *i Petr. ii.* 1, 12. *Jac. iv.* 11.

Murmuradores : cuán injustas son sus quejas , *Matth.*

xx. 12. *Luc. xv.* 2. *xix.* 7. *Joann. vi.* 41 : á quiénes imitan, *Ex. xiv.* 11. *xv.* 24. *Judæ* 16. qué castigo deben temer, *Num. xi.* 1. *xii.* 1, 9. *xiv. xvi. Deut. i.* 27. *Jos. ix.* 18. *Sap. i.* 1. *i Cor. x.* 10.

Musica, intempestiva en las funciones de tristeza. Véase *Tympanum.*

Myrrha : goma resinosa, ó licor gomoso, de olor fragante, que sale de algunos árboles nuevos : es amargo como el aloé ó acíbar : resiste á la corrupcion ; y por esto se usaba para embalsamar los cadáveres, y tambien para dar fragancia á las vestiduras de los reyes, etc. *Ps. xliv.* 9. *Joann. xix.* 39. Los antiguos la tenian por un bálsamo muy precioso. Véase *Aloé.*

N

Naama, ammonita, muger de Salomon, y madre de Roboam, *iii Reg. xiv.* 21.

Naaman es limpiado de la lepra, *iv. Reg. v.* 14. *Luc. iv.* 27.

Naboth es apedreado, *iii Reg. xxi.*

Nabuchódonosor, rey de Nínive, derrota á Arphaxad, rey de los medos, *Judith i.* 5 : envía á Holofémes contra los israelitas, *ii.* 1 : su ejército es deshecho delante de Bethulia, *xv.* 1.

Nabuzardan, general del rey de Babylonia, destruye el Templo y muros de Jerusalem, y trasporta á Babylonia los moradores que habian quedado, y los vasos del Templo, *iv Reg. xxv.* 8. *Jer. xxxix.* 9. *lii.* 12 : envió á sacar á Jeremías de la prision, y le recomendó á Godolías, *Jer. xxxix.* 13.

Nahabi, hijo de Vapsi, de la tribu de Néphtali : uno de los exploradores de la tierra de Promision, *Num. xiii.* 15.

Nathanael, discípulo de Jesu-Christo, y natural de Caná de Galilea, *Joann. xxi.* 1 : Phelippe le hace cono-

cer al Señor, *Joann. i.* 45: en él no habia doblez ni engaño, *Joann. i.* 47: confiesa la divinidad de Jesu-Christo, 43: apareciósele Jesus despues de resucitado, *xxi.* 2.

NATHINEOS: especie de *donados*, ó criados de los levitas, los cuales servian para las faenas pesadas del Templo, como cortar leña, conducir agua, etc., *Jos. ix.* 21. *i. Par. ix.* 2. *i Esd. ii.* 43, 58, 70. *viii.* 20. *ii Esd. iii.* 26, 30. *vii.* 47, 60. *x.* 28. *xi.* 3, 21.

NATURALEZA: á veces se toma en la Escritura por lo que se hace ordinariamente, *Deut. xxiii.* 12. *Rom. ii.* 14. *i Cor. xi.* 14: otras por el nacimiento, *Rom. ii.* 27. *Galat. ii.* 15. *iv.* 8. *Ephes. ii.* 3. *ii Petr. ii.* 12. Véase *Razon natural.* Por medio de la gracia nos hacemos participantes de la naturaleza divina, *ii Petr. i.* 4: pecados contra naturaleza, *Judic. xix.* 24. *Rom. i.* 26.

NAZAREO Ó NAZARENO. Del verbo hebreo *Nazar, separar, distinguir.* El *nazareato* era una especie de consagracion de alguna persona al servicio de Dios, *Num. vi.* Consistia en tres cosas principales: Primero: abstenerse del vino y de todo otro licor capaz de emborrachar. Segundo: no cortarse el pelo, antes bien dejarse crecer la cabellera y barba. Tercero: evitar el tocar los cadáveres, ni acercarse á ellos. Esta especie de voto ó profesion era á veces perpétuo, y á veces por un tiempo determinado, *Num. vi.* 27. *Judic. xiii.* 5. *i Reg. i.* 11. *Act. xxi.* 24.

Al fin del *nazareato* temporal, el sugeto debia presentarse en el Templo, y ofrecer vários sacrificios, esto es, un cordero en holocausto, una oveja en sacrificio, etc. A la entrada del Templo se le cortaba la cabellera, y el sacerdote la quemaba, *Num. vi.* Si vivia muy distante de la Palestina, ó no podia ir á Jerusalem, se hacia cortar el pelo allí donde se hallaba, y diferia para otro tiempo el cumplimiento de las demas ceremonias; ó bien encargaba á otro que las cumpliese por él en Jerusalem. *Nazareo*, puede tambien derivarse de *Netzer, flor, pimpollo*: de *Natzar, conservar* ó *guardar*; y de *Nazir, corona, co-*

ronado, ó constituido en dignidad. De todos estos modos conviene á Jesu-Christo, al cual Isaías llamó *Netzer* cap. *xi.* 1, *Natzar* cap. *xlii.* 6, y *Nazir* cap. *lii.* 13.

Tambien *nazareo* ó *nazareno* significa el hijo ó vecino de Nazareth, ciudad de Galilea; y en este sentido daban los judíos dicho nombre á Jesus.

NEBAL, de la tríbu de Leví, uno de los que firmaron la alianza hecha con el Señor, por disposicion de Nehemías, *ii Esd. x.* 19.

NECEDAD, *Prov. xiv.* 29, *xx.* 3. *xxvi.* 1. *xxvii.* 22. *Eccles. x.* 2. *Eccli. xxi.* 17, 23. *xxxiii.* 5. *Bar. iii.* 23. *Matth. vii.* 26. *xxv.* 2. *Marc. vii.* 22. *Ephes. v.* 4.

NECESIDAD (*Necessitas*). Significa á veces *angustia*, *pena*, *miseria*, *Ps. xxiv.* 17. *Sap. xviii.* 21. Segundo: *utilidad* ó *conveniencia*, *Tob. xii.* 13. *Matth. xviii.* 7. *Luc. xiv.* 18.

NEGOCIANTES: peligro de pecar en sus tratos, *Eccli. xxvi.* 28. Véase *Vender.*

NEÓFITO, ó recien bautizado: por qué no han de ser elevados á los sagrados Ordenes, *i Tim. iii.* 6.

NEOMENIA: fiesta que se celebraba al principio del mes, ó de la luna nueva, *ii Par. ii* 4. *Judic. viii.* 6. *Ps. lxxx.* 4. *Is. i.* 13. *Os. ii.* 11. *i Mach. x.* 34. *Colos. ii.* 16.

NEPHTALÍ, sexto hijo de Jacob, *Gen. xxx.* 8.

NICANOR, uno de los siete diáconos elegidos por los apóstoles, *Act. vi.* 5.

NICANOR: general del ejército de Lycias, *i Mach. iii.* 38. *vii.* 26. *ii Mach. xv.* 29.

NICODEMO: varon principal de los judíos, de la secta de los Fariseos: es instruido por Jesu-Christo, *Joann. iii.* 1: defiende á Jesus, *vii.* 50; y despues de muerto le embalsama y entierra, *xix.* 39.

NICOLAÍTAS: nombre de una de las sectas mas antiguas de hereges, de quienes habla san Juan, *Apoc. ii.* 6, 15.

NICOLAS, prosélito antiochêno, uno de los siete diáconos elegidos por los apóstoles, *Act. vi.* 5.

NÍGER (Simon), Profeta y doctor de la Iglesia de Antio-

chìa, y uno de los que impusieron las manos á Saulo y Bernabé, *Act. xiii.* 1.

NIÑO. No siempre denota pocos años, sino tambien se refiere á la sencillez de corazon ó al poco conocimiento; y muchas veces la voz *puer* se toma por *criado*, por *compañero*, por *súbdito*, etc. Y se vé en la Escritura que aun los adultos se llaman *pueri*, *Gen. xliii*, 8. *xlvi.* 21. *i Reg. xvi.* 11. En Aristóphanes se ve usado *παῖς*, y en Terencio, Ciceron y Horacio *puer*, en la significacion de *criado* ó siervo. Véase *Muchacho.*

NOCHE. Entre los hebreos, griegos y otras naciones, se dividia en cuatro partes, que llamaban *velas* ó *guardias* (*vigiliæ*, *custodiæ*), porque durante ellas velaban los que estaban de guardia militar, ó tambien de los rebaños; y duraban unas tres horas cada una. La primera comenzaba luego despues de puesto el sol y se llamaba *tarde* (*vesperè*). y duraba hasta las nueve: la segunda desde las nueve á las doce, y se llamaba *media noche:* la tercera de las doce á las tres, y solian llamarla *canto del gallo*; y la cuarta de las tres á las seis, ó salida del sol, á la cual llamaban *mañana* (*manè*) ó *custodia matutina*, *Ps. cxxix.* 6.

NOCHE. Figuradamente es lo mismo que *oscuridad*, *afliccion*, y á veces la *muerte*, *Joann. ix.* 4.

NOHESTAN: nombre que Ezechîas, rey de Judá, dió á la serpiente de bronce que habia hecho Moysés; y significa en hebreo *pedacito de bronce*, *iv. Reg. xviii.* 4.

NOMBRE. Por antonomasia significa el nombre santo de Dios, *Lev. xxiv.* 11, ó el mismo Dios, *Ezech. xvi.* 15. Segundo: lo mismo que *persona*, *Apoc. iii.* 4. Tercero: *reputacion* ó *fama*, *Cant. i.* 2.

Suscitar ó *conservar el nombre* de alguno, es casarse con la viuda, y dar descendencia á la familia del difunto marido, *Deut. xxv.* 7.

Caminar en nombre del Señor, es contar con su proteccion, *Mich. iv.* 5. *Ser llamado* con un nombre, es en frase de los hebreos, ser verdaderamente lo que el nombre signi

fica, *Os. i. 9, Luc. i.* 35: ó pertenecer á aquel que es designado por tal nombre, *Gen. xlviii.* 16. *Luc. i* 35. *Act. xv.* 17. *Apoc. xiii.* 8. Entre los hebreos era muy comun el llamar con un sobrenombre á alguna persona, tomándole de alguna accion, calidad ó circunstancia particular de su vida. De lo cual provenia tener dos ó mas nombres un mismo sugeto. Un hijo de Adam fue llamado *Abel*, esto es, *vanidad*, ó *duelo*; porque murió á la flor de su edad, ó llenó de luto á sus padres. El primer rey de Babylonia, al cual sus vasallos ó partidarios llamaron *Bel*, esto es, *Señor*; los otros le llamaron *Nemrod*, esto es, *rebelde* á Dios, por creerle autor de la idolatría. *Esaú* fue llamado *Edom (rojo)*, del color de las lentejas. *Agar* es lo mismo que *fugitiva*: *Balaam*, *avaro*: *Jephté*, *victorioso*, etc. No debe pues extrañarse que á veces se vea llamado con otro nombre un mismo sugeto. Vemos esto mismo entre nosotros, especialmente en los pueblos son muy comunes los apodos. Debe atenderse ademas de eso la diversidad con que se pronuncian ciertos nombres en diferentes paises de un mismo reino; cuánto varían en España los nombres de Francisco, Joseph, y de maiz, judías, etc. Tambien suelen los traductores ó copiadores de los Libros sagrados llamar las ciudades, personas etc. con los nombres que tenian cuando ellos escribian. Así en el libro de Josué y en el de los Jueces se llama ya *Jerusalem* la ciudad de *Jebus*.

NOMBRE DE JESUS: con su invocacion obran milagros los apóstoles, *Act. iii.* 6: doblársele ha toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno, *Philipp. ii.* 10. Véase *Jesus*.

NOMBRES DE CHRISTO. Véase *Jesu-Christo*.

NOVEDADES: debemos huirlas en cosas de la religion, y atenernos á la doctrina de los antiguos, *Prov. xxii.* 28. *Eccli. viii.* 11. *Jer. vi.* 16. *Rom. xvi.* 17. *Gal. i.* 6. *i Tim. vi.* 20. *ii Tim. iv.* 3. *ii Petr. iii.* 17. *i Joann. ii.* 24. *ii Joann.* 9. *Judæ* 18.

NUBE. En todos los idiomas es este nombre metafóricamente lo mismo que *calamidad*, *tribulacion*; y se toma tambien por *altura*, *elevacion*, etc.

Nubes ó nieblas: por su ligereza son símbolos de la vanidad y de la inconstancia de las cosas de este mundo, *ii Petr. ii.* 17. *Judæ* 12.

Nuevo. Significa tambien: primero, lo que es *extraordinario*, *Judic. v.* 8. Segundo: lo que se enseña, ó se hace de un modo mas *perfecto* que antes, *Joann. xiii.* 34. Tercero: lo mismo que *bueno, bello, sublime*, *Ps. xxxii.* 3. *Luc. v.* 37.

Nuevo testamento: fue predicho, *Jer. xxxi.* 31. Jesu-Christo es mediador de él con su sangre, *Matth. xxvi.* 28. *Marc. xiv.* 24. *Luc. xxii.* 20. *i Cor. xi.* 24. *Hebr. ix.* 15 *x.* 16. *xiii.* 20. Véase *Testamento.*

Numenio, hijo de Antíochô, es enviado por Jonathás Machâbeo para renovar la alianza con los romanos, *i Mach. xii.* 16: algunos años despues fue deputado para lo mismo por Simon, hermano de Jonathás, *i Mach. xiv.* 24.

Numero. En la Escritura se pone muchas veces un número *definido* por otro *indefinido*, como doce mil por una grandísima muchedumbre, *Apoc. vii.* 5. S. Agustin *de Doctri. christ. lib. III. c.* 35. Un número redondo por otro que no lo es, como setenta por setenta y dos, etc. En los números fue muy fácil una equivocacion de los que copiaban los códices hebreos, por la gran semejanza que tienen algunos números entre sí. Véase *Chronología*, *Escritura*, *Vulgata.*

Nymphas, habitante de Colóssos: salúdale S. Pablo, y la Iglesia que tenia en su casa, *Colos. iv.* 15.

O

Obed, Profeta, aboga por los cautivos de Judá, *ii Par. xxviii.* 9.

Obed: hijo de Booz y Ruth, padre de Isaí y abuelo de David. *Ruth iv.* 17. *Matth. i.* 5.

Obededom: el Arca del Señor permanece en su casa tres meses, y la llena de felicidades, *iv Reg. vi.* 10.

Obediencia á Dios: premiada, *Gen. xii.* 4. *xvii.* 9, 23. *xxii, xxvi.* 5. *Ex. i.* 17. *xix.* 5. *xx.* 6. *xxui.* 22. *Lev.* *xx.* 22. *xxvi.* 3. *Deut. iv.* 40. *vii, xii, xiii, xvii.* 15. *xviii.* 15 *xxiv.* 8. *xxvii.* 10. *xxviii.* 1, 12. *Jos. xxii.* 1. *i Reg. xii.* 14. *iv Reg. x.* 30. *ii Par. vii.* 17. *Prov. i.* 8, 33. *xv.* 31. *Eccli. xxxv.* 7. *Is. i.* 19. *xlviii.* 18. *lv.* 2. *Jer. vii.* 23. *xi.* 4. *xvii.* 24. *xxxv. Dan. iii.* 16. *i Mach. vii.* 30.

Obispo. Viene del griego ἐπίσκοπος, que significa *inspector, superintendente*, etc. Está determinada ya esta voz para significar el primer grado de la gerarquía eclesiástica; esto es, los pontífices ó prelados principales de las iglesias, que son unos verdaderos *inspectores, especuladores* y *guardas* del rebaño de Jesu-Christo. Son superiores á los presbyteros. Antiguamente se daba el nombre griego de *epíscopos* al magistrado encargado de velar sobre los negocios públicos de cada provincia. *Cicero ad Atticum.* Es de notar que al principio de la Iglesia se llamaban tambien *Presbyteros* ó *Sumos sacerdotes*. Véase *Presbyteros*. Se escogian para el oficio de inspectores ú *obispos* de las iglesias, aquellos fieles que aventajaban á los demas en la virtud, en la ciencia de las cosas divinas, y en los dones del Espíritu santo. Si estaban casados, vivian ya en adelante con sus mugeres como hermanas; pero S. Pablo previene que los que se elijan para tan alto y honroso como pesado oficio ó *carga*, no sean de los que tienen muchas mugeres, ni las hayan tenido, si son viudos; porque aun entre los antiguos se miraba como señal de ser poco continentes, la poligamia permitida por las leyes civiles, y tolerada entre los judíos hasta que Jesu-Christo redujo el matrimonio al primitivo estado de un solo hombre con una sola muger. Véase *Poligamia*.

Obispos: nombre usado por los setenta Intérpretes, *Is. lx.* 17: son instituidos por el Espíritu santo para gobernar la Iglesia de Dios, *Act. xx.* 28: su oficio, y estima que se merecen, *i Cor. iv.* 1: cuáles deben ser, *i Tim. iii.* 1. *iv.* 6. *ii Tim. ii.* 15, 24: avisos saludables que les da S. Pedro, *i Petr. v.* 2. Véase *Apóstoles, Pastor*.

Obolo, medida. Véase *Monedas.*

Obras: mérito y recompensa de las buenas, *Ps. cxviii.* 112. *Prov. xi.* 18. *Eccli. xxxvi.* 18. *Is. iii.* 10. *Matth. v.* 12. *x.* 42. *xxv.* 34. *i Cor. v.* 28. *Hebr. vi.* 10. *x.* 35. *xi.* 26. *Jac. ii.* 14. *Apoc. xx.* 7. *xxii.* 12: cada cual recibirá el pago conforme á sus obras, *Matth. xvi.* 27. *Rom. ii.* 6. *ii Cor. v.* 10. *ii Tim. iv.* 14. La fé sin obras es como un cuerpo sin alma, *Jac. ii.* 14. Jesu-Christo nos manda hacer buenas obras ante los hombres, á fin de que glorifiquen á Dios, *Matth. v.* 16; y no con el fin de ser vistos, *Matth. vi.* 1. S. Pedro nos exhorta á que por medio de ellas aseguremos nuestra vocacion y eleccion, *ii Petr. i.* 10. La recompensa es uno de los motivos que nos deben mover á hacerlas, *Ps. cxviii.* 112. *Matth. v.* 12. *ii Tim. iv.* 8. *Hebr. xi.* 26. No peca el hombre en todas, *ii Petr. i.* 10. *i Joann. iii.* 6, 9. *v.* 18.

Ocho y octava. Véase *Siete.*

Ociosidad, *ii Reg. xi. Prov. x.* 4, 26. *xii.* 11. *xiii.* 4. *xiii.* 8. *xix.* 15, 24. *xx.* 4, 13. *xxiv.* 30. *xxvi.* 13. *xxviii.* 19. *Ezech. xvi.* 49. *Eccli. xxxiii.* 26. *Rom. xii.* 11.

Odio. Esta palabra por parte de Dios significa muchas veces *castigo*; el cual no tiene otro fin que corregir al pecador, ó inspirar á otros el temor del pecado. No sabe el hombre, si las tribulaciones que padece, son un castigo de sus pecados, ó una prueba de su virtud; pues que las padecen buenos y malos.

En nosotros el ódio es una pasion desarreglada, que regularmente proviene de no poder vengarse. Tambien se toma la palabra *odiar* por *amar ménos*, segun el estilo de la lengua hebrea; y aun de la nuestra, en la cual solemos decir que *un padre aborrece á un hijo*, cuando tiene una particular predileccion por otro, *Rom. ix.* 13. *Aborrecer la propia vida*, es estar pronto á perderla por Dios, ó *amarla ménos* que á Dios, *Luc. xiv.* 26. *Joann. xii.* 25.

Odio: el que le tiene á su hermano, es un homicida, *i Joann. iii.* 15; y no ama á Dios, *iv.* 20.

Ofrenda ú oblacion. Desde el principio del mundo vemos que los hombres han protestado su veneracion al Criador y su gratitud, ofreciendo ó consumiendo en honor suyo cosas pertenecientes al alimento de la vida, por ser los mas preciosos bienes que reciben de Dios. Y así los judíos, ademas de los sacrificios de las víctimas, ofrecian panes, vino, aceite é incienso. Véase *Diezmo*.

Ofrendas: todas las que se hagan al Señor, deben ser sin tacha, *Lev. i.* 3. *xxii.* 19. *Num. xxviii.* 3, 31. *Deut. xv.* 21. *Eccli. xxxv.* 14. *Ezech. xliii.* 23. *Malach. i.* 8, 14: ofrendas agradables al Señor y encendidas con fuego del cielo, *Gen. iv.* 4. *viii.* 20. *xv.* 17. *Lev. ix.* 24. *Judic. vi.* 21. *xiii.* 19. *iii Reg. xviii.* 38. *i Par. xxi.* 26. *ii Par. vii.* 1. *ii Mach. i.* 22. *ii.* 10. Ofrendas diarias, *Ex. xxix.* 38. *Num. xxviii.* 3. *i Esd. iii.* 2. Ofrendas de los propios hijos, *Lev. xviii.* 21. *Deut. xii.* 31. *xviii.* 10. *Judic. xi.* 39. *iv Reg. iii.* 27. *xvi.* 3. *xvii.* 17. *xxi.* 6. *ii Par. xxiii.* 3. *Ps. cv.* 37. *Is. lvii.* 5. *Jer. vii.* 31. *xix.* 5. *Ezech. xvi.* 20, 36. *xx.* 31. *xxiii.* 37. Con parte de las ofrendas se celebraban convites con santa alegría de las familias, *Gen. xxxi.* 46. *Ex. xviii.* 12. *Deut. xii.* 7. *xxvii.* 7. *i Reg. i.* 4. *ix.* 12. *xvi.* 5. *ii Reg. xv.* 12. *iii Reg. i.* 9. *iii.* 15. *i Par. xix.* 31. Aquellos que de su misma pobreza dan todo lo que tienen, dan mas que los ricos con sus grandes oblaciones. *Marc. xii.* 42. *Luc. xxi.* 1. Las espontáneas que hacian los hebreos, *Ex. xxv.* 3: de harina con aceite, *Lev. ii*: ofrenda de príncipes, *Num. viii*: ofrenda pura que presentarán todas las naciones, *Malach. i.* 10. Son inmundas las de los pecadores, *Agg. ii.* 15. Ofrendas de los impíos, *Gen. iv.* 3. *i Reg. xvi.* 21. *Ps. xxxix.* 7. *xlix.* 7. *l.* 18. *Prov. xv.* 8. *xxi.* 27. *Eccli. xxxv.* 15. *Is. i.* 10. *xliii.* 23. *lxi.* 8. *lxvi.* 3. *Jer. vi.* 20. *vii.* 10, 20. *xiv.* 12. *Os. v.* 6. *viii.* 13. *ix.* 4. *Amos v.* 12. *Mich. vi.* 7. *Malach. i.* 7, 13. *Matth. ix.* 31. *xxii.* 7. *Marc. xii.* 33. *Hebr. x.* 5. Ofrendas por los difuntos, *ii Mach. xii.* 46. Véase *Purgatorio*, etc.

Og, rey de Basan, *Num. xxi.* 33. *Deut. iii.* 1. *xxix.* 7. *xxxi* 4. *Ps. cxxxv.* 20.

Oido, oreja *(auris)*. Se toma á veces por lo mismo que *inteligencia* ó *comprension* de las cosas; y así *oidos para oir*, son los de aquel que oye de modo que *entiende* lo que oye; que *escucha;* que pone toda su *atencion*, etc.

Descubrir la oreja (*revelare aurem*) en frase hebrea es *revelar alguna cosa* ó manifestarla, *ii Reg. vii.* 27.

Horadar la oreja. (*Ps. xxxix.* 7). En el hebreo es inspirar *la obediencia* y *sujecion*, aludiendo á la práctica que habia de horadar la oreja al esclavo que consentia en serlo toda su vida, *Ex. xxi.* 6.

Oir. En algunos textos de la Escritura es lo mismo que *entender, Act. xxii.* 9. *i Cor. xiv.* 2, 21.

Ojo. Como las pasiones del hombre se ven pintadas principalmente en los ojos, de aquí es que en casi todas las lenguas se usa de esta palabra para denotar las afecciones del ánimo, y las cualidades buenas ó malas, *Eccles. iv.* 8. *Prov. vi.* 17.

Ojo: el sencillo y recto, *Eccli. xxxv.* 12: es la luz del cuerpo, *Matth. vi.* 22. Ojo maligno, *Gen. vi.* 2. *Prov. vi.* 13. *Eccles. iv.* 8. *Eccli. xiv.* 8. *xxxi.* 14. *Matth. vi.* 23. *Marc. vi.* 22. *i Joann. ii.* 16: cómo es causa del pecado, *Gen. iii.* 5. *xxxiv.* 2. *xxxviii.* 15. *xxxix.* 7. *ii Reg. xi.* 2. *xiii.* 1. *Prov. xxiii.* 26, 33. *Eccli. ix.* 5 á 12. *xxv.* 28. *xli.* 25. *xlii.* 12. *Judith x.* 17, 18. *xii.* 16. *Dan. xiii.* 8. *Matth. v.* 28. *ii Petr. ii.* 14: ojo del entendimiento ó del corazon, *Num. xxiv.* 3. *Deut. xxix.* 4. *Is. vi.* 9. *Luc. xxiv.* 16. *Act. xxvi.* 18. *Ephes. i.* 18. *El ojo de Dios* significa su misericordia, *Ps. xxxii.* 18. *xxxiii.* 16.

Olor. A mas del sentido literal, se usa para expresar el *agrado*, la *aprobacion*, etc.; y tambien la buena reputacion, y los buenos efectos que ella produce: en cuyo caso va acompañada esta voz de un adjetivo, como *bueno, suave*, etc. *Gen. viii.* 21. *xxvii.* 27. Si se toma en mala parte, lo dice ya el adjetivo que entónces se pone, *Ex. v.* 21.

Olympicos. Se llamaban así los juegos que estableció Hércules el año setecientos setenta y siete antes de Jesu-Christo. Para eso rodeaban un campo con una valla ó cercado, y corrian á caballo ó en carros; y el primero que llegaba al término, gozaba de grandes prerogativas. Celebrábanse cada cuatro años. Véase el *Indice chronológico*, al principio.

Onésimo, siervo de Philemon, ciudadano de Colóssos, á quien se lo recomienda con entrañable amor el Apóstol, ofreciendo pagar por él todas las deudas, *Philem. verso* 10 y sig. Le llama *su muy amado y fiel hermano*, y le envía á Colóssos junto con Tychîco, *Colos. iv.* 9. *Onésimo* es nombre griego que significa *útil, provechoso*, etc. Véase el elogio que de él hace S. Ignacio en la carta á los de Épheso, de cuya ciudad fue obispo Onésimo despues de Timotheo.

Onías, Sumo sacerdote: su celo, *ii Mach. iv.* 34 á 38.

Oracion. Las horas destinadas principalmente á la oracion eran entre los judíos la *prima*, la *tercia* y la *nona*. En las horas de tercia y de nona habia cada dia dos sacrificios en el Templo, acompañados de oraciones públicas, *Act. iii.* Véase *Hora*.

Dícese que nuestras oraciones *suben arriba hasta la presencia de Dios*; ó tambien que se *hace memoria de ellas delante del Señor*, para significar que las acepta, ó que las escucha benignamente: locuciones metafóricas tomadas del humo y olor del incienso, y de las víctimas que se quemaban en el sacrificio, como en protestacion del soberano dominio de Dios, y en accion de gracias por los beneficios que nos hace, *Philipp. iv.* 18. *Act. x.* 4. Véase *Incienso*.

Oracion: disposiciones para orar, *Ps. lxxxv.* 1: el fin de ella es mejor que el principio, *Eccli. vii.* 9: es el escudo y arma de los sacerdotes, *Sap. xviii.* 21. Perseverancia en ella, *Eccli. xviii.* 22. *xxxv.* 21: la del *Padre nuestro*, *Matth. vi.* 9: eficacia de la de muchos, *Matth. xviii.* 19: el mérito de la oracion depende del afecto del corazon, y no de la multitud de las palabras, *Matth. vi.* 7. S. Pablo

exhorta á los fieles á orar con el espíritu, y á orar tambien inteligiblemente ó entendiendo lo que se pronuncia, *i Cor. xiv.* 15.

ORACIONES, que han hecho algunos santos, *Gen. xxxii.* 9. *Ex. xxxii.* 11, 13. *Num. xiv.* 19. *Deut. ix.* 26. *iii Reg. viii.* 15. *ii Par. vi.* 26. *xiv.* 11. *xx. i.* 6. *i Esd. ix.* 6. *ii Esd.* 5. *Tob. viii.* 7. *xiii.* 1. *Judith ix.* 2. *xvi. Esth. xiv.* 3. *Sap. ix. Eccli. xxiii.* 2. *xxxvi.* 1, 11. *li. Is. xxxiii.* 2. *lxiv. Jer. x.* 24. *xvii.* 13. *xviii.* 19. *xxxii.* 16. *Thren. v. Bar. i.* 17, 21. *ii.* 6. *iii.* 1, 9. *Dan. ix.* 6. *xiii.* 42. *Jon. ii. Habac. iii. i Mach. vii.* 37. *ii Mach. vi.* 30. *Act. iv.* 24. Orar en nombre de Jesus, *Joann. xiv.* 13. *xv.* 16. *xvi.* 23, 26. *i Joann. v.* 14. No sabemos por nosotros mismos cómo debemos orar, *Matth. xx.* 20. *Marc. x.* 35. *Rom. vii.* 26. *Jac. iv.* 3. Debemos orar continuamente, *Ps. cxviii.* 62. *Matth. vii.* 7. *Luc. xi.* 9. *xviii.* 1. *Act. x.* 2. *Colos. iv.* 2. *i Thes. iii.* 10. *v.* 17. *i Tim. v.* 5. *ii. Tim. i.* 3. Orar por los predicadores del Evangelio, *Ephes. vi.* 19. Orar los unos por los otros, *Jer. xlii.* 2; los enemigos. Véase *Enemigos*. Oraciones de los santos. Véase *Santos*. Por los difuntos. Véase *Muertos, Purgatorio*.

ORAR. Significa á veces lo mismo que predicar, ó instruir, y exhortar á los fieles, *i Cor. xiv.* 14.

ORDEN (Sacramento del), *Joann. xx.* 22. *i Tim. iv.* 14. *v.* 22. *ii Tim. i.* 6. *Tit. i.* 5.

OREJA. Véase *Oido*.

ORIENTE. En hebreo *Keden*, *delante*, aludiendo al hombre que mira al sol que nace; así como *detrás*, entre ellos, significa el *Poniente*: la *derecha*, el *Mediodía*; y *siniestra* ó *izquierda*, el *Norte*.

ORIENTE. Así es llamado el Mesías por el Profeta Zachârías, *cap. iii.* 8. *vi.* 12. *Malach. iv.* 2. *Luc. i.* 78; en cuyo lugar la palabra hebrea *Tzemaj*, en griego ἀνατολὴ, es un sustantivo, y no participio, y significa *oriente, pimpollo*.

En el idioma de la Escritura se toma muy á menudo por los paises que los judíos miraban ácia el Oriente, como la

Arabia, la Persia, la Châldea, etc. Y como tenian poco conocimiento de las tierras occidentales, de las cuales los separaba el Mediterráneo, pues solo trataban con algunas islas del Archipiélago, por eso con el nombre de *islas* entendian las regiones de Europa, y con el nombre de *Oriente* las tierras orientales, de las cuales tenian mas noticia que de las ultramarinas.

Osculo. Era costumbre entre los judíos y otros pueblos orientales (que pasó despues á nuestras comunidades eclesiásticas) el saludar y expresar con un beso la amistad. Entre nosotros se ha sustituido en la Iglesia, el besar la cruz ó alguna imágen de Jesu-Christo, ó el dar un abrazo, diciendo la antigua salutacion: *Pax tecum. La paz sea contigo, Luc. vii.* 45. *ii Cor. xiii.* 12.

Osculo santo, símbolo de la paz y de la caridad, *Gen. xxix.* 13. *xlv.* 14. *Ex. iv.* 27. *Luc. xv.* 20. *Act. xx.* 37. *Rom. xvi.* 15. *i Cor. xvi.* 20. etc. Osculo falso de Joab, *ii Reg. xx.* 9; de Júdas, *Matth. xxvi.* 47.

Oscuro, negro, sombrío, etc. son términos que en todas las lenguas denotan á veces la *afliccion*, la *adversidad*, la *ignorancia* etc. *Ps. lxxiii.* 21. *cxlii.* 3. *Is. xiii. Jer. xiv.* 2. *Ezech. xx.* 47. *Joel ii.* 6. *Nahum ii.* 10. *Matth. vi. Rom. i.* 21. *Ephes. iv.* 18.

Aun hoy dia dura la costumbre entre muchas naciones orientales, de ennegrecerse el rostro en tiempo de luto.

Ostia. Véase *Ofrendas, Sacrificio.*

P

Pablo ó Paulo, llamado antes *Saulo, Act. vii.* 59. *ix.* 1. *xiii.* 1: de la tribu de Benjamin, *Rom. xi.* 1. *Philipp. iii.* 5: natural de Tharso de Cilicia, *Act. xxii.* 3: y por esto ciudadano romano. *ibid.* 25, 28: consiente en la muerte de S. Estéban, *vii.* 57, 59: furor con que persigue á los discípulos del Señor, *Act. viii.* 3. *ix.* 1. *xxii.* 4. *Gal. i.* 13: su conversion milagrosa, *ix*: es bautizado por Ananías, *ix.* 18:

e inmediatamente da principio á la predicacion del Evangelio, 20. que anuncia en Antiochìa. *xiii.* 16; en Iconio, *xiv.* 1; y Lystra, donde cura á un cojo de nacimiento, 6: y es apedreado, 18: llamado por una vision, va á Macedonia, *xvi.* 9: predica en Thessalónica, *xvii.* 1; en Berea, 10; en Athénas, donde convierte á Dionisio Areopagita, 22, 28; en Corintho, donde es acusado al Procónsul, *xviii.* 1, 12; en Épheso, 19; en Troade, donde resucita á Eutychô, *xx.* 9: préndenle los judíos en el Templo de Jerusalem, *xxi.* 27: es llevado con escolta á Cesarea, *xxiii.* 23: apela al César, *xxv.* 11: es conducido á Roma. *xxviii.* 1: es presentado á Neron, *ii Tim. iv.* 4, 22. Es el *apóstol* y el *doctor* de las gentes, *Rom. xi.* 13. *xv.* 16. *Gal. ii.* 2, 8. *i Tim. ii.* 7. *ii Tim. ii.* 11. No quiso ser gravoso á nadie, *Act. xx.* 33. *ii Cor. xi.* 9, 11. *xii.* 13. *i Thes. ii.* 9. *ii Thes. iii.* 8.

Paciencia de Dios para con los hombres, *Gen. vi.* 3. *Ex. iii.* 4. *xxxiv.* 6. *Num. xiv.* 18. *Ps. lxxxv.* 14. *cii.* 8. *cxliv.* 8. *Eccles. viii.* 12. *Sap. xi.* 24. *xv.* 1. *Is. xxx.* 18. *Joel ii.* 13. *Jon. iv.* 2. *Nah. i.* 3. *Matth. xviii.* 27. *Rom. ii.* 4. *i Tim. i.* 16. *ii Petr. iii.* 9. Paciencia en las aflicciones, *Gen. xii.* 4. *Job. ii.* 9. *vii.* 2. *Prov. xv.* 1. *xvi.* 32. *xxv.* 15. *Eccli. i.* 9. *Tob. ii.* 8. *Matth. v.* 39. *Rom. v.* 3. *xii.* 12. *xv.* 4. *ii Cor. vi.* 14. *Galat. v.* 22. *Ephes. iv.* 2. *i Thes. v.* 14. *i Tim. vi.* 11. *i Petr. ii.* 19. *ii Petr. i.* 6. *Hebr. xi.* 25. *Jac. v.* 7. Véase *Cruz, Mortificacion, Padecer, Penas, Persecucion.*

Padecer: era necesario que Christo padeciese, y entrase así en su gloria, *Luc. xxiv.* 26, 46: quien es participante de la pasion de Christo, lo será tambien de su gloria, *Rom. viii.* 17. *i Petr. v.* 1, 10: el honor, la gloria, la virtud de Dios y su Espíritu descansan sobre el que padece, *i Pet. iv.* 14.

Padre. En casi todas las lenguas tiene mucha latitud esta voz. Se aplica para denotar al *maestro, señor, protector, bienhechor*; por ser propios todos estos nombres, especialmente en los tiempos antiguos, de la cabeza de la familia. Segundo: se llama *padre* el *abuelo, bisabuelo*, ó

tronco de una familia. Tercero: el inventor de algun arte ú oficio. Véase *Hijo*.

Padre adoptivo, ó padre legal. Véase *Genealogía, Matrimonio*.

Padres. Aborrecen á sus hijos los que no corrigen y castigan sus faltas, *Prov. xiii.* 24: cómo deben portarse con las hijas, *Eccli. vii.* 26: son los hijos la imágen viva de los padres, *Eccli. xxx.* 1, 5. Sus obligaciones, *Gen. xviii.* 19. *xxi.* 19. *xxiv.* 2. *xxv.* 6. *xxxiv.* 4, 19. *xlix. Ex. x.* 2. *xii.* 26. *xiii.* 13, 14. *xxi.* 10. *Lev. xix.* 29. *Num. xxx.* 6. *Deut. iv.* 9. *vi.* 7, 20. *xi.* 19. *xxi.* 19. *xxii.* 15, 19. *xxxii.* 46. *Jos. iv.* 21. *i Reg. ii.* 23. *iii.* 13. *iii Reg. ii.* 1. *Tob. i.* 10. *iv, x.* 12, 13. *xiv.* 5, 11. *Job i.* 5. *Ps. lxxvii.* 3. *Prov. i.* 8. *iv.* 1. *v.* 7. *xi.* 29. *xiii.* 24. *xix.* 18. *xx.* 7. *xxii.* 9, 15. *xxiii.* 13 *xxix.* 17. *Eccli. iv.* 23. *vii.* 25. *xiii.* 11. *xvii.* 1. *xxv.* 10. *xxvi.* 13. *xxx.* 1, 11. *xxxiii.* 32. *xlii.* 5. *Dan. xiii.* 3. *i Mach. ii.* 49, 64. *ii Mach. vi.* 24, 28. *vii.* 20, 27. *Matth. x.* 37. *Ephes. vi.* 4. *Colos. iii.* 21. *ii Tim. iii.* 15. *Tit. ii.* 4.

Palabra, *Verbum*: en hebreo *Debar*, en griego λόγος. Significa muchas veces *una cosa, un hecho*, *i Reg. iii.* 11. *iii Reg. xi.* 41. *Ezech. ix.* 11. Usan los hebreos de esta voz para significar el *negocio* ó *asunto* de que se trata, *Ps. xxi.* 2. Segundo: *precepto, mandato, órden*, *Ps. cvi.* 20. *cxlvii.* 18. *Luc. vii.* 7. Tercero: por antonomasia se llama *Verbo* el Hijo de Dios, *Sap. ix.* 1; por ser la expresion ó imágen de la sustancia de Dios Padre. No tenemos otra voz mas análoga para denotar no solamente el acto del entendimiento de Dios, sino el término de dicho acto, que en Dios es una sustancia. Cuarto: tambien el *Evangelio* suele llamarse *la palabra del reino, la palabra de Dios*, y á veces solamente *la palabra*, *Matth. xiii.* 19. *Marc. ii.* 2. *Act. iv.* 31. *xvii.* 11.

Palabra de Dios: el verbo eterno, principio de todas las cosas, *Gen. i.* 3. *Sap. xviii.* 15.

Palabra divina: es digna de fé, *Ps. xcii.* 7: castigo del que la desprecia, *Jer. xxiii.* 33, 34: es viva y eficaz, y

penetra hasta lo mas profundo y secreto del corazon, *Hebr. iv.* 12. Véase *Evangelio.*

Palabras de vida eterna: para todos las dictó el Espíritu santo á los autores del Antiguo y Nuevo Testamento. Véase el *Discurso preliminar.*

Palestina. El pais de *Chânaan* (llamado así por haberse establecido en él los descendientes de Châm, hijo de Noé), se llamó despues *Palestina* por haber pasado á vivir en él los *Philistins* ó *Palestins*: palabra que los Setenta trasladan en griego *ἀλλόφυλοι extrangeros;* y como este territorio caia á la parte del mar, y era por lo mismo mas conocido de los griegos, de aquí vino que este nombre se dió á todo el pais de Chânaan. Cuando los israelitas entraron en la tierra prometida, tuvieron que lidiar contra siete pueblos ó tribus numerosísimas que la ocupaban; estos eran los *amorrheos, pherezeos, heveos, chânaneos, hetheos, jebuseos* y *gergeseos.* A veces solamente significa el terreno ménos montuoso de la Syria, de cuya region era como una parte. Despues se llamó *tierra de promision*, por haberla prometido Dios á Abraham y á sus descendientes; y últimamente *tierra santa*, porque en ella era adorado únicamente el verdadero Dios. Y tambien *Judea*, luego que confundidos los restos de las tribus en la de Judá, dió esta el nombre al pueblo de Israél. Suele á veces llamarse *tierra de los rectos* ó *justos, de los vivientes*, etc. *Ps. cxli.*6.

Palmo, medida. Véase *Monedas.*

Paloma. Símbolo de la sencillez é inocencia, *Os. vii.* 11. *Matth. iii.* 16. *x.* 16. Algunos creen que era la insignia de los ejércitos de Nabuchôdonosor, *Jer. xxv.* 38. *xlvi.* 16; pero otros interpretan la palabra *Jonah* (que la Vulgata tradujo *columba*) *destructor* ó *enemigo.*

Pan. Se toma algunas veces en general por lo mismo que *alimento* ó *comida;* como igualmente *agua* por *bebida.* Así tambien decimos en castellano, que un padre se afana por *dejar pan* á sus hijos. Antiguamente, como aun ahora entre los pastores, se cocia á manera de torta entre ceniza

ó rescoldo; y llamábase en hebreo *hugot*, de donde la voz castellana *hogaza, Gen. xviii.* 6. Y como en las regiones orientales escasea en muchas partes la leña, era muy frecuente el valerse del estiércol de los animales, secado al sol, para quemarle despues y cocer bajo el rescoldo el pan ó sus alimentos, y esta era la señal de calamidad de que habla Ezechîel *cap. iv.* 12, 15.

Pan. Debe el hombre adquirirle con el sudor de su rostro, *Gen. iii.* 19. En el pueblo de Dios se ofrecian al Señor las primicias del pan que se cocia para las casas, *Lev. ii.* 11, 12. *Num xv.* 19. *xx.* 21.

Pan de afliccion. Se llamaba así el pan ázymo ó sin levadura, y por lo mismo insípido, que los judíos tuvieron que cocer á toda priesa al salir de Egypto. En memoria de aquella salida, y de la mansion en el Desierto, y amarguras pasadas, le comian con yerbas silvestres ó amargas.

Pan de ofrenda: era el que se ofrecia á Dios en nombre de los difuntos, y se daba despues á los pobres, *Tob. iv.* 18.

Partir el pan, significa *comer, hacer una comida,* etc. *Is. lviii. 7. Jer. xvi. 7. Matth. xxvi.* 26.

Fraccion ó particion del pan. En el nuevo Testamento suele denotar la *comunion* ó *particion* de la Euchâristía, *Act. ii.* 46. *xx.* 7.

Panes de proposicion ó de ofrenda son los doce que todos los sábados se presentaban ú ofrecian á Dios en el tabernáculo ó templo, en nombre de las doce tribus, quedando despues de los ocho dias, para alimento de solos los sacerdotes, *Ex. xxix.* 32. *Lev. xxiv.* 9. Era esta ceremonia como una protestacion solemne de que debian á Dios su alimento y su vida.

Parabola. Voz griega que significa un discurso que debajo del sentido literal presenta otro sentido figurado, el cual es el principal ó único que se intenta, y que necesita alguna mayor atencion de parte de los oyentes para poder entenderle, y por lo mismo se fija mas en su mente. De aquí es que los malos é incrédulos, como no escuchaban á

Jesu-Christo con atencion y humildad, no entendian el significado de ellas. Este modo de proponer las cosas importantes ha sido siempre muy del gusto y carácter de los orientales. Vemos que Jesu-Christo hablaba con parábolas á los judíos para excitarlos á preguntarle é instruirse, como lo hacian los apóstoles; pero ellos duros y obstinados parece que temian conocer las verdades que el Señor les proponia, ó *los misterios del reino de Dios*, al ver que este reino no era *temporal y mundano*, como ellos se lo figuraban y deseaban. Algunas veces tomaba Jesu-Christo las parábolas de las tradiciones ú opiniones populares de los judíos.

Pero la figuracion y el enigma no excluyen la verdad del hecho que se refiere: en este, y no en las palabras, está las mas veces el misterio ó símbolo de lo que ha de suceder despues. Por lo mismo es difícil conocer cuándo es real el hecho en que se funda la parábola, ó cuándo no. El fin á que se dirigen las parábolas y comparaciones, y no el sentido material de ellas, es lo que debe considerarse.

PARABOLAS: de la mies y los trabajadores, *Matth. ix.* 37; del sembrador, *xiii.* 3. *Marc. iv.* 2. *Luc. viii.* 5; del grano de mostaza, y de la levadura, *Matth. xiii.* 31. *Marc. iv.* 31; del tesoro escondido, *Matth. xiii.* 44; de la perla preciosa, 45; de la red barredera, 47; del buen pastor, *Matth. xvii.* 12. *Joann. x;* de los diez mil talentos, *Matth. xviii.* 23; de los obreros llamados á trabajar en la viña, *xx.* 1; de la viña del padre de familias, *xxi.* 28, 33. *Marc. xii. Luc. xx.* 9; del rey que convidó á las bodas de su hijo, *Matth. xxii.* 2; de las diez vírgenes, y de los talentos, *xxv;* de los dos deudores, *Luc. vii.* 41; del samaritano, *x.* 30; del valiente armado, *xi.* 21; de la gran cena, *xiv.* 16; de la oveja descarriada, *xv.* 31; de la dracma perdida y del hijo pródigo, *ibid;* del mayordomo tramposo, *xvi;* de la viuda y del mal juez, *xviii.* 1; del Fariseo y del publicano, 10; del hombre noble, *xix.* 12.

PARACLITO, *Paraclitus*, ó bien *Paracletus*, segun se pronuncie la *e* larga griega; voz griega que significa *Abo-*

gado, ó aquel que es llamado para que nos dé consejo, nos defienda, interceda por nosotros, y nos consuele, etc. No debe confundirse con la voz *Paraclytus*, que tambien es griega, pero se escribe con la *y griega* llamada *ípsilon;* y significa, *dejado, abandonado.*

Paraíso. La voz hebrea ó châldea *Pardes*, de que hicieron los griegos la suya παράδεισος, significa un jardin, no tanto de flores ni verduras, como de árboles frutales. En los paises cálidos es muy natural llamar *paraíso* á todo lugar agradable, fresco y delicioso.

Paraíso celestial: no tanto designa un lugar determinado, como el estado feliz y bienaventurado de los justos, despues de esta vida. No sabemos si Dios manifiesta su gloria á los santos en un sitio fijo, ó morada determinada; ó si el paraíso es todo el universo ó cielo empíreo. S. Pablo ya nos enseñó que los cuerpos resucitados participarán de las cualidades ó dotes de los espíritus; y así tendrán una variacion de que no es fácil ahora formar idea, *Sap. iii. 7. i Cor. xv.* 42. y sig. Véase *Bienaventurados.*

Parménas: uno de los siete primeros diáconos, de los cuales dice la Escritura que eran sugetos de buena fama, llenos del Espíritu santo y de inteligencia, *Act. vi.* 3, 5.

Partículas. Muchas veces son redundantes en la Vulgata, y no pertenecen al sentido de la cláusula. La generalidad de la significacion de varias partículas hebreas no puede expresarse á veces con las latinas. Por ejemplo la partícula hebrea *ki*, á que corresponde la griega ὅτι, y que la Vulgata suele traducir *quoniam*, equivale tambien á *quamvis*, *cùm*, *quando*, *donec*, etc.; y así, no siempre denota causalidad: suele equivaler al *que* de nuestra lengua castellana, *Ps. xvi.* 6. *Jer. xxix.* 16. *Luc. vii.* 47. *Joann. viii.* 29. Tambien sucede esto en otras lenguas. La partícula *ut* en latin, no solo significa *para que*, sino *de modo que, aunque (Cic. Fam. VI. ep.* 2.) En el texto latino se vé algunas veces una partícula puesta en lugar de otra, como *nisi* por *sed*, *Luc. iv.* 26.

Pascua. En hebreo *Phase*, y en syríaco *Pascha: tránsito, paso*, etc. Fiesta de los judíos instituida en memoria del *tránsito* del ángel del Señor que mató á los primogénitos de los egypcios, y pasó sin tocar las casas de los hebreos; á lo cual despues siguió el *tránsito* ó paso del mar Bermejo, *Ex. xii.* 11. Como la sangre del cordero que inmolaron las familias hebreas, y con la cual señalaron sus puertas, fue la divisa ó señal que tuvo el ángel exterminador para no entrar en sus casas; de aquí es que en la Escritura se habla de este cordero inmolado, como de una figura de Jesu-Christo, Cordero sin mancha, inmolado en el ara de la Cruz por nuestra salud, *i Cor. v.* 7. Así pues, la voz *Pascua* significa, primero: el *paso* del ángel. Segundo: el cordero que se inmolaba en esta fiesta. Tercero: las demas víctimas que se sacrificaban al otro dia. Cuarto: los ázymos ó panes sin levadura de que se usaba en los siete dias de Pascua. Quinto: la víspera y los siete dias de la fiesta. Los judíos celebraban esta fiesta, comiendo el cordero con pan sin *levadura*, durante siete dias; que por eso se llamaban dias *ázymos*, *Ex. xii.* 19. Al principio del dia catorce del mes de *Nisan* se registraba con mucho cuidado la casa, y se dejaba bien limpia de todo pan con levadura. A esto aludia S. Pablo, *i Cor. v.* 7. Si algun incircunciso ó manchado se atrevia á comer del cordero pascual, solia Dios castigarle visiblemente: lo que tambien parece que hacia el Señor al principio de la Iglesia con los que comulgaban indignamente, *i Cor. xi.* 30.

Pascua: institucion de esta fiesta y sus ritos, *Ex. xii.* 2, 11. *Lev. xxiii.* 5: quiénes debian celebrarla en el mes segundo el dia catorce, *Num. ix.* 10: se da este nombre á todas las víctimas que se ofrecian en la Pascua, *Deut. xvi.* 3. Véase *Fiestas*.

Pasiones: simbolizadas en el mar, *Eccli. i.* 7.

Pastor: Dios pondrá un Pastor único en su grey, *Ezech. xxxiv.* 23. Pastores segun el corazon de Dios, *Jer. iii.* 15. ¡Ay de los que se apacientan á sí mismos! *Ezech. xxxiv.* 2,

4, 5, 10. *Jer. xiii.* 2. Cargos y autoridad de los superiores, *Ex. xviii.* 13. *Lev. xiv.* 10. *Num. xi.* 16. *xxv.* 4. *Deut. i.* 13, 17. *xix.* 17. *Jos. x.* 1. *i Reg. viii.* 11. *iii Reg. iii.* 9. *ii Par. xix.* 6. *Ps. lxxxi.* 7. *Prov. xx.* 8. *xxvii.* 23. *xxix.* 14. *Sap. i.* 1. *vi. Eccli. vii.* 4. *x.* 1, 24. *Is. i.* 23. *x.* 1. *xxxii.* 1. *Jer. xxii.* 2. *xxvii. Ezech. xxii.* 6. *xxxiv.* 4. *xlv.* 9. *Os. xiii.* 10. *Mich. iii.* 9. *Matth. xviii.* 12. *xxii.* 21. *xxiv.* 45. *Joann. x.* 1. *xiii.* 1. *xvii.* 9. *xviii.* 8. *xix. Act. xx.* 28. *Rom. ix.* 3. *xii.* 8. *xiii.* 1. *i Cor. iv.* 14. *ii Cor. xi.* 28. *Tit. ii.* 1. *iii.* 1. *Hebr. xviii.* 17. *i Petr. ii.* 13. Véase *Amos, Jueces. Reyes,* etc.

PATRIARCAS: su larga vida para instruir á su posteridad en el culto de Dios, *Gen. ix.* 28: son llamados Christos y Profetas, *Ps. civ.* 15: su elogio, *Eccli. xliv.*

PATRÓBAS, discípulo de los apóstoles, de quien hace mencion S. Pablo en la Epístola á los romanos, *xvi.* 14.

PAZ. Esta voz entre los hebreos y otras naciones orientales, tiene un sentido muy extenso. Significa no solo la *concordia*, la *salud*, el *reposo*, la *tranquilidad*, etc., sino toda especie de *prosperidad* y de bienes. Y de aquí viene que la salutacion comun es: *la paz sea contigo;* así como entre los griegos χαίρε, esto es, *deseo que estés bueno, alegre y contento;* y entre los latinos: *salve, ave;* y entre nosotros: *á Dios*, esto es, *quédate* ó *sé con Dios.* Con esta expresion el hombre solamente dice que desea la paz, pero no la da. No así Dios, cuya palabra es omnipotente, *Joann. xiv.* 27. Aludiendo Jesus á las persecuciones y trabajos que su Evangelio habia de ocasionar á sus discípulos, dijo: *no vine á traer la paz, sino la guerra, Matth. x.* 34. David, para expresar la idea de un reinado feliz, dijo: *la justicia* ó la virtud, *y la paz*, esto es, toda suerte de bienes, *se han abrazado.*

PAZ: una es temporal y otra eterna, *Gen. xiii.* 8. *xxvi.* 12. *xlv.* 24. *Lev. xxvi.* 6. *Num. vi.* 27. *Eccli. xxv.* 2. *xxviii.* 15, 19. *Jer. xxix.* 7. *Matth. v.* 9. *Marc. ix.* 50. *Luc. xiv.* 32. *Act. ix.* 31. *Rom. xii.* 18 *i Cor. xiv.* 32. *Ephes. iv.* 3. *ii Tim. ii.* 22 *i Petr. iii.* 11. *Hebr. xii.* 14. *Jac. iii.* 18. *Apoc. vi.* 4.

PAZ INTERIOR: cuál es la que hay entre Dios y sus sier-

vos, *Is. ii. 4. ix. 6. xi. 6. lxvi. 12. Os. ii. 14, 20. Mich. iv. 3. Zach. ix. 10. Luc. ii. 14. xxiv. 36. Joann. xiv. 17. xvi. 33. xx. 19. Act. x. 36. Rom. v. 1. Eph. ii. 14. Philipp. iv. 7*: paz y misericordia vanamente prometidas por los falsos profetas, *Jer. vi. 14. viii. 8, 12. xiv. 13. xxiii. 16. Ezech. xiii. 10, 16. Mich. iii. 5. i Thes. v. 3.*

Morir en paz es morir con el consuelo y sosiego de la buena conciencia, y de la esperanza de la felicidad eterna.

Osculo de paz. Señal de amor y concordia muy usado en tiempos antiguos, en que las costumbres eran mas puras y sencillas. Véase *Osculo.*

PEANA. Poner á alguno por peana de los pies *(scabellum)* denota una sujecion entera é ignominiosa. Los orientales solian poner su pié sobre los vencidos, *Jos. x. 24.*

PECADO. Significa, primero: la *trasgresion* de la Ley de Dios, ya sea en materia grave, ya leve. Segundo: la *pena* ó *castigo* debido al que peca, *Gen. iv. 7. Dan. ix. 14.* Tercero: un *defecto* ó *vicio* de la naturaleza, ó cualquiera imperfeccion, *Lev. xii. 6.* Cuarto: la *víctima* ofrecida para expiar ó borrar el pecado, *Os. iv. 8. ii Cor. v. 21.* Parece que en la Escritura, *delito* denota una culpa dudosa ó un *pecado* incierto. Véase *Sacrificio.*

PECADO. Su orígen, *Gen. ii. 17. iii. 6. Rom. vi. 12. i Cor. xv. 21*: pecado original, *Job xiv. 4. xv. 14. Ps. l. 6. Rom. iii. 9, 23. Gen. viii. 21. Eccli. xvii. 30. Rom. vi. 23. vii. 8, 17. Galat. v. 17. Eph. ii. 3*: le destruyó Jesu-Christo, *Joann. i. 29. Rom. v. 9, 19. vi. 3. vii. 24. viii. 1. Gal. iii. 22*: Dios solamente es el que le perdona por su propia autoridad, *Ex. xxx. iv. 7. Ps. xviii. 13. xxxi. 5. cii. 12. Is. xliii. 25. xliv. 22. Jer. xxxi. 34. xxxiii. 8. Mich. vii. 18. Luc. v. 20. vii. 48*: el sacerdote le perdona con la autoridad de Dios, *Matth. xviii. 18. Joann. xx. 23.* Véase *Bautismo, Iglesia, Excomunion.*

Todos los pecados tienen perdon por los méritos de Jesu-Christo, *Is. liii. Dan. ix. 24. Matth. i. 21. ix. 2. xi. 26. xx.*

28. *xxvi*. 28. *Luc. xxiv*. 47. *Act. xiii*, 38. *Rom. iv*. 25. *i Cor. vi*. 10. *xv*. 3. *ii Cor. v*. 21. *Galat. i*. 4. *Ephes. i*. 7. *Col. ii*. 14. *i Tim. ii*. 15. *Tit. ii*. 14. *Hebr. i*. 3. *ix*. 12. *i Petr. i*. 19. *iii*. 18. *i Joann. i*. 7. *ii*. 12. *iii*. 15. *Apoc. i*. 5: pecado contra el Espíritu santo, *Marc. iii*. 28. *Luc. xi*. 15. *Hebr. vi*. 6. *x*. 29: pecado que clama por la venganza, *Gen. iv*. 10. *xviii*. 20. *Ex. xxii*. 23, 27. *Eccli. xxxv*. 18. *Jac. v*. 4: perdon de los que pecan contra nosotros. Véase *Perdon*. Castigo de muchos por el pecado de uno, *Gen. iii*. *Num. xvi*. 20. *Jos. vii*. *Judic. xix*. 25. *ii Reg. xxiv*: pecado contra la naturaleza, *Gen. xix*. *Judic. xix*. 22. *Lev. xx*. 15. *Rom. i*. 27. *i Cor. vi*. 10. *i Tim. i*. 10: pecado de ignorancia, *Lev. iv*. 2. *v*. 15. *Num. xv*. 17. *Luc. xxiii*. 34. *Joann. ix*. 41. *xv*. 24. *Act. iii*. 17. *i Tim. i*. 13: pecado por malicia, *Num. xv*. 30. *Eccli. x*. 14. *Matth. xxviii*: 13. *Joann. xi*. 49. *Act. iv*. 28. *v*. 3. *Hebr. vi*. 5. *x*. 16: confesion de los pecados. Véase *Confesion*. La pena del pecado no se perdona siempre tan pronto como la culpa, *ii Reg. xii*. 13, 14. *xxiv*. *Num. xiv*. 20. *i Par. xxi*. Véase *Contricion Penitencia*.

PECADOR. Significa el que es capaz de pecar, ó inclinado á pecar por su naturaleza corrompida. Segundo: el que se halla manchado con alguna culpa. Tercero: el que persevera habitualmente en ella. Cuarto: los judíos llamaban con el apodo de *pecadores* á los *publicanos* ó cobradores de las *rentas públicas*, ó de las alcabalas ó tributos que los romanos exigian del pueblo ó del público.

PECADOR: su inquietud y contínuo afan, *Job xv*. 20. *xx*. 24: cuán vana y fugaz es su prosperidad, *Job xxi*: aborrece á su alma, *Tob. xii*. 10. *Ps. x*. 5: despues de convertido repare los escándalos y males causados al prójimo, *Ps. l*. 14: el penitente fervoroso es preferible al justo, tibio y negligente, *Eccli. ix*. 4: por aquello en que peca es castigado, *Sap. xi*. 17: al pecador arrepentido debe honrársele, *Eccli. viii*. 6: está rodeado de error y tinieblas, *Eccli. xi*. 16: suele excusarse con otros, *Eccli. xxxii*. 21: el que vuelve á pecar, no saca fruto de sus mortificaciones,

xxxiv. 30 : convertido que se haya, no le dañarán sus pecados, *Ezech. xxxiii.* 12 : es muy desgraciada su muerte, *Ps. xxxiii.* 21 : no quiere entender la Ley, *xxxv.* 3 : si los pecadores son ensalzados, pronto caen, *xxxvi.* 35 : todos ellos juntos son delante de Dios como una estopa, *Eccli. xxi.* 10 : no conocen la justicia y piedad, sino cuando son castigados, *Judic. i.* 6. *Is. xxv. i.* 9, 10. Véase *Pecado*.

Pecunia. Véase *As*.

Pedagogo. Voz griega que significa *conductor*, ó el que *guia, instruye*, ó *educa á los niños*.

Pedro. Nombre que puso Jesu-Christo á Simon, para denotar que seria entre los apóstoles el primero, ó la piedra sobre que fundaria la Iglesia. Véase *Cephas*. Este nombre, y el encargo que le hizo Jesu-Christo resucitado de apacentar los corderos y las ovejas de su mística grey, prueban bien claramente el primado de sus successores los pontifices de Roma. Casi el mismo encargo le hizo antes de morir, *Matth. xvi.* 18. *Joann. xxi.* 16. Véase *Ep. ad Galatas ii.* 11.

Pedro (S.) : nació en Bethsaida, *Joann. i.* 44 : era pescador de profesion, y se llamaba Simon, *Matth. iv.* 18 : su vocacion, *Matth. iv.* 19 : Jesu-Christo fue á su casa, y curó á su suegra, *Matth. viii.* 14 : confiesa la divinidad de Jesu-Christo, *Matth. xvi.* 16 : es reprendido por el Señor, *Matth. xvii.* 23 : paga tributo por sí y por Jesus, *xvi.* 23 : se reconoce indigno de que Jesu-Christo le lave los pies, *Joann. xii.* 6 : corta la oreja á Malchô, criado del pontifice, *Matth. xxvi.* 51. *Marc. xiv.* 47. *Luc. xx.* 50. *Joann. xviii.* 10 : niega á Jesu-Christo, y despues se arrepiente, y hace penitencia de su pecado, *Matth. xxiii.* 69 : fue testigo de la trasfiguracion del Señor, *Matth. xi.* 2. *Marc. ix.* 1 : primer sermon del santo, y su fruto, *Act. ii.* 14 : cura á un cojo de nacimiento, *Act. iii.* 4 : reprende á Ananías, el cual cae muerto repentinamente ; y pronostica la muerte de su muger Saphira, *Act. v* : su sombra daba la salud á los enfermos, *Act. v.* 15 : cura á un paralitíco

en Lydda, *Act. ix.* 33; y resucita en Joppe á Tabitha, 40: bautiza á Cornelio el centurion, y á otros gentiles, *Act. x* : preso por órden de Heródes, es puesto milagrosamente en libertad, *Act. xii.* 4. Primacía de S. Pedro, de dignidad, de poder, y de autoridad, *Marc. iii.* 16. *xvi.* 7. *Luc. v.* 4. *vi.* 14. *viii.* 51. *xxii.* 32, 57, 60. *xxiv.* 12, 33. *Joann. xiii.* 6. *xxi.* 16. *Act. i.* 15. *ii.* 22. *ix.* 32. *x.* 23. *xi.* 4. *xii.* 17. *Gal. ii.* 11. *Matth. x.* 2. *xvi.* 18, 24. *Luc. xxii.* 31. *Joann. xxi.* 17 : es llamado Simon, *Matth. x.* 2. *Joann. xx.* 2 ; Céphas, *Joann. i.* 42. *i Cor. i.* 12. *iii.* 22. *ix.* 5. *Gal. ii.* 9; y tambien Simon Barjona, ó Simon, hijo de Juan, *Matth. xvi.* 17. *Joann. xxi.* 15.

Penas ó sufrimientos : las de la vida presente no son de comparar con la gloria venidera, *Rom. viii.* 18 : debemos gloriarnos y gozarnos en ellas, pues son las cosas que nos hacen mas semejantes á Jesu-Christo, *ii Cor. xi.* 30.

Penitencia : el Bautista la predica en el desierto de Judea, *Matth. iii.* 2. *Luc. iii.* 8; Jesu-Christo en Galilea, *Matth. iv.* 17 : los apóstoles la predicaron en nombre de Christo, *Luc. xxiv.* 47. *Act. ii.* 38. *iii.* 19. *viii.* 22. *xvii.* 30. *xx.* 21. *xvi.* 20 : castigo que amenaza á los que no la hacen, *Jer. xviii.* 8. *Ezech. xviii.* 24. *Luc. xiii.* 3 : á la verdadera está prometido el perdon de los pecados, *Deut. iv.* 29. *xxx.* 2. *i Reg. vii.* 3. *ii Par. vii.* 14. *xx.* 3. *xxxiv.* 26. *Job xxii.* 23. *Ps. xxxi.* 5. *Prov. xxviii,* 13. *Eccli. xvii.* 21. *Is. i.* 16. *xxx.* 18. *xlv.* 22. *lv.* 7. *lix.* 20. *Jer. xxix.* 12. *xxxi.* 18. *Ezech. xviii.* 21, 30. *xxxiii.* 14. *Os. xiv.* 2. *Joel ii.* 12. *Zach. i.* 4. *Malach. iii.* 7. *Luc. xv.* 18. *Act. iii.* 19. *xxvi.* 18, 20 : ejemplos de verdadera penitencia; David, *ii Reg. xii.* 13. *xxiv.* 10, 17 ; los príncipes de Judá, *ii Par. xii.* 6 ; Manassés, *xxxiii.* 12 ; los ninivitas, *Jon. iii* ; los habitantes de Bethulia, *Judith iv.* 8 ; S. Pedro, *Matth. xxvi.* 74 ; la muger pecadora, *Luc. vii.* 37 ; el hijo pródigo, *xv.* 18, el publicano, *xviii.* 13 ; el buen Ladron, *xxiii.* 41 ; los primeros fieles, *Act. ii.* 37. Ejemplos de falsa penitencia ; Cain, *Gen. iv.* 13 ; Esaú, *xxvii.* 38. *Hebr. xii.* 17 ; Pharaon, *Ex. viii.* 8. *ix.* 27. *x.* 16 ; Achân, *Jos. vii.* 20 ; Saúl,

i Reg. xv. 24, 30. *xxiv.* 17; Jeroboam, *iii Reg. xiii.* 6; Achâb, *xxi.* 27. *Sap. v.* 3; Antíochô, *i Mach. vi.* 8, 16. *ii Mach. ix.* 12; Júdas, *Marc. xxvii.* 4; Simon Mago, *viii.* 13, 22.

PENSAMIENTO. Significa tambien *designio, proyecto*, *empresa.* Segundo: *sospecha, escrúpulo.*

PENSAMIENTOS: ni uno bueno podemos tener sin la gracia de Dios, *ii Cor. iii.* 5: Dios se ofende de los malos pensamientos, *Prov. vi.* 14. *Zach. viii.* 17. *Matth. xv.* 17. *Marc. vii.* 21: conoce todos los pensamientos, *iii Reg. viii.* 39. *ii Par. vi.* 30. *Job xlii.* 2. *Eccli. xlii.* 19. *Is. xxix.* 15. *Joann. ii.* 25. *Matth. ix.* 4. *Hebr. iv.* 12; Dios los revela á otros, *iv Reg. v.* 26. *vi.* 12. *Dan. i.* 29.

PENTECOSTÉS: voz griega que significa *cinco decenas*, ó el dia *quinquagésimo.* Llamaban tambien los judíos á la fiesta de *Pentecostés*, fiesta *de las semanas*, por terminar la séptima semana despues de Pascua; y tambien fiesta *de las primicias*, porque se ofrecian á Dios las primicias de los frutos ya recogidos. Véase *Fiestas.*

PEREGRINACIONES: utilidad de las que se hacen por devocion, *iii Reg. viii.* 41. *iv Reg. v.* 2. *Act. viii.* 27.

PEREGRINOS Ó FORASTEROS: deben ser bien recibidos, *Ex. xxii.* 21. *xxiii.* 9. *Lev. xix.* 10. *xxiv.* 22. *Num. xv.* 14. *Deut. x.* 18. *xiv.* 21. *xxiv.* 14.. *xxvi.* 11. *Ezech. xxii.* 29. *xlii.* 21. *Zach. vii.* 10: somos todos peregrinos en este mundo, *Gen. xv.* 13. *xxiii.* 4. *xlvii.* 9. *i Par. xxix.* 15. *Ps. xxxviii.* 13. *cxviii.* 19. *ii Cor. v.* 8. *Philipp. iii.* 20. *Hebr. xi.* 13. *i Petr. ii.* 11.

PEREZA. Véase *Ociosidad.*

PERSAS: se apoderan de Babylonia, *Dan. v.* 28: segun habian profetizado Isaías y Jeremías, *Is. xxi.* 9. *Jer. li*: su imperio figurado por un carnero, *Dan. viii.* 3.

PERSECUCION: todos los que quieren vivir virtuosamente segun Jesu-Christo, la padecerán, ó bien de los enemigos de la fé, ó de los malos cristianos, ó de su misma concupiscencia, *Galat. iv.* 29. *ii Tim. iii.* 12, á ejemplo del mismo Jesu-Christo, *Matth.* 14. *Joann. xv.* 20. *i Petr. iv.* 1:

de los apóstoles, *Matth. x.* 17. *xxiv.* 9. *Marc. xiii.* 9. *Luc. xxi.* 12. *Joann. xv.* 20. *xvi.* 2; de San Pablo, *Act. ix.* 23: los que la padecen por ser justos, ó por el nombre de Jesus, deben alegrarse y regocijarse, *Matth. v.* 12. *Joann. xvi.* 33. *Act. v.* 41. *xvi.* 25. Véase *Afliccion*, *Cruz.*

Perseverancia, *Gen. xix.* 15. *Job ii.* 3. *Prov. iii.* 31. *xxiii.*17. *Eccli. ii.* 2. *xi.*11. *xxxv.* 9. *Ezech. xviii.* 24. *Matth. x.* 22. *xv.* 22. *xxiv.* 13. *Luc. ix.* 54. *Joann. vi.* 66. *Act. ii.* 42. *xi.* 23. *xiii.* 43. *xiv.* 21. *Hebr. iii. ii Petr. ii.* 10. *i Joann. ii.* 24. *Apoc. ii.* 16.

Persona. Véase *Acepcion de personas.*

Pesos. Véase *Monedas.*

Peste. Se toma por toda suerte de enfermedades ó epidemias.

Hombre pestilente. El que corrompe las costumbres, *Prov. xix.* 25. *Act. xxiv.* 5.

Phariseos. Secta de judíos, la mas numerosa y estimada, cuando vino Jesu-Christo al mundo, seguian sus máximas no solamente los *Doctores* de la Ley ó *Escribas*, sino tambien la mayor parte del pueblo, y especialmente los sacerdotes. El carácter mas distintivo de los *Phariseos* era su apego á las tradiciones de los mayores; á las cuales atribuian la misma autoridad que á la Ley de Moysés, y de las que pretendian ser ellos los depositarios é intérpretes. Por eso se creian superiores, y mas santos ó perfectos que el resto de los judíos; de los cuales vivian como separados: de donde les vino el nombre de *Phariseos*, de la palabra hebrea *pharas*, *separar.* Creian que no debia reconocerse por rey á ningun extrangero, y los mas de ellos que no debia pagársele tributo, sino á la fuerza. Recibian como sagrados no solo los Libros del *Pentateuco*, sino tambien los Profetas y demas del catálogo ó cánon de los hebreos: y en esto se oponian á los samaritanos, que solamente admitian los cinco del *Pentateuco.* Creian la resurreccion de la carne, la vida venidera y la existencia de los ángeles: dogmas que negaban los sadduceos. Véase *Ley*, *Phylacterias.*

Phariseos : su confusion, *Matth. xvi.* 1 : su hipocresía y soberbia, *Matth. xxiii.* 13. *Luc. xviii.* 10 : abusaban de las cosas santas para su avaricia, *Matth. xxiii.* 14 : daban á la Ley falsas explicaciones, *xxiii.* 16 : destruian el precepto de Dios por observar las tradiciones humanas, *Matth. xv.* 36. *Marc. vii.* 8, 13. Un Phariseo convida á Jesus, *Luc. vii.* 36.

Phelippe, apóstol, *Joann. i.* 43. *Matth. x.* 3. *Joann. iv.*

Phelippe, diácono, *Act. v.* 6. *viii.* 5, 37. *xxi.* 2.

Philistheos: pueblos venidos de la isla de Caphtor á la Palestina mucho antes que Abraham, *Deut. ii.* 23. *Jer. xlvii.* 4. *Amos ix.* 7. *Caphtor* creen algunos que es la isla de Creta, y otros la de Cappadocia. Véase Calmet. El nombre *Philistim*, le traducen los Setenta ἀλλόφυλοι, *extranjeros* (Véase *Palestina*); pues este nombre odioso daban los judíos á los philistheos, porque les tenian ocupada parte de la Palestina, cuya posesion no les habia dado el Señor en castigo de sus pecados. Persiguen al pueblo de Israél, *Judic. iii.* 3. *x.* 7. *i Reg. iv, v, xiii, xvii, xxiii. xxviii. ii Reg. v.* 17. *xxi.* 15: son derrotados, *Judic. iii.* 31. *xv.* 9. *i Reg. vii.* 11. *xiv, xviii, xiii. ii Reg. viii.* 1. *iv Reg. xviii.* 8: profecía contra los philistheos, *Is. xiv.* 29. *Jer. xlvii.* 1. *Ezech. xxv.* 15. *Amos i. Soph. iv.* 2, 5. *Zach. ix.* 6.

Philósopho ó amador de la sabiduría: su ocupacion, *Eccli. xxix*: siempre debe la oracion preceder al estudio, *ibid.* 6, 7.

Phinees, hijo de Eleázaro, *Ex. vii.* 25. *Judic. xx.* 28: su celo aplaca la indignacion divina, *Num. xxv.* 7, 12. *Ps. cv.* 3: es enviado al pais de Galaad, *Jos. xxi.* 13.

Phinees, hijo de Helí, sacerdote, *i Reg. i.* 3: su castigo, *iv.* 11.

Phylacteria. Voz griega que significa *preservativo*, ó *aquello que guarda*, ó preserva. Así se llamaban unas tiras de pergamino ó carton, en las cuales escribian los judíos ciertos pasages de la Escritura, y las llevaban al rededor de

su frente, y tambien en el brazo, para excitarse á la observancia de la Ley de Dios, y preservarse de pecado; tomando á la letra lo que se dijo en el Deuteronomio, *cap. vi.* 8. Los Fariseos afectaban usar muy grandes estas listas; aparentando mucha piedad en el exterior, al paso que estaba corrompido su corazon. La palabra hebrea que corresponde á *Phylactérias* es *Totaphot*, que significa á veces *adorno de la cabeza*, *ligadura* ó *corona* en general. Onkelos traduce *Tephilim, preservativos.*

Pié, medida. Véase *Monedas.*

Piedad. Se recomienda la verdadera piedad ó culto de Dios, *Ex. x.* 5. *xx, xxiii*, 25. *Deut. vii, x.* 12. *Jos. xxii.* 5. *Ps. ii.* 11. *xlix.* 15. *Zach. viii.* 16. *Rom. xii, xiii*: encierra la obediencia á Dios, *i Reg. xv.* 22. *Ps. xxxix.* 10. *Prov. iii.* 1. *i Joann. xxvi*: sirve á Dios en espíritu, *Philipp. iii.* 3: huye todo pecado, *Is. i.* 16. *lviii.* 6. *Jer. xxii.* 3. *Ezech. xviii.* 6: ejercita la misericordia, *Mich. vi.* 8: inclina á la reconciliacion con el prójimo, *Matth. v.* 24: quita todo escándalo, *v.* 29: inclina al sufrimiento, 39. *Luc. iii.* 11: no es una grangería ó medio de enriquecerse, *i Tim. vi.* 5: es un gran tesoro, y se contenta con lo que basta para vivir, 6: sirve para todo, como que trae consigo la promesa de la vida presente y de la futura, *i Tim. iv.* 8: cuál es la verdadera, *Jac. i.* 27.

Piedra. Servia ya entre los hebreos de señal de algun *pacto* ó *alianza*, *Gen. xxxi.* 45, 51; ó *en memoria* de algun suceso, *Jos. xxiv.* 26. Cuando entre los judíos era apedreado algun reo sentenciado á este género de muerte, los que habian depuesto contra él, debian tirar las primeras piedras. Si era despeñado desde alguna altura sobre alguna roca, y no moria con el golpe recibido, arrojaban sobre él una gran piedra que le aplastaba. A estas prácticas aluden varias expresiones de la Escritura, *Deut. xvii.* 7. *Matth. xxi.* 44. *Luc. xx.* 18. *Joann. viii.* 7. Véase *Cephas.*

Piedra de escándalo, tropiezo, se llama la persona ó

cosa que es ocasion de nuestra ruina ó daño. Véase *Escándalo*.

Piedra del desierto, de la cual salió agua para los israelitas, *Ex. xvii.* 6: figura de Jesu-Christo, *i Cor. x.* 4.

Piedras de prueba, *Eccli. vi.* 22. *Zach. xii.* 3.

Piedras preciosas: son la sana y pura doctrina, *i Cor. iii.* 12.

Pieles. A veces lo mismo que *tiendas*, porque de pieles se solian formar antiguamente, *ii Reg. vii.* 2. *Ps. ciii. Cantic. i.* 4. *Hab. iii.* 7.

Pies. Se toman algunas veces, primero: por el calzado que los cúbre, *Deut. viii.* 4. Segundo: por la *conducta de vida* ó *proceder* de alguno, *Ps. xiii.* 3. *cxviii.* 59. Tercero: por el *poder* ó *dominio*, *Ps. xxxv.* 12. *Apoc. x.* 2. Cuarto: tambien se designan con este nombre las partes del cuerpo, que el pudor no permite nombrar, *Is. vii.* 20. *xxx.* 11, 17. *Ezech. vii.* 17. *xxi.* 7. *xvi.* 25; y así es que *descubrir los pies* es caer en una accion vergonzosa, *Jer. ii.* 25. *Thren. i.* 9. Quinto: *cubrirse los pies*, es satisfacer las necesidades de la naturaleza, *Judic. iii.* 22. *i Reg. xxiv.* 4. Sexto: segun el texto hebreo, *tocar los pies* de alguno, es postrarse delante de él. Séptimo: *ir con los pies descalzos*, es señal de respeto, *Ex. iii.* 5. *Hablar con los pies*, es estarlos siempre moviendo, *Prov. vi.* 13. *Ver ó percibir los pies* de alguno, significa verle llegar, *Is. lii.* 7. El *calzado* de los judíos era parecido á las sandalias que usan los capuchinos; y solia atarse con una correa al rededor de la pierna. El desatarla era oficio de esclavo ó criado, *Matth. iii.* 11. *Marc. i.* 7: así como el lavar los pies á otro. Véase *Lavar*. *Aguas de los pies*, etc. Véase *Aguas*.

Pigmeo. La palabra hebrea *Gammadim*, que en la Vulgata se traduce *Pigmei*, en Ezechiel *cap. xxvii.* 11, probablemente significa los habitantes de *Gammades*, ciudad de Palestina. Pero como *Gomed* en hebreo es *codo*, tal vez el autor de la Vulgata le dió el sentido de hombres de *un codo* ó pequeños.

PLAGAS de Egypto, *Ex. vii, xiii.*

PLEITO. Ni de las palabras que dijo Jesu-Christo, ni de lo que despues escribieron S. Pablo y los santos Padres, se infiere que esté condenado y prohibido el defender en justicia cada uno su causa. Las palabras del Señor se dirigian á dar á entender á sus discípulos, que con su paciencia heróica darian al mundo una leccion elocuentísima á favor de la doctrina del Evangelio. ¿ Cómo podrian prometerse los primeros cristianos sufrir con paciencia los atroces tormentos de los tiranos, antes que negar la fé de Jesu-Christo; si no se acostumbraban antes á sufrir con paciencia un agravio de otro hermano suyo? ¿ Y aun ahora no es una máxima de moral muy cierta, que la caridad fraternal peligra mucho en los pleitos? ¿que es una desgracia el pleitear, y que á veces vale mas no exigir la reparacion? Véase *Defensa de sí mismo*, *Moral evangélica.*

POBRE. Se da este nombre no solo al que está falto de bienes, sino al que es *humilde;* al que está *afligido* ó *atribulado.* Así en castellano llamamos *pobre* ó *pobrecito* al hombre desvalido, ó que padece, aunque sea rico.

POBRE DE ESPÍRITU. Aquel cuyo afecto está desprendido de los bienes ó riquezas mundanas, *Matth. v.* 3.

POBRES: caridad para con ellos, *Deut. xxiv.* 19, 21: honrados de Jesu-Christo, *Ps. lxxi.* 14: son á menudo presa de los ricos, *Eccli. xiii.* 23, 28: instruidos y amados de Jesus, *Is. lxi.* 1. *Luc. iv.* 18: castigo de sus opresores, *Prov. xiv.* 31. *xxii.* 23. *Jer. v.* 28.

POETAS: de términos de ellos se vale á veces la Vulgata latina, *Is. xxxiv.* 14. *nota.*

POLIGAMIA. Dios al criar el primer hombre no le dió sino una muger, y dijo: *Serán dos en una sola carne.* Tal fue la institucion del matrimonio. Si la pluralidad de las mugeres hubiese sido conveniente para poblar el mundo, y contribuir á la felicidad del hombre, parece que el Criador hubiera dado á Adam mas de una muger. El Señor, dando entónces una vida mucho mas larga á los hombres, proveyó

ya á la propagacion del género humano del modo que su sabiduría infinita exigia. Jesu-Christo se fundó en la institucion primitiva del matrimonio, para probar á los judíos que el divorcio solamente era tolerado en la Ley de Moysés por causa de la dureza de corazon de los judíos, á fin de precaver mayores males, *Matth. xix.* Véase *Matrimonio.*

Muchos Patriarcas tuvieron al mismo tiempo varias mugeres; y no leemos que se repruebe esto en la Escritura. Casi todos los intérpretes opinan que tuvieron especial dispensacion de Dios, segun se puede inferir de la misma historia sagrada. Santo Thomás (*IV.Dist.*33. *a.*2.) advierte que la pluralidad de las mugeres no es contra los *primeros* preceptos de la Ley natural, los cuales son principios invariables, sino contra los preceptos *secundarios.* Dispensó pues Dios la tal ley á los Patriarcas, mientras le plugo para sus altos fines; por cuyo ejemplo se comunicó á los demas, mientras fue necesario. La ley de una sola muger, dice santo Thomás, que no la dió Dios antiguamente ni de palabra, ni por escrito; sino que fue impresa en el corazon del hombre; y así es de creer que por inspiracion interna comunicó la dispensa á los Patriarcas.

Lo cierto es que en aquel tiempo en que no se habian formado aun muchas *sociedades civiles,* viviendo las familias aisladas, y casi extrangeras unas de otras, la poligamia no tenia los inconvenientes que despues. El interés de estas familias exigia que el gefe tuviese muchos hijos y esclavos para guardar los rebaños, cultivar tierras, y defenderse de los agresores. Era el padre entónces como un soberano de un pequeño reino; y de esta especie de soberanía participaba por consiguiente su esposa, la cual por lo mismo estaba interesada en que se aumentase mucho la familia. Por eso cuando ella era estéril, rogaba á su marido que tomase alguna otra muger para procrear hijos, á los cuales pudiese adoptar. Cuando el ingles Pines y cuatro mugeres se salvaron de un naufragio, y pararon en una isla

desierta, en la cual al cabo de pocos años se veia ya una poblacion, se halló Pines casi en la misma situacion que los antiguos Patriarcas.

Debe tambien tenerse presente que es inexcusable la poligamia de Salomon y de otros viciosos; es decir, cuando se conoce que no pudo ser por permiso particular de Dios, como creemos lo era en los santos Patriarcas, sino que solo es efecto de la lubricidad ó intemperancia.

PONTÍFICES. Véase *Sacerdotes*.

PREDESTINACION. *Predestinar* es dirigir ó destinar alguna cosa á un cierto y determinado fin, de antemano, ó antes que ella exista; y así la accion con que Dios destina al hombre á la gloria eterna, ó antes á la verdadera Iglesia, se llama *predestinacion*. S. Agustin la define de esta manera: "Es una presciencia, y preparacion de los beneficios de Dios, con los cuales certísimamente son libertados todos aquellos que se libertan." Es la predestinacion un decreto de Dios, un acto de la voluntad divina, con el cual Dios desde la eternidad determinó conducir á las criaturas que quiso, por medio de la gracia, á la vida eterna, ó bienaventuranza de la gloria. Como esta es un objeto ó fin sobrenatural, y tan superior á la naturaleza y capacidad del hombre, al cual él no puede aspirar por sí, ni llegar con sus propias fuerzas; es necesaria una gracia, ó un auxilio sobrenatural. La causa eficiente de la predestinacion es solamente el beneplácito ó buena voluntad de Dios (*Eph.i.5.*). La causa final es la gloria de Dios, la de que todos le alabemos eternamente. Disputan los teólogos si la predestinacion á la gloria es puramente *gratúita*, ó si supone la prevision de los méritos que el hombre contrae con el auxilio de la gracia. Pero todos convienen, como en una verdad de fé, que la predestinacion á la gracia es un puro efecto de la bondad y misericordia de Dios, sin ninguna relacion ó miramiento á méritos nuestros, ni al buen uso que despues hace la criatura de la gracia de Dios. Léjos de ser dignos de merecer la gracia, nos hicimos in-

dignos de ella por el pecado original. Jesu-Christo nos hizo dignos de la gloria, y por consiguiente de la gracia para poder alcanzarla, haciéndonos hijos adoptivos de Dios, y librándonos del imperio que el demonio habia adquirido sobre nosotros por el pecado: todo esto por los méritos infinitos que contrajo en su pasion y muerte. Murió por todos; pero no todos se aprovechan de este inmenso beneficio, antes bien, muchos, abusando de su libre albedrío ó voluntad, don que deben al Criador, desprecian las riquezas de la gracia de Jesu-Christo. Mas no así aquellos que son del número de los predestinados á la gloria. Esta predestinacion, efecto de la gratúita eleccion de Dios, es un misterio impenetrable. Solamente es cierto que los que se condenan, se condenan por su culpa, por no querer aprovecharse de la luz de la gracia. La malicia del hombre es la que desecha la gracia de Dios. Pero no procede de la virtud del hombre el recibirla y aprovecharse de ella, sino que es esto un puro efecto de la misericordia de Dios: no alcanza la gloria, sino aquel de quien Dios se apiada. El gran consejo que nos da S. Pedro es, que sin querer escudriñar este arcano, procuremos hacer buenas obras, y asegurar con ellas nuestra salvacion. El obrar bien ó mal, sin duda está en nuestra mano: cada cual conoce en su interior, que cuando peca es porque quiere; y que si hace alguna cosa *no queriendo*, y solamente obligado de la fuerza, ya no peca. De consiguiente el ir al cielo depende de nosotros, supuesto que nunca niega Dios al que se lo pide, los auxilios para conseguirlo. Y de aquí se sigue, que si la predestinacion á la gloria, que es un bien á que el hombre por sí no podia aspirar, es un beneficio ó efecto de la pura misericordia de Dios; la *reprobacion*, ó el ser destinado el hombre á las penas del infierno, es siempre por los pecados que comete en su vida, despreciando la gracia con que Dios le convida, ya la interior, ya las exteriores, esto es, la predicacion de la palabra divina, los

Sacramentos, y demas medios ordinarios y extraordinarios de que se vale Dios para llamar á penitencia á los pecadores.

PREDICADORES. Véase *Apóstoles*, *Obispos*, *Pastores*, *Profetas*.

PREFECTOS DEL TEMPLO. Véase *Magistrados*.

PREMIO. Véase *Recompensa*.

PRESBYTERO. Voz griega que en general significa un *hombre anciano*, y denota á veces no tanto mucha edad, como *autoridad* y *respeto*. Antiguamente el padre de familias era no solo el *soberano*, sino tambien el *sacerdote* ó director del culto del verdadero Dios en su familia; como se vé en las de los Patriarcas. De aquí vino el llamarse despues *ancianos* ó *presbyteros* aquellos que ejercian alguna parte de dicha autoridad paterna, ora en lo civil, ora en lo religioso. Por eso al principio de la Iglesia, aun algunas veces se llamaban *presbyteros* los obispos; mas ahora ya está determinada dicha voz á los sacerdotes, ó ministros del segundo grado de la gerarquía eclesiástica. Véase *Obispo*, *Primogénito*.

PRESENTES, dádivas, regalos: no se deja Dios ganar por ellos, *Deut. x.* 17: no deben recibirlos los jueces, *Ex. xviii.* 21. *xxiii.* 8. *Num. xxxv.* 31. *Deut. xvi.* 19. *xxvii.* 25. *Job xxxvi.* 18. *Eccli. iv.* 36: ciegan á los que los admiten, *Eccli. xx.* 31: castigo de los que los reciben, *Job xv.* 34. *Ps. xxv.* 10. *Is. i.* 23. *v.* 23. *Ezech. xiii.* 19. *xxii.* 12. *Mich. iii.* 11: premio del que los rehusa, *Prov. xv.* 27. *Is. xxxiii.* 15: pervierten el órden de la justicia, *Prov. xvii.* 23. *xxviii.* 21. *Judæ* 16: hacen hallar propicio al príncipe, *Prov. xviii.* 16; y bien quisto al que los hace, *xix.* 6: apagan la cólera, *xxvii.* 14: alcanzan la victoria, *xxi.* 9: Abraham los rehusa del rey de Sodoma, *Gen. xiv.* 22: los rehusa Balaam, *Num. xxii.* 18: corrompen á los hijos de Samuel, *i Reg. viii.* 3: jamás los recibió Samuel, *xii.* 3; ni otro Profeta los admitió del rey Jeroboam, *iii Reg. xiii.* 8; ni Eliseo de Naaman, *iv Reg. v.* 16; ni Daniel de Balta-

sar, *Dan. v.* 17 : dichosos los que así lo hacen , *Ps. xiv. Is. xxxiii.* 15. *xlv. Act. xx.* 35. Véase *Avaricia, Dar, Jueces.* Con motivo de algun alegre suceso , ó para dar la enhorabuena , suelen los orientales ofrecer presentes ; y tambien cuando han de visitar á los reyes ó grandes señores, *Esth. ix.* 19, 22. *Apoc. xi.* 10, etc.

PRESOS : debemos visitarlos y consolarlos, *Matth. xxv.* 37 ; acordándonos de ellos como si estuviéramos con ellos en la cárcel, *Hebr. xiii.* 3 : sin avergonzarnos de sus cadenas, *ii Tim. i.* 16. Los apóstoles presos por el príncipe de los sacerdotes judíos, *Act. v.* 18 ; y libertados por un ángel, *ibid.* S. Pedro volvió á serlo por el rey Heródes, é igualmente libertado por un ángel, *Act. xii.* 17 ; Pablo y Sílas por los magistrados de Philíppos en Macedonia, *xvi.* 23.

PRESUNTUOSO. Es mas necio que el que no sabe nada, *Prov. xxvi.* 12.

PRETORIO. Por este nombre suele entenderse el tribunal del pretor , ó la audiencia en que se trataban y sentenciaban las causas. A veces significa el palacio ó casa del gobernador ó supremo magistrado ó presidente ; y tambien la fortaleza , ó los cuarteles de la guardia. S. Juan Chrisóstomo (*Ad Philipp. cap, I,* 13.) entiende por *pretorio* de Roma el palacio del César.

PRIMERO. No solamente significa relacion numérica, sino que en la Escritura se toma, primero : por el que da ejemplo á otro, *i Esd. ix.* 2. Segundo: lo que es *mejor, Ex. xxx.* 23. Tercero : lo que es *mas digno.* Cuarto : lo mismo que *primeramente, i Mach. i.* 1. Quinto : *antes que, Luc. ii.* 2.

Dícense *primeros* y *grandes* en el reino de los cielos los que entran en él ; y *últimos* y *pequeños* los que quedan excluidos. La misma figura se vé en *primogénito,* que significa *primer nacido,* aunque no nazca otro hijo ; y en *preceder*, aunque no sigan otros, *Matth. i.* 25.

PRIMICIAS : se ofrecen al Señor, *Ex. xxxiii.* 19. *Lev. xxiii.* 10. *Deut. xviii.* 4. *xxvi.* 2, 10. *ii Par. xxxi.* 5. *ii Esd. x.* 35. *Tob. i.* 7. *Prov. iii.* 9.

PRIMICIAS de Christo se llaman los primeros que se convierten; y tambien *oblacion, i Cor. xvi.* 15.

PRIMOGÉNITO. Así se llama entre los judíos el hijo que nace primero, aun cuando despues no nazcan otros. El primogénito succedia al padre en la autoridad sobre toda la familia: autoridad que en las antiguas familias de los Patriarcas era no solamente *soberana*, sino tambien *sacerdotal*. Cuando el padre dividia sus bienes entre los hijos que dejaba, tenia que dar de todas las cosas porcion doble al primogénito, *Deut. xxi.* 17. A esta Ley aludia Eliseo, cuando pedia á Elías que duplicase en él la porcion del espíritu que habia de dividir entre los discípulos, *iv Reg. ii.* 9. Tambien se llama *primogénito*, lo mas *principal* ó que mas *sobresale*, ora en personas, ora en cosas. La *muerte primogénita* de los malos, *Job. xviii.* 13. *Primogénitos de los pobres*, *Is. xiv.* 30. Véase *Primero.*

PRIMOGÉNITOS: son consagrados á Dios, *Ex. xii.* 2. *xxii.* 29. *Num. iii.* 13. *i Reg. i.* 24. *Luc. ii.* 23: Dios los desecha alguna vez, *Gen. xlviii.* 17. *xlix.* 4. *Rom. ix.* 13: derechos y prerogativas de los primogénitos, *Gen. xxv.* 31. *xlix.* 3. *Deut. xxi.* 15. *ii Par. xxi.* 3: primogénitos de Egypto muertos, *Ex. xii.* 29. *Ps. lxxvii.* 51. *cxxxiv.* 8. *cxxxv.* 10.

PRÍNCIPES: sus palabras son como oráculos, *Prov. xvi.* 10: la justicia sostiene sus tronos, *ibid,* 12: deben ser respetados, *xxiv.* 21: ellos deben estudiar la palabra divina, *xxv.* 2; guardarse del vino, *xxxi,* 4, 5; amar la justicia, *Sap. i.* 1: son ministros de Dios, *vi.* 5, de quien tienen la potestad, *Rom. iii.* 4, 6: amen la sabiduría, si quieren reinar para siempre, *Sap. vi.* 22. Véase *Reyes.*

PROFANO. Viene de la preposicion *pro*, y del nombre *fanum*; y es como si dijera *fuera del templo*, ó cosa que no está destinada al servicio de Dios, ni pertenece á su culto. Por eso se llama *profanar* una cosa, cuando estando destinada especialmente para el servicio ó culto de Dios, se aplica á usos civiles. Así tambien se llama hombre *profano* el que no conoce los misterios de la religion, ó no hace

caso de ellos, ó los desprecia ; y entónces es lo mismo que *impío*. Véase *Purificacion*.

PROFECÍA : se llama á veces *vision;* y tambien *carga* (onus) ó *peso*, cuando anuncia los castigos de Dios sobre los hombres.

PROFECÍAS. Del exámen de las siguientes profecías del antiguo Testamento se saca una prueba clara de la divinidad de nuestra religion ; y por eso decia Jesu-Christo á los judíos : *Meditad las Escrituras* : *ellas dan testimonio de mí*, *Joann. v.* 39. *vii.* 52. *Act. xvii.* 11, *xxviii.* 23. Primero : las palabras que dijo Dios al tentador despues de la caida de Adam, anunciándole que un descendiente de la muger le chafaria la cabeza, ó le humillaria, *Gen. iii.* 15. Segundo: la promesa hecha á Abraham de bendecir ó hacer felices todas las naciones, por medio de uno de sus descendientes, *Gen. xxii.* 18. Tercero : la prediccion que hizo Jacob á su hijo Judá de la venida del Mesías, *Gen. xlix.* 10. *Matth. ii.* 6. Cuarto : la que hizo Moysés a los hebreos de un Profeta semejante á él, *Deut. xviii.* 15. Quinto : el Salmo CIX en que David habla de un sacerdote segun el órden de Melchìsedech, que permaneceria eternamente. Sexto : el XXI en que se pintan los tormentos de la pasion de Jesu-Christo, y del cual hizo el mismo Señor mencion estando en la cruz. Séptimo : las profecías de Isaías (*cap.vii.* 14.) sobre el nacimiento del niño *Emmanuel*, niño al cual pariria *una vírgen* : y el capítulo 53, que parece una historia de la pasion de Jesu-Christo. Octavo : la designacion del tiempo en que habia de nacer Jesus, hecha por Daniel *cap. ix.*24. Noveno : las profecías de Aggeo *cap. ii.* 7, y de Malachìas *cap. iii.* 1. Estas y otras muchas mas presentan un globo de luz , á que no puede resistir sino un entendimiento muy obcecado. Asi es que los judíos modernos las explican de un modo diferente del que siempre las entendieron los rabinos, especialmente en tiempo de Jesu-Christo.

PROFETA. En su sentido propio significa la persona á quien Dios ha revelado alguna cosa futura ó distante, que

*

la sabiduría humana no pudo preveer; y le ha dado órden de anunciarla. Pero en la Escritura tiene varias otras acepciones. Primero: significa á veces un hombre dotado de conocimientos superiores, ora divinos, ora meramente humanos: por eso antiguamente los *Profetas* entre los hebreos solian llamarse *Veyentes*, ó mejor *Vientes;* á los cuales ahora nosotros llamaríamos *ilustrados*, *i Reg. ix.* 9; y S. Pablo en este sentido llamó *Profeta* á un sábio de Creta, *Matth. xiii.* 57. *i Cor. xiv.* 16. *Tit. i.* 12. Por eso llamábanse *Profetas*, al principio de la Iglesia, aquellos varones que llenos del espíritu de Dios explicaban de un modo sobrenatural los misterios escondidos en las Escrituras; y estos tenian el primer lugar despues de los apóstoles, *i Cor. xii.* 28. *ii Pet. i.* A los Profetas seguíanse los *Doctores*, que instruian tambien á los fieles; pero no con tanta copia de luz divina como los Profetas. Segundo: un hombre inspirado, al cual hace Dios hablar, sin darle á veces la inteligencia de todo el sentido de las palabras que dice, *Joann. xi.* 51. Tercero: el que lleva la palabra en nombre de otro, *Ex. vii. Jer. li.* 59. Cuarto: llamábanse *Profetas*, los que componian ó cantaban himnos ó alabanzas á Dios con un fervor extraordinario, que parecia sobrenatural, *i Reg. x.* 6. *xviii.* 10. *iv Reg. ii:* y así el *cantar* con cierto estro ó viveza, se llamaba *profetizar*, *i Reg. xviii.* 10. Quinto: un hombre de un poder sobrenatural, ó con la virtud de hacer milagros, *Eccli. xlviii.* 14. *Luc. xvi.* 16, 29, 31. Como los Profetas anunciaban las cosas de Dios, é instruian á los pueblos y los dirigian, se llamaban con especialidad *hijos de la sabiduría, Matth. xi.* 19.

Es una regla general y muy sabida, la cual debe tenerse siempre presente, que para los Profetas el tiempo pretérito y el futuro son muchas veces como el presente, y el futuro como el pretérito: y cuando nos parece que no hacen mas que pedir una cosa á Dios, la suponen ya, ó por mejor decir, la ven concedida, y hablan de ella como si ya hubiese pasado. (*Carvajal*, nota al Salmo LXIII y sig.)

Usan la fórmula de pedir á Dios alguna cosa solo para manifestar que es justo que el Señor la haga, y para alabar su justicia. En boca de los Profetas son muchas veces *anuncios* de los castigos de Dios las que á primera vista parecen *imprecaciones*. Véase *Maldiciones*. A veces suelen citarse en el Nuevo Testamento profecías del Antiguo no copiando las mismas palabras sino el sentido; cual se halla parte en una profecía y parte en otra, *Matth. xxi.* 4.

Solian muchas veces profetizar, juntando á sus palabras ciertas acciones alusivas á lo que querian expresar, segun el estilo de los pueblos orientales, que hablan muy á menudo con acciones, *Act. xxi.* 11. Véase *Figuras.*

Prójimo. Significa primero, cualquier hombre, *Luc. x.* 27, 29. *Rom. xiii.* 8. Segundo: un hombre del mismo pais, un vecino, *Gen. xi.* 3. *ii Esd. xiii.* 4. Tercero: un pariente, un amigo, *Ps. xxxvii.* 12.

Prójimo: lo son nuestros mayores contrarios, *Luc. x.* 30: debemos amarlos, *Luc. vi.* 35; usar con ellos de misericordia, *Luc. x.* 37; y perdonarles las ofensas que cometen contra nosotros, *Matth. vi.* 14.

Promesas. La *fidelidad* de Dios en cumplir sus promesas se explica á veces con el nombre de *verdad*, *Ps. liii.* 7. Pero las promesas de Dios son muchas veces condicionales, ó exigen del hombre el cumplimiento de los preceptos que le impone: y por eso se queja tantas veces el Señor de que su pueblo quebrantaba el *pacto* ó *alianza* hecha con él, *Deut. vii, xxxi.* 20. etc. *Judic. ii.* 1. Dios las hace con condicion, *Deut. xix.* 8. *xxviii, xxxiii.* 4. *Lev. xxvi. i Reg. ii.* 30. *Ezech. xviii, xxxiii.* 15. *Marc. xvi.* 16. *Joann. iii.* 16, 36. *vi.* 47. *viii.* 31. *xiii.* 17. *xv.* 7. *Rom. viii.* 17. *Colos. i.* 23. *Hebr. iii.* 14. *ii Petr. i.* 4. *Apoc. ii, iii, xxi.*

Promesas a dios. Véase *Voto.*

Propicio, Propiciatorio. Términos derivados del adverbio latino *propè, cerca*; que denota metafóricamente el efecto contrario del que produce el pecado, el cual nos

aleja de Dios. Y de aquí es que la cubierta que á manera de dosel tendria el Arca de la Alianza junto con las alas de los Serafines; todo lo cual figuraba como un respaldo ó *trono* donde se consideraba sentado al Señor, se llamó *propiciatorio*, *Lev. xvi.* 2. El Arca venia á ser como la tarima ó estrado para los pies del Señor, *Ps. xcviii.* 5. *Propiciatorio* se llaman tambien nuestros altares, por ser donde Dios está presente de un modo especial, y desde donde se aplaca, y nos mira *propicio.*

Prosélitos. Voz griega que corresponde á la latina *advena: extrangero, forastero, Matth. xxiii.* 15. Los hebreos llamaban así á los que se establecian entre ellos, y abrazaban su religion, ó á lo ménos adoraban al Dios verdadero, y no á los ídolos, observando los preceptos de la Ley natural. A los primeros que se obligaban á observar la Ley de Moysés, los llamaban *prosélitos de justicia*: á los segundos, *prosélitos de la puerta*; porque estos, aunque podian ir al Templo á adorar á Dios, no podian pasar de la puerta primera, ó del patio, llamado por eso *átrio de los gentiles.* Tal vez Cornelio el centurion, Naaman syro, etc. eran de este número.

Prosperidad. En ella prepárese el hombre contra la adversidad, *Eccli. vii.* 15: daña al malo, *xx.* 9. Véase *Justos.*

Prostitucion. Metafóricamente se toma por *idolatría.* Véase *Fornicacion.*

Proverbio. Significa una sentencia comun y popular, que á veces era una cancion, *Num. xxi.* 27. Segundo: una expresion burlesca ó satírica, *Deut. xxviii.* 37. Tercero: una sentencia oscura, ó enigma, *Eccli. xxxix.* 3. Cuarto: una parábola ó discurso figurado, *Joann. x.* 6. *xvi.* 25.

Ptolemeo, rey de Egypto, *i Mach. i.* 19. *x.* 51. *xi.* 1, 18.

Ptolemeo *el Magro* ó *Largo*, *ii Mach. x.* 12.

Publio: hospeda á S. Pablo, *Act. xxviii.* 8.

Publicanos. Así se llamaban entre los romanos los cobradores de los tributos ó alcabalas, ó rentas del erario

público. Despues de los samaritanos, eran los hombres á quienes los judíos miraban con mas aversion; á lo cual contribuia no solamente la odiosidad del oficio, sino tambien las vejaciones con que á veces le ejercian; y quizá por eso les daban el dictado de *pecadores.* Añádase á lo dicho el ódio con que miraban los judíos el ser tributarios ó dominados por extrangeras naciones, *Deut. xvii.* 15. *Matth. xviii.* 17. *xxii.* 17. *Joann. viii.* 33.

PUERTA. Entre los hebreos y otros pueblos se llamaba así el *tribunal* ó sitio donde se administraba la justicia, ó residia el gobierno del pueblo, y donde solia haber mucha concurrencia de gentes. Allí junto á las puertas de la ciudad se tenian las ferias ó mercados, las fiestas ó regocijos públicos. Despues los romanos usaron de la voz *forum, foro*: voz derivada del adverbio *foras, afuera.* El gran synedrio ó tribunal supremo estaba en el edificio del Templo. Los judíos solian administrar justicia en asamblea ó junta pública, junto á las puertas del pueblo ó ciudad, donde habria algun edificio ó sala en que estuviesen los asientos de los jueces, segun se vé en *Deut. xvii.* 5, 8. *xxi.* 19. *xxii.* 15. *Ruth iv.* 1. *ii Reg. xviii.* 33. *Ps. cxxvi.* 5. *Prov. xxxi.* 23. *Jer. xxvi.* 10. Segundo: por eso *puerta* significa á veces *poder*, *dominacion*, etc. *Gen. xxii.* 17. *Matth. xvi.* 18. Significa tambien ocasion ó *esperanza* de lograr alguna cosa, *Os. ii.* 15. *i Cor. xvi.* 9: metáfora que tambien admite nuestra lengua.

PUERTAS DE LA MUERTE. El que esta cerca de ellas, se halla ya inmediato á entrar en la mansion de los muertos, ó en peligro de morir, *Ps. ix.* 15.

PUREZA exterior é interior recomendadas, *Matth. xiii.* 25. *Luc. xi.* 39. *ii Cor. vii.* 1. Véase *Corazon.*

PURGATORIO: textos que prueban su existencia, ó que hay un lugar en que las almas son purificadas, y pueden ser ayudadas con las oraciones y buenas obras de los vivos, *ii Mach. xii.* 43, 46. *Matth. v.* 25. *xii.* 32. *i Cor. iii.* 13. *Phi-*

lipp. ii. 10. *ii Tim. i.* 18. *ii Petr. iii.* 19. *i Joann. v.* 16. *Apoc. v.* 3, 13.

PURIFICACION. Véase *Expiacion.*

PYTHON, voz griega, de la cual se sirven los Setenta intérpretes para significar los *adivinos, magos, nigrománticos*, etc. *Lev. xix.* 31. *i Reg. xxviii.* 8. *Act. xvi.* 16. La palabra hebrea es *Ob*, cuyo plural es *Oboth*; y parece que corresponde á lo que nosotros llamamos *duendes*, ó espíritus familiares. Solia entenderse por espiritu *Python*, el demonio que sugeria las respuestas al adivino; que por lo comun se aparentaba que salian del vientre de alguna muger vieja. Decian que Apolo mató á un dragon que llevaba aquel nombre; y de aquí se originaron los *juegos pythónicos*, ó fiestas de *Apolo Python.*

Q

QUEJA: cualquiera que la tenga contra su hermano, acuda con él al tribunal competente, para no incurrir en la nota de sedicioso, *Act. xix.* 38.

QUERUBIN ó CHÊRUBIN Y SERAPHIN. Segun Calmet y otros muchos expositores, se llamaban con este nombre varias figuras, ó representaciones simbólicas, ó geroglíficos, para denotar la fuerza, la diligencia ó ligereza, la vision y otros atributos de Dios. Con dichos nombres entendemos comunmente los ángeles de la primera gerarquía. En Ezechîel se ponen como símbolos de la *fortaleza*, del *poder* etc. Es tan desconocida, como su etimología, la figura con que se nos representan, especialmente en Ezechîel. San Juan en el Apocalypsi los pinta con la figura de animales. En general se los figuraba de un modo que expresase su inteligencia, vigor y prontitud en cumplir las órdenes de Dios. En el Éxodo (*cap. xxv.* 20) se dice que sus ojos estaban mirando atentos al *propiciatorio*, ó trono de Dios.

R

Rabbi. Nombre que entre los judíos era lo mismo que entre nosotros los de *doctor* y *maestro*. Y se llamaban así los sábios ó instruidos en muchas y varias doctrinas, que antes se llamaban *Profetas*. Viene del hebreo *Rab, grande*, ó de *Rabban, varon excelente*. De todos modos, las voces *Rabbí* ó *Rabboni* eran un título de que hacian gran vanidad los Escribas ó letrados hebreos, y equivalian á *Maestro* ó *Maestro mio*.

Rabsaces, general de Sennachêrib: sus blasfemias, *iv Reg. xviii.* 17. *Is. xxxvi.* 37.

Racha. Viene de la voz hebrea *Rich*: es palabra syríaca, usada entre los judíos, que era una especie de interjecion: la cual sin particular significado, denotaba un desprecio injurioso del prójimo, que solia expresarse mas con la accion de escupir al suelo. El plural *Rakim* se halla en el texto hebreo *ii Par. xiii.* 7; y los Setenta traducen *pestilenciales*, ú hombres sin conducta, sin religion. Aun parece que era mas injuriosa la palabra *fátuo*: que segun algunos significaba hombre impío y sin seso.

Rachêl, esposa de Jacob, *Gen. xxix.* 9, 29. *xxxi.* 19. *xxxv.* 17.

Racional, ornamento del Sumo sacerdote, *Ex. xxvii.* 15.

Rahab: nombre dado al Egypto para expresar su soberbia, *Ps. lxxxvi.* 3. *lxxxviii.* 11.

Rahab hospeda los exploradores enviados por Josué, *Jos. ii.* 1. *vi.* 17, 23. *Jac. ii.* 25.

Raphael, ángel del Señor, conduce á Tobías, *Tob. v.* 5. *vi.* 12. *xii.* 12.

Razías: su extraordinaria muerte, *ii Mach. xiv.* 37 á 43.

Rebecca, *Gen. xxiv.* 15, 50, 61, 64. *xxv.* 25.

Rechabitas: su celo en observar los preceptos de su padre Jonadab, *Jer. xxxv.* Véase *iv Reg. x.* 15: su orígen, *Jer. xxxv.* 2: su vida pastoril, ejemplar y religiosa, 6, 7. *xviii.* 19.

Recompensa ó premio debido á las buenas obras, *Gen. iv. 7. xv. 1. Ps. cxviii. 12. Prov. xi. 18. Sap. v. 16. Eccli. ii. 8. xi. 24. xviii. 22. xxxvi. 18. li. 30*, 38. *Is. iii. 10. Jer. xxxi. 16. Matth. v. 12. xx. 8. Joann. iv. 36. Rom. iv. 4. i Tim. v.* 18. Véase *Obras.*

Recreacion: la honesta es permitida, *i Par. xxix.* 9. *ii Esd. xii.* 42. *Ps. lxvii.* 4. *Luc. i.* 14. *i Thes. v.* 16: no ha de ser como la de los gentiles, *Eccles. ii.* 2. *vii.* 3. *Os. ix.* 1. *Amos vi. Prov. iii.* 24. *Jac. iv.* 9.

Refugio: ciudades y lugares de refugio, *Ex. xxi.* 13. *Deut. iv.* 41. *xix.* 2, 7. *Jos. xx. iii Reg. i.* 50. *ii.* 28. Moysés designó varias ciudades de la Palestina, á donde pudiesen refugiarse aquellos que involuntariamente hubiesen muerto á un hombre, *Num. xxxv. Deut. iv.* 41.

Regalos. Véase *Presentes.*

Regeneracion: necesaria para salvarnos, *Joann. iii.* 5: muda nuestros afectos carnales en espirituales, *Rom. viii.* 5, 13: hace pasar de la incredulidad á la fé, *Joann. i.* 12. *Galat. iii.* 26. *i Joann. v.* 1: renneva el corazon, *Tit. iii.* 5. *Galat. iv.* 6: participamos con ella de la naturaleza divina, *ii Petr. i.* 4. *Colos. ii.* 11: justifica al pecador, *i Cor. vi.* 11: debemos despues llevar una vida nueva, *Rom. vi, vii.* 6. *xii.* 1. *Ephes. iv.* 22. *Colos. iii.* 9. *i Cor. v.* 7. *ii Cor. v.* 15. *ii Petr. iv.*

Reino del cielo ó de dios. Significa el reino del Mesías, y por consiguiente su Iglesia, y á veces la reunion de los justos en el cielo. Es menester pelear contra las pasiones y hacerse violencia para alcanzarle. Pero la gracia hace suave el yugo, y ancho el camino que conduce á la vida. Desde la predicacion del Evangelio ya todas las naciones adquieren este reino, ó entran á gozar de las promesas por medio de la fé, ó sujecion del entendimiento, y de la abnegacion de la propia voluntad.

Reino de los cielos. Le adquiere el hombre con violentarse á sí propio, *Matth. xi.* 12. *Luc. xvi.* 16. *Galat. v.* 16. *Apoc. ii.* 7. *iii.* 5. *xxi.* 7. El reino de Dios espiritual,

interior y eterno, *Gen.* *xlix.* 10. *Num.* *xxiv.* 17. *i Reg.* *ii.* 20. *vii.* 9, 18. *i Par.* *xviii.* 11. *xxix.* 2. *Ps.* *ii.* 2, 6. *ix.* 7. *xxi.* 28. *xliv.* 8. *lxxi.* 1. *cix*, *cxliv.* 11. *Is.* *ix.* 6. *xi*, *xxxviii.* 16. *xl.* 9. *xlii.* 1. *Jer.* *xxiii.* 5. *xxxiii.* *Ezech.* *xxxiv.* 23. *xxxvii.* 24. *Dan.* *ii.* 44. *iv.* 33. *vii.* 14. *ix.* 24. *Os.* *iii.* 5. *Mich.* *iv.* 1, 4. *v.* 1. *Zach.* *ix.* 9. *Matth.* *xiii.* *Luc.* *i.* 28. *xii.* 31. *xxii.* 29. *xxiii.* 2. *Joann.* *vi.* 14. *xii.* 14, 34. *xviii.* 33, 36. *i Tim.* *i.* 17. *Hebr.* *i.* 8. *ii.* 9.

Reliquias: virtud que comunica Dios á las reliquias y vestidos de los santos, como el manto de Elías, *iv Reg.* *ii.* 14, los huesos de Eliseo, *xiii.* 21, la orla del vestido de Jesu-Christo, *Matth.* *ix.* 20. *xiv.* 36, pañuelo ó sudarios de S. Pablo, *Act.* *xix.* 12, la sombra de S. Pedro, *Act.* *v.* 15.

Remmon ó Remnon. Voz que parece formada de las palabras egypcíacas *rem*, *elevado*, y *on*, *sol.* Falsa divinidad que adoraban los pueblos de Damasco y otros. Parece que es la misma que *Moloch*, *Remfan*, ó *Kemfam*, *Kijun*, *Kion*, *Chevan*, etc., porque, como se vé en el libro de Job, era el sol la divinidad mas generalmente adorada entre los idólatras orientales.

Renuncia de sí mismo, y de los bienes del mundo, *Gen.* *xxii.* 1. *Deut.* *xxxiii.* *Ruth.* *ii.* 9. *ii Mach.* *vi.* 19, 33. *Matth.* *v.* 29. *x.* 39. *xvi.* 24. *Luc.* *ix.* 23. *xiv.* 26. *xvii.* 33. *Joann.* *xii.* 25. *i Cor.* *vii.* 29: renuncia de los bienes terrenos, *Gen.* *xii.* 1. *iii Reg.* *xix.* 20. *Matth.* *iv.* 20. *xix.* 21. *Marc.* *i.* 18. *x.* 21, 28. *Luc.* *v.* 11. *xviii.* 22. *Philipp.* *iii.* 7.

Reposo que Dios prometió á su pueblo, *Hebr.* *iv.* 9: descanso y paz de los justos, *Sap.* *iii.* 3. *iv.* 1. *Is.* *lvii.* 2. *Luc.* *xvi.* 22. *Apoc.* *xiv.* 13: dónde se halla el descanso del alma, *Jer.* *vi.* 16. *Matth.* *xi.* 29.

Reptiles. Los hebreos llamaban reptiles á los peces: lo que no es posible adoptar en nuestra lengua sin grande impropiedad.

Repudio de las esposas: escritura de repudio ó de di-

vorcio, *Deut. xxiv.* 1. *Is. l.* 1. *Jer. iii.* 8. *Matth. v.* 30. *Marc. x.* 4 : cuánto desagrada á Dios, *Malach. ii.* 13 á 16.

Reputacion : es permitido el defender su reputacion é inocencia contra los calumniadores, *Jos. xxii.* 22. *i Reg. i.* 15. *iii Reg. xviii.* 17. *Jer. xxxvii.* 12. *Joann. xviii.* 23. *Act. ii.* 14. *vi.* 14. *vii.* 2. *xxviii.* 17.

Respetos humanos: son la ruina del alma, *Eccli. xx.* 24.

Responder. Ademas de la significacion primitiva y comun, significa, primero : cantar á dos coros, *Ex. xv.* 21. Segundo : acusar ó defender en juicio, *Gen.* (en el hebreo) *xxx.* 33. *Deut. xxxi.* 21. *Is. iii.* 7. *Os. v.* 5. Tercero : escuchar benignamente á otro, oir sus ruegos, *Job xiv.* 15. *Ezech. xiv.* 3. Cuarto : se toma tambien en general por *hablar* ó *decir*, siendo este un idiotismo muy usado en la lengua hebrea, *Marc. ix.* 38. etc. *xi.* 14, etc.

Respha, muger secundaria de Saúl, de la cual abusa Abner, *ii Reg. iii.* 7. *xxi.* 10.

Resurreccion. La negaban, y por consiguiente la inmortalidad del alma, los *sadduceos*, de cuya secta eran muchos sacerdotes, *Act. v.* 17. Pero la creian con viva fé generalmente los judíos, *ii Mach. vii.*

Resurreccion de los muertos, *Ex. iii.* 6. *Job xiv.* 13. *xix.* 26. *xxi.* 30. *Is. xxvi.* 19. *lxvi.* 14. *Ezech. xxxvii.* 1, 9. *Dan. xii.* 12. *Jon. ii.* 11. *Soph. iii.* 8. *ii Mach. vii.* 9. *xii.* 44. *Matth. xxii.* 23, 31. *Luc. xx.* 35. *Joann. v.* 21, 28. *vi.* 39. *xi.* 24. *Act. xxiv.* 15. *i Cor. xv. ii Cor. iv.* 14. *v. Colos. iii.* 4. *Philipp. iii.* 21. *iv.* 3. *i Thes. iv.* 13, 16. *ii Tim. ii.* 11. *Apoc. xx.* 12 : resurreccion de Christo, *Os. vi.* 3.

Revelaciones y visiones, *Jos. v.* 13. *iv Reg. xvii.* 9. *ii Mach. iii.* 24. *v.* 2. *x.* 29. *xi.* 8. Véase *Angeles*, *Sueños.*

Rey. A veces se da este nombre á los magnates de la nacion, *Ps. cxviii.* 46. Segundo : al que presidia un convite le llamaban *rey del convite*, *Eccli. xxxii.* 1. Tercero : al que aventaja á los demas.

Rey de Israel : cuál debe ser su manera de vivir.

Deut. xvii. 14 : debe meditar la Ley divina, y escribirla por su mano, *xviii.* 20.

Reyes y príncipes : sus deberes y autoridad, *Deut. xvii.* 19. *i Reg. viii.* 10. *iii Reg. ii.* 2. *x.* 9. *ii Par. ix.* 1. *xix.* 5. *Job xxxiv.* 30. *Ps. ii.* 10. *c. Prov. xiv.* 28. *xix.* 12. *xx.* 8, 26. *xxviii.* 15. *xxix.* 4, 14. *xxxi.* 4. *Sap. vi.* 9. *Jer. xxii.* 2: el corazon de los reyes está en las manos de Dios, *Prov. xxi.* Véase *Pastores.*

Ricos. Contra los ricos orgullosos, avaros, voluptuosos, duros con los pobres habló Jesu-Christo muy fuertemente en el Evangelio (*Luc. xvi.* 1.); contraponiéndolos á los *pobres de espíritu*, entre los cuales se comprenden tambien aquellos ricos que no tienen su espíritu apegado á las riquezas, ni usan mal de ellas.

Riñones. En lengua hebrea se toma esta palabra para denotar el órgano de los afectos del corazon, de la *alegría*, del *dolor*, del *placer*, etc., como entre nosotros las palabras *corazon*, *entrañas*, etc. *Ps. vii.* 10. *xv.* 7. *xxv.* 2. *Jer. xi.* 20. *i Mach. ii.* 14. Así como nosotros ponemos en el corazon los movimientos y acciones de la *voluntad*, y en la cabeza los del *entendimiento*, así los hebreos ponian estos en el *corazon*, y aquellos en el *vientre*, *entrañas* ó *riñones*. *Ceñirse los riñones.* Véase *Vestido.*

Rio. Por *rio* se entiende muchas veces en la Escritura el Nilo, *Jer. ii.* 18. *Is. xvii.* 13. A veces se llama *torrente*, *ibid.*

Riquezas : adquiridas apriesa, desaparecen : poco á poco, se aumentan : *Prov. xii.* 11. *xx.* 21 : conducen fácilmente á la soberbia é impiedad, *xxx.* 9 : el corazon no debe apegarse á ellas, *Ps. lxi.* 10 : por qué son llamadas *inicuas*, *Eccli. v.* 1, 10 : son inútiles al avaro, *xiv.* 3 : cómo deben portarse los ricos con los pobres, *Lev. xxv.* 35. *Deut. xv.* 7, 10. *Job xxxi.* 16. *Ps. lxi.* 11. *Prov. xiv.* 31. *xix.* 17. *xxi.* 13. *xxii.* 7. *xxviii.* 27. *Eccles. xi.* 1. *Eccli. iv*, *vii.* 35. *xxix.* 12. *xxxi.* 8. *Matth. vi.* 19. *xix.* 21. *Luc. xiv.* 13. *xvi*, *xviii.* 21. *Act. ii.* 45. *iv.* 34. Véase

Avaricia, *Limosna*. Cuán vanas son y despreciables, *Ps. xxxviii.* 7. *xlviii*, *li.* 9. *Prov. x.* 2. *xv.* 16. *xviii.* 11. *xxii.* 16. *xxiii.* 4. *xxviii.* 11. *xxx.* 7. *Eccles. v.* 9. 12. *vi.* 2. *Eccli. x.* 10. *xiv.* 3. *xxxi.* 3. *Is. ii.* 7. *Jer. xiii.* 3. *Ezech. vii.* 19. *Luc. viii.* 14. *i Tim. vi.* 9. *Jac. i.* 11. De los ricos impíos, *i Reg. xxv.* 2. *Job xx.* 19. *xxvii.* 19. *Jer. xv.* 13. *Amos vi.* 1. *viii. Habac. ii.* 5. *Luc. vi.* 24. *xvi.* 19. *Jac. v.* 1. Debemos despreciarlas y no confiar en ellas, *Matth. vi.* 19. *Luc. viii.* 14. *xii.* 15. *xvi.* 9. *i Tim. vi.* 8. *Jac. i.* 11: quien las da á los pobres, adquiere un tesoro para sí en el cielo, *Matth. xix.* 21. *Luc. xviii.* 22. *i Tim. vi.* 18: los primeros creyentes no tenian ningunas que no fuesen comunes, *Act. ii.* 44. *iv.* 44: amenazas contra los ricos impíos, *Luc. vi.* 24. *xvi.* 19. *Jac. v.* 1.

Roboam, hijo de Salomon, *iii Reg. xii.* 1: Israél le abandona, *ibid.* 19: Dios le prohibe pelear contra Israél, *ii Par. xi.* 2: Sesac rey de Egypto le hace la guerra, *xii.* 2, 9: su muerte, *iii Reg. xiv.* 31.

Romanos: hacen alianza con los judíos, *i Mach. viii.* 14, 17, 22. *xii.* 1. *xiv.* 17, 27: elogio de los romanos gentiles, *viii.* 2, 8: de los cristianos, *Rom. i.* 8: estaba profetizado que destruirian á Jerusalem y su Templo, *Num. xxiv.* 24. *Is. v.* 26. *vi.* 11. *Dan. ix.* 26. *xi.* 30. *Luc. xix.* 61. *xxi.* 20. *Joann. xi.* 48.

Ruben, primogénito de Jacob, *Gen. xxix.* 32: ofende gravemente á su padre, *xxxv.* 22: pierde el derecho de primogénito, *xlix.* 4. *i Par. v.* 1: procura salvar á su hermano Joseph, *Gen. xxxvii.* 21. *xlii.* 37. Véase *Num. xxxii. Deut. iii.* 12. *xxix.* 8. *Jos. i.* 12. *xiii.* 23. Trabajos de sus descendientes, *iv Reg. x.* 33. *xv.* 29. *i Par. v.* 2, 26: segun estaba profetizado, *Gen. xlix.* 4. Véase *Josue xxii.* 10. *i Par. v.* 19.

Ruth. Véase todo su libro. Obed, su hijo, es uno de los ascendientes de Jesu-Christo, *Matth. i.* 5.

S

SABA (Reina de) : fue figura de la Iglesia de las naciones , *iii Reg. x.* 1. etc.

SABADO, palabra hebrea, que significa *cesacion*, *reposo*, etc., con la cual se designaba el dia séptimo de la semana; en memoria de que Dios quiso criar el mundo en seis dias, y que se tuviese por *santo* ó festivo el dia séptimo. No se podia trabajar en dicho dia, ni ir de camino sino el espacio de una milla, ó mil pasos mayores, esto es, dos mil codos, ó cinco estadios. Esta prohibicion los Fariseos y Escribas la extendian muy supersticiosamente á las cosas mas mínimas. Significa á veces, primero: toda especie de fiesta religiosa, *Lev. xix.* 3, 30. Segundo: la semana entera, *Luc. xviii.* 12. *Joann. xx.* 1. Tercero: el reposo eterno ó el cielo, *Hebr. iv.* 9.

SABADO: dia consagrado al culto del Señor, *Ex. xx.* 8. Sábado de la tierra, ó año sabático, *Ex. xxiii.* 10. *Lev. xxv.* 4: su observancia, *Ex. xxxi.* 12. *Lev. xxiii.* 3: cómo debe santificarse el dia de sábado, *Is. lviii.* 13: precepto de santificarle, y castigo de los que no le guardan, *Gen. ii.* 2. *Ex. xvi.* 23. *xx.* 8. *xxiii.* 12. *xxxi.* 14. *xxxiv.* 21. *xxxv.* 2. *Lev. xix.* 3. *xxiii.* 3, 15. *xxv.* 4. *Num. xv.* 32. *xxviii.* 9. *Deut. v.* 12. *Is. lvi.* 2, 4. *lviii.* 13. *lxvi.* 23. *Jer. xvii.* 21. *Ezech. xx.* 12. *xxii.* 8. *ii Esd. xiii.* 16, 22. *ii Mach. xv.* 1. *Matth. xii.* 1, 10. *Marc. ii.* 23. *iii.* 2. *vi.* 2. *Luc. iv.* 16, 31. *vi.* 1. *xiii.* 11, 14. *xiv.* 1. *Joann. v.* 10. *vii.* 22. *ix.* 14. *Act. xiii.* 14, 27, 44. *xv.* 21. *xviii.* 4. *xx.* 7. *i Cor. xvi.* 2. *Hebr. iv.* 4, 10.

SABADO GRANDE. Era el sábado que caia dentro de la semana de Pascua; por ser el mas solemne del año, como entre los cristianos el *Domingo* de Pascua puede llamarse el *Domingo grande*.

SABADO *Deutero-proteron*, ó para decirlo mejor *Deutero-proton*, se llamaba el sábado precedente.

SABATICO se llamaba el año que seguia despues de otros

seis, durante el cual debian los judíos dejar descansar los campos, cuyos frutos ó pastos servian únicamente para los pobres: y por eso les prometió Dios que si observaban su ley, haria que la cosecha del año sexto fuese mas abundante, *Ex. xxiii.* 10. *Lev. xxv.* 3, 20. y siguientes.

SABANA (*Sindon*). Un lienzo cuadrado; con cuyo nombre tambien se designa á veces en la Escritura el vestido comun del pueblo. En los paises calurosos del Oriente suele ir la gente plebeya, aun de dia, vestida ó cubierta solamente de un lienzo como una sábana, *Judic. xiv.* 12. *Prov. xxii.* 24. *Is. iii.* 23. *Marc. xiv.* 51.

SABIDURÍA. Esta voz significa lo que entre los griegos *filosofía*, esto es, amor, deseo ó posesion de las ciencias. Pero en la Escritura significa muchas veces, primero: las obras del Criador, *Ps. l.* 8. Segundo: habilidad ó pericia en algun arte, *Ex. xxxvi.* 1. Tercero: la prudente conducta de vida, *iii. Reg. ii.* 6. Cuarto: la experiencia en los negocios, *Job xii.* 12. Quinto: la reunion de todas las virtudes, *Luc. ii.* 52. Sexto: llámase *sabiduría de la carne ó de este mundo*, la prudencia presuntuosa de los hombres mundanos, *i Cor. i.* 19. Séptimo: *sabiduría eterna* es nombre del Hijo de Dios, *Luc. vii.* 35. *xi.* 49. Octavo: finalmente se toma por el conocimiento del dichoso fin á que Dios destina al hombre, y la práctica de los medios para llegar á él, *Eccli. xix.* 18. *Prov. i.* 7. *i Cor. i.*

SABIDURÍA del cielo. Su orígen, propiedades, elogios y utilidades de ella, *Deut. iv.* 6. *xxix.* 9. *Job xxviii.* 20, 27, *xxxii.* 7. *Eccles. vii.* 12. *ix.* 11. *Sap. vi.* 13, 16. *vii, viii. ix, x. Eccli. i, xxxi.* 32. *iv.* 12, 29. *xxi.* 12. *xxiv, xxix.* 14. *Luc. xxi.* 15. *Rom. xi.* 33. *i Cor. i.* 17. *ii.* 6, 10. *iii.* 19. *Colos. ii.* 3. *Jac. i.* 5. *iii.* 15. Consiste en el temor de Dios y en la observancia de sus mandamientos, *Deut. iv.* 6, 7. *Prov. i.* 7: no la conoce el hombre carnal, *Job xxviii.* 13: Dios es el que la hace conocer, *ibid.* 27. *Prov. ii.* 3, 6: va acompañada de la humildad, *Prov. iii.* 7: da la vida y

fortaleza, *Eccles. vii.* 13, 20 : no entra en el alma malévola, *Sap. i.* 4. Se presenta á los que la desean con ansia, *vi.* 14, 17. Sabiduría en el obrar, *Eccli. vi.* 18 : medios para adquirirla, *ibid. vers.* 33, 34, 35, 36, 37. Ella llevó y salvó en un leño al justo Noé y su familia, *Sap. x.* 4. Guardó á Abraham, y le dió fortaleza para sacrificar á su unigénito, *ibid.* 5 : salvó á Lot del fuego de Sodoma ; á Jacob, á Joseph, á Moysés, al pueblo, etc. *ibid.* 6, 11, 12, 15, 16. *Sap. xi.* 4. Es un don del cielo, *Baruch iii.* 29, 38.

Sabiduría increada ó el Verbo de Dios. En ella reside como en su orígen el Espíritu de Dios, que procede del Padre como del Hijo, *Sap. vii.* 22. Es una emanacion de la virtud de Dios, etc. *ibid.* 25 á 28. Dispone todas las cosas con poderío y suavidad, *Sap. viii.* 1 á 5. Hace felices á los que la aman, *Eccli. xiv.* 22. Sale á encontrarlos y los colma de gracias, *xv.* 2, 6 : huye de los necios, *ibid.* 11, 12, 13 : enseña al pueblo de Dios, *Eccli. xxiv* : salió de la boca del Altísimo : crió la luz, formó los cielos y la tierra, y habita en la Iglesia : sobrepuja la estimacion de todas las criaturas mas bellas : es madre del casto amor, de la ciencia, de la santa esperanza, etc. *Eccli. xxiv.* 6 á 24. Hace conocer el camino de la verdad : es alimento y bebida deliciosa, etc. *ibid.* 29 á 41.

Sabiduría encarnada. Exhorta á todos á la piedad y á la virtud ; y son justos todos sus documentos y consejos, etc. *Prov. viii.* 1, 2. etc. Por ella fueron criadas todas las cosas, y sus delicias son habitar entre los hombres : se edificó una morada en el seno de la Vírgen María, 27 á 31. *ix.* 1 á 5.

Sabiduría falsa, orígen de muchos males, *Eccli. xxxi.* 15.

Sabios. Así llamaban los judíos á los literatos que sobresalian en la doctrina y prudencia. Alude á esto S. Pablo, *i Cor. vi.* 5.

Sabios ó prudentes: su muchedumbre es la salvacion de los pueblos, *Sap. vii.* 26.

Sacerdotes. Llamábanse *Príncipes de los sacerdotes*, y tambien *Pontífices*, las cabezas de las veinte y cuatro familias sacerdotales en que dividió David á los descendientes de Aaron, por haberse multiplicado mucho, y evitar la confusion en el servicio del Templo. Cada una de estas familias servia por turno, y segun se cree, durante una semana; por manera que cada clase volvia á entrar en servicio al fin de veinte y cuatro semanas. A Abia le tocaba el octavo lugar, *i Par. xxiv.* 10. *Luc. i.* 5. Los que dejaban de ser *Sumos sacerdotes* ó *Pontífices*, conservaban despues este nombre, *Joann. xi.* 49, 51. La principal obligacion de los sacerdotes era enseñar la Ley al pueblo, *Lev. x.* 8, 11. Es muy de notar que el Príncipe de los sacerdotes y sus partidarios, que mandaron prender á los apóstoles, eran *sadduceos, Act. v.* 17.

Sacerdotes. Sus vestidos en la antigua Ley, *Ex. xxviii.* 40: su consagracion, *Ex. xxix. Lev. viii.* 13. Se lavaban las manos y pies antes de entrar en el Tabernáculo, *Ex. xl.* 26, 30. Degollaban las víctimas y esparcian su sangre al rededor del altar, *Lev. i.* 15. La piel de la víctima quedaba para ellos, *Lev. viii.* 8. Mientras estaban de servicio en el Templo, no podian beber vino ni licor alguno, *Lev. x.* 9. *Ezech. xliv.* 21. Comiendo de la hostia ofrecida por los pecados del pueblo, mostraban tomar sobre sí los pecados del mismo, *Lev. x.* 17. Juzgaban de la lepra, *x.* 2., etc. No asistian á los funerales sino de ciertas personas, *xxi.* 1, 2, 3. No podian casarse con muger deshonrada ni repudiada, *xx.* 7. Debian ser santos, *ibid.* 8. El Sumo sacerdote no debia casarse sino con una vírgen, *ibid.* 13: defectos que excluian del sacerdocio, *ibid.* 17, 23. Solamente los sacerdotes y sus familias podian comer de las cosas santificadas, *Lev. xxii.* Eran responsables de las profanaciones, irreverencias y trasgresiones de las leyes ceremoniales, *Num. xviii.* 1. Su autoridad sobre los levitas, *ibid.* 2, 3, 6.

Les pertenecen las primicias, oblaciones, y las porciones de las hostias pacíficas, *ibid.* 8, 9, 11. Reciben de los levitas la décima de los diezmos, *ibid.* 28. Tenian mucha parte en los juicios, aun en los criminales, *Deut. xix.* 17. *xxi.* 5. Animaban las tropas antes de la batalla, *Deut. xx.* 2. Enseñaban la Ley é instruian al pueblo, *Deut. xxxiii.* 10. Sus familias estaban distribuidas en veinte y cuatro clases, *i Par. xxiv.* Despues del cisma de las diez tribus de Israél se retiraron todos al reino de Judá, *ii Par. xi.* 13. Los sacerdotes de Dios deben ser honrados, *Eccli. vii.* 31, 33, 34. Su potestad en lo tocante á la religion, *Eccli. xlv.* 21. Se cuentan treinta y ocho mil, *i Par. xxiii.* 3. Tienen derecho á que se les alimente; y se les dan los diezmos para que se apliquen solamente al servicio de Dios, *ii Par. xxxi.* 4. Véase *Primicias.* Castigo de los malos sacerdotes, *Num. xvi. i Reg. ii.* 22. *iii.* 13. *iii Reg. ii.* 16. *Is. iii.* 11. *Jer. ii.* 5. *viii.* 7. *Os. iv.* 6, 9. *v. Malach. i.* 11, 18. *i Mach. vii.* 5, 9, 21. Sacerdotes que predicaban por ganancia ó dinero, fueron una de las principales causas de la ruina de Jerusalem, *Mich. iii.* 11. El sacerdocio levítico debia ser abolido, *Is. lxvi.* 22. El sacerdote era el juez en las cuestiones difíciles, *Deut. xviii.* 9. *Malach. ii.* 7. Véase *Aaron.*

Saco, en hebreo *Sac*; voz que tiene la misma significacion en todas las naciones. Entre los judíos se llama así metafóricamente el vestido *grosero* y *estrecho*, que solia usarse como señal de luto, tristeza, ó penitencia; y el cual era regularmente de pelo, á manera de camelote muy basto; y se llamaba tambien *cilicio*, tal vez por venir dicha ropa de Cilicia, cuyos habitantes eran muy dados á la navegacion y comercio.

Sacrificio. Trae su orígen del mismo Dios que inspiró ya á los primeros hombres la idea de confesar el soberano dominio del Criador, y manifestarle su reconocimiento, *Gen. iv.* 4. *viii.* 20. *Lev. ii.* 13. *iv.* 18. *xvii.* 28. Entre otras causas que pudo tener Moysés para disponer que los hebreos sacrificasen á Dios bueyes, carneros, etc. seria el

que no adorasen como á dioses estos animales, venerados como tales entre los egypcios, *Ex. viii.* 26; y tambien el apartarlos mas de los horrorosos sacrificios de carne humana *(Ps. cv.* 37. Véase *Moloch)*, permitiéndoles esos sacrificios cruentos de animales, esto es, de bueyes, ovejas, cabras, tórtolas y pichones. En los sacrificios á los ídolos que hacian los paganos, cierta porcion del animal ó cosa sacrificada se quemaba toda en honor del ídolo: otra porcion quedaba para el uso de los sacerdotes, y otra para los que habian ofrecido el sacrificio, los cuales la comian ó en compañía de los sacerdotes, ó en su propia casa, ó la enviaban á vender en los puestos públicos. Esta costumbre parece que venia ya de la primera edad del mundo.

El degollar la víctima lo hacia cualquiera; pero era propio del sacerdote el coger la sangre y con ella rociar el altar, etc. *Lev. i.* 5. No podia degollarse ó inmolarse la víctima fuera del Templo, *Deut. xii.* 14. La *víctima* se sazonaba con sal, ademas de las *libaciones*, segun la Ley, *Lev. ii.* 13. Véase *Sal.* Los sacrificios eran de cuatro clases: *holocausto*, *Lev. i* 3; sacrificio *por el pecado* (llamado por eso *pecado*), *Hebr. v.* 1. *x.* 6; sacrificio por el *delito*, ó culpa incierta, *Lev. v.* 17. El sacrificio de la mañana se llamaba *matutino*, y *vespertino* el de la tarde: en ambos se ofrecia un cordero, *Ps. cxl.* 2. Véase *Altar*, *Libacion*, *Oracion*.

Sacrificio ú hostia de alabanza por el perdon de los pecados, *Os. xiv.* 3; de hostia pacífica, *Lev. iii.* 1. *vii.* 19.

Sacrificio de la nueva ley: es llamado *sacrificio perenne*, *Dan. xi.* 31. *xii.* 11. Durará hasta el fin del mundo, *i Cor. xi.* 26. Véase *Misa, Ofrenda.*

Sacrificios. Solamente á Dios se deben ofrecer, *Ex. xxii.* 20. *Lev. xvii.* 3, 5, 8. Lo que se ofrece, debe ser sin mancha, *Lev. i.* 3. *iii.* 1. *xxii.* 19. *Num. xxviii.* 3, 31. *Deut. xv.* 21. *Ezech. xliii.* 23. *Malach. i.* 8, 14. Fuego del cielo que denota haber sido agradables á Dios, *Gen. iv.* 4. *viii.* 20. *xv.* 17. *Lev. ix.* 24. *Judic. vi.* 21. *xiii.* 19. *iii Reg.*

xviii. 38. *i Par. xxi.* 26. *ii Par. vii.* 1. *ii Mach. i.* 22. *ii.* 10. Sacrificios diarios, *Ex. xxix.* 38. *Num. xxviii.* 3. *i Esd. iii.* 2. Duraban todo el dia y la noche, *Lev. vi.* 9. Leyes sobre los sacrificios. Véanse los siete primeros capítulos del Levítico. Prohibe Dios el sacrificar víctimas humanas, *Lev. xviii.* 21. *Deut. xii.* 31. *xviii.* 10. *Judic. xi.* 38. *iv Reg. iii.* 27. *xvi.* 3. *xvii.* 17. *xxi.* 6. *ii Par. xxviii.* 3. *Ps. cv.* 36. *Is. lvii.* 5. *Jer. vii.* 30. *xix.* 5. *Ezech. xvi.* 20, 36. *xx.* 31. *xxiii.* 37. Sacrificios desechados por Dios, *Gen. iv.* 3. *i Reg. xv.* 21. *ii Reg. xv.* 12. *iii Reg. i.* 9. *iii.* 15. *i Par. xxx.* 21. *Ps. xxxix.* 7. *xlix.* 8. *l.* 17. *Prov. xv.* 8. *xxi.* 27. *Eccli. xxxv.* 15. *Is. i.* 10. *xliii.* 23. *lxi.* 8. *lxvi.* 3. *Jer. vi.* 20. *vii.* 20. *xiv.* 12. *Os. v.* 6. *viii.* 13. *ix.* 3. *Amos v.* 22. *Mich. vi.* 7. *Malach. i.* 7, 13. *Matth. ix.* 13. *xvi.* 5. Sacrificios por los difuntos, *ii Mach. xii.* 43. Véase *Fiestas*, *Holocausto*, *Muertos*. En ciertas ocasiones extraordinarias se ofrecian fuera del Tabernáculo, *Judic. ii.* 5. *vi.* 19. En los que se ofrecian en la Ley antigua por los pecados, no se mezclaba ni aceite, ni incienso, *Lev. v.* 11: no tenian virtud para borrar sino la impureza ó mancha legal, *Lev. iv.* 2. *nota*: fueron abolidos en la muerte de Christo, *Dan. ix.* 27.

Sadduceos. Una de las cuatro sectas principales entre los judíos. Hacian poco ó ningun caso de las tradiciones de los antiguos, que tanto apreciaban los Fariseos; y se atenian, como los *Caraitas*, á la letra de la Escritura. Negaban la inmortalidad del alma, la resurreccion de nuestros cuerpos, la existencia de los espíritus, etc. *Matth. xxii.* 23. Como creian que toda la recompensa de los buenos consistia en la felicidad ó bienes de esta vida, tenian por *malos* á los pobres y desgraciados, y mirábanlos como objetos de la cólera de Dios. Parece que la parábola del *rico* avariento, se dirige á pintar la vida de los sadduceos. Esta secta se componia de gente rica y de conveniencias; y tambien vemos que eran sadduceos muchos sacerdotes, aun principales, *Act. v.* 17.

Sal: símbolo de la *incorrupcion* y *perpetuidad*: ó tam-

bien de la *buena sazon* en que está una cosa, y con que se hace grata ó placentera á los demas. De aquí vendria el ponerse sal en las víctimas que se ofrecian á Dios, *Lev. ii.* 13. *Marc. ix.* 48 ; y la palabra latina *insulsi* contrapuesta á *salsi*, para denotar las personas de poca discrecion ó saber. *Pacto de sal*, pacto duradero, *ii Par. xiii.* 5. *Sembrar de sal, Judic. ix.* 45, es impedir que la tierra produzca, pues impide la corrupcion de la semilla necesaria para la produccion.

Salem, ciudad llamada despues *Jerusalem, Gen. xiv.* Véase *Jerusalem*, *Sichêm.*

Salmanasar, rey de Asyria, trasporta á Asyria el pueblo de Israél, y á Oseas su rey, *iv Reg. xvii.* 6. *xviii.* 9.

Salmo. *Psalmus*, del griego φαλλειν que significa tañer suavemente un instrumento músico. Solia el canto del himno ir acompañado casi siempre de algun sonido de instrumento de música. S. Hilario y S. Juan Crisóstomo distinguen así el *salmo* y el *cántico*: *salmo* es el sonido del órgano ó instrumento músico, sin acompañamiento de voz ; *Cántico*, la voz sola, sin órgano ; *Salmo de cántico*, la voz seguida del órgano ; *Cántico de Salmo*, el órgano seguido de la voz.

Salomon. Su nacimiento predicho, *ii Reg. vii.* 12. *xii.* 24 : ungido rey, *iii Reg. i.* 35 : aparécesele el Señor en sueños, *iii* : su grande reputacion y riquezas, *ii Par. ix*: hace un tratado con Hiram para edificar el Templo, etc. *iii Reg. v.*11. *ix.*11: va á verle la Reina de Sabá, *x.* 1. *Matth. xii.* 42. *Luc. xi.* 31 : construye un templo al ídolo de Moab, *iii Reg. xi.* 7 : sujeta los chânaneos, *i Par. viii.* 7 : es ungido rey por segunda vez, *i Par. xxix.* 22: su muerte, *iii Reg. xi.* 43.

Salphaad. Sus hijas piden la herencia de su padre, *Num. xxvii.* 1. *xxxvi.* 2. *Jos. xvii.* 3.

Salud. Significa primero : el bienestar del cuerpo, ó exencion de todo mal. Segundo: la *victoria* contra los enemigos, *Luc. i.* 71 ; y así *sagitta salutis* se llama una flecha que hiere al enemigo, y nos da la victoria, *iv Reg. xiii.*

17. Tercero: la alabanza que se tributa á Dios, *Apoc. xix.* 1. Cuarto: la abundancia de gracias de Dios, *Luc. xix.* 9; y así *cornu salutis* denota la fuerza de la felicidad, ó la abundancia de prosperidades, *Luc. i.* 69. *Salud eterna*, es la felicidad celestial, *Apoc. xii.* 10.

La salud de Dios: el temor del Señor, etc. En la Vulgata, suele decirse hablando de Dios: *in timore tuo: in salutari tuo:* llámase pues *suyo* el temor, la salud, etc., porque solo él nos le infunde ó envía.

Dar ú obrar la salud, es libertar ó defender á alguno: sacarle á paz y á salvo.

Samaria: Amri la edifica, y llega á ser la metrópoli de las diez tribus, *iiiReg. xvi.* 24: es sitiada por los asyrios, *iv Reg. vi.* 14: es tomada y llevado cautivo el pueblo, *xvii.* 5: profecía contra Samaria, *Is. vii.* 30. *ix.* 7. *Ezech. xxiii. Os. viii, xiii.* Véase *Amos iii.* 12. *Mich. i.* 5: su opulencia, *Amos iii.* 15. *iv.* 1: descripcion de sus últimas calamidades, *vii.* 1, 2, etc.

Samaritano. De la historia sagrada consta *(iii Reg. xii.)* que en tiempo de Roboam, hijo de Salomon, se apartaron de su obediencia diez tribus; las cuales se nombraron otro rey que estableció su corte en Samaria. Este nuevo reino se llamó *reino de Israél;* y las dos tribus de Judá y Benjamin, que continuaron fieles á Roboam, se llamaron *reino de Judá.* Procuraron luego los reyes de Israél que las diez tribus no fuesen á adorar á Dios en Jerusalem, á fin de conservar viva siempre la enemistad entre los dos reinos, y asegurar mejor el nuevo trono levantado en Samaria. Con este designio fomentaron el culto de los ídolos; y los dos pueblos de Judá é Israél, aunque salidos de una misma familia, estuvieron en contínuas guerras entre sí, con las cuales prepararon mútuamente su ruina.

Doscientos cincuenta y nueve años despues de este cisma ó division, Salmanasar y Azaradden, reyes de Assyria, vinieron con sus ejércitos contra la Palestina, se apoderaron y arruinaron á Samaria; y llevándose cautivos sus

habitantes acabaron para siempre con el reino de Israél. Para poblar de nuevo la Samaria, enviaron á ella familias cutheas, idólatras de orígen, las cuales llevaron consigo sus ídolos y supersticiones. Como Dios castigó la idolatría de los cutheos con una irrupcion de bestias feroces, el rey de Asyria les envió un sacerdote israelita para que les enseñára el modo de adorar y tener propicio al Dios de los hebreos; y desde entónces conocieron y adoraron al verdadero Dios, aunque sin dejar muchas prácticas idolátricas. Con el tiempo fueron volviendo y uniéndose con los cutheos muchas familias hebreas.

El reino de Judá, rebelde é infiel tambien al Señor, como el de Israél, fue destruido ciento y veinte y tres años despues que el de este, por Nabuchôdonosor, rey de Asyria, el cual destruyó á Jerusalem y á su Templo, llevándose cautivos á Babylonia á los habitantes del reino de Judá. Al volver estos de la cautividad, en tiempo de Cyro, no quisieron unirse con los samaritanos para reedificar el Templo; y estos edificaron por consiguiente uno en el monte Garizim, semejante al de Jerusalem; con lo cual creció hasta lo sumo el ódio entre los dos pueblos: de manera que en tiempo de Jesu-Christo la mayor injuria que podia hacerse á un judío, era llamarle *samaritano*. En tres puntos parece que se diferenciaba la creencia religiosa de estos dos pueblos. Primero: los samaritanos no admitian como Escritura sagrada sino los libros del Pentateuco. Segundo: no hacian caso de las tradiciones de los doctores judíos, y se atenian á sola la Escritura. Tercero: sostenian que debia darse culto al verdadero Dios en el monte Garizim, donde los Patriarcas le habian adorado, y no precisamente en Jerusalem.

Samaritanos: tuvieron orígen de la colonia de gentiles enviados por Salmanasar, *iv Reg. xvii.* 24: por qué motivo abrazaron el culto del verdadero Dios, *ibid.* 25, 28; pero conservaron los ídolos, *ibid.*29. Véase *ii Esd. iv.*1, 3: no quieren recibir el Evangelio, *Luc. ix.* 52: despues le reciben,

Act. viii. 5: parábola del samaritano, *Luc. x.* 33: conversion de la samaritana, *Joann. iv.* 7.

Samson: anuncia un ángel su nacimiento, *Judic. xiii.* 3, 24: se casa, despedaza un leon, etc. etc. *xiv.* 1, 5, 10: su muerte, 30.

Samuel: su nacimiento, *i Reg. i.* 10: el Señor le llama, *iii.* 4, 10: reune el pueblo en Masphath, *vii.* 5: este le pide un rey, *viii.* 5: consagra á Saúl, *viii.* 1. *ix.* 10. Véase *xi.* 14: se justifica, *xii:* reprende á Saúl, y mata á Agag, *xv.* 12: unge rey á David, *xvi.* 13: su muerte, *xxv.* 1: aparécese á Saúl, *xxviii.* 15. *Eccli. xlvi.* 23: su elogio, *xlvi.* 16, 23.

Sanaballat, gobernador de Samaria, *ii Esd. ii.* 10.

Sangre. Se toma figuradamente por la *vida* ó el *alma*; y para inspirar Dios horror al homicidio, prohibió á los hebreos el alimentarse con la sangre de los animales, ó comer de ella, *Gen. ix.* 4. *Lev. xvii.* 10. Por lo mismo se ofrecia á Dios en sacrificio, y se rociaban con ella las víctimas, como para protestar que era el autor y dueño de nuestras vidas, y que por los pecados merecíamos el perderla; y era tambien una figura de la sangre del Redentor. Segundo: significa á veces *parentesco*, *Ezech. xxxv.* 6. Tercero: las *pasiones ó inclinaciones* del hombre, *Matth. xvi.* 17. Cuarto: todo género de *abominaciones* y *maldades*, *Is. i.* 15. Quinto: *la sangre de la uva*, quiere decir el vino, *Gen. xlix.* 11. Sexto: *edificar* una ciudad *con sangre*, es oprimir á los desvalidos, ó hacerse poderoso oprimiendo al prójimo, *Hab. ii.* 12. Séptimo: *hacer caer la sangre sobre otro*, es hacerle responsable del delito, y pena correspondiente; y *librar de la sangre* á alguno, es librarle del castigo ó pena por haberla derramado, *Ps. l.* 16. *Matth. xxvii.* 25. *Act. xviii.* 6. Octavo: *lavarse en sangre las manos ó pies*, es hacer gran mortandad: *lavarse las manos en la sangre del pecador*, es escarmentar en cabeza agena, *Ps. lvii.* 11. Noveno: *sangre*, es á veces lo mismo que *mortandad.*

Aspersion de sangre. Ceremonia con que en la Ley anti-

gua se simbolizaba la rémision de los pecados, y la redencion que nos mereció la pasion y muerte de Jesu-Christo, *Ex. xxiv.* 8. Véase *Sacrificio.*

SANGRE. Moysés esparce la sangre de las víctimas sobre el pueblo para ratificar la alianza con Dios, *Ex. xxiv.* 8; sobre los sacerdotes, para consagrarlos, *xxix.* 20. *Lev. viii.* 8, 30: uso de la sangre en los holocaustos, *Lev. i.* 5, 11. *iii.* 2, 8. *vii.* 2. *viii.* 19; en los sacrificios por los pecados de ignorancia, *iv.* 6, 16. *Ezech. xliii.* 20: prohibicion de comerla, *Lev. iii.* 17. *xvii.* 10, 14. *xix.* 26. *Act. xxi.* 25. Véase *Abstinencia.* Somos rescatados todos con la sangre de Jesu-Christo, *i Cor. vii.* 23. Véase *Jesu-Christo.*

SANTIFICAR. En estilo de los hebreos significa destinar una cosa ó persona al servicio del Señor, *Is. xiii.* 3. *Jer. xxii.* 7; pero tambien alguna vez significa solamente eximirla de una mancha, defecto ó enfermedad corporal.

SANTO. La palabra hebrea *Kodesch,* ó *Kadosch,* la griega ἅγιος, y la latina *sanctus*, todas se derivan de raices que significan, lo que *une* ó *ata*; de modo que en su etimología, *Santo* denota *atado, adicto, destinado, dedicado* á alguna cosa, *Lev. xxvii.* 28. *Jer. xxii.* 7. Por eso David decia: (*Ps. lxxxv.*) *Custodi animam meam*, *quoniam* sanctus *sum.* Y por eso se llamaban *santos* los judíos, y despues los cristianos, pues que por la fé que profesaban, y la Ley que guardaban estaban *dedicados* ó adictos á Dios. De aquí las expresiones: *Sanctificate super eam bellum: votad, ó dedicáos á hacerle la guerra,* etc. *Jer. vi.* 4. *xii.* 3. *li.* 28. *Joel i.* 14. *Act. xii.* 34. Y como entre los verdaderos adoradores de Dios, es donde se hallan los hombres mas virtuosos, humanos, benéficos, etc., por eso, *santo* es lo mismo muchas veces que hombre bueno y virtuoso, un buen cristiano, *Act. ix.* 13. *Sancta,* equivale en estilo hebreo á *Sanctuarium*, el cual encerraba dentro de sí las cosas santas.

El santo, *el lugar santo*, *el santo de los santos.* Son tres nombres con que se significa el Templo; y á veces la parte ó recinto mas interior, donde solamente entraba el Sumo

sacerdote, y que era mirado como figura de la gloria, *Ps.* 24. *Hebr. ix.* 24. Véase *Templo.*

Santo de Israel: es *Christo, Is. xli.* 14. Dios es santo por excelencia, *Is. vi.* 3. *Apoc. iv.* 8: debemos todos ser santos, *Lev. xi.* 44. *xix.* 2. *xx.* 7, 26. *xxi.* 6. *Deut. xxv.* 19. *Ephes. v.* 26. *i Thes. iv.* 3. *i Petr. ii.* 16: el que es santo, debe santificarse mas, *Apoc. xxii.* 11.

Santos. Su invocacion, *Gen. xx.* 7. *Job v.* 2. *xi.* 19: ruegan por nosotros, *Jer. vii.* 16. *xv.* 1. *ii Mach. xv.* 14: nos ayudan con sus méritos, *Sap. ix.* 1: todos juzgarán al mundo, *Ps. cxlix.* 6. *Sap. iii.* 8. *v.* 1. *Matth. xix.* 28. *Judæ xiv.* 14: el tormento de la muerte no tiene poder sobre ellos, *Sap. iii.* 1: son como víctimas de holocausto, *ibid.* 6: por los méritos y ruegos de los santos nos concede Dios muchas gracias, *Gen. xxvi.* 5, 24. *Ex. xxxii.* 13, 14. *iii Reg. xi.* 13, 32. *xv.* 4. *iv Reg. xix.* 34 *xx.* 6. *Is. xxxvii.* 35. *Eccli. xliv.* 24: orar á los santos no se opone al mediador único Jesu-Christo, *Rom. xv.* 30. *Colos. iv.* 3. *Ephes. vi.* 19. *i Thes. v.* 25. *ii Thes. iii.* 1. *Heb. xiii.* 18: los santos son como los ángeles de Dios, *Matth. xxii.* 30. *Luc. xv.* 10: ofrecen á Dios nuestras oraciones, *Tob. xii.* 12. *Apoc. v.* 8. *viii.* 3: se atribuye impropiamente á los santos lo que es propio de Dios, *Matth. xxiii.* 16, 18. *Joann. xx.* 13. *Rom. xi.* 14. *i Cor. ix.* 20. *i Tim. iv.* 16. *Jac. v.* 19: reinan en el cielo con Jesu-Christo, *ii Cor. v.* 8. *Philipp. i.* 23. *Apoc. iii.* 21: es cosa loable acordarse de ellos, *Eccli. xlix. Joann. xii.* 26: Dios es alabado en sus santos, *Ps. cl.* 1: hacen milagros en vida, y despues de muertos. Véase *Apóstoles, Elías, Milagros, Reino del cielo, Santo, Seno.*

Santuario. Entre los judíos se llamó así la parte interior y reservada del Tabernáculo, y despues, del Templo que succedió á aquel.

Peso del santuario es lo mismo que *peso exacto* ó *justísimo.* Entre los hebreos los sacerdotes custodiaban en el Templo unos pesos y medidas, que servian para arreglar los demas. Véase *Monedas y Medidas.*

*

Saphira, *Actor. v.* 1.

Sara, esposa de Abraham. Véase *Abraham.* Su Muerte, *Gen. xxii.* 2, 19.

Sara, hija de Rachêl, esposa de Tobías, *Tob. vii.* 10, 15.

Satan. Palabra hebrea que significa *enemigo*, *adversario*, ó aquel que se levanta contra nosotros, nos persigue, y nos daña, *ii Reg. xix.* 22. *iii Reg. v.* 4. *Matth. xvi.* 23. Generalmente designa al demonio, ó diablo nuestro enemigo. *Apoc. ii.* 13. Véase *Demonio.*

Satanas. Véase *Demonio.*

Satisfaccion. Véase *Penitencia.*

Sato, medida. Véase *Monedas.*

Saturno. Esta estrella fue adorada de algunos judíos, *Amos v.* 8.

Saul, de la tribu de Benjamin, *i Reg. ix.* 3: consagrado rey, *x.* 1. *xi.* 14. *Act. xiii.* 21: derrota los ammonitas, *i Reg. xi.* 11: ofrece un holocausto, *xiii.* 9: es desechado del Señor para que no reine, *ibid.* 13. *xv.*22 26., *xvi*: es atormentado de un maligno espíritu, *xvi.* 14. *xviii.* 10. *xix.* 9: procura matar á David, *xviii.* 10. *xix.* 10. *xxiii:* mata los sacerdotes del Señor, *xxii.* 18: consulta á la pythonisa, *xxviii.* 7: se mata á sí mismo, *xxxi.* 4, 13; y son muertos sus hijos, *ii Reg. xxi.* 9. Véase *David*, *Jabes de Galaad*, *Samuel.*

Scenopegia. Véase *Fiestas.*

Seb y Oreb: su muerte, *Judic. vii.* 25. *Ps. lxxxii.* 10.

Seba, hijo de Bocri, se rebela y hace que hagan lo mismo las tribus de Israél, *ii Reg. xx.* 1: su muerte, *ibid.* 15, 23.

Sedecías, falso profeta, *iii. Reg. xxii.* 11. *ii Par. xviii.* 10: su muerte, *Jer. xxix.* 22.

Sedecías, llamado tambien Mathanías, tio de Joachîn, hecho rey de Judá, *iv Reg. xxiv.* 18. *Jer. xxxvii.* 1. se rebela contra Nabuchodonosor, y es castigado, *iv Reg. xxv:* todo lo habia predicho Jeremías, *Jer. xxvii.* 12. *xxxvii.* 16. *Ezech. xii.* 3. *xvii.* 16. *xxi.*

SEDICIOSOS : su castigo, *Num. xvi.* 31. Véase *Absalom, Murmuracion*, *Seba*, etc.

SEHON, rey de los amorrheos, *Num. xxi.* 23. *Deut. ii.* 30.

SELEUCO, rey de Asia, *ii Mach. iii.*

SEMANAS. Tres especies de semanas tenian los hebreos. Primera : *semana de dias*, ó desde un sábado á otro. Segunda : *de años*, ó desde un año sabático á otro ; y en fin *semanas de siete años sabáticos*, ó de un jubileo á otro. Véase Daniel *cap. ix.* 25. *nota*. Véase *Calmet*.

SEMEÍ, maldice á David, etc. *ii Reg. xvi.* 5 á 13. *xix.* 23 : su muerte, *iii Reg ii.* 2, 9, 42, 46.

SEMEÍAS, Profeta enviado al rey Roboam, *iii Reg. xii.* 22. *ii Par. xi.* 2. *xii.* 5.

SENCILLOS. Dios se manifiesta á los de corazon sencillo, no á los que se jactan de sábios, *Prov. iii.* 32. *Eccles. ix.* 15. *Is. xxix.* 18, 24. *xxxii.* 4. *Matth. xi.* 25. *Luc. ii.* 9, 15. *v.* 8. *x.* 21. *Act. iv.* 13. *i Cor. i.* 24. *ii.* 1 : elogios de la sencillez y rectitud de corazon, *Gen. xx.* 6. *Job i.* 8. *Matth. x.* 16. *Act. ii.* 46. *Rom. xvi.* 18, 19. *Ephes. vi.* 5. *Colos. iii.* 22. Véase *Humildad*.

SENNACHÊRIB : ataca todas las ciudades fuertes de Israél, *iv Reg. xviii.* 13. *ii Par. xxxii.* 1; sus blasfemias contra Dios, *Is. xxxvi* : su ejército destruido por un ángel, y él muerto por sus hijos, *iv Reg. xix. Is. xxxvii.* 38 ; segun estaba profetizado, *Is. x.* 33. *xxxi.* 8. *xxxiii.* 1.

SENO. La bienaventuranza eterna está representada muchas veces bajo la metáfora de un convite deliciosísimo ; y como los orientales le celebran, ó comen recostados sobre una especie de camapés ó estrados, la cabeza de un convidado está muy cerca del pecho ó seno del otro. Con esto se entiende lo que significa que Lázaro fue llevado al *seno de Abraham*; que S. Juan estaba recostado *sobre el pecho* del Señor la noche de la cena, etc.

SENO, á veces es lo mismo que pliegue ó doblez del vestido : este era talar entre los orientales, los cuales vestian una túnica muy ancha, *Prov. xvi.* 33. *Luc. vi.* 38.

Sentarse (*sedere*). Muchas veces el verbo hebreo *iacsab* significa meramente *estar en algun sitio*, no precisamente *sentado* sino *en pié*, *Ezech. xxxvi.* 35. *xliv.* 3.

Señales ó llagas (*stigmata*). Algunos idólatras se hacian en las manos, brazos, ú otra parte del cuerpo ciertas incisiones ó divisas en honor de algun ídolo, *Lev. xix.* 28. *Apoc. xiii.* 16. En los antiguos pueblos solian los amos poner en la frente de sus esclavos una divisa, ó el nombre del dueño. Despues algunos convertidos á la fé solian hacer alguna vez una cosa semejante para protestar su fé en Jesu-Christo. Tal vez S. Pablo aludia á las señales que los azotes habian dejado en su cuerpo, cuando dijo que llevaba en él las señales de Christo, *Galat. vi.* 17.

Señales de cosas venideras, *Gen. ix.* 12. *Ex. xxxi.* 13. *Jos. ii.* 18. *i Reg. ii.* 34. *x.* 2. *ii Reg. v.* 24. *iv Reg. xix.* 29. *Tob. v.* 3. *Is. xxxviii.* 7. *Luc. ii.* 12: señales ó monumentos de cosas pasadas, *Ex. xii.* 3, 8. *Num. xv.* 38. *xvi.* 38, 40. *xvii.* 10. *Jos. iv.* 6: Dios hace conocer por ellas su poder, su verdad y justicia, su bondad etc. *Ex. iv.* 2. *vii.* 17. *xvi.* 12. *Jos. iii.* 10, 14. *iii Reg. xiii.* 3. *xvii.* 14. *xviii.* 38 *xx.* 13, 28. *iv Reg. v.* 15. *xx.* 9. *Matth. viii.* 26. *ix.* 2. *xiv.* 28. Véase *Milagros*, *Reliquias*, *Santos*.

Senales del cielo, observadas supersticiosamente por los gentiles, *Jer. x.* 2.

Sepulcro, en hebreo *Schol.* A veces se toma figuradamente, primero: por la *muerte*, *Job. xvii.* 1. Segundo: por la *morada de los muertos*, que en griego se llama ᾅδης, y en latin *infernus*, de *infra*, que es decir, un lugar bajo y profundo. Véase *Infierno*. Tercero: la *miseria* ó *afliccion*. *Ezech. xxxvii.* 12. Cuarto: un lugar de infeccion ó corrupcion, *Ps. v.* 11. *xiii.* 3. El ser privado del honor de la sepultura el cadáver de alguno, y dejado para pasto de los animales silvestres, era un castigo muy grande, é infamia notable entre los judíos, *Ps. lxxviii.* 2. Porque era estilo entre ellos y otras naciones, el hacer muchas demostraciones de dolor en el entierro de los difuntos; y con mu-

chas ceremonias, como de música fúnebre, de gentes que llorasen etc. etc. Tambien era costumbre en tiempo del duelo ó luto, el dejarse crecer el cabello y la barba: nadie entraba en palacio cuando iba de luto, *Gen. xli.* 14. *l.* 4. *Esth. iv.* 2. Los judíos envolvian el cadáver con un lienzo, y la cabeza con un pañuelo, y fajaban despues el cuerpo, como el de un niño, de pies á cabeza. Antes le embalsamaban con mas ó ménos abundancia, segun la posibilidad y calidad de la persona, *Joann. xix.* 40: y esta operacion duraba muchos dias en ciertos paises, *Gen. l.* 3. Los sepulcros entre los hebreos y otros pueblos eran unas cuevas bastante capaces, y no el lugar precisamente necesario para contener el cadáver. Entre los romanos se llamaban *catacumbas*. Los pobres eran enterrados en una fosa; mas los ricos tenian sepulcros á parte en sus posesiones para sí y sus familias; y eran á veces cuevas abiertas expresamente en una roca, cuya entrada tapaban con una gran piedra. El tocar no solo los cadaveres, sino aun los sepulcros, causaba entre los hebreos impureza legal; de la cual tenian que purificarse luego. Para advertir á todos el lugar de un sepulcro solian blanquear con cal la piedra que servia de puerta, á fin de que la gente no se acercase. Véase *Cadáver*.

SEPULTURA: es obra de misericordia el sepultar los muertos, *Gen. xxiii.* 19. *xxv.* 9. *xxxv.* 19, 29. *Num. xx.* 1. *Deut. x.* 6. *xxxi.* 23. *Jos. xxiv.* 30. *Judic. xii.* 7. *i Reg. xxv. ii Reg. ii.* 32. *iii Reg. ii.* 10, 31, 34. *xi.* 43. *xiii.* 29. *xiv.* 31. *iv Reg. xiii.* 20. *ii Par. xvi.* 14. *Tob. i.* 20. *ii.* 3, 7. *iv.* 3, 18. *viii.* 14. *xii.* 12. etc. *Eccli. vii.* 37. *xxxviii.* 16. *Matth. xiv.* 12. *xxvii.* 58. *Joann. xix.* 39. *Act. viii.* 2. *xiii.* 29. *i Cor. xv.* 4. Véase *Enterrar, Jabes de Galaad, Sepulcro.*

SERAPHIN. Véase *Querubin.*

SERPIENTE: el demonio bajo esta figura engañó á Eva, *Gen. iii.* 1, 5.

SERPIENTE de bronce: figura de Jesu-Christo, *Num. xxi.* 9. *Sap. xvi.* 6, 7, 12. *Joann. iii.* 14.

Serpientes que arrojaban fuego, *Num. xxi.* 6. Véase *iv Reg. xviii.* 4.

Servir. No siempre debe tomarse en sentido rigoroso por *esclavitud*; porque suele denotar *sujecion á otro*, ó *el pagarle tributo*, ó meramente *el estar á su servicio. Siervo* suyo llama Dios al impío Nabuchôdonosor, *Jer. xliii.* 10, porque *servia* de instrumento á Dios; y en este sentido todos los reyes buenos y malos son ministros y siervos de Dios.

Sesac : nombre dado á Babylonia, *Jer. xxv.* 26. *li.* 41.

Seth, hijo de Adam, *Gen. iv.* 25: orígen del pueblo de Dios *v.* 3: sus hijos son llamados *hijos de Dios* por su piedad, *vi.* 1, 2. *nota.*

Sextario, medida. Véase *Monedas.*

Sextercio, *Sextertium*, moneda. Véase *Monedas.*

Siba, criado de Saul, *ii Reg. ix.* 9. *xvi.* 2. *xix.* 17.

Siceleg: poblacion que Achîs, rey de Geth, dió á David, *i Reg. xxxii.* 5: los ammonitas la queman, *xxx.* 1.

Sichêm, ciudad de los sichîmitas, *Gen. xxxiii.* 18, llamada tambien *Salem.*

Sichêm, hijo de Hemor, abusa de Dina, *Gen. xxxiv.* 2: su muerte, *ibid.* 26.

Siclo, moneda. Véase *Monedas.*

Sidrac y sus compañeros, *Dan. iii.* 23.

Siervo. Véase *Servir.*

Siervos. Véase *Criados.*

Siete. Este número se miró desde el principio del mundo con singular veneracion, á causa de haberle santificado el Señor despues de la creacion. Por eso el *sábado* se mira como voz que significa reposo; y el número *siete*, como complemento de una cosa, á la cual nada falta ya. De aquí es que se halla contínuamente en los usos y ceremonias religiosas de las naciones mas antiguas. Abraham hizo un presente á Abimelech de *siete* carneros, para que se ofreciesen en holocausto al Señor. Los amigos de Job, aunque no eran hebreos sino idumeos, ofrecieron en sacrificio *siete*

becerros y *siete* carneros. David hizo inmolar el mismo número de victimas en la traslacion del Arca. La semana es de *siete* dias. *Siete* semanas designan la fiesta de Pentecostés. En el Apocalypsi vemos *siete* candeleros, *siete* sellos, *siete* ángeles, *siete* estrellas, etc. Tal vez de la perfeccion que simbolizaba el número siete, provino la idea de que el número ocho denotaba *sobreabundancia*, ó el *estado* quieto y tranquilo de una cosa, despues de perfectamente acabada; ó el pleno goce de ella: y de aquí las *octavas* en las fiestas, *Levit. xxiii.* 36. *Eccles. xi.* 2. El número *siete* se toma por un número indeterminado, ó por lo mismo que *muchas veces*, ó *muchos*, *Ps. cxviii.* 64. *Lev. xxvi.* 28. Así traduce la Vulgata, *i Reg. ii.* 5. De aquí viene que *setenta veces siete* es un modismo para denotar *siempre*, como se vé *Gen. iv* 24. *Matth. xviii.* 22; y tambien en Job. En este sentido decimos en castellano; *pagar con las setenas, Ruth iv.* 15. *Prov. xxvi.* 16. *Ps. xi.* 7. *Jer. xv.* 9. *nota. Matth. xviii.* 22.

Siglo (*Seculum*). En la Escritura denota, primero: un *largo tiempo*, *Gen. vi.* 4. Segundo: la *eternidad*. *Gen. iii.* 22. *Mich. vii.* 14. *Malach. iii.* 4. Tercero: el *mundo*, ó la *vida*, *Matth. xiii.* 22. *Luc. xvi.* 8. Cuarto: se toma á veces en mal sentido, esto es, por el *mundo* ú *hombres mundanos*, *ii Cor. iv.* 4. Véase *Mundo*. De aquí las expresiones: *Príncipes* ó *Potestades de este siglo: riquezas de este siglo*, etc.

Sílas, compañero de S. Pablo, *Act. xv.* 27, 40. *xvii.* 14.

Silencio: su utilidad, *Prov. xvii.* 20. *Eccles. iii.* 7. *Eccli. xx.* 6. *xxxii.* 12.

Silo, ciudad de la tribu de Ephraim, donde estuvo el Arca de la Alianza trescientos veinte y un años. Los ephraimitas se llamabán tambien *ephrateos*; y así se toma *Ephrata* por *Silo* en el Salmo *cxxxi* verso 6. *Silo* pues significa el lugar donde estuvo la Casa de Dios, *Jos. xviii.* 1. *Judic. xviii.* 31. *xx.* 18. *i Reg. i.* 3. Reunion del pueblo de Israél en Silo, *Jos. xxii.* 12: es sacada de allí el Arca, *i Reg. iv.* 4. *Jer. vii.* 12. *xxvi.* 6.

Simeon, hijo de Jacob, *Gen. xxix.* 33. *xxxiv.* 25. *xlii.* 25. *xlix.* 5.

Simon, el leproso, convida á Jesus, *Matth. xxvi.* 6.

Simon, el mago: su pecado, *Act. viii.* 20: está prohibido el vender los dones de Dios, *iv Reg. v.* 22, 26. *Dan. v.* 17. *Matth. x.* 8. *Act. xx.* 33. *i Cor. ix.* 15. *ii Cor. xi.* 9, 12, 13.

Simon Machâbeo es elegido príncipe de Israél, *i Mach. xiii.* 8: sus proezas, *ibid.* 41, 42: es Sumo sacerdote, *i Mach. xiv.* 35: es muerto á traicion, *xvi.* 16.

Simon, hijo de Onías, pontífice: su elogio, *Eccli. l.* 1 al 23.

Simples. Véase *Sencillos.*

Simulacion. Véase *Hipocresía.*

Sin, desierto entre Elim y el Sínai, *Ex. xvi.* 1. *Num. xxxiii.* 11.

Sínai, desierto y monte de la Arabia, *Ex. xix.* 1. En hebreo *sina*, voz que significa *zarza. Horeb* significa *desierto.* Horeb y Sínai son dos picos ó alturas de una misma montaña.

Sion: se toma por *Jerusalem*, y aun por toda la tierra santa; bien que en rigor solamente significa el monte en que estaba el alcázar ó ciudad de Jerusalem. Esta ciudad llámase tambien *Salem*, ciudad de *la paz*, nombre que tenia en tiempo de Abraham la antigua *Jebus*, que luego David llamó *Jerusalem.*

Sobre el monte *Moria* estaba edificado el Templo, y el alcázar de Jerusalem sobre el de *Sion.* No debe confundirse este monte *Sion* con unas de las bajas colinas del monte Hermon, *Ps. cxxxii.* 3, que se llaman *Sion*, escrito con *Tsade* y no con *Sin.* Véase *Templo.*

Sion. Significa tambien la ciudad celestial, *Ps. lxxxiii.* 7. Véase *Jerusalem.* La Iglesia de Jesu-Christo que tuvo sus principios en Jerusalem, *Ps. lxxxvi.* 1. *xcvi.* 8, llámase *ciudad del Justo*, *Is. i.* 26, 27, la espiritual Sion llena de justicia y santidad, *Is. xxxiii.* 5. A ella acudirán los pueblos para aprender los caminos del Señor, *Mich.*

iv. 1 : y de ella saldrá la ley nueva, *ibid.* Vencerá á todos sus enemigos *Mich. iv.* 11.

Sísara : muerto por Jael, *Judic. iv.* 15, 16, 21.

Soberbia : *Gen. iii.* 17. *xi.* 3, 7. *Ex. v.* 2. *xix.* 26. *i Reg. xvii. iv Reg. xviii.* 19. *xix.* 35. *Tob. iv.* 14. *Judith. ix.* 16. *xiii. Prov. vi.* 17. *xi.* 2. *xiii.* 10. *xv.* 25. *xvi.* 5, 18. *xviii.* 12. *xxv.* 6. *Eccli. x.* 9. *xxv.* 4. *Is. iii.* 15, 17. *ix.* 8. *x.* 8. *xiv.* 6. *xxxvi. xxxvii. Jer. xlviii.* 29. *xlix.* 16. *Ezech. xvi.* 49. *xxviii.* 2. *xxxi.* 10. *Dan. iv.* 19, 27. *v.* 22. *Abd. i.* 3. *Malach. ii.* 11. *ii Mach. ix.* 4. *Luc. i.* 51. *x.* 15. *xiv.* 7, 11. *xviii.* 11. *xxii.* 24. *Act. xii.* 21. *Rom. i.* 30. *xi.* 20. *ii Tim. iii.* 2. *i Petr. v.* 5. *ii Petr. ii.* 18. *Judæ* 16. *Apoc. xviii* : á la soberbia le sigue el desprecio, *Prov. xi.* 2 : es orígen de riñas, *xiii.* 10. es odiosa á Diōs y á los hombres, *Eccli. x.* 7 : el primer acto de soberbia fue la apostasía de Dios, *x.* 14 : aniquila las casas mas ricas, *Eccli. xxi.* 12 : los soberbios son incurables, y por qué, *Eccli. iii.* 30. *xxxii.* 1.

Sobriedad y templanza : se nos recomiendan, *Tob. vi.* 15. *Eccli. iii.* 6. *Eccli xxxi.* 18. *xxxii.* 7. *Dan. i.* 8. *ii Rom. xiii.* 13. *xiv.* 17. *i Cor. vii. Galat. v.* 23. *i Tim. iii.* 2. *ii Tim. i.* 7. *Tit. i.* 8. *ii.* 6, 12. *i Petr. i.* 13. *v.* 8. *ii Petr. i.* 6. Véase *Embriaguez.*

Sodoma y Gomorra, *Gen. xiii.* 10. *xiv.* 11. *xviii.* 20. *xix.* 25. *Deut. xxix.* 23. *Sap. x.* 6 : causa de su ruina, *Ezech. xvi.* 49.

Sol : su creacion, *Gen. i.* 16 : su hermosura, velocidad y calor, *Ps. xviii.* 5, 6. *ciii.* 19. A veces representa la volubilidad de las cosas humanas, *Eccli. i.* 6.

La luz del *sol* y *el sol naciente* se toman algunas veces en la Escritura por símbolo de la prosperidad ; así como el *sol oscurecido*, por sinónimo de la *calamidad, adversidad*, etc. *Joel ii.* 10. Véase *Tinieblas.*

Soledad : útil á los perfectos, *Eccles. iv.* 9, 10, 11.

Sombra. Muchas veces lo mismo que *proteccion.* Estar entre *sombras de la muerte* ó sombras mortales, significa estar en peligro de perecer.

Sudario. Voz griega que en su origen significa un lienzo que sirve para enjugar el sudor del rostro, *Joann. xx. 7. Act. xix.* 12.

Sueños. Los ha habido enviados por Dios, como fueron los que tuvo Abimelech, Jacob, Laban, Joseph, etc. pero se abusó mucho de los sueños para engañar á los pueblos; por cuyo motivo prohibia Dios creer en ellos, *Lev. xix.* 26. *Deut. xviii.* 10. *Eccles. v.* 2. *Eccli. xxxiv.* 7. *Jer. xxiii.* 25. Por ellos ha hecho Dios á veces conocer su voluntad, *Gen. xlvi.* 2. *Num. xii.* 6. *ii Reg. vii.* 4. *Job vii.* 13. *xxxiii.* 15. *ii Mach. xv.* 11. *Matth. i.* 20. *Act. xxiii.* 11. *xxvii.* 23. Véase *Visiones*, etc. Deben despreciarse los que no concuerdan con la doctrina de Jesu-Christo y su Iglesia, *Deut. xiii.* 1. *Eccles. v.* 2. *Eccli. xxxiv.* 1. *Jer. xxiii.* 16. *xxvii.* 9, *xxix.* 9.

Suerte. Alguna vez es lícito usar de ella, *Lev. xvi.* 8. *ii Esd. xi.* 1. *Prov. xvi.* 33. *xviii.* 18. *Ezech. xxi.* 19. *Jon. i.* 7. Se dividió por suertes la tierra de Promision, *Num. xxvi.* 55. *xxxiii.* 54. *Jos. xviii.* 10. *xix.* Josué descubre por medio de ella el crímen de Achâm, *Jos. vii.* 14. La usó Samuel, *i Reg. x.* 20; Saúl *xiv*, 24; los apóstoles, *Act. i.* 17. Fiesta de las *Suertes*, *Esth. ix.* 25.

Superior. No se engría, y hágase afable con todos, *Eccli. xxxii.* 1, 2. Véase *Pastor*, *Prelado*, etc.

Susanna, su historia, *Dan. xiii.* 5, 19, 34, 45, 61.

Synagoga. Voz griega que significa *reunion*, *junta*, *asamblea*. Así se llamaba entre los judíos lo que entre nosotros *Iglesia*, voz tambien griega. Véase *Iglesia*. Eran pues las synagogas los lugares en que se juntaban los judíos á orar, y á oir la lectura y explicacion de la Escritura en los sábados y fiestas de su religion. Allí donde, por ejemplo, por ser corto el número de los judíos, no habia synagoga, habia *oratorio*, donde se juntaban para hacer oracion y sus plegarias. Solian estar estos lugares en sitios retirados, ó junto á alguna fuente, rio, etc.

En el pueblo hebreo no eran solamente los sacerdotes los

ministros de la Synagoga, sino que los mas principales en ella eran algunos Ancianos, llamados en el Evangelio *Príncipes de la Synagoga*. El ministro era el que pronunciaba las oraciones en nombre del pueblo, y le instruia, *Luc. viii.* 41. *xx.* 46. *Act. xiii.* 15. Fue un pabellon que no ha subsistido: la Iglesia es una ciudad fuerte, *Ps. lxxxvi.* 1. Su futura reprobacion anunciada por Isaías, *Is. xlviii.* 19: repudiada por las maldades de sus hijos, *l.* 5. Favores que le habia hecho el Señor su esposo, *Ezech. xvi.* 3: su ingratitud, *ibid.* 15: desprecio que hacia de los gentiles, *ibid.* 56: sus restos serán salvados, *Mich. v.* 7.

Synedrio, consejo de setenta Ancianos, formado por Moysés por órden de Dios, *Num. xi.* 16: reciben el espíritu de profecía, *ibid.* 25. Voz griega, de donde viene la voz *Sanhedrin* de que usan los hebreos. Llamábase así el tribunal ó asamblea suprema, donde se juzgaba de los negocios graves de las tríbus, de los falsos profetas y supremos sacerdotes, y de las cosas tocantes á la religion, y de los delitos graves, *Deut. xvii.* 8. *Matth. xx.* 18. Parece que desde la cautividad de las diez tribus, ya no se elegian para jueces solamente los ancianos mas respetables de las familias de cada tribu, sino que en los últimos tiempos, *Matth. xx.* 18, se componia de sacerdotes, de Ancianos del pueblo, y de príncipes de los sacerdotes. El tribunal particular, *ii Par. xix*, de cada ciudad se llamaba *juicio*, el cual era de tres jueces. Despues habia otro de veinte y tres jueces para los delitos ó asuntos mas graves. Estos se llamaban *synedrios menores*. El lugar de estos tribunales menores era junto á la *puerta* de la poblacion. Pero el *gran synedrio* se juntaba siempre en una sala del edificio del Templo.

T

Tabernaculo. Tienda de campaña en que los hebreos adoraban á Dios y le ofrecian sacrificios, segun los ritos mandados en la Ley de Moysés, hasta que se edificó el

Templo en Jerusalem. Tenia dos divisiones: la una llamada el *Santo*, contenia el candelero de oro, la mesa de los panes de la proposicion ú ofrenda, y el altar en que quemaban los perfumes ó incienso. Esta primera parte del Tabernáculo estaba dividida de la otra llamada el *Santo de los santos* ó *Santuario*. El espacio que circuia el Tabernáculo se llamaba *átrio*. En este, enfrente de la puerta del Tabernáculo, estaba el altar de los holocaustos, en que se quemaba la carne de las víctimas; y habia ademas un gran vaso ó concavidad llena de água, llamada *el mar de bronce*, en donde los sacerdotes se lavaban las manos antes de ejercer las funciones de su ministerio. Habia un átrio llamado de los *gentiles*, donde estaban los que acudian á adorar á Dios, y no eran judíos.

En memoria de los beneficios recibidos mientras duró la peregrinacion de los hebreos por el Desierto, se instituyó la fiesta de los *Tabernáculos* ó tiendas, *Lev. xxiii.* 34, 43: fiesta que en el Evangelio se llama *Scenopegia*, voz griega compuesta de σκηνὴ, *tienda*, y πήγνυμι, *yo construyo*. Véase *Fiestas*, *Templo*.

Tabernaculo de David, figura de la Iglesia, *Amos xi.* 11.

Tabernaculos de los pecadores: llámanse así las sociedades separadas de la de Jesu-Christo, *Ps. lxxxiii.* 11.

Tabitha, resucitada por S. Pedro, *Act. ix.* 36, 40.

Talento, moneda y peso. Véase *Monedas*.

Talion: ley del *Talion*, *Ex. xxi.* 24.

Tau: figura de la Cruz, y señal de los predestinados, *Ezech. ix.* 4.

Tejado. En las casas de los hebreos, y de otros pueblos, era un terrado, con un balaústre al rededor, *Deut. xxii.* 8; y la escalera caia muchas veces en lo exterior de la fábrica, de manera que se podia subir y bajar al terrado, sin entrar en la casa.

Temer. En la Escritura significa muchas veces *reverenciar, dar culto, respetar*, etc., *Ps. xxi.* 24, 25.

Temor de Dios, *Ex. xx.* 20. *Deut. iv.* 9. *vi.* 2, 13, etc. etc. *Eccli. ii.* 7. *Eccles. xi.* 13 : es el principio de la sabiduría, *Prov. ix.* 10 ; vena de vida, *xiv.* 27 ; principio del amor de Dios, *Eccli. xxv.* 16 : frutos y elogios del temor de Dios, *Gen. xx.* 11. *Deut. vi. Job xxviii.* 28. *Ps. cii.* 16. *cx.* 4. *cxi.* 1. *Prov. x.* 27. *xvi.* 6. *Eccli. ii.* 18. *x.* 23. etc. *Baruch iii.* 7. *Act. viii.* 2. *xvi.* 29 : no se opone á la fé y esperanza, *Eccles. ix.* 1. *Eccli. v.* 5. *Rom. ii.* 20. *Hebr. iii.* 14 : ejemplos del temor de Dios en Abraham, *Gen. xxii.* 12 ; en las parteras del pueblo de Israél en Egypto, *Ex. i.* 17. *xiv.* 31 ; en Abdías, *iii. Reg. xviii.* 3 ; en Tobías, *i, ii.* 9, 13 ; en Sara, *iii.* 18. *ix.* 12 ; en Judith, *Judith viii.* 8. *Job i.* 8. *xxxi.* 23 ; en Jonás, *Jon. i.* 16 ; en Eleazar, *ii. Mach. vi.* 30 ; en Simeon, *Luc. ii.* 25 ; en Cornelio, *Act. x.* 2, 35.

Templo de jerusalem. Despues que Dios hubo dado la Ley á Moysés en el monte Sínai, le mandó que le construyese un Santuario ó Tabernáculo para habitar de un modo especial entre los hebreos, en el Arca de la Alianza. Y le prescribió las dimensiones y lo demas perteneciente á la construccion del Arca y del Tabernáculo. Le mostró el diseño; y para el perfecto desempeño de la construccion escogió á Beseleel, le dió por compañero á Oliab, y le llenó de un superior espíritu de inteligencia y sabiduría para entender en toda clase de artefactos, que por su órden se habian de fabricar, *Ex. xxxv, xxxvi* y *xl.* Concluida la obra del Tabernáculo y del Arca, cuyo esplendor y hermosura excedia toda comparacion, fue esta colocada en el Tabernáculo el dia primero del primer mes del año segundo; y desde entónces la guardaron con mucha reverencia entre aquel inmenso pueblo, distribuyéndose por órden las tribus al rededor del Santuario, cuando asentaban los reales en las mansiones del Desierto, *Num. ii.* 2 : lo que duró por espacio de treinta y nueve años. Habia en el Arca, segun San Pablo *ad Hebr. ix.* 4, la urna de oro llena del maná, las dos Tablas del Testamento, y la vara de Aaron, que, puesta en el Tabernáculo, encontró Moysés al dia siguiente

*

que habia producido hojas, flores y fruto, *Num. xvii.* 8. Habria tambien, á lo ménos en los primeros años, en uno de sus lados el libro del *Deuteronomio;* porque así lo mandó Moysés á los levitas, cuando estaba concluyendo este libro, *Deut. xxxi.* 26. Al entrar los hebreos en la tierra prometida, despues de haber pasado milagrosamente el Jordan, se acamparon en Gálgala, *Josue iv.* 19; donde á lo ménos estuvieron siete años, segun se infiere de la narracion que hizo Caleb, solicitando que se le cumpliese lo que Moysés le habia prometido en Cadesbarne, *Josue xiv.* 7 y 10. De Gálgala se trasladaron á Silo, y allí fijaron la mansion del Tabernáculo, como se lee expresamente en *cap. Josue xviii.* 1. Segun prudente y fundado cálculo, el Arca estuvo custodiada y venerada en este lugar por espacio de trescientos y cincuenta años, hasta la muerte de Helí. La tomaron entónces los philistheos, *i Reg. iv.* 11; pero restituyéndola los mismos al cabo de siete meses, *i Reg. vi.* 1, fue colocada en Cariathiarim, *i Reg. vii.* 1, 2; donde estuvo durante el gobierno de Samuel, el reinado de Saúl, y hasta el año octavo del reinado de David, que forman la suma de cuarenta y ocho años. Despues que el piadoso rey se hubo apoderado de la fortaleza de Sion, y hubo derrotado completamente por dos veces á los philistheos en el valle de Raphaim, *ii Reg. v.* 7, 20, 25, subió á Cariathiarim, *i Par. xiii.* 5, 6, acompañado de treinta mil hombres, *ii Reg. vi.* 1, con el mayor aparato y pomposa magnificencia, para trasladarla á Sion y colocarla en el Tabernáculo, que le habia preparado, *i Par. xv.* 1, en el collado nombrado *Gabaon,* cerca del alcázar, fortaleza ó palacio real. Tomaron el Arca de la casa de Aminadab, *i Par. xiii.* 7, pusiéronla en un carro nuevo tirado por bueyes, la acompañaban con alegres cánticos y toda especie de instrumentos músicos; pero como al llegar al campo ó era de Nachôn, aconteció el funesto suceso de Oza, la depositaron en casa de Obededom, donde estuvo por espacio de tres meses, *ii. Reg. vi.* 3, 10, 11. Despues de este breve tiempo vol-

vieron á buscarla con la misma magnificencia y numeroso concurso; la llevaron entónces los levitas en sus hombros, *i Par. xv.* 15, hasta que la introdujeron respetuosamente en el mencionado Tabernáculo de Sion, *ii Reg. vi.* 17, donde estuvo cuarenta y cuatro años. Muerto David, ejecutó Salomon los piadosos designios de su padre, y valiéndose de los copiosos materiales, que para el efecto dejára preparados, empezó la portentosa obra del Templo en el monte Moria, en el mes segundo del año cuarto de su reinado, cuando se cumplian cuatrocientos y ochenta de la salida de Egypto: la concluyó en el mes octavo del año undécimo, y así quedó perfecta la obra en el espacio de siete años. *iii Reg. vi.* 1, 38, aunque en rigor fueron siete años y medio. Acabado tan portentoso edificio, fue trasladada allí el Arca con la magnificencia, ceremonias y acontecimientos que se leen en el *cap. viii* del lib. III de los Reyes.

Fue admirado este Templo como una de las maravillas del mundo. Pero á los cuatrocientos cuarenta y un años de su fundacion fue destruido y asolado por los châldeos. Antes de esta lamentable ruina, Jeremías, por órden de Dios, escondió el Arca con el Tabernáculo, y el Altar del Timiama en el monte Nebo (*ii Mach. ii.* 5.) donde murió Moysés: por tanto si se quitan los dos años del sitio, y los siete y medio que se emplearon en la fábrica del Templo, resulta que el Arca estuvo en él cuatrocientos treinta y dos años no cumplidos. Despues de estos fue escondida en el monte Nebo, como se ha dicho; y segun se insinúa en el verso siete del citado capítulo de los Machâbeos, seria con el designio de que aquellas preciosas prendas quedasen allí guardadas hasta que los hebreos volviesen del cautiverio. Regresaron estos de Babylonia á Jerusalem cumplidos los setenta años, segun la profecía de Jeremías, *ii Par. xxxvi.* 21; y en el mes segundo del año segundo de su vuelta, empezó Zorobabel el segundo Templo (*i Esd. iii.* 8.) en el mismo lugar en que habia sido edificado el de Salomon; y

duró la operacion de la fábrica cuarenta y seis años, *Joann. ii.* 20.

Concluido este magnífico Templo, inferior á la verdad en magnificencia y hermosura; pero superior en gloria al de Salomon (*Agg. ii.* 10.), por haberle honrado con su presencia Jesu-Christo, y por los misterios y milagros que acontecieron en él, sin duda se trasladó allí el Arca; renovándose entónces probablemente los admirables portentos que antes se vieron sobre ella y el Tabernáculo en el Desierto, y en la dedicacion del Templo de Salomon, como se infiere del libro II de los Machâbeos, *cap. ii.* 8. Despues de trecientos cincuenta y cuatro años fue violado el mismo Templo por el malvado Antíochô Epiphanes, *i. Mach. i.* 23, y convertido en burdel, y lugar de abominacion, *ii Mach. vi.* 4, hasta que al cabo de dos años le conquistó Júdas Machâbeo, *ii. Mach. x*, 1, 3, le purificó con santas ceremonias en el mismo dia en que habia sido violado, *ii Mach. x.* 1, 3, 5, y ciñó el monte Sion con altos y fuertes muros para su defensa, *i Mach. iv.* 60. No consta en la sagrada Escritura en qué lugar estuvo el Arca en dias tan aciagos. En el libro I de los Machâbeos, *cap. i.* 23, se refiere el sacrílego hurto que cometió Antíochô en el Templo: se hace mencion del altar de oro, del candelero, de la mesa de la proposicion, y de los demas vasos sagrados y ornamentos preciosos; mas no se insinúa siquiera que aquel malvado se apoderase de la sagrada Arca. En el *lib. ii. cap. x*, 3, se lee, que purificado el Templo hicieron otro altar, que ofrecieron sacrificios, que pusieron incienso, lámparas y los panes de la proposicion; mas no se dice que construyesen Arca nueva: señal es esta de que aun subsistia la misma, estando en pié todavía el Templo, el sacerdocio y la Ley. Así como la conservó Dios en manos de los philistheos en tiempos de Samuel, y la libró de las garras de Nabuchôdonosor en tiempo de Jeremías; del mismo modo sin duda la preservaria en esta ocasion, y se repondria despues en su prístino santuario del Templo ya pu-

rificado. Allí estaria hasta que los romanos destruyeron la ciudad y el Templo, cuando este contaba quinientos ochenta y seis años de su fundacion.

Entónces fue cuando, segun Adricomio, volviendo Tito triunfante á Roma, llevó consigo el Arca de la alianza, las dos Tablas de la Ley, la vara de Moysés y la de Aaron, algunos panes de la proposicion, y el candelero de siete brazos de oro. Con esos preciosos despojos entró glorioso en la ciudad, precediéndole setecientos cautivos de los jóvenes mas brillantes que se encontraron en Jerusalem, medio desnudos, y con las manos atadas. En memoria de este triunfo los romanos levantaron á Tito en la Via-sacra, cerca del templo de la Paz, un arco triunfal, en cuya superficie, de una parte grabaron la efigie de Tito, sentado en el carro triunfal, tirado por dos caballos y dos unicornios; y en la otra el Arca de la alianza, el candelero de siete brazos y los vasos del Templo. Siendo esto así, providencia fue á la verdad admirable, que lo mas sagrado y mas precioso del antiguo sacerdocio se enterrase en Roma, donde habia de establecer su principal cátedra el sacerdocio de la nueva ley. Véase Adricomio Delpho, *Theatrum Terræ sanctæ*. Véase *Tabernáculo*.

TEMPLO. Dios no quiere que le construya David, sino Salomon, *ii Reg. vii.* 12 : su forma y construccion, *iii Reg. vi, vii. ii Par. iii, iv.* Los gentiles trabajan en él, *iii Reg. v* : su dedicacion, *viii. ii Par. vii.* Achâz le profana, *ii Par. xxviii* : 21 : es consagrado nuevamente por Ezechîas, *ii Par. xxix*: le profana Manassés, *ii Par. xxxiii*, 7, 15 : es quemado, *iv Reg. xxv.* 9, segun estaba vaticinado, *ii Par. vii.* 20 ; reedificado otra vez por órden de Cyro, *i Esd. i*: saqueado y quemado, *i Mach. i.* 23, 35, 49, 57 ; purificado y consagrado, *iv.* 36. *ii Mach. x.* 1. Profecías contra el Templo, *Lev. xxvi.* 31. *iii Reg. ix.* 7. *iv Reg. xxi.* 12. *Ps. lxxiii.* 6. *Is. lxxi. Jer. vii.* 3, 17. *xxvi.* 6, 12. *Dan. ix.* 26. *Amos ix.* 1. *Mich. iii.* 12. *Zach. xi.* 2. *Matth. xxiv.* 1. Adorno del

Templo, *ii Par. i, ii, iii, iv, v. ii Mach. iii.* 2. Castigo de los profanadores del Templo, *Is. lxi.* 5. *ii Mach. iii.* 26. *Matth. xxi.* 12. *Joann. ii.* 15. Templo espiritual del Señor, *ii Reg. vii.* 13. *Prov. ix.* 1. *Agg. ii.* 8. *Matth. vii.* 24. *xvi.* 18. *Joann. ii.* 19. *i Cor. iii.* 16. *vi.* 19. *Ephes. ii.* 20. *i Tim. i.* 15. *Hebr. iii.* 6. *i Petr. ii.* 15. Es la casa de oracion donde Dios oye las súplicas, *Is. lvi.* 7. *iii Reg. ix.* 3. *viii.* 29. *ii Par. vi,* 19. *Matth. xxi.* 13. En el Templo estaba muchas veces Jesu-Christo, *Matth. xxiv.* 1. *Marc. xi.* 1. *xii.* 35. *Luc. ii.* 30 : Dios no está circunscrito en los Templos, *Act. vii.* 48. Dios desechará el Templo, si Israél es infiel, *iii Reg. ix.* 7. Vana confianza de los judíos en el Templo material, *Jer. vii.* 4. Cada israelita, desde la edad de veinte años, pagaba medio siclo al Templo, *Ex. xxx.* 13 : despues de la cautividad se añadió un tercio de siclo, *ii. Esd. x.* 32. Medidas de la fábrica del Templo, *Ezech. xl.* 2 y sig. *xli.* Es llamado Líbano, *Zach. xi.* 1. Su destruccion por los romanos predicha por Isaías, *Is. lxvi.* 5. Gloria del segundo Templo, *Agg. i. Amos ix. ii Mach. iii.* 1. Véase *Dios.*

Tentacion : no debemos hacer prueba de Dios, *Ex. xiv.* 11. *xvii.* 1. *Deut. vi.* 16. *Judith viii.* 11. *Matth. iv.* 7. *i Cor. x.* 9 : cómo prueba ó tienta Dios á sus siervos, *Gen. xxii.* 1. *Ex. xv.* 25. *xvi.* 4. *xx.* 10. *Deut. viii.* 2. *xiii.* 3. *Judic. ii.* 22. *iii.* 1. *ii Par. xxxii.* 21. *Tob. ii.* 8. *Job i.* 12. *Sap. iii.* 5. *Eccli. ii.* 1. *xxvii.* 18. *Zach. xiii.* 9. *Rom. v.* 4. *i Cor. x.* 13. *ii Petr. ii.* 9. *Apoc. ii.* 10.

Tentar. Cuando la Escritura dice de Dios que tienta á los hombres, esta palabra es lo mismo que *probar* y poner de manifiesto ante los demas hombres la virtud de algun siervo suyo ; y proporcionarle con esto mayor premio, por obedecer preceptos difíciles, sufriendo aflicciones, etc. *Gen. xxii.* 1. *Tob. ii.* 12. De aquí es prohibirse á la criatura el querer tentar á Dios, *Deut. vi*, 16. Pedimos á Dios que no nos deje caer en la tentacion, que no nos abandone en ella, sino que antes bien nos asista con su gracia ; confe-

saudo con esto que solamente con ella podemos salir victoriosos de los lazos de nuestros enemigos. Véase *Causa*, *Gracia*.

TERAPHIM. Véase *Idolo*.

TESTAMENTO. La palabra hebrea *Berith*, y la griega *διαθήκη*, en general significan *disposicion*, *institucion*, *tratado*, *alianza*, y tambien *declaracion de la última voluntad*. Los traductores latinos casi siempre la trasladan por la palabra *Testamentum*, aun en los casos en que dicha voz hebrea significa una alianza ó un tratado solemne en el cual manifiesta Dios su voluntad á los hombres, y las condiciones que les señala, si quieren gozar de los beneficios que les promete. Suele llamarse *Testamento* así la antigua como la nueva *alianza* entre Dios y los hombres; porque el Señor quiso darles los bienes prometidos, siguiendo la forma de las leyes humanas de herencia y de succesion. Véase *Arca del Testamento*. *Galat. iv.* 24. *Hebr. ix.* 15. *xiii.* 20. Véase *Nuevo Testamento*.

TESTIMONIO. Significa primero: lo que atestigue algun hecho ó cosa, *Gen. xxxi.* 45. *Jos. xxii.* 27, 34. Segundo: la *Ley del Señor*; por cuanto ella atestigua su voluntad, ó lo que quiere que hagamos. Tercero: por la misma razon se toma á veces por *Testamento*, por ser este un testimonio de la voluntad del que muere; y como una alianza ó pacto se concluye y ratifica con testimonios exteriores de mútua fidelidad, por eso el Arca del Testamento que contenia las Tablas de la Ley, es llamada Arca del *Testimonio*, arca de la *Alianza* etc., ó solamente *Testimonio*, *Ex. xl.* 18. Cuarto: tambien se llaman *testimonios* las profecías; pues por ellas manifestaba Dios su voluntad al pueblo, *Is. viii.* 16.

TESTIMONIO: prohibicion del falso, *Ex. xx.* 16. *xxiii.* 1. *Deut. v.* 20. *Ps. xxvi.* 18. *xxxiv.* 13. *Prov. xix.* 5, 9. *xxi.* 18. *xxiv.* 28. *Matth. xix.* 18. *Rom. xiii.* 6: falso testimonio contra Naboth, *iii Reg. xxi*; contra Susanna, *Dan. xiii.* 34; contra Jesus, *Matth. xxvi.* 59. *xxviii.* 13; con-

tra S. Estéban, *Act. vi.* 11; contra S. Pablo, *Act. xxi.* 28. Testigo fiel, *Prov. xiv.* 5. Nadie debe ser condenado por el testimonio de uno solo, *Num. xxxv.* 30. *Deut. xix.* 15. *Joann. viii.* 17. *i Tim. v.* 19. *Hebr. x.* 28. Véase *Mentira.*

Testimonios de Dios: lo son sus preceptos, *Ps. cxviii.* 2.

Tesoro: arrebata el corazon, *Os. ix.* 1. *Matth. vi.* 20. Véase *Avaricia, Riquezas.*

Tetrarcha. Voz griega que significa *cuarto principado.* Se llamó así el cuarto grado de dignidad y poder en el Imperio romano. El primero era el de *emperador:* el segundo, el de *procónsul*, ó *presidente*, ó *procurador* de provincia del Imperio: el tercero, el de *rey;* y el cuarto el de *tetrarchá.*

Thamar, nuera de Judá: su incesto, etc., *Gen. xxxviii.* 15, 27. *xlvi.* 12.

Thamar, hija de David, violada por su hermano, *ii Reg. xiii.* 14.

Thomas, llamado *Dídymo*, *Joann. xi.* 16. *xx.* 25, 27.

Thimiama: su composicion, *Ex. xxx.* 35.

Tiempo. Generalmente se toma en la Escritura por la duracion de una cosa desde un término á otro. Segundo: por lo mismo que *estacion* del año, *Gen. i.* 14. Tercero: por *un año*, *Dan. vii.* 25. Cuarto: la llegada ó arribo de alguna cosa, *Is. xiv.* 1. Quinto: el *momento favorable* ú *ocasion de hacerla*, *Galat. vi.* 10. Sexto: *rescatar* ó *comprar el tiempo*, es pedir un plazo, *Dan. ii.* 8; ó tambien esperar un tiempo mejor, ó aprovechar el tiempo, *Ephes. v.* 16. Séptimo: el *momento del castigo*, *Ezech. vii.* 7. *xxii.* 3. Hacer las cosas á su tiempo, *Eccles. iii.* 2. *viii.* 5. *Eccli. xx.* 6. *xxxii.* 20. *Rom. xii.* 11.

Tierra. Llámase tambien *árida* entre los hebreos y griegos, *Gen.* 1. Con este nombre la llamó Jesu-Christo, *Matth. xxiii.* 15. A veces es lo mismo que *pais*; y así *toda la tierra*, lo mismo que *todo el pais*, *Luc. iv.* 25. Orígenes entendió que las tinieblas que ocurrieron en la

muerte de Jesu-Christo solo fueron en la Judea, *Tract. xxxv. in Matth. n.* 134. Pero la sentencia contraria es la mas comun entre los santos Padres.

La tierra se dice *fundada sobre los mares, Ps. xxiii.* 2, porque así parece á los sentidos. Vemos siempre las aguas del mar mas bajas que la tierra ; y es propio del lenguage de la Escritura, especialmente del poético, acomodarse á las opiniones ó expresiones vulgares en materias de física, astronomía, etc., como observó S. Agustin.

Tierra : su renovacion al fin del mundo, *Is. lxiv.* 22.

Tierra. Los Profetas algunas veces llamaron así por antonomasia la *Judea.*

Tierra de promision : sus términos, *Num. xxxiv.* 2, 12. La terminaba por la parte oriental el rio Euphrátes, y por occidente el mar Mediterráneo, *Ps. lxxix.* 13. Véase *Palestina.*

Tierra Santa : su nueva division, *Deut. viii.* 7. *xxxvii.* 11.*Ezech. xlv, xlvii, xlviii.*

Tierra de los vivientes, es el cielo, *Ps. xiv.* 9. *cxvi.* 1, 2 : en sentido literal es un hebraísmo que significa la tierra en que vivimos, *Is. liii.* 6.

Poseer la tierra significa gozar de felicidad en ella, señorearla. A veces se toma por la tierra de promision ; la cual, y tambien la bienaventuranza, suelen llamarse *tierra de los vivientes.*

Timotheo : instruido en las Escrituras santas desde su niñez, *ii Tim. iii.* 15 : es circuncidado, *Act. xvi.* 3 : enviado á Macedonia con S. Pablo, *xix.* 22 : recibe la gracia de la ordenacion por la imposicion de manos, *i Tim. iv.* 14. *ii Tim. i.* 6.

Tinieblas. Metafóricamente significan, primero : la *adversidad* ó *afliccion* ; al modo que la luz, la *prosperidad*, *Esth. viii.* 16. *xi.* 8. Segundo : la *muerte* y el *sepulcro*, *Ps. lxxxvii.* 13. Tercero : la *ignorancia*, *Joann. iii.* 19. *i Joann. i.* 5. Cuartò : el *pecado* ó la *idolatría*, *Ephes. v.* 8. Quinto : el *secreto*, *Matth. x.* 27. Sexto : el *infierno* ó lu-

gar de los condenados suele llamarse en el Evangelio *tinieblas exteriores*, por lo mismo que la gloria celestial suele representarse como una sala de un espléndido convite, ó cenáculo bien iluminado. Los festines se celebraban de noche, y á esto alude la expresion: *ser echado alguno fuera del convite*, *á las tinieblas de afuera*, *Matth. viii.* 12. Véase *Luz*.

Tito, No quiso S. Pablo que se circuncidase, *Galat. ii.* 3: hecho obispo de Creta, *Tit. i.* 5.

Torrente. En la Palestina no hay sino el rio Jordan; pero hay muchos torrentes que corren impetuosamente despues de las lluvias, y mientras se derriten las nieves de las inmensas montañas del Líbano. Segundo: se da el nombre de *torrentes* á los rios Nilo y Euphrátes, y en general á todo rio caudaloso. Tercero: se toma tambien para significar abundancia ó copia de bienes ó de males, *Ps. xxxv.* 9. *cxxv.* 5. *Is. xxx.* 33.

Trabajo: es comun á todos los hombres, *Gen. v.* 17. *Ex. xx.* 9. *xxxiv.* 21. *Deut. v.* 13. *Tob. ii.* 19. *Ps. cxxvii.* 2. *Prov. vi.* 6. *x.* 4. *xiv.* 4. *xx.* 34. *Ephes. iv.* 28. *i Thes. ii.* 9. *iv.* 1: no aprovecha, si Dios no le bendice, *Gen. iii.* 17. *xxvi.* 3, 12. *xxx.* 27. *Deut. viii.* 17. *Job xlii.* 12. *Prov. x.* 22. *Eccli. xi.* 6: recompensa debida al trabajo, *Lev. xix.* 13. *Deut. xxv.* 4. *Eccli. vii.* 22. *xxiv.* 25. *Jer. xxii.* 13. *Malach. iii.* 5. *Matth. x.* 10. *i Cor. ix.* 9, 14. *Jac. v.* 4: elogios y utilidades del trabajo de manos y de la agricultura, *Prov. xii.* 11. *xiii.* 4. *xiv.* 23. *xxiv.* 27. *xxviii.* 19.

Trabajo. A veces significa el *pecado*, la *iniquidad*, ó tambien únicamente la *pena* ó castigo que merece, *Ps. liv.* 11. *cxxxix.* 10. *Hab. i.* 3. Segundo: el *fruto* del trabajo, *Ps. civ.* 44.

Tradiciones: son uno de los conductos para conservar la religion, *Ps. lxxvi.* 3, 4: deben conservarse las recibidas de los apóstoles por escrito, ó de viva voz, *i Cor. xi.* 34. *ii Thes. ii.* 15. *ii Joann.* 12, 13: su autoridad, *Act. iii.* 24. *xxi.* 35. *ii Thes. iii.* 6. *Judæ* 3. Tradiciones

apostólicas, *Act. i.* 3. Tradiciones secretas, *Joann. xviii.* 20. Véase *Escritura.*

TRAICION: su castigo, *Gen. xxxvii. Ps. xxii. ii Mach. iii.* 4. *iv.* 1. *x.* 20. *xiii.* 21: la de Júdas, *Matth. xxii.* 14, 47. Véanse las historias de *Absalom*, *Alcymo*, *David*, *Joab*, etc.

TRINIDAD (SSma.) figurada y declarada en vários lugares del Antiguo y Nuevo Testamento, *Gen. i.* 26. *xviii.* 2. *Ex. iii.* 6, 15, 16. *iv.* 5. *Ps. xxxii.* 6. *Is. vi.* 3. *xlviii.* 16. *lxi.* 1. *Matth. iii.* 16. *x.* 20. *xvii.* 5. *xxviii.* 19. *Luc. iv.* 18. *Joann. iii.* 35. *xiv.* 16, 26. *xv.* 26. *xvi.* 3. *i Joann. v.* 7.

TRISTEZA. Abate el ánimo, *Prov. xii.* 25. *xv.* 13: seca los huesos, *xvii.* 22: humilla al hombre, *xii.* 25: roe el corazon, *xxv.* 20: el semblante triste corrige al que peca, *Prov. xxv.* 23. *Eccles. vii.* 4: el sábio la aprecia, *Eccles. vii.* 5. No dejarse vencer de ella, *Eccli. xiv.* 4: ha muerto á muchos, *xxx.* 25. *xxxviii.* 19: el corazon corrompido causa tristeza, *xxxvi.* 12: tristeza de Jesu-Christo, *Matth. xxvi.* 38: no debemos entristecernos demasiado por la pérdida de los bienes de este mundo, *i Mach. vi.* 8. Véase *Entristecerse.*

TYMPANUM. Tambor ó tamboril, *Is. iv.* 25. Así parece que debe traducirse, á lo ménos en muchos lugares de la Escritura, especialmente de los Salmos, en que corresponde á la palabra *toph* del original hebreo. Pero como es tan difícil ó casi imposible el hallar voces castellanas para expresar vários instrumentos de música y de otras clases que se usaban entre los hebreos y naciones antiguas, y nos son ahora desconocidos, ó han recibido diferente forma; por esta razon hemos de valernos de nombres poco exactos: lo mismo sucede en muchos animales, yerbas, etc. Véase *Lev. Dan. iii.* 10.

TYRO: ciudad famosa de la Phenicia, *Is. xxiii.* 1. *Jer. xlvii.* 4. *Ezech. xxvi*: cántico lúgubre sobre ella, *Ezech. xxvii*: finalmente se convertirá al Señor, *Is. xxiii.* 17.

U

Uncion. En el Oriente, donde abundan mucho los aceites odoríferos y aromas, siempre se ha hecho mucho uso de esencias odoríferas ó perfumes para conservar la salud y limpieza del cuerpo; y en señal de agasajo, ó estimacion y respeto á alguna persona. La uncion hecha con aceite odorífero fue la señal de que se valieron ya los Patriarcas para consagrar altares á Dios, y luego se vió usada para consagrar sacerdotes, reyes, profetas, etc., y tambien los lugares é instrumentos destinados al culto de Dios; y para preservarse por este medio y con el uso frecuente de baños y lavatorios, del mal olor que ocasiona el sudor del cuerpo, en especial cuando el vestido es de lana. De aquí vino el nombre de *Mesías* en hebreo, de *Christo* en griego, y *Ungido* en castellano; que en el Antiguo Testamento vemos aplicado á *Cyro,* para denotar que este rey estaba destinado por el Señor para las grandes cosas que habia de ejecutar por su medio. Véase *Christo.*

Tambien es la *uncion* símbolo de la curacion de los males, *Marc. vi.* 13. En la Escritura denota muchas veces la accion de *consolar* y *confortar* al afligido, y aliviarle sus penas, *Ps. xxii.* 5. *Is. i.* 6.

La *uncion* con el *óleo* ó perfume *de la alegría*, significa la abundancia y suavidad de los dones de Dios, *Ps. xliv.* 8. *Is. lxi.* 3. *i Joann. ii.* 27. Los antiguos, en tiempo de luto y de tristeza se abstenian de ungirse con aceite ó perfume, de bañarse, y de otros regalos. Con nombre de *ungüento* no se entiende sino la confeccion odorífera de que usaban los antiguos, que mas conviene á lo que llamamos ahora *perfumes* ó *agua de olor,* que al ungüento espeso y fuerte de que se usa para curar las llagas, etc.

Extrema uncion: la *uncion* que se da á los enfermos con óleo consagrado, cuando están en peligro de la vida; la cual elevó Jesu-Christo á sacramento de la ley de gracia. Véase *Marc. vi.* 13. *Jac. v.* 14, y la *nota.*

Ungüento sagrado para la consagracion de los sacerdotes y vasos sagrados, *Ex. xxx.* 23.

Urías, marido de Bethsabée, *ii Reg. xi.* 33.

Urías, Profeta, *Jer. xxvi.* 21.

Urías, Sumo sacerdote, *iv Reg. xvi.* 11.

Usura: condenada, *Ex. xxii.* 25. *Lev. xxv.* 36. *Deut. xxiii.* 19. *ii Esd. v.* 7. *Ps. xiv.* 5. *Prov. xxii.* 16. *xxviii.* 8. *Eccli. xxix.* 1. *nota. Jer. xv.* 10. *Ezech. xviii.* 8, 13. *xxi.* 12. *Luc. vi.* 34. *xix.* 8.

V

Valle de Josaphat, *Joel iii.* 2, 14.

Vano, vanidad. En hebreo se hallan dos palabras que indistintamente traduce la Vulgata con la latina *vanitas*; y son *Schave* y *Habel*: la primera de las dos significa lo que es *falso* ú opuesto *á la verdad*: la segunda lo que es opuesto á la *realidad* ó *solidez*. Por eso las palabras latinas *vanitas* y *vanum* significan la *mentira* ó *falsedad*, el *orgullo*, la *nada*, los *ídolos*, etc. *Ex. xx.* 7. *Deut. v.* 11. *Lev. xix.* 4. *Ps. iv.* 3. *xxxvii.* 13. *cxviii.* 37. *Eccli. ii. Jer. viii.* 19. *Ezech. xii.* 24. *Os. x.* 4. *xii.* 11. *Jonas ii.* 9.

Cosas vanas, los ídolos, *i Reg. xii.* 21. *Act. xiv.* 14.

Hombres vanos: significa á veces hombres sin religion, sin conducta, pestilenciales, sin seso, *ii Par. xiii.* 7. En el hebreo se halla la voz *Rakim* plural de *Raka*, como se dijo antes. Véase esta voz.

Vara. Significa primero: la rama de un árbol, *Gen. xxx.* 41. Segundo: un baston para ir de viage, para sustentarse, ó para defenderse, *Luc. ix.* 3. *Marc. vi.* 8. Tercero: el cayado del pastor, *Ps. xxii.* 4. Cuarto: instrumento para castigar, *Ps. lxxxviii.* 33. Quinto: cetro, ó símbolo de autoridad, *Esth. v.* 2. *Ps. cxxiv.* 3. Sexto: pimpollo, ó el último hijo de una familia, *Ps. lxxiii.* 2. *Is. xi.* 1. Séptimo: una tribu ó pueblo, *Ps. lxxiii.* 2. *Jer. x.* 16.

Vara de Aaron floreciente, figura de Christo y de la Vírgen, *Num. xvii.* 8.

Vaso. En la sagrada Escritura es muy genérica la significacion de esta palabra, denotando varias cosas entre sí muy diferentes. Primero: es lo mismo que *alhaja, mueble, utensilio, trasto, instrumento, Ps. vii.* 14. *Matth. xii.* 29. *Act. ix.* 15. Segundo: nuestro cuerpo se llama tambien *vaso, Rom. ix.* 21. *ii Cor. iv.* 7. *i Thes. iv.* 4.

Vasthi, esposa del rey Assuero, *Esth. i.* 9, 19.

Velo. El cubrirse con él su cabeza las mugeres, es señal de sujecion y respeto, *Gen. xx.* 16. *i Cor. xi.* 5, 15. Se cubria con un velo la cara de los reos, *Esth. vii.* 8. *Is. xxii.* 17.

Vender. Véase *Comprar.*

Vendimiar. Metafóricamente significa *asolar, devastar, Ps. lxxix.* 13. *Is. lxiii.* 2. *Thren. i.* 15. *Apoc. xiv.* 20. *xix.* 15.

Venganza: Dios es el que debe tomarla, y sus ministros, *Gen. xv.* 14. *Lev. xix.* 18. *Deut. xxxii.* 35. *Judic. viii.* 20. *xvi.* 20. *Ps. vii.* 7. *ix.* 12. *xciii.* 1. *Prov. xxiv.* 29. *xxviii.* 22. *Ezech. xxv.* 8. *Nah. i.* 2. *Matth. v.* 39. *Luc. ix.* 54. *xviii.* 7. *i Thes. v.* 15. *ii Tim. iv.* 14. *Jac. v.* 4. *Apoc. vi.* 10. De parte de Dios ó de la autoridad suprema es lo mismo que *castigo, Deut. xxxii.* 35. *Ps. xciii.* 1. *Eccli. xii.* 4. *Rom. xii.* 19. *xiii.* 4. Segundo: suena en mal sentido, y es una pasion viciosa, cuando castiga el que no tiene autoridad, y solamente lo hace para satisfacer su resentimiento; y entónces está prohibida por Dios, *Ex. xxiii.* 4. *Lev. xix.* 18. *Prov. xxv.* 21. *Eccli. xxviii.* 1. *Matth. v.* 44.

Algunas veces el texto hebreo usa la palabra *consolarse* para significar *vengarse*; y aunque S. Gerónimo ha solido traducir vengarse, tradujo alguna vez con la palabra *consolari, Is. i.* 24. *lvii.* 18. *ii Mach. vii.* 6. Dícese que Dios da á alguno la venganza ó el vengarse, cuando le entrega en su poder los enemigos, *Ps. xvii.* 48. Se alegra el

justo viendo la venganza que Dios toma de los malos, no por complacencia en el mal ageno, lo cual es incompatible con la caridad; sino porque vé brillar la justicia de Dios, y se complace en haberse librado de ella con el santo temor del Señor, *Ps. lvii.* 11. Véase *Justicia.*

VENIDA DE JESU-CHRISTO AL MUNDO. Es cierto que ha de venir el Señor en gloria y magestad al mundo, para juzgarle. Muchas profecías, cuyo cumplimiento no le vemos claramente en su primera venida en carne mortal, pertenecen tal vez á la segunda, y á la nueva Jerusalem de que se habla en el Apocalypsi. Cuando Jesu-Christo habló de su segunda venida, *Matth. vii.* 22, se cree que hablaba del fin del mundo; aunque alguna vez puede referirse al tiempo de la ruina de Jerusalem por Tito: pero el sentido literal de aquellos textos aun es muy oscuro.

VENIDA DEL SEÑOR. Significa muchas veces el dia de nuestra muerte: ó el del juicio, ya el particular, ya el universal; ó tambien aquel en que el Señor ha de obrar alguna cosa grande. Véase *Dia.*

VER, significa á veces lo mismo que *aprobar:* y así *no ver*, denota *no aprobar* ó *reprobar, Hab. i.* 13. En castellano tambien decimos *no puedo ver* tal cosa en señal de nuestro desagrado.

VERBO. Así se llama en la Escritura el *Hijo de Dios*, ó la segunda divina Persona de la santísima Trinidad. Véase *Palabra.*

VERDAD. En Dios significa muchas veces no solamente su *veracidad* en lo que dice, sino su *exactitud* en cumplir lo que promete, ó *su fidelidad*, *Joann. i.* 17. Por eso suele hallarse esta palabra despues de *misericordia, Gen. xxiv.* 27, 49. *xlvii.* 29. *Jos. ii.* 14. Segundo: se llaman *verdad* la *justicia* y *la santidad* de alguna cosa. Está olvidada la verdad, *Is. lix.* 15: debemos hablar con verdad, *Ephes. iv.* 25. *Jesu-Christo* es la verdad misma, *Joann. xiv.* 6.

VERDAD DE DIOS: significa muchas veces la fidelidad de sus promesas, *Ps. lxxxiii.* 12.

VERSION de la Biblia en latin y en lengua vulgar; y reglas con que se ha hecho la presente, etc. Véase el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento, y el *Prólogo* al Nuevo. Sobre sus notas, véase el *Aviso al Lector* en los tomos segundo, cuarto y sexto del *Antiguo Testamento*, y las *Correcciones* de esta version. Ni esta ni otra, á excepcion de la *Vulgata latina*, están aprobadas por la Iglesia ni por el Sumo pontífice.

VESTIDO. El de los orientales se componia de túnica y manto. La túnica era ancha para dejar expeditos todos los movimientos del cuerpo. Cuando trabajaban ó iban de camino, se la ajustaban ó apretaban al cuerpo con un *ceñidor* ó faja, levantándola un poco, ó arregazándose, para estar mas expeditos y desembarazados: de donde viene la frase latina *præcingere lumbos, Tob. v. Joann. xiii.* 4, *i Petr. i.* 13. Para denotar un gran dolor ó sentimiento, solian rasgarse el vestido, *Job ii.* 12, etc. En la cabeza llevaban una especie de turbante llamado *tiara*, etc., como hoy dia los persas, los châldeos y otros pueblos. El llevar descubierta la cabeza era señal de luto; y durante este no solian presentarse en las concurrencias públicas, y ménos en palacio, *Gen. l.* 4. *Esth. iv.* 2. El luto nunca se acababa estando sin sepultura el cadáver. Véase *Cadáver*.

VESTIDOS: abuso de los vestidos, *Esth. xiv.* 16. *Is. iii.* 18. *Ezech. vii.* 20. *Matth xi.* 8. *Marc. xii.* 38. *Luc. vii.* 25. *xvi.* 19. *xx.* 45. *i Tim. ii.* 9. *i Petr. iii.* 3: costumbre de rasgarse el vestido en la afliccion, *Gen. xliv.* 13. *Jos. vii.* 6. *Judic. xi.* 35. *i Reg. iv.* 12. *ii Reg. xiii.* 31. *iii Reg. xxi.* 27. *iv Reg. v.* 7. *vi.* 30. *xi.* 14. *xviii.* 37. *xix.* 1. *xxii.* 11. *Esth. iv.* 1. *Jer. xxxvi.* 24. *Joel ii.* 13. *i Mach. ii.* 14. *iii.* 47. *iv.* 31. *xi.* 71. *Matth. xxvi.* 61. *Act. xiv.* 13. De Aaron, *Ex. xxviii.* 2; de los demas, *ibid.* 40. *xxxviii, xxxix.* 25, etc. Se llaman *vestidos* las obras de cada uno, *Colos. iii.* 10. *Apoc. xxi.* 15. Véase *Desnudos, Sacerdotes,*

VESTIRSE ó desnudarse significaba muchas veces entre

los hebreos el *tomar* ó *dejar* una costumbre ó hábito : metáfora tomada del rito del bautismo ó purificacion, en que antes de entrar en el agua se desnudaban de todo lo que llevaban encima, *Rom. vi.* 6. *Ephes. iv.* 22. *Colos. iii.* 9. Véase *Sábana.*

Víctima. Esta palabra se toma á veces por el animal que se degüella para comerle en un banquete. Porque aun entre los egypcios no se comia la sangre de los animales, *Gen. ix.* 4. Entre los judíos la Ley disponia lo mismo, *Lev. xvii.* 5. Véase *Alianza, Sacrificio.*

Victoria: Dios es el que la da, *Ex. xvii.* 9. *Deut. vii.* 18. *Jos. i.* 6. *Judic. vii.* 7. *i Reg. xiv.* 6. *xvii.* 45. *ii Par. xiv.* 11. *xvi.* 8. *xxiv.* 24. *Judith ix.* 15. *Ps. cxvii.* 16. *Prov. xxi.* 31 : la hace conseguir con poca gente, *Gen. xiv.* 14. *Judic. vii.* 2. *ii Par. xiii.* 14. *i Mach. iii.* 16, 22: trofeos levantados por victorias conseguidas, *Num. xxxi.* 13. *Judic. xi.* 34. *i Reg. xviii.* 6. *ii Mach. iii.* 7.

Vida. No solamente significa en la Escritura la vida temporal, ó bien la felicidad que Dios prometió ya en este mundo á sus siervos, ora en bienes temporales, ora en consuelos interiores del alma ; sino tambien la vida que la fé animada de la caridad da ahora al alma, y asimismo la vida eterna del cielo, *ii Mach. vii.* 14, 23. Cuál debe ser la regla de vida de los buenos, *Gen. xvii.* 1. *Ex. xx.* 11. *Lev. xi.* 44. *xix.* 2. *xx.* 7, 29. *xxi.* 7. *Matth. v.* 48. *xi.* 29. *Luc. vi.* 36. *Joann. xii.* 26. *xiii.* 13. *xv.* 12. *xxi.* 15. *Rom. vi.* 4. *viii.* 29. *xiii.* 14. *xv.* 2. *Ephes. ii.* 9. *iv.* 1, 23. *v.* 1, 9. *Philipp. i.* 27. *ii.* 5, 14. *Colos. ii.* 6. *iii.* 9, 12. *i Thes. iv.* 3. *Tit. ii.* 11. *iii.* 8. *Hebr. xii. i Petr. i.* 15. *ii, iii.* 17. *iv.* 1. *i Joann. i.* 7. *ii.* 6 : brevedad y vanidad de la vida, *Gen. iii.* 19. *ii Reg. xiv.* 14. *i Par. xxix.* 15. *Job iii.* 20. *vii.* 6. *viii.* 9. *ix.* 22, 25. *xiii.* 28. *xiv.* 1. *Ps. xxxviii.* 7. *lxxxix.* 5, 10. *ci.* 4, 12. *cii.* 15. *cviii.* 22. *cxliii.* 5. *Eccles. ii.* 23. *iii.* 10. *vii.* 1. *Sap. ii.* 5. *v.* 9. *Eccli. xiv.* 18. *xvii.* 31. *xviii.* 8. *xl.* 6. *xli. Tob. iv.* 23. *Is. xl.* 6. *Luc. xii.* 18. *Ephes. v.* 16. *Hebr. xiii.* 14. Dar la vida por sus hermanos, *Esth. iv.* 15. *Judith xiii.*

3, 25. *Joann. xv.* 13. *i Joann. iii.* 16. Vivir para Dios, y no para sí, *Rom. xiv. 7. i Cor. v. 25. Galat. ii.* 10. *ii Thes. v.* 10. *i Petr. iv.* 2.

VIDA ETERNA. Así se llama el feliz estado en que vivirán los justos despues de la resurreccion, *ii Mach. vii.* 9, 36.

VIDA HUMANA. Cuáles cosas son las necesarias para ella, *Eccli. xxix.* 28.

Arbol de la vida. Dícese que el Señor da de comer del árbol de la vida, para denotar que da la vida perdurable, ó eterna, *Is. lxv.* 22. *Apoc. ii. 7.*

Libro de la vida. Expresion metafórica para denotar el catálogo de los escogidos de Dios, ó el decreto eterno con que los destinó á la gloria, *Dan. xii.* 2.

VIDRIO. Suele significar lo mismo que cristal, *Job xxviii.* 17. La palabra hebrea *Sechochit* viene de una raiz ó voz que significa *quemar; ser puro, trasparente.* Segundo: el *hielo* suele llamarse *cristal, Ps. cxlvii.* 17. *Eccles. xliii.* 22. *Apoc. iv.* 6. Añadida esta palabra, ó aplicada á otra cosa, denota *pureza, trasparencia,* etc.

VIENTO AFRICO. Se llama así por soplar de la parte del Africa ó Libia, esto es, entre Mediodía y Occidente. Nosotros le llamamos *Leveche. Coro* se llama el que viene de entre Occidente y Norte, llamado por nuestros marineros *Maestral, Act. xxvii.* 12.

VIGILIA. Véase *Noche.*

VINO. Sus funestos efectos, *Prov. xxiii.* 28, 35: poco basta para un hombre morigerado, *Eccli. xxxi.* 22. *i Tim. v.* 23: ha sido la ruina de muchos, *ibid.* 32. En frase de la Escritura significa á veces *la cólera de Dios*; y por eso significa tambien lo mismo que *sangre;* aludiendo al color rojo que tiene en la Palestina, *Ps. lix.* 5. *lxxiv.* 9. *Apoc. xiv.* 10. Segundo: remedio para la afliccion ó tristeza, *Prov. xxxi.* 4, 6. Tercero: se usaba con abundancia en los convites, donde el *embriagarse* suena lo mismo que *alegrarse, Eccli. xxxi.* 41. *xxxii. 7. xlix.* 2. *Is. xxii.* 13. Tambien solia darse á los condenados á muerte, mezclado con myrrha ú

otro licor amargo, para entorpecerles los sentidos. Véase *Embriagarse*.

VIÑA. Jesu-Christo es comparado á la vid, *Gen. xlix.* 11. *Os. ii.* 15. *x.* 1. *Zach. iii.* 10. *Joann. xv.* 1: parábola de la viña del Señor, y su abandono, *Is. v.* 1, 7.

VÍRGEN. En hebreo *nghalmah*, que significa propiamente una vírgen, esto es, una persona *oculta*, *velada* ó *cubierta*, *encerrada*, etc., aludiendo al estilo oriental de estar siempre sumamente retiradas las doncellas, y llevar un velo delante del rostro, sin dejarse ver sino de sus próximos parientes, *Gen. xxiv.* 16, 65. *Eccles. xlii.* 9.

El nombre de *vírgen* se daba muchas veces á un pueblo ó nacion: *Vírgen hija de Sion*, *de Jerusalem*, etc.

VÍRGENES. Dios, al ordenar la muerte de los madianitas, manda que no las maten, *Num. xxxi.* 18: estaban como encerradas, *ii Mach. iii.* 19: parábola de las diez vírgenes. Véase *Parábola*.

VIRGINIDAD: recomendada por Jesu-Christo, *Matth. xix.* 12. *i Cor. vii.* 25. *Apoc. xiv.* 4: es mejor que el matrimonio, *i Cor. vii.* 38, 40: voto de castidad de la santísima Vírgen, *Luc. i.* 34. castigo de los que violan su voto, *i Tim. v.* 12: laureola de la virginidad, *Is. lvi.* 1, 2: elogios de ella, *Sap. iii.* 13. *iv.* 1, 2.

VIRTUD. Regularmente en la Escritura significa *poder*, *valor*, *fuerza*, y á veces *ejército*, y corresponde á la voz griega δύναμις, *Ruth. iii.* 11. *Judith ii.* 7. *ii Par. ix.* 5. *Ps. xliii.* 10. *i Mach. i.* 4. *i Petr. i.* 5. *Dominus virtutum*, es lo mismo que *Señor de los ejércitos*, *Ps. xlv.* 12. Segundo: *Milagro*, ó *portento*, *Matth. vii.* 22. *Act. xix.* 11. Tercero: la *potestad* ó *virtud celestial* de los coros de los ángeles, *i Petr. iii.* 22. Por eso se dice: *Señor de las virtudes*, *Ps. xxiii.* 11. *Virtutes*, *militia exercitus cœlorum* significan regularmente las *estrellas* ó astros. Cuarto: *lo que nos hace agradables á Dios*, *i Petr. i.* 5. Es comparada á un monte escarpado, *Is. xlix.* 11.

VIRTUDES CARDINALES, obra de la Sabiduría, *Sap. viii.*

Vision. Significa primero: la manifestacion que hace Dios de alguna cosa, *Gen. xv.* 1, 2, 5. *Ex. iii.* 3. *Num. xii.* 6. *xxiv.* 4. *i Reg. iii.* 1. Segundo: *profecía, Nahum, i.* 1. Tercero; *instrucciones* ó máximas, *Prov. xxx.* 1. Cuarto: una *simple apariencia, Is. i.* 3. *Ezech. i.* 16. *Apoc. iv.* 3. Quinto: se toma a veces en mala parte por lo mismo que *fantasma*, ó *espectro, Deut. iv.* 34. *Sap. xviii.* 19. *Job. iv.* 13. Sexto: por una *falsedad, Jer. xxiii.* 16. Señales de cuándo es verdadera, *Job iv.* 15. Véase *Sueños.*

Visitar. Se toma en buen sentido por *consolar* ó *favorecer, Jen. xxi.* 1. *Ex. iii.* 16. *i Reg. ii.* 21. Segundo: en mal sentido por *castigar, Ex. xx.* 5. *xxxii.* 34. *Lev. xviii.* 25. Tercero: lo mismo que *pasar revista, Ezech. xxxiv.* 11. *Zach. x.* 3.

Visitas. San Pablo desea visitar á los fieles, *Rom. i.* 11. *xv.* 23, 32. *Malat. iv.* 20. *i Thes. ii.* 17.

Viudas: deben socorrerse y ampararse, *Ex. xxii.* 22. *Deut. xvi.* 14. *xxiv.* 17. *xxvi.* 2. *xxvii.* 19. *Judith xvi.* 28. *Job xxiv.* 3. *xxxi.* 16. *Eccli. iv.* 10. *Is. i.* 23. *Jer. xxii.* 3. *Zach. vii.* 10. *Malach. iii.* 5. *Matth. xxiii.* 14. *i Tim. v.* 3, 16. *Jac. i.* 27: Dios oye sus lágrimas, *Eccli. xxxv.* 18: cuál debe ser su ocupacion, *Judith viii.* 4. *Luc. ii.* 37. *i Tim. v.* 3. *Tit. ii.* 3.

Vocacion. En el Nuevo Testamento significa ordinariamente el beneficio que Dios se dignó hacer á judíos y gentiles, llamándolos á todos á la fé de Jesu-Christo, ó á la Iglesia, por medio de la predicacion del Evangelio, *Rom. i.* 7. *i Petr. i.* 15. Segundo: el destino de alguna persona á un ministerio particular, *Rom. i.* 1. *i Cor. i.* 9. *vii.* 20. *Hebr. v.* 4. Tercero: la *vocacion segun el designio ó propósito de Dios*, parece que significa el designio que ha tenido Dios llamando á la fé (ó tambien á la vida eterna) á los que ha querido; no por sus méritos presentes ó futuros, sino por una eleccion *libre y enteramente gratúita*: designio y eleccion que son una verdadera *predestinacion*; puesto que Dios nada ejecuta en ningun tiempo, que no lo tenga resuelto desde la

eternidad. S. Aug. Lib. ii. cont. duas Epist. Pelag. c. ix. num. 22. Cuando el santo dice *que no todos son llamados segun el designio de Dios*, quiere decir, que no todos los hombres corresponden á ese designio. Y citando aquellas palabras de Jesu-Christo: *muchos son los llamados y pocos los escogidos*, las entiende segun el sentido de S. Pablo y del evangelista; esto es, que pocas personas han correspondido á su vocacion á la fé: pues S. Pablo llama siempre á los fieles *los escogidos de Dios*.

Voluntad. A veces significa la voluntad ó determinacion absoluta de hacer alguna cosa, *Gen. l.* 19. *Is. xlvi.* 10. *Rom. ix.* 19. Segundo: una *voluntad condicional*, *Ezech. xviii.* 23. *Matth. xxvi.* 42. Tercero: amor ó aprobacion, *Is. lxii.* 4. *Malach. i.* 10. Cuarto: la propia voluntad del hombre, tomada en mala parte, *Gen. xlix.* 6. *Jer. vii.* 24. Dios la acepta en lugar de la obra, *ii Reg. xi.* 14. *xii.* 9. Véase *Corazon*.

Voto. Era muy frecuente entre los judios el hacerle de abstenerse de todo licor capaz de embriagar. Los nazareos, que hacian este voto, se dejaban crecer el cabello, hasta cumplido el tiempo: entónces se le hacian cortar, y practicaban ciertas ceremonias, *Num. vi.* 2, 13. Véase *Nazareo*. Se hacia tambien voto de consagrarse al servicio del Templo para cuidar de la limpieza, llevar agua, etc. *Lev. xxvii.* 2, 28, 29.

Voto ó promesa á Dios, *Gen. xxviii.* 20. *Lev. xxvii.* 1. *Num. vi, xxi.* 2. *xxx.* *Deut. xxiii.* 21. *Judic. xi.* 30. *i Reg. i.* 11. *ii Reg. xv.* 8. *Ps. lxxv.* 12. *Eccles. v.* 3. *Baruch vi.* 34. *Matth. xiv.* 7. *Act. xviii*, 18. *xxi.* 23. *xxiii.* 12. Véase *Promesa*, *Virginidad*.

Voz. Se aplica á toda suerte de *sonido*, *ruido*, *grito*, etc. y así el trueno se llama *voz de Dios*, *Ex. xx.* 18. *i Reg. xii.* 17. *Job. xxxvii.* 4. *Ps. xxviii.* 3.

Vulgata. Así se llama la version latina de los libros de la sagrada Escritura de que usa la Iglesia católica latina, y que está reconocida por la mejor de todas, no solamente

entre los católicos ,sino aun entre los mas sábios protestantes. Es de creer que desde el tiempo de los apóstoles la sagrada Escritura se tradujo al latin, ó lengua vulgar de Roma; y en efecto no se sabe la antigüedad de la que en tiempo de S. Gerónimo corria con los nombres de *Itala, Vulgata* ó *Vetus*.

El hebreo, lengua la mas antigua que se conoce, es pobre de términos, en comparacion de las otras de naciones civilizadas que se han dedicado á las ciencias y artes. Las metáforas se hallan á cada paso en el hebreo, y no siempre es fácil conocer si la expresion debe entenderse literal, ó figuradamente. Por eso se ha mirado siempre como una cosa muy difícil el dar una traduccion tan exacta del texto hebreo del Viejo Testamento, de modo que todas las palabras y expresiones conserven la misma energía que en el original. Así lo confesó ya el traductor griego del libro del *Eclesiástico* , en el prólogo que puso. Cuando comenzaron á traducirse los libros hebreos, era ya esta lengua como muerta ; porque siglos habia que los judíos hablaban una mezcla de châldeo , syríaco y hebreo ; muchas palabras habrian variado algo la significacion, como sucede en las demas lenguas por la mezcla de naciones extrangeras, y variacion de la pronunciacion. Los mismos hebreos tendrian en tiempo de Moysés vários usos y costumbres muy diferentes de las de los tiempos de los Patriarcas , y de las que tendrian despues de mil y mas años en los tiempos de los Jueces y de los reyes. Por eso S. Gerónimo confiesa la gran dificultad de poder traducir bien el texto hebreo ; y que no cree haber hecho él una traduccion perfecta. Y no solamente de la varia acepcion y pronunciacion de ciertas voces nace la gran dificultad de traducir las expresiones hebreas y griegas de la Biblia , sino tambien de no poder saber el acento y tono de voz con que fueron pronunciadas. En esta voz *sufficit*, *basta*, con que respondió Jesus á Pedro , cuando este le dijo : *ecce duo gladii hic*, (Luc. xxii. 38.) el verbo *sufficit* ó *basta*

pronunciado con tono áspero denota *enfado* : con otro tono *hastío* de oir ó ver alguna cosa; y con otros tonos de voz otros efectos del ánimo. Lo mismo sucede en la respuesta de Jesus á su madre, *Joann. ii.* 4 : lo que dijo á Júdas, *xiii.* 22, y en mil otros lugares de la Escritura.

Tambien el texto griego del Nuevo Testamento ofrece muchas dificultades por los muchos hebraísmos y grecismos que son ahora poco conocidos. Y porque ni el griego, ni el hebreo ó syríaco, que se hablaba en tiempo de los apóstoles en la Judea, eran muy puros; y vemos que algunas palabras griegas tienen diferente sentido en los autores profanos, *ii. Cor. xi.* 6.

A pesar de lo dicho, el sentido de todas las expresiones de la Escritura que pertenecen á la *fé* y *costumbres*, está fijado ya desde el tiempo de los apóstoles en la Iglesia; y esta, que es la *columna de la verdad*, nos asegura y garantiza la fidelidad de la Vulgata. El Concilio de Trento, sin reprobar todas las demas innumerables versiones latinas que corrian en su tiempo, declaró *auténtica* dicha Vulgata; pero este nombre no exige que sea una version sin ningun defecto, ó perfectísima. *Auténtica*, segun la energía de esta voz en griego, latin, castellano, frances, &c., significa solamente que hace *autoridad* ó *fé*. Sobre eso son muchas las calumnias de los protestantes contra el Concilio. Pero ya el cardenal Belarmino probó en una disertacion, que el santo Concilio solamente definió, que la Vulgata no contiene ningun error contra la fé y costumbres; y que no quiso decir que tenga mas autoridad que los originales hebreo y griego, ni que se halle exenta de todo defecto. Cita varios testimonios de los mas célebres teólogos que asistieron en Trento; y aun varios textos de la Vulgata que se hallan mas claros en los originales hebreo ó griego, y que despues del decreto del Concilio han sido corregidos por várias papas. Finalmente, confiesa el sábio y piadoso cardenal que quedan todavía algunas faltas. *Sepas* (dice en su carta á Lúcas Burgense) *que la Biblia Vulgata no ha sido corre-*

gida por nosotros perfectísimamente (accuratissimè); *porque de propósito, por justas causas, hemos pasado por alto algunas cosas.* Véase *Cälmet,* Dicc. Bibl. verbo *Vulgata*, Ed. de Paris, 1730.

Bajo este principio no reparó el Ilmo. Martini, y tambien el P. Petite, siguiendo á Natal Alejandro, Maldonado y otros, en mirar como yerro de la Vulgata, causado por sus copiantes, el *sic* en lugar de *si*, que se halla en el cap. xxi. 22 del Evangelio de san Juan; y así tradujeron: *si yo quiero*, etc.; en vez de, *así quiero.* Y lo mismo hicieron S. Gerónimo *Lib. i. cont. Jov.*, y S. Ambrosio *Lib. i.* de la *muerte de su hermano Satiro,* y otros.

El Ilustrísimo Scio advierte esta y otras erratas de la Vulgata en las notas que pone al cap. xxi de S. Juan. El mismo erudito y piadoso traductor en la nota que pone al verso 33 del cap. x de los *Números,* dice que alguna vez debe explicarse el sentido de la Vulgata por el texto hebreo: verdad desconocida en el dia de muy pocos teólogos. Y lo que mas es, habia dicho antes, en la nota al vers. 2 del c. viii, que parece que en la Vulgata se añadieron algunas palabras para explicar el sentido del original. Siguiendo estos sólidos principios traduce el P. Scio las palabras, *in expositione prava* (Sap. xi. 15.), *en la cruel exposicion de los niños. Si non se continent* (i Cor.vii. 9), *Si no tienen don de continencia,* etc. Tambien el citado cardenal Belarmino piensa que el autor de la Vulgata añadió de suyo alguna palabra para aclarar el sentido de la expresion hebrea. La voz *cœli*, que se halla en el vers. 33. del salmo xxi. la cree añadida por el autor de la Vulgata. El mismo en el cap. xxi. 33. de Job, donde el original hebreo dice *naşal*, que significa *torrente,* y por eso los Setenta tradujeron χειμάῤῥου; se tomó la justa libertad de mudar la frase hebrea, y puso la voz *cocytus*, nombre de un rio de la Arcadia que nace de la laguna *Estygia,* célebre en las fábulas de los poetas que fingieron era un rio del infierno, por ser sus aguas muy corrosivas:

que por este motivo solian aquellos pueblos enterrar sus muertos en la orilla de dicho rio, á fin de que los cadáveres quedasen luego consumidos ó secos. Acerca de este punto son muy dignas de verse las varias lecciones (*Varie lezioni*) que el señor arzobispo Martini pone al fin de cada tomo de su version italiana de la Biblia, donde da razon de algunos lugares de la Vulgata, que él aclara en su version, y que pueden corregirse con el texto griego. Véase la edic. de Napoles, 1772.

No hay tampoco inconveniente en poner alguna vez las notas de admiracion, interrogacion, etc.; de las cuales carecian los hebreos, y por eso faltan en la Vulgata. Así lo hacen el padre Scio, Martini, Carvajal y otros, *Ps. xxxv. xliii.* 21.

El autor de la Vulgata tradujo algunas veces los nombres propios de personas, lugares, etc., por lo que dichas palabras significan de por sí: por ejemplo, en el libro de Job, cuando se traducen los nombres de sus hijas, *Job. xlii.* 14, etc. De lo cual se originó en vários lugares de la Escritura alguna confusion en el sentido.

Tambien es de advertir que no siempre se ven usadas en la Vulgata las voces latinas en su propia y rigorosa significacion. Porque como lengua (dice el Sr. Carvajal en sus notas al Salmo CXLVIII.) cuya pureza habia empezado á decaer desde antes de dejar de ser viva, ya muerta decayó mucho mas; y cuando se escribió la Vulgata, no podian dejar de tomarse algunas voces en acepciones ménos exactas que el uso les habia ido dando. Véase *Version.*

Z

ZACHARÍAS, sacerdote, hijo de Joyada, muere apedreado, *ii Par. xxiv.* 8. *Matth. xxiii.* 35.

ZACHARÍAS, padre del Bautista, *Luc. i.*

ZACHEO: hospeda á Jesus en su casa, *Luc. xix.* 6.

ZEB Y OREB, su muerte, *Judic. vii.* 25. *Ps. lxxxii.* 10.

ZEBEE Y SALMANA, reyes de los madianitas, *Judic. viii*

ZEBEDEO, padre de Santiago y san Juan, *Matth. iv.* 21. *xx.* 20.

ZELO. Significa muchas veces la *indignacion* y la *cólera*, *Num. xxv.* 11. *Ps. lxxviii.* 5. Segundo: una pasion, ó el ardor con que queremos alguna cosa, *Num. xxv.* 13. *iii Reg. xix.* 10. *Judith. ix.* 3. *Ps. xxxvi.* 1. *lxviii.* 10. *Prov. vi.* 34. *Zach. i.* 14. *Act. xiii.* 45. Tercero: la pasion de los *zelos*, *Prov. vi.* 34. *Zach. i.* 14. Cuarto: *envidia*, *Ps. xxxvi.* 1. *i Cor. iii.* 3.

ZELO de los hijos de Jacob en vengar á Dina, *Gen. xxxiv.* 2, 25, 27; de Moysés contra los adoradores del becerro, *Ex. xxxii.* 19, 27; de Phinées, *Num. xxvii.* 7; de Israél en vengar la injuria hecha á un levita, *Judic. xx*: de Saùl, *i Reg. xi.* 6; de Samuel, *xv.* 11, 32; de Elías, *iii Reg. xviii.* 40. *xix.* 10, 14; de Jehú, *iv Reg. x*; de Mathathías, *i Mach. ii.* 24; de JESUS por el honor del Templo, *Matth. xxi.* 12. Zelo indiscreto de los apóstoles contra Samaria, *Luc. ix.* 51 á 56: zelo amargo y falto de ciencia, *Rom. x.* 2. *Jac. iii.* 13: zelo falso, precipitado y ciego, *Matth. xiii.* 28. *Act. xix.* 28.

Idolo del zelo (Ezech. viii. 3). Significa el ídolo ó simulacro que se adora, y que excita la indignación de Dios, que es el único que debe ser adorado.

Juicio del zelo, se llamaba así la libertad con que los judíos se arrojaban de tropel contra el que blasfemaba ó idolatraba, y le aplicaban la pena de la Ley. Mas últimamente los romanos les habian quitado toda potestad sobre la vida del hombre, *Joann. xviii.* 31.

ZELOSIA. Como no podemos explicar las cosas de Dios sino con términos tomados de las humanas, llámase Dios *zeloso* para denotar cuánto aborrece el que se dé á otro el culto y amor que se debe á él solo.

ZELOTIPIA. Agua de *zelotipia*. Por medio de ella dispuso Dios que fuese descubierta y castigada la muger adúltera, *Num. x. v.*

ZOROBABEL, hijo de Salathiel, *ii Esd. xii.* 1. *Matth. i.* 13. *Luc. iii.* 27: restablece el Templo de Jerusalem, *i Esd. iii.* 3. *Eccli. xlix.* 13.

ADVERTENCIA.

La mayor parte de estas Notas generales *se dirigen á desvanecer los sofismas con que la impiedad ha querido atacar la doctrina de los* Libros sagrados *y su autoridad* divina. *No se ha creido necesario citar las obras perniciosas, en que quizá los habrán leido muchos incautos lectores, ni expresar claramente las horrorosas blasfemias y obscenísimas proposiciones que se rebaten en estas* Notas, *por no ofender los piadosos oidos de los fieles. Pero debe tenerse presente que, á imitacion de lo que han hecho los santos Padres y apologistas de la religion, á veces se adopta alguna opinion teológica, aunque no sea opinion general, solamente para hacer ver con ella desvanecido enteramente el argumento de Voltaire, y de otros várias filósofos impíos que se han tenido presentes al formar estas* Notas generales

Para dar alguna luz á los poco inteligentes en materia de medidas, he creido útil poner aquí la de la cuarta parte del pié de Castilla, que consta de tres pulgadas. Asimismo se pone la *pulgada*, dividida en las doce *líneas* de que consta. Pero debo advertir que la formacion de estas medidas, hechas con cuadrados y espacios de la imprenta, no ha podido hacerse con toda aquella exactitud que se requiere.

Cuarta parte del pié de Castilla.

Pulgada.



FIN DEL DICCIONARIO DE NOTAS.

ÍNDICE CHRONOLÓGICO

DE LAS COSAS MAS NOTABLES

DE LA

SAGRADA BIBLIA,

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO XVII Y ÚLTIMO.

AL DORSO SE EXPRESA LO DEMAS QUE COMPRENDE ESTE VOLUMEN.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº 4.

1836.

Indice de las Epístolas y Evangelios que se leen en el Misal y Breviario romano.

Fé de erratas general, ó correcciones y mejoras que pueden hacerse á esta traduccion de la sagrada Biblia.

Exhortacion para leer con viva fé y humildad de corazon las santas Escrituras, y testimonios que autorizan esta nueva version.

Indice general de lo que contiene cada tomo de la sagrada Biblia.

INDICE CHRONOLÓGICO

Ó

BREVE COMPENDIO

en que se da una idea general del tiempo en que han acontecido los principales sucesos y cosas mas notables que se refieren en los Libros sagrados, y se indican juntamente algunos hechos coetáneos de la Historia profana, que cuentan los historiadores, y contribuyen á la inteligencia de la chronología sagrada.

Aunque estamos ciertos de la verdad de los hechos que se nos refieren en los Libros sagrados, nos hallamos casi siempre perplejos para señalar el tiempo fijo en que sucedieron. Por eso son dignos de elogio los sábios que se han dedicado á aclarar la chronología sagrada, como tambien los que han trabajado en averiguar la verdadera situacion geográfica de los lugares en que acontecieron dichos sucesos.

Los principales datos con que suelen los expositores arreglar la chronología de los Libros sagrados, son los siguientes:

La Creacion del Mundo.

El Diluvio, que fue el año 1656 despues de la Creacion.

La salida de los israelitas de Egypto, libertados por Dios de aquella servidumbre; lo que fue el año 2513 de la Creacion.

*

La fundacion del Templo por Salomon; que fue el año 2992 de la Creacion.

El edicto con que Cyro dió libertad á los judíos para volver á la Judea y reedificar á Jerusalem; que fue el año 3475 de la Creacion.

Las Olympiadas; con cuya fecha datan los escritores á veces los sucesos de la Historia sagrada. Traen orígen de unos juegos ó fiestas públicas, que en el año 3228 de la creacion (ó 3225 segun otros) comenzaron á celebrar los griegos en honor de Júpiter, adorado en el famoso templo del elevado monte Olympo, situado en el Peloponeso, en la Tesalia, hoy Morea. Estos juegos se celebraban una vez cada cuatro años; y este período formó la era de las Olympíadas, con que los griegos arreglaron sus cómputos. Se cree que el comenzar á contar por las Olympíadas fue despues de celebradas siete veces, ó 28 años despues, en que comenzaba la Olympiada VIII. Por eso algunos ponen su institucion 28 años despues, esto es, en 3256.

El período juliano, llamado así porque sus años son segun la correccion que hizo *Julio* César, es un círculo de años que resulta de la multiplicacion de la *Indiccion* (período ó círculo de 15 años) por el *Aureo número* (período lunar de 19), cuyo producto es de 285 años: multiplicada esta cantidad por el círculo solar, que es de 28 años, produce el total de 7980 años, que son los años de los cuales se compone el período juliano. A los 709 años de este período, segun unos, y á los 713, segun otros, fue criado el mundo; no porque antes de la Creacion hubiese tiempo, sino para dar así un período general que sirviese de pié para fijar todas las épocas,

cuyo principio se supone en el año en que corresponderia la unidad en cada uno de los tres ciclos. Cada año de este período dividido por 28 da el ciclo solar en la fraccion que resulta ó en el mismo 28, si nada sobra: dividido por 19, da en igual forma el áureo número; y por 15 la indiccion romana respectiva al año. Habiendo sido el año 1°. de la era vulgar del nacimiento de Jesu-Christo ciclo solar 10—aureo número 2—é indiccion 4—salen estos números de la suma 4714, que entre 28 da por cuociente $168\frac{10}{28}$. Entre 19 da 248 y $\frac{2}{19}$; y entre 15 da 314 y $\frac{4}{15}$: de consiguiente el año 1°. de la era vulgar fue el 4714 del período juliano. Debió pues comenzar ó imaginarse su principio 4713 años antes de la era vulgar; y habiéndose criado el mundo 4000 (ó bien 4004) antes de esta, resultan los 709, ó 713 de tiempo proléptico antes de la creacion. Añadidos los 4713 al año vulgar se tiene el del período juliano. Así el de 1834 será del período juliano 6547. Partido este por 28, da el cuociente $233\frac{23}{00}$. Por 19 da $344\frac{11}{00}$ Y por 15 da $436\frac{7}{0}$. La fraccion pues 23 señala el ciclo solar: la 11 el áureo número, y la 7 la indiccion. Así es que por el período juliano se saben luego los otros ciclos; y esta es su principal utilidad. Este período fue inventado por José Scalígero como mas ámplio para una medida general; pues el período de 532 años, que es el producto del áureo número de 19 por el círculo solar de 28, es diminuto, y solo sirve para señalar el tiempo en que, pasados los 532 años, vuelven todos los ciclos ó períodos á sus respectivas unidades. *Las correcciones del año*, llamadas *juliana* la una, y *gregoriana* la otra. La correccion del año que hizo

Julio César, valiéndose del astrónomo Sosígenes, supuso que el sol hacia su curso en 365 dias y seis horas cabales: por tanto, intercalando cada cuatro años un dia, quedaba exacta la correccion del año. Pero Sosígenes se equivocó; porque las seis horas no son cabales, sino que faltan algunos minutos. De aquí vino que desde el tiempo del Concilio Niceno, que fijó el equinoccio en 21 de marzo, hasta el año de 1582 retrocedió hasta el 11 de dicho mes, y con el tiempo hubiera retrocedido hasta febrero, y aun hasta Navidad, celebrándose entónces la Pascua de Resurreccion; siendo así que esta se debe celebrar en la Dominica siguiente á la luna 14, y esta inmediata despues del equinoccio, que es fijamente el 21 de marzo. Un error de muchos años se corrigió en el año de 1582 en un momento, porque por disposicion del papa Gregorio XIII, el dia 5 de octubre de dicho año se contó como 15, y el equinoccio se fijó donde debia, que es el 21 de marzo. Por eso esta correccion se llamó y se llama Correccion *gregoriana.* Para conservar la exactitud posible en la cuenta del año, y que el equinoccio no retrocediese del 21 de marzo, se dispuso que el año de 1600 fuese bisiesto; mas no el 1700, ni el 1800, ni el 1900, pero sí el 2000; y que desde este año en adelante de cada 400 años las tres centésimas primeras no fuesen año de bisiesto como el 2100, el 2200 y el 2300, pero sí el 2400; guardando este órden en adelante. El que desee instruirse mas á fondo sobre las divisiones históricas del tiempo, épocas, períodos, etc., lea la *Clave historial* que publicó el Rmo. P. Flórez, de la Orden de S. Agustin, aumentada y corregida despues por el Mtro. Canal de la misma Orden.

Pero ante todas cosas es necesario advertir que, entre la chronología que se observa en el texto hebreo, y la de la version de los *Setenta* y de la *samaritana* hay bastante diferencia en las dos épocas desde la Creacion hasta el Diluvio, y desde este hasta la vocacion de Abraham. Desde los tiempos de Abraham ya siguen acordes todos los cómputos. Hé aquí la diferencia en las dos primeras épocas :

Segun el texto hebreo *desde la Creacion del mundo hasta el Diluvio pasaron*	1656 años.
Segun el texto samaritano.	1307
Segun la version de los Setenta. . .	2262
Desde el *Diluvio hasta la vocacion de Abraham*, segun el hebreo, *pasaron* .	427
Segun el samaritano	1077
Segun los Setenta	1207

En la version Vulgata latina se sigue la chronología del texto hebreo, y por consiguiente es la que se sigue en esta version castellana. Pero es de advertir que la declaracion de la autenticidad de la Vulgata que hizo el concilio de Trento, no decide la preferencia de ninguna de estas chronologías. La misma Iglesia continúa usando de la que siguieron en su version griega los Setenta Intérpretes; como se vé en la Calenda que se canta en la Vigilia de la Natividad del Señor. Y dicha preferencia es una cuestion que se ha disputado, y disputa aun, sin faltar á la fé, en las escuelas católicas. De lo cual ha resultado una grandísima variedad de opiniones en los escritores que han tratado este punto de chronología.

En los años que median desde la creacion de Adam hasta el Diluvio, en que se cuentan diez generaciones,

en la version de los Setenta se observan cien años mas en la edad de cada uno de los progenitores al tiempo de nacer el hijo Patriarca, sobre los que les atribuye el texto samaritano; y el texto hebreo solamente añade cien años mas que el samaritano en tres de los progenitores. De todo lo cual resulta que el texto hebreo alarga tres siglos mas que el samaritano el tiempo anterior al Diluvio, y la version de los Setenta nueve siglos. En todo lo demas no hay otra variacion entre los tres textos que la de seis años en la edad en que Lamech tuvo á Noé, que le añaden los Setenta sobre el texto hebreo, y veinte que el samaritano le quita.

Desde el Diluvio hasta la época de la vocacion de Abraham, la variacion de los tres cómputos consiste en la misma añadidura de cien años á la edad de los progenitores al tiempo del nacimiento de sus hijos, y de cincuenta en uno de ellos, que fue Nachôr, con la notable circunstancia de que en estas añadiduras concuerdan los textos samaritano y el de los Setenta, contra el hebreo que no las tiene.

Es cierto que en vários códices de la version de los Setenta se encuentra interpolado un progenitor, que es *Cainan*, entre Arphaxad, hijo de Sem, y Salé, el cual no está en la version samaritana. Pero como el hebreo concuerda con el samaritano en no hacer mencion del tal Cainan, y le omiten las copias mas autorizadas de la version misma de los Setenta, es ya opinion seguida de los mas sábios intérpretes de la Escritura, como Cornelio á Lápide, Petavio, &c., que Cainan fue añadido por error de algunos copiantes de aquella version, y no ménos en la genealogía de Jesu-Christo del Evangelio de S. Lúcas; de la cual cita Usserio un antiquísimo ejemplar que se conservaba en el monasterio

de S. Ireneo de Leon, en que no se hace mencion del tal Cainan, como tampoco en el Génesis de nuestra Vulgata.

El erudito Lenglet, laborioso chronologista, es de opinion, que el sábio jesuita Tournemine encontró el medio mas natural para conciliar la discrepáncia de los tres cómputos. Como esta discrepancia consiste en el número de ciento, número capital, en donde se refieren las generaciones anteriores ó posteriores al Diluvio, los copiantes (usando de la libertad que aun usamos ahora nosotros, cuando dejamos de escribir el número de mil en el cómputo de la Era cristiana, poniendo solamente los centenares de años) omitian el número capital de ciento, dándolo por sabido ó supuesto. Por ejemplo, escribieron que Arphaxad á los 35 años tuvo á su hijo Salé, este á los 30 tuvo á Heber, &c.; omitiendo por una elípsis bien notoria el número capital de ciento. Y por eso en la version samaritana se dan al primero 135 años, y 130 al segundo, y lo mismo sucede en los demas descendientes. Así nosotros decimos que la invasion de Napoleon en España fue *el año* 808, y tambien con otra elípsis *el año* 8. Los italianos para denotar el siglo XVI dicen el *quinquecento*, etc.

Para poder fijar sólidamente la crhonología de los sagrados Libros, contribuiria mucho el saber á lo ménos la época cierta del suceso mas portentoso de todos, que fue la *Encarnacion del Verbo eterno;* pero se cuentan mas de cien opiniones sobre el año del Mundo en que nació Jesu-Christo; notándose, entre los que mas ó ménos le dan, hasta 3244 años de diferencia. Dejando de referir muchas de estas opiniones, bastará notar las siguientes :

Las Tablas alfonsinas, en el códice de Riccioli, en. 5984
San Cipriano, Súidas, y otros en. 6000
San Julian, arzobispo de Toledo en. . . . 6011
Onuphrio Panvinio en. 6310
Juan de Montereal, y el rey D. Alfonso en las *Tablas* de Mulero, en. 6984

No queda pues otro arbitrio que adoptar la opinion que parece mas verosímil, por ser la mas comunmente seguida de los autores, la cual fija el Nacimiento del Redentor en el año 4000 del Mundo.

Al modo que cada semana se divide en siete dias, así todo el tiempo desde la creacion del Mundo hasta su fin, suele comunmente dividirse en *siete épocas* ó *edades*, acabadas las cuales comenzará aquella octava época, que durará para siempre, esto es, la eterna bienaventuranza de la gloria. Con el número *ocho* denotaban los hebreos cierta *sobreabundancia*; puesto que sigue al *siete*, con el cual significaban la *perfecion* ó *complemento* de alguna cosa [1]. Y de aquí la idea de que el número *ocho* era propio para indicar el estado quieto y tranquilo de la cosa despues de perfectamente acabada, ó el pleno goce de ella. Tal orígen pudo tener la solemnidad especial, que con el nombre de *Octava* celebra la Iglesia al concluir los siete dias de alguna fiesta, como ya se hacia en la Synagoga [2]. Y todo lo dicho lo confirmó en cierto modo Jesu-Christo, escogiendo para resucitar el dia que sigue inmediatamente al séptimo, ó á la conclusion de la semana.

---

1 Véase *Siete* en el Diccionario.
2 *Levít. xxiii.* 36.

Epocas.	Años.	Meses.	Dias.	
La I comprende.	1656	1	26	Desde la Creacion hasta el Diluvio.
La II.	426	4	18	Desde el Diluvio hasta la segunda vocacion de Abraham.
La III. . . .	430	0	0	Desde esta segunda vocacion hasta la salida de Egypto.
La IV. . . .	479	0	17	Desde esta hasta la fundacion del Templo.
La V.	475	11	29	Desde esta hasta la cautividad de Babylonia.
La VI. . . .	531	7	3	Desde la libertad dada por Cyro hasta el Nacimiento de Jesu-Christo.
Suma total. . .	3999	2	3	

La época VII comenzó en el Nacimiento de *Jesu-Christo*, y durará hasta el fin del mundo; empezando entónces la *Octava*, ó la eterna duracion de la bienaventuranza.

Estas son las siete *épocas* ó *edades* del mundo que vamos ahora á distribuir en varias tablas chronológicas, para que fácilmente se pueda hallar el año en que sucedieron las cosas mas notables que se refieren en la Escritura; añadiendo otras tablas particulares, para que mirando, por ejemplo, el año en que murió Adam, se halle no solamente cuántos años vivió, sino tambien los que vivió con cada uno de los Patriarcas que nacieron antes que él muriera; y los años del Mundo á que corresponden, y los que entónces faltaban hasta el Nacimiento del Mesías.

El que desee saber las varias razones y autoridades en que se fundan las tablas siguientes, puede ver los autores que tratan difusamente de esta materia, especialmente el Calmet. Esta *chronología* es la que se halla al fin de la edicion de la Biblia que hizo en Paris Antonio Vitré, año 1662.

PRIMERA ÉPOCA

Ó EDAD DEL MUNDO,

Que contiene los 1656 *años, y cerca de dos meses que trascurrieron desde la Creacion hasta el Diluvio.*

Año del Mundo.	Antes de J.C.	
1	4000	Dia 1. Crió Dios el cielo empíreo y sus ángeles, ó innumerables espíritus, á los cuales dotó de inteligencia, de libre albedrío, etc.; adornándolos con otros varios dones, *Ezech. xxviii.* 14. Pero luego, engreidos muchos de su excelencia, quisieron sobreponerse á Dios, *Is. xiv.* 12. *Apoc. xii.* 7. Perdieron al instante la gracia, y cayeron del cielo como un rayo, *Luc. x.* 18., y fueron destinados al fuego eterno, *II. Pet. ii.* 4. *Judæ* 6. Crió despues este globo terrácueo, compuesto de tierra y agua, todo mezclado, *Gen. i.* 1: *cantando sus alabanzas todos los hijos de Dios*, esto es, los dichos ángeles, *Job. xxxviii.* 17. Y estando la tierra informe y vacía, y cubierta de tinieblas, crió Dios la luz, á la que, separándola de las

tinieblas, llamó *dia,* y á las tinieblas *noche, Gen. i.* 2, 4, 5.

Dia 2. Formó Dios la extension del firmamento, que llamó *Cielo,* y separó las aguas de sobre el firmamento, que llamamos *cristalinas,* de las que estaban debajo de él, ó mezcladas con la tierra, 7.

Dia 3. Reuniendo en el dia tercero estas últimas en un lugar, se dejó ver el elemento *árido,* que llamó *tierra* ; la cual, por la virtud que le dió Dios, produjo la yerba, plantas y árboles con sus semillas correspondientes, 9, 10, etc. Formó Dios el Paraíso, ó un deliciosísimo jardin, con toda especie de árboles frutales y plantas hermosísimas, y un árbol llamado de la *Vida,* y otro de la *Ciencia del bien y del mal, Gen. ii.* 8, 9. Regaba el Paraíso un grande rio, dividido en cuatro brazos.

Dia. 4. Crió el Señor vários cuerpos luminosos, es á saber, el Sol, la Luna, y las Estrellas, *Gen. i.* 15.

Dia 5. Crió los peces y las aves, comunicándoles virtud para propagarse, 20 y 21.

Dia 6. Crió los animales y bestias de la tierra, tanto los grandes, como los que andan arrastrando por el suelo ; y despues al hombre, que hizo á imágen de sí mismo, 27 ; y al cabo de poco á la muger, que formó de una costilla de Adam, *Gen, ii.* 21, 22.

Dia 7. Cesó Dios en la obra de la crea-

cion, y bendijo el dia séptimo, y consagróle al culto divino, instituyendo la fiesta del *Sábado ó dia del descanso, Gen. ii.* 2. Son colocados Adam y Eva en el Paraíso, y les impone Dios el precepto de no comer del fruto del árbol llamado del *bien y del mal*, 16 y 17. Intimóles el Señor que si faltaban á este precepto, incurririan en la pena de muerte. De lo contrario vivirian comiendo del árbol de la Vida hasta ser trasladados al cielo, sin padecer la muerte. Llevó Dios á la presencia de Adam todos los animales de la tierra y aves del cielo, para que les impusiese nombre. Mas luego, envidioso el diablo, ó el ángel que habia pecado y sido echado del cielo, de la felicidad del hombre, engañó á la muger por medio de la serpiente, é hizo que Adam y Eva violasen el mandato de Dios comiendo del árbol prohibido. Los llama el Señor á juicio, los convence de su delito, y los castiga arrojándolos del Paraíso, *ii.* 19. *iii.* Este suceso le fijan muchos en el dia *diez* de la Creacion; y suponiendo esta al principio del otoño, ó el 22 de setiembre, fue el 3 de octubre; en cuyo tiempo del año hallamos instituida la fiesta solemne llamada de la *Expiacion*, y mandado el grande ayuno de que se habla *Act. xxvii.* 9, con tal rigor que quedaba separado de la Synagoga ó sociedad del pueblo de Dios

cualquiera que no se mortificaba ó no hacia penitencia, *Lev. xvi.* 29, 31. *xxiii.*
4002. 14, 29. [1]
2. 3998. Despues del pecado nace el primogénito *Cain*, *Gen. iv.* 1, : despues *Abel*, 2, al cual mató Cain, pasados algunos años. Les dió Dios á nuestros padres á *Seth* en lugar de Abel.
130. 3874. Nació Seth, *Gen. v.* 3.
235. 3769. Enós, *v.* 6.
325. 3679. Cainan, *v.* 9.
395. 3609. Malaleél, *v.* 12., nombre que significa el *Loador de Dios.*
460. 3544. Jared, *v.* 15.
622. 3382. Henoch, *v.* 18., señalado por la santidad de su vida, por su espíritu profético.
687. 3317. Mathusalem, *v.* 21.
874. 3130. Lamech, *v.* 25.
930. 3074. Muere Adam, *v.* 5, el primer padre del género humano.
987. 3017. Henoch es trasladado por Dios, y vendrá al fin del mundo en compañía de Elías, á dar testimonio de Jesu-Christo, y refutar al Antichristo.
1042. 2962. Muere Seth, *v.* 8.
1056. 2948. Nace Noé, *v.* 28., nombre que significa el *Consolador.*
1140. 2864. Muere Enós, *v.* 11.

---

1 En adelante los años corridos desde la Creacion del mundo unidos con los de antes de Jesu-Christo componen no 4000 sino 4004, pues la Era vulgar cristiana ó del Nacimiento está equivocada y cuenta 4 de ménos. Véase *Chronología.*

1235. 2769. Muere Cainan, *v.* 14
1290. 2714. Muere Malaleél, *v.* 17
1422. 2582. Muere Jared, *v.* 20.
1558. 2446. Nace Sem, *v.* 31
1651. 2343. Muere Lamech, íbid.
1656. 2348. Muere Mathusalem, íbid. 27.

En el segundo mes de este año, dia 10°. (que corresponde al 1°. de diciembre), manda Dios á Noé que se prepare para entrar en el arca, *Gen. vi.*; y el dia 17 comienza el Diluvio, que duró 40 dias y 40 noches, *vii.*

	Nació el año del Mundo. . .	Tuvo el hijo de que descendió el Mesías.	Vivió despues de nacido el hijo Patriarca.	Fueron todos sus años. . . .	Murió el año del Mundo. . . .
ADAM.	1	130	800	930	930
SETH.	130	105	807	912	1042
ENÓS.	235	90	815	905	1140
CAINAM	325	70	840	910	1235
MALALEÉL.	395	65	830	895	1290
JARED.	460	162	800	962	1422
HENOCH.	622	65	300	365	987
MATHUSALEM. . .	687	187	782	969	1656
LAMECH.	874	182	595	777	1651
NOÉ.	1056	500	150	950	2006

El Diluvio comenzó el año 1656 del Mundo, y el 600 de la vida de Noé.

En la siguiente tabla se ven los años que los Patriarcas vivieron juntos; y así la facilidad con que pasó de unos á otros el conocimiento de la Creacion del mundo, y de las verdades de la Religion.

	Adam vivio con Seth.	Seth vivió con. . . .	Enós vivio con.	Cainan vivió con.	Malaléel vivió con.	Jared vivió con.	Henoch vivió con.	Mathusalem vivió con.	Lamech vivió con. . . . .
Adam vivió con Seth. .	800								
Con Enós. .	695	807							
Con Cainan.	605	717	815						
Con Malaléel. . . .	535	647	745	840					
Con Jared. .	470	582	680	775	830				
Con Henoch.	398	365	365	365	365	365			
Con Mathusalem . . .	243	355	453	548	603	735	300		
Con Lamech	56	168	266	361	416	548	113	777	
Con Noé. . .			84	179	234	366		600	595

SEGUNDA ÉPOCA

Ó EDAD DEL MUNDO,

la cual comprende los 426 *años,* 4 *meses y algunos dias, que trascurrieron desde el Diluvio hasta la segunda vocacion ó llamamiento de Abraham , esto es, desde el año del Mundo* 1656 *hasta el de* 2083.

Dura la mansion de Noé dentro del arca un año, *Gen. vii.* 11, *viii.* 13, 18; y desde aquí la vida de los hombres se acorta en una mitad.

Año del Mundo.	Antes de J. C.	
1657.	2347.	Noé sale del arca, *viii.* 18; y Dios bendice nuevamente la tierra, *ix.* 1.
1658.	2346.	Nace Arphaxad, *xi.* 10.
1693.	2311.	Nace Salé, 12.
1723.	2281.	Nace Heber, 14.
1757.	2247.	Nace Phaleg, 16. Este nombre significa *Division*, y fue como un vaticinio de la division que resultó del proyecto de la Torre de *Babel*.
		De aquí en adelante se vé abreviada casi otra mitad la vida de los hombres.
1787.	2217.	Nace Reu, 18.
1819.	2185.	Nace Sarug, 20.
1849.	2155.	Nace Nachôr, 22.
1878.	2126.	Nace Tharé, 24.
1915,	2089.	*Egialeo* forma el reino de los sicyonios, en el Peloponeso. *Euseb. in Chronic.*
1920.	2084.	*Hycsi* (que en lengua egypcia significa *pastores reyes*, ó príncipes), saliendo

Año del Mundo.	Antes de J. C.	
		de la veciua Arabia, se apoderaron de Mémphis y de todo el Egypto inferior.
1948.	2056.	Nace Aran, primogénito de Tharé, *i.* 26.
1996.	2008.	Muere Arphaxad, 10, 12, 13. Muere Phaleg, 18, 19.
1997.	2007.	Muere Nachôr, 24, 25.
2006.	1998.	Muere Noé, *ix.* 29.
2008.	1996.	Nace Abram, llamado despues *Abraham*, hijo 3°. de Thare, *xi.* 32, *xii.* 4.
2018.	1986.	Nace Sarai ó Sara (llamada tambien *Yeschâ*), hermana de Lot, é hija de Aran, *xi.* 29, *xvii.* 17.
2026.	1978.	Muere Reu, *xi.* 20.
2049.	1955.	Muere Sarug, 22, 23.
2079.	1925.	Por este tiempo Chôdorlahomor, rey ó señor de Elam, territorio situado entre la Persia y Babylonia, sojuzgó á los reyes ó príncipes de Pentápolis, ó de las *cinco ciudades*, los cuales le estuvieron sujetos doce años, *xiv.* 4.
2083.	1921.	Abram, llamado por Dios, sale de Ur de la Châldea, y pasa á Mesopotamia, en cuya ciudad de Haram hace alto, donde muere su padre Tharé de edad de 205 años, *Gen. xi.* 31. *xii.*
2083.	1921.	Aquel mismo año (segun opinan *Josepho*, *Eusebio*, *san Juan Chrysóstomo*, *san Agustin*, etc.), Abram es llamado segunda vez por Dios, que le promete el Mesías, *Gen. xii.* 1, 2, 3; y desde aquí comienza ya la tercera época de Mundo.

Tabla chronológica para la *segunda época* del Mundo, que comienza al fin del Diluvio cuando salió Noé del Arca, y acaba en la vocacion de Abram, esto es, desde el año 1657 del Mundo hasta el 2083.

	Nació el año del Mundo. . . .	Tuvo el hijo progenitor de Christo el año de su vida. . . .	Vivió despues de nacido el hijo Patriarca.	Fueron todos sus años.	Murió el ano del Mundo. . . .
SEM	1558	100	500	600	2158
ARPHAXAD. . . .	1658	35	303	338	1996
SALÉ.	1693	30	403	433	2126
HEBER	1723	34	430	464	2187
PHALEG.	1757	30	209	239	1996
REU	1787	32	207	239	2026
SARUG	1819	30	200	230	2049
NACHÔR	1849	29	119	148	1997
THARE	1878	130	75	205	2083
ABRAHAM. . . .	2008				

Pasó Abraham á la tierra de Chânaan á la edad de 75 años, el año del Mundo 2083.

Obsérvese en los cuatro primeros Patriarcas de esta tabla, que la vida de los hombres despues del Diluvio era ya una mitad mas corta, y mucho mas despues,

como se vé en los seis siguientes. En la otra tabla se vé los años que vivieron juntos.

	Noé vivió con Sem.	Sem vivió con. . .	Arphaxad vivió con. . .	Sale vivió con.	Heber vivió con.	Phaleg vivió con.	Reu vivió con.	Sarug vivió con.	Nachòr vivió con.	Thare vivió con. . . . .
Noé vivió con Sem . .	448									
Con Arphaxad.	338	338								
Con Salé. . . .	313	433	303							
Con Heber. . .	283	435	273	403						
Con Phalec. . .	239	239	239	399	239					
Con Reu.	219	239	209	239	239	209				
Con Sarug. . .	187	230	177	230	230	177	207			
Con Nachôr. .	148	148	147	148	148	147	148	148		
Con Thare. . . .	128	205	118	205	205	118	148	171	119	
Con Abraham		150		118	179		18	41		75

TERCERA ÉPOCA,

Ó EDAD DEL MUNDO,

que comprende los 430 *años que trascurrieron desde la segunda vocacion de Abram hasta que salieron de Egypto los israelitas, esto es, desde el año* 2083 *del Mundo hasta el de* 2513.

Año del Mundo.	Antes de J.C.	
2083.	1921.	Llama Dios por segunda vez á Abram, *Gen. xii.* 1; y aquí comienzan los 430 años de la peregrinacion y servidumbre, *Gen. xi.* 31. *xii.* 4. *Ex. xii.* 40. *Act. vii.* 6. *Galat. iii.* 17.
2084.	1920.	Abram baja á Egypto, precisado por la hambre del pais, *Gen. xii.* 10. Se rebela entónces el rey de Sodoma, y otros contra Chôdorlahomor.
2091.	1913.	Abram libra á Lot, y ofrece el diezmo de todo á Melchîsedech, *xiv.* 4, 16, 20.
2094.	1910.	Nace Ismael, *xvi.* 15. *xvii.* 24.
2107.	1897.	Institúyese por Dios el rito de la *Circuncision,* y muda el nombre de *Abram* en *Abraham*, y el de *Sarai* en *Sara*. Sodoma es abrasada, *xvii.* 10, 15. *xix.* 25.
2108.	1896.	Nace *Isaac*, *xxi.* 2; y poco despues *Moab* y *Ammon*, hijos de su padre y abuelo Lot, *xix.* 36, 37, 38.
2113.	1891.	Es destetado Isaac á los cinco años, segun san Gerónimo; é Ismael es echado de casa, *Gen. xxi.* 8. Desde este año se cuentan los 400 años en que,

segun la prediccion de Dios, habia de ser afligido el linage de Abraham en tierra extrangera, *xv.* 13.

2126. 1878. Muere Salé, *xi.* 14.

2133. 1871. Es ofrecido Isaac en sacrificio, á la edad de 25 años, segun la opinion mas verosímil; aunque tenia ya 37, segun Genebrardo y otros autores; y muere Sara el mismo año, *xxiii.* 1, 2.

2148. 1856. Isaac se casa con Rebeca, su prima, *xxiv.* 47, 57, 67. Comienza el reinado de Inaco, rey de los argiros, en el Peloponeso. *Euseb.*

2158. 1846. Muere Sem, *xi.* 10.

2168. 1836. Nacen *Jacob* y *Esaú*, *xxv.* 26.

2179. 1825. *Thermósis* ó *Amósis*, rey del Egypto superior, arroja del bajo Egypto á los *Hycsos* ó *reyes pastores*, los cuales se van á morar en la Phenicia. *Josepho.*

2183. 1821. Muere Abraham, *xxv.* 7, 8.

2187. 1817. Muere Heber; que es el que despues del Diluvio vivió mas tiempo, *xi.* 16.

2208. 1796. Diluvio llamado *Ogygio* en la Atica. *Jul. Afric.*, *Euseb.*, etc.

2231. 1773. Muere Ismael, *xxv.* 17.

2242. 1762. *Evecus* comienza á reinar en la Châldea, *Jul. Afric.* Muchos opinan que este rey es el llamado *Bel* ó *Baal* de Babylonia, ó tambien *Júpiter Belus*, venerado despues como Dios por los châldeos. En *Is. xlvi.* 1. se llama *Bel*, y tambien en *Jerem. l.* 2. y *li.* 44. Véase en *el Diccionario de notas* la palabra *Baal.*

2245. 1759. Isaac, ya anciano, bendice á sus hijos, 44 años antes de morir, *Gen. xxviii.* 1, etc. Jacob huye á casa de Laban, *xxix.* 1.

2252. 1752. Jacob, despues de servir siete años á Laban, se casa con Lia y con Rachêl, 23, 28.

2253. 1751. Nace Ruben, su primogénito, *xxix.* 32.

2254. 1750. Nace Leví, su tercer hijo, 34.

2256. 1748. Nace Júdas, 35.

2258. 1745. Nace Joseph, de Rachêl, á los catorce años de servir Jacob, *xxx.* 23.

2265. 1739. Jacob, habiendo servido seis años mas, se vuelve á su patria, 25. *xxxi.* 38.

2276. 1728. Joseph es vendido por sus hermanos en el año 17 de su edad, y sirve 14 años. *Josepho.*

2287. 1717. Encerrado despues en una cárcel por dos años, interpreta allí los sueños, *Gen. xl.* 12.

2288. 1716. Muere Isaac de 180 años, *xxxv.* 28, 29

2289. 1715. Joseph es ensalzado por Pharaon, y comienzan los siete años de abundancia, *xli.* 46.

2296. 1708. Comienzan los siete años de carestía, 53, 54.

2298. 1706. Jacob, con toda su familia, baja á Egypto el año tercero de la carestía, *xlvi.* 6.

2315. 1689. Muere Jacob en Egypto, á los diez y siete años de estar allí, *xlix.* 32.

2369. 1635. Muere Joseph despues de haber mandado en Egypto por espacio de 80 años, *Gen. xlix.* 25.

Nota. *Aquí acaba el libro del* GÉNESIS, *y comienza el del* ÉXODO.

En esta época se cree que vivió *Job* en el pais de la Idumea. Véase dicho Libro. Es bastante verosímil que *Job* es el mismo *Jobab*, de quien se habla en el *Gen. xxxvi.* y *I. Par. i.* 35, 44, hijo de *Zare*, nieto de Esaú; asi como Moysés lo fue de *Amram*, biznieto de Jacob, *I. Par. vi.* 1, 2, 3.

2391. 1613. Muere Leví en Egypto, *Ex. vi.* 16.

2427. 1577. *Ramesses Miamun* reina en Egypto 62 años. (*Manethon.*) Es aquel rey nuevo que no habia conocido á Joseph, y que mandó ahogar á los recien nacidos del pueblo hebreo. Muchos creen que es llamado despues *Neptuno*, que fue venerado como dios de las aguas: tuvo por hijos á *Amenophis* ó *Bel Egypcio*, (padre de *Egypto*, y de *Dánao*), y á *Buphiris*.

2430. 1574. Nace Aaron el año 83 antes de la salida de Egypto, *vi.* 20.

2433. 1571. Nace Moysés el año 80 antes de la dicha salida, 20.

2448. 1556. *Cécrops*, egypcio, funda el reino de Aténas. Los châldeos, vencidos los árabes, reinaron en Babylonia. *Usserio.*

Su primer rey *Mardocéntes* reina 45 años; y parece que es el mismo *Merodach*, venerado despues como dios, *Jer. l.* 2.

2473. 1531. Moysés, habiendo muerto á un egypcio, huye á tierra de Madian, *ii.* 12, 15.

2474. 1530. Nace Caleb.

2494. 1510. Muere el rey de Egypto Ramesses Miamun, y le succede su hijo *Amenóphis.*

2513. 1491. Moysés tiene la vision de la zarza ardiente, y es enviado á libertar al pueblo de Israél, *iii.* 2, 10; y en el mes de *Abib*, (que desde entónces fue el 1°. del año, el dia 15), cumplidos 430 de la vocacion de Abraham en el año 2083 y 215 años de estar en Egypto, marchan los hijos de Israél á Ramesses, 600 millas distante, *Ex. xii.* 51. *Num. xxxiii.* 3.

CUARTA ÉPOCA,

Ó EDAD DEL MUNDO,

que comprende 479 *años y* 17 *dias que trascurrieron desde la salida de los israelitas de Egypto hasta que se echaron los fundamentos del Templo; esto es, desde* 2513 *del Mundo hasta* 2991.

Año del Mundo.	Antes de J. C.

2513. 1491. En el segundo mes de la salida de Egypto comienza á bajar del cielo el maná, con el cual se alimentan los hebreos por espacio de 40 años, *Ex. xvi.* 35.

En el tercer mes promulga Dios la Ley del Decálogo. Inmoladas varias víctimas, se forma una alianza ó pacto entre Dios y el pueblo, *xxiv.* 3, 5, 8.

En el cuarto mes recibe Moysés la Ley en dos tablas de piedra; pero rompiéndolas, al ver que el pueblo habia idolatrado, *Ex. xxxii.* 19, forma otras, y escrita la Ley en ellas, vuelve en el sexto mes á bajar del Monte, *xxxiv.* 4, 28.

2514. 1490. En los primeros seis meses de este año se construye el Tabernáculo, la Arca de la alianza, el Altar, la Mesa de los panes, el Candelero, etc, *xxv* y *xxxvi;* y en el dia 1°. del segundo año de la salida de Egypto queda erigido el Tabernáculo, *xl.* 2.

2522. 1482. *Egypto*, llamado tambien *Ramesses*, *Sosóstris*, *Amenóphis*, *ó* hijo de *Bel*, echa del reino á su hermano *Dánao*, y da nombre al pais de Egypto. *Diodoro lib. i, Herodoto.*

2533. 1471. *Pusíris*, hijo de *Neptuno ó Ramesses Miamun*, ejerce un dominio tiránico en las orillas del Nilo. *Euseb.*

2549. 1455. *Fénix* y *Cadmo*, partiendo de Thébas de Egypto á la Syria, fundaron los dos reinos de Tyro y Sidon. *Euseb.*

2552. 1452. El año 40 de la salida de Egypto muere María, hermana de Moysés, á los 139 años de edad, *Ex. ii.* 4. *Num. xx.* 1.

En el mes quinto del mismo año, el primer dia, muere Aaron en la cumbre del monte Horeb, de edad de 123 años, *Num. xx.* 29. *xxxiii.* 38. *Deut. x.* 6.

2552. 1452. En el mes sexto de dicho año pelean los israelitas contra Arad, *Num. xxi.* 1. Manda Dios hacer la serpiente de metal, 9: son derrotados Sehon y Og: suceso de Balaam, 21 y sig. y *xxii. xxiii.* Se señala una porcion de tierra, antes de pasar el Jordan, á dos tribus y media, *Deut. iii. Num. xxxii.* 33.
En el mes duodécimo muere Moysés de 120 años, *Deut. xxxi.* 2, y *xxxiv.* 5, 7.

Hasta aquí llegan los libros del PENTATEUCO, *que comprenden la historia de* 2552 *años y medio; y comienza el libro de* JOSUÉ *con el año* 41 *de la salida de Egypto, y llega hasta el* 48.

2553. 1451. En el primer mes de este año 41 *Josué* envía dos exploradores á la Tierra prometida por Dios: pasa el Jordan: renueva la Circuncision: toma á Jerichô: arrasa á Ain, castigando antes el sacrilegio de Achân; y manda parar el sol y la luna. Termínase el año 2553, á la mitad del cual, cesando el maná, el pueblo se alimentó ya de los productos del pais, *Jos. i, ii, iii,* etc.

2554. 1450. Desde el otoño de este año, en que comenzaron los israelitas á sembrar en el pais, se ha de contar el primer año de su *agricultura*, y así el principio de los años *sabáticos, Lev. xxv.* 2. *Deut. xxxi.* 1.

2559. 1445. Josué, ya anciano, reparte por suerte la tierra de Promision á las 9 tribus,

y á la media tribu de Manassés, *xiii.* 1. etc. y manda dar el primer descanso ó *sábado,* á la tierra, *xi.* 23. *xiv.* 15; y desde este año *sabático* comienza la época de los *Jubileos*, *Lev. xxv.* 10.

2570. 1434. Muere Josué de 110 años, *Job. xxiv.* 29. *Judic. ii.* 8, habiendo mandado á Israél unos 17 años.

Aquí acaba el Libro de JOSUÉ, *y comienza el de los* JUECES.

2585. 1419. Israél sirvió á Dios, durante el gobierno de los Ancianos, que gobernaron como unos 15 años, despues de la muerte de Josué, *Jos. xxiv.* 31. *Judic. ii.* 7. Hubo un interregno, como de seis años, en los cuales *no habia rey* ó magistrado supremo *en Israél*, sino que cada cual practicaba lo que le parecia mejor, *Judic. xvii.* 6. *xxi.* 24.

2591. 1413. Durante este tiempo sucedió lo que se refiere en los últimos capítulos del libro de los *Jueces* sobre el ídolo de Michâs, el crímen contra la muger de un levita, etc.

2599. 1405. Primera servidumbre del pueblo, sojuzgado por Chûsan, rey de Mesopotamia, por espacio de ocho años, *iii.* 8. Othoniel le pone en libertad. La tierra celebró su descanso á los 40 años despues del que le dió Josué, *iii.* 11.

2658. 1346. Segunda servidumbre del pueblo de Israél, por espacio de 18 años que estuvo sujeto á Eglon, rey de los moabitas, *iii.* 14.

2680. 1324. *Eud* ó *Aod* mata á Eglon, *iii.* 21; y quedó en sosiego la tierra el año 80, despues del otro descanso que le dió Othoniel, *iii.* 11, 30.

2682. 1322. Samgar mata 600 philistheos, 31. Reina *Bel*, asyrio, en Babylonia, despues de los árabes, 55 años. *Jul. African.*

2699. 1305. Tercera servidumbre de Israél, que duró 20 años, en que los tuvo sujetos Jabin, rey de los chânaneos, *iv.* 2.

2719. 1285. Victoria que consiguió Débora con Barac contra Sísara; y quedó en paz el pais, despues del descanso que tuvo 40 años antes, *iv* y *v.* 32.

Comienza el imperio de los asyrios.

2737. 1267. *Nino,* hijo de *Bel,* fundó el imperio de los asyrios, que por espacio de 520 años mandaron en el Asia superior, *Herodoto, Appiano.* Reinó *Nino* 52 años. *Jul. Afric., Euseb.*

2752. 1252. Cuarta servidumbre ú opresion del pueblo de Israél por los madianitas, que duró siete años, *vi.* 1.

2759. 1245. Gedeon, llamado tambien *Jerobaal,* vence á los madianitas, *vii.* 21, y queda la tierra de Israél otra vez en sosiego, al año 40 del que le habia alcanzado Débora, *viii.* 28.

na á Israél ocho años, *Judic. xii.* 13, 14.

A Abdon succede Helí, Sumo sacerdote, que gobernó á Israél 40 años, *i. Reg. iv.* 18. Y pecando otra vez los hijos de Israél, los entrega Dios en manos de los philisteos por espacio de 40 años, *Judic. xiii.* 1.

2850. 1154. Nace *Samson*, nazareo, *xiii.* 5, 24; y tambien *Samuel.*

2869. 1135. Siendo Juez de Israél Helí, Samson, de edad de 19 años, comienza á vengar de los philistheos á su pueblo, *xiv.* 19.

2887. 1117. Samson, despues de haber gobernado á Israél 20 años, muere valerosamente, *xvi.* 31.

Aquí acaba el libro de los JUECES, *y comienzan los de los* REYES *y* PARALIPÓMENON.

2888. 1116. Es tomada el Arca por los philistheos son muertos Ophni y Phinées, en la batalla: al saberlo cae muerto Helí su padre; y le succede en el gobierno Samuel. Recóbrase el Arca despues de siete meses de tomada, *I. Reg. iv, v, vi, vii.*

2894. 1110. Nace Berzelai, galaadita, el buen amigo de David.

2903. 1096. Permanece el Arca 20 años en Cariathiarim: consigue Samuel una insigne victoria de los philistheos, *I. vii.* 2, 13, 14.

2909. 1095. Los israelitas piden á Samuel que les dé

un rey; y este elige á Saúl, de 40 años de edad, *I. viii.* 5. *x.* 1. *Act. xiii.* 21: habiendo gobernado Samuel 21 años y medio.

2911. 1093. Saúl, casi despojado del reino por los philistheos, despues de dos años, *I. xiii.* 1, sacudiendo de nuevo la sujecion, recobra el reino, *I. xiv.* 47. Samuel declara que el Señor se ha preparado otro rey, *I. xiii.* 14.

2919. 1085. Nace David, y á los 30 años es ungido rey en Hebron, *I. Reg. xvi.* 13., y *II. Reg.* 3.

2934. 1070. Desechado Saúl por Dios, va Samuel á Bethlehem á ungir por rey á David, *I. Reg. xvi.* 1: siendo entónces David de unos quince años.

2942. 1062. David mata á Goliath, *I. xvii.* 50, siendo de edad de unos 23 años.

2944. 1060. Se salva por industria de su esposa Michôl, *I. xix.* 16. Come en Nobe los panes de proposicion, *xxi.* 6, 9; y Saúl indignado hace matar á todos los sacerdotes, *xxii.* 18.

2945. 1059. Huye David de Ceila, y se va al desierto de Ziph, *xxiii.* 14.

2946. 1058. Despues á Engaddi, en cuya cueva corta un pedazo del manto de Saúl, *xxiv.* 5.

2947. 1057. Muere Samuel de edad de cerca de 98 años, *I. xxv.* 1.

2949. 1055. David casa con Abigail, *xxv.* 42: toma

á Saúl la lanza, mientras este dormia, *xxvi.* 12; y se retira al pais del rey Achîs, *xxvii.* 3.

Saúl consulta á la pythonisa, *xxviii.* 8; y despues de algunos meses de haber arruinado á Siceleg, *xxx.* 1, muere en el campo de batalla con sus hijos, *xxxi.* 6. Ungido David en Hebron, á la edad de 30 años, reina sobre Judá siete años, *II. Reg. ii.* 11, y *v.* 5.

2951. 1053. Despues de dos años de reinar Isboset, hijo de Saúl, sobre las otras tribus, se encendió una larga guerra entre él y David, *II. Reg. ii.* 12, etc.

2957. 1047. David se apodera de la fortaleza ó alcázar de Sion, y fijada allí su residencia, *II. Reg. v.* 9, gobierna á todo Israél, *I. Par. xi.* 3, etc.

2959. 1045. La Arca, que el primer año sabático había sido colocada en Gálgala en la casa de Silhon, en este otro año sabático es llevada desde Cariathiarim, (donde habia estado 70 años) de la casa de Aminadab á la de Obededom, y á los tres meses al alcázar de Sion, donde estuvo hasta que Salomon la puso en el Templo que construyó, *II. Reg. vi.* 12. *I. Paralip. xv.* 1. *II. Par. i.* 4.

2960. 1044. David manifiesta á Nathan su designio de construir un Templo á Dios, y se le responde que le edificará Salomon, que aun habia de nacer, *II. Reg. vii.* 13. *I. Par. xvii.* 2. etc.

QUINTA ÉPOCA

Ó EDAD DEL MUNDO,

que comprende unos 476 *años, que trascurrieron desde la fundacion del Templo hasta el fin de la cautividad de Babylónia, esto es, desde el año* 2992 *del Mundo hasta el de* 3475.

Año del Mundo.	Antes de Christo.	
2993.	1011.	Salomon en el año 480 despues de la salida de los israelitas de Egypto, el 4.º de su reinado, en el dia 2 del mes segundo, pone los cimientos del Templo del Señor, *III. Reg. vi.* 1. *II. Par. iii.* 1.
3000.	1004.	Acabóse la fábrica el año XI de su reinado, en el mes segundo, *III. Reg. vi.* 38.
3003	1001.	Celébrase la magnífica dedicacion del Templo en el mes séptimo, cerca de la fiesta de los Tabernáculos, *III. Reg. viii.* 2. *II. Par. v.* 3. *vi.* y *vii.*
3015.	989.	Acaba Salomon su palacio, *III. Reg. vii.* 1. *ix.* 10: ya viejo se deja vencer del amor de las mugeres, *xi.* 1.
3029.	975.	Muere, despues de un reinado de 40 años, *III. Reg. xi.* 42, 43.
		Roboam, su hijo, ocasiona que diez tribus se separen, y reconozcan por rey á Jeroboam, *III. Reg. xii.* 16, 17, 20, etc.

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3030.	974.	*Roboam* reina 17 años, *III. Reg. xiv.* 21.
3046.	958.	*Abia*, su hijo, le succede, y reina 3 años, *xv.* 2. *II. Par. xiii.* 1.
		A Abia succede su hijo *Asá;* y reina 41 años, *III. Reg. xv.* 10. *II. Par.xvi.* 13.
3050.	954.	. . . .
3051.	953.	. . . .
3074.	930.	. . . .
3075.	929.	. . . .
3075.	929.	. . . .
3086.	918.	. . . .
3090.	914.	*Josaphat* succede á su padre Asá, *III. Reg. xxii.* 41, y reina 25 años, 42. *II. Par. xx.* 31.
3106.	898.	. . . .
3108.	896.	. . . .
3112.	892.	Josaphat ya anciano se asocia en el reino á *Joram,* el año 5 del reinado del otro Joram rey de Israél, y reinó 8 años, *IV. Reg. viii.* 16. *II. Paral. xxi.* 5, 20.
3118.	886.	*Ochôzías*, gravemente enfermo su padre,

(Sigue á la pág. 42.)

Reyes de Israél,
ó de las diez tribus.

Jeroboam reina 22 años, *III. Reg. xiv.* 20.

Nadab succede á su padre Jeroboam, y reina 2 años, *III. Reg. xv.* 25.

Baasa mata á Nadab, y reina 24 años, 33.

Ela succede á Baasa su padre, y reina 2 años, *xvi.* 8.

Zambri se apodera del reino por espacio de siete dias, *xvi.* 15.

Amri es elegido rey por el pueblo, á excepcion de una pequeña parte que sigue á *Tebni*, 21; y reina Amri 12 años, cuatro de ellos con Tebni, que murió; despues de cuya muerte reinó solo Amri, 23.

Succedióle *Achâb*, su hijo, 29.

Achâb nombra virey á *Ochózías*, que administra el reino dos años, *III. Reg. xxii.* 52.

Joram, hijo de Achâb, succede á su hermano Ochózías, y reina 12 años, *IV. Reg. iii.* 1.

En este tiempo vivia *Elías*, que profetizó en los reinados de Achâb, Ochózías y Joram, por espacio de 20 años.

(Sigue á la pág. 43.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3120.	884.	es nombrado virey, el año xi. del reinado de Joram, hijo de Achâb, rey de Israél, *IV. Reg. ix.* 29: y al cabo de un año le succede en el reino, y reina un año, *IV. Reg. viii.* 15, 16. *II. Paral. xii.* 2.
3120.	884.	*Athalía* ocupa el trono por espacio de 6 años, *II. Paral. xxii.* 12. *IV. Reg. xi.* 3, 12. *xii.* 1.
3126.	878.	*Joas*, niño de 7 años, es proclamado rey por el Sumo sacerdote Joiada; y reinó 40 años, *IV. Reg. xi.* 4, 12. *xii.* 1.
3148.	856.	. . . .
3163.	841.	. . . .
3165.	839.	*Amasías* succede á su padre Joas, al fin del año 2.º del reinado del otro Joas, rey de Judá. Reinó 29 años, *IV. Reg. xiv.* 2.

(Sigue á la pág. 44.)

Reyes de Israél.

Jehú, ungido por el Profeta, reina 28 años, *IV. Reg. ix.* 6. *x.* 36.

Joacház succede á su padre Jehú, y reina 17 años, *IV. Reg. xiii.* 1.

Eliseo, Profeta, profetizó en los reinados de Jehú y Joacház, hasta que reinaba ya Joas, esto es, por espacio de 50 años.

Joas es asociado á Joacház su padre, al fin del año 37 del reinado del otro Joas, rey de Judá, y reina 16 años, *IV. Reg. xiii.* 10.

Jonás, Profeta, que vivia en estos años, predice que Jeroboam II. librará al reino de la opresion de los asyrios, *IV. Reg. xiv.* 25.

Jeroboam II°. es asociado en el reino á su padre Joas al ir este contra los asyrios; y segun esto se dice que el año 27 de este rey Jeroboam entró á reinar en Judá Azarías, *IV. Reg. xv.* 1.

El año 15 de Amasias, rey de Judá, muerto ya Joas, entró á reinar solo Jeroboam, del cual se dice que reinó 41 años, *IV. Reg. xiv.*

(Sigue á la pág. 45.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3194.	810.	*Ozías* ó *Azarías*, muerto su padre Amasías en una conjuracion, ocupó el trono: lo que sucedió al año 27 de haber sido asociado Jeroboam II á su padre Joas, rey de Israél: y reinó 52 años, *IV. Reg. xv.* 1.
3195.	809.	....
3197.	807.	....
3217.	787.	....
3220.	784.	En este tiempo vivia *Isaías* Profeta, que comenzó á profetizar el año 25 de Ozías, rey de Judá, y continuó por espacio casi de un siglo.
3228.	776.	Desde el verano de este año se cuenta vulgarmente la primera *Olympíada* de los griegos, aunque parece que los juegos *olympicos* se habian celebrado ya siete veces, ó habian comenzado 28 años antes. Véase *Olympicos* en el *Diccionnario de notas.*
3232.	772.	*Jonás* va á predicar á Nínive; y segun algunos vivió este Profeta 124 años.
3233.	771.	....

(Sigue á la pág. 46.)

Reyes de Israél.

Vivia en este tiempo *Oséas*, Profeta, que enseñó por espacio de cerca de un siglo en los reinados de Ozías, Joatham, Achâz y Ezechîas, reyes de Judá.

Phul ó *Pul*, rey de Asyria, padre de Sardanápalo, reína 42 años en Nínive; y parece ser el que hizo penitencia á la predicacion de Jonás.

Vivia en este tiempo el Profeta *Amós*, el cual comenzó á profetizar el año 23 de Ozías, rey de Judá, segun san Gerónimo.

Muerto Jeroboam II. quedó el reino de Israél en completa anarquía, por espacio de 15 años, *IV. Reg. xiv.* 29.

Zachárias, el último rey de la estirpe de Jehú, reinó seis meses, *IV. Reg. xv.* 8, 10.

Sellum, habiendo muerto á Zachârías el año 39 de Ozías, rey de Judá, reinó solo un mes, *IV. Reg. xv.* 13.

(Sigue á la pág. 47.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3237.	767.	. . . .
3251.	753.	En este año fue fundada la ciudad de Roma.
3246.	758.	*Joatham*, hijo de Ozias, reina 16 años, *IV. Reg. xv.* 32. En este tiempo, y en el de sus dos sucesores, vivia el Profeta *Michéas*, que profetizó por espacio de casi 50 años, *Mich. i.* 1.
3257.	747.	. . . .

(Sigue á la pág. 48.)

Reyes de Israél.

Manahem mató á Sellum, y despues de pelear once meses para ocupar el trono, se sentó en él con el auxilio de Phul, rey de Asyria, y reinó diez años, 14, 17.

Sardanápalo ocupa el trono del imperio de los asyrios por espacio de 20 años. *Euseb.*

Phaceia succede á su padre Manahem, y reina dos años, *IV. Reg. xv.* 23.

Phacée, hijo de Romelia, mata á Phaceia, y reina 20 años, 27.

Aquí acaba el imperio de los asyrios.

IMPEIRO DE LOS MEDOS.

En este año comenzó el imperio de los *medos;* y acabó el de los *asyrios*, que duró 520 años. Arbáces, prefecto de la Media, ayudado de Beleso de Babylonia, toma á Nínive al tercer año de sitio. Divídese el imperio en tres partes, y *Arbáces* (que Strabon llama *Orbacus*, y Velleio *Pharaces*) vuelve la libertad á los medos. *Herodoto.*

Beleso ó *Baladan*, ó *Nabonassar* segun Ptolomeo y Censorino, ocupa el trono de Babylonia 14 años; y de aquí tomó principio la era llamada de *Nabonassar.*

Nino, el jóven, ocupa 19 años el trono del imperio de los asyrios, reducido á sus antiguos límites. *Chron. Græc. Euseb.* Tomó el nombre de *Nino*, que fundó dicho imperio, como en señal de buen agüero; pues él se llamaba, segun Eliano, *Thilgamo*, y en la Escritura *Theglathphalasar* ó *Thelgathphalnasar.*

(Sigue á la pág. 49.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3262.	742.	*Achâz* succede á su padre Joatham, y reina 16 años, *IV. Reg. xvi.* 1, 2. *II. Paral. xxviii.* 1 y 8. Segun lo que se lee *IV. Reg. xv.* 33. tenia Joatham solos 25 años cuando comenzó á reinar; y habiendo muerto el 16, cuando su hijo Achâz tenia 20, (*IV. Reg. xvi.* 2.) se sigue que tuvo á Achâz á los 11 ó 12 años de edad: lo cual no es imposible, como con ejemplos prueba san Gerónimo, *Epist. ad Vital.*
3265.	739.	. . . .
3276.	728.	. . . .
3277.	727.	*Ezechías* es asociado al trono por su padre Achâz; y reinó 29 años, *IV. Reg. xviii.* 2.
3283.	721.	. . . .
		En este tiempo vivia el Profeta *Nahum*, que consoló con sus profecías tanto á las diez tribus llevadas cautivas, como á los de Judá, que se vieron luego sitiados por los asyrios. *S. Gerónimo.*
3291.	713.	*Ezechías*, habiendo sacudido el yugo de

(Sigue á la pág. 50.)

Reyes de Israél.

Osée, hijo de Ela, mata al rey Phacée; pero por entónces estuvo sin poder ocupar el trono, reinando la anarquía hasta ocho años despues (que era el 12 de Achâz, rey de Judá), en que se sentó en el trono, *IV. Reg. xvii.* 1.

Salmanassar ó *Emanassar* succede á Theglathphalasar en el reino de los asyrios; y hace tributario á *Oséas*, rey de Israél, *IV. Reg. xvii.* 3.

El año 9 de Oséas, rey de Israél, y el 6 de Ezechìas, rey de Judá, se apodera Salmanassar de Samaria, despues de casi tres años de sitio, y se lleva cautivas á las diez tribus, *IV. Reg. xvii.* 6.

Aquí acabó el reino de Israél, ó de las diez Tribus.

MEDOS. BABYLONIOS.

Sennachérib succede á su padre Salmanassar, y embiste

(Sigue á la pág. 51.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
		los asyrios el año 14 de su reinado, Sennachêrib invade el reino de Judá. *Is. xxxvi.* 1.
3291.	713.	Estando Ezechîas enfermo gravemente, Isaías le predice 15 años mas de reinado, y la libertad del yugo de los asyrios con el milagro del retroceso de la sombra del relox de sol, *Is. xxxviii.* 1.
3294.	710.	. . . .
3295.	709.	. . . .
3306.	698.	Al piadoso Ezechîas succede su impío hijo *Manassés*, de 12 años de edad; y reina 55 en Jerusalem, *IV. Reg. xxi.* 1. *II. Paral. xxxiii.* 1.
3323.	681.	. . . .
3327.	677.	En este tiempo, al conducir los asyrios á Samaria los nuevos colonos, se acercaron los capitanes de los asyrios á la vecina Judea, cogieron al rey Manassés, y le llevaron atado á Babylonia, *II. Par. xxxiii.* 11.
3336.	668.	. . . .

(Sigue á la pág. 52.)

Medos. Babylonios.

á Sethon rey de Egypto; y despues se dirige contra la Palestina. Pero el ángel del Señor le mata en una noche 185 mil hombres; y volviéndose á la Asyria es muerto por sus dos hijos, *Is. xxxvi. xxxvii.* 36, 37, 38. *IV. Reg. xviii.* 9, 13, etc. *xix.* 35, etc.

Los medos, los cuales habian estado sin rey, se sujetaron á *Deyóces* ó *Dejoco*, 150 años antes de Cyro. *Herodoto lib. i.* Este Deyóces es el mismo que se llama *Arphaxad* en el libro de Judith. Véase la *Advertencia* á este libro.

Asar-haddon ó *Assarcaddon* succede á Sennachêrib su padre.

Faltando la estirpe de los reyes de Babylonia, Asar-haddon ocupa este trono 13 años. *Canon Ptholom.* Envía nuevos colonos para poblar la Samaria, *I. Esd. iv.* 10.

Saosduchin succede á Asar-haddon, y ocupa el trono

(Sigue á la pág. 53.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3336.	668.	. . . .
3361.	643.	*Amon* succede á su padre Manassés, y reina 2 años, *IV. Reg. xxi.* 19. A Amon, muerto por sus domésticos, succede *Josías* de 8 años de edad; y reina 31 años, *IV. Reg. xxii.* 1. *II. Paral. xxxiv.* 1.
3369.	635.	Por estos años profetizaba *Sophonías*.
3375.	629.	*Jeremías*, aun jovencito, comienza á profetizar el año 13 de Josías, *Jerem. I.* 2, 6. Se le asocian *Baruch*, Sophonías, y otros. De este tiempo es *Olda* Profetisa. *II. Paral. xxxiv.* 22.
3378.	626.	. . . .

(Sigue á la pág. 54.)

Medos. Babylonios.

de los asyrios, y el de Babylonia 20 años. *Canon Ptholom.* Este rey es el que se llama *Nabuchôdonosor* en el libro de *Judith.* Véase la *Advertencia* á dicho libro. Nabuchôdonosor, el año 12, vence á Arphaxad, rey de los medos. *Judith i.* 5.

Despues de Deyóces ocupó el trono de los medos 22 años su hijo *Phraorte. Herodoto, lib. I.*

A Saosduchin succede *Quinaladano* en el trono de Babylonia, y en el de los asyrios; y reina 22 años. *Canon Ptholom.* Alejandro Polyhistor le llama *Saraco*, nombre que significa *Ladron.*

Phraórtes, rey de los medos, muere en el sitio de Nínive, y le succede su hijo *Cyaxar* ó *Cyaxares*, que reina 40 años. *Herodoto, lib. I.*

Napobolassar, hecho general del ejército por *Saraco*, rey de Babylonia, se une con *Astyáges*, sátrapa de la Media, casando á su hijo Nabuchôdonosor con Amyssa, hija de Astyáges. Van despues contra Nínive, y destruyen á Saraco. *Alex. Polyhist.* Y quedó

(Sigue á la pág. 55.)

*

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3394.	610.	Vivió en este tiempo el Profeta *Joel*, y profetizó en los mismos años por espacio de un siglo. *S. August.*, *S. Hier.*, *Theodor.*
3394.	610.	Muerto por Nechâo rey de Egypto Josías, rey de Judá, (*IV. Reg. xxiii.* 29.) proclama el pueblo por rey al hijo mas jóven Joachâz; (*II. Paral. xxxvi.* 1, 3.) pero á los tres meses Nechâo hace rey al hermano mayor Eliakim, que llamó *Joakim*, *IV. Reg. xxiii.* 4.
3397.	607.	En este tiempo profetizó *Habacuc*, poco antes de enviar Dios los châldeos á la Judea, *Habac. i.* 6.
3398.	606.	*Nabuchôdonosor* invade la Judea, *IV. Reg. xxiv.* 1; y aprisiona con cadenas á su rey Joakim, *II. Paral. xxxvi.* 6.
Nota.		*Aquí comienza la cautividad de los judíos en Babylonia, que duró* 70 años. *Daniel*, de unos 8 años de edad, es llevado á Babylonia con los demas cautivos. Vivió hasta el tiempo de Cyro, esto es, cerca de 80 años.
3399.	605.	. . . .
3401.	603.	Joakim, despues de tres años de estar

(Sigue á la pág. 56.)

Medos. Babylonios.

Napobolassar rey de Babylonia 21 años. *Beros.*, *Ptholom.*

Nabuchòdonosor, asociado por su padre al trono, es enviado contra Nechâo, rey de Egypto. *Beros.*, *Joseph.*, *Euseb.*

Nabuchòdonosor, despues de la muerte de su padre, queda dueño de todo el imperio; y de aquí suele á veces contarse el principio de su reinado.

(Sigue á la pág. 57.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
		sujeto á Nabuchôdonosor, se rebela, *IV. Reg. xxiv.* 1, 8.
3405.	599.	Los châldeos le hacen prisionero, y le arrojan muerto, sin darle sepultura, *Jer. xxii.* 18. *xxxvi.* 30.
		Succedióle su hijo *Joachín*, llamado tambien *Jechônias*, que despues de reinar tres meses y diez dias, fue llevado cautivo á Babylonia con su madre, y los magnates de su corte. *IV. Reg. xxiv.* 8, etc.
3409.	595.	Es puesto en su lugar *Mathanías,* tio del mismo, é hijo del rey Josías, mudándole el nombre en el de *Sedecías.* Reinó once años, *IV. Reg. xxiv.* 17, etc.
3435.	569.	. . . .
3442.	562.	. . . .
3444.	560.	. . . .

(Sigue á la pág. 58.)

Medos. Babylonios.

En el año quinto, despues de la cautividad de los judios en Babylonia, comenzó á profetizar *Ezechiel*, y siguió hasta el año 27, *Ezech. i. 2. xxix.* 17; y tambien profetizaron por estos años *Abdías* y *Baruch.*

Nabuchôdonosor, perdido el juicio, vive 7 años como una bestia, *Dan. iv.* 30.

Recobrada la salud vuelve á ocupar el trono, y muere poco despues, habiendo reinado él solo por espacio de 43 años, *Dan. iv.* 31.

Le succedió su hijo *Evilmerodach*, á los 37 años de haber sido llevado cautivo Jechônias á Babylonia, con el cual estuvieron Jechonias y Daniel, *IV. Reg. xxv.* 27, etc. *Dan. xiv.* 1.

A Evilmerodach, despues de reinar poco mas de dos años, le mató *Neriglissor;* el cual reinó 4 años (*Beroso* en *Joseph. lib. I. contra Appion.*), y movió sus vasallos y otros aliados contra los persas y medos. *Xenoph.* Con este motivo *Cyro* es nombrado emperador de todo el ejército por su padre Cambyses y

(Sigue á la pág. 59.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Judá.
3449.	555.	. . . .
3466.	538.	. . . .
3468.	536.	. . . .

SEXTA

ó EDAD DEL

que comprende 531 *años y algunos meses que trascur dios, hasta et Nacimiento de* JESU-CHRISTO, *esto*

ESTADO DE LOS JUDÍOS.

Los judíos, alcanzado de Cyro el permiso de volver á la Judea, emprenden el viagê, *I. Esd. vii.* 13, 28. *viii.* 15, etc. *II. Esd. ii.* 8. *v.* 13.

3475. 529. Al principio del reinado de *Assuero* (ó Cambyses) escriben los samaritanos al rey contra los judíos, *I. Esd. iv.* 6.

3476. 528. . . . .

(Sigue á la pág 60.)

Medos. Babylonios.

su tio Cyaxar. Y desde aquí se cuentan los 30 años de su mando; cuando se acababa el primer año de la *Olympiada* XXXV. *Xenoph. Instit. lib. III.*

En la guerra que movió Neriglissor, queda muerto este. *Xenoph.* Y le succede su hijo *Laborosaorchádo*, que reina 9 meses. *Beroso.* Muerto este, le succede *Nabonydo*, ó *Labynto*, llamado por Daniel *Baltassar*, y reina 17 años.

Baltassar es muerto por las tropas de Cyro, estando celebrando un gran convite. *Dan. v.* 30. *Xenoph.* Y el imperio de Babylonia pasó al poder de los medos y persas, *Dan.* 28, 31.

Entónces Darío, medo, recibió del vencedor Cyro el imperio de los châldeos, 31. *Xenoph.*; y reinó dos años.

ÉPOCA,

MUNDO,

rieron desde la libertad que Cyro concedió á los jues, desde el año 3468 *del Mundo hasta el* 3999.

Imperio de los persas.

Cyro, despues que murieron su padre Cambyses en Persia, y su abuelo Cyaxar (ó Darío) en la Media, quedó con todo el imperio de Oriente, y reinó 7 años. *Xenoph.* Y entónces dió libertad á los judíos, *II. Paral. xxxvi.* 23. Murió á los 70 años de edad.

Cambyses su hijo reinó 7 años y 5 meses.

(Sigue á la pág. 61.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Sucesos de los judíos.
3182.	522.	Y tambien á *Mago*, llamado *Artaxèrxes*, *vers.* 11.
3483.	521.	. . . .
		En este tiempo profetizó *Aggeo*, *Agg. i.* 1.
3485.	519.	. . . .
		En el mes octavo del mismo año comienza *Zachârías*, Profeta, su predicacion. *Zach. i.* 1.
3519.	485.	. . . .
3562.	442.	Vivió en este tiempo *Malachías*, que parece profetizó durante el mando de Nehemías.
3573.	431.	. . . .
3579.	425.	. . . .
3580.	424.	. . . .

(Sigue á la pág. 62.)

Imperio de los persas.

Por astucia ocupó *Mago* 7 meses el trono; pero descubierto el engaño, es muerto por siete conjurados: uno de los cuales, llamado *Darío Hystaspe*, es proclamado rey; y reina 36 años. *Justino*, *Herodoto.*

Se cree que este es el *Assuero* de *Esther.* Véase la *Advertencia* á dicho libro.

Xèrxes, hijo de Darío, reina 12 años. Empleó todas sus fuerzas contra los griegos, segun el vaticinio de Daniel, *Dan. xi.* 2.

Le succede Artaxérxes Longímano, su hijo, que reina 48 años.

En el el año 7.º de su reinado consigue Ésdras un real decreto para restaurar la nacion de los judíos, y marcha á la Palestina con una gran muchedumbre de familias de judios, I. *Esd. vii.* 11, etc.

En el año 20 del mismo reinado, en el mes de Nisan, Nehemías obtiene permiso real para reedificar á Jerusalem, *II. Esd. ii.* 1, 8. Y de aquí se comienzan á contar las 70 *Semanas de Daniel.*

Nehemías vuelve á presentarse al rey de los persas, *II. Esd. xiii.* 6.

Principia la guerra del Peloponeso. *Thucydides.*

Artaxérxes muere el año 7 de esta guerra. *Thucydides*

Le succede Xèrxes IIº, su hijo, que reina un año. *Diodoro.*

(Sigue á la pág. 63)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Sucesos de los judíos.
3580.	424.	. . . .
3581.	423.	. . . .
3599.	405.	. . . .
3638.	366.	. . . .
3666.	338.	. . . .
3668.	336.	En este año murió el rey *Philippo* de Macedonia y comienza el imperio de su hijo *Alejandro Magno*, de edad de 20 años. *Plutarco.*
3674.	330.	Reinó Alejandro 12 años y 8 meses. *Arriano.* A los 6 años de su reinado comenzó el *Imperio* llamado *de los griegos*, que formó en 6 años y 10 meses, apoderándose de todo el Oriente con una rapidez asombrosa. Por eso Daniel le comparó en su profecía á un leopardo que volaba, *Dan. vii.* 6.
3681.	323.	Despues de la muerte de Alejandro, habiéndose suscitado discordias sobre quién le succederia, se distribuyó el

(Sigue á la pág. 64.)

Imperio de los persas.

A este succede *Secundiano*, que habiendo muerto á su hermano Xérxes, reina 7 meses. *Diodoro*.

A Secundiano le succede *Oco*, otro de los hijos de Artaxérxes, que habiendo muerto á Secundiano, reinó 19; el cual tomó el nombre de *Darieo*, ó *Darío Notho*.

Despues reinó 43 años *Artaxérxes Memnon*, su hijo mayor. *Diodoro*.

Ocupa despues el trono 23 años *Oco* por sobrenombre *Artaxérxes*.

Bagoa, egypcio, mata á Oco; y le succede su hijo menor,

Arsen; y quitado este tambien por Bagoa, al tercer año ocupa el trono *Condomano*, que toma el nombre de *Darío*, y reina 6 años. *Diodoro*.

Alejandro Magno, el año 6 de su reinado, destruye enteramente á Darío en la batalla de *Arbela*. Parte luego á Babylonia, y se hace dueño de todo el Oriente. *Plutarco*, *Curcio*.

(Sigue á la pág. 65.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Imperio de los griegos.
		imperio entre sus principales capitanes. Pero las guerras que se hicieron unos á otros, dieron orígen á otros vários reinos ó imperios, de los cuales dió una idea figurada Daniel en su Profecía *vii.* 6. Estos principales reyes fueron *Ptolemeo* en Egypto, *Seleuco* en Babylonia y Syria, *Casandro* en Macedonia y Grecia, y *Antígono* en Asia. De estos el reino de Egypto y el de la Syria son los que tienen mas relacion con la historia sagrada.
		REYES DE EGYPTO.
3682.	322.	Ptolemeo pues, hijo de Lago, llamado *Soter*, habiendo tomado el reino de Egypto y ocupado el trono pocos meses, dejó su nombre á sus succesores.
3719.	285.	Entregó el reino á su hijo *Philadelpho*, un año y tres meses antes de morir. Entónces, bajo la direccion de Demetrio Phalereo, se hizo por setenta y tres intérpretes ó traductores la célebre version griega de los Libros sagrados, llamada de los *Setenta*. Algunos santos Padres suponen que se hizo en tiempo de Ptolemeo Soter, padre de Phila-

(Sigue á la pág. 66.)

REYES DE SYRIA.

Seleuco, general que era de caballería, quedó rey de Babylonia. *Diodoro*, *lib. XVIII.*

De este Seleuco tuvo principio la época del reinado de los griegos ó de los *Seléucidas*, de que se sirven los libros de los *Machábeos;* la cual comienza el año del Mundo 3691 y 313 antes de Christo.

(Sigue á la pág. 67)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
		delpho, porque tal vez se comenzó aun viviendo aquel, y se concluyó reinando este.
		Reinó Philadelpho casi 39 años.
3743.	261.	. . . .
3758.	216.	*Ptolemeo Evergétes* succede á su padre, y reina 25 años. *Ptolomeo*, *S. Gerónimo.*
3783.	221.	*Ptolemeo Philopator* succede á su padre, y reina 17 años. *Ptolom. Euseb.*
3800.	204.	*Ptolemeo Epiphánes*, succediendo á su padre, reinó 24 años. *Ptolom.*
3816.	188.	. . . .
		Los galos ó gálatas son derrotados por Manlio en el monte Olympo, y deshechos despues en Ancyra. *Tit. Liv.* Se habla de esta victoria *I. Mach. viii.* 2.
3824.	180.	Ocupa el trono *Ptolemeo Philometor*, hijo del antecesor, y reina 27 años.
3828.	176.	. . . .

(Sigue á la pág. 68.)

Reyes dę Syria.

Antiochô Soter succedió á su padre Seleuco, y reinó 19 años. *Sev. Sulp.*

Antiochô, llamado *Divino* ó *Dios*, (*Divus* ó *Deus*) succedió á su padre, y reinó 15 años.

Seleuco, llamado *Calinichô* ó *Pogon*, succedió á su padre, y reinó 20 años. *Eusebio.* .

Seleuco Ceranno succedió á su padre, y reinó 3 años; y habiendo sido muerto, el ejército nombró rey á su hermano *Antiochô el Grande,* que reinó 36 años. *Porphirio, Eusebio.*

Su hijo menor Antiochô fue enviado á Roma, en rehenes por la paz hecha, y ocupó el trono el hijo mayor.

Seleuco Philopator, (llamado por Josepho *Soter*) fue declarado succesor por su padre, *II. Mach. ix.* 23, y reinó 12 años. *Appiano, Eusebio.* Pertenece á este Seleuco lo que se refiere *II. Mach. iii.* 3. *iv.* 7.

Acia el fin del reinado de Seleuco Philopator es enviado en rehenes á Roma en lugar de Antíochô hijo de Antiochô el Grande, *Demetrio* hijo de Seleuco. Volvió entónces de Roma dicho Antiochô; y poco despues pereció su hermano mayor *Seleuco* por la traicion de Heliodoro. Pero Euménes y Attalo arrojaron

(Sigue á la pág. 69.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
3831.	170.	*Antíochó* arroja del trono á Philometor. Los de Alejandría le ofrecen á su hermano *Evergétes*, al cual va á refugiarse Philometor. Poco despues vuelven á desterrar á Philometor. *Euseb.*, *Just.*
3836.	168.	Vencido Perseo por L. Emilio, acabóse el *imperio macedónico*, que habia durado 626 años despues que le fundó *Châran;* y los restos de él quedaron en poder de los Ptolemeos y Seleucos.
3840.	164.	. . . .
3842.	162.	*Onías*, (hijo de Onías III, Sumo sacerdote de los judíos) viendo que se habia dado el Sumo sacerdocio á Alcimo, va á Egypto.
		Despues que los dos Ptolemeos reinaron pacíficamente 6 años, Evergétes quitó el reino á Philometor. *Euseb.*
		Philometor acude á Roma á implorar auxilio, y los romanos le repusieron en el trono, dando el reino de Cypro á su hermano menor. *Val. Max.*, *Polyb.*, *Tito Liv.*
3843.	161.	Philometor y su muger Cleopatra encargaron el Egypto á la fidelidad de los judíos; y los capitanes fueron Onías y Dositheo. *Josepho*, *lib. II. cont. Appion.*

(Sigue á la pág. 70.)

Reyes de Syria.

á Heliodoro, y colocaron en el trono á Antíochô, el cual reinó 11 años y meses.

Antíochô vuelve vergonzosamente de Persia, y muere. Le succede su hijo (*II. Mach. ix.* 1.) *Antíochô Eupator*, ayudado de Lysias, *xiii.* 2, etc.

Antíochô, quitando la vida á Menelao, (*II. Mach. xiii.* 5.) da el Sumo sacerdocio de los judíos á Alcimo, *I. Mach. vii.* 9. *II. Mach. xiv.* 13.

Demetrio Soter, hijo de Seleuco, huye á Roma, y consiguiendo tropas, mata á Antíochô y á Lysias, *I. Mach. vii.* 1. *Zonaro.*

Demetrio, sentado ya en el trono, envía al prefecto ó gobernador de la Mesopotamia *Bacchídes* y á Alcimo á la Judea, *I. Mach. vii.* 7, 8.

Envió despues á *Nicanor* uno de sus príncipes, *II. Mach. viii.* 9.

El *Machábeo* hace alianza con los romanos. Su muerte, *I. Mach. viii.* 21. *ix.* 18.

En su lugar es elegido *Jonathás* por caudillo de los judíos, 31.

(Sigue á la pág. 71.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
3843.	161.	. . . .
3852.	152.	. . . . Floreció en este tiempo *Aristóbulo*, judío, filósofo peripatético. *Euseb.* *Onias*, desesperanzado de poder recobrar el pontificado que obtenian los *Asmoneos*, obtiene de Philometor que se construya un templo en Hierópolis, y ser allí Sumo sacerdote.
3854.	150.	. . . .
3856.	148.	. . . .
3858.	146.	Ptolemeo Philometor va á la Syria con grande ejército, so color de ayudar á Alejandro Bala, pero en realidad para destronarle, *I. Mach. xi.* 1.
3859.	145.	Peleando contra Alejandro, es herido; y á pocos dias, habiéndole presentado la cabeza de Alejandro, muere de gozo, *I. Mach. xi.* 15, 17, 18. *Polyhist.*, *Livio.*

(Sigue á la pág. 72.)

Reyes de Syria.

Juan, su hermano, es muerto á traicion, 36, 42.

Los *antiochénos* se rebelan contra *Demetrio*, y hacen rey á un jóven de la plebe á quien ponen el nombre de *Alejandro. Justino*, *Appiano*, *Sev. Sulp.* A este Alejandro Josepho le llama *Báles*, y Strabon *Bala*.

Jonathás renueva la alianza con Alejandro; el cual le nombra Sumo sacerdote, despues de 7 años y 6 meses de vacante por la muerte de Alcimo, *I. Mach. x.* 18, 59, 89. *Josepho.*

Demetrio muere en una batalla contra Alejandro, despues de haber ocupado 12 años el trono de la Syria, *I. Mach. x.* 50. *Eusebio*, *Josepho.*

Demetrio el Jóven, hijo de Demetrio Soter, se va á Cilicia. Temeroso Alejandro Bala, desde Phenicia corre á Antiochìa, y encarga su gobierno á *Herachô*, y *Diodoto* ó *Tryphon*, *I. Mach. xi.* 39, 56. *Josepho, Justino.*

Alejandro, sacando de Cilicia un fuerte ejército, invade la Syria, *I. Mach. xi.* 1. Le sale al encuentro Ptolemeo con Demetrio, su yerno, y le vence, *vers.* 15: despues, huyendo, es muerto, *vers.* 17. *Livio, Strab.*

(Sigue á la pág. 73.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
3859.	145.	. . . .
3860.	141.	Cleopatra, hermana y muger de Philometor, procura dejar el trono á su hijo. *Josepho.* Pero *Evergétes*, llamado tambien *Physcon*, hermano de Philometor, se le opone; y Onías sale en defensa de Cleopatra, y le hace la guerra. *Josepho.*
3861.	143.	Los judíos de Jerusalem escriben á los de Egypto sobre celebrar la fiesta de los *Tabernáculos* en el mes de Casleu, *II. Mach. i.* 18.
3863.	141.	. . . .
3864.	140.	. . . .
3865.	139.	. . . .

(Sigue á la pág. 74.)

Reyes de Syria.

Despues de muerto Alejandro, reina solo *Demetrio* en la Syria; el cual fue llamado tambien *Nicanor* ó *Nicator, I. Mach. xi.* 19. *Appiano.*

Tryphon, trayendo de Arabia al niño *Antíochô*, hijo de Alejandro Bala, que fue llamado *Dios (Theos)*, le coloca en el trono, *I. Mach. xi.* 54. *Josepho*, *Tito Livio.*

Jonathás es muerto en Ptolemaida por Tryphon, *I. Mach. xiii.* 23. Le succede *Simon, vers.* 8. *Josepho.*

Mata tambien Tryphon á *Antíochô Theon*, y ocupa su trono, *I. Mach. xiii.* 31. *Livio*, *Justino.*

Demetrio ratifica los tratados con Simon, y condona los tributos, *vers.* 36. Entónces Simon, ya casi libre el pueblo de los judíos, comenzó á datar así sus documentos públicos: *Año* 1°. *de Simon, pontífice máximo*, *vers.* 42. *Josepho.*

Demetrio, haciendo la guerra á los parthos, es entregado vivo en poder de los enemigos, *I. Mach. xiv.* 1.

Antíochô, llamado *Pio* por su piedad, y *Soter* por su padre, y tambien *Sidétes*, nombre que él tomó, escribe á *Simon.*

Numenio y Antipatro son enviados á Roma por Simon, para renovar la alianza de los judíos con los romanos, *xiv.* 24.

Antíochô Sidétes, volviendo á su patria, se casa con Cleopatra, y reinó despues 9 años. *Justino*, *Eusebio*, *I. Mach. xi.* 12.

(Sigue á la pág. 75.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
3866.	138.	. . . .
3867.	137.	*Ptolemeo Evergétes II*, por sobrenombre *Physcon*, hace degollar á muchos ciudadanos de Alejandría, y repudia á su misma hermana y esposa Cleopatra. *Justino.*
3868.	136.	. . . .

Se continúa la serie de los reyes de Egypto y de los guerras de los Machâbeos, cuando ya tenian propio romanos, relati

3871.	133.	. . . .
3873.	131.	*Jesus*, hijo de *Sirac*, viniendo á Egypto,

(Sigue á la pág. 76.)

Reyes de Syria.

Tryphon huyó á Phenicia, *xv*. 37. Entónces Antíochô hizo prefecto de las regiones marítimas á *Cendebeo*, el cual persigue á Tryphon.

Cendebeo hace algunas excursiones contra la Judea, *v*. 40.

Simon, ya anciano, encarga á sus dos hijos mayores *Judas* y *Juan Hyrcano* la direccion de la guerra, *I. Mach. xvi.* 2, etc.

Tryphon se refugia en Apamea; la cual tomada, es muerto. *Josepho.*

Simon, Sumo pontífice y caudillo de los judíos, es muerto á traicion en un convite por su yerno Ptolemeo, despues de 8 años y 3 meses de gobernar á los judíos, *I. Mach. xvi.* 16. *Josepho.* Le succede en el mando ó Sumo pontificado *Juan Hyrcano*, *vers.* 21, 22. *Josepho.*

Y aquí concluye la Historia de los Machábeos.

de la Syria; y los sucesos de los judíos despues de las gobierno. Se cuentan tambien algunas cosas de los ras á los judíos.

SUCESOS DE LOS JUDÍOS.	REYES DE SYRIA.
Juan Hyrcano, sacando tres mil talentos del sepulcro de David, comienza á tomar tropas auxiliares. *Josepho.*	*Antíochô Sidétes* se apodera de Jerusalem. *Josepho.*

(Sigue á la pág. 77)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
		traduce al griego el libro del *Ecclesiástico.* Véase la *Advertencia* sobre este libro.
3874.	130.	Evergétes II°, desechado de sus ciudadanos, hace la guerra á su hermana y á su patria. *Livio*, *Justino*.
3875.	129.	. . . .
3878.	126.	Los judíos de la Palestina, al ir á celebrar la *Encenia,* ó Purificacion del Templo, escriben á los judíos de Egypto, *II. Mach. i.* 18.
3880.	124.	. . . .

(Sigue á la pág. 78.)

Sucesos de los judíos.	Reyes de Syria.
Habiendo seguido *Juan* á Antíochô Sidétes en la guerra contra Phraátes, y vencido á los *Hyrcanos,* tomó de estos el sobrenombre. *Sev. Sulpicio, Josepho.*	Muerte de Antíochô Sidétes. Justino dice que fue muerto en la guerra, á manos de los parthos.
Despues de Antíochô Sidétes los judíos se apartaron de los macedonios, é hicieron guerra continua á la Syria. *Justino, Josepho.*	*Demetrio Nicanor,* su hermano, ocupó el trono. *Justino.*
Hyrcano destruye el Templo de los cutheos, despues de doscientos años que le edificó Sanaballat. *Josepho.* Y obliga á los idumeos á circuncidarse, desde cuya época se confundieron con los judíos. *Josepho, Strabon.*	Los syrios, enemigos de Demetrio, piden á Evergétes II., rey de Egypto, que les envíe algun príncipe del linage seléucido. Y les envió uno, que fingió ser hijo de Alejandro Bala, llamado *Alejandro*, á quien los syrios dieron el apellido de Zebina. *Justino, Porphirio.*
	Demetrio es vencido de Zebina, el cual se une con Hyrcano. *Justino, Livio, Josepho.*
Juan Hyrcano construye la fortaleza, junto al Templo, llamada despues *Antoniana* por Heródes. *Josepho.*	*Seleuco,* hijo de Demetrio, repugnándolo su madre Cleopatra, reina un año en la Syria. Cleopatra le tras-

(Sigue á la pág. 79.)

*

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
3888.	116.	Muere Evergétes, y le succede *Ptolemeo*
3893.	111.	*Lathuro*, que reina 10 años con su ma-
3897.	107.	dre Cleopatra. *Justino, Pausánias.*
3898.	106.	Cleopatra conmueve al pueblo contra Lathuro, y trae de Cypro á *Alejandro*, su hijo menor, para hacerle rey. *Justino.*
3909.	95.	. . . .
3910.	94.	. . . .
3912.	92.	. . . .

(Sigue á la pág. 80.)

Sucesos de los judíos.	Reyes de Syria.
	pasa con una saeta, y pone por rey al otro hijo *Antíochô Grypho. Livio, Eusebio. Josepho* le llama *Philometor.*
	Este destrona á *Zebina. Justino.*
Muere Juan Hyrcano, despues de 29 años de ser Sumo pontífice.	*Antíochô Cyziceno* vence á *Grypho*, y ocupa su trono. *Justino.* Era Cyziceno hijo de Cleopatra; pero de otro marido, esto es, de Antíochô Sidétes. *Josepho.*
Le succede *Júdas Aristóbulo*, el mayor de sus cinco hijos, y el primero que fue rey de la Judea despues de la cautividad de Babylonia. *Josepho*. Mató de hambre á su madre en una cárcel, para quitarle el trono.	
Muerto Aristóbulo, su muger *Salomé,* llamada *Alejandra* por los griegos, hace rey á *Alejandro Janneo.*	
....	Antíochô Grypho dejó 5 hijos; y Seleuco el mayor de ellos, habiendo vencido á su tio Cyziceno, se apoderó del trono. *Josepho.*
....	*Antíochô Pio*, hijo de Cyziceno, arroja de toda la Syria á Seleuco, que murió quemado en Cilicia. *Josepho.*
....	Ptolemeo Láthuro hace rey

(Sigue á la pág. 81.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
3916.	88.	Cleopatra, que maquinaba la ruina de su hijo Alejandro, es muerta por este, que habia reinado junto con su madre 18 años. *Porphirio.*
		Indignados por esta maldad los alejandrinos volvieron el reino de Egypto á Lathuro, el hermano mayor, que reinó 7 años y 6 meses. *Justino*, *Pausánias.*
		Muere Alejandro en un combate naval. *Porphirio.*
3920.	84.	Su hijo Alejandro, entregado á *Mithrydato*, se hizo despues amigo de Syla.
3923.	81.	Muere Ptolemeo. Reinó despues 6 meses su hija Cleopatra, muger de Ptolemeo Alejandro (el hermano mas pequeño de Lathuro), que habia muerto á su madre.
		Syla envía por rey á los alejandrinos á *Alejandro*, hijo del otro Alejandro matricida. *Appiano.*
3924.	80.	Alejandro casó con la reina Cleopatra, y despues la mató. *Porphirio.*

(Sigue á la pág. 82.)

Sucesos de los judíos.	Reyes de Syria.
	de Damasco á *Demetrio Eucero,* cuarto hijo de Grypho, y uniendo sus fuerzas con las de su hermano Philippo, se vió obligado Antíochô Pio á huir al pais de los parthos. *Porphirio.*
Alejandro Janneo se apodera de Dia, de Edessa, y otras ciudades, y destrona á Demetrio. Muere al cabo de tres años. *Josepho.*	Devorándose los Seléucidas con terribles ódios, llamó el pueblo á Tygránes, rey de Armenia, el cual ocupó el trono de Syria 18 años. *Justino.* Despues Pompeyo se lo quitó, y agregó al Imperio romano.

(Sigue á la pág. 83.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto.
3926.	78.	. . . .
3932.	72.	. . . .
3935.	69.	. . . .

(Sigue á la pág. 84)

Sucesos de los judíos.

Muere Alejandro Janneo, y su muger Alejandra, instruida por su marido, se adquirió la benevolencia de los Fariseos, y ocupó el trono. Despues declaró pontífice á su hijo mayor *Hyrcano*, y dejó sin ningun cargo al hijo menor *Aristóbulo*.

Antípas ó *Antípatro*, idumeo, tiene en este año al hijo *Heródes*.

Muere la reina Alejandra; y se originan grandes guerras entre Aristóbulo é Hyrcano.

Reyes de Syria.

Antíochô (el asiático) y su hermano, hijo del rey Antíochô llamado Pio, que reinaban en la parte del reino no ocupada por Tygránes, van á Roma á pedir el reino de Egypto, que no pudieron lograr. *Ciceron contra Vérres* 4.

Mata Tygránes á Cleopatra, llamada tambien *Selena*. *Strabon.*

Y así Antíochô, que por derecho materno pensó recobrar el reino de Egypto, perdió tambien aun la parte que tenia del de Syria. De este modo acabó el reino de los Seléucidas, ó descendientes de *Seleuco*, rey 1. de la Syria, despues de dividido el imperio de Alejandro Magno.

(Sigue á la pág 85.)

De los sucesos de la Judea y del Egypto, despues de de los

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto, *y sucesos de los romanos.*
3938.	66.	Alejandro II°., rey de Egypto, hijo de Alejandro I°. que mató á su madre, es arrojado del reino por los alejandrinos. *Suetonio.*
3939.	65.	Succedióle *Ptolemeo Notho*, llamado tambien *Aulétes*.
3940.	64.	Alejandro II°. muere en Tyro, á donde se habia retirado; y corrió la voz de que en su testamento habia dejado el reino á los romanos. *Ciceron, en la Oracion Agr.*
3941.	63.	Nace *Octavio*, llamado despues *César Augusto.*

(Sigue á la pág. 86.)

extinguido el reino de los SELÉUCIDAS. *Algunas noticias romanos.*

Reyes de los judíos.

Hyrcano es echado del trono por su hermano Aristóbulo; reinó este hasta que Pompeyo se apoderó de la ciudad. *Josepho.*

Antípatro favoreció el partido de Hyrcano, y logró restituirle en el trono. *Josepho.*

Pompeyo escucha en Damasco las quejas de los judíos y de sus príncipes, y desaprueba la violencia de Aristóbulo. *Josepho.*

Pompeyo, irritado contra Aristóbulo, entra con sus tropas en la Judea, dividida en partidos: se apodera de Jerusalem, y sitia el Templo, en el cual se habian refugiado los del partido de Aristóbulo. *Josepho.*

Fue tomado el Templo en el ayuno solemne del tercer mes, que se celebraba el dia 28: en este dia fue despues ocupada la ciudad por Sosio y Heródes: habia sido tomada por Nabuchôdonosor 543 años antes. Este mes tercero es del año civil que comienza en el otoño, y se llama *Casleu* entre los judíos. *Josepho.* Véase *Mes* en el *Diccionario de notas.*

Pompeyo vuelve el pontificado á Hyrcano, y queda este con el gobierno de la Judea; pero privado de la dignidad de rey: y hace á los judíos tributarios del imperio romano.

Al partir deja por gobernador de la Syria á *Scauro,*

(Sigue á la pág. 87.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto, *y sucesos de los romanos.*
3946.	58.	Ptolemeo Aulétes llega á ser aborrecido de los egypcios, por los grandes tributos que exige de ellos; y huyó á Roma, á fin de que Pompeyo y César le restituyesen en su trono. *Livio, Plutarco.* Entre tanto, ignórando los de Alejandría el viage de Ptolemeo, y creyéndole muerto, colocaron en su trono á su hija *Berenice* junto con la hermana mayor Tryphena, llamada *Cleopatra la Anciana. Strabon, Dion.*
3947.	57.	Ptolemeo, desesperanzádo de volver á ocupar el trono, se va á Epheso. *Dion.*
3948.	56.	Gabinio, que disponia una expedicion contra los parthos, resolvió restituir el trono á Ptolemeo; como lo verificó, vencidos los egypcios. Ptolémeo hizo quitar la vida á su hija Berenice. *Ciceron, Livio, Strabon.*
3950.	54.	. . . .
3951.	53.	. . . .
3952.	52	. . . .
3953.	51.	Muere Ptolemeo Aulétes y *Ptolemeo el Jóven* se casa con su hermana, por disposicion de su padre. *César, Dion.*

(Sigue á la pág. 88.)

Reyes de los judíos.

cuestor, *(Appiano)* y se lleva cautivo á Aristóbulo con sus dos hijos y dos hijas. *Alejandro*, uno de ellos, se huye en el camino: el menor *Antígono*, con sus hermanas, llega á Roma. *Josepho.*

Vuelve Alejandro á la Judea, hace varias incursiones por el pais; pero *Gabinio*, gobernador de la Syria, le derrota, enviando delante á *Marco Antonio.*

Aristóbulo, escapándose de Roma con su hijo Antígono, va á Judea, y habiendo sido herido con su hijo en Machéruntе, fueron entregados otra vez á Gabinio, quien los envió á Roma. *Josepho.*

Crasso declara la guerra á los parthos. Se apodera del Templo de Jerusalem. *Orosio.*

Mas poco despues, destrozado su ejército á la otra parte del Jordan, muere. *Ciceron.*

Cassio, cuestor de Crasso, invade la Judea. *Josepho.*

(Sigue á la pág. 89.)

Ano del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto, *y sucesos de los romanos.*
3955.	49.	. . . .
3956.	48.	*Pompeyo*, despues de la batalla de Pharsalia, huye á Egypto, y es muerto allí miserablemente. *Plutarco.*
		Tambien peligró la vida de César, que le iba persiguiendo.
3957.	47.	Despues, movida la guerra de Photino contra *César*, incendia este las naves de los enemigos, cuyas llamas alcanzaron á aquella gran biblioteca de Alejandría de cuatrocientos mil volúmenes. *Plutarco, S. Gerónimo, Orosio.* Usserio dice que entónces se quemó el original de la version de los *Setenta Intérpretes.*
		Ptolemeo el Jóven, hecho prisionero por César, y puesto en libertad, hace otra vez guerra á César; y derrotado junto al Nilo, se mete en una nave, que por su mucho cargamento se sumerge. *Plutarco*, etc.
		Dueño César del Egypto, le entrega Cleopatra, y se lleva consigo á su hermana menor Arsinoé. *S. Gerónimo, Suetonio.*

(Sigue á la pág. 90.)

Sucesos de los judíos.

Poco antes de comenzar las guerras civiles entre *César* y *Pompeyo*, César envía á la Judea á Aristóbulo, para que obre contra Pompeyo. *Dion.* Pero los de Pompeyo le matan con veneno. *Josepho.* Es muerto tambien por órden de Pompeyo *Alejandro*, hijo de Aristóbulo. *Josepho.*

Antígono, hijo de Aristóbulo, hace presente á César los infortunios de su padre y hermanos. Acusa á Hyrcano y á Antípatro. Pero estos se defendieron de tal modo, que César declaró pontífice á Hyrcano, y procurador ó prefecto de la Judea á Antípatro. *Josepho.*

Antípatro nombró capitan del territorio de Jerusalem á su hijo mayor *Phasaél*; y á *Heródes* su hijo segundo, de édad de 25 años, le hizo procurador ó prefecto de la Galilea. *Josepho.*

Heródes mata al judío Ezechías, que con un grande ejército de ladrones ó guerrillas, cometia muchos latrocinios en los términos de la Syria. Acusado por esto ante Hyrcano, salió libre por medio de su política y grandeza de alma. *Josepho.*

(Sigue á la pág. 91.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto, *y sucesos de los romanos.*
		CORRECCION DEL AÑO JULIANO.
		César, pontífice máximo de Roma, en su tercer consulado, y en el de Marco Emilio Lépido corrige el año romano. *Censor.*, *Suetonio.*
3959.	45.	Desde las calendas de enero de este año, en que César comenzó su IV. consulado, empieza á contarse el año 1°. de la *Correccion juliana. Censorino.*
3960.	44.	César es muerto á puñaladas en el senado el año 59 de su edad. *Livio*, *Plutarco.* Yendo luego *Octavio* á Italia tomó el nombre de César, y quiso llamarse *Cayo Julio-César Octavio. Livio, Plutarco.*
3961.	43.	Enciéndese luego la guerra contra *Antonio* y los parricidas de César.
3962.	42.	Unese *Octavio* con *Lépido* y Antonio; y forman el célebre *Triunvirato* de la República. *Ciceron*, proscrito entre otros muchos, fue muerto. *Dion*, *Plutarco.*
3963.	41.	Antonio y Octavio hacen la guerra contra *Cassio* y *Bruto. Dion.*
3964.	40.	Antonio, dividiendo en cuarteles de invierno el ejército, pasa á Egypto á ver á Cleopatra. Dió esto ocasion á grandes movimientos. *Dion.*

(Sigue á la pág. 92.)

Sucesos de los judíos.

Cassio, ocupada la Syria, pasa á la Judea. Exige setecientos talentos. Heródes es el primero en llevarle cien talentos de la Galilea, y adquiere gran favor para con Cassio. *Josepho.*

Estando Antípatro en Jerusalem en un banquete que le daba Hyrcano, Málico le mató con veneno. Vengó despues Heródes su muerte, mandando matar á Málico. *Josepho.*

Antígono, hijo de Aristóbulo, invade la Judea; y habiéndole repelido Heródes, es este honrado con corona por Hyrcano. *Josepho.*

Pachôro, hijo del rey de los parthos, hecho dueño de la Syria, va á Palestina, depone á Hyrcano, y da el gobierno á Antígono. *Dion*, *Josepho.*

Son encarcelados Hyrcano y Phasaél, hermano de

(Sigue á la pág. 93).

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto, *y sucesos de los romanos.*
3966.	38.	España es sujetada por Domicio Calvino al poder de César Octavio; y desde las calendas de enero de este año comienza la *Era española;* la cual estuvo en uso en España muchos siglos, y en algunas provincias hasta el siglo XIV. Cleopatra forma otra biblioteca en lugar de la que se habia quemado en la guerra de Alejandría. *Epiphanio.*
3969.	35.	. . . .
3970.	34.	. . . .
3973.	31.	Cleopatra y Antonio son vencidos por Octavio en la batalla de *Accio,* el 2 de setiembre. Desde cuyo tiempo comienza

(Sigue á la pág. 94.)

Sucesos de los judíos.

Heródes. Phasaél es luego muerto. A Hyrcano le corta Antígono las orejas para que quede inhábil para el pontificado. Y arregladas las cosas se llevan los parthos cautivo á Hyrcano. *Josepho.*

Heródes, viéndose perdido, acude á Roma á ver á *Antonio*, y con el favor de este, y tambien de César, *es nombrado rey;* y Antígono es declarado enemigo: siendo cónsules Cayo Domicio Calvino II°. y Asinio Pollion, en la Olympíada 185, el año 6°. de la Correccion juliana, y 4674 del período juliano. Y á los siete dias partió de Italia para quitar el reino á Antígono. *Josepho.*

Despues de tres años de una peligrosa guerra contra Antígono, pone Heródes sitio á Jerusalem, y la toma en el mes tercero del año, en el ayuno solemne, el mismo dia que Pompeyo la habia tomado 27 años antes. Antígono fue llevado á Antiochía, y muerto pocos meses despues.

Heródes, vencido de los ruegos de su esposa Mariamne, nombra pontífice á su hermano *Aristóbulo*, de 17 años de edad. *Josepho.*

Ahoga despues á Aristóbulo en el baño; y es acusado á Antonio, aunque en balde. *Josepho.*

(Sigue á la pág. 95.)

Año del Mundo.	Antes de Christo.	Reyes de Egypto, *y sucesos de los romanos.*
		á contarse la monarquía de César, segun Dion, que duró 44 años.
3974.	30.	César entra en Egypto y se apodera de Alejandría. Antonio se degüella el dia de las calendas; y despues se mata tambien Cleopatra. *Plutarco.*
		Y así desde que Alejandro Magno fundó el imperio *macedónico*, hasta la muerte de Cleopatra, en que se acabó del todo, pasaron, segun el historiador Ptolomeo, 294 años ménos algunos dias. En este tiempo César puso fin á las guerras civiles.

Continúanse las memorias de los judíos y de los romanos, desde la muerte de Cleopatra hasta el NACIMIENTO DE JESU-CHRISTO.

		Heródes, despues de vencido Antonio, y muerto Hyrcano, encargado el cuidado del reino á su hermano *Pheróras*, va á Rhódas á presentarse á César, el cual le confirma en el reino. *Josepho.*
3976.	28.	Condena al patíbulo á su querida esposa Mariamne, por las calumnias de su hermana Salomé; y despues de su muerte, enferma él gravemente de pena y tristeza, llegando á delirar. *Josepho.*
		Entre tanto *Alejandra* tienta apoderarse de

Sucesos de los judíos.

Hyrcano, habiendo vuelto á su patria, siendo de edad de 80 años, es condenado á muerte por Heródes, por haber solicitado la proteccion del rey de los árabes. *Josepho.*

---

las dos fortalezas de Jerusalem; y al saberlo Heródes, la manda matar. *Josepho.*

3978. 26. Mata tambien á Costabaro, marido de su hermana, acusado de traicion. *Josepho.* Instituye los certámenes de los Atletas, en honor de César, cada cinco años, contra las costumbres patrias. Construye un teatro en la ciudad, y un anfiteatro en el campo. *Josepho.*

3979. 25. Para asegurarse mas en el trono, comenzó á fortificar á Samaria, á la cual en honor de Augusto puso el nombre de *Sebaste*, palabra griega, que es lo mismo que *Augusta*. El año 109 antes de Christo la habia arrasado enteramente Juan Hyr-

cano; pero Gabinio la habia reedificado despues, el año 57 antes de Christo; y por eso *Julio Africano* la llama *ciudad de los gabinios.*

En este mismo año hubo en la Judea una hambre y peste horrorosas; en cuyo socorro brilló la prudencia de Heródes. *Josepho.*

3980. 24. Auxilió tambien á sus vasallos contra los rigores de aquel invierno. Habiendo quitado el pontificado á Jesus, hijo de Phabeto, puso en su lugar á Simon, con cuya hija Mariamne se casó.

3981. 23. Construyó una ciudad marítima, donde estaba la *Torre de Straton,* y la llamó *Cesarea* en honor de César: la concluyó en 12 años. *Josepho.*

3985. 19. A los 18 años de la salida de Antígono, propuso á los judíos su designio de restaurar el Templo, y preparó los materiales. *Josepho.*

3987. 17. Comenzó Heródes la fábrica, el año 46 antes de la primera Pascua que Jesu-Christo celebró despues de su predicacion. Por eso decian los judíos: *Cuarenta y seis aos hace que comenzó á reedificarse este Templo, y no ha podido concluirse hasta ahora, y tú* etc. Este parece el sentido del pretérito aoristo ᾠκοδομήθη, *Joann. ii.* 20. Con todo nos pareció que era mas natural la version que hicimos de este texto en dicho lugar del Evangelio.

3993. 11. Heródes se embarca para Roma con sus hijos Alejandro y Aristóbulo, á fin de acusarlos ante César; pero este los reconcilia con su padre. *Josepho.*

3999. 5. Despues autorizado por César, los manda degollar, tomando bajo su amparo á sus hijos; de los cuales son los Agrippas hijos de Aristóbulo, y de su hermana Herodíades. *Josepho.*

Encarceló tambien á Antípatro que habia llegado de Roma; y despues de dar parte á César, le mandó matar. *Josepho.*

Reinando Heródes en la Judea, el sacerdote Zachârías queda mudo: su muger Elisabeth concibe, *Luc. I.* Seis meses despues el ángel Gabriel es enviado á *María santísima*, vírgen de Nazareth, para anunciarle el misterio de la ENCARNACION DEL VERBO DIVINO. Estaba ya María santísima desposada con S. Joseph; y fue á visitar á su prima santa Elisabeth. Nace el *Bautista* entre muchos milagros. *Luc. i.* Dios envía un ángel á Joseph para dirigirle y consolarle en la turbacion que le causa el ver que su esposa María estaba en cinta, *Matth. i.*

En este año (siendo cónsules Augusto César por XII vez, y Cornelio Sylla por primera) *publicó César Augusto un edicto para que se hiciese el censo de todo el orbe* sujeto al Imperio romano, *Luc. ii.* 1.

Y mientras hacia *Quirino* ó *Cyrino* este pri-

mer censo, subió *Joseph desde Galilea a Bethlehem, ciudad de David* (á cuya estirpe pertenecia) *para empadronarse junto con María, su esposa, que estaba preñada*, Luc. ib

SÉPTIMA ÉPOCA

Ó EDAD DEL MUNDO,

Que comenzó el año 4000 de la Creacion, y durará hasta el fin de los tiempos.

Año de la Creacion del mundo.	Años de J.C. segun la época verdadera de su *Nacimiento.*	
4000.	1.	Habiendo subido á Bethlehem *Joseph* y *María*, le llegó á la santísima Vírgen el tiempo del parto, y dió á luz á Jesus su hijo primogénito, *Luc. ii. 7.* Segun la tradicion mas constantemente recibida, nació Jesus el 25 de diciembre. Y fue esto al principio del año 4000 del Mundo, 2344 del diluvio, 1916 de la salida de Abraham de Ur de los châldeos, 1486 de la salida de los judíos de Egypto, 1007 de la fundacion del Templo, y 584 de su destruccion, 4709 del período juliano, al fin del año 41 de la correccion juliana, 4 antes de la Era vulgar cristiana, el 4 de la Olympíada 193, el 749 de la fundacion de Roma, el 450 de las Semanas de Daniel, el 37 de

ser rey Heródes, que fue el primer rey extrangero que tuvieron los judíos, á fin de que, segun las profecías, especialmente de Jacob, no esperasen ya otro rey que al *Mesías.* El octavo dia despues de nacido el Niño fue circuncidado, y se le puso el adorable nombre de JESUS, *Luc. ii.* 21.

Despues de algunos dias, ó meses, vienen del Oriente los Magos á adorarle, *Matth. ii.* 1. Cumplidos los 40 dias del parto, va María á presentar su hijo en el Templo de Jerusalem, y á ofrecer por él un par de tórtolas ó de pichones, *Luc. ii.* 22, 23, 24; y Simeon le conoce, y alaba á Dios, *Luc. ii.* 25, y siguientes.

Despues, avisado Joseph en sueños por un ángel, huye á Egypto con Jesus y María, *Matth. ii.*

Heródes manda matar á los niños de Jerusalem y de su comarca, que no llegaban á dos años. Poco despues muere comido de gusanos; y la sagrada Familia vuelve á Nazareth, *Matth. ii. Luc. ii. Joseph. c. XVIII. Antiq.* y *De bello. c.* 4.

4001. 2. A Heródes succede en el reino su hijo *Archélao,* el cual va á Roma para obtener la confirmacion del testamento de su padre y del trono. Y va tambien Antípas para ver si puede lograrle para sí. Allí Antípatro, hijo de Salomé, acusa á Archélao delante del César; pero Nicolao Damasceno le defiende, y le saca con victoria. *Josepho.*

En este tiempo *Théudas* ó *Theódas* (de quien se habla *Actor. v.* 36.) por otro nombre *Júdas*, hijo de Ezechías, caudillo de ladrones ó tropas indisciplinadas, hacia incursiones en los dominios del rey. Se levantan por toda la Judea muchos que usurpan el nombre de rey ó *Mesías;* á los cuales desbarata Varo.

Con permiso de este los judíos envían á Roma cincuenta comisionados, á quienes se unieron mas de ocho mil judíos que vivian en dicha ciudad : los cuales, comenzando por acusar á Heródes y á Archêlao, pidieron á César Augusto *el no estar mas gobernados por reyes*, sino ser como una provincia romana de la Syria. *Josepho.*

Augusto con el parecer del senado, sin declarar rey á Archêlao, le concedió el gobierno de la mitad del reino de su padre, esto es, la Judea, Samaria é Idumea, con el título de *ennarca;* y dió la otra mitad del reino á Heródes Antipa, y á su hermano Philippo; esto es, la Galilea y la Petrea á Heródes, y la Traconite, y la Batanea, y la Auranite á Philippo, con el título de *tetrarcas*, *Luc. iii.* 1. Véase *Josepho.*

Archêlao, ennarca, vuelve á la Judea, y quita el pontificado á Joazar hijo de Boetho, con el pretexto de que habia tenido parte en los alborotos de Jerusalem contra *Sabino* procurador de Augusto, sucedidos mientras Archêlao estaba en Roma,

en el dia de Pentecostés. Nombra pontífice á Eleazar su hermano. *Josepho.*

4002. 3. Augusto César, al comenzar el consulado XIII, presenta en el Foro á su hijo *Lucio*; y se le dan los mismos honores que tres años antes se habian dado al otro hijo *Cayo*. A estos dos hijos los envió César á las provincias y ejércitos. *Suetonio.* Condena á su hija Julia, casada con Tiberio, á un destierro perpétuo en la isla Pandataria, por causa de sus infames adulterios. *Dion*, *Velleio Patérculo.*

Habiéndose rebelado los armenios, y siendo ya Augusto de mucha edad, envió á su hijo *Cayo* con la potestad de procónsul, casándole con la hija de M. Lolio, y dándole á este por mentor de su juventud. *Zonaro*, *Dion*, *Patérculo*, *Suetonio.*

Tácito dice que Cayo sujetó la Armenia: segun Velleio pasó despues á la Syria: Suetonio añade que gobernó el Oriente; y Orosio que arregló las provincias del Egypto y de la Syria. Cayo, al pasar por la Judea no quiso entrar en Jerusalem; lo cual fue de la aprobacion de Augusto. *Suetonio.*

4003. 4. Eran cónsules en este año *Cornelio Léntulo* y *L. Calpurnio Piso.* Dionisio Exiguo, despues de algunos siglos, creyó equivocadamente que Christo habia nacido durante este consulado; y por eso al comenzar este piadoso abad á datar las fechas por el Nacimiento de Jesu-Christo, tomó

*

por año 1° el que es realmente el 4°: cómputo que al cabo de muchos siglos adoptaron las naciones cristianas, y en el XIV era ya general en España. La equivocacion es bien conocida de todos los sábios. Los mas célebres chronologistas convienen en que la *Era cristiana*, que al presente seguimos, comienza cuatro años despues del Nacimiento del Señor, y aun Antonio Cappel la adelanta un año mas; y esta opinion la han adoptado y seguido el cardenal Orsi, Berti y otros doctos modernos. Pero como las datas de tantos siglos están ya arregladas segun el cómputo de Dionisio, se ha creido menor inconveniente el que siga con estos cuatro años de atraso, que el que resultaria ahora de la correccion.

Año del Mundo.	Era vulgar cristiana.	
4004.	1.	Comienza, pues, en este año 4° del Nacimiento de Jesu-Christo el año 1° de la *Era cristiana*, llamada por eso *vulgar*; en cuyo año iban corridas 38 de la *Era española*, ó de la sujecion de España á César; y así este año 1°. corresponde al 39 de dicha *Era*.
4005.	2.	Tiberio, despues de siete años de estar retirado á Rhódas, vuelve á Roma. *Suetonio*, *Velleio*.
4006.	3.	Muere en Marsella *Lucio*, hijo de Augusto, al cual habia enviado á España su padre. A los 22 meses muere el otro hijo *Cayo*

en Lycia. *Velleio*, *Dion*, *Suetonio*, *Tácito*.

Augusto prohibe con un edicto al pueblo que le llame *señor (Dominus)*. *Xiphilino*, *Zonaro*, *Dion*, *Suetonio*.

4007. 4. En este año se omitió el tercer dia intercalar en el mes de febrero, y de este modo se corrigió el *Calendario juliano*. Para en adelante mandó César que se intercalára un dia cada cuatro años. *Macrobio*, *lib. I. Saturn. cap.* 14. Y así siguió el calendario hasta el año 1582, en que se corrigió otra vez por *Gregorio XIII*, Sumo pontífice.

En este año Augusto adoptó por hijo á *Tiberio Neron*. *Velleio*, *lib. II. c.* 103. Y él mismo adoptó tambien á su hijo póstumo *M. Agrippa*, hermano de Cayo y Lucio. Pero receloso Augusto de la ambicion de Tiberio, le obligó, antes de adoptarle por hijo, á que él adoptára por suyo á Germánico, hijo de *Druso*, hermano de Augusto, no obstante que Tiberio tenia un hijo. *Dion*, *lib.* 55, *Suetonio*, *c.* 5 *de Tiberio*, *Tácito*, *lib. I. Ann. c.* 3.

Luego de adoptado Tiberio, es enviado á Germania. *Velleio*.

4008. 5. Dion hace mencion de un eclipse total de sol. *Lib. V.*

4009. 6. Archêlao es acusado á César por los principales judíos por causa de sus tiranías; y es llamado á Roma, y enviado desterrado

4010. 7. á Viena de Francia. Reducida la Judea á

ser una mera provincia del Imperio, es enviado á gobernarla Quirino, que formó un nuevo censo de la Judea y de la Syria. *Josepho.*

Depuesto entónces del pontificado Joazar, es nombrado *Anano*, hijo de Seth, por otro nombre *Anás*, suegro de Caiphás. *Josepho.*

En tiempo de este segundo censo hecho por Quirino, se levantó otro *Júdas* de Galilea, (de quien se habla, *Act. v.* 37) que arrastró en seguimiento suyo muchos judíos, diciendo que el censo era una verdadera esclavitud. Y se añadió esta cuarta secta á las tres que ya habia de *Fariseos*, *Sadduceos* y *Essenos;* la cual solo se diferenciaba de la de los Fariseos, en que decia, que solamente Dios podia ser tenido por señor y rey de la Judea. *Josepho Antiq. lib. XVIII, c.* 2.

Augusto, recelándose de Tiberio que hacia la guerra á los de Pannonia, envió allí á *Germánico*. A Agrippa, su nieto, le desterró á la isla de Planasia, por causa de su genio feroz. *Dion*, *Tácito.*

4011. 8. En la Pascua de este año, Jesus, ya de 12 años, se quedó en el Templo de Jerusalem, oyendo y preguntando á los doctores de la Ley, *Luc. ii.* 46. Vive despues muchos años trabajando, y sujeto á sus padres.

Quirino, acabado el censo, deja á *Coponio*

para gobernar la Judea, con el título de *procurador*.

4015. 12. El senado y pueblo romano, á peticion de Augusto, conceden á Tiberio igual potestad en todas las provincias y ejércitos. *Suetonio, Velleio.*

Nace *Cayo Calígula*, hijo de Germánico

4017. 14. Muere Augusto César en Nola, en el mismo aposento en que murió su padre Octavio *(Tácito)*, en el dia 19 de agosto; dia en que comenzó á ser cónsul por primera vez. Reinó 57 años, segun *Eusebio, lib. I. c.*1. *Hist.* Véase lo notado al año 3960 del Mundo.

Entónces Tiberio adquirió una *nueva autoridad* suprema, como dice *Tácito, Ann. lib. I. c.* 6. ó la *autocracia*, libre de toda ley; y desde este año suelen contarse los de su imperio.

4019. 16. *Tiberio* prohibe con un decreto que no puedan usarse en las mesas vasos de oro macizo, ni los hombres vestirse de seda. *Tácito.*

Arroja de Roma á los matemáticos. *Dion.*

Germánico vence á los germanos; pero á su vuelta padece un terrible naufragio. *Tácito.*

4020. 17. Muere en Roma Archèlao rey de Cappadocia, y su reino queda reducido á provincia romana. *Tácito.* Germánico es enviado á Oriente con una autoridad extraordinaria. *Tácito.*

4022. 19. Germánico, despues de corrido el Egypto,

pasa á la Syria, en donde muere con sospechas de haber sido envenenado por Pison. *Tácito.*

4023. 20. Llevado su cadáver á Roma, es recibido con gran duelo. Y Pison llamado á juicio, evita con la muerte su condenacion. *Tácito. Ann. lib. III.*

4026. 23. Despues de haber *Valerio Grato* depuesto del pontificado á *Anano* ó *Anás,* nom-

4027. 24. bró á *Ismael* hijo de *Fablo* al cual depuso luego. *Josepho, XVIII. c.* 3.

4028. 25. Succedióle *Eleazar,* hijo de Anano ó Anás; y despues de un año nombró Valerio á *Simon.*

4029. 26. Despues de otro año nombró Valerio á *Joseph,* por sobrenombre *Caiphás* ó *Caiaphás,* yerno de Anás. Por este tiempo Valerio Grato, habiendo sido *procurador* ó gobernador de la Judea 11 años, vuelve á Roma, y le succede *Poncio Pilato*, que mandó 10 años. *Josepho.* Entre los crímenes de que fue acusado Pilato (segun refiere el célebre historiador judío *Philon, De Legatione ad Cajum)* se nota el de *vender las sentencias, y decretar la muerte de varios inocentes,* etc.

4030. 27. En este año quedaron muertas ó maltratadas en Roma, de resultas de haberse arruinado el anfiteatro durante los juegos públicos, unas 50 mil personas. Despues hubo un incendio horroroso, en cuyo lance Tiberio mostró su liberalidad. *Tácito, lib. IV. Ann.*

4031. 28. En este año 15 de Tiberio César, contado desde la muerte de Augusto, comenzó *S. Juan Bautista* su predicacion, *Luc. iii.* 3.

4032. 29. En este año, ó principios del siguiente, fue el bautismo de JESUS, *Luc. iii.* 21. Muere Livia madre de Tiberio, de 86 años de edad. *Tácito.*

4033. 30. En este año celebró JESUS su primera Pascua con los discípulos, *Joann. ii.* 13; y desde él comienza el primer año de la septuagésima ó *última semana* de Daniel, en la cual *se confirmó la alianza con la muchedumbre*, esto es, con todos los hombres, *Dan. ix.* 27. *Matth. xxvi.* 28.

4034. 31. Celebra JESUS la segunda Pascua, *Joann. v.* 1, y antes *iv.* 45; y comienza el segundo año de la *última semana* de Daniel.

4035. 32. Celebra JESUS la tercera Pascua, *Joann. vi.* 4; y comienza el tercer año de la *última semana* de Daniel.

4036. 33. Celebra JESUS la última Pascua, en la cual fue inmolado en la Cruz, al comenzar el año IV, ó á la mitad de la *última semana de Daniel*, *Dan. ix.* 27. Lo que fue en la *feria* 6, ó el viernes de la semana comun de siete dias, que coincidió con el dia 25 de marzo, ó segun otros, con el dia 3 de abril; habiendo sido sepultado al anochecer, y resucitado el primer dia de la semana, esto es, el domingo.

Sucesos de los cristianos y de los judíos desde la salem por Ves

Era vulgar cristiana. **Sucesos de la Iglesia.**

33. Ascension de Jesu-Christo á los cielos, *Act. i.* 9. Los apóstoles congregados en Jerusalem eligen á Mathías, *vers.* 26.

En el dia de *Pentecostés* baja el Espíritu santo sobre los apóstoles ó discípulos del Señor, *Act. ii.* 2, 4.

Elígense los siete diáconos, *Act. vi.* 5. Martirio de *san Estéban*, *vii.* 57. Se levanta una cruel persecucion contra la Iglesia, *viii*: los fieles que huyen, extienden mucho la fé en toda la Judea y Samaria.

Se convierte á la fé un eunuco de la reina de Ethiopia, *Act. viii.* 38.

34. Saulo persigue á los fieles con gran fiereza, *Act. viii.* Su conversion, *Act. ix.*

Los apóstoles se distribuyen entre sí las varias provincias del mundo. Véase *Baronio Ann.* 44. §. 20.

35. Tiberio César, sabedor de las cosas de Jesu-Christo, propone al senado romano que le inscriba en el número de los dioses. *Tertuliano*, *Eusebio*, etc.

(Sigue á la pág. 110.)

ASCENSION DEL SEÑOR *hasta la destruccion de Jeru-*
pasiano y Tito.

Sucesos de los judíos.

Muere el tetrarca *Philippo*, hijo de Heródes el Grande. No parece que este fuese el marido de *Herodíades*, porque, segun Josepho refiere, casó con la hija de esta, que es la que pidió la cabeza del Bautista á Heródes, llamado tambien Antípas. Hubo pues dos *Philippos* hijos de Heródes el Grande; y aquel de quien habla el evangelista, se llamaria *Heródes Philippo*, así como Antípas se llamaba tambien *Heródes. Josepho lib. I. De bello c.* 8, y *lib. XVIII. Antiq. c.* 6 y 7.

Vitelio, presidente de la Syria, envía procurador de la Judea á Marcelo, y por medio de este dispone que Pilato acusado de los judíos, vaya á Roma. *Josepho.*

Agrippa, hijo de Aristóbulo, sobrino de Heródes el Grande, y hermano de Herodíades, acosado de la indigencia, va á Roma á presentarse á Tiberio César, que le recibe mal; pero últimamente le favorece.

(Sigue á la pág. 111.)

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesia.

37. *Saulo*, despues de tres años de convertido á la fé de Jesu-Christo, hace un viage á Jerusalem para ver á S. Pedro, *Galat. i.* 18. Allí se recelaban de él los discípulos del Señor, dudando aun de su conversion. Es de advertir que Saulo habia pasado la mayor parte de aquellos tres años en los desiertos de la Arabia. Mas Bernabé le presenta á los apóstoles Pedro y Santiago, y adquiere luego la estimacion de todos, *Act. ix.* 27. *Galat. i.* 18, 19. Disputa despues en Jerusalem con los judíos griegos; los cuales tratan de matarle, *Act. ix.* 29. Huye á Damasco, y despues á Tharso, *vers.* 30, y pasa á las regiones de la Syria y de la Cilicia, *Galat. i.* 21.

Multiplicábanse entre tanto las Iglesias, las cuales gozaban de paz, *Act. ix.* 31. S. Pedro las visitaba todas, y entónces parece que fue cuando pasó á Antiochîa, fijó allí su silla, y estuvo 7 años.

38. Cura S. Pedro en Lyda á Enéas: resucita en Joppe á Tabitha (*verso* 40); y vive muchos dias en casa de Simon curtidor, *vers.* 43.

39. Conversion del centurion Cornelio; con la cual abre S. Pedro las puertas de la Iglesia á los gentiles, *Act. x.* 25, 48.

40. Los discípulos dispersados con motivo de la persecucion suscitada en tiempo de S. Estéban, se fijan en Antiochîa. Allí es enviado S. Bernabé, *Act. xi.* 19.

(Sigue á la pág. 112.)

Sucesos de los judios.

Mas despues, observando que se hacia muy amigo de Cayo Calígula, le pone en una cárcel. *Josepho.*

Muere *Tiberio César* el dia 7 de las calendas de abril, (*Suetonio*) habiendo reinado despues de la muerte de Augusto 22 años, 7 meses y 7 dias.

Le succedió *Calígula*, hijo de Germánico; el cual sacó luego de la cárcel á Agrippa, y le restituyó los estados de su abuelo. *Josepho.*

Agrippa, yendo á tomar posesion de su reino, llega á Alejandría, en donde es insultado. *Philon.*

Herodías, muger de Antípas, viendo á su hermano Agrippa con la dignidad de rey, persuade á su esposo el ir á Roma. Pero Agrippa los acusa por escrito, y son desterrados á Leon de Francia. *Josepho.*

Pilato, no pudiendo sufrir mas sus infortunios, se mató á sí mismo. *S. Gerónimo*, *Eusebio.*

(Sigue á la pág. 113.)

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesia.

41. Bernabé pasa á Tharso á buscar á Saulo, y le lleva á Antiochía. Allí comienzan los fieles á llamarse *cristianos*, *xi.* 25, 26.

Por estos años hace Santiago el mayor un viage á España. S. Márcos en uno de ellos escribe el Evangelio, y funda la iglesia de Alejandría, en cuya ciudad estaban los *Therapeutas*, de quienes habla Philon. Véase *Amat Hist. Eccl. lib. III. núm.* 98 y 256.

42. Llegada la hambre, predicha ya por el profeta Agabo (que fue el año segundo de Claudio segun Dion), los fieles de Antiochía envían socorros á los de Jerusalem por medio de Saulo y Bernabé, *Act. xi.* 28. Entre tanto Pedro, librado por el ángel, se *va á otra parte*, *Act. xii.* 17. Y probablemente se cree que vino á Occidente, y que fijó entónces su silla en Roma, al principio del año siguiente.

Vueltos á Antiochía Saulo y Bernabé, fueron destinados ó elegidos por inspiracion divina para ir á predicar el Evangelio; esto es, consagrados apóstoles ú obispos de las naciones, *Act. xiii.* 2.

43. San Pablo es arrebatado al tercer cielo, *II. Cor. xii.* 2. Emprende el apostolado de las naciones con nuevas gracias, y grande austeridad de vida.

(Sigue á la pág. 114.)

Sucesos de los judíos.

Petronio, por órden del emperador, va á erigir una estátua colosal en el Templo de Jerusalem; mas al ver los clamores y llanto de los judíos suspende su ejecucion. César amenaza con la muerte á Petronio. Pero luego, muerto el emperador por Queréas, queda salvo Petronio. *Josepho.*

Suetonio dice que esta muerte sucedió el dia nono de las calendas de febrero, despues de haber reinado 3 años y 10 meses. En su lugar declararon las tropas por emperador á su tio *Claudio César*, hijo de Druso. *Dion.*

Ayudó á esto Agrippa; y así Claudio le confirmó en el trono, añadiéndole las provincias de la Judea, Samaria, Abilena, y el territorio de Lysania. *Josepho.*

Agrippa para congraciarse mas con los judíos, quitó la vida á Santiago el Mayor, hermano de Juan. Puso despues en la cárcel á Pedro, el cual fue librado por un ángel; y Agrippa mandó matar á los que le custodiaban, *Act. xii.* 1.

Agrippa, acabado el tercer año de su reinado en toda la Judea, fue á Cesarea, en donde arengando al pueblo desde su sólio, fue herido por un ángel del

(Sigue á la pág. 115.)

*

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesia.

43. En Chypre convierte á la fé al procónsul Sergio Paulo; desde cuyo tiempo ya Saulo es llamado siempre *Paulo* ó *Pablo*, *Act. xiii.* 9, etc.

En Iconio convierte á la fé, entre otros, á la esclarecida vírgen santa Tecla, *Act. xiv.* 5, 6, etc. Despues en Derbe convierte y se lleva consigo á *Timotheo*, *II Tim. i.* 5. *iii.* 11.

44. Vuelven á Antiochía, y juntando los fieles les refirieron las maravillas que Dios habia obrado por su medio, *Act. xiv.* 25, 26, etc.

45. Pablo va á predicar la fé de Christo hasta el Illírico, á aquellos que aun no habian oido nada del Evangelio, *Rom xv.* 19, 21; y padeció los trabajos que cuenta, *II Cor. xi.* 23.

46. . . . .
48. . . . .

49. Algunos cristianos de la secta de los Fariseos llegaron á Antiochía, y decian que los gentiles convertidos debian circuncidarse. Se oponen á
50. eso Pablo y Bernabé. Pablo, despues de catorce años de su primer viage á Jerusalem, vuelve otra vez allá con Bernabé, y con Tito, (á quien no quiso obligar á la circuncision) y con otros vários

(Sigue á la pág. 116.)

Sucesos de los judíos.

Señor, *Act. xii.* 19, etc.; y así pereció desastrosamente, despues de siete años de reinar; los cuatro en Galilea, imperando Calígula, y los tres restantes en toda la Judea, siendo emperador Claudio. *Josepho.*

Se educaba en Roma *Agrippa el Jóven*, que tenia 17 años. Quiso Claudio darle el trono de su padre Agrippa; pero se lo disuadieron sus libertos, y nombró procurador de la Judea á *Claudio Cuspio Phado. Josepho.*

Claudio mandó á Phado que permitiese á los judios el guardar la *estola* ú ornato pontificio. *Josepho.*

Heródes, rey de Calcyda, alcanzó por este tiempo potestad sobre el Templo de Jerusalem, y el derecho de nombrar el Sumo pontífice. Conviértese al culto del verdadero Dios Elena, reina de los adiabenos. *Josepho.*

A Phado, procurador de la Judea, le succedió *Tiberio Alejandro.* A este *Ventidio Cumano.* Murió Heródes rey de Calcyda, hermano de Agrippa el Grande. *Josepho.*

(Sigue á la pág. 117.)

Era vulgar cristiana. **Sucesos de la Iglesia.**

50. fieles, para saber la resolucion ó dictámen de los apóstoles, *Act. xv.* 6, 7. *Gal. ii.* 1. Celébrase pues el *Concilio de Jerusalem*, presidido por S. Pedro, y se envía en una carta la resolucion á los fieles de Antiochía, *xv.* 23. Yendo Pedro á Antiochía, y recatándose del trato con los gentiles convertidos, es reprendido ó avisado públicamente por Pablo de su falta verdadera, aunque de inadvertencia, *Gal. ii.* 11.

Por estos años murió María santísima.

51. Entre Pablo y Bernabé ocurrió una division ó contrariedad de dictámenes; la cual fue útil á la Iglesia, *Act. xv.* 39.

Por este tiempo escribió S. Lúcas el Evangelio.

Recorrida por Pablo la Phrygia, llega á Troade, donde parece que tomó consigo á S. Lúcas; el cual desde este lugar habla en la historia de los *Hechos apostólicos* como compañero del Apóstol, *Act. xvi.* 10.

52. Pablo pasa á Athénas, predica en el Areopago, y está allí algunos meses. Va despues á Corintho, donde se detiene año y medio : escribe sus dos cartas á los *thessalonicenses*. Se va de Corintho, y seguidas varias provincias llega á Épheso, donde se detiene unos tres años. Allí escribe su *primera carta á los corinthios*, y tambien la carta á los *gálatas*. En Épheso los fieles convertidos confiesan sus pecados, y los sábios queman los libros de vanas curiosidades, *Act. xix.* 14, 19. Alborótanse despues los plateros contra el

(Sigue á la pág. 118.)

Sucesos de los judíos.

Se da á Neron la toga viril, y el mando proconsular fuera de Roma. Se enciende la guerra entre los armenios y los de la Iberia. Invaden los parthos la Armenia : es arrojado de ella Radamisto. *Tácito. Ann. XII.*

Enciéndese la enemistad entre los judíos de Galilea y los samaritanos : perecen muchos galileos. Sabedor de eso Numidio Torcuato, presidente de la Syria, pasó á la Judea, y envió á Roma á Cumano, que favorecia á los de Samaria, y vários principales judíos, para que ventilasen la causa ante César. Este castigó á los samaritanos; y á Cumano le quitó de procurador de la Judea, enviando en su lugar á *Claudio Félix*, hermano de Pallanto, liberto del emperador, para que gobernase aquella provincia, y las de Samaria y Galilea. *Josepho.* De este Félix

(Sigue á la pág. 119.)

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesia.

Apóstol; el cual parte á Macedonia, donde escribe la *segunda carta á los de Corintho.*

53. Estando otra vez en Corintho, los judíos le presentan al procónsul Galion (hermano del filósofo Lucio Séneca), acusándole por sus doctrinas. El procónsul no quiere meterse en juzgar de tal acusacion, *Act. xviii.* 12.

54. *Apolo,* judío, predica con elocuencia la fé en Épheso. *Act. xviii.* 24.

Pablo vuelve á Épheso, é instruye á unos fieles que solo habian oido hablar del bautismo de S. Juan: é imponiéndoles las manos, reciben el Espíritu santo y el don de lenguas, *Act. xix.* 1.

55. . . . .

56. Los siete hijos de *Sceva,* Sumo sacerdote, son heridos por un energúmeno.

58. Volviendo Pablo de Macedonia á Grecia, pasa á Corintho, desde donde escribe la *carta á los romanos.* Va despues á Jerusalem á llevar las limosnas ó *colectas* para los pobres fieles de aquella ciudad. Pasando por Troade, resucita á Eutychô, *Act. xx.* 9. Desde Mileto envía á buscar á los presbyteros de Épheso, y les da saludables documentos, *vers.* 17.

Algunos judíos de Jerusalem se alborotan contra

(Sigue á la pág. 120.)

Sucesos de los judíos.

dice *Tácito*, *Ann. I.* 2, *que ejerció de un modo servil el poder regio, cometiendo toda especie de crueldades é infamias.*

Claudio dió á Agrippa el Jóven, que habia reinado en Calcyda 4 años, otro gobierno mayor, nombrándole tetrarca, en lugar de Philippo, y añadiéndole la Abilena de Lysania. *Josepho.*

Drusila, hermana de este Agrippa, dejando á su marido Azizo, rey de Emesa, se casó con Félix, procurador de la Judea. Y fue hijo de este matrimonio el otro Agrippa, que murió en un incendio del Vesubio. *Josepho.*

Muere el Emperador Claudio, despues de haber reinado 13 años, 8 meses y 20 dias. *Dion*, *Josepho.* Y el mismo dia es declarado emperador *Neron*, yerno é hijo adoptivo de Claudio. *Tácito.*

Félix, presidente de la Judea, desbarata á aquel egypcio, que habia persuadido á cuatro mil hombres que á su órden caerian los muros de Jerusalem. *Josepho*, y *Act. xxi.* 38.

(Sigue á la pág. 121.)

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesia.

Pablo, y el tribuno Lysias con sus soldados le libra del furor del populacho, *Act. xxi.* 31, 33.

58\. Al otro dia defendiéndose Pablo delante del synedrio, Ananías, príncipe de los sacerdotes le manda herir en la cara; y Pablo le llama *pared blanqueada*, *Act. xxii.* 30. *xxiii.* 2, 5.

En seguida el tribuno remite á Pablo preso al presidente de la provincia Félix, *Act. xxii.* 26.

59\. Félix oye predicar á Pablo el Evangelio y sobre el juicio futuro; y le habla varias veces: esperando recibir de Pablo alguna cantidad de dinero por la libertad, *Act. xxiv.* 26.

60\. Pero al fin llega el succesor *Porcio Festo*, quedando preso en Cesarea Pablo.

S. Pablo, oido por Festo, *apela á César.* Aun despues defiende su causa en presencia del rey Agrippa y de su hermana Berenice. *Act, xxv.* 10.

Pablo es entregado al centurion Julio junto con otros presos; y despues de muchos dias llegan á Creta ó Candía, *Act. xxvii.* 1.

61\. Habia ya pasado el tiempo del *Ayuno* solemne (esto es, el de la *Expiacion*, en el dia 10 del mes séptimo) y no queriendo el piloto invernar en Creta, como Pablo le aconsejaba, naufraga el barco, y la tripulacion puede llegar nadando á la isla vecina de Malta, *Act. xxvii.* 9. *xxviii.* 1.

62\. Permanecen tres meses en Malta, y llegan en fin á Roma, donde se permite á Pablo que viva por sí en una casa, con un soldado de guardia, *vers.* 16 y 30; y de este modo pasó 2 años.

(Sigue á la pág. 122.)

Sucesos de los judíos.

Félix, al irse, es acusado á César por los judíos. *Tácito.*

Festo, al llegar á la Judea, disgustó á toda la provincia, acosada de ladrones y asesinos. *Josepho.*

Muere en Alejandría el año 8 de Neron S. Márcos evangelista, el que primero anunció el Evangelio en Alejandría. *S. Gerónimo.*

(Sigue á la pág. 123.)

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesia.

Aquí acaba el libro de los HECHOS APOSTÓLICOS.

62. Onesíphoro busca en Roma á S. Pablo, le halla, y le sirve de gran consuelo, *II. Tim. i.* 16, 17, 18.

63. Los fieles de la ciudad de Philíppos envían á Roma á Epaphródito con socorros para S. Pablo; el cual les escribe la carta que tiene por titulo *A los philippenses*, *Philip. ii.* 25.

Escribe tambien á los fieles de Colóssos, y á su discípulo *Philemon*, por medio del siervo de este llamado *Onésimo*. Al mismo tiempo escribe otra á los *colossenses*, *Colos. iv.* 8, 9. *Ad Philem.*

Escribe á los *ephesios* por medio de Tychico, *Ephes. vi.* 21.

Se cree que por estos tiempos escribió la *carta á los hebreos*, *Hebr. xiii.* 24.

S. Pablo, acabados los dos años de su detencion en Roma, durante la cual, aunque arrestado, no dejó de predicar el Evangelio (*Act. xxviii.* 30); puesto en libertad recorre otra vez las provincias del Oriente y del Occidente del Imperio.

Por este tiempo visitó S. Pablo la España; cuyo viage tenia antes pensado. Véase *Amat Histor. Ecl. lib. III. núm.* 178 y sig.

64. Neron incendia á Roma; y para acallar el rumor excitado contra él echa la culpa á los cristianos. *Tácito.* Y esta fue la *primera persecucion* general contra ellos.

65. San Pablo predica en la isla de Creta, y deja allí

(Sigue á la pág. 124.)

Sucesos de los judíos.

Muerto Festo, Neron envía á la Judea por presidente á Albino.

El pontífice *Anano*, estando aun en el camino Albino, juntando el synedrio, condena á muerte á *Santiago*, que era *primo* hermano de Jesus llamado *Christo. Josepho.*

Y reprobando muchos esta muerte, fue privado Anano del pontificado. *Josepho.* Los cristianos nombraron obispo á *Simeon*, hijo de Cleophas. *Eusebio.*

Cuatro años antes de comenzar la guerra contra los judíos, estando Jerusalem en suma paz, un tal Jesus, hombre de la plebe, que habia venido á la fiesta de los Tabernáculos, comenzó á gritar de dia y de noche: *Voz del Oriente*, *voz del Occidente*, etc. Ni con golpes pudieron hacerle callar: cada vez que le herian solo decia: *¡Ay, ay de Jerusalem!* Siete años prosiguió de este modo, hasta que una piedra arrojada por una de las máquinas de los sitiadores le dejó muerto. *Amat*, *Josepho.*

Floro, á quien Neron envió por succesor á Albino, vejó tanto á los judíos, que los obligó á rebelarse contra los romanos. *Josepho*, *Amat Hist. Ecl.*

(Sigue á la pág. 125.)

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesía.

á Tito, *Tit. i.* 5. Despues se detiene en Epheso, y deja allí á Timotheo, *I Tim. i.* 3. *iii.* 14.

66. Pasa algun tiempo en Philíppos, como lo habia prometido, *Philip. i.* 25. *ii.* 24. Escribió entónces su *primera carta á Timotheo, I Tim. i.* 2, y luego otra á *Tito, Tit.i.* 4.

San Pablo vuelve segunda vez á Roma; y Neron le oye y le absuelve. De esta segunda vez habla *II Timoth. iv.* 17.

Démas deja á S. Pablo, y pasa á Thesalónica, *II Tim. iv.* 9.

Crescente es enviado á la Galacia, *Tito* á Dalmacia, y *Lúcas* se quedó solo con S. Pablo en Roma, *II Tim. iv.* 10, 11.

S. Pedro y S. Pablo son avisados por Dios de su próxima muerte, *II. Pet. i.* 14. *II. Tim. iv.* 6.

San Pablo escribe en Roma su *segunda carta á Timotheo, II Tim. iv.* 12.

67. S. Pedro y S. Pablo predijeron en Roma que luego habria un rey que destruiria á los judíos. *Lactancio, lib. IV. cap.* 21.

68. A 29 de junio fue S. Pedro clavado en cruz, y á S. Pablo se le cortó la cabeza.

(Sigue á la pág. 126.)

Sucesos de los judíos.

Llegó entre tanto con sus tropas *Cestio Galo;* y para denotar á Neron las fuerzas de los judíos, le dijo que los pontífices habian ofrecido en el dia de la Pascua 255,600 víctimas; y que para comer cada víctima se juntaban diez ó á veces veinte personas. *Josepho.*

A Cestio le rodeó una gran muchedumbre de pueblo, y mas de trescientos mil judíos le rogaron que tuviese compasion de la nacion judáica. Pero Floro aumentaba cada dia sus extorsiones. *Josepho, Amat Hist. Ecl.*

Encendióse pues la rebelion en el mes de mayo, y comenzó la *última guerra contra los judíos* el año 12 de Neron, el 17 del reinado de Agrippa, y el 2° de la presidencia ó gobierno de Floro. *Josepho.*

Los cristianos se refugiaron en Pella.

Vespasiano, general de los romanos, se apodera de la Galilea. Los judíos, divididos en bandos, se destrozan como fieras unos á otros.

Neron es declarado *enemigo público,* y condenado á muerte por el senado; y buscándole para quitarle la vida, se huye de la ciudad, y se la quita por su propia mano. Los disturbios que siguen en Roma á la muerte de Neron, y la eleccion de Vespasiano para emperador, suspenden la guerra contra los judíos; mas estos, en vez de reparar sus pérdidas, se acaban de destrozar mútuamente.

(Sigue á la pág. 127.)

Era vulgar cristiana.

Sucesos de la Iglesia.

70. . . . .

Sucesos de los judíos.

Pasada la Pascua, queda sitiada Jerusalem por Tito, hijo de Vespasiano, llena de un inmenso gentío: reina en ella una division horrenda, y una espantosa hambre. Embisten los romanos el Templo, y á pesar de *Tito*, que queria conservarle, se abrasa. Tito y su padre, el emperador Vespasiano, celebran el triunfo sobre la Judea. Véase *Amat Hist. Ecl. lib. IV. núm.* 24 y sig.

Se calcula que en toda esta guerra perecieron mas de un millon de judíos de hambre, de peste, y á cuchillo; y fueron vendidos otros cien mil por esclavos. Tito se llevó dos mil á Roma, para que sirviesen de triunfo en su entrada, y despues los destinó á los espectáculos públicos para ser despedazados de las fieras, *Amat Hist. Ecl. lib. IV. núm.* 36 y sig. Y aquí cesó de existir de todo punto el reino ó nacion de los judíos; los cuales hasta ahora han seguido siempre sujetos á señores extraños, sin formar nacion, ni tener pais propio, y esparcidos por todo el orbe. Véase *Judíos* en el *Diccionario de notas*.

ÍNDICE Ó REPERTORIO

para hallar prontamente las *Epistolas* y *Evangelios* que se leen en las *Dominicas* y principales *Festividades*, y en las demas *Fiestas de los santos.*

Dominicas y Festividades movibles.

Adviento.

Dominica I. de Adviento (que es el primer dia del año eclesiástico). Epístola : Rom. xiii. 11 al 14. *Ya es hora*, etc. Evangelio : Luc. xxi. 25 al 33. *Veránse empero señales*, etc.

Dom. II. Epíst. Rom. xv. 4 al 14. *Porque todas las cosas*, etc. Evang. Matth. xi. 2 al 11. *Pero Juan*, etc.

Dom. III. Epíst. Philip. iv. 4 al 8. *Vivid siempre alegres*, etc. Evang. Joann. i. 19 al 29. *Y hé aquí el testimonio*, etc.

Dom. IV. Epíst. i. Cor. iv. 1 al 6. *A nosotros pues*, etc. Evang. Luc. iii. 1 al 7. *El año décimo quinto*, etc.

Dominica I despues de la Epiphanía. Epíst. Rom. xii. 1 al 6. *Ahora pues, hermanos*, etc. Evang. Luc. ii. 42 al fin. *Y siendo el niño*, etc.

Dom. II. Epíst. Rom. xii. 6 al 17. *Tenemos por tanto*, etc. Evang. Joann. ii. 1 al 12. *Así en Caná*, etc.

Dom. III. Epíst. Rom. xii. 16 al fin. *No querais teneros*, etc. Evang. Matth. viii. 1. al 14. *Habiendo bajado Jesus del monte*, etc.

DOM. IV. Epíst. Rom. xiii. 8 al 11. *No tengais otra deuda*, etc. Evang. Matth. viii. 23 al 28. *Entró, pues, en una barca*, etc.

DOM. V. Epíst. Colos. iii. 12 al 18. *Revestíos, pues*, etc. Evang. Matth. xiii. 24 al 31. *Otra parábola les propuso, diciendo*, etc.

DOM. VI. Epíst. i Thes. i 2 al fin. *Sin cesar damos gracias*, etc. Evang. Matth. xiii. 31 al 36. *Propúsoles otra parábola, diciendo*, etc.

DOMINICA DE SEPTUAGÉSIMA. Epíst. i Cor. ix. 24 al 6 del cap. x. *¿No sabeis que los que corren*, etc. Evang. Matth. xx. 1 al 17. *Porque el reino de los cielos*, etc.

DOMINICA DE SEXAGÉSIMA. Epíst. ii Cor. xi. 19 al 10 del xii. *Puesto que siendo como sois*, etc. Evang. Luc. viii. 4 al 16. *En ocasion de un grandísimo concurso*, etc.

DOMINICA DE QUINCUAGÉSIMA. Epíst. i Cor. xiii. 1 al fin. *Cuando yo hablára todas las lenguas*, etc. Evang. Luc. xviii. 31 al fin. *Despues tomando Jesus á parte*, etc.

CUARESMA. FERIA IV. ó MIÉRCOLES DE CENIZA. Epíst. Joel ii. 12 al 20. *Ahora pues convertíos á mí*, etc. Evang. Matth. vi. 16 al 22. *Cuando ayuneis*, etc.

FERIA V. ó JUÉVES. Epíst. Is. xxxviii. 1 al 7. *En aquellos dias Ezechías enfermó*, etc. Evang. Matth. viii. 5 al 14. *Y al entrar en Capharnaum*, etc.

FERIA VI. ó VIÉRNES. Epíst. Is. LVIII. 1 al 8. *Clama, pues, oh Isaías*, etc. Evang. Matth. v. 43 al 5 del vi. *Habeis oido*, etc.

SABADO. Epíst. Is. LVIII. 9 al fin. *Si arrojares léjos de tí la cadena*, etc. Evang. Marc. vi. 47 al fin. *Venida la noche*, etc.

DOMINICA I DE CUARESMA. Epíst. ii Cor. vi. 1 al 11.

Os exhortamos á no recibir, etc. Evang. Matth. iv. 1 al 11. *En aquella sazon Jesus fue conducido*, etc.

Fer. II. ó Lunes. Epíst. Ezech. xxxiv. 11 al 17. *Porque esto dice el Señor Dios*, etc. Evang. Matth. xxv. 31 al fin. *Cuando venga pues el Hijo del hombre*, etc.

Fer. III. ó Martes. Epíst. Is. lv. 6 al 12. *Buscad al Señor miéntras*, etc. Evang. Matth. xxi. 10 al 18. *Entrado que hubo así en Jerusalem*, etc.

Fer. IV. Epíst. Ex. xxiv. 12 al fin. *Mas Dios dijo á Moysés*, etc., y tambien iii Reg. xix. 3 al 9. *Al llegar á Bersabee de Judá*, etc. Evang. Matth. xii. 38 al fin. *Entónces algunos de los Escribas*, etc.

Fer. V. Epíst. Ezech. xviii. 1 al 10. *Hablóme nuevamente el Señor diciendo*, etc. Evang. Matth. xv. 21 al 29. *Partido de aquí Jesus*, etc.

Fer. VI. Epíst. Ezech. xviii. 20 al 29. *El alma que pecáre*, etc. Evang. Joann. v. 1 al 16. *Despues de esto, siendo la fiesta de los judíos*, etc.

Sab. Epíst. i Thes. v. 14 al 24. *Os rogamos tambien, hermanos*, etc. Evang. Matth. xvii. 1 al 10. *Tomó Jesus consigo á Pedro y á Santiago*, etc.

Dom. II. Epíst. i Thes. iv. 1 al 8. *Hermanos, os rogamos y conjuramos*, etc. Evang. El del sábado último, etc.

Fer. II. Epíst. Dan. ix. 15 al 20. *Oh Señor Diòs nuestro*, etc. Evang. Joann. viii. 21 al 30. *Díjoles Jesus en otra ocasion*, etc.

Fer. III. Epíst. iii Reg. xvii. 8 al 17. *Por tanto hablóle el Señor, y le dijo*, etc. Evang. Matth. xxiii. 1 al 13. *Entónces dirigiendo Jesus su palabra*, etc.

Fer. IV. Esth. xiii. 8 al 18. *Hizo pues Mardochêo oracion*, etc. Evang. Matth. xx. 17 al 29. *Poniéndose Jesus en camino*, etc.

Fer. V. Epíst. Jer. xvii. 5 al 11 *Esto dice el Señor : Maldito*, etc. Evang. Luc. xvi. 19 al fin. *Hubo cierto hombre muy rico*, etc.

Fer. VI. Epíst. Gen. xxxvii. 6 al 23. *Porque les dijo : Oid lo que he soñado*, etc. Evang. Matth. xxi. 33 al fin. *Érase un padre de familias*, etc.

Sab. Epíst. Gen. xxvii. 6 al 41. *Dijo Rebeca á su hijo Jacob*, etc. Evang. Luc. xv. 11 al fin. *Añadió tambien : Un hombre tenia dos hijos*, etc.

Dominica III. de Cuaresma. Epíst. Ephes. v. 1 al 10. *Sed, pues, imitadores de Dios*, etc. Evang. Luc. xi. 14 al 29. *Otro dia estaba Jesus*, etc.

Fer. II. Epíst. iv Reg. v. 1 al 16. *Naaman general*, etc. Evang. Luc. iv. 23 al 31. *Díjoles él : Sin duda que me aplicaréis aquel refran*, etc.

Fer. III. Epíst. iv Reg. iv. 1 al 8. *Vino á aclamar á Eliseo*, etc. Evang. Matth. xviii. 15 al 23. *Que si tu hermano pecáre contra tí*, etc.

Fer. IV. Epíst. Ex. xx. 12 al 25. *Honra á tu padre y*, etc. Evang. Matth. xv. 1 al 21. *En esta sazon ciertos Escribas*, etc.

Fer. V. Epíst. Jer. vii. 1 al 8. *Palabras que habló el Señor á Jeremías*, etc. Evang. Luc. iv. 38 al fin. *Y saliendo Jesus*, etc.

Fer. VI. Epíst. Num. xx. 2 al 14. *Y faltando agua, los hijos de Israél se mancomunaron contra Moysés y Aaron, y amotinados dijeron*, etc. Exod. xvii. 2. *Danos agua para beber*, etc. Num. xx. 6 al 14. *Con esto Moysés y Aaron*, etc. Evang. Joann. iv. 5 al 43. *Llegó pues á la ciudad de Samaria*, etc.

Sab. Epíst. Dan. xiii. 1 al 63. *Habia un varon que*, etc. Evang. Joann. viii. 1 al 12. *Jesus se retiró al monte de los Olivos*, etc.

Dominica IV. de Cuaresma. Epíst. Galat. iv. 22 al fin. *Porque escrito está : Que*, etc. Evang. Joann. vi. 1 al 16. *Despues de esto pasó Jesus al otro lado*, etc.

Fer. II. Epíst. iii Reg. iii. 16 al fin. *En aquella sazon acudieron al rey*, etc. Evang. Joann. ii. 13 al fin. *Estaba ya cerca la Pascua de los judíos*, etc.

Fer. III. Epíst. Exod. xxxii. 7 al 15. *Y el Señor habló á Moysés diciendo*, etc. Evang. Joann. vii. 14 al 32. *Como quiera, ácia la mitad de la fiesta*, etc.

Fer. IV. Epíst. Is. i. 16 al 20. *Laváos pues, purificáos*, etc. Evang. Joann. ix. 1 al 39. *Al pasar vió Jesus*, etc.

Fer. V. Epíst. iv Reg. iv. 25 al 38. *Partió pues, y fue á encontrarse*, etc. Evang. Luc. vii. 11 al 17. *Sucedió despues que iba Jesus*, etc.

Fer. VI. Epíst. iii. Reg. xvii. 17 al fin. *Sucedió despues que enfermó*, etc. Evang. Joann. xi. 1 al 46. *Estaba enfermo por este tiempo*, etc.

Sab. Epíst. Is. xlix. 8 al 16. *Esto dice tambien el Señor*, etc. Evang. Joann. viii. 12 al 21. *Y volviendo Jesus á hablar al pueblo*, etc.

Dominica de Pasion. Epíst. Hebr. ix. 11 al 16. *Mas sobreviniendo Christo*, etc. Evang. Joann. viii. 46 al fin. *¿ Quién de vosotros me convencerá*, etc.

Fer. II. Epíst. Jonas iii. 1 al fin. *Y habló el Señor por segunda vez*, etc. Evang. Joann. vii. 32 al 40. *Oyeron los Fariseos estas conversaciones*, etc.

Fer. III. Epíst. Dan. 14. 28 al fin. *Y habiendo ido á encontrar al rey, le dijeron*, etc. Evang. Joann. vii. 1 al 14. *Despues de esto andaba Jesus*, etc.

Fer. IV. Epíst. Lev. xix. 10 al 19. *Habló el Señor á Moysés diciendo*, etc. Evang. Joann. x. 22 al 39. *Celebrábase en Jerusalem la fiesta de*, etc.

FER. V. Epíst. Dan. iii. 34 al 46. *Rogámoste, Señor, que por amor,* etc. Evang. Luc. vii. 36 al fin. *Rogóle uno de los Fariseos*, etc.

FER. VI. Epíst. Jer. xvii. 13 al 19. *Todos los que te abandonan*, etc. Evang. Joann. xi. 47 al 55. *Entónces los Pontífices y Fariseos juntaron consejo*, etc.

Viérnes despues de la Dominica de Pasion : LOS DOLORES DE MARÍA SANTÍSIMA. Epíst. Judith xiii. 22 al 26. *El Señor ha derramado*, etc. Evang. Joann. xix. 25 al 28. *Estaban al mismo tiempo*, etc.

SAB. Epíst. Jer. xviii. 18 al fin. *Mas ellos dijeron entónces*, etc. Evang. Joann. xii. 10 al 37. *Los príncipes de los sacerdotes deliberaron*, etc.

DOM. DE RAMOS. Epíst. Exod. xv. 27 al 8 del xvi. *De allí pasaron los hijos de Israél*, etc. Evang. Matth. xxi. 1 al 10. *Acercándose Jesus á Jerusalem*, etc. Despues de la bendicion de los Ramos. EN LA MISA. Epíst. Philip. ii. 5 al 12. *Porque habeis de tener en vuestros corazones*, etc. LA PASION. Matth. xxvi. 1 al 62. del xxvii. *Y sucedió que despues de haber concluido Jesus estos razonamientos, dijo á sus discípulos,* etc. Evang. Matth. xxvii. 62 al fin. *Al dia siguiente*, etc.

FER. II. DE LA SEMANA SANTA Ó MAYOR. Epíst. Is. L. 5 al 11. *El SeñorDios me abrió los oidos*, etc. Evang. Joann. xii. 1 al 10. *Seis dias antes de la Pascua*, etc.

FER. III. Epíst. Jer. xi. 18 al 21. *Mas tú, oh Señor,* etc. LA PASION. Marc. xiv. 1 al 46 del c. xv. Evang. Marc. xv. 42 al fin. *Al caer del sol*, etc.

FER. IV. Epíst. Is. LIII. 1 al fin. *Mas ¡ay! quién ha creido*, etc. LA PASION. Luc. xxii. 1 al 50 del xxiii. *Acercábase ya la fiesta de los ázymos*, etc. Evang. Luc. xxiii. 50 al fin. *Entónces se dejó ver un senador llamado Joseph* etc.

FER. V. ó JUÉVES SANTO. Epíst. i. Cor. xi. 20 al 33. *Ahora pues cuando os juntais para los ágapes*, etc. Evang. Joann. xiii. 1 al 16. *Víspera del dia solemne de la Pascua*, etc.

FER. VI. Epíst. Exod. xii. 1 al 12. *Dijo tambien el Señor á Moysés*, etc. LA PASION. Joann. xviii. 1 al 38 del xix. *Dicho esto, marchó Jesus*, etc. Evang. Joann. xix. 38 al fin. *Despues de esto José*, etc.

SABADO SANTO. Epíst. Colos. iii. 1 al 5. *Ahora bien, si habeis resucitado con Jesu-Christo*, etc. Evang. Matth. xxviii. 1 al 8. *Avanzada ya la noche del sábado*, etc.

DOM. DE RESURRECCION. Epíst. i Cor. v. 7 al 9. *Echad fuera la levadura añeja*, etc. Evang. Marc. xvi. 1 al 8. *Y pasada la fiesta del sábado, María Magdalena*, etc.

FER. II. Epíst. Act. x. 37 al 44. *Lo cual ha hecho entender*, etc. Evang. Luc. xxiv. 13 al 36. *En este mismo dia dos de ellos*, etc.

FER. III. Epíst. Act. xiii. 16 al 17, y 26 al 34. *Entónces Pablo puesto en pié*, etc. y *Ahora pues, hermanos mios*, etc. Evang. Luc. xxiv. 36 al 48. *Mientras estaban hablando de estas cosas, se presentó de repente en medio de ellos*, etc.

FER. IV. Epíst. Act. iii. 13 al 20. *Lo que viendo Pedro, habló á la gente*, etc. Evang. Joann. xxi. 1 al 15. *Despues de esto, Jesus se apareció otra vez*, etc.

FER. V. Epíst. Act. viii. 26 al fin. *Mas un ángel del Señor*, etc. Evang. Joann. xx. 11 al 19. *Entre tanto María Magdalena*, etc.

FER. VI. Epíst. i Petr. iii. 18 al 22. *Porque tambien Christo*, etc. Evang. Matth. xxviii. 16 al fin. *Entre tanto los once discípulos*, etc.

SAB. Epíst. i Petr. ii. 1 al 11. *Por lo que depuesta*

toda malicia, etc. Evang. Joann. xx. 1 al 10. *El primer dia de la semana, al amanecer*, etc.

Dominica in Albis, octava de la Pascua de Resurreccion. Epíst. i Joann. v. 4 al 11. *Así es que todo hijo de Dios vence al mundo*, etc. Evang. Joann. xx. 19 al fin. *Aquel mismo dia primero de la semana*, etc.

Dom. II. despues de Pascua. Epíst. i Petr. ii. 21 al fin. *Que para esto fuisteis llamados*, etc. Evang. Joann. x. 11 al 17. *Yo soy el buen Pastor*, etc.

Dom. III. Epíst. i Petr. ii. 11 al 20. *Por esto, queridos mios*, etc. Evang. Joann. xvi. 16 al 23. *Dentro de poco ya no me veréis*, etc.

Dom. IV. Epíst. Jacob. i. 17 al 22. *Toda dádiva preciosa*, etc. Evang. Joann. xvi. 5 al 14. *Mas ahora me voy á aquel que me envió*, etc.

Dom. V. Epíst. Jac. i. 22 al fin. *Pero habeis de ponerla en práctica*, etc. Evang. Joann. xvi. 23 al 31. *En verdad, en verdad os digo*, etc.

Dia de la Ascension. Epíst. Act. i. 1 al 12. *He hablado en mi primer libro*, etc. Evang. Marc. xvi. 14 al fin. *En fin apareció á los once apóstoles*, etc.

Dominica infra octava de la Ascension. Epíst. i Pet. iv. 7 al 12. *Por tanto sed prudentes*, etc. Evang. Joann. xv. 26 al 4 del xvi. *Mas cuando viniere el Consolador*, etc.

Dominica de Pentecostés. Epíst. Act. ii. 1 al 11. *Al cumplirse pues los dias de Pentecostés*, etc. Evang. Joann. xiv. 23 al fin. *Jesus le respondió así: Cualquiera*, etc.

Feria II. de la octava de Pentecostés. Epíst. Act. x. 42 al fin. *Y nos mandó que predicásemos*, etc. Evang. Joann. iii. 16 al 22. *Que amó Dios tanto al mundo*, etc.

Fer. III. Epíst. Act. viii. 14 al 17. *Sabiendo pues los*

apóstoles, etc. Evang. Joann. x. 1 al 11. *En verdad*, *en verdad os digo*, etc.

Fer. IV. Act. v. 12 al 17. *Entre tanto los apóstoles hacian milagros*, etc. Evang. Joann. vi. 44 al 53. *Nadie puede venir á mí*, etc.

Fer. V. Epíst. Act. viii. 5 al 9. *Entre ellos Phelippe*, etc. Evang. Luc. ix. 1 al 7. *Algun tiempo despues*, *habiendo convocado*, etc.

Fer. VI. Epíst. Joel ii. 23 al 28. *Y vosotros*, *oh hijos de Sion*, etc. Evang. Luc. v. 17 al 27. *Estaba Jesus un dia*, etc.

Sab. Epíst. Rom. v. 1 al 6. *Justificados*, *pues*, *por la fé*, etc. Evang. Luc. iv. 38 al fin. *Y saliendo Jesus de la Synagoga*, etc.

Dom. de la santísima Trinidad. Epíst. Rom. xi. 33 al fin. *¡Oh profundidad de los tesoros!* etc. Evang. Matth. xxviii. 18 al fin. *Entónces Jesus*, *acercándose*, etc.

Dom. I. despues de Pentecostés. Epíst. i Joann. iv. 8 al fin. *Quien no tiene este amor*, etc. Evang. Luc. vi. 36 al 43. *Sed pues misericordiosos*, etc.

Festividad de Corpus. Epíst. i Cor. xi. 23 al 30. *Porque yo aprendí del Señor*, etc. Evang. Joann. vi. 55 al 59. *Quien come mi carne*, *y bebe mi sangre*, etc.

Dom. dentro de la octava del Corpus, Epíst. i Joann. iii. 13 al 19. *No extrañeis*, *hermanos*, etc. Evang. Luc. xiv. 16 al 25. *Mas Jesus le respondió*, etc.

Dom. III. despues de Pentecostés. Epíst. i Petr. v. 6 al 12. *Humilláos*, *pues*, *bajo la mano*, etc. Evang. Luc. xv. 1 al 11. *Solian los publicanos y pecadores*, etc.

Dom. IV. Epíst. Rom. viii. 18 al 24. *A la verdad que*

yo estoy firmemente *persuadido*, etc. Evang. Luc. v. 1 al 12. *Sucedió* un dia, *que hallándose Jesus*, etc.

Dom. V. Epíst. i Petr. iii. 8 al 16. *Finalmente sed todos de un mismo corazon*, etc. Evang. Matth. v. 20 al 25. *Porque yo os digo que*, etc.

Dom. VI. Epíst. Rom. vi. 3 al 12. *¿No sabeis que cuantos hemos sido bautizados* etc. Evang. Marc. viii. 1 al 10. *Por aquellos dias*, etc.

Dom. VII. Epíst. Rom. vi. 19 al fin. *Voy á decir una cosa*, etc. Evang. Matth. vii. 15 al 22. *Guardáos de los falsos profetas*, etc.

Dom. VIII. Epíst. Rom. viii. 12 al 18. *Así que, hermanos mios*, etc. Evang. Luc. xvi. 1 al 10. *Decia tambien á sus discipulos*, etc.

Dom. IX. Epíst. i Cor. x. 6 al 14. *Cuyos sucesos eran figura*, etc. Evang. Luc. xix. 41. al 48. *Al llegar cerca de Jerusalem*, etc.

Dom. X. Epíst. i Cor. xii. 2 al 12. *Bien sabeis vosotros que*, etc. Evang. Luc. xviii. 9 al 15. *Dijo asimismo á ciertos hombres*, etc.

Dom. XI. Epíst. i Cor xv. 1 al 11. *Quiero ahora, hermanos mios*, etc. Evangelio, Marc. vii. 31 al fin. *Dejando Jesus otra vez los confines de Tyro*, etc.

Dom. XII. Epíst. ii Cor. iii. 4 al 10. *Tal confianza tenemos en Dios por Christo*, etc. Evang. Luc. x. 23 al 38. *Y vuelto á sus discípulos*, etc.

Dom. XIII. Epíst. Gálat. iii. 16 al 23. *Las promesas se hicieron á Abraham*, etc. Evang. Luc. xvii. 11 al 20. *Caminando Jesus ácia Jerusalem*, etc.

Dom. XIV. Epíst. Galat. v. 16 al 25. *Hermanos, proceded segun el espíritu de Dios*, etc. Evang. Matth. vi. 24 al 34. *Ninguno puede servir á dos señores*, etc.

Dom. XV. Epíst. Galat. v. 25 al 11 del vi. *Si vivi-*

mos por el espíritu de Dios, etc. Evang. Luc. vii. 11 al 17. *Sucedió despues que iba Jesus*, etc.

Dom. XVI. Epíst. Ephes. iii. 13 al fin. *Os ruego que no caigais de ánimo*, etc. Evang. Luc. xiv. 1 al 12. *Y sucedió que, habiendo entrado Jesus*, etc.

Dom. XVII. Epíst. Ephes. iv. 1 al 7. *Yo pues, que estoy metido entre cadenas*, etc. Evang. Matth. xxii. 34 al fin. *Pero los Fariseos, informados de que habia tapado la boca á los sadduceos*, etc.

Dom. XVIII. Epíst. i Cor. i. 4 al 9. *Continuamente estoy dando gracias á Dios*, etc. Evang. Matth. ix. 1 al 9. *Y subiendo Jesus en la barca*, etc.

Dom. XIX. Epíst. Ephes. iv. 23 al 29. *Renováos pues ahora*, etc. Evang. Matth. xxii. 1 al 15. *Entre tanto Jesus, prosiguiendo su plática*, etc.

Dom. XX. Epíst. Ephes. v. 15 al 22. *Y así mirad, hermanos*, etc. Evang. Joann. iv. 46 al 54. *Habia en Capharnaum un señor de la corte*, etc.

Dom. XXI. Epíst. Ephes. vi. 10 al 18. *Hermanos mios, confortáos en el Señor*, etc. Evang. Matth. xviii. 23 al fin. *El reino de los cielos viene á ser semejante á un rey*, etc.

Dom XXII. Epíst. Philip. i. 6 al 12. *Confiemos en el Señor que*, etc. Evang. Matth. xxii. 15 al 22. *Los Fariseos se retiraron á tratar entre sí*, etc.

Dom. XXIII. Epíst. Philip. iii. 17 al 4 del iv. *Oh hermanos, sed imitadores mios*, etc. Evang. Matth. ix. 18 al 26. *En esta conversacion estaba Jesus, cuando*, etc.

Dom. XXIV. Epíst. Colos. i. 9 al 15. *No cesamos de orar por vosotros*, etc. Evang. Matth. xxiv. 15 al 36. *Cuando viéreis que está establecida la abominacion*, etc.

NOTA. Si las *Dominicas* despues de *Pentecostés* fuesen mas de 24, se leerán las Epístolas y Evangelios de las que sobraron despues de la *Epiphanía*, con este órden :

Si fuesen 25, se leerá en la 24 la *Epíst.* y *Evang.* de la Dominica VI. despues de la *Epiphanía.*

Si fuesen 26, se leerá en la 24 la *Epíst.* y *Evang.* de la V. de id. y en la 25 la *Epíst*, y *Evang.* de la VI.

Si fuesen 27, se leerá en la 24 la *Epíst.* y *Evang.* de la IV. de id : y en la 25 la *Epíst.* y *Evang.* de la V., y en la 26 la *Epíst.* y *Evang.* de la VI.

Si fuesen 28, se leerá en la 24 la *Epíst.* y *Evang.* de la III. : en la 25 de la IV. : en la 26 de la V. y en la 27 de la VI. despues de la *Epiphanía.*

EPÍSTOLAS Y EVANGELIOS COMUNES A LOS SANTOS.

En la vigilia de un Apóstol.

Epíst. Eccl. xliv. 26 al 10 del xlv. *A él le dió el Señor la bendicion de* etc. Evang. Joann. xv. 12 al 17. *El precepto mio es*, etc.

En la fiesta de un Mártir, Pontífice ú Obispo.

I. Epíst. Jac. i. 12 al 19. *Bienaventurado pues aquel hombre*, etc. Evang. Luc. xiv. 26 al 34. *Si alguno de los que me siguen, no aborrece*, etc.

II. Epíst. ii Cor. i. 3 al 8. *Bendito sea Dios, padre de*, etc. Evang. Matth. xvi. 24 al 28. *Entónces dijo Jesus á sus discípulos*, etc.

En la fiesta de un Mártir no Pontífice.

I. Epíst. Sap. x. 10 al 15. *El Señor condujo por caminos seguros al justo Jacob*, etc. Evang. Matth. x. 34 al fin. *No teneis que pensar que yo*, etc.

II. Epíst. ii Tim. ii. 8 al 11, y 10 del iii al 13. *Acuérdate que nuestro Señor Jesu-Christo*, etc. Evang. Matth. x. 26 al 33. *Pero por eso no les tengais miedo*, etc.

III. Epíst. Jac. i. 2 al 13. *Tened, hermanos mios, por objeto de sumo gozo*, etc. Otra Epíst. i Petr. iv. 13 al fin. *Alegráos de ser participantes de la pasion de* etc. Evang. Joann. xii. 24 al 27. *En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo*, etc.

EN EL TIEMPO PASCUAL.

De un Mártir.

Epístola, Sap. v. 1 al 6. *Los justos se presentarán con gran valor*, etc., ó la II. de un mártir no pontífice. Evang. Joann. xv. 1 al 8. *Yo soy la verdadera vid*, etc.

De muchos Mártires.

Epíst. i Petr. i. 3 al 8. *Bendito sea el Dios y Padre de*, etc. Evang. Joann. xv. 5. al 12. *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos*, etc.

Otra Epístola y Evangelio.

Epíst. Apocal. xix. 1 al 10. *Despues de estas cosas yo Juan oí en el cielo*, etc. Evang. Joann. xvi. 20 al 23. *En verdad, en verdad os digo, que vosotros lloraréis*, etc.

Nota. La *Epíst.* y *Evang.* de *Confesores*, y de *Vírgenes* en tiempo *Pascual*, son como en el discurso del año, y están mas abajo.

FUERA DEL TIEMPO PASCUAL.

Epístolas y Evangelios de muchos Mártires.

1. Epíst. Sap. iii. 1 al 9. *Las almas empero de los*

justos, etc. Evang. Luc. xxi. 9 al 20. *Antes cuando sintiéreis rumor de guerras*, etc.

II. Epíst. Sap. v. 16 al 21. *Al contrario, los justos vivirán*, etc. Evang. Luc. vi. 17 al 21. *Y al bajar Jesus del monte se paró en un llano*, etc.

III. Epíst. Hebr. x. 32 al 39. *Traed á la memoria aquellos primeros dias* etc. Evang. Matth. xxiv. 3 al 14. *Estando despues Jesus sentado en el monte de los Olivos*, etc.

Otras Epístolas y Evangelios de muchos Mártires fuera del tiempo Pascual.

EPÍSTOLAS.

I. Epíst. Sap. x. 17 al 21. *Dios dió á los justos el galardon de*, etc.

II. Epíst. Rom. v. 1 al 6. *Justificados, pues, por la fé*, etc.

III. Epíst. Rom. viii. 18 al 21. *Los sufrimientos ó penas de la vida presente*, etc.

IV. Epíst. ii Cor. vi. 4 al 11. *Portémonos como deben portarse los ministros de Dios*, etc.

V. Epíst. Hebr. xi. 33 al 40. *Los santos por la fé conquistaron reinos*, etc.

VI. Epíst. Apocal. vii. 13 al fin. *Hablándome uno de los ancianos, me preguntó*, etc.

EVANGELIOS.

I. Evang. Matth. v. 1 al 13. *Viendo Jesus todo este gentío*, etc.

II. Evang. Matth. xi. 25 al fin. *Exclamó Jesus diciendo: Yo te glorifico*, etc.

III. Evang. Luc. xi. 47 al 52. *¡Ay de vosotros que edificais mausoleos á*, etc.

IV. Evang. Luc. x. 16 al 21. *El que os escucha á vosotros*, etc.

V. Evang. Luc. xii. 1 al 9. *Guardáos de la levadura de los Fariseos*, etc.

De Confesor Pontífice.

I. La Epístola se compone de varios versos de los capítulos XLIV. y XLV. del Ecclesiástico. Evang. Matth. xxv. 14 al 24. *El Señor obrará como un hombre que yéndose*, etc.

II. Epíst. Hebr. vii. 23 al 28. *Aquellos sacerdotes fueron muchos, porque*, etc. Evang. Matth. xxiv. 42 al 48. *Velad, pues, vosotros, ya que no sabeis*, etc.

Otras Epístolas y Evangelios de Confesor Pontífice.

EPISTOLAS.

I Epíst. Hebr. v. 1 al 5. *Todo pontífice entresacado de los hombres, es puesto para beneficio*, etc.

II. Epíst. Hebr. xiii. 7 al 18. *Acordáos de vuestros prelados*, etc.

EVANGELIOS.

I. Evang. Luc. xi. 33 al 37. *Nadie enciende una candela*, etc.

II. Evang. Marc. xiii. 33 al fin. *Estad pues alerta, velad y orad*, etc.

De Doctores.

I. Epíst. ii Tim. iv. 1 al 9. *Mi muy amado, te conjuro delante de Dios, y*, etc. Evang. Matth. v. 13 al 20 *Vosotros sois sal de la tierra. Y*, etc.

II. Epíst. Eccli. xxxix. 6 al 15. *Despertándose muy de mañana dirigirá el justo*, etc.

De Confesor no Pontífice.

I. Epíst. Eccli. xxxi. 8 al 12. *Bienaventurado el varon que es hallado*, etc. Evang. Luc. xii. 35 al 41. *Estad con vuestras ropas ceñidas*, etc.

II. Epíst. i Cor. iv. 9 al 15. *Hermanos, servimos de espectáculo al mundo*, etc. Evang. Luc. xii. 32 al 35. *No teneis vosotros que temer, mi pequeñito rebaño; porque*, etc.

III. Epíst. Philip. iii. 7. al 13. *Estas cosas, que antes las consideraba yo*, etc. Evang. Luc. xix. 12 al 27. *Un hombre ilustre de nacimiento*, etc.

De Confesores no Pontífices, ó de Abades.

Epíst. Eccli. xlv. 1 al 7. *Tal fué N.* (*) *amado de Dios y de los hombres*, *cuya memoria*, etc. Evang. Matth. xix. 27 al 30. *Tomando entónces Pedro la palabra, dijo á Jesus*, etc.

De Vírgen y Mártir.

I. Epíst. Eccli. li. 1 al 13. *Te glorificaré, oh Señor y Rey*, etc. Evang. Matth. xxv. 1 al 14. *El reino de los cielos será semejante*, etc.

II. Epíst. Eccli. li. 13 al 18. *Tú ensalzaste mi casa* ó morada, etc. Evang. Matth. xiii. 44 al 53. *Es semejante el reino de los cielos á un tesoro escondido*, etc.

De muchas Vírgenes y Mártires.

La Epístola II. de solo Vírgen, y el Evangelio de Vírgen y Mártir, que queda notado arriba.

De solo Vírgen.

1. Epíst. ii Cor. x. 17 al 3 del xi. *El que se gloria*,

* Aquí se expresa el nombre del Confesor, no Pontífice ó Abad.

gloríese en el Señor, etc. Evang. Matth. xxv. 1 al 14. *El reino de los cielos será semejante*, etc.

II. Epíst. i Cor. vii. 25 al 35. *En órden á las vírgenes, precepto del Señor*, etc. Evang. Matth. xiii. 44 al 53. *Es semejante el reino de los cielos*, etc.

De una Mártir y no Vírgen.

Epíst. Eccli. li. 1 al 13. *Te glorificaré, oh Señor y rey*, etc. Evang. Matth. xiii. 44 al 53. *Es semejante el reino de los cielos á un tesoro*, etc.

De ni Virgen ni Mártir.

Epíst. Prov. xxxi. 10 al fin. *¿ Quién hallará una muger fuerte ?* etc. Evang. de una Mártir y no Vírgen.

De Viuda.

Epíst. i Tim. v. 3 al 11. *Honra á las viudas*, etc. Evang. Matth. xiii. 44 al 53.

En la Dedicacion de la Iglesia.

Epíst. Apoc. xxi. 2 al 5. Evang. Luc. xix. 1 al 10.

Para la misa de Desposorio.

Epíst. Ephes. v. 22 al fin. *Las casadas estén*, etc. Evang. Matth. xix. 3 al 7. *En verdad os digo*, etc.

En la misa de Entierro.

Epíst. i Thes. iv. 12 al 18. *En órden ó los difuntos*, etc. Evang. Joann. xi. 21 al 27. *Dijo pues Martha*, etc.

En la misa comun de Difuntos.

Epíst. Apoc. xiv. 13. *Y oí una voz del cielo*, etc. Evang. Joann. vi. 51 al 55. *Yo soy el pan vivo*, etc.

Dia aniversario.

Epíst. ii Mach. xii. 43 al 46. *Y habiendo recogido Júdas*, etc. Evang. Joann. vi. 37 al 40. *Todos los que*, etc.

Por un enfermo.

Epíst. Jac. v. 14 al 16. *Está enfermo*, etc. Evang. Joann. xvi. 20 al 22. *En verdad*, etc.

Por un enfermo que está en la agonía.

Epíst. Is. LV. 6 al 12. *Buscad al Señor*, etc. Evang. Joann. xvi. 20 al 22. *En verdad*, etc.

Por cualquiera necesidad ó afliccion.

Epíst. Jer. xiv. 7 al 8. *Aunque nuestras maldades*, etc. Evang. Marc. xi. 22 al 26. *Y Jesus, tomando la palabra*, etc.

Epístolas y Evangelios de los santos, segun el Misal romano, en los doce meses del año.

NOTA. Cuando se reza de *Dominica* ó de *Feria*, ó se celebra alguna *Festividad*, se traslada á otro dia la fiesta del santo. Y así, por razon de las *Dominicas* y *Festividades* movibles, se dejan vários dias en blanco, especialmente en marzo y abril.

ENERO.

1 LA CIRCUNCISION de nuestro Señor Jesu-Christo. Ep. Tit. ii. 11 al fin. *Porque la gracia de Dios Salvador*, etc. Ev. Luc. ii. 21 al 22. *Llegado el dia octavo en que*, etc.

2 Octava de S. Estéban. Ep. Act. vi. 8 al 11. *Mas Estéban lleno de gracia*, etc., y vii. 54 al fin. *Al oir tales cosas ardian*, etc. Ev. Matth. xxiii. 34 al fin. *Hé aquí que yo voy*, etc.

3 Octava de S. Juan evangelista. Epíst. Eccli. xv. 1 al 7. *El que teme á Dios hará buenas obras*, etc. Evang. Joann. 19 al 25. *Dijo Jesus á Pedro : sígueme*, etc.

4 Octava de los Stos. Inocentes. Ep. Apoc. xiv. 1 al 6. *Ví que el Cordero estaba*, etc. Ev. Matth. ii. 13 al 19. *Un ángel del Señor apareció en sueños*, etc.

5 Vigilia de la *Epiphanía*. Ep. Galat. iv. 1 al 8. *Mientras el heredero es niño*, etc. Ev. Matth. ii. 19 al fin. *Luego despues de la muerte de Heródes*, etc.

6 La epiphanía del Señor. Ep. Is. lx. 1 al 7. *Levántate, oh Jerusalem, recibe la luz*, etc. Ev. Matth. ii. 1 al 13. *Habiendo pues nacido Jesus*, etc.

7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, se leen la Ep. y Ev. del dia 6, excepto en la Dominica, para la cual se hallarán al principio del repertorio de Dominicas.

14 S. Hilario, ob. y conf. Ep. i. y Evang. de Doctores.

15 S. Pablo, primer ermitaño, confesor... Ep. iii. de Conf. no Pont. Evang. ii. de muchos Mrs. (en los vários.)

16 S. Marcelo, papa y Mr... Ep. y Ev. ii. de un Mártir ó Pont.

S. Fulgencio, ob. y conf... Ep. ii. de Conf. Pont. Ev. de Doctores.

17 S. Antonio, abad... Ep. de Abades. Ev. i. de Conf. no Pont.

18 La Cátedra de S. Pedro en Roma... Ep. i Pet. i. 1 al 8. *Pedro, apóstol de Jesu-Christo*, etc. Evang. Matth. xvi. 13 al 20. *Viniendo despues Jesus*, etc.

19 Stos. Mario, Marta, Audifaz y Abaco, Mrs... Ep. y Ev. iii. de muchos Mrs.

20 Stos. Fabian y Sebastian, Mrs... Epist. v. de muchos Mrs. fuera de Pascua. Ev. iii. de muchos Mrs. fuera de Pascua.

21 Sta. Inés. V. y Mr... Ep. y Ev. i. de V. y Mr.

Stos. Fructuoso, ob., y Augurio y Eulogio, diac. Mrs... Ep. y Ev. i. de muchos Mrs. fuera de Pascua.

22 Stos. Vicente y Anastasio, Mrs... Ep. y Ev. i. de idem.

23 S. Raymundo de Peñafort, conf... Ep. y Ev. i. Conf. no Pont.

S. Ildefonso, arzob. de Toledo, conf... Ep. y Ev. de Doctores.

24 S. Timoteo, ob. y Mr... Ep. i Timot. vi. 12 al fin. *Pelea valerosamente por la fé, y victorioso*, etc. Ev. i. de Mr. Pont.

25 La Conversion de S. Pablo. Ep. Act. ix. 1 al 23. *Mas Saulo, que todavia no respiraba sino amenazas,* etc. Ev. de Abades.

26 S. Policarpo, ob. y Mr... Epíst. i Joann. iii. 10 al 17. *Mis muy amados : Todo aquel que no practica la justicia*, etc. Evang. ii. de un Mr. no Pont.

Sta. Paula, viuda... Ep. y Ev. de ni V. ni Mr.

27 S. Juan Crisóstomo, ob. y conf... De Doctores.

28 Sta. Inés, (*secundò*) V. y Mr... Ep. i. y Ev. ii. de solo Vírg.

S. Julian. ob. de Cuenca, conf... Ep. Act. xx. 17 al 36. *Desde Mileto envió Pablo á Épheso,* etc. Ev. Matth. vi. 19 al 34. *No querais amontonar tesoros para vosotros*, etc.

29 S. Francisco de Sáles, ob. y conf... i. de Confes. Pont.

29 S. Valerio, ob. y conf... i. de Conf. Pont.
30 Sta. Martina, V. y Mr... i. de V. y Mr.
31 S. Pedro Nolasco, conf... ii. de Conf. no Pont.

FEBRERO.

1 S. Ignacio, ob. y Mr... Epíst. Rom. vii. 35 al fin. *¿Quién, pues, podrá separarnos del amor*, etc. Ev. de un Mr.

S. Cecilio, ob. y Mr... Ep. i de un Mr. Pont. Ev. de un Mr.

2 La Purificacion de María santísima... Ep. Malach. iii. 1 al 5. *Hé aquí que yo envío mi ángel*, etc. Ev. Luc. ii. 22 al 23. *Cumplido asimismo el tiempo de la purificacion de*, etc.

3 S. Blas, ob. y Mr... Ep. y Ev. i. de Conf. Pont.

4 S. Andrés Corsino, ob. y conf... Ep. de Confes. Pont.

5 Sta. Agata, V. y Mr... Ep. i Cor. i. 26 al fin. *Considerad si no, hermanos, quiénes son*, etc. Evang. Matth. xix. 3 al 13. *Se llegaron á él los Fariseos para tentarle, y*, etc.

6 Sta. Dorotea, V. y Mr... De V. y Mr.
7 S. Romualdo, abad... De Abades.
8 S. Juan de Mata, conf... i. de Conf. no Pont.
9 Sta. Polonia, V. y Mr... i. de V. y Mr.
10 Sta. Escolástica, V... i. de solo V.
11.
12 Sta. Eulalia de Barcelona, V. y Mr... i. de V. y Mr.
13.
14 S. Valentin, presb. y Mr... i. de un Mr. no Pont.
15 S. Faustino y Sta. Jovita, Mrs... iii. de muchos Mártires.
16, 17.

18 S. Simeon, ob. y Mr... i. de un Mr.

19, 20, 21.

22 La Cátedra de S. Pedro en Antiochía... Ep. y Ev. del dia 18 de enero.

23 Vigilia de S. Mathías, apóstol... De la vigilia de un Apóstol.

24 S. Mathías, apóstol... Epíst. Act. i. 15 al fin. *Por aquellos dias levantándose Pedro*, etc. Evang. ii. de muchos Mrs.

25, 26, 27, 28.

MARZO.

1 S. Rudesindo, ob. y conf... Epíst. y Evang. i. de Conf. Pont.

2.

3 S. Hemeterio y S. Celedonio, Mrs... Ep. y Ev. v. de muchos Mrs.

4 S. Casimiro, conf... Ep. y Ev. i. de Conf. no Pont.

5 S. Nicolas Factor, conf. no pont. y S. Eusebio y compañeros, Mrs... Del *Comun de los santos.*

6 S. Olegario, ob. y S. Víctor y S. Victorino, Mrs., y Sta. Coleta... Del *Comun de los santos.*

7 Sto. Tomas de Aquino, conf. y Dr... Ep. Sap. vii. 7 al 15. *Deseé yo inteligencia, y me fue concedida*, etc. Evang. de Doctores.

8 S. Juan de Dios, conf... Ep. i. de Conf. no Pont. Ev. Matth. xxii. 34 al fin. *Los Fariseos se acercaron á Jesus, y uno de ellos*, etc.

9 Sta. Francisca, viuda romana... De ni V. ni Mr.

10 Los Cuarenta Mártires... Ep. v. y Ev. ii. de muchos Mrs.

11.

12 S. Gregorio papa, conf. y Dr... De Doctores.
13 S. Leandro, ob. y conf... De Drs.
14 Sta. Florentina, V... Ep. y Ev. i. de solo Vírg.
15, 16.
17 S. Patricio, ob. y conf... Ep. y Ev. i. de Confes. Pont.
18 S. Gabriel arcángel... Ep. Dan. ix. 21 al 27. *Estando yo todavía profiriendo las palabras*, etc. Ev. del dia 18 de diciembre.
18 S. Braulio, ob. de Zaragoza y conf... Ep. y Ev. i. de Conf. Pont.
19 S. José, conf... Ep. de Abades. Ev. Matth. i. 18 al 22. *Estando desposada María madre de Jesus con José*, etc.
20.
21 S. Benito, abad... De Abades.
22, 23, 24.
25 La Anunciacion de nuestra Señora... Ep. Is. vii. 11 al 16. *Habló el Señor á Acház diciendo : Pide á tu gusto*, etc. Ev. del dia 18 de diciembre.
26, 27, 28, 29, 30, 31.

ABRIL.

1 S. Francisco de Paula, conf... Ep. iii. de Conf. no Pont. Ev. ii. de idem.
2.
3 Dom. III. despues de Pascua. El Patrocinio de S. José, conf... Ep. Gen. xlix. 22 al 27. *Hijo que va en auge Joseph, hijo que siempre va en auge*, etc. Ev. Luc. iii. 21 al 24. *En el tiempo en que concurria todo el pueblo*, etc.
4 S. Isidoro, arzob. de Sevilla y conf... De Doctores.

5 S. Vicente Ferrer, conf... Ep. y Ev. i. de Conf. no Pont.

6, 7, 8, 9, 10.

11 S. Leon papa, conf. y Dr... Ep. ii. de Drs. Ev. del dia 18 de enero.

12.

13 S. Hermenegildo, Mr... i. de un Mr. no Pont.

14 SS. Tiburcio, Valeriano y Máximo Mrs... de un Mártir.

15 S. Pedro González, vulgo S. Telmo, conf... Epíst. i Thes. ii. 2 al 9. *Puesta en nuestro Dios la confianza*, etc. Ev. Matth. x. 7 al 11. *Id y predicad, diciendo que*, etc.

16 Sto. Toribio de Liébana, ob. y conf... i. de Conf. Pont.

17 S. Aniceto, papa y Mr... Epíst. de un Mr. Evang. de Mrs.

Sta. María Ana de Jesus, V... i. de solo Vírg.

18, 19, 20.

21 S. Anselmo, ob. y conf... De Drs.

22 SS. Sotero y Cayo, pont. y Mrs... Ep. de Mrs. Ev. de muchos Mrs.

23 S. Gregorio Mr... Ep. ii. de un Mr. no Pont. Ev. de un Mr.

24 S. Félix de Sigmaringa, Mr... De un Mr.

25 S. Márcos evangelista... Ep. Ezech. i. 10 al 15. *Por lo que hace á su rostro, todos cuatro animales*, etc. Evang. Luc. x. 1 al 10. *Despues de esto eligió el Señor otros setenta*, etc.

26 SS. Cleto y Marcelino, pont. y Mrs... De muchos Mrs. en tiempo Pascual.

27 Sto. Toribio de Mogrovejo, obispo y conf... i. de Conf. Pont.

28 S. Vital Mr... De un Mr. en tiempo Pascual.
S. Prudencio, ob. y conf... i. de Conf. Pont.
29 S. Pedro Mr... Ep. de un Mr. no Pont. Ev. de un Mr. en tiempo de Pascua.
30 Sta. Catalina de Sena, V... i. de solo Vírg.

MAYO.

1 SS. apóstoles Felipe y Santiago... Ep. de un Mr. en tiempo Pascual. Evang. Joann. xiv. 1 al 14. *No se turbe vuestro corazon, pues creeis en Dios*, etc.
2 S. Atanasio, ob. y conf... Ep. ii Cor. iv. 5 al 15. *No nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesu-Christo*, etc. Ev. Matth. x. 23 al 29. *Cuando en una ciudad os persigan, huid á otra*, etc.
3 La invencion, ó hallazgo de la Sta. Cruz... Ep. Philip. ii. 5 al 12. *Tened en vuestros corazones los mismos sentimientos*, etc. Ev. Joann. iii. 1 al 16. *Habia un hombre de la secta de los Fariseos*, etc.
4 Sta. Mónica, viuda... Ep. de Viuda. Ev. Luc. vii. 11 al 17. *Iba Jesus camino de la ciudad llamada Naim*, etc.
5 S. Pio V. papa y conf... i. de Conf. Pont.
La conversion de S. Agustin, obispo, conf. y Dr... Ep. Rom. xiii. 12 al fin. *La noche está ya muy avanzada*, etc. Ev. de Abades.
6 S. Juan ante portam Latinam... Ep. ii. de un Mr. en tiempo Pascual. Ev. Matth. xx. 20 al 24. *La madre de los hijos del Zebedeo*, etc.
7 S. Estanislao, ob. y Mr... De un Mr. en tiempo Pascual.
8 La Aparicion de S. Miguel arcángel... Ep. Apocal. i. 1 al 6. *Ha manifestado Dios las cosas que han de suceder presto*, etc. Ev. Matth. xviii. 1 al 11 *En*

esta misma ocasion se acercaron los discípulos á Jesus, y le hicieron esta pregunta, etc.

9 S. Gregorio Nacianceno, ob. y conf... Ep. ii. y Ev. de Doctores.

10 S. Antonino, ob. y conf... i. de Conf. Pont.

11.

12 SS. Nereo, Aquileo, y Domitila vírgen, y Pancracio, Mrs... Ep. de un Mr. en tiempo Pascual. Evang. Joann. iv. 46 al 54. *Habia en Capharnaum un señor de la corte*, etc.

Sto. Domingo de la Calzada, conf... i. de Conf. no Pont.

13 S. Segundo, ob. y mártir... De un Mártir en tiempo Pascual.

S. Pedro Regalado, conf... i. de Conf. no Pont. (*ó en otro dia*).

14 S. Bonifacio, Mr... De un Mr. en tiempo Pascual.

15 S. Isidro Labrador, conf... Ep. Jac. v. 7 al 19. *Hermanos mios, tened paciencia*, etc. Ev. de un Mr. en tiempo Pascual.

S. Torcuato, ob. y Mr... Ep. y Ev. de un Mr. en tiempo Pascual (*ó en otro dia*).

S. Indalecio, ob. y Mr... De un Mr. por Pascua (*ó en otro dia*).

S. Eufrasio, ob. y Mr.... De un Mr. por Pascua. Pero fuera de Pascua i. de un Mr. Pont. (*ó en otro dia*).

16 S. Ubaldo, ob. y conf... i. de Conf. Pont.

S. Juan Nepomuceno, Mr... Ep. de un Mr. y Ev. fuera de Pascua.

17 S. Pascual Baylon, conf... i. de Conf. no Pont.

18 S. Venancio, Mr... De un Mr. en tiempo Pascual.

19 S. Pedro Celestino, papa y conf... Ep. i. de Conf. Pont. Ev. de Abades.

20 S. Bernardino de Sena, conf... Ep. i. de Conf. no Pont. Ev. de Abades.

21, 22.

23 La Aparicion del apóstol Santiago... Ep. ii. Mach. xv. 7 al 28. *El Machábeo esperaba siempre*, etc. Ev. del dia 6 de este.

24 S. Juan Francisco de Régis, conf... i. de Conf. no Pont.

25 S. Gregorio VII. papa y conf... Ep. i. y Ev. ii. de Conf. Pont.

26 S. Felipe Neri, conf... Ep. del 7 de marzo. Ev. i. de Conf. no Pont.

27 Sta. María Magdalena de Pázis, V... i. de solo Vírg.

28, 29.

30 S. Félix, papa y Mr... i. de Mr. Pont.

S. Fernando, rey de España, conf... ii. de Conf. no Pont.

31 Sta. Petronila, V... ii. de solo Vírg.

JUNIO.

1.

2 SS. Mrs. Marcelino, Pedro y Erasmo... Ep. iii. y Ev. i. de muchos Mrs. fuera de Pascua.

3, 4, 5.

6 S. Norberto, ob. y conf... i. de Conf. Pont.

7, 8.

9 SS. Mrs. Primo y Feliciano... Ep. ii. y Ev. ii. de muchos Mrs. en tiempo Pascual.

10 Sta. Margarita, reina de Escocia... De ni V. ni Mr.

11 S. Bernabé, apóstol... Ep. Act. xi. 21 al 27. y xiii. 1 al 4. *Un gran número de personas creyó, y se*, etc.

Evang. Matth. x. 16 al 23. *Mirad que yo os envío como ovejas en medio de los lobos*, etc.

12 S. Juan Facundo, conf... i. de Conf. no Pont.

13 S. Antonio de Padua, conf... Epíst. ii. y Ev. i. de Conf. no Pont.

14 S. Basilio, ob. y conf... Ep. de Drs. y Ev. i. de un Mr. Pont.

15 SS. Vito, Modesto y Crescencia, Mrs... Ep. i. y Ev. iv. de muchos Mrs. en tiempo Pascual.

16, 17.

18 SS. Marco y Marcelino, Mrs... Ep. ii. de muchos Mrs. y Ev. iii. de idem en tiempo Pascual.

SS. Mrs. Ciriaco y Paula Vírg... Ep. i Pet. iv. 13 al fin. *Alegráos de ser participantes de la pasion*, etc. Ev. i. de muchos Mrs. por Pascua.

19 Sta. Juliana de Falconéris, V... i. de solo Vírg.

20 S. Silverio, papa y Mr... Ep. Judæ i. 17 al 22. *Vosotros empero, queridos mios, acordáos*, etc. Evang. i. de un Mr. Pont.

21 S. Luis Gonzaga, conf... Ep. i. de Conf. no Pont. Ev. Matth. xxii. 29 al 41. *Respondiendo Jesus á los Fariseos, les dijo: Muy errados andais*, etc.

22 S. Paulino, ob. y conf... Ep. ii Cor. vii. 9. al 16. *Bien sabeis cuál haya sido la liberalidad de nuestro Señor Jesu-Christo*, etc. Ev. ii. de Conf. no Pont.

23 La Vigilia de S. Juan Bautista... Ep. Jer. i. 4 al 11. *Y el Señor me habló diciendo: Antes que te formára*, etc. Ev. Luc. i. 5 al 18. *Siendo Heródes rey de Judea, hubo un sacerdote llamado*, etc.

24 La Natividad de S. Juan Bautista... Ep. Is. xlix. 1 al 8. *Oid, islas, atended, pueblos distantes: El Señor*, etc. Ev. Luc. i. 57 al 69. *Entre tanto le llegó á Isabel*, etc.

25 De la octava de la Natividad de S. Juan Bautista... Como el dia 24.

26 SS. Juan y Pablo, Mrs... Ep. Eccli. xliv. 10 al 16. *Estos fueron varones misericordiosos y caritativos*, etc. Ev. v. de muchos Mrs. por Pascua.

27 De la octava de la Natividad de S. Juan Bautista... Como el Dia 24.

28 S. Leon, papa y conf... Epíst. ii. y Ev. i. de Conf. Pont.

La Vigilia de los Stos. apóstoles Pedro y Pablo... Ep. Act. iii. 1 al 11. *Subian un dia Pedro y Juan al Templo*, etc. Ev. Joann. xxi. 15 al 20. *Dijo Jesus á Simon Pedro : Simon, hijo de Juan*, etc.

29 SS. Apóstoles Pedro y Pablo... Ep. Act. xii. 1 al 12. *El rey Heródes se puso á perseguir*, etc. Ev. del dia 18 de enero.

30 La Conmemoracion de S. Pablo, apóstol... Epíst. Galat. i. 11 al 21. *Os hago saber, hermanos, que el Evangelio*, etc. Ev. Matth. x. 16 al 23. *Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos*, etc.

JULIO.

1 La octava de S. Juan Bautista... Como el dia 24 de junio.

2 La Visitacion de nuestra Señora... Ep. Cant. ii. 8 al 15. *Paréceme que oigo la voz de mi amado. Vedle*, etc. Ev. Luc. i. 39 al 48. *Poniéndose en camino María, fue apresuradamente*, etc.

3 Infra octava de los Stos. apóstoles Pedro y Pablo... Ep. de la Fer. IV. despues de Pent. Ev. de Abades.

4 De la octava, id.

5 De id.

5 El Beato Miguel de los Santos conf... i. de Conf. no Pont.

6 Octava de los Stos. apóstoles Pedro y Pablo... Ep. del 26 de junio. Ev. Matth. xiv. 22 al 34. *Jesus obligó á sus discípulos á embarcarse, é ir*, etc.

7 S. Fermin ob. y Mr... De un Mr.

8 Sta. Isabel, reina de Portugal, viuda... De ni Vírg. ni Mr.

9.

10 Stos. siete Hermanos, y Sta. Rufina y Segunda, Vírgs. y Mrs... Ep. de ni Vírg. ni Mr. Ev. Matth. xii. 46 al fin. *Estaba Jesus hablando al pueblo, y hé aquí su madre y sus hermanos*, etc.

11 S. Pio papa y Mr... i. de un Mr. Pont.

12 S. Juan Gualberto, abad... Ep. de Abades. Ev. Matth. v. 43 al fin. *Habeis oido*, etc.

13 S. Anacleto, papa y Mr... Ep. ii. y Ev. i. de un Mr. y Pont.

14 S. Buenaventura, ob. y conf... De Doctores.

15 S. Henrique emperador, conf... i. de Conf. no Pont.

S. Camilo de Lélis, fund. de los Agonizantes... Ep. i Joann. iii. 13 al 19. *No extrañeis, hermanos, si os aborrece el mundo*, etc. Ev. de la Vigilia de un Apóstol.

16 La Conmemoracion de nuestra Señora del Cármen. Ep. Eccli. xxiv. 23 al 32. *Yo como la vid broté pimpollos de*, etc. Ev. Luc. xi. 27 al 29. *Estando hablando Jesus, hé aquí que una muger*, etc.

El Triunfo de la Sta. Cruz... Epíst. Gal. vi. 14 al fin. *A mi líbreme Dios de gloriarme, sino*, etc. Ev. i. de muchos Mrs. fuera de Pascua.

17 S. Alejo, conf.. Ep. i Tim. vi. 6 al 13. *Ciertamente*

es un gran tesoro la piedad, etc. Ev. de Abades.
18 S. Camilo de Lélis: como el dia 15 de este.
19 S. Vicente de Paul, conf... Ep. ii. de Conf. no Pont. Ev. del dia 25 de abril. Stas. Justa y Rufina, hermanas, Vírgs. y Mrs. Ep. ii. de solo Vírg. Ev. i. de Vírg. y Mr.
20 S. Gerónimo Emiliano, conf... Ep. Is. LVIII. 7 al 12. *Parte tu pan con el hambriento, y acoge en tu casa* etc. Ev. Matth. xix. 13 al 22. *Le presentaron unos niños*, etc.

Sta. Librada, vírg. y Mr... Ep. i. y Ev. ii. de Vírg. y Mr.
21 Sta. Praxédes, V... Ep. ii. de solo Vírg. Ev. ii. de Vírg. y Mr.
22 Sta. María Magdalena... Ep. Cant. iii. 2 al 6, y viii. 6 al 8. *Me levantaré, dije, y daré vueltas*, etc. Ev. de la Feria V. de Pasion.
23 S. Apolinar, ob. y Mr... Epíst. i Pet. v. 1 al 12. *A los presbyteros que hay entre vosotros, suplico yo*, etc. Ev. Luc. xxii. 24 al 31. *Suscitóse entre los discípulos una contienda*, etc.
24 La Vigilia del apóstol Santiago... De Vigil. de un Apóst. Tambien Ep. de id. Ev. Marc. iii. 13 al 21. *Subiendo Jesus á un monte, llamó á sí aquellos de sus discípulos que le plugo*, etc.
25 El apóstol Santiago, patron de España... Ep. i Cor. iv. 9 al 16. *Yo para mí tengo que Dios á nosotros los apóstoles*, etc. Ev. del dia 6 de mayo.
26 Sta. Ana, madre de nuestra Señora... De ni Vírg. ni Mr.
27 S. Pantaleon, Mr .. ii. de un Mr. no Pont.
28 Stos. Nazario, Celso y Víctor, Mrs., é Inocencio pa-

pa y conf.... i. de muchos Mártires fuera de Pascua.
29 Sta. Marta, virg... Ep. i. de solo Vírg. Ev. Luc. x. 38 al fin. *Entró Jesus en una aldea, donde una muger por nombre Martha*, etc.
30 Stos. Abdon y Sennen, Mrs...Ep. iv. y Ev. i. de muchos Mrs. fuera de Pascua.
31 S. Ignacio, conf... Ep. ii. de un Mr. no Pont. Ev. del dia 25 de abril.

AGOSTO.

1 S. Pedro ad Víncula... Ep. del 29 de junio. Ev. Matth. xvi. 13 al 20. *Viniendo Jesus al territorio de Cesarea de Philippo, preguntó á sus discípulos: ¿Quién*, etc.
2 S. Estéban, papa... Ep. de S. Julian ob. de Cuenca á 28 de enero. Ev. ii. de un Mr. Pont.
S. Pedro ob... De i. Conf. Pont.
3 El hallazgo de las reliquias de S. Estéban protomártir... Como el dia 2 de enero.
4 Sto. Domingo conf... Ep. de Doctores. Ev. i. de Conf. no Pont.
5 La Dedicacion de Sta. María de las Nieves. Epíst. Eccli. xxiv. 14 al 17. *Desde el principio* ó ab eterno, *y antes de los siglos*, etc. Ev. del dia 16 de julio.
6 La Trasfiguracion del Señor... i Petr. i. 16 al 20. *No os hemos hecho conocer el poder y la venida de*, etc. Ev. del sábado despues de la Dominica I. de Cuaresma.
7 S. Cayetano, conf. Epíst. i. de Conf. no Pont. Ev. de la Dominica XIV. despues de Pentecostés.
8 Stos. Ciríaco, Largo y Esmaragdo, Mrs... Epist. i Thes. iv. 13 al 17. *No cesamos de dar gracias á Dios porque cuando recibisteis*, etc. Ev. Marc. xvi. 15

al fin. *Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura*, etc.

9 La Vigilia de S. Lorenzo, Mr... Ep. de un Mr. y no Vírg. Ev. ii. de un Mr. Pont.

Stos. Mrs. Justo y Pastor... Ep. Apocal. viii. 13 al fin. *Me preguntó uno de los Ancianos : ¿ Esos que están cubiertos de blancas vestiduras*, etc. Ev. ii. de muchos Mrs. fuera de Pascua.

10 S. Lorenzo, Mr... Ep. ii. Cor. ix. 6 al 11. *Quien escasamente siembra, escasamente cogerá ; y quien*, etc. Ev. de un Mr.

11 De la octava de S. Lorenzo : como el dia 10.

12 Sta. Clara, vírg... i. de solo Vírg.

13 De la octava de S. Lorenzo : como el dia 10.

14 La Vigilia de la Asuncion de nuestra Señora : como el dia 6 de julio.

15 La Asuncion de nuestra Señora... Ep. Eccli. xxvi. 11 al 21. *En todos esos pueblos y naciones busqué donde posar* ó fijarme *etc.* Ev. del dia 29 de julio.

El Domingo dentro de la octava de la Asuncion : S. Joaquin, conf. y padre de nuestra Señora... Epíst. i. de Conf. no Pont. Ev. Matth. i. 1 al 17. *Genealogía de Jesu-Christo*, etc.

16 S. Jacinto, conf... i. de Confes. no Pont.

17 La octava de S. Lorenzo : como el dia 10.

18 De la octava de nuestra Señora : como el dia 15.

19 De la octava de id.

20 S. Bernardo, abad... De Abades.

21 Sta. Juana Francisca Fremiot de Chantal, viuda... De ni Vírg. ni Mr.

22 La octava de la Asuncion de Ntra. Señora : como el dia 15.

23 S. Felipe Benicio, conf... i. de Conf. no Pont.

*

24 S. Bartolomé, apóstol... Ep. ii. Cor. xii. 27 al fin. *Vosotros pues sois el cuerpo místico de,* etc. Ev. Luc. vi. 12 al 20. *Se retiró Jesus á un monte á orar, y pasó,* etc.

25 S. Luis, conf.. Ep. de un Mr. no Pont. Ev. iii. de Conf. no Pont.

26 S. Zeferino, papa y Mr... ii. de un Mr. no Pont.

27 S. José Calasanz, conf... Ep. de un Mr. no Pont... Ev. Matth. xviii. 1 al 6. *Se acercaron los discípulos á Jesus*, etc.

Sta. Teresa *(secundò)* vírg... i. de solo Vírg.

28 S. Agustin, obispo, conf. y Dr... De Doctores.

29 La Degollacion de S. Juan Bautista... Ep. Jer. i. 17 al fin. *Ahora pues ponte haldas en cinta, y anda luego y predica,* etc. Ev. Marc. vi. 17 al 30. *Es de saber que el mismo Heródes habia enviado á prender, á Juan*, etc.

30 Sta. Rosa de Lima, vírg... i. de solo Vírg.

31 S. Ramon Nonato, conf... i. de Conf. no Pont.

SEPTIEMBRE.

1 S. Egidio, abad... De Abades.

2 S. Estéban, rey de Hungría... i. de Confesor no Pont.

S. Antonino, Mr... Ep. ii. de un Mr. no Pont. Ev. de un Mr.

3.

4 Sta. Rosalía, vírg... De solo Vírg.

5 S. Lorenzo Justiniano, ob. y conf. i. de Confesor Pontífice.

La Conmemorac. de S. Julian, obispo de Cuenca... Ep. y Ev. del dia 22 de junio.

6, 7.

8 La Natividad de nuestra Señora... Ep. Prov. viii. 22 al fin. *El Señor me tuvo consigo al principio de sus obras*, etc. Ev. de S. Joaquin, 15 de agosto.

En la Dominica dentro de la octava de la Natividad de nuestra Señora se celebra el santísimo Nombre de María... Ep. del 16 de julio. Ev. del 18 de diciembre.

9 De la octava de la Natividad.

10 S. Nicolas de Tolentino... ii. de Conf. no Pont.

11 De la octava de la Natividad de nuestra Señora: como el dia 8.

12 De la octava, idem.

13 De idem, idem.

14 La Exaltacion de la Sta. Cruz... Ep. del dia 3 de mayo. Ev. Joann. xii. 31 al 37. *Ahora mismo va á ser juzgado el mundo : ahora*, etc.

15 La octava de la Natividad de nuestra Señora : como el dia 8.

16 Stos. Cornelio y Cipriano, pontífices y Mrs... i. de muchos Mrs. fuera de Pascua.

17 La Impresion de las llagas de san Francisco... Ep. del Triunfo de la Sta Cruz, 16 de julio. Ev. ii de un Mr. Pont.

S. Pedro Arbués, Mr... i. de un Mr. no Pont.

Dominica III. Los Siete Dolores de Ntra. Señora... Del dia 16 de marzo.

18 S. José de Cupertino, conf.. Ep. i Cor xiii. 1 al 9. *Cuando yo hablára todas las lenguas de los hombres y el lenguage de los ángeles mismos, si*, etc. Ev. de la Dominica XIX. despues de Pentecostés.

19 Stos. Mártires Januario y compañeros... iii. de muchos Mrs.

20 S. Eustaquio y compañeros Mrs... ii. de idem.

La Vigilia de S. Mateo, apóstol y evangelista... Ep. de la Vigilia de Apóstol. Ev. Luc. v. 27. al 33. *Vió Jesus á un publicano, llamado Leví*, etc.

21 S. Mateo, apóstol y evangelista... Epíst. del 25 de abril. Ev. Matth. ix. 3 al 14. *Vió Jesus á un hombre sentado al banco* ó mesa *de las alcabalas*, etc.

22 Stos. Mauricio y compañeros Mrs... Ep. y Ev. de los Stos. Justo y Pastor, 9 de agosto.

23 S. Lino, papa y Mr... i. de un Mr. Pont.

24 Nuestra Señora de las Mercedes... Como el dia 5 de agosto.

25 Sto. Tomas de Villanueva, obispo y conf... i. de Conf. Pont.

La Beata María de Cervellon, álias de Socors, vírg... i. de solo Vírg.

26 Stos. Mrs. Cipriano y Justina... iii. de muchos Mrs. fuera de Pascua.

27 Stos. Mrs. Cosme y Damian...ii. de idem.

28 S. Wenceslao, capitan y Mr... i. de Mr. no Pont.

29 La Dedicacion de S. Miguel arcángel... Del dia 8 de mayo.

30 S. Gerónimo, conf. y Dr... De Drs.

OCTUBRE.

Dominica 1. Nuestra Señora del Rosario... Del dia 5 de agosto.

1 S. Remigio, ob. y conf... i. de Conf. Pont.

2 Stos. Angeles de la Guarda... Epíst. Exod. xxiii. 20 al 24. *Yo enviaré el ángel mio que te guie, y guarde en el viage*, etc. Ev. del dia 8 de mayo.

3.

4 S. Francisco, conf...Ep. del Triunfo de la Sta. Cruz, 16 de julio. Ev. ii. de muchos Mrs.

5 Stos. Plácido y compañeros Mrs... iii. de muchos Mrs.

S. Froilan, obispo de Leon y conf... i. de Conf. Pont.

6 S. Bruno, conf. ..i. de confesor no Pontífice.

7 S. Márcos, papa y conf... ii. de Conf. Pont.

8 Sta. Brígida, viuda... Ep. ii. y Ev. de ni Virg. ni Mr.

9 Stos Mrs. Dionisio, Rústico y Eleuteric. ..Epíst. Act. xvii. 22 al fin. *Puesto, pues, Pablo en medio del Areopago*, etc. Ev. v. de muchos Mártires.

10 S. Francisco de Borja, conf... De Abades.

11 S. Luis Beltran, conf... i. de Conf. no Pont.

12 Conmemoracion de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza...Como en el dia 5 de agosto.

13 S. Eduardo, rey, conf... i. de Conf. no Pont.

14 S. Calixto, papa y Mr... Ep. i. de Conf. Pont. Ev. ii. de un Mr. no Pont.

15 Sta. Teresa, vírg...i. de solo Vírg.

16.

17 Sta. Heduvígis, viuda. . . De ni Vírg. ni Mr.

18 S. Lúcas, evangelista... Ep. ii. Cor. viii. 16 al fin. *Doy gracias á Dios porque ha inspirado*, etc. Ev. del dia 25 de abril.

19 S. Pedro de Alcántara, conf...Ep. iii. Ev. ii. de Conf. no Pónt.

20 S. Juan Cancio, conf... Ep. Jacob. ii. 12 al 18. *Así habeis de hablar y obrar, como que estais á punto*, etc. Ev. i. de Conf. no Pont.

21 S. Hilarion, abad... De Abades.

22 Sta. Salomé, viuda... Ep. de ni V. ni Mr. Ev. 6 de mayo.

23 S. Pedro Pascasio, ob. y Mr... ii. de un Mr. Pont.

S. Servando y S. Germano, Mrs... Ep. i. Ev. ii. de muchos Mrs. (*ó en otro dia.*)

24 S. Rafael arcángel... Ep. Tob. xii. 6 al 16. *Dijo el ángel Rafael á Tobías : Bueno es tener oculto el secreto*, etc. Ev. Joann. v. 1 al 6. *Siendo la fiesta de los judíos*, etc.

25 Stos. Mrs. Crisanto y Daría... Ep. ii. Cor. vi. 4 al 11. *Portémonos en todas las cosas como deben portarse los ministros de Dios*, etc. Ev. iii. de muchos Mrs.

SS. Gabino, Proto y Januario... Del 19 de setiembre.

S. Frútos, confesor y patrono de Segovia... De Abades.

26 S. Evaristo, papa y Mr... i. de un Mr. Pont.

27 La Vigilia de los Stos. apóstoles Simon y Júdas... Ep. ii. de Conf. no Pont. Ev. de un Mr.

28 Stos. apóstoles Simon y Júdas... Epist. Ephes. iv. 7 al 14. *A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia*, etc. Ev. Joann. xv. 17 al 26. *Lo que os mando, es que os ameis unos á otros*, etc.

29 S. Narciso, ob. y Mr... i. de Mr. Pont.

30.

31 La Vigilia de todos los Santos... Ep. Apocal. v. 6 al 13. *Yo Juan miré y ví en medio del sólio y de los cuatro animales*, etc. Ev. ii. de muchos Mrs.

NOVIEMBRE.

1 Todos los Santos... Ep. Apocal. vii. 2 al 13. *Lue-*

go vi subir del Oriente á un ángel, etc. Evang. i. de muchos Mrs.

2 La Conmemoracion de los fieles difuntos... 1ª. Misa : Ep. i Cor. xv. 51 al 58. *Ved aquí, hermanos, un misterio que voy á declararos : Todos*, etc. Evang. Joann. v. 25 al 30. *En verdad, en verdad os digo que viene tiempo*, etc. 2ª. Ep. ii. Mach. vii. 43 al fin. *Habiendo recogido el magnánimo Júdas, en una colecta que mandó hacer*, etc. Ev. Joann. vi. 37 al 40. *Todos los que me da el Padre, vendrán á mí*, etc. 3ª. Ep. Apocal. xiv. 13 al 14. *Oí una voz del cielo que me decia : Escribe : Bienaventurados*, etc. Ev. Joann. xv. 48 al 55. *Yo soy el pan de vida*, etc.

En algun domingo de este mes el Patrocinio de nuestra Señora... Como en el dia 5 de agosto.

3 Los Innumerables Mrs. de Zaragoza... Ep. i. de muchos Mrs. Ev. del dia 28 de octubre.

4 S. Cárlos, ob. y conf... i. de Conf. Pont.

5 De la octava de Todos los Santos... Como el dia 1º.

6 De id. é id.

7 De id. é id.

8 De la octava de Todos los Santos... Como el dia primero.

9 La Dedicacion de la Basílica del Salvador... Ep. Apocal. xxi. 2 al 6. *Ví la ciudad santa, la nueva Jerusalem*, etc. Ev. Luc. xix. 1 al 11. *Habiendo entrado Jesus en Jerichô, atravesaba*, etc.

10 S. Andrés Avelino, conf... i. de Conf. no Pont.

11 S. Martin, ob. y conf... Ep. i. y Ev. i. de Conf. Pont.

12 S. Martin, papa y Mr... Ep. ii. de un Mr. Evang. i. de un Mr. Pont.

13 S. Diego, conf... ii. de Conf. no Pont.
14.
15 Sta. Gertrúdis, vírg... i. de solo Vírg.
S. Eugenio, arzobispo y patron de Toledo, Mr... Ep. i. de un Mr. Pont. Ev. de un Mr.
16.
17 S. Gregorio Taumaturgo, obispo y conf... Ep. i. de un Conf. Pont. Ev. Matth. xi. 22 al 25. *Tomando Jesus la palabra dijo á sus discípulos : Tened confianza en Dios,* etc.
S. Acisclo y Sta. Victoria, Mrs... ii. de muchos Mártires.
18 La Dedicacion de la Basílica de los Stos. apóstoles Pedro y Pablo... Del dia 9 de este.
19 Sta Isabel, viuda... De ni Vírg. ni Mr.
20 S. Félix de Valois, conf... ii. de Conf. no Pont.
21 La Presentacion de nuestra Señora... Ep. del dia 5 de agosto. Ev. del 18 de julio.
22 Sta. Cecilia, V. y Mr... Ep. ii. y Ev. i. de V. y Mr.
23 S. Clemente, papa y Mr... Ep. Philip. iii. 17 al 4 del iv. *Hermanos, sed imitadores mios, y poned los ojos*, etc. Ev. ii. de conf. Pont.
24 S. Juan de la Cruz, conf... i. de Conf. no Pont.
25 Sta. Catalina, Vírg... Ep. de una Mr. y no Vírg. Ev. i. de Vírg. y Mr.
26 S. Pedro Alejandrino, ob. y Mr... i. de un Mártir Pont.
Los Desposorios de nuestra Señora con S. José... Ep. del dia 8 de setiembre. Ev. del 19 de marzo.
27, 28.
29 La Vigilia de S. Andrés, apóstol... De la vigilia de un Apóstol.
30 S. Andrés, apóstol... Ep. Rom. x. v. 10 al 19. *Es ne-*

cesario creer de corazon para justificarse . etc. Ev. Matth. iv. 18 al 23. *Caminando un dia Jesus por la ribera del*, etc.

DICIEMBRE.

1.

2 Sta. Bibiana, V. y Mr... ii. de V. y Mr.

3 S. Francisco Javier... Ep. del dia 30 de noviembre. Ev. Marc. xvi. 15 al 19. *Por último les dijo : Id por todo el mundo*, etc.

4 S. Pedro Crisólogo, ob. y conf... De Doctores.
Sta. Bárbara, V. y Mr... i. de V. y Mr.

5.

6 S. Nicolás, ob. y conf... Ep. ii. de Conf. Pont. y Ev. i. de id.

7 S. Ambrosio, ob., conf., y Dr... De Doctores.

8 La inmaculada Concepcion de María santísima... Ep. Prov. viii. 22 al fin. *El Señor me tuvo consigo al principio de sus obras*, etc. Ev. Luc. xi. 27 al 29. *Estando hablando Jesus, hé aquí que una muger*, etc

9 De la Octava.
Sta. Leocadia, V. y Mr... ii. de V. y Mr.

10 De la Octava.
Sta. Eulalia de Mérida, V. y Mr... i. de V. y Mr. (*ó en otro dia.*)
La Traslacion de la Casa de Loreto... Ep. del dia 15 de agosto. Ev. del dia 25 de marzo.

11 S. Dámaso, papa y conf... ii. de Conf. Pont.

12 De la Octava... Como en el dia 8.

13 Sta. Lucía, V. y Mr... Ep. i. de solo Vírg. Ev. i. de V. y Mr.

14 De la octava de la Concepcion... Como en el dia 8.

15 La octava de la Concepcion... Idem.

16 S. Eusebio, ob. y Mr... ii. de un Mr. Pont.

17.

18 La Expectacion del parto de nuestra Señora... Ep. del dia 25 de marzo. Ev. Luc. i. 26 al 39. *Envió Dios al ángel Gabriel á una ciudad llamada Nazareth*, etc.

19.

20. La Vigilia de Sto. Tomas, apóstol... De la vigilia de un Apóstol.

Sto. Domingo de Sílos, abad... De Abades.

21 Sto. Thomas, apóstol... Ep. Ephes. ii. 19 al fin. *Ya no sois extraños ni advenedizos*, etc. Ev. Joann. xx. 24 al 30. *Thomas empero*, *uno de los doce*, *llamado Dídymo*, etc.

24 La Vigilia de la Natividad... Ep. Rom. i. 1 al 7. *Pablo siervo de Jesu-Christo*, etc. Evang. del 19 de marzo.

25 La Natividad de nuestro Senor Jesu-Christo... 1a. Misa : Ep. Tit. i. 11 al fin. *La gracia del Dios salvador nuestro ha iluminado*, etc. Ev. Luc. ii. 1 al 15. *Por aquellos dias se promulgó un edicto de César Augusto*, etc. 2a. : Ep. Tit. iii. 1 al 8. *Dios ha manifestado su benignidad y amor*, etc. Ev. Luc. ii. 15 al 21. *Los pastores se decian unos á otros : Vamos*, *y veamos este* prodigio, etc. 3a. : Ep. Hebr. i. 1 al 13. *Dios*, *que en otro tiempo hablaba á nuestros padres*, etc. Ev. Joann. i. 1 al 15. *En el principio era* ya *el Verbo*, etc.

26 S. Estéban proto-mártir... Como el dia 2 de enero.

27 S. Juan, evangelista y apóstol... Como en el dia 3 de enero.

28 Los Stos. Inocentes... Como en el dia 4 de enero.

29 Sto. Thomas Cantuariense, ob. y Mr...Epíst. i. de Conf. Pont. Ev. Joann. x. 11 al 17. *Yo soy el buen pastor. El buen pastor*, etc.

30 Dom. dentro de la octava de Navidad... Ep. del dia 5 de enero. Ev. Luc. ii. 33 al 41. *Su padre y su madre escuchaban con admiracion las cosas que de él decian*, etc.

La Traslacion de Santiago á España... Ep. i. Cor. xv. 39 al 51. *No toda carne*, etc. Ev. Matth. xx. 20 al 24. *Entónces la madre*, etc.

31 S. Silvestre, papa y conf... Ep. de Doctores Ev. i. de Conf. no Pont.

Nota. No se han puesto tantos santos como dias del año, por razon de las Dominicas y Festividades principales y sus octavas, de que reza la Iglesia. Y se han designado las Epístolas y Evangelios de todos los dias de la Cuaresma, porque siempre, á lo ménos al fin de la misa, se lee el Evangelio de la feria, aun cuando la misa sea de algun santo.



FÉ DE ERRATAS GENERAL*,

ó

CORRECCIONES Y MEJORAS

que pueden hacerse en vários lugares de esta version, segun las observaciones que algunos Ilmos. señores obispos y personas doctas y pias han remitido al traductor. Se da tambien la razon por que alguna vez no se adoptó la palabra ó expresion que, á primera vista, parece mas literal.

Al principio del Antiguo Testamento trascribí literalmente la apreciable carta, que de órden del santo Padre me dirigió el Emmo. Sr. cardenal secretario de Estado; lo que hice á impulsos de mi sincera y pura gratitud, y despues de haberla presentado el Excmo. Sr. Nuncio, por cuyo digno conducto la acababa de

---

* Esta *Fé de erratas general* que se puso en la primera edicion, se conserva en esta, por contener especies importantes y curiosas; pero se han suprimido los pasages que se referian á erratas del texto latino ó á las que ahora ya están corregidas, y tambien los que no deben repetirse aquí, por hallarse en las notas en los lugares correspondientes.

recibir, y logrado de su secretario de embajada, que me hiciera el favor de revisar las pruebas tipográficas de la misma, y de cuanto digo en seguida sobre ella. En vista de dicha carta, me proponen dos de mis suscritores, como *mejora* de la version, el publicar el juicio que de ella forme el Padre santo, despues que sus ocupaciones y estado de salud le hayan permitido leerla.

Es evidente que seria un grande honor para mí, y sobre todo la mayor recomendacion para mi obra, el tener la aprobacion del supremo gefe de toda la Iglesia; pero confieso que jamás me he atrevido á pensar siquiera en semejante idea. Porque ningun traductor, que yo sepa, ora español, ora de otro reino, incluso el sábio Ilmo. Sr. Martini, arzobispo de Florencia, ha alcanzado tan alta distincion; aunque los Sumos pontífices se hayan dignado honrarlos y animarlos con palabras mas ó ménos expresivas que las que el santo Padre ha tenido la bondad de mandar que se me dirigiesen á mí. Verdad es que nunca dudé que pareceria loable al supremo pastor de la Iglesia, y muy digno de su aprobacion, el haber trabajado de órden de mi augusto y católico monarca, por espacio de veinte años, en dar á la version castellana de la sagrada Biblia, de que usan los fieles en España, alguna mayor exactitud, claridad y elegancia; á fin de que el lenguage quedase exento de los defectos gramaticales, que tanto disgustan al lector, y afean las antiguas versiones españolas; defectos que ya disminuyó en gran parte el Ilmo. Scio, como dije en el *Prólogo* al Nuevo Testamento, y en el *Discurso preliminar* al Antiguo. La aprobacion de los católicos y piadosos fines de nuestros augustos soberanos, y de mis esfuerzos para sa-

tisfacerlos y cumplir sus reales órdenes, pero *no de mi version*, es lo que se deduce de la carta del Emmo. Sr. cardenal, que puse en este lugar, y la que, junto con el favorable concepto que su Santidad manifiesta en ella del traductor, me animaron mucho á concluir mi árdua empresa. Hago gustoso esta mayor explicacion, aunque á algunos les parecerá supérflua, solamente por habérseme prevenido expresamente que la hiciese, en una carta que recibí del Emmo. Sr. cardenal secretario de Estado, en la que me manifiesta la admiracion que le habia causado *la voz ó noticia esparcida, y confirmada*, dice, *en los periódicos, de que mi version habia sido aprobada por la Autoridad apostólica (quod publicè sparsus rumor, et ab ephemeridibus ipsis confirmatus fuerit, opus seu versionem tuam apostolica Auctoritate fuisse approbatam).* Desde luego conocí que algun enemigo oculto de las santas Escrituras, de aquellos que no se atreven á decir claramente, que debe procurarse que los fieles no las lean y entiendan, y que conviene que estas puras y divinas fuentes de las verdades de nuestra Religion santa estén como selladas, aun para el comun de los eclesiásticos; se habia valido de tan necia calumnia para sorprender en Roma el ánimo recto y piadoso del Emmo. Sr. secretario de su Santidad y lograr por este oculto medio detener á lo ménos la aceptacion general con que ha sido recibida en España la nueva version, y elogiada por consiguiente en algunos periódicos de Francia, Alemania é Inglaterra, que no he visto. He dicho *necia* calumnia, porque basta leer la carta italiana del Emmo. Sr. cardenal secretario de Estado, y lo que digo sobre ella, para ver claramente que yo, ni por sueños, supongo *aprobada* por la Sede apostólica mi

version; sino solamente el *pensamiento* ó la idea de mejorar la que tenemos, y leen los fieles españoles: pensamiento que, mas bien que mio, debe llamarse del piadoso y difunto rey el señor D. Cárlos IV, y de su augusto hijo el señor D. Fernando VII, nuestro amado soberano. ¿Y quién, sin una atroz injuria á nuestro santísimo Padre Leon XII, puede poner en duda que le es muy grato el católico y piadoso pensamiento de hacer mas clara y gustosa á los españoles la lectura de la Bíblia, y mas fácil la adquisicion de los *Libros santos*, manantial de vida eterna? Por otra parte es evidentemente falso lo que se ha dicho á su Eminencia de que en los periódicos de España se ha *confirmado* dicha aprobacion; y si se habla de algun periódico extrangero, deberia decirse cuál, para poder yo contradecirle. Pero aun en este caso, ¿qué culpa tendria el traductor de que así fuese, como ni de que en otros reinos se hable bien de la nueva version de la Biblia?

DISCURSO PRELIMINAR, NUM. 4 Y 5.

Una persona digna de todo respeto por su elevada dignidad, al mismo tiempo de honrarme con señales de afecto y estimacion, me manifiesta sus deseos de que hubiese explicado la cautela ó el cuidado que la Iglesia ha tenido desde el principio en precaver que los fieles abusen de la lectura de los Libros santos, sacando de ella daño en vez de provecho. Volví luego á leer lo que acerca de este punto dije en el *Prólogo* al Nuevo Testamento, y en el *Discurso preliminar* al Antiguo; y aunque me pareció ser bastante lo que allí previne, con todo, en señal del respeto con que miraba el aviso recibido, añadí despues mucho mas en

el *Aviso al lector* que puse al principio de los tomos siguientes II, IV, V y VI. Y tanto por lo que allí se lee, como por lo que he añadido en varias notas, es ya imposible que ningun lector, por sencillo y de cortos alcances que sea, deje de conocer que la Iglesia, como buena madre, ha procurado en todos los siglos que no se leyesen las santas Escrituras indiscretamente, por mera curiosidad y pasatiempo, ni se pusiesen en manos de quien se temiese que habia de abusar de su lectura, y de reportar daño, en lugar de provecho, de la palabra divina; la cual colma siempre de gracias á cuantos la reciben dignamente.

Al principio de dichos tomos, y en vários lugares, recordé nuevamente á los lectores que solo la version, llamada *Vulgata latina*, estaba aprobada por la Iglesia; y repetí otra vez la súplica, que hice desde el principio á todos los mas inteligentes, para que se sirviesen avisarme de cualquier error ó descuido, por ligero que fuese; puesto que en órden á los de mucha importancia debia confiar que no habria quedado ninguno, despues del prolijo y maduro exámen con que la censuraron de órden superior tantos varones de profundo saber y sólida piedad, y muy inteligentes en nuestra lengua española; que es un requisito necesario para poder juzgar con acierto de la propiedad de las frases y sintáxis de nuestro hermoso idioma, que he sustituido á las hebreas, griegas y latinas de que se usa en la Vulgata.

Tambien se me dice, que habria sido conveniente el poner mayor número de notas. Pero á lo que sobre eso tengo contestado en los lugares arriba citados, añadiré aquí, que cotejando esta version con la del Ilmo. Scio, se admirará cualquiera al ver el gran

número de ellas que he suplido con *el solo modo* de hacer la version, y de las muchas otras que he reducido á una ó dos palabras de letra cursiva, que á veces he intercalado en el texto. El mismo reparo ocurrió á uno de los censores de oficio, al comenzar á leer esta version; pero despues de pocos dias, calculando las que hay puestas, y las suplidas del modo dicho, sacó por consecuencia que habia tantas ó mas que en las versiones de los Ilmos. Sres. Scio, Martini, y otras, que usan los fieles en España, Italia, Francia, etc., y que aun podian haberse omitido algunas por no ser necesarias. Lo mismo me dijo acerca de este punto el respetable Metropolitano, de quien copié parte de una carta al principio del tomo II del Antiguo Testamento. Y un sabio teólogo de la Nunciatura, encargado por su superior de examinar la parte mas difícil de esta version, no halló tampoco que faltase ninguna nota necesaria; y únicamente puse, por su consejo, dos para aclarar algo unos textos de especial dificultad. Es ya por demas repetir con cuánto gusto haré siempre semejantes adiciones, avisado de cualquier prelado ú autoridad eclesiástica. Así lo manifesté desde el principio á muchos Ilmos. Sres. obispos, y singularmente al Excmo. Sr. Nuncio de su Santidad, y aun á su secretario de embajada: lo mismo he repetido al entregarles los tomos que han tenido la bondad de aceptar; esperando yo siempre con ansia cualquier advertencia útil á mi version.

Mas no he creido deber tener esta misma justa deferencia á la particular opinion de algunos, de cuya virtud y saber no tengo iguales noticias, los cuales hubieran querido ver en mi version un grandísimo número de notas, aunque hubiese constado de muchos

mas volúmenes. Es cosa muy fácil, y mas de lo que algunos se figuran, el poner muchas y eruditas notas en cada capítulo, y casi en cada verso de la Escritura. Recogidas están ya en grandes volúmenes, llenos de erudicion hebrea, griega, etc. por el sábio Calmet, y otros expositores que han escogido con mucho tino lo mejor que han dicho los santos Padres. Y confieso que mas trabajo me ha costado el buscar á veces una palabra ó frase bien castellana y enérgica, que si hubiese tenido que poner un pliego de notas. Sobre todo jamás debia olvidarme que el Sr. D. Cárlos IV me previno que la version quedase reducida á pocos tomos, para que el coste de ella fuese mas acomodado á las facultades de los particulares, y especialmente de los curas párrocos y religiosos, el mayor número de los cuales no puede sobrellevar el que tiene la version del Ilmo. Scio. Concluiré este artículo refiriendo lo que oí de la boca del sábio y virtuoso arzobispo de Tarragona el Ilmo. Sr. Armañá, cuando, al corregir la version que me habia mandado hacer del profeta Malachías, me dijo : « Todo el que no vive segun el Evangelio, « mayormente si es eclesiástico, aborrece de corazon « la luz que presenta este divino Código, y así no gus- « ta de leerle, ni de que los fieles le lean. Es menester « estar muy alerta contra el espíritu del Anti-Christo, « el cual disfrazándose de mil maneras, hace contínua « guerra á las santas Escrituras. A este fin procura « que no se conozcan sus grandes y sublimes verda- « des, para poder destruir así el espíritu de Jesu- « Christo, que es espíritu de caridad, de mansedumbre « de pobreza y humildad ; sustituyendo el de sober- « bia, avaricia y dominacion mundana, que es el que « aman aquellos falsos discípulos de Jesus, que, como

« decia S. Cipriano del anti-papa Novaciano, procuran « convertir la Iglesia en un establecimiento político ó « mundano, *humanam conantur facere Ecclesiam* « (Ep. 51 al 52 ad Anton.). Por eso se avergüenzan de « Jesu-Christo *crucificado*, y de predicar la doctrina « de la *Cruz*, y sobre todo de practicarla. »

GÉNESIS, cap. iii. v. 24. *Et collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim, et flammeum gladium atque versatilem...Colocó Dios delante del Paraíso de delicias un querubin con espada de fuego, el cual andaba al rededor para guardar,* etc. He referido la palabra *versatilem* al *querubin*, porque á este, mas que á la *espada*, se debe atribuir el encargo de custodiar el camino ó entrada del Paraíso. Pero será mejor traducir la palabra *versatilem* diciendo, *que andaba;* pues de este modo puede referirse al *querubin* y tambien á la *espada de fuego.* La frase hebrea, *querubin y llama de cuchillo*, que es la traduccion literal del original, corresponde á la castellana, *querubin con espada de fuego.* Algunos traducen *querubines*, por ser la voz *cherubim,* plural del nombre *cherub.* Y así en la version de Valera, se dice : *Y puso al Oriente de Eden querubines y llama de cuchillo*, etc. Pero aunque á primera vista parece mas literal el traducir *querubines*, ni tenga sólido apoyo el uso general de representar el Paraíso con un solo querubin que le guarda ; no obstante, el ver que hasta para nombrar al único Dios verdadero se usa siempre del plural *Elohim*, y que es tan frecuente en la Escritura el poner el plural por el singular ; todo esto, y el no hablarse aquí sino de una *espada*, me determinó á traducir *querubin* y no *querubines ;* y sobre todo, porque así lo entienden comunmente los expositores, y es la opinion mas generalmente recibida.

El Sr. arzobispo Martini tradujo tambien : *Un cherubino con una spada che gettava fiamme e faceva mota à custodire*, etc. En el manuscrito anónimo, llamado de Petisco, se traduce : *Y desterrado Adan, colocó á la frente del paraíso de placer querubines con espada flamante blandida, á fin de cerrar el camino del árbol de la vida.*—Cap. vii. v. 23. *Et deleta sunt de terra ... Y no quedó rastro de ellas en la tierra.* Convengo con el señor C. de J. que se dirá mejor : *é hizolas desaparecer de sobre la tierra.*—Cap. xiv. v. 18. *Pero Melchisedech, rey de Salem, presentando pan y vino, (pues era sacerdote del Dios altísimo) le dió su bendicion*, etc. Se me dice que el *paréntesis* y *claudatur* que añado en la version, es conforme al sentido literal de este pasage de la Escritura; pero que merece por su importancia que se ponga la razon en que se funda esta añadidura. Ademas, algunos protestantes pretenden que la partícula hebrea *wau*, que con razon tradujo *enim* el autor de la Vulgata, es aquí conjuntiva y no causal. Otros, aunque confiesan que es causal y equivale en este lugar al *enim* ó *quia*, y no al *et*, dicen que se refiere ó que es causal de la *bendicion* de que se habla en el versículo siguiente, mas no de la *presentacion* ú oblacion *del pan y vino.* De lo cual infieren que el pan y vino le presentó Melchisedech en calidad de rey ó señor de aquel territorio, por donde pasaba Abraham con su gente ó ejército, y como para dar únicamente un refresco á Abraham y á su tropa ; y que en calidad de sacerdote bendijo á Abraham. De este modo intentan en vano destruir la preciosa alusion que aquí se hace al *sacerdocio* de Jesu-Christo, y al sacrificio de la *Euchâristia.* La misma variedad con que interpretan este importante texto, manifiesta cuánto les estrecha

su verdadero y natural sentido. Para demostrar la ignorancia ó mala fé de los que así discurren, basta recurrir al sistema de acentuacion hebrea, restaurado y defendido por los mas sábios de los mismos protestantes; entre los cuales sobresale Mathias Wasmuth, cuya autoridad en esta materia debe ser de mucho peso para ellos, y nada sospechosa de parcialidad á favor de los católicos. De lo que dice en la pág. 63 y 64 de su *Institucion metódica sobre los acentos*, resulta la exactitud de mi version. Porque en el texto original hebreo se observa que la proposicion, *erat enim sacerdos Dei altissimi*, está cerrada con acento mucho mayor que el que le precede; formando así un verdadero *paréntesis* y *claudatur*, y denotando claramente, que todo él pertenece á la proposicion que antecede, *protulit panem et vinum*, y no á la que sigue en el otro versículo, *benedixit ei*, etc. De suerte que el sentido literal y obvio sea, que Melchîsedech sacó ó presentó pan y vino para ofrecer sacrificio, *porque él era sacerdote del altísimo Dios.* No solamente forman los acentos un verdadero *paréntesis* y *claudatur*, segun la doctrina de Wasmuth, sino que, segun este mismo autor, el *paréntesis* se refiere siempre mas á la proposicion que antecede, que á la que sigue: *Adeòque*, dice, *ratione sensus, sempe parenthesis magis cohæret cum antecedentibus quàm cum sequentibus.* Semejante *paréntesis* se vé en el texto hebreo, poco despues cap. xxiii. v. 17. del mismo libro del Génesis: aunque la sintáxis castellana le hace allí no necesario, por ser bastante la señal de *coma* ó inciso. Por último, debo advertir que el verbo hebreo *hotds*, que en la Vulgata se traduce *protulit*, y por ceñirme á ella, he traducido *presentó*; puede traducirse tambien literalmente *obtulit, ofreció;*

pues es indudable que tiene esta significacion. Bastará citar el versículo 18 del cap. vi. del libro de los *Jueces*, en donde se lee : *Wehotdseti minjati*, que la Vulgata traduce, *portans sacrificium, et offerens tibi... y te traiga un sacrificio, y te le ofrezca.*—Cap. xviii. v. 3. Será mas flúida la expresion, si se dice: *Si yo, tu siervo, soy acepto* ó grato *á tus ojos, no te pases de largo.*—Cap. xxii. v. 16. que has hecho... y no has perdonado... *dirá mejor :* la accion que acabas de hacer, no perdonando.—Cap. XLII. v. 38. *Deducetis canos meos cum dolore ad inferos :* es frase difícil de acomodar al lenguage castellano, y se ha traducido : *precipitaréis con la pesadumbre mis canas en el sepulcro.* Pero se traducirá mejor diciendo : *haréis que la pesadumbre conduzca al sepulcro á este anciano ;* ó tambien : *haréis que este anciano muera de pesadumbre.*

ÉXODO. Cap. v. ver. 17. *et sacrificemus Domino... A ofrecer sacrificio á nuestro Dios.* Se tradujo así en la primera edicion, porque en el hebreo se lee la palabra *Jehovah, Dios*, y no *Adonai, Señor* ; y antes en el verso 8 se lee esta misma respuesta del modo que la hemos traducido, con la sola diferencia de que en vez de *Jehovah*, dice *Eloenú, Dios nuestro.* Mas no hay aquí necesidad de variar la frase latina de la Vulgata, y así se debe traducir: *á ofrecer sacrificio al Señor.* —Cap. viii. v. 15. La voz *præceperat* corresponde aquí y en algunos otros lugares al verbo hebreo *diber*, que viene de *debar, verbum, palabra.* Por eso he traducido *habia dispuesto* ó predicho. — Cap. xxxii. v. 6. *Et surrexerunt ludere... Y se levantaron despues á retozar.* Antes dice que se pusieron á comer y beber, lo cual era como una fiesta accesoria del sacrificio que se ofrecia, segun se vé en el capítulo xviii. v. 12. y tam-

bien i Reg. ix. v. 13. etc. Se me advierte que el verbo *retozar* es palabra baja, y tal vez podria ponerse en su lugar la de *divertirse*, que he adoptado en esta segunda edicion. Pero yo dejé de usar de esta, porque no explica bien la significacion que tiene aquí el verbo *ludere* que usa la Vulgata, y sobre todo el verbo hebreo *tzajat*, el cual de ningun modo puede traducirse muchas veces *divertirse* ni *jugar*. Así es que en el c. xxi. del vers. 9. del Génesis, donde el autor de la Vulgata usa la voz *ludentem*, S. Pablo entendió significar lo mismo que *persequentem*, Gal. iv. v. 29. En otros lugares significa *idolatrar*, *abusar de una muger*, etc. ó *divertirse con mal fin*.

Levítico. Cap. xi. 30. *et stellio et lacerta... y el lagarto* ó salamanquesa, *y la lagartija*, etc. La partícula *ó* no significa que las dos cosas sean lo mismo, ó que *lagarto* sea sinónimo de *salamanquesa*. Se pone la *ó* aquí, y en otras partes, porque tambien es partícula disyuntiva, y denota que la significacion de la palabra hebrea *hajomet*, la cual en la Vulgata se traduce *lacerta*, y en otras versiones *limax*, *testudo*, *caracol*, *tortuga*, *galápago*, etc., es para nosotros oscura é incierta, y puede traducirse con dichas dos voces. Esta oscuridad la tienen igualmente otras muchas voces hebreas de animales, de piedras preciosas, de metales, etc.; por cuya razon los traductores suelen discordar en la manera de trasladarlas al castellano y demas lenguas. —Cap. xvi. v. 9. *cujus exierit sors Domino.... Aquel cuya suerte cupiere al Señor*. Se me dice que estará mejor *aquel que la suerte destináre para ser ofrecido al Señor*.

III de los reyes. Cap. xiv. v. 20. Como la palabra *descansar* no es á propósito para expresar la muerte de os malos, por eso en vez de *pasó á descansar*, etc.

léase : *bajó al sepulcro*, ó *murió.*—Cap. xvi. v. 6. Pasó pues Baasa á descansar... *léase* : acabó pues Baasa su vida.

IV DE LOS REYES. Cap. xxi. v. 18. *pasó á descansar con sus padres... dormivit cum patribus suis:* estará mejor traducido : *durmió el sueño de la muerte*, ó simplemente, *murió.*

I PARAL. Cap. xii. 33. *instructi armis bellicis... bien provistos de* todas *armas.* He dejado de traducir *bellicis*, por ser esta una voz redundante en la traduccion castellana. El que sale á campaña bien provisto de armas, ya se entiende que son armas para la guerra. Segun el texto hebreo debe traducirse : *de toda suerte de armas.* Véase lo mal que parece *armas belicosas*, ii. Reg. i. 27.

II PARAL. Cap. xviii. 33. *cochero...* No hay otra voz para traducir en este lugar la voz *auriga*, de que usa la Vulgata. Véase en el *Diccionario de notas* la palabra *Carro.*

TOBÍAS. Cap. viii. v. 12. *Ne fortè simili modo evenerit ei... Le habrá sucedido lo mismo*, etc. Se deja de traducir *fortè*, porque es partícula redundante ; y segun el sentido del original, fueron á abrir la sepultura creidos que habria muerto. Además de que la expresion castellana no excluye la significacion del *fortè;* pues solamente indica que Ragüel tenia poca ó ninguna esperanza de hallar vivo al jóven Tobías : lo cual no se indicaria traduciendo : *No sea caso que*, etc.—Cap. x. v. 4. *Lágrimas inconsolables... Iremediabilibus lacrymis.* El adjetivo *inconsolables*, aunque denota el sentido de *irremediabilibus*, no es segun el carácter ó propiedad de nuestro idioma ; y así se dirá mejor *con amargas lágrimas*, ó con lágrimas que no podian contenerse.

*

Job. Cap. iv. v. 16. *Vocem quasi auræ lenis.. Una voz* delicada *como de un airecillo suave,* etc. La palabra *delicada* la he añadido como necesaria en castellano para el buen sentido literal: de otro modo no hay comparacion entre la voz de una persona que habla, y el zumbido ó ruido del aire, ó á lo ménos no es muy inteligible. Diciendo *voz como de un airecillo*, no explica la comparacion, si no se añade *delicada*, *suave*, ú otra palabra semejante, la cual se calla en la frase hebrea por una elípsis muy propia de este idioma. Nótese que aquí se habla de la voz con que el Señor solia hablar en la oracion y silencio al oido de sus siervos los Profetas. Véase *iii. Reg. xix.* 13. etc.; y así el *airecillo suave* está contrapuesto á la *tempestad* ó sonido estrepitoso. La regla que me ha dirigido en este y otros lugares, regla observada por los Setenta intérpretes, y tambien por el autor de la Vulgata y demas traductores sábios, es examinar si la voz ó expresion con que se traduce, muda, añade ó quita la mas mínima idea del original que se traduce. Porque es bien sabido que las comparaciones y otras figuras son mas concisas en las lenguas hebrea y griega, que en las modernas europeas. Y así en castellano decimos: *tus palabras son dulces como la miel*, cuando en hebreo se dice : *tus palabras son miel.* Véase el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento.—Cap. vi. v. 5. *brama.* Aunque este verbo se aplica tambien á la voz del toro, etc., dirá mejor *muge.* —Cap. xl. v. 19. *in oculis ejus quasi hamo capiet eum, et in sudibus perforabit nares ejus... Parece que se le quiere tragar con los ojos, y absorbérsele con sus narices.* La palabra hebrea *icajenú*, no solo significa *capit*, sino tambien *tollit*, *accipit*, *rapit*, *sumit*, etc. , y el pronombre *eum* se refiere, segun muchos intérpre-

tes, al rio Jordan, no al elefante ; de suerte que el sentido literal de la expresion sea, que Behemoth ó el elefante, metiendo su trompa y toda la boca y nariz hasta los ojos en el agua, como hacen los bueyes, bebe con tanta ansia y por tan largo rato, que parece ha de arrebatar, ó ha de coger ó sorberse todo el Jordan. (La expresion *quasi hamo*, que se lee en la Vulgata, no está en el hebreo ni en los Setenta; y la traduccion gramatical del texto hebreo es: *in oculis suis tollet eum: in laqueis perforabit nasum.*) Por la misma razon á veces llega con la trompa al fondo del rio, y queda herido por los troncos ó piedras agudas que allí suele haber, mayormente cuando, acosado de la sed, la mete precipitadamente dentro del agua : *in sudibus perforabit nares ejus.* De lo dicho se infiere que la frase hebrea puede tener várias sentidos. Yo tomé el que me pareció mas natural. Pero conozco que la traduccion será mas conforme al texto de la Vulgata, si se dice : *Él será preso por sus ojos, como con un anzuelo*; (a) *y sus narices serán traspasadas con un palo agudo*, para enfrenarle ó sujetarle. En el manuscrito, llamado del P. Petisco, se traduce: *Tiénese por capaz de sorberse un rio, y no le parecerá extraño : antes presume que puede el Jordan desembocar en su gar-*

(a) Tal vez alude esta expresion á que los cazadores suelen poner la hembra del elefante á la vista de este, dispuesta de antemano una fosa ú hoya en medio, que cubren con algunas ramas ó heno, para que caiga en ella el elefante; al cual, á fuerza de hacerle padecer hambre y sed, llegan por fin á domesticar. Estas dos interpretaciones son las que me parecen mas verosímiles.

guero. ¿ Habrá quién á su vista le prenda como con anzuelo, y con picos de palo horade sus narices?

SALMO viii. v. 2. *Soberano dueño.* Como la voz hebrea *Adonai* tiene mas energía que la castellana *dueño*, por eso he traducido con aquella añadidura de *soberano* ó supremo, la latina *Dominus.* Aunque para expresar mejor el sentido literal, me parece que deberia traducirse: *O Jehovah*, *Señor nuestro,* etc.—Salm. xv. v. 1. *Ipsi David... Del mismo David.* He traducido así, porque el sentido literal del título de este Salmo, es que fue compuesto por David. En el original hebreo se vé la palabra *David* con el mismo artículo ó nota de *Lamed*, que en los Salmos III, VII, etc.; artículo que sirve para el genitivo, como para el dativo y acusativo. *Salmo de David* se traduce tambien en las Biblias de Ferrara, Valera, etc. *Salmus Davidis* dicen igualmente Schmid y vários sábios intérpretes. Tal vez el autor de la Vulgata puso *ipsi David*, por leerse en el griego τῷ Δαυίδ. Y por esta razon puede traducirse: *en gracia de David.*—Ibid. vers. 10. *Quoniam non derelinques animam meam in inferno... Porque yo sé que no has de abandonar tú*, oh Señor, *mi alma en el sepulcro.* Ni en este lugar, ni en otros, como *Act. ii.* 27., se puede traducir con la voz castellana *infierno*, porque en nuestro idioma la propia y comun significacion de *infierno* es el lugar en que están los condenados. El dominico Patuzzi tiene por cierto (lo que á mí me parece tan solamente verosímil) que aquí la voz *infernus* denota el limbo de los justos, que se llama *seno de Abraham.* Pero ora signifique el limbo, ó bien el *sepulcro*, como parece se deduce de las palabras de S. Pedro, *Act. ii.* 31., y de S. Pablo, *Act. xiii.* 35., ó un lugar hondo, es cierto que jamás puede entenderse aquí de

lugar de los condenados, que es la primaria significacion de la voz castellana *infierno*. Y así es que los párrocos zelosos tienen mucho cuidado de explicar la expresion del Credo *bajó á los infiernos;* no obstante que puesta la voz *infierno* en plural, ya denota bien que hay otro lugar llamado infierno, que no es el de los condenados. A mas de que cualquiera observará que la expresion del Credo: *bajó* Christo *á los infiernos*, no causa la disonancia que la de pedir á su eterno Padre, *que no deje ó abandone su alma en el infierno*, que es como tradujo el P. Zorita en el *Catecismo romano*. *Anima* en frase hebrea se toma muchas veces por el cuerpo ó cadáver, *Num. ix.* 6. *Agg. ii.* 14. Véase *Alma* en el *Diccionario de notas*.—Salm. xx. v. 13. *In reliquiis tuis præparabis vultum eorum.* Esta última parte del verso presenta mucha dificultad para la traduccion literal, clara é inteligible. No lo es la que se hace en algunos libros de piedad, donde se lee: *con tus reliquias te opondrás á su cara:* version que adoptó el autor del manuscrito llamado de Petisco. Siendo tan oscura la que dió el autor de la Vulgata, es preciso acudir al texto original hebreo, y á los Padres ó expositores católicos. El sentido que ofrece el texto hebreo, es: *dispondréis* vuestras flechas en *la cuerda de vuestro arco*, para tirar *contra su rostro* (el de los enemigos), si se atrevieren á resistiros. El autor de la Vulgata dió á la voz hebrea *bemetarecá* la significacion de *reliquiæ*, aunque significa mas comunmente *cordæ*, *funes*, etc. Y así es que S. Gerónimo tradujo: *Funes tuos firmabis contra facies eorum.* Y Aquila dijo: *In funibus tuis*, ó *in nervis tuis aptabis contra faciem eorum.* Se sobrentiende la palabra *sagittas* por la figura elipsis, que tan comun es y propia del estilo vivo y

conciso de la poesía hebrea. Calmet supone que hay en este verso una trasposicion del pronombre *tuis*. Pero en el hebreo, en los Setenta, en S. Gerónimo etc. va siempre el *tuis* unido á *reliquiis*. Por todo lo dicho, y despues de consultados otros vários expositores, me pareció que debia traducir: *y para las reliquias de ellos tendrás aparejadas las flechas de tu arco*. Mas en vista de las oportunas observaciones que ha hecho sobre esta traduccion el Sr. D. C. S., creo que estará mejor diciendo: *y tendrás aparejadas contra ellos las flechas de tu arco*. — Salm. LXX. v. 15. *Quoniam non cognovi litteraturam*, etc. . . *Como yo no entiendo de literatura*, ó sabiduría mundana, etc. Cree el Sr. O. de L. que no debí poner de letra cursiva el adjetivo *mundana*, porque es evidente que la voz latina *litteratura*, de que usa la Vulgata, no se puede traducir con la voz misma en el sentido que la usamos en castellano, en cuyo idioma denota *el conocimiento de las letras ó ciencias*. Ciertamente David con la palabra hebrea *Seforot* significaba, no las ciencias y bellas letras, como algunos sencillos han querido entender este lugar, sino la falsa ciencia, ó la que llamamos ciencia del mundo ó de la corte, esto es, los cálculos y las artes fraudulentas y noticias malignas de que se valian contra él vários palaciegos enemigos suyos, como Achitophel, cortesano adulador y maligno, etc. Es de notar que en algunos códices griegos de los Setenta se lee πραγματείας, *negociaciones*, en vez de γραμματείας, *letras*, y que el verbo *conocer* á veces significa *aprobar*. Véase el *Diccionario de notas*. Por eso David dice que, ignorante de todas las viles artes ó ardides de los cortesanos que rodeaban á Saúl, ó reprobándolas, se entregaba á la contemplacion del infinito poder de su gran

Dios, bien confiado en que el Señor daria el premio merecido á los buenos, y el justo castigo á los malos. Que por eso concluye : *de sola tu justicia, oh Señor, haré yo memoria.* Véase la *nota* al dicho verso.—Salmo LXXXIX. v. 9. *Anni nostri sicut aranea meditabuntur.* Se me dice que quizá no habia necesidad de traducir *aranea, tela de araña.* Mas yo lo hice, porque diciendo *araña*, no tenia la traduccion el verdadero sentido claramente expresado en el original hebreo, y sobre todo en los Setenta. Pues en el texto hebreo se lee : *hemóaguch : tamquam sermonem : como la palabra*, cuyo sonido luego desaparece. Pero los Setenta no se valieron de la comparacion hebrea de que usó el Profeta, y expresaron mejor el pensamiento del Autor sagrado con otra mas propia de la lengua griega, tomada de la poca subsistencia que tiene una tela de *araña ;* y así dijeron : *como una tela de araña.* Es de advertir que en griego ἀράχνη, no solamente significa la *araña*, sino tambien la tela que esta hace. Por eso traduje : *como una tela de araña serán reputados nuestros años.*—Salmo CXVIII. v. 16. *In justificationibus tuis meditabor... Me deleitaré en tus preceptos.* Traduje así, porque al verbo *meditari* que se usa en la Vulgata, corresponde en el original hebreo *schanjaj*, que significa *meditar con deleite, oblectari.* Y por eso, para dar á la version castellana la enérgica significacion que no expresa bien la palabra latina *meditabor,* ya en la version antigua de Ferrara se dijo : *En tus fueros me* SOLAZARÉ. Y en la de Casiodoro : *En tus estatutos me* recrearé. S. Gerónimo en su version puso : *In justitiis tuis* delectabor. Y debo advertir á los lectores que en otros lugares no me he atrevido á usar de esta misma libertad con que en este he traducido la palabra *meditabor*, porque tal vez no he hallado apoyo,

como aquí, en la autoridad de algun santo Padre, ó célebre expositor católico.

CANTAR DE CANTARES. Cap. i. v. 7. *O pulcherrima... O hermosísima.* Se dirá en mejor castellano: *Oh tú la mas hermosa*, etc. Las palabras que preceden, *si ignoras te*, pueden tambien tener este otro sentido: *Si es que no te conoces*, ó *Si te desconoces*, etc.

ECCLESIASTICO. Cap. xxii. v. 25. *Dejiciet illa*, se traduce *los hace huir*, en lugar de *los hará caer*, porque este es el sentido de la voz griega ἀποσοβεῖ, que traducen todos *arcebit... apartará, ahuyentará.*—Cap. xxix. v. 32. *hospitabitur et pascet.* El sentido de este verso es muy oscuro, y así son muchos los modos con que se vé traducido por los mas sábios intérpretes. Con todo, reflexionando mas sobre el texto hebreo, me parece que puede tambien traducirse: *hospedará, dará de comer y beber á ingratos, y tras esto oirá cosas que le pesen.* —Cap. xxxi. v. 4. *Trabaja el pobre para poder comer*, etc. Tal me parece el sentido del texto hebreo y de los Setenta. El Ilmo. Martini lo entendió del mismo modo. Pero puede traducirse tambien, diciendo: *Se desvela el pobre por comer ménos; mas siempre queda pobre.* Este sentido admiten igualmente la Vulgata y el texto griego, en el cual donde la Vulgata dice *victus*, se lee ζωῦ, *vitæ. Trabajó el pobre, escaseándose el alimento, y al cabo se halla pobre.* Así el Ilmo. Scio, y lo mismo en el manuscrito llamado de Petisco, donde se lee: *Trabajó el pobre acortando del sustento, y al fin se halla mendigo.* En un manuscrito del Escorial se traduce: *En menudeza de vida.*—Cap. XLII. vs. 2 y 9. *Et de judicio justificare impium... Ni de modo que justifiques en juicio al impío.* Puede tambien traducirse: *ni de absolver al malo en justicia, cuando la tenga.* Porque

ambos sentidos admiten el original y la Vulgata. El versículo 9 de este mismo capítulo aun es mas oscuro. Tal vez será mas propia que la que puse, la traduccion siguiente : *La hija soltera tiene desvelado á su padre, y el cuidar de ella le quita el sueño : no sea que creciendo y llegando á ser muger, se familiarize con algun hombre, y se haga despreciable ; corrompa tal vez su virginidad, y aparezca preñada en casa de sus padres: ó quizá, habitando con varon, se haga estéril.*

Isaías. Cap. v. 12. *et tympanum. . . y pandero.* Así parece que debe traducirse casi siempre la voz hebrea, *tof*, que en la Vulgata se traduce *tympanum*. Pero como es tan difícil, ó por mejor decir, imposible, el hallar nombres castellanos, ni aun latinos, que expresen vários instrumentos de música, y otros objetos que se usaban entre los hebreos, y demas pueblos antiguos, y nos son ahora desconocidos, ó han recibido diferentes mutaciones ; por lo mismo no hay inconveniente en traducir aquí la voz *tympanum*, *tamboril*, ya que se sigue inmediatamente la *flauta*, de la cual suele ir acompañado. En el manuscrito del P. Petisco se traduce libremente : *La guitarra y el violin, el tamboril y la gaita*, etc. El ilustrísimo Scio tradujo : *cíthara y lira, y pandero y flauta, y vino*, etc. En la version de Ferrara se lee : *Y el arpa y gaita, adufle y caramela.*

Jerem. Cap. xviii. v. 13. *quæ feeit nimis virgo Israel?* Estará tal vez mejor traducido : *las que no se hartaba de hacer la vírgen de Israél :* esto es, ese pueblo á quien habia unido á mí con amor perpétuo, como un esposo ama á la vírgen que toma por esposa.—Cap. xix. v. 1. Realmente segun la Vulgata parece á primera vista que la vasija la habia de tomar Jeremías de los Ancianos del pueblo de Israél y de los Ancianos de los sa-

cerdotes. Pero del texto hebreo, y de la version de los Setenta, y tambien de lo que se lee despues en el vers. 10, se deduce claramente que antes de las palabras de la Vulgata *à senioribus populi*, se sobrentiende el mismo verbo hebreo *kadah*, *accipe*, *toma contigo*. Por eso he traducido: *y toma contigo algunos de los Ancianos*, etc. En el manuscrito llamado del P. Petisco, se traduce: *Anda y toma del ollero un barril de barro en presencia de los Ancianos del pueblo, y de*, etc.—Ibid. v. 2. lo he traducido: *juxta introitum portæ fictilis: cerca de la entrada de la alfarería;* porque, segun la mayor parte de los expositores, se habla aquí de la puerta de la ciudad ó de *Oriente*, como denota el hebreo, en donde estaban las alfarerías. Pero estará mejor, si se traduce: *poco antes de la entrada* de la ciudad, *junto á la puerta de los alfareros.* En el manuscrito llamado de Petisco se traduce: *ácia la entrada de la puerta de arcilla.*

JEREM. THREN. Cap. ii. v. 7. *de júbilo...* léase: *de júbilo* en la casa del Señor.—Cap. iii. v. 16. *Fregit ad numerum dentes meos... Ha quebrado todos mis dientes, dándome* pan lleno de *arena.* Este es el sentido literal de la frase hebrea, que Sánctes Pagnino y Arias Montano traducen á la letra: *Et confringere fecit in lapillo* (*bejatds*) *dentes meos.* En vez de *in lapillo,* puso el autor de la Vulgata *ad numerum*, tal vez porque la voz ψῆφος, de que usaron los Setenta, significa las piedrecitas que servian para contar: *calculum* en latin, y en castellano *tanto.* Y así es que en la version castellana de Valera, y otras mas antiguas, se traduce: *Quebróme los dientes con cascajo. Panis lapidosus* llamó Séneca al pan cocido bajo el rescoldo ó ceniza, porque regularmente se le pegan pequeñas piedrecitas ó arenas.

BARUCH. Cap. VI. vers. 21. *Similiter et cattæ... y tambien los gatos.* Es cierto que la voz *cattæ*, poco conocida entre los latinos, de que usa la Vulgata, significa aves nocturnas en general; aunque tiene alguna otra acepcion tambien indeterminada y oscura. Pero como ya se lee antes *lechuzas, golondrinas y otras aves*, he creido que debia atenerme al texto griego, que es el que sirve ahora de original, por haberse perdido el original hebreo. Y como la voz αἴλουροι, de que se valieron los Setenta, significa *gatos*, por esta razon adopté yo dicha voz. En las antiguas versiones castellanas de Valera, etc. se traduce: *lechuzas, golondrinas y otras aves, y aun gatos tambien.* En la version italiana de Martini, se da igualmente á *cattæ* la significacion de *gatos*, lo mismo en las francesas de Carrières, Calmet, etc. Y en la manuscrita anónima, llamada de Petisco, se traduce: *Sobre su cuerpo y sobre su cabeza vuelan ... y saltan hasta los gatos.*

EZECHÍEL. Cap. XVI. 17. *Imágenes masculinas.* No he traducido *imágenes masculinas*, sino *figuras humanas*, para disminuir la dureza que tiene esta expresion metafórica del hebreo, trasladada literalmente á nuestra lengua, en la cual no puede usarse de la metáfora de *fornicar con imágenes masculinas*, para denotar la adoracion y culto de los ídolos ó falsos dioses. Semejante expresion tenia mucha energía, y era muy comun entre los hebreos, en cuya lengua era usual el llamar *fornicacion* ó *adulterio* á la idolatría. Y por eso el Profeta les hablaba de los dos reinos de Judá é Israél con la metáfora de dos *mugeres prostitutas;* y siguiendo el mismo estilo oriental figurado, dice que los dos reinos se fabricaron *imágenes de machos y fornicaron con ellas;* modo de hablar que repugna á nuestros idio-

mas europeos. Por esta razon la voz latina *masculinas*, con que en la Vulgata se tradujo la hebrea *zacar*, *macho*, la he traducido *humanas*, que es voz comun á los dos géneros ó sexos, como su raiz *hombre*, pero mas acomodada á la buena version de este pasage. Aunque muchos ídolos eran en figura de muger, como el Profeta representaba á Judá y á Israél con la alegoría de dos mugeres, por eso debió poner del género masculino á los ídolos, á cuyo culto se prostituian. En el manuscrito llamado de Petisco, se traduce: *Y de ellos te formaste retratos de hombres, y los idolatraste.*

Daniel. Cap. ii. v. 25. *Inveni hominem de filiis transmigrationis Juda*, etc. *He hallado un hombre entre los hijos de Judá cautivos*, etc. El decir *un hombre* indica un hombre desconocido; y de lo dicho en el versículo 16 se vé, que ya Daniel habia dicho al rey que le diese tiempo para discurrir la aplicacion del sueño, etc. Por tanto cree el Sr. O. que será mas exacta la traducción si se dice, *he encontrado el hombre* ó *aquel varon* de los hijos de Judá, etc. O tal vez mejor : *He hallado este hombre*, etc.—Cap. iii. v. 10. *Sambucæ* : de la *zampoña*. Se me dice que *sambuca*, segun algunos diccionarios, denota la *arpa;* pero yo, en medio de la oscuridad que reina en la traduccion de semejantes voces de instrumentos antiguos, he preferido *zampoña;* porque es voz claramente derivada de *sambuca;* y porque es mas verosímil que la voz *cithara* conviene á la *arpa*, á la *bandurria*, á la *vihuela* ó guitarra, ó á la *cítara*, que todos son instrumentos de cuerdas, y muy semejantes entre sí.

Oséas. Cap. i. 2. *Quia fornicans fornicabitur terra a Domino... Porque la tierra* de Israél *no ha de cesar de fornicar* ó idolatrar *contra el Señor*. Me dice el

Sr. H. que he traducido bien este difícil texto, porque tal es el sentido literal que tiene la expresion figurada de que usó el Profeta, para denotar la escandalosa idolatría de los hijos de Israél. Pero cree que aquí sería útil una nota para que todos los lectores entiendan, que las palabras *à Domino* no están como persona agente, sino paciente, y que así debe traducirse *contra el Señor*, y no *por el Señor*. Añádase pues á la larga nota que ya puse á este verso, que la partícula *à* debe traducirse *contra* ó con otra significacion pasiva, porque en la frase hebrea *mehajare Jehovah*, el sentido literal de estas palabras es *à post Dominum*, como tradujo Arias Montano; ó *ne eat post Dominum*, segun Sánctes Pagnino. Por tanto hay aquí una clara *elípsis;* que en castellano se puede quedar, á no ser que se mude la sintáxis, como he hecho. El modo de ordenar las palabras hebreas, no usando de elípsis ni metáfora, seria: *Quia terra á Domino recedens, idola semper sequetur... porque la tierra, abandonado el Señor* su esposo, *idolatrará siempre mas y mas.* Véase lo que digo acerca de la partícula *ad* mas abajo sobre el v. 13. c. iv. *ad Heb.*

ABDÍAS. Cap. i. v. 5. *Si fures et latrones... Si los ladrones y asesinos.* He traducido así, porque despues de la voz *fures* con que se denotan los *ladrones*, parece que la voz hebrea *schoddé*, que en la Vulgata se traduce *latrones*, significa algo mas que *robar*. En los diccionarios se le da tambien la significacion de *devastar, perder, destruir.* Y así vemos que el mismo verbo *schadad* en el *cap. xi. vers.* 3. de los *Proverbios* significa *destruir, matar* ó *acabar con alguno: veschadam, acabará con ellos.* Por esa razon, y porque la voz *latrones* la usó muchas veces el autor de la Vulgata para denotar las partidas de tropa ligera que vivian de lo que

*

robaban, siendo consiguiente á esto el matar á muchas personas que se defendian contra las agresiones de dichos enemigos; por esto puse la voz *asesinos*, pareciéndome ménos inexacta que la de *rateros*, que he visto usada en algunas versiones antiguas. Otros traducen *ladrones nocturnos*, *latrones nocturni*; pero no he podido hallar fundamento para añadir dicho adjetivo. El Ilmo. Sr. Martini tradujo tambien *assasini*.

NAHUM. Cap. i. v. 3. *et mundans non faciet innocentem*. Traduciendo estas palabras gramaticalmente, la expresion castellana indicaria un sentido injurioso á Dios. La frase hebrea *Venakeh lo ienakeh*, *et mundans non mundabit*, que aquí se usa, se halla otras muchas veces en la Escritura, como *Num. xiv.* 18. *Deut. v.* 11, donde el autor de la Vulgata la tradujo de estas otras maneras: *nullumque innoxium derelinquens*: *quia non erit impunitus*, significando ambas expresiones lo mismo. En la version castellana de Valera, se traducen aquí gramaticalmente las palabras hebreas, diciendo, *Y absolviendo no absolverá*, ó, *no dará por inocente*. Y como se vé claramente cuál es el sentido del original hebreo, por eso traduje: *ni* porque sufra, *tendrá* á nadie *por limpio é inocente*. Y aun quedará mejor omitiendo *limpio*, pues no es necesaria esta palabra. En el manuscrito llamado de Petisco se traduce libremente: *que no tratará como inocente al culpado*. El Ilmo. Scio tradujo gramaticalmente: *y limpiando no hará inocente*: aunque explicó en la nota el buen sentido de la expresion, que es muy equívoca y oscura.

II MACH. Cap. iii. v. 15. *depositarios*. Aunque en algunos autores antiguos se usa esta voz para significar tambien á los que depositan alguna cosa, no obstante, como es mas comun el significar á los que guardan ó

reciben la cosa que otro deposita, léase en lugar de *depositarios... los que los habian hecho*, y queda mas clara la traduccion.—Cap. x. v. 13. *Epiphanes...* En la Vulgata se traduce al latin este nombre griego, diciendo: *Nobilis.* En otros pasages se traduce *Illustris.* Pero como el nombre del texto original griego es el que usan comunmente los santos Padres, y aun los historiadores, llamando siempre *Epiphanes* á este rey Antíochó; por esto le he dejado sin traducir, y como se lee en nuestras versiones castellanas mas antiguas.

Evangelio de S. Mattheo. Cap. vi. v. 6. *reddet tibi... te premiará* en público. He añadido de letra cursiva *en público*, porque así lo expresa el texto griego, ἐν τῷ φανερῷ, y así lo traducen el V. Granada y otros. Asimismo en las versiones antiguas castellanas se lee traducido: *te pagará en público.* Y *en público* añadió tambien el autor del manuscrito del P. Petisco. —Cap. vii. v. 1. La traduccion de este verso será mas enérgica y flúida diciendo: *No juzgueis á los demas, si no quereis ser juzgados.*—Cap. xi. v. 14. *Et si vultis recipere... Y si quereis entenderlo.* Tal vez será mas clara y exacta la traduccion, diciendo: *Y si quereis tenerlo por tal: ó, si queréis admitirlo.*—Cap. xvii. v. 11. *Elías ha de venir.* Las palabras de letra cursiva que siguen á estas, son necesarias para declarar el sentido literal de la respuesta que dió Jesus: respuesta que por el modo y tono de la voz con que el Señor la daria, seria bien clara para los oyentes. Pero confieso que dichas palabras añadidas estarán mejor en una nota; y lo mismo algunas del capítulo siguiente, especialmente en los versos 5, 7 y 15, y en las del verso 19 del capítulo xx. —Cap. xxvi. v. 34. Se usa del verbo *renegar*, no solo

porque aumenta la significacion de *negar*, sino porque significa *blasfemar*, ó *negar con frecuencia*, *detestar*, etc.; pero confieso que no hay necesidad de usarle, porque el verbo *negar* tiene ya entre los cristianos el mismo sentido, aplicado á este suceso.—Cap. xxviii. v. 6. *non est hic... pero no está aquí.* Tendrá mas energía diciendo: *ya no está aquí.*

Evangelio de S. Marcos. Cap. xiv. v. 28, se traduce en *Galilea*, y no *á Galilea*, porque Jesu-Christo lo que quiso significar es, que iria á Galilea, y que allí le verian otra vez al frente de ellos, como el pastor va delante de sus ovejas.

Evangelio de S. Lucas. Cap. ix. v. 34. *y viéndolos entrar en esta nube*, etc. Se me dice que no tiene aquí la version la acostumbrada perspicuidad. Lo confieso. Pero como no la tiene en varios expositores que he consultado, por eso no me he atrevido á determinar mas la significacion de esta cláusula, á pesar de que en el griego el pronombre ἐκείνους denota bastante que los que entraron en la nube, fueron Jesus, Moysés y Elías.—Cap. x. v. 21. *exultavit Spiritu sancto... Saltó de gozo al impulso del Espíritu santo.* Estará mas noble la expresion: *manifestó un extraordinario gozo*, etc. En el manuscrito del P. Petisco se lee: *se alborozó.*—Cap. xix. v. 26. *Yo os declaro*, respondió Jesus, etc. Se me dice que en lugar de *respondió Jesus*, justamente añadido para la claridad de la expresion, diria mejor, *respondió el amo*. Y realmente del *amo* y no de *Jesus* habla la parábola que refiere el Señor. Mas quizá sin ninguna añadidura se traduciria mejor diciendo: *Respondió pues*, ó *Respondió entónces: A todo aquel que tiene*, etc.—Cap. xxi. v. 21. *in medio ejus... en medio del pais...* tal vez estará mejor: *en medio de la ciu-*

dad. Porque el *ejus* parece que debe referirse á *Jerusalem*, y no á Judea.

Evangelio de S. Juan. Cap. xix. v. 16. *se le entregó.* En el sistema de artículos, adoptado por los mejores escritores de nuestros dias, en que el *le* se aplica siempre al dativo, y *lo* al acusativo, deberia decirse se *lo entregó.* Mas como así la expresion seria á lo ménos vaga, pues por ella parece y suena haber sido Jesus entregado á uno, y no á muchos, podrá traducirse mejor: *le entregó á ellos.*

Hechos de los apóstoles. Cap. xii. v. 4. *tradens quatuor quaternionibus militum.* Se desea una traduccion mas breve de estas palabras que la que he puesto, la cual se confiesa que es exacta. Pero por ahora no me ocurre otra. No tengo por voz castellana la de *cuaterniones*, de que se usa en el Manuscrito llamado de Petisco, donde se lee: *cuatro cuaterniones de soldados.* — Ibid. 13. *ostium januæ... á la puerta del zaguan.* "Tengo esta por feliz ocurrencia (me escribe un sábio teólogo muy versado en las santas Escrituras, y hábil en las lenguas griega y hebrea); pero echo ménos una brevísima nota en que se dé idea de la estructura de las casas de los hebreos, así como se da muy oportunamente de los *terrados* en el *Diccionario de notas.* En Sevilla y otros paises meridionales de España las mas de las casas tienen dos puertas antes de entrar en las habitaciones, una exterior para el zaguan, y otra interior para el pátio; pero ninguna se llama *puerta del zaguan;* sino *puerta de la calle* aquella, y esta *puerta de en medio.* Hubiera sido mejor valerse de estos términos." Pero en las Biblias castellanas antiguas, como la de Valera, etc., se traduce: *y tocando Pedro á la puerta del pátio.* Sobre todo, apoya mucho mi gar tienen una significacion mas genérica que la que

version y la de Valera el texto original griego, en el cual se lee : θύραν του πυλῶνος. Porque θύρα significa *janua*, *puerta*; y πυλὼν significa *atrium*, *vestibulum*: *átrio*, *pátio*, *zaguan*; y en segunda acepcion *ostium* y *janua*.—Cap. xv. v. 7. Las palabras *como cabeza de todos*, realmente estarán mejor (como se me advierte) en una nota, que intercaladas en el texto; en el cual no son necesarias para aclarar el sentido literal.—Cap. xxiv. v. 24. *Veniens Félix*, etc. *Volviendo Félix* (á Cesarea) etc. Conozco que estaria mejor de esta manera : *Viniendo Félix* (á su tribunal, ó á la prision en que estaba Pablo), etc. Porque no consta claramente que Félix se hubiese marchado de Cesarea, que es lo que denota el verbo *volviendo*.— Cap. xxvii. v. 17. *summisso vase... abajadas las velas*. Tal vez se diria mejor, *arriadas* ó *recogidas las velas*. La frase latina es oscura; pero la traduccion está conforme con el original griego. En el manuscrito llamado del P. Petisco se traduce : *calada la vela del mástil*.

Epístolas de S. Pablo. Rom. vii. v. 5. *excitadas*. Se me dice que puede omitirse esta palabra, porque tal vez el *quæ* que precede, se refiere á *peccatorum*, supuesto que aquí parece que solamente se habla de los pecados que lo son por la prohibicion puesta por la Ley, como el comer ciertas viandas, etc. Del mismo modo le parece al señor C. que puede entenderse lo demas que sigue, incluso el *concupiscentiam nesciebam*, y el *non concupisces*, que son voces (dice) que en este lugar tienen una significacion mas generica que la que les da el traductor. Ibid. vers. 12 : *que prohibe el pecado*. Estas palabras deben estar de letra cursiva. Y aun se me dice que es mejor omitirlas, para dar lugar á que el verbo *prohibir* pueda entenderse tambien de lo que solo es pecado, porque está prohibido. Muchas

cosas prohibidas por la Ley, no eran en sí mismas (ó considerada sola su esencia independiente de toda Ley escrita) prohibidas ó malas; y sin embargo el mandamiento que las prohibia, *era santo, justo y bueno.* Véase *Ley* en el *Diccionario.*—Cap. ix. v. 3. *anathema esse à Christo... ser apartado de Christo.* Convendria, dice un sábio prelado, traducir este texto, realmente muy difícil de traducir bien, y que yo (añade) no acierto á traducir mejor, de una manera que nadie pudiese entender por estas palabras, que el Apóstol deseaba *apartarse* ó separarse de Christo, ni que esta separacion pudiese aprovechar en nada á sus hermanos (segun la carne) los judíos. En efecto, es muy verosímil que S. Pablo por *anathema* entendió solamente la *separacion* de la comunion con los fieles, que nosotros llamamos ahora *excomunion.* Sabido es cuán terrible pena era el *anathema* con que los judíos se paraban ó *apartaban* de su trato y compañía á los que estaban, digámoslo así, *excomulgados;* y cuán duras y terribles eran para el paciente las consecuencias de dicha separacion. *De ordinario,* dice el historiador judío Josepho, *pasaban su vida consumidos con una muerte miserable. No pueden recibir la comida que otros les ofrecen: acosados de la hambre cogen yerbas, y se alimentan de ellas á manera de ovejas,* etc. A tan doloroso *anathema* pues deseaba someterse S. Pablo, á impulsos de su ardentísima caridad, y deseo de la salvacion de sus hermanos los judíos; de los cuales sabia el Apóstol cuán grande horror tenian á dicho anathema; y cuánta fuerza les haria que un judío de nacimiento, como ellos, y que tan celoso habia sido por el judaísmo, quisiese sujetarse á tan terrible excomunion por salvarlos. Mas otros expositores, apoyándose en Sto. Thomás, S. Anselmo, el cardenal

Cayetano, etc., creen que el Apóstol habla aquí de lo que le sucedia antes de convertirse á la fé, cuando estaba tan adherido á los de su profesion farisáica: en cuyo tiempo queria él estar bien separado ó apartado de Christo, para que nadie pudiese pensar que dejaba ó abandonaba el partido de sus hermanos. Y así dice *optabam*, *deseaba*, y no *opto*, *deseo*. Véase *Anathema* en el *Diccionario*. En el manuscrito llamado del P. Petisco se traduce: *hasta desear yo mismo el ser víctima de Christo por mis hermanos*. Pero *víctima* no expresa lo mismo que *anathema*.—Cap. xi. v. 8. *spiritum compunctionis... un espíritu de estupidez* y contumacia. Se ha traducido así, porque la palabra griega del texto original κατανύξεως significa *aturdimiento*, *estupidez*, etc., y añadí de letra cursiva *contumacia*, para denotar que aquí se habla de la estupidez voluntaria ó pecaminosa, no de la física ó natural. En el manuscrito llamado del P. Petisco se traduce: *Dióles Dios espíritu de contumacia*.

I Corinth. Cap. i. v. 2. Leyéndose ya antes, *de nuestro Señor*, se me dice que parece supérfluo añadir al fin: *Señor de ellos y de nosotros;* porque esta expresion y la otra *Señor nuestro*, es una misma. Ademas, en vez de *en cualquier lugar que sea*, podria traducirse: *en cualquier lugar en que ellos ó nosotros estemos*. Yo no traduje de este modo, porque en la expresion griega que la Vulgata traduce: *in omni loco ipsorum et nostro*, se puede entender otra vez la palabra *Domino*.—Cap. iv. v. 9. *Puto enim*, etc. *Pues yo para mí tengo que*, etc. Yendo y viniendo sobre esta traduccion, que me parece bien, me ha ocurrido varias veces, dice el señor P., y se lo propongo á la meditacion del traductor, que en este pasage usa el Apóstol de una amarga ironía, por la cual se atribuye á Dios lo

que es de los hombres; que seria la censura y reprension mas terrible de la injusticia de ellos. Si fuese acertada esta idea deberia traducirse : *No parece sino que Dios á nosotros los apóstoles*, etc. y en vez de *nos trata*, diria, *quiere que se nos trate*, etc. No hay duda que así se quita la dureza que presentan á primera vista estas palabras de S. Pablo; pero mi traduccion es mas conforme al comun sentir de los expositores.—Cap. vii. v. 37. *Super virgine sua... servare virginem suam*, se me dice que tal vez debe esto entenderse de la virginidad individual de cada uno, tomando la palabra *virgo* por la virginidad del hombre y de la muger. Pero yo he creido que debia seguir en este y otros textos semejantes la interpretacion mas comunmente recibida desde los primeros siglos de la Iglesia.—Cap. x. v. 13. Se me dice por qué traduje como pretérito el *apprehendat* que usa la Vulgata. Mirando el sentido que dan comunmente los expositores á este texto, y que en el texto griego se usa la voz εἴληφεν, que significa *invasit*, *cepit*, *apprehendit* (que así se lee en la Biblia complutense y otras), creí que debia dar á aquel verbo la significacion de pretérito. En las Biblias castellanas antiguas se lee: *No os ha tomado tentacion que no sea tolerable*. Valera, etc.—Ibid. v. 17. La traduccion, aunque clara, se me dice que lo estará mas del modo siguiente : *Porque siendo el pan uno solo, todos los que de ese único y solo pan participamos, bien que muchos, somos un solo cuerpo*.—Ibid. v. 27. *propter conscientiam... por razon de la conciencia*. Diráse mejor, *por escrúpulo de conciencia*, por ser expresion mas conforme al uso comun de hablar. Ibid. v. 30. : *quid blasphemor pro eo quod gratias ago?... ¿ Por qué he de dar motivo á otro de hablar mal de mí por una cosa?* etc. Es una antíte-

sis que usa el Apóstol para decir, que debia abstenerse de comer ciertas viandas por no escandalizar á los sencillos ó párvulos en la fé. Aunque este parece el sentido del original y tambien de la Vulgata, con todo se me dice que será mas exacta la traduccion de esta otra manera : *¿ Por qué se habla mal de mí ?* ó *¿ Por qué se me condena ?*—Cap. xi. v. 14. Aquí se me dice que aunque el sentido es claro y exacta la traduccion, hubiera venido bien una remision al artículo *Cabello* del *Diccionario de notas ;* y allí alguna noticia sobre la conservacion del cabello en las mugeres, y su cortadura en los hombres, á la cual se da por el Apóstol cierta importancia, que todos conoceríamos bien, si supiéramos mejor las costumbres de aquel tiempo, y de aquellos pueblos. — Cap. xiv. v. 2. se añade *sin tener dicho don*, esto es, el de profecía ó explicacion de las verdades divinas, para que se entienda que de nada aprovecharia el don de lenguas, si el pueblo no entendiese lo que le predican. Por eso causaban tanto fruto los apóstoles en aquellos sermones en que las gentes de vários paises les oian hablar en la lengua propia de cada uno ; porque no solamente usaban del don de lenguas, sino del de profecía, con el cual aclaraban y hacian entender bien á los oyentes las verdades que predicaban. No es decir esto, que entre los oyentes no hubiese algunos instruidos, ó por estudio, ó por gracia grátis data, en vários idiomas ; mas si estos mismos en la oracion ó instruccion pública querian usar de esta gracia, no aprovechaban á los demas del pueblo que no la tenian ; y esta indiscrecion ó presuncion es (dice el señor C.) la que principalmente reprendia S. Pablo; el cual únicamente la tenia por tolerable, cuando hubiese quien interpretase ó tradujese lo

que se decia, á fin de que el pueblo no quedase en ayunas de lo que oia.—Cap. xv. vs. 7. y 8. *tamquam abortivo visus est mihi... Se me apareció tambien á mí, que vengo á ser como un abortivo.* Se traducirá mejor: *Y á mi como abortivo se me apareció despues que á todos.*—Vers. 9. *Ego enim sum minimus apostolorum... Siendo, como soy, el menor de los apóstoles*: quizá mejor: *porque yo soy de los apóstoles el mínimo.*—El vers. 56 se traducirá guardando mas armonía con lo que antecede, si se dice: *El aguijon de la muerte es el pecado; y al pecado lo que le da fuerzas es la Ley.*—Cap. xvi. v. 5. *Nam Macedoniam pertransibo... pues tengo de pasar por dicha provincia.* Diráse mejor: *pues por allí he de pasar.*—Ibid. v. 12. *Et utique non fuit voluntas*, etc. Se traducirá mas literalmente: *Y á la verdad no ha querido ir ahora; pero él irá, cuando le venga bien, ó cuando tenga lugar.* Aunque este modo de traducir hace ménos suave la respuesta de S. Pablo; pero lo que á primera vista parecerá al lector demasiada libertad, es una expresion de ingenuidad sencilla y cristiana, que no desdice, antes es propia en un superior ó padre espiritual de los fieles, como era aquel santo Apóstol. En el vers. 16. aunque es verdad que el *obsecro* tiene mas fuerza en latin, que las palabras *os ruego* en castellano, convengo en que la añadidura *por Dios* no es necesaria.

A LOS GALATAS. Cap. vi. v. 5. *Unusquisque enim suum onus portabit... Cada cual*, al ir á ser juzgado, *cargará con su propio fardo.* Realmente *fardo* es palabra muy familiar; pero no me ocurre otra que explique tan bien la idea del Apóstol. En la version de Valera se traduce *cada cual llevará su carga.* En el manuscrito anónimo llamado del P. Petisco se traduce: *ello es que cada*

cual cargará con su peso. Pero esta palabra *peso* es demasiado genérica, y no explica bien el *onus* de la Vulgata. Aquí *onus* denota el grave peso ó la pena del pecado. Así como en el vers. 2. significa las faltas ó defectos del prójimo, que hemos de sufrir con paciencia disimulando y perdonando sus injurias, y procurando mas bien su correccion que su castigo; porque solo de este modo cumplirémos la Ley de Christo, la cual consiste en la caridad, *Joann. xiii.* 34.

A LOS COLOSSENSES. Cap. ii. v. 19. Se me avisa, y con razon, que estará mas claro diciendo: *de la cual todo el cuerpo, recibiendo la influencia por sus ligaduras y coyunturas, va creciendo por el aumento que Dios le da.*

A TITO. Cap. i. v. 12. Me dice el Sr. D. E. L. que *ventres pigri* significa aquí los hombres que no tratan sino de comer y no hacer nada. Conozco que eso significa la expresion griega de que usó el Apóstol: *γαςέρες ἀργαί*, y que no lo declara la version *vientres perezosos*, que por demasiado literal, es á lo ménos oscura, cuando no inexacta ó falsa. Pero así se traduce tambien por los Ilustrísimos Scio y Martini. Bien me ocurrió una palabra castellana muy propia y enérgica, con sola la cual, sin añadir ningun adjetivo, se expresaria perfectamente el sentido del Apóstol; pero en esta ocasion, como en otras muchas, me lo ha impedido el ser la voz baja ó demasiado familiar y de poco decoro, ademas de haberse usado modernamente para calumniar á personas muy respetables. En las versiones francesas se traduce: *qui n'aiment qu'à manger et à ne rien faire.* El Sr. C. de I. cree que estaria bien traducido: *los cretenses... holgazanes y glotones.*

A LOS HEBREOS. Cap. iv. v. 13. *ad quem nobis est*

sermo.. de quien hablamos. He traducido así, porque la partícula *ad* tiene en esta frase el sentido que *de.* Otras veces se pone en lugar de *apud,* como en el *Salmo xli,* 7. Otras es señal de dativo, *Job xxxviii.* 22. y otras de ablativo, *Is. lxiii.* 12. Tales usos admiten las partículas hebreas *mi* y *le* que en la Vulgata se traducen *ad, de,* y en el texto griego πρὸς, περὶ, etc.—Cap. ix. v. 4. *In qua urna aurea... y allí se guardaba el vaso,* etc. La expresion *in qua* no se refiere al Arca, sino al Tabernáculo, el cual en griego se llama σκηνὴ, cuyo género es femenino como el de *arca.* A mas de que el *in* muchas veces se toma por *cum,* hebraísmo muy frecuente en la Escritura. Así es que el Salmo cxxv. comienza : *In convertendo Dominus,* etc. en lugar de *Cum converterit,* etc.

Estas son las *erratas, correcciones* y *mejoras* que resultan de las observaciones que han hecho sobre esta version de la Biblia treinta y dos personas respetables por su dignidad, sabiduría y zelo, y se me han comunicado hasta hoy. Miro como un deber mio el publicar en adelante las que nuevamente se me dirijan. Porque este es el medio mas seguro para que tenga España con el tiempo una excelente traduccion de las divinas Escrituras ; que es el santo y piadoso fin que se han propuesto nuestros augustos y católicos soberanos, y un objeto dignísimo de la profunda meditacion é incesante estudio de todos los lectores sábios, especialmente de los eclesiásticos.

Pero advierto que no puedo responder, como quisiera, á una persona que insiste mucho en que la ver-

sion debia haber constado *de quince ó mas volúmenes, como la del Ilmo. Scio.* No da ninguna razon para ello; y se queja despues de *gran falta* de notas ; mas sin señalar un solo pasage en que no la haya, y sea *verdaderamente necesaria.* Por lo que recelo que es de aquellos que no gustan de que los eclesiásticos de poca renta , y mucho ménos los fieles en general , puedan leer en castellano algo claro y castizo las sagradas Escrituras. Confiesa que por sus muchas ocupaciones no ha podido recorrer sino *muy por alto* algunos capítulos de la version, y que, si bien le parece *exacta*, cree que para el comun de los fieles es mejor la del Ilmo. Scio, *por la muchedumbre y erudicion de sus notas, muchas de las cuales faltan en la nueva.* (*a*) Y concluye que bastando una traduccion, y teniendo ya España la del Ilmo. Scio, desea *que no corra otra.* A esta expresion no creo deber contestar ahora, siendo yo un mero instrumento de que se han dignado valerse dos soberanos tan católicos y piadosos. Pero el que se explica de tal modo y echa un fallo tan absoluto, no habrá leido mucho, é ignorará seguramente lo que sobre censura de libros se lee en el *Conc. Trid.* sess. XVIII. Decr. *de librorum*, etc. Bened. XIV. Const. *Sollicita ac provida*, etc. *San Basilio* Ep. 203, *á los obispos de la parte acá del mar.* Epist. Synod, etc., etc., etc. En cuanto á la *erudicion*, confieso que si hay alguna nota meramente erudita, ha sido por descuido mio; pues ya ad-

---

(*a*) Véase lo que he dicho en las primeras pags. del *Prólogo* al Nuevo Testamento, y en el *Discurso preliminar* al Antiguo, núm, 16, 23, 34. Acerca de lo mismo he contestado ya en vários lugares, y últimamente al princio de esta *Fé de erratas, correcciones y mejoras*, en lo que digo sobre los núm. 5 y 6 del *Discurso preliminar.*

vertí en el prólogo al Nuevo Testamento, que de tales notas no pondria ninguna. Porque no me propuse el ilustrar con ellas todos los lugares de la Escritura, sino únicamente el que el sencillo lector de los Libros santos no pueda fácilmente entender mal ninguna expresion de las que lea. El que dice que debí poner mayor número de notas, debia señalarme el lugar ó lugares de esta version en que, por no tenerlas, puedan ser inducidos á error los que leen las santas Escrituras como deben leerse para sacar provecho de ellas; y entónces habria hecho un bien al prójimo, y un singular favor al traductor. No han hallado falta ninguna vários Sres. obispos y personas muy doctas y celosas que la han leido toda. Cuando en la declaracion de Benedicto XIV sobre las *Reglas del Indice* se manda que se pongan notas en las versiones de la Escritura en lengua vulgar, solamente se previene que se pongan algunas notas; pero no se prescribe su número ni los pasages en que deben ponerse, pues es evidente que estos varían segun el modo con que se traduce, quitándose la oscuridad ó sentido equívoco. He vertido de tal modo al castellano vários lugares, que ya seria muy supérflua la nota; y no obstante los mismos lugares la necesitan traducidos gramaticalmente, ó en otras lenguas, inclusas la italiana y la francesa, por no tener palabras y modismos tan propios para trasladar la idea que el Autor sagrado expresó en hebreo ó en griego, como tiene el idioma español. (*a*)

Tambien se me dice, que no recomienda mi version el que en algun papel publicado en Inglaterra se vea que

---

(*a*) Véase el *Discurso preliminar* núm. 22.

la *Sociedad bíblica* habla de ella suponiéndola mejor que la del Ilmo. Scio. No he visto ese papel; y únicamente he tenido noticia de que en algunos periódicos de Francia y Alemania se habla con elogio de esta nueva version, diciéndose que es mas exacta, y mas clara y elegante que la del Ilmo. Scio. (*a*) Ni seria de admirar que tambien lo hayan creido así y lo digan las *Sociedades bíblicas*, ocupadas en reimprimir muchas veces la version del Ilmo. Scio para América y otros paises en que se habla el español. A lo que dije sobre las *Sociedades bíblicas* en el Prólogo al Nuevo Testamento, añadiré aquí, que en 1818 procuró una sociedad de Lóndres, por medio de un inglés residente en esta corte, informarse de cuál version castellana de la Biblia era mejor y estaba mas bien recibida en España. Se le aseguró que la del P. Scio; pero que estaba próxima á imprimirse la que por órden del rey se habia trabajado nuevamente, la cual era notablemente mejor. Mas la sociedad, manifestando deseos de que así fuese, resolvió hacer sus reimpresiones por la del Ilmo. Scio, « por ser (dijo) conocida ya y cor-
« riente en la Iglesia de España, cuya aprobacion y
« recomendacion debia atender mas que las mejoras
« que haya en la nueva, mientras no esté publicada
« y recibida en dicha Iglesia. »

(*b*) Hasta ahora solamente ha llegado á mis manos el largo artículo del periódico de Paris *L'oriflamme* de 5 de febrero de 1825, en que, al paso que se elogia la version, se cometen algunas equivocaciones, como suele suceder casi siempre que los escritores extrangeros hablan de las cosas de España.

EXHORTACION
PASTORAL

DE

DON FELIX TORRES AMAT,

OBISPO DE ASTORGA,

PARA QUE SE LEA CON FÉ Y HUMILDAD

LA

SAGRADA BIBLIA,

Y VARIOS TESTIMONIOS QUE AUTORIZAN

LA NUEVA TRADUCCION

HECHA POR EL MISMO.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE RICHELIEU, No 60.

1835.

Don Félix Tórres Amat, por la gracia de Dios y de la santa Sede apostólica obispo de Astorga, prelado doméstico de su Santidad y asistente al sacro Sólio pontificio, del Consejo de S. M. etc. etc.

Al clero y pueblo de nuestra diócesis, salud en nuestro Señor Jesu-Christo, *que es la verdadera salud.*

Con sentimiento mio he tenido que separarme de vosotros, A. H. M., para asistir á las sesiones de esta real Junta eclesiástica, formada por el religioso Gobierno de la reina nuestra Señora, para que algunos prelados, valiéndonos de las noticias que nos envíen todos los demas hermanos nuestros en el ministerio episcopal de la Iglesia de España y todos los prelados Generales de las órdenes regulares, reunamos los datos necesarios para preparar una suave y salu-

dable reforma ó un nuevo arreglo del clero, por los medios canónicos que expresa bien el real decreto de 22 de abril de 1834; reforma ó nuevo arreglo que ha querido S. M. que fuese especialmente obra de los mismos prelados de la Iglesia y de su cabeza el supremo pontífice: todo con el santo fin de que se aumente el verdadero y sólido esplendor de la Religion, remediándose algunos males y abusos; entre los cuales no es el menor el verse reducidos á la pobreza una gran porcion de curas párrocos, que por su sagrado y benéfico ministerio son tan acreedores á una decorosa subsistencia; y el vivir á costa de la Iglesia muchos clérigos que ordenados de mayores, ó sin ordenarse, de nada la sirven, si es que no la dañan con su vida poco arreglada.

Pero aun en este intervalo, en que he de vivir separado de vosotros, discurro cómo suplir en algun modo mi presencia y trabajar en vuestra santificacion. Miro como de Dios el pensamiento de procurar que en todas las parroquias de esa mi dilatada dió-

cesis, que por lo general apenas tienen lo necesario para el culto divino, se puedan leer ú oir leer las santas Escrituras en lengua vulgar, segun se practicaba en los mas felices tiempos de la Iglesia en que, como nos dicen S. Agustin y S. Gerónimo, el pueblo fiel sabia de memoria y cantaba en los domingos muchos salmos y vários cánticos y pasages de la sagrada Escritura; la cual solia ser la lectura mas frecuente en las familias, y la materia de los sermones ú homilías con que los ministros de la Religion exhortaban á la virtud y retraian del vicio. Movido pues de tan santo fin he reunido muchos ejemplares de la Biblia, y muchos mas del Nuevo Testamento y de otros libros del Antiguo, cuya lectura me ha parecido mas útil á los fieles, y espero repartirlos de tal modo entre las novecientas trece parroquias y anejos de que consta la diócesi, que sea fácil el que en todas puedan leerse ú oirse leer, á discrecion del párroco, las palabras de vida eterna que escribió Dios para nuestro consuelo y santificacion.

*

Las sublimes verdades y benéficas máximas de la moral divina que se contienen en los santos Evangelios, Hechos de los apóstoles y demas libros del Nuevo Testamento; en los de los Salmos, Tobías, Esthér, Judith, Job y los cinco sapienciales; en los de los Profetas mayores y menores, y de los Machâbeos, ¡cuánto no avivarán la piedad y el deseo de la perfeccion cristiana en mis amados feligreses, si los leen ú oyen explicar con el espíritu que prescribe nuestra madre la Iglesia! Si deseais tener un modelo para celebrar la grandeza del Criador y su infinito poder y sabiduría; si le quereis para pedirle, ora que os consuele en las adversidades, ora que os libre de algun peligro, ó ya que os conceda algun beneficio, ó bien para darle gracias de haberle obtenido; para todo esto y mucho mas hallaréis en el libro de los Salmos los mas tiernos y sublimes cánticos. Y valiéndome de las mismas palabras de los santos Chrysóstomo y Ambrosio, con las cuales exhortaba no hace muchos años el piadoso obis-

po de Orihuela el Ilmo. Sr. D. Simon López (*Pastoral de* 12 *de agosto de* 1820): « Trocad, os diré, amados hijos, la lectura « de las historias profanas por la historia de « Moysés, y luego nos diréis cuál os ha « complacido y deleitado mas. En lugar de « los anales de los guerreros y conquistado- « res de Roma y Cartago, leed las guerras « y conquistas, los combates y los triunfos « grabados en los sagrados libros de Josué, « de los Jueces, de los Reyes y de los Machâ- « beos. Si la ambicion os arrastra á la poe- « sía, no la hallaréis, ni mas hermosa ni « mas sublime, que en los salmos de David. « Si os deleitan los poemas, ¡qué poema « tan dulce, tan espiritual y tan divino co- « mo el que contiene el Cántico de los cán- « ticos! Si gustais de máximas, consejos y « preceptos morales, leed los Proverbios, « el Ecclesiastés, la Sabiduría y el Eccle- « siástico. Si os complace el estilo sublime, « ¿dónde le hallaréis mejor que en el Pro- « feta Isaías? Si estais inclinados á leer « las vidas de los héroes, leed los Evan-

« gelios y los Hechos de los apóstoles. En
« fin, si la santa teología, si la moral cris-
« tiana llama vuestra atencion, estudiad el
« Evangelio, y las Epístolas de S. Pablo y
« de los restantes sagrados escritores. »

La *impiedad*, hija de la *soberbia*, y la *superstición*, hija de la *ignorancia*, son, amados hermanos mios, dos de los principales y mas fieros enemigos que desde el principio del mundo hacen contínua y cruda guerra á los hijos de Adam. La orgullosa impiedad trabaja incesantemente por arrancar del corazon de muchos las máximas de nuestra Religion divina y consoladora: la fanática supersticion, por corromperlas en los demas y substituir á ellas una máscara ó disfraz de falsa é hipócrita piedad que embrutece á los hombres á fin de dominarlos, como hicieron Mahoma y demas inventores de sectas religiosas. Ambos mónstruos *impiedad* y *supersticion* entraron en el mundo por el pecado ó rebelion del hombre contra Dios; pecado que causó el fatal trastorno de nuestra naturaleza, cuan-

do acababa de salir pura y bella de las manos de su benéfico Criador, el cual con los dones de la gracia original habia ilustrado su entendimiento para conocer el bien, y movia suavemente su voluntad á abrazarle libremente. El fin por que nuestro buen Dios permitió que el hombre, á quien acababa de formar á su imágen y semejanza, se rebelase luego contra él abusando del noble don del libre albedrío ó libertad que le concediera, y la causa de que este horroroso estrago se comunique á todos sus descendientes, es, hijos mios, un misterio que debemos todos venerar humildemente, sin pretender escudriñar los altísimos y secretos arcanos del Ser supremo, infinitamente superiores á la débil vista de nuestra razon natural; y un misterio que vislumbraron, y no pudieron jamás explicar los grandes ingenios y mas sábios filósofos de la antigüedad. Que por eso algunos de ellos llamaban *madrastra* á nuestra naturaleza, á pesar de que casi todos conocieron, como Ciceron, que era infinito el *poder*, la

bondad y la *sabiduría* del que la crió, y gobierna esta admirable máquina del universo; máquina en la cual hay infinitos movimientos ú operaciones combinadas unas con otras, y dirigidas todas al fin santo y bueno que se propuso desde la eternidad el Criador de todos los seres.

Y aunque es verdad que la flaca razon del hombre no puede conciliar muchas de estas combinaciones ó sucesos, que se le figuran contradictorios entre sí y opuestos al bienestar de las criaturas, ¿quién será el mortal que ose levantar el dedo para señalar una falta ó descuido del omnipotente Criador? ¿Quién, á no estar poseido de la mas frenética soberbia ó delirante orgullo, ó sin ser enteramente estúpido, se atreverá á pensar que él hubiera podido enmendar la plana á Dios, ó aconsejarle para corregir ó mejorar la creacion del universo? Que un sencillo labrador quisiese corregir la gran máquina de Arquímedes, notándole como defectuosa una pieza de ella de figura irregular y cual exigia el movimiento de

máquina tan complicada, al fin fue esto una mera sandez de aquel sencillo idiota, que no mereció otro castigo que una sonrisa y mirada de compasion de tan eminente matemático. Pero que haya hombres que se precien de talento é instruccion en las ciencias y artes, y que arrogándose el honorífico título de *filósofos* ó amantes de la sabiduría, caigan en la miseria é inconcebible orgullo de decir á los pueblos, que Dios no debia dejarle al hombre libertad para hacer el mal, sino que debió criarle sin ella como á los brutos y demas seres, los cuales obran ciegamente por necesidad todo cuanto hacen; que digan que no procedió bien el Criador en dotar á nuestra alma racional del libre albedrío, y por consiguiente de poder merecer la corona inmortal de gloria que tiene ofrecida á los justos; esto sí que es lo sumo ó el mas alto punto á que puede rayar la soberbia luciferina, y un crímen de lesa Magestad divina y humana que tira á trastornar toda sociedad. ¡ Apóstoles de la impiedad é indiferen-

tismo religioso! vuestros vanos y ridículos cálculos sobre una soñada religion *natural* ó puramente *humana*, vuestro desprecio de la Religion *sobrenatural* y *revelada*, arrancan del corazon del hombre toda especie de consuelo en los inevitables infortunios de la vida, y hasta la dulce esperanza de vivir algun dia eternamente feliz.

Son las santas Escrituras, amados consacerdotes mios, la espiritual armería de donde hemos de proveernos para combatir tan terribles enemigos. La impiedad desde mediados del siglo pasado ha atacado de nuevo con furor á la Iglesia, y espera vanamente derrocar el alcázar de la fé. El fundamento de nuestra creencia ó la *Revelacion divina* es el que la impiedad está minando años hace, especialmente en las vecinas regiones. No son ya algunas ramas del magestuoso árbol de la Iglesia, sino el tronco mismo el que trabaja por cortar de raiz. Para eso procura hacer correr por todo el mundo, y tambien por nuestra España, libros y folletos, capaces con su falaz y ar-

tificiosa elocuencia de pervertir á los muchos cristianos, que por desgracia no están bien instruidos en los sólidos principios de nuestra santa Religion; pintándoles á esta como una mera institucion política, ó una sociedad puramente humana, dirigida á la sola felicidad terrena de los hombres, y abultando los abusos y escándalos que, segun nos previno ya el mismo divino Fundador, permitiria que hubiese entre los cristianos, y aun entre sus mismos doctores y maestros que debian defenderla y gobernarla. Se desentienden los incrédulos de que la instituyó Jesu-Christo principalmente para hacernos eternamente felices en la otra vida; mas la instituyó de manera que, como ellos mismos reconocen, ya en esta comenzamos á serlo, si vivimos segun el Evangelio, aun cuando nos hallemos en medio de las aflicciones inseparables de nuestra peregrinacion.

Pero no causa ménos estragos que la impiedad, hija de la soberbia, el otro mónstruo opuesto de la supersticion, hija de la igno-

rancia de la doctrina revelada de Jesu-Christo. De la ignorancia de estas verdades reveladas que nos enseñan las santas Escrituras, especialmente si recae en los ministros y defensores de la Iglesia, saca tambien la impiedad sus mayores triunfos contra muchos infelices cristianos, hasta hacerlos abandonar la fé, ó caer á lo ménos en una total indiferencia de Religion. En la exhortacion pastoral de 15 de julio del año pasado expresamos el dolor que nos causaria, si al hacer la santa visita de la diócesis, hallásemos un solo eclesiástico, por pobre que fuese, que no tuviese la santa Biblia, á lo ménos la poco costosa de un tomo en octavo, ya que no pudiese tener alguna otra con notas; ó mejor aun con estas y una buena version castellana. Es por cierto bien lamentable lleguen á verse algunos clérigos, que estando ya para ascender al sacerdocio, no han leido jamás, ni saben siquiera de qué trata la sagrada Biblia. ¿ Cómo podrá aprender de los lábios de tales sacerdotes la celestial y verdadera sabiduría el pueblo fiel que los

sustenta con el sudor de su rostro para que se la enseñen? ¿Ni qué otro libro pueden ni deben leer con mas frecuencia que el Libro escrito á este fin por el mismo Dios, libro llamado por eso *sacerdotal*, y libro que contiene toda la ciencia de la felicidad eterna de los hombres? *A vosotros, oh sacerdotes*, dice el Señor por el profeta Malachîas (*II. v. I. y sig.*), *se dirige esta intimacion: Si no quisiéreis escuchar, ni quisiéreis asentar en vuestro corazon el dar gloria á mi nombre, yo enviaré sobre vosotros la miseria, y maldeciré vuestras bendiciones; puesto que vosotros no habeis hecho caso de mí, os tiraré al rostro el estiércol de vuestras solemnidades,* ó las impuras víctimas de vuestros sacrificios. *Porque en los lábios del sacerdote ha de estar el depósito de la ciencia, y de su boca se ha de aprender la Ley, puesto que él es el ángel del Señor de los ejércitos.* Este depósito de la ciencia son las santas Escrituras: que por eso S. Ambrosio llama á la Biblia *El libro sacerdotal. Desgraciados tiempos en que este libro sea poco leido, ó puesto en ol-*

vido por los ministros del Santuario (S. Ambros. De fide, lib. III. c. 7. — Eccli. XII. v. 11). Porque en tales tiempos *sentarse ha el Señor como para derretir y limpiar la plata, á fin de purificar con el fuego de la tribulacion á los hijos de Leví, y acrisolarlos como al oro y á la plata* (Malach. III. v. 3.); *para que acrisolados de este modo ofrezcan despues el sacrificio en santidad y justicia... y entónces será grato al Señor el sacrificio de Judá y de Jerusalem.*

Expergiscimini et à somno surgite, fratres mei. Rodeada la Iglesia de terribles y astutos enemigos, es necesario que salgáis à su defensa con las armas irresistibles que nos dejó Jesu-Christo, su divino fundador y nuestro celestial maestro. Estas armas invencibles son *el buen ejemplo y la predicacion de la divina palabra : Attende tibi et doctrinæ,* decia S. Pablo á su discípulo Timotheo. Habeis de defender la Religion *per arma justitiæ (II. Cor. VI. v. 7.)* es á saber, instruyendo à los fieles y *exhortándolos,* dice el Apóstol, *con toda paciencia y doctrina*

(II. Timoth. IV. v. 2.), *corrigiendo con modesta dulzura á los que contradicen á la verdad, por si quizá Dios los trae á penitencia para que la abrazen* (Ibid. II. v. 25.). Para esto *desde tu niñez*, le dice el Apóstol (Ibid. III. v. 15.), *aprendiste las sagradas Letras, que te pueden instruir para la salvacion mediante la fé que cree en Jesu-Cristo. Toda Escritura inspirada de Dios es propia para enseñar, para convencer, para corregir* á los pecadores, *para dirigir* á los buenos *en la justicia* ó virtud, en fin *para que el hombre de Dios* ó el cristiano *sea perfecto, y esté apercibido para toda obra buena.* Y el célebre Concilio IV de Toledo, presidido por S. Isidoro, recordando estas palabras del Apóstol, añade: « La ignorancia, madre de todos los erro« res, debe desterrarse, principalmente de « los sacerdotes... Sepan pues las santas Es« crituras y los Cánones, á fin de que to« das sus operaciones se cifren en la *predi« cacion* y en el *ejemplo*, y sirvan de edifi« cacion á todos, tanto por su inteligencia

« en la fé, cuanto por lo arreglado de su con-
« ducta (*Cánon* 25). »

De la ignorancia de la Religion provienen en los fieles y aun en los sacerdotes muchos abusos, y el formar una falsa idea de la verdadera piedad cristiana. Leed muchas veces, amados hermanos mios, y penetrados de un santo temor meditad aquellas terribles amenazas de nuestro mansísimo Redentor á los Fariseos de su tiempo, porque invocaban á cada paso con un corazon depravado y con lábios impuros el augusto nombre de la Religion, aplicándole á meras exterioridades, ó prácticas y abusos que ellos habian introducido por su interés; acusando al mismo tiempo de trasgresor de la Ley y enemigo de Moysés á Jesu-Christo y á sus discípulos, los cuales no respiraban sino un zelo ardiente por la gloria de Dios y el bien del prójimo, especialmente de los pobres y oprimidos, de las viudas, pupilos y dolientes, y una reprobacion enérgica de la hipocresía, de la vanidad, del orgullo, del regalo, del ocio, y de todo lo que pue-

de hacer á los hombres crueles ó insensibles para con sus semejantes. Tened bien presente que la ignorancia, la superstícion y el farisaísmo ó hipocresía producen al cabo la incredulidad y la irreligion que todo lo trastornan. ¡Alerta pues, oh pastores de Israél! cuidad con amor de vuestro rebaño, no con espíritu de dominacion: como médicos ansiosos de su salud, tratad luego de curar sus males. Temed lo que de los malos pastores, dice el profeta Ezechîel *(c. XII, XXXIII y XXXIV)*.

San Gerónimo hablaba con todos los eclesiásticos en la persona de Nepociano, cuando le escribia: « Lee con frecuencia las di« vinas Escrituras, ó por mejor decir, ten « siempre entre tus manos estos divinos Li« bros: *Cadentem faciem tuam pagina sancta « suscipiat.* Aprende en ellos lo que has de « enseñar; penétrate bien de las verdades « de la fé, segun se te han enseñado, para « que seas capaz de exhortar con la sana « doctrina. » ¡Con cuánta energía pinta S. Juan Chrysóstomo los grandes perjuicios

que suelen seguirse de que los sacerdotes ignoren las santas Escrituras! ¡Ojalá no se hubieran visto patentes en los siglos pasados, y sobre todo en este mismo en que vivimos! No basta que sea buena la conducta de vida de un sacerdote; es necesario que predique y enseñe la palabra de Dios, despues de haberla leido y meditado. « Cuando acerca de los dogmas, dice el « santo, se suscitáre alguna disputa y los « contendientes pretendieren apoyarse so-« bre las mismas Escrituras, ¿qué medios « nos suministrará una vida ejemplar, ni « de qué auxilio nos podrá servir? ¿ni qué « utilidad sacarémos de nuestros sudores y « trabajos, por muchos que sean?.... Aun-« que él esté seguro y ningun daño reciba « de tales contrarios, con todo la gente sen-« cilla sujeta á su enseñanza y direccion, « luego que advierte que su maestro ha ce-« dido y que nada hace para defenderse de « sus impugnadores, lo atribuye, no á la « *ignorancia* ó debilidad del vencido, sino « mas bien á la poca fuerza de la verdad

« del dogma. Y de este modo por la igno-
« rancia de un sacerdote sin ciencia, es
« precipitada la muchedumbre al mayor
« daño. »

Seria nunca acabar, si quisiese recordar aquí todo lo que en las mismas Escrituras, concilios, especialmente de España, y santos Padres leemos sobre la necesidad que los sacerdotes tienen de leer contínuamente las santas Escrituras. Me contentaré con dirigiros las enérgicas palabras con que S. Buenaventura *(In Prol. Confes.)* se lamentaba del descuido de algunos sacerdotes en esta parte. « Es á la verdad, dice, cosa horrible
« ver á ciertos sacerdotes de nuestro tiempo,
« que ó por ignorancia no entienden, ó por
« desidia no leen la sagrada Escritura, en
« la que se enseña cumplidamente la cien-
« cia del gobierno de las almas. Y sin em-
« bargo se atreven con desvergüenza á pre-
« sentarse como médicos del corazon para
« oir las confesiones. » No conocen ciertamente los esenciales deberes del estado eclesiástico, ni la indispensable necesidad

del estudio de la sabiduría para poder desempeñar sus sagrados ministerios, aquellos qué piensan que sin saludar las Escrituras santas, sin conocer las reglas eclesiásticas, con solo leer una *Suma de moral*, y estudiar de memoria algunas definiciones *físicas* y *metafísicas*, casos que nunca ó rara vez suceden, y una ligera explicacion sobre contratos, censuras, irregularidades, etc., ya saben lo bastante para ser buenos sacerdotes. ¿Cómo podrán cumplir con lo que manda el Concilio de Trento, en la sesion 25, de que instruyan al pueblo en la verdadera doctrina de la Iglesia sobre la invocacion de los santos, veneracion de sus reliquias é imágenes, y de desterrar toda supersticion y torpe grangería? El juicioso y profundo teólogo dominicano, Melchor Cano, se quejaba ya de ciertos sacerdotes para cuyos oidos eran mal sonantes algunas verdades; y advertia que tambien las que á veces predicaba nuestro divino Salvador, parecian duras á sus discípulos y escandalizaban á los hipócritas Fariseos; y cuenta

entre estos á los que ya en su tiempo clamaban á la heregía, y acusaban de luteranos á los que reprendian santamente con un zelo ilustrado los abusos, que la ignorancia y la vanidad habian introducido en muchos puntos importantes *(De locis theolog. lib. XII. cap.* 10*)*.

Oid cómo escribia S. Pablo á su discípulo Timotheo *(II. Tim. IV. v.* 1 *y sig.)*: *El Espíritu santo dice claramente, que en los venideros tiempos han de apostatar algunos de la fé, dando oidos á espíritus falaces y á doctrinas diabólicas, enseñadas por impostores llenos de hipocresía, quienes tendrán su conciencia cauterizada* ó ennegrecida *de crímenes, prohibirán el matrimonio, y el uso de los manjares que Dios crió para que los tomasen con hacimiento de gracias los fieles y los que han conocido la verdad... En cuanto á las fábulas ridículas y cuentos de viejas, dales de mano, y dedícate al ejercicio de la virtud*. Esto quiere decir, que la piedad sólida no puede cimentarse con fábulas. Cuando la credulidad de los pueblos abraze

especies infundadas, y abusando de ellas adopte devociones vanas ó pueriles, entónces el aprobarlas ó respetarlas es seguir los sacerdotes una conducta que S. Pablo contrapone á la piedad. Combatir y desterrar con prudente y caritativo zelo las supersticiones populares, es afirmar la Religion; y está muy distante de la piedad apostólica quien hace consistir la piedad y devocion en creerlo y abrazarlo todo sin discrecion ninguna. *Si alguno enseña de otra manera*, os diré con el mismo Apóstol (I. Tim. VI. y sig.), *es un soberbio* orgulloso *que nada sabe*, *sino que antes bien enloquece*, ó flaquea de cabeza, *sobre cuestiones y disputas de palabras*, *de donde se originan envidias*, *contiendas*, *blasfemias*, *siniestras sospechas*, *altercaciones de hombres de ánimo estragado y privados de la luz de la verdad; los cuales piensan que la piedad*, ó Religion, *es una grangería* ó un medio de enriquecerse. *Es un gran tesoro la piedad*, *la cual se contenta con lo que basta para vivir.... Teniendo con que comer y con que cu-*

brirnos, contentémonos con esto. Así escribia el Apóstol á Timotheo. Léjos de mí el disminuir el respeto y devocion á ciertas prácticas religiosas, aunque no sean antiguas, introducidas por varones acreditados y llenos de zelo conforme á la ciencia de Dios y guiados por su espíritu; prácticas acomodadas ó ánalogas á los diversos tiempos y situaciones en que se halla la Iglesia; cuya disciplina es variable, aunque siempre debe ser conforme á su doctrina y máximas fundamentales, invariables y eternas.

Responsable á Dios y temeroso de su divina indignacion, si no procuro con todo esfuerzo remediar la ignorancia de las verdades reveladas en la Escritura santa, en que por desgracia se hallen algunos de mis cooperadores en el ministerio sacerdotal, al cual pertenece enseñarlas á los fieles; estoy resuelto á valerme de todos los medios que estén al alcance de mi autoridad episcopal, para lograr con una santa violencia, si no bastáre el consejo ó persuasion, el corregir tan criminal descuido. El gran carde-

nal Cisnéros, gloria de la órden de S. Francisco y de tóda la España, viendo el estrago que causaba á la Iglesia, y el orgulloso ascendiente que daba á sus rebeldes hijos en aquel siglo XVI el descuido de gran parte del clero en leer y meditar los Libros sagrados, emprendió la inmortal obra de su Biblia poliglota, haciendo una magnífica impresion de todos los Libros sagrados en sus textos originales, y de sus principales antiguas versiones. En la dedicatoria que de ella hizo al sábio sumo pontífice Leon X, se lamentaba de que estuviese tan abandonado el estudio de la sagrada Escritura. Y otro sábio cardenal, tambien español y general de la misma Orden seráfica, el célebre Fr. Francisco Quiñónes, con el mismo fin de desterrar del clero la ignorancia de las santas Escrituras, arregló por encargo especial del papa Clemente VII un excelente breviario, en el cual en lugar de largas lecciones de las vidas de los santos y de la repeticion diaria de unos mismos salmos, se leyesen todos los 150 del Salterio, distribuidos en

los siete dias de la semana, el Antiguo Testamento en el discurso del año, y mas veces el Nuevo, sin alargar por eso el rezo divino. Imprimióse este precioso breviario, primero en Leon de Francia en 1546, y luego al año siguiente en Venecia, dedicado á la Santidad de Paulo III; cuyos ejemplares van ya haciéndose raros con sentimiento de los amantes de la Religion. De él se han valido algunas iglesias de Francia y Alemania para mejorar los breviarios del uso particular de cada una; al modo que el mismo cardenal Quiñónes, para arreglar el suyo, tuvo presentes los breviarios particulares de que usáran antiguamente las iglesias de España.

Deudor á sábios y á ignorantes ó sencillos fieles, ministro ó servidor de todos, como me manda Jesu-Christo, deseo, amados hijos mios, que tengais especial confianza en la version castellana de los Libros santos que voy á repartir entre las parroquias de la diócesis, para que podais fácilmente leer ú oir leer el *Libro de Dios*, ó las palabras de

vida eterna que contienen las santas Escrituras. Y por lo mismo, á ejemplo del apóstol S. Pablo, cuando para bien de los corinthios se gloriaba algun tanto en la gracia ó virtud recibida de Jesu-Christo; he creido conducente el informaros del augusto orígen y éxito feliz de la nueva version castellana de la Biblia que pongo en vuestras manos, y las expresiones con que la han honrado los sábios y virtuosos prelados de la Iglesia de España, no ménos que algunos Emmos. cardenales; cuya copia presenté á nuestro Emmo. Primado el cardenal arzobispo de Toledo, poniendo despues en manos de su secretario los mismos originales, por si su Eminencia gustaba confrontarlos, como se hizo con las dos *advertencias* con que favoreció al traductor la sagrada Congregacion del Indice de Roma, despues de examinada la nueva version castellana de la Biblia.

Motivo de emprenderse esta version. — Reales órdenes para concluirla y ser examinada, y razones que hicieron anticipar su publicacion.— Carta del Emmo. cardenal secretario de Estado en nombre de su Santidad alabando el zelo y devocion del traductor. — Real decreto de 28 de enero de 1826 con que S. M. honró al traductor, y se dignó recomendarle de nuevo que continuase perfeccionando, en cuanto sea posible, la version. — Otro real decreto de 28 de abril de 1829 para proceder á su segunda edicion, y diligencias para ello. — Copia de las expresiones con que algunos Emmos. Sres. cardenales, y Excmos. é Ilmos. Sres. arzobispos y obispos de España han animado al traductor en sus tareas bíblicas, y algunas otras noticias sobre esta segunda edicion.

En 10 de julio de 1815 S. M. el Sr. D. Fernando VII, por oficio que recibí del Excmo. Sr. D. Tomás Moyano, que era entónces secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, y por otro tambien del Excmo. Sr. duque de S. Cárlos, mayordomo mayor que era de S. M., se dignó mandarme, que llevase al cabo y diese la posible perfeccion á la nueva version castellana de la sagrada Biblia, que habia ya comenzado á trabajar en 1808 por encargo del difunto Sr. D. Cárlos IV. Este augusto y religiosísimo monarca habia manifestado vivos de-

seos de que se fuese perfeccionando todo lo posible la version que él mismo habia mandado hacer al P. Scio, digno preceptor de sus augustos hijos. El Patriarca é Inquisidor general, y el arzobispo abad de San Ildefonso, confesor de S. M., con quienes el piadoso y católico rey habia hablado muchas veces de este asunto, convinieron últimamente en que podia encargárseme esta larga, árdua y penosa tarea; y así lo propusieron á S. M., de quien recibí entónces mismo señales muy honoríficas del agrado con que miraba mi aficion al estudio de las santas Escrituras. Y segun conocí despues, la confianza que concibió el Sr. Patriarca é Inquisidor general de que podria yo desempeñar tan difícil comision, provino mas que de las pruebas que podia tener de mi aptitud, de haberme visto en S. Ildefonso enteramente dedicado al estudio de la sagrada Escritura; saber que desde mi niñez habia adquirido algunos conocimientos en las lenguas griega y hebrea, y haber oido que acababa de pasar algunos años regentando la nueva cátedra de sagrada Escritura, cri-

gida por el sábio arzobispo de Tarragona el Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco Armañá, y que dicho insigne teólogo, para avivar mi aficion á este estudio, me habia hecho traducir del hebreo al castellano parte de los Profetas, muchos Salmos y vários capítulos de la sagrada Escritura de especial dificultad, dándome con este motivo luminosas reglas para la traduccion literal. Tales fueron las razones que motivaron el que se me encargára trabajar una nueva version de la Escritura. Penetrado pues de la mas viva y respetuosa gratitud por el honor que me dispensó el difunto rey y Sr. D. Cárlos IV, y animado despues muy singularmente con la órden de su augusto hijo el Sr. D. Fernando VII, en que me confiaba de nuevo tan importante y delicada empresa, me dediqué con todo mi conato al desempeño de la real comision, á pesar de que la miraba superior á mis fuerzas; porque siempre confié mucho en los auxilios de algunos amigos sábios y de sólida piedad, con quienes pudiese consultar los lugares mas difíciles.

A últimos del año 1822, en el retiro de

una celda del convento de padres Franciscos de Sanpedor, cerca del santuario de Monserrate, acabé por fin la larga tarea de quince años. En virtud de real órden de S. M. que me comunicó el ordinario eclesiástico, y en consecuencia de lo que deseaban los censores nombrados tambien en virtud de real órden de 10 de julio de 1815,[1] vine á esta Corte, para asistir á algunas sesiones con que se habia de terminar la censura de mi manuscrito; y conformándome al instante con las sábias reflexiones que sobre algunos puntos se me hicieron, quedó felizmente concluida. La

1 *Con esta fecha digo á Don Nicolás María Sierra lo que sigue: " Conformándose el rey con el dictámen de V. S. en razon de la traduccion de la Biblia que tiene comenzada D. Félix Tórres Amat, se ha servido S. M. mandar que se le entreguen los papeles y documentos que necesite, y que concluidos sus trabajos, se remitan á censura al obispo auxiliar de esta villa Don Luis López Castrillo, y á los sugetos instruidos que este señale para que le auxilien en el exámen de la nueva traduccion. De real órden lo participo á V. S. para su inteligencia." —Y de la misma lo participo á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Palacio,* 10 *de julio de* 1815. — *Tomás Moyano.* — *Sr. D. Félix Tórres Amat.*

aprobacion de mi manuscrito se puso luego en noticia de S. M. [1] Obtenido despues del

---

1 *Excmo. Sr. — En* 13 *de julio de* 1815 *me pasó el Sr. D. Nicolás María Sierra, juez que era á la sazon de imprentas, un oficio que incluia órden especial de S. M., comunicada en* 10 *del mismo por el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, en la que mandaba que "concluidos los trabajos de D. Félix Tórres Amat en razon de la traduccion de la Biblia que tenia comenzada, se me remitiesen para su exámen y del de los sugetos instruidos que yo señalase." Se me remitieron con efecto, y habiéndolos examinado juntamente con las personas que me han parecido mas á propósito para el fin, por su piedad é inteligencia, aun en los idiomas hebreo y griego en que se escribieron los originales de la santa Biblia, resulta de la censura que estos han dado respectivamente, y del juicio que hemos formado de la tal traduccion, estar conforme con lo que previene el Breve de nuestro santísimo padre Pio VI, y no contener cosa alguna que desdiga de los dogmas de nuestra santa Religion; además de estar formada de modo que por medio de explicaciones interlineares en distinta letra, se aclara el sentido del texto suficientemente, y se atiende á la economía reduciéndola á pocos tomos; lo que sin duda contribuirá á hacer mas universal su lectura.—Por todo lo cual, y por haber convenido en ello la Junta diocesana eclesiástica del difunto Emmo. Sr. arzobispo de Toledo, soy de parecer que no solo no contiene la mencionada traduccion cosa que pueda impedir su impresion, sino que la considero muy útil en un tiempo en que por la Sociedad bíblica de Lóndres se están esparciendo por todo el orbe tantos miles de versiones de la Vulgata en lenguas vulgares sin explicacion ni nota alguna, cuya falta puede causar gravísimos perjuicios á la Iglesia católica.—Este es mi dictámen, que suplico á V. E. se sirva elevar al conocimiento de S. M.*

Emmo. Sr. arzobispo Primado el permiso para imprimirse, como tambien la singular gracia de S. M. de que esta version lleve á la frente la régia divisa de su augusto nombre, que tanto la recomienda; di principio á la impresion comenzando por el Nuevo Testamento, por ser esta lectura la de mayor utilidad para los fieles en general, á quienes principalmente se dirige esta nueva version.

Pensaba á la verdad pasar casi toda mi vida trabajando en disminuir sus defectos: tímido por carácter natural y por el conocimiento de mis débiles luces y talento, creo que nunca me hubiera atrevido á publicarla. Pero el ver las copiosas ediciones del Nuevo Testamento en castellano, que se están haciendo fuera de España, algunas de autores no católicos; el saber que se iban á imprimir treinta mil ejemplares de

---

que Dios conserve.—Nuestro Señor guarde la vida de V. E. muchos años.—Madrid, 21 *de abril de* 1823.*—Luis, obispo de Loryma. —Excmo. Sr. D. Felipe Benicio Navarro, Secretario de Gracia y Justicia* &c.

la traduccion del Ilmo. Scio, omitidas todas las notas, aun las mas necesarias, y la experiencia del daño que ya ocasionaba la edicion de ocho mil que se despachó en breve, comenzó á hacerme vacilar sobre este punto. Además las varias propuestas que se me habian hecho para que dejára imprimir mi manuscrito, no solo sin ningun gasto mio, sino con muchas ventajas; propuestas que miré siempre como inadmisibles, atendido el augusto orígen de mi comision; y en seguida la noticia que tuve de que iba á verificarse una copiosa edicion de toda la Biblia en castellano con destino á las Américas, para el caso de retardarse la publicacion de esta : todo lo dicho, reunido al dictámen de varias personas sábias y amantes de la Religion, que habian leido ya parte de mis borradores, y á cuyo voto siempre he creido deber deferir; hizo que finalmente me resolviese á imprimir esta version, despues de haber implorado del Señor las luces de su divina gracia, para hacerlo de un modo que cediese en mayor gloria suya y provecho de las almas. Debo pues esperar

en Dios, que producirá los saludables efectos que se propuso el augusto y religioso monarca Sr. D. Cárlos IV, y que coadyuvará eficazmente á las sábias providencias tomadas por el rey nuestro Señor D. Fernando VII, para apartar de sus amados vasallos los libros impíos y subversivos, de que se ha inundado desgraciadamente la católica España en estos últimos años.

Comenzada la impresion, procuré luego y logré, por medio del Excmo. Sr. Nuncio de S. S. en estos reinos, el honor de ofrecer al supremo gefe de la Iglesia los tomos que iban saliendo á luz, y fue grande mi consuelo al recibir la contestacion que por órden del Santo padre, entónces enfermo, me dió su secretario de Estado el Emmo. Sr. cardenal de la Somaglia, la cual me apresuré á imprimir al frente del Antiguo Testamento, cuyo primer tomo estaba ya para publicarse, en una *Advertencia* que es del tenor siguiente:

« Al publicar la version del Nuevo Tes-
« tamento, creí que debia procurarme el
« honor de que llegase á manos de su San-

« tidad un ejemplar, como tributo ofrecido
« á la cabeza de la Iglesia. El Excmo. Sr.
« Nuncio del santo Padre en estos reinos
« me proporcionó tan apreciable satisfac-
« cion, dirigiendo el ejemplar junto con la
« humilde y respetuosa exposicion que hi-
« ce á su Santidad. Pero cuando las doloro-
« sas noticias de la enfermedad del Sumo
« pontífice me quitaban toda esperanza de
« poder recibir contestacion, me ha causa-
« do muy grata sorpresa la siguiente carta
« que de órden de su Santidad me ha escri-
« to su secretario de Estado el Emmo. Sr.
« cardenal de la Somaglia, y es del tenor si-
« guiente: *Illmo. Signore: Essendo pervenu-*
« *ti alla Santità di nostro Signore i due vo-*
« *lumi della versione da V. S. I. eseguita del*
« *Nuovo Testamento nell' idioma spagnuolo,*
« *le significo che sua Santità ha gradito ta-*
« *le di lei pensiero, e mi ha ordinato di rin-*
« *graziarla nel suo nome.—La moltiplicità*
« *delle cose delle quali attualmente si occu-*
« *pa sua Beatitudine, e la sua non del tutto*
« *ripristinata salute, le hanno finora vietato*
« *di accingersi a scorrere l'opera indicata.*

« *Non dubita però ch'ella in tale laboro sia-*
« *si strettamente tenuta ai principii ed alle*
« *regole ricevute ed approvate dalla santa*
« *Chiesa.—Con sentimenti di vera stima mi*
« *confermo di V. S. I.—Roma, 28 gennaro*
« *1824.—Affmo. per servirla.—Giu. Cardi-*
« *nal de la Somaglia.—Sr. D. Felice Tor-*
« *res Amat, Sacrista della Chiesa di Bar-*
cellona.— Madrid.

« Esta dignacion de su Santidad, el ver « que ha sido de su agrado la idea ó pen- « samiento de ofrecer al pueblo español una « nueva version de las santas Escrituras, y « el favorable concepto que manifiesta de « su nuevo traductor, me ha animado mu- « chísimo á proseguir con toda actividad « mi tarea, para que quede pronto con- « cluida la impresion de toda la Biblia. Y al « mismo tiempo me ha hecho concebir ma- « yores esperanzas de que, auxiliados los « lectores con las explicaciones ó notas que « facilitan el entender mejor el sentido, « producirá la palabra divina en cuantos la « lean, ú oigan leer, con viva fé y humil- « dad de corazon, aquellos saludables y

« prodigiosos efectos que producia y pro-
« duce aun por todo el mundo, predicada
« en los idiomas de cada pais por los após-
« toles ó enviados del Señor á sembrar tan
« celestial y fecunda semilla.

« Debo tambien manifestar aquí, que me
« ha alentado mucho la contestacion que se
« han servido darme los Ilmos. Sres. obis-
« pos de España, á los cuales creí de mi
« obligacion el comunicarles mi pensa-
« miento, y remitirles el prospecto de la
« version, con el fin de que viesen las re-
« glas ó manera con que la habia hecho, y
« me avisasen lo que su ilustrado zelo por
« el bien de la Iglesia les dictase por con-
« veniente. Porque de casi todos la he reci-
« bido ya en tales términos, que me confir-
« man en la importante idea de la utilidad
« que resultará á los fieles, especialmente
« en las actuales circunstancias, de publi-
« carse mi nueva version. Y como al pedir-
« les su sagrada bendicion, les suplicaba
« que se dignasen ilustrarme con sus supe-
« riores luces, y advertirme los defectos que
« hallaren, me parece propio repetir aquí

« la misma súplica, á pesar de las extraor-
« dinarias ocupaciones de cada uno de ellos
« en la direccion espiritual de sus feligreses
« y reparacion de los males de sus particu-
« lares iglesias. Confío pues poder añadir al
« fin del último tomo las correcciones y me-
« joras que se me avisen, y la censura que
« hayan hecho algunos varones de sólida
« piedad y de zelo *segun ciencia*, que van
« leyendo con tan santo fin los tomos que
« se publican. Con tales y tan poderosos
« auxilios, y consagrando gustosamente el
« resto de mi vida en disminuir, cuanto me
« sea posible, los defectos de esta version;
« habré cooperado algun tanto á que los
« fieles españoles puedan algun dia leer las
« divinas Escrituras en estilo sencillo y na-
« tural, pero claro, flúido y sentencioso,
« que ostente de lleno la magestuosa ele-
« gancia de nuestro incomparable idioma.»

Felizmente concluida la edicion de toda la Biblia, lo puse en noticia de S. M. que me honró con el siguiente real decreto:

He dado cuenta á S. M. de la exposicion de V. del 15 *del corriente, en la que mani-*

fiesta haber concluido el tomo de índices, correcciones y mejoras de la version que ha hecho de la Biblia en virtud de reales órdenes de 1807 y 1815. S. M. queda muy satisfecho del esmero, zelo y erudicion con que V. ha desempeñado obra tan prolija y delicada, y desea que continúe V. sus trabajos para mejorarla en cuanto sea posible. De real órden lo comunico á V. para su inteligencia y satisfaccion. Dios guarde á V. muchos años. Palacio, 28 de enero de 1826. — Francisco Tadeo de Calomarde. — Sr. D. Félix Tórres Amat.

Nunca presumí que esta nueva version de la Biblia, que acabé de publicar á últimos de 1825, saliese exenta de todo defecto: confié, sí, que estos no serian de grande importancia, puesto que la habian examinado antes, por órden del rey nuestro señor, muchos varones doctos y piadosos por espacio de seis años, y que procuré además, con todo el esmero y diligencia que supe, meditar nuevamente y consultar todos los pasages mas difíciles, al tiempo mismo de la impresion. Deseoso de corresponder digna-

mente á la confianza con que me habia honrado el soberano, y anhelando por lo mismo el poder desempeñar del mejor modo posible la delicada comision que pusiera á mi cargo, supliqué desde el principio, y despues de la publicacion de cada tomo, á los lectores inteligentes en la materia y zelosos del bien de la Religion, y muy especialmente á todos los Ilmos. prelados de la Iglesia de España, que se dignasen advertirme hasta el mas mínimo descuido de los que habré padecido en una obra tan árdua y la mas delicada. Tuve luego el singular consuelo de recibir una multitud de preciosas contestaciones, en las cuales, al paso que consta que los sábios y zelosos pastores que componian el colegio episcopal de la Iglesia de España, hallaban útil para el bien espiritual de sus ovejas el publicar una nueva version española de las santas Escrituras, mas clara y expresiva y en mejor lenguage que las anteriores; se leen tambien varias expresiones en aprobacion y elogio de los tomos que iban saliendo á luz, y otras para

animarme á proseguir tan árdua é importante empresa.

Siempre pensé que si mis tareas bíblicas habian de fomentar la sólida piedad, experimentarian, segun la sentencia del Apóstol, alguna contradiccion. En vista de la general aceptacion con que fue recibido el primer tomo, de la que presentaba una prueba nada equívoca el extraordinario número de mas de mil suscritores que luego acudieron, esparció alguno y procuró fomentar la idea de que en la nueva version faltaban muchas notas, que era elogiada por las Sociedades bíblicas, y lo demas que puede verse en el principio y fin de la *Fé de erratas, correcciones y mejoras,* donde di, á mi ver, una completa satisfaccion á todos los reparos que se me objetaban. Mas antes de haber dado aquella, llegaron estos, y tal vez desfigurados ó abultados, á la capital del orbe católico, á donde habia yo tambien procurado que llegasen mi ansiosa solicitud y respetuosas súplicas, para que los sábios que siempre brillan en aquel comun centro de la verdadera Religion, mo-

vidos del zelo por la gloria y pureza de esta, notasen todo cuanto tuviese la nueva version de la Biblia, digno de correccion ó de mejora. A principios de 1825 me dijo el secretario del Excmo. Sr. Nuncio, que la version se estaba examinando en Roma, de órden de la sagrada Congregacion del Indice; y habiendo sabido mucho despues que el Emmo. Sr. cardenal Gregorio era el principal individuo de ella, me atreví á dirigirle una respetuosa carta, suplicándole se dignase hacer presente á la sagrada Congregacion mis vivos deseos de corregir y mejorar cuanto se me dijese, y de añadir alguna nota donde hiciese falta ó fuese necesaria para obviar toda mala inteligencia. "Aunque hasta ahora, *le decia*, los Ilmos. « Sres. obispos y personas pias y doctas que « han leido la version, y tenido la singular « bondad de avisarme hasta las menores « faltas que han advertido, no me han dicho « que debiese añadir ninguna nota necesa- « ria; con todo eso, el sincero y sumo res- « peto con que miro la advertencia que se « dignó hacerme el Emmo. Sr. cardenal de

« la Somaglia, secretario de Estado de su « Santidad, me ha bastado para añadir va- « rias notas, y extender mas algunas de las « ya puestas. ¿Y con cuánto respeto y gra- « titud no recibiria, Emmo. Sr., las cor- « recciones que prescribiese esa suprema y « sagrada Congregacion del Indice, de que « es vuestra Eminencia tan principal parte? « Suplico pues humildemente á vuestra « Eminencia que se digne dispensarme ta- « maño beneficio, proporcionándome una « nota de cuanto deba quitarse, añadirse, « ó variarse en la nueva version á juicio de « tan respetable y sabia Congregacion."

El Emmo. Sr. cardenal tuvo la bondad de contestarme en 28 de febrero de 1826 diciéndome, que habia pasado mi carta á la sagrada Congregacion. "La Congregacion, « *dice*, se ocupa en el dia del exámen de su « version castellana de la Biblia, á cuyo « efecto tiene reunidos los diferentes tomos « que de ella se imprimieron." Con esto quedé ya tranquilo, y aun gozoso con la esperanza de que mi version iba á adquirir muchas mejoras; puesto que cuantas mas

veces se revisa y censura una obra, tanto mejor se notan todas sus faltas ó descuidos: con lo cual se hace un apreciable servicio al público, y por consiguiente un favor grande al autor, si este ha trabajado con la pureza de intencion que debe.

Entre tanto S. M. se dignó honrarme con el real decreto de 28 de enero de 1826 que antecede; é iba recibiendo de todas las provincias del reino repetidas pruebas del aprecio con que muchos prelados y varones doctos y pios leian la version, y del vivo interés y cristiano zelo con que apuntaban cuanto les parecia susceptible de alguna mejora. En 30 de setiembre de dicho año se sirvió escribirme el mismo Emmo. Sr. cardenal, que celebraba mucho que desease y solicitase las advertencias y correcciones de la sagrada Congregacion del Indice, para hacerme cargo de ellas en la nueva edicion de la version de la Biblia, y que lo habia participado gustoso al Rmo. secretario de la misma Congregacion. Y poco despues en 30 de noviembre tuve el singular consuelo de que su Eminencia me escribiera lo siguiente: «He visto

« con muy mucha complacencia algunas no-
« tas que V. ha añadido (1) en seguida de las
« insinuaciones que le hizo este Emmo. Sr.
« cardenal secretario de Estado; y he ad-
« mirado su talento, instruccion y superiores
« luces, asegurándole que dedicaré con pla-
« cer en su lectura los pocos ratos que me
« permitan mis muchas ocupaciones.—Es-
« pero que esta sagrada Congregacion del
« Indice no hallará cosa que merezca par-
« ticular reparo; y aunque he hecho ya pre-
« sentes al Rmo. secretario de la misma los
« deseos que animan á V. para el mejor
« acierto en la nueva edicion, como lo in-
« diqué en mi anterior, no omitiré recordár-
« selo en ocasion oportuna.»

Finalmente en noviembre de 1827 el Excmo. Sr. D. Francisco Tiberi, Nuncio de su Santidad en España, se dignó avisarme el feliz resultado del exámen hecho por la sagrada Congregacion del Indice, y participarme las dos *Advertencias* que le habia

---

1 *Habla de las primeras y últimas páginas de la* Fé de erratas y correcciones *que puse en el* Apéndice.

remitido para el caso de una segunda edicion. La primera es que se añadan algunas notas, poniendo al pié de los pasages mas difíciles de la Escritura, las que coloqué al fin en forma de *Diccionario.* Y habiendo expuesto al Excmo. Sr. Nuncio mi deseo de que se me designasen las notas que debian añadirse ó mudarse de lugar, S. E. tuvo la bondad de confiar esta determinacion á mi discernimiento. La segunda contiene el deseo de la sagrada Congregacion de que se extienda ó amplifique mas lo que ya digo en vários lugares de la version, y especialmente en el *Prólogo* al Nuevo Testamento y en el *Discurso preliminar* al Antiguo, acerca de la discrecion y cautela con que los fieles deben leer las santas Escrituras; y que se manifieste bien que su lectura no es necesaria á todos en particular, aunque los santos Padres ponderen tanto, y con razon, el gran provecho que causa siempre la palabra divina en quien la lee ú oye con las debidas disposiciones que prescribe nuestra madre la Iglesia. Al dar inmediatamente las gracias al Excmo. Sr. Nuncio, le aseguré

mis sinceros y constantes deseos de proceder exactamente conforme á lo dispuesto por la sagrada Congregacion; y S. E. haciendo justicia á la pureza de mis intenciones, me ha animado á emprender esta segunda edicion, no dudando que me atendria religiosamente á las dos dichas advertencias.

En efecto, resolví luego colocar al pié de vários pasages importantes la explicacion que de ellos habia puesto en las *Notas generales*, y añadí tambien algunas autoridades de santos Padres, tanto en el *Discurso preliminar*, como dentro en varias notas, en prueba de que no es necesaria, y que puede alguna vez ser dañosa á ciertas personas mal dispuestas la lectura de varias cosas de las santas Escrituras.—Al modo que en la virtud, así sucede frecuentemente en las opiniones. En el medio suele siempre hallarse la verdad, dice santo Thomás. Es error claro y evidente el de los que dicen que todos los fieles tienen obligacion de leer la santa Biblia. Pero se engañan tambien aquellos que, por huir de este extremo, jus-

tamente reprobado por la Iglesia, caen en el otro de decir que no conviene que se traduzca en lengua vulgar. Sobre ser esta opinion injuriosa á la Iglesia que lo permitió desde el principio, (1) y á la buena memoria del gran pontífice Pio VI, que elogió al sábio arzobispo de Florencia el Ilmo. Sr. Martini por haberla traducido; da pretexto para que los protestantes calumnien á la Iglesia romana propalando, que procura que no se lea ni entienda la Biblia. Y prescindiendo ahora del comun de los fieles, ¿ quién podrá negar que una buena version es muy útil al comun de los mismos ministros de la Religion, especialmente á aquellos que, faltos de tiempo y de medios para consultar los expositores sagrados, y deseosos de entender las santas Escrituras, hallan luego en la version aclarado el sentido oscuro de la Vulgata, y en una pequeña nota, ó tal vez en una sola palabra intercalada, el resultado de las largas disertaciones ó comentarios de muchos santos Padres y sá-

---

1 *Véase el* Discurso preliminar, *núm.* 5.

bios expositores? Así me han asegurado muchos que les ha sucedido; y es una prueba de lo dicho el que casi toda la edicion primera se ha distribuido entre individuos del clero secular y regular, para los cuales principalmente deseaba el Sr. D. Cárlos IV esta version.

Creí en seguida de mi obligacion el elevar al conocimiento del rey nuestro señor el feliz éxito del exámen de la version, y las dos apreciables *advertencias* que obtuve de la sagrada Congregacion del Indice, y se sirvió remitirme por medio del Excmo. Sr. Nuncio de su Santidad. (1) Y S. M. que con el citado real decreto de 28 de enero de 1826 habia declarado que quedaba satisfe-

---

1 *Deseo manifestar aquí mi gratitud al sábio secretario de la Congregacion, el Ilmo. y Rmo. P. M. Fr. Alejandro Bardani, honor de la Orden dominicana, y que mereció particular estimacion y confianza del papa Pio VIII, del cual se cree que le tenia destinado para el capelo cardenalicio. Con motivo de haber examinado mi version, me envió su* Paráfrasis *latina de los Salmos dedicada á su Santidad, rogándome que corrigiese y añadiese lo que me pareciese, para el caso de reimprimirse. La carta contiene tan singulares expresiones de aprecio, que me llenaron de rubor; y hasta en la víspera de su muerte preguntó al R. P. M. Fr. Ignacio Iglésias, secretario del Procurador general de Menores observantes en Roma, cómo estaba* il amico de Barcellona.

cho del modo con que yo desempeñára tan árdua y delicada comision, encargándome que continuára trabajando en darle toda la perfeccion que me fuese posible; propenso siempre su real ánimo á proteger todo cuanto puede redundar en favor de la Religion católica, y de la verdadera felicidad de sus amados vasallos, se dignó manifestar por su real decreto de 28 de abril de 1829, que era de su agrado que hiciese la segunda edicion de la Biblia, prévia la aprobacion y permiso del Emmo. Sr. cardenal arzobispo de Toledo, á quien debia acudir, segun yo mismo habia propuesto á S. M. Luego que recibí dicho real decreto, me dirigí al Emmo. Sr. cardenal arzobispo; y aunque veia claramente que me seria mas fácil y económico el hacer la segunda edicion en Barcelona y dentro de mi misma casa, que ofrecia proporcion para ello; juzgué no obstante desde el principio, que al modo que la primera se habia hecho bajo la direccion, censura y licencia del Emmo. Sr. cardenal arzobispo de Toledo Primado de las Españas, tambien la segunda debia hacerse en Madrid y salir con

el sello de la primera autoridad eclesiástica de España. Posponiendo pues todo interés y comodidad particular, sin embargo de tener ya para la reimpresion la licencia de mi prelado diocesano el Ilmo. Sr. obispo de Barcelona, pasé á Madrid en mayo de 1830; y á consecuencia de lo resuelto por S. M. en el mencionado decreto de 28 de abril de 1829, fui en seguida á Toledo para recibir las instrucciones de su Eminencia, quien al enterarse del objeto de mi viage, me repitió otra vez que sin tanta incomodidad mia podia haber hecho en Barcelona la segunda edicion. Pero le hice presente, que siendo mas fácil hallar en Madrid personas doctas é instruidas en las lenguas hebrea y griega, con quienes consultar varias mejoras que me parecia podrian hacerse en mi version, y que despues se encargasen de corregirla, habia creido muy conveniente tener algunas conferencias sobre ello, y volverme luego á mi residencia.

Presenté en seguida á su Eminencia los nueve tomos de la Biblia, y un cuaderno de mejoras, adiciones y correcciones, pro-

testando mi docilidad en admitir cuantas variaciones juzgase convenientes su Eminencia; lo mismo que repetí despues muchas veces por escrito. Pasóse todo por órden de su Eminencia á la censura de un sábio y rígido teólogo, muy instruido en las lenguas orientales griega, hebrea y árabe, y en seguida á otros vários censores, á quienes, y no al primero, debo atribuir el extraordinario retardo que ha sufrido esta segunda edicion: retardo que hubiera sido ménos sensible, si de tan prolijas censuras hubiesen resultado en ella algunas mejoras notables, como yo me prometia y ansiaba. Pero el hecho es que quedó defraudada mi esperanza, y que casi todas las mejoras que contiene, son las que presenté á su Eminencia como resultado de las advertencias que he recibido desde el año 1824 de parte de vários Ilmos. Sres. obispos y personas doctas, á quienes supliqué en las *Advertencias* preliminares á los tomos V y VI, que me avisasen cualquier defecto ó mejora que les ocurriese. (Véase la *Advertencia* puesta ántes

del *Indice alfabético*, y lo que dije en la *Fé de erratas general* al fin del tomo de *Indices*.)

Creyendo justo el complacer á muchisimos suscritores á la primera edicion, y tambien á esta segunda, que me acuerdan la promesa que hice, especialmente en la *Advertencia* al tomo de los *Indices*; y á imitacion tambien de la que hizo el sábio y piadoso traductor de los Salmos, el Sr. Don Thomás González Carvajal, publicando las contestaciones que sobre ella le dieron algunos prelados de la Iglesia de España, animándole á proseguir su preciosa obra; pongo aquí en seguida las mismas palabras con que todos ellos me han manifestado, con mas ó ménos expresivo interés, que no serian inútiles á la Iglesia mis tareas bíblicas. Tengo la satisfaccion de que antes les pedí á todos su santa bendicion, y que supliesen con sus luces la escasez de las mias, y miré como un feliz auspicio el que ninguno me manifestase duda sobre la utilidad de mi empresa, á excepcion de uno que antes de haber visto mi traduccion de los Cantares, me insinuó sus rezelos de que no

era conveniente la lectura de dicho libro en lengua vulgar: rezelos que luego de haber leido dicha version, me envió á decir por el Sr. ex-Inquisidor de la suprema D. Gabriel Hevia, que quedaban desvanecidos.

Carta del Ilmo. Sr. D. Pedro Inguanzo, obispo de Zamora, de 26 *de agosto de* 1823, *ahora cardenal arzobispo de Toledo.* « Por el último correo recibí la apreciable de V. de 15 del corriente con el prospecto que la acompaña, de la traduccion de la Biblia, que V. ha trabajado, y aun dado á luz el primer tomo, y próximo á publicarse el segundo. No puedo ménos de aplaudir su zelo y exquisita laboriosidad, que solo podrá apreciar el que conozca la insuperable dificultad de trasladar al nuestro, ni á ninguno de los idiomas vivos, los Libros santos; en los cuales, por lo mismo que se contiene un fondo inagotable de misterios y doctrinas sublimes, tiene mas riesgo de extraviarse la imaginacion y variarse las ideas y sentidos, particularmente cuando se tropieza con locuciones y modismos característicos de las lenguas; y es, creo yo, uno de los motivos

principales que ha habido para coartar la libertad de hacer estas versiones : libertad, que habiendo generalizádose tanto de algunos años á esta parte, y héchose como de moda en todas naciones, puede ocasionar gravísimos inconvenientes. Mas en la presente me prometo que no los habrá, y que tendrémos sí todas las ventajas que pueden esperarse de una obra de esta clase, segun las sábias observaciones y juiciosas reglas que le han guiado, expuestas en dicho prospecto. Por mi parte doy á V. muy gustosamente las gracias por sus desvelos y el esmero con que ha seguido una empresa tan importante, á que me suscribo, en el ínterin logro la satisfaccion de leerla, como lo haré con el mayor interés. Dios guarde á V. etc. Zamora, 26 de agosto de 1823. »

El mismo Sr. Inguanzo, siendo ya cardenal y arzobispo de Toledo, en 26 *de octubre de* 1826 *se sirvió escribirme lo siguiente* : «He tenido el gusto de saber que continúa V. gozando buena salud en su envidiable retiro, dedicado á las ocupaciones mas agradables, á su arbitrio y eleccion. No puede apetecer-

se otra cosa en este mundo; agregándose el que V. las emplea tan útilmente en perfeccionar mas y mas la traduccion de la Biblia, que tambien soy yo de parecer que merece otra mejor impresion, pues la actual no es para que todos puedan leerla. ¡Ojalá que pudiera yo hacerlo como quisiera!... Las ideas de V. son muy loables, pero nuestra situacion y el estado que tiene hoy el mundo, nos alejan demasiado de esta esperanza. Solo puede quedar alguna de lo que hagan los hombres estudiosos y laboriosos, como V., que arriman el hombro á mantener la pureza de la Religion, trabajando en acrisolar las fuentes de ella. Continúe V. en tan digna obra etc.»

En 21 *de febrero de* 1827 *decia en otra carta:* «Ahora que se halla V. entregado en tan dulce retiro á esos inestimables estudios, podrá dar á la traduccion de la Biblia toda la perfeccion posible, supuesto que tiene hecho el principal trabajo, y solo habrá que rectificar algunas palabras ó idiotismos, que no es fácil acomodar de los antiguos idiomas al nuestro, ni hallar frases

exactamente equivalentes. Yo no puedo hablar de nada con individualidad, porque mi destino me tiene inhibido de aplicarme á esas tareas, por otra parte tan dignas de ocuparnos el tiempo y toda nuestra atencion. Otros lo harán con mas discernimiento y mejores proporciones que yo; y segun lo que V. se ha movido, ya podrá tener á estas horas cuanto conduzca para poner á la obra la última mano: todo debe esperarse de su mucha ilustracion y de sus repetidos esfuerzos, con la ayuda de Dios.»

En 2 *de enero de* 1828, *contestando á la carta de Pascuas, decia*: « Las de V. habrán sido muy completas....particularmente por las satisfacciones que le acompañan relativamente á su apreciable traduccion de la Biblia, de que me informa en dicha su carta, y en que yo tambien le acompaño: estímulo poderoso para que V. ponga la mano á la segunda edicion, en que le será bien fácil satisfacer los deseos que se le insinúan de la sagrada Congregacion, y con este motivo dar otros perfiles; puesto que esta es una empresa que no tiene término, y de

aquellas que siempre ofrecen que discurrir.»

El Emmo. Sr. cardenal D. Manuel de Gregorio en 28 *de febrero de* 1826 *me contestó que habia pasado á la sagrada Congregacion del Indice la que tuve el honor de escribirle pidiéndole, se dignase comunicarme las observaciones que sobre mi version hiciesen los sábios teólogos de aquella capital del orbe cristiano; añadiendo :* « La Congregacion se ocupa en el dia del exámen de su version castellana de la Biblia, á cuyo efecto tiene reunidos los diferentes tomos que de ella se imprimieron .»

En carta de 30 *de setiembre de* 1826 *dice:* « Agradezco, como debo, la atencion de V. en remitirme, sabiendo no haber llegado á mis manos el primero, un segundo ejemplar de su version de la Biblia. En recibiéndole, no dejaré de avisárselo, y entre tanto le doy con anticipacion las mas expresivas gracias. Mucho he celebrado el saber por su favorecida de 19 de agosto último, el que conformándose con lo que le previno este Emmo. Sr. cardenal, secretario de Es-

tado, tenga dispuesto añadir varias notas á su version, como tambien de extender mas varias de las ya puestas, y sobre todo que desee y solicite las advertencias y correcciones de esta sagrada Congregacion del Indice, para hacerse cargo de ellas en la nueva edicion de su mencionada version. Lo he participado gustoso al Rmo. secretario de la Congregacion misma, de la que bien soy miembro, mas no Prefecto como V. supone. Queda rogando á Dios etc.

El mismo Sr. cardenal en carta de 30 *de noviembre de* 1826 *dice* : « He visto con muy mucha complacencia etc. (Véase pág. 47.)

En 28 de abril de 1827 llegó á Barcelona el Sr. conde de Sobradiel, y en Roma visitó al Sr. cardenal de Gregorio, quien le dijo, que *la nueva version de la Biblia hacia honor á la España* : *que lo habia dicho á los compañeros, y que se lo dijese al traductor.*

El Excmo. Sr. D. Antonio Allué, Patriarca de las Indias, con fecha de 21 *de enero de* 1828 *dice lo siguiente :* « He leido con particular gusto la de V., en que me manifiesta el favorable resultado que ha te-

nido el exámen que se ha hecho en Roma de sus contínuas y provechosas tareas bíblicas, y la justa satisfaccion que de ello le ha cabido, en la que me complazco y tomo una gran parte, como en todo lo que puede ceder en honor y bien suyo, celebrando no ménos las cristianas reflexiones que hace V. en la misma. Deseo se conserve V. con salud para que pueda continuar con utilidad pública sus tareas literarias, y que mande con franqueza etc.» —P. D. « Para que vea V. que leo su obra, mas bien que por echarla de maestro, incluyo á V. esa nota sobre lenguage; pues que sobre traduccion ni doctrina nada tengo que advertir.»

El Excmo. Sr. D. Pedro Fonte, arzobispo de Méjico, en carta de 9 *de febrero de* 1824 *dice:* « Contesto á su apreciable de 24 de enero último, en que instruyéndome de su saludable empresa de la nueva traduccion de la Biblia, me favorece al suplicarme que coopere con mis luces á la perfeccion de esta obra. Yo agradezco el concepto que á V. debo; y así por el objeto que se propone, como por corresponder á sus de-

seos, no rehusaria emplear, si hallase oportunidad, la escasez de mis luces en un negocio en que justamente soy cointeresado. Pero estoy muy léjos de ella por el estado de mi quebrantada salud, y la ausencia forzosa de mi diócesis, donde no faltan eclesiásticos animados de los sentimientos de V., y donde espero que su nueva version de la Biblia ha de ser leida con gusto y provecho espiritual de mis ovejas.—Por tanto, á mas de darle gracias por sus dilatadas tareas, tan útiles á la Iglesia y honrosas á la nacion, ruego á Dios le dé auxilio para continuarlas etc.»

En 14 *de enero de* 1826, *habiéndole remitido, sin carta alguna, los dos pliegos de la* Fé de erratas y correcciones, *recibí por el correo la siguiente contestacion.*— « Enero 10. Con mucho placer ha recibido el de Méjico en dos veces las veinte y dos páginas con que se pone el sello á la grande obra. Ha sido en su concepto muy feliz y oportuna la conclusion. Si ocho años antes hubiese tenido ya tal estado, el de Méjico hubiera dado salida á una edicion entera

en solo su distrito con grande utilidad y edificacion de su grey; y se persuade de que algun dia allí y en otros puntos de aquel hemisferio será agradecido el trabajo que se ha tomado el piadoso y docto traductor.»

En 17 de febrero de 1826 *me decia:* «Mucho placer tengo en que el rey nuestro señor haya manifestado á V. el aprecio y satisfaccion, que justamente habrán producido en el piadoso ánimo de S. M. las tareas que V. ha empleado en la version de la Biblia. Si para continuar en ellas, como S. M. apetece, necesitase V. de un nuevo estímulo, se lo diera yo agradeciéndole, ya como obispo, ya como español, las que ha publicado con tanta utilidad y edificacion de los fieles, y con un nuevo trofeo del hermoso idioma nacional. É igualmente si mis cortas luces fuesen capaces de hallar algun reparo, le manifestaria á V. con la franqueza que pide la materia, y que merece su especial modestia etc.»

El mismo señor con fecha de 4 de abril de 1827: «Excelente está el dictámen de Almería sobre la version. Acerca de lo que

observa el candoroso amigo, son pequeñeces que no merecen la pena. En cuanto al capítulo XIX de S. Matheo, desde el v. 16 al 26, bien desearia yo alguna explicacion para las personas ménos instruidas. Y esta indicacion que hago á V., le convencerá de dos cosas: primera, de mi franqueza en manifestar á V. un reparo tan leve; segunda, de que ninguno hallo en lo que V. dice, sino mi deseo de que diga mas.»

El mismo Señor en carta de 28 *del mismo:* « Acerca del capítulo XIX de S. Matheo « quiero copiar á V. lo que yo anoté en mi « Biblia al fin del v. 24 traducido por V. « *Aquí pudiera ponerse la explicacion ó am-* « *pliacion de sentido que el mismo Jesu-* « *Christo dió, segun el v.* 24 *cap.*10 *de S. Már-* « *cos* : Confidentes in pecuniis... *y la que el* « *Sr. Amat pone en el siguiente verso con la* « *palabra* semejante, *que añade de letra cur-* « *siva.*"

El mismo Excmo. Sr. con fecha de 29 *de setiembre de* 1829 : «Tambien celebro que V. se halle preparado á emprender la segunda edicion de su version bíblica con la

satisfaccion y felices auspicios de la real órden en que S. M. así lo ordena, y la cooperacion que para el mayor acierto podrá hallar en el ilustrado zelo del Emmo. Primado de las Españas. Y me sirve de satisfaccion el honroso aprecio que de sus tareas literarias han hecho tantos y tan ilustres prelados de la Iglesia; pues aunque soy entre ellos el que ménos capacidad tiene para graduar esa empresa, me complazco en que haya sido mi opinion conforme á la suya, así como tambien lo son los deseos de que V. continúe honrando con sus luces y virtudes el sagrado ministerio á que pertenece.»

El Excmo. Sr. D. Jayme Creus, arzobispo de Tarragona, en carta de 8 *de abril de* 1824 *desde Valencia, dice :* «Recibí á su tiempo el oficio de V. del próximo pasado octubre en que me acompaña el prospecto de la nueva version española de los Libros sagrados, que por encargo de S. M. ha verificado V. No contesté luego, porque deseaba hablar con mayores conocimientos despues de leidos los tomos que han salido ya de ella. Pero el tiempo pasa, y mis ocupacio-

nes no me han permitido dedicar la atencion debida á su lectura. Solo por tanto puedo decir á V. que me ha gustado lo poco que he leido hasta aquí, y presenta el prospecto una obra, al paso que trabajosa, muy útil en las circunstancias presentes. Despues que han procurado los novadores traducir en lengua vulgar los santos Libros, trayendo en cuanto han podido el sentido de ellos á corroborar sus falsos dogmas, es de mucha importancia que haya tambien en lengua vulgar una version propia, literal y clara, en la que puedan los lectores beber la cristalina agua de los tales Libros sin peligro de emponzoñarse. Es muy justo en los fieles el deseo de saber las primeras verdades de la Religion en el puro orígen ó manantial de ellas; y si bien por los peligros que en la primera efervescencia de la revolucion religiosa que excitó Lutero, fue útil que los Padres del concilio de Trento prohibieran leer los Libros santos en lengua vulgar, por las siniestras interpretaciones que se daban á ellos; es ahora al parecer muy conveniente, y lo entendió así Bene-

dicto XIV, que una version vulgar, arreglada á la letra y espíritu de la Iglesia católica, que es la única que puede interpretar con autoridad las palabras y sentido de las verdades inmediatamente reveladas por Dios, desvanezca las malas ideas que podrian producir las versiones dirigidas por el orgulloso espíritu particular ó privado de cada uno de los traductores. Creo que el zelo que anima á V., habrá puesto todo el cuidado posible, para que la lectura de su nueva traduccion pueda producir dichos bienes. No presumo halle yo qué notar; con todo, si algo advirtiera, se lo avisaré á V. con sencillez cristiana, para que pueda corregirlo, como V. ofrece, en las ediciones posteriores, si lo estimáre V. conveniente. Dios guarde, etc. »

El Ilmo. Sr. D. Antonio Echanove, arzobispo de Tarragona, siendo abad de S. Ildefonso, contestando en 9 *de diciembre de* 1823 *al recibo del prospecto de la version, dice:* « Recibo el prospecto de la version y celebro que emplee V. sus conocimientos y ciencia en cosa tan importante. »

El mismo Excmo. Sr. arzobispo de Tarragona, con fecha de 19 *de febrero de* 1827, *decia:* «Deseo que disponga V. la nueva edicion en mejor papel, y letra mas legible; y aun quisiera tentase V. si le convendria emprender otra tercera magnífica, que juzgo se despacharia en cantidad suficiente para la indemnizacion de gastos, con honor de V. y lustre de las bibliotecas de Sres. obispos, comunidades religiosas, etc. etc. En cuanto á notas, no tengo tiempo ni disposicion de indicarlas. Pero me ocurre insinuar, que las advertencias que pone V. al fin del segundo tomo del Nuevo Testamento, vendrian mejor y se leerian mas, poniéndolas al principio. Y en ellas, sin embargo de las muchas instrucciones que da V. en cada libro, estimaria inculcase V. mas de lo que hace, sobre la humildad, docilidad y sumision á la autoridad de la Iglesia con que deben leerse las santas Escrituras, huyendo de la presuncion, orgullo y soberbia que han producido todas las heregías. Cuya precaucion es tanto mas necesaria en estos tiempos, cuanto es mas general el espiritu

de crítica y de independencia religiosa, mas activo el amor propio, y mayor la indiferencia y desprecio de los particulares por la autoridad de la Iglesia sobre la interpretacion é inteligencia de las Escrituras: *In tantum vident* (deseo que se diga con S. Agustin) *in quantum moriuntur huic sœculo: in quantum autem huic vivunt, non vident.* Por eso convendria quizá que se anotasen especialmente aquellos pasages, no suficientemente aclarados para el vulgo con las adiciones intercaladas de letra bastardilla, de que han abusado los impíos modernos, y cuyas pestilenciales obras desgraciadamente se leen, v. g. las de Volter; y que estas notas, cuando no cupiesen al pié de cada página, se expresase en ella el lugar donde se hallan al fin del tomo, sin hacinarlas en distinto volúmen. Basta esto para prueba de que continúo en el concepto anterior de estimacion á la traduccion de la Biblia y de su autor, etc.»

El Excmo. Sr. arzobispo de Santiago D. Fr. Rafael Vélez, cuando era obispo de Ceuta, en carta de 21 *de febrero de* 1824 *me es-*

cribió: «Veo la grande obra en que santamente se ocupa V., y deseo que el público reporte el fruto de sus trabajos. Yo no me hallo capaz de dar mi voto sobre la materia: y puesto que nuestro muy amado soberano ha fiado á V. la empresa, confío en que la llenará; para su logro pido al Señor le ayude. Seré uno de los suscritores á ella; y con su aviso ó del impresor, contribuiré á la pronta impresion con lo que se me diga etc.»

El mismo Sr. en carta de 10 *de enero de* 1826, *despues de hablar del disgusto que me habia ocasionado la necia calumnia que deshice en la* Fé de erratas y correcciones *que puse al fin del* Apéndice, *concluye*: «Siento mucho las incomodidades que le habrán ocasionado estos incidentes; mas el Señor, por cuya gloria ha trabajado, le recompensará.»

El mismo Sr. en carta de 20 *de febrero de* 1826 *dice*: «Tengo el mayor gusto en ver la real órden de nuestro amado soberano á favor de sus trabajos. Yo pido al Señor que sea él el que se los premie, pues sola su

gloria era el objeto de sus trabajos, por tanto tiempo y tan continuados etc.»

En carta de 2 *de diciembre de* 1826: « Cuando ofrecí á V. encargaria á algunos eclesiásticos sábios leyesen con detencion su traduccion de la santa Biblia, me hallaba en Ceuta con el dean de aquella Iglesia, hombre estudiosísimo, dado al conocimiento y estudio de las lenguas, en especial de la hebrea. Le hablé al intento, no tanto por servir á V., cuanto por la utilidad pública etc. Pero por mas amante que él fuese de esta utilidad, y por mas deseos que yo abrigue de complacer á V. ¿quién enmienda ó corrige una falta (caso que la haya) de V.? Hablo de mí y aun de dicho dean. V. para su version ha trabajado muchos años; habrá consultado cuanto haya en la materia; posee el hebreo, tiene conocimiento del griego. ¿Cómo uno que no se ha dedicado á estos trabajos, se atreverá á censurarla? ¿cómo notarle este ú aquel defecto?»

El mismo Sr. arzobispo, en carta de 24 *de enero de* 1827 *desde Pontevedra, dice*: « Recibo con el mayor placer la favorecida de V.

de 22 del pasado, y la carta adjunta ó copia de la del Excmo. Sr. cardenal de Gregorio en que tanto aplaude sus trabajos en la version mas pura de nuestros santos Libros. Tengo en uno y otro la mayor satisfaccion. Yo hiciera en Santiago con todo el gusto de mi corazon lo que le ofrecí hacer, de pedirlo á cuantos conociese capaces de advertir algo en la version; pero, amigo mio, yo aun no he hallado á quien poder manifestar mis deseos y los de V. Hay en este pais hombres sábios y capaces, como en las otras provincias; pero no con un fondo de erudicion en el hebreo y griego y demas lenguas. Vea V. por que desconfío de poder contribuir á los deseos de V. etc.»

En 24 de marzo de 1827 dice: «No hay duda en que los sábios apreciarán sus trabajos. Veo con el mayor placer las señales de aprecio que le tributan de todas partes: este aprecio estimula á los demas.»

En carta de 22 de febrero de 1828 desde Santiago: « Mi mas apreciable amigo y señor: Recibo su apreciable última en que me noticia la buena acogida que ha tenido

su traduccion de la Biblia en Roma, y el feliz resultado del exámen hecho de sus importantes tareas por la sagrada Congregacion... Todo hombre de mérito tiene enemigos, y toda obra de lustre para la nacion padece sus censuras. Todos no ven con unos mismos ojos; y aunque la luz es una misma, los órganos de todos no la reciben de un mismo modo. Puesto pues que tiene V. el parecer de que las notas puestas al fin se intercalen en el cuerpo de la obra; haciéndolo, descansará su delicadeza, y hará callar á los que antes pudieran haber notado esta falta.»

El Excmo. Sr. arzobispo de Granada D. Blas Alvarez de Palma, despues de hablar de las desgraciadas consecuencias que ha dejado la pasada tribulacion y que estamos experimentando con harto dolor de nuestro corazon, dice: « Me he hecho cargo de la justicia y razon con que V. exige que le ayudemos con lo que nuestras cortas fuerzas puedan servir para llenar totalmente sus plausibles y bien acreditados deseos. Se lo ofrezco, si del trabajo que aplique á su lectura, resultase algo que añadir al último

tomo, en los términos que V. me lo insinúa.»

El Ilmo. Sr. D. Simon López, cuando era obispo de Orihuela, con fecha de 13 *de enero de* 1824 *escribia:* « Recibo la suya de 7 de enero corriente, con el prospecto de la edicion que ha emprendido de la sagrada Biblia, cuyo Nuevo Testamento parece estar ya fuera de la prensa. Doy á V. las mas expresivas gracias por el esmero con que se ha dedicado á tan laudable empresa, y por el zelo religioso que le ha movido á ello. No dudo que será muy útil, mayormente en las circunstancias presentes, que tanto se necesita acudir á la fuente de la verdad, para combatir el error de incredulidad que tanto ascendiente va tomando sobre los espíritus. Quiera Dios, como se lo pido, que logre V. todos los frutos que se ha propuesto. Yo tomaré, con el favor de Dios, dos ejemplares de esa edicion: el uno con el texto latino, y el otro de solo el castellano; pero será despues de concluida la impresion. Haré que corra la noticia, por si algun otro de mi obispado quisiese suscribirse. Lo demas que V. por su humildad solicita de mí, no me

hallo con luces bastantes para poderle ayudar como desea; ni creo las necesite. Agradezco á V. el honor que me hace. Me ofrezco á su disposicion, etc. » (1)

El Emmo. Sr. D. Francisco Javier Cienfuégos, arzobispo de Sevilla, cardenal de la santa Iglesia romana, cuando era obispo de Cádiz, en carta de 4 de noviembre de 1823 *dice*: « He leido con la atencion debida la carta de V. de 30 de setiembre último, y el prospecto de su nueva traduccion de la sagrada Escritura. No puedo ménos de alabar el zelo de V. y sus santos deseos de oponer un dique al torrente de la impiedad con la leccion de los divinos Libros; pero no sé cómo pueda contribuir á objeto tan piadoso ni por mí, ni por medio de eclesiásticos instruidos. Solo teniendo á la vista la traduccion es posible observar las mejoras de que es capaz, y estando ya aquella impresa, muy poco podrian aprovechar las observa-

---

1 *Obsérvese el zelo con que este piadoso prelado habia recomendado antes á sus feligreses la lectura de los Libros sagrados, en su carta pastoral de* 12 *de agosto de* 1820. *Véase antes pág. 7.*

ciones que sobre ella se hicieran. Por otra parte, ¿ qué pudiera yo añadir á lo que V. habrá leido en los doctos escritores que cita en su prospecto, y á lo que ha meditado por sí mismo? No ; ciertamente no es de temer que la traduccion salga con notable defecto: lo que sí temo yo es, que esta version y otras que corren, caigan en manos que no sepan aprovecharse del tesoro que se les franquea. Sobre esto deseára yo que V. insistiese una y muchas veces en el discurso de la obra ; porque encarecer la dignidad de los Libros sagrados, y los frutos saludables de su leccion, sin precaver á los fieles contra los peligros que corren los que, llenos de soberbia y vana curiosidad, los toman en sus manos, me parece que es lo mismo que ponderar delante de un enfermo la excelencia de una medicina, y no prescribirle las reglas con que debe usarla, no sea que tomándola indiscretamente, cause la muerte lo que debiera darle la salud. Por eso la Iglesia al permitir la lectura de los sagrados Libros en vulgar, ha puesto muy sabias prevenciones, cuya observancia seria tan

necesaria como puede ser perjudicial su olvido. Y ¿ quién mejor que V. puede contribuir á la observancia de aquellas ? En otra pluma podria atribuirse á otras miras este zelo ; pero en la de un traductor de los sagrados Libros tan sábio, no tendrá lugar semejante sospecha, etc. »

El Excmo. Sr. D. Ramon de Arce, arzobispo que fué de Zaragoza, quien siendo Patriarca é Inquisidor general me propuso en 1807 *al Sr. D. Cárlos IV para la formacion de la nueva version de la Biblia, me dice con fecha de Paris de* 12 *de febrero de* 1827, *por medio de su secretario D. Elías Lanza, canónigo de Zaragoza* : « Muy Sr. mio, de mi mayor aprecio y estimacion : Como este señor tiene tanta dificultad en escribir de su propia mano, y mas en la presente estacion rigorosa, cual nunca la hemos experimentado, me encarga hacerlo en su nombre para decir á V. que recibió con suma complacencia su apreciable de 12 del pasado, que le ha sido de tanta mayor satisfaccion, por ver realizados sus anuncios y deseos de que la obra y trabajos útiles de V. serian

coronados del mas feliz resultado. Parece en el caso presente como un milagro el que se hayan puesto de acuerdo para proteger su version tantos y tan distinguidos sábios.... Sea, pues, Dios bendito, y dé á V. el premio de tan buen servicio hecho á la Religion, y aun á la humanidad, pues es el libro que mas la protege y la defiende, etc.»

El Ilmo. Sr. Don Guillermo Martinez, obispo de Astorga, con fecha de 29 *de agosto de* 1823 *dice* : « No he podido hasta hoy contestar á su muy apreciable carta de 31 de julio último. No dudo que la nueva version española de la Biblia, salida de una diestra y delicada mano, se presentará al público con toda la posible deseada perfeccion ; por consiguiente que su anhelo de mejorarla nace de su connatural modestia. Estoy convencido de las grandes ventajas que traerá á los fieles de toda clase su frecuente lectura, y así no dude V. que la recomendaré á todos. Mas como el pais es pobre, muchos no podrán comprarla. Es vergonzoso decir, pero al fin diré á V., que me considero insuficiente para cooperar á la mayor perfec-

cion de esta obra : no obstante, manifestaré igualmente los deseos de V. por mejorarla á los sábios eclesiásticos de esta diócesis. Desde ahora me suscribo á seis ejemplares con el texto latino, cuyo importe mandaré poner donde V. ordene. Cuente V. con nuestros débiles esfuerzos, y por lo demas con todas las cortas facultades que gustosa y sinceramente le ofrece su atento servidor y humilde capellan etc. »

En 27 de febrero de 1826, *el Ilmo. Sr. D. Manuel Bernardo Morete, obispo de Astorga, succesor del Sr. Martinez, dice :* « Nada se me ofrece que decir acerca del estado en que, segun V. me dice, se halla la traduccion de la Biblia, que Dios, el rey y otros varones sábios han protegido, para que en los tiempos de extrema calamidad no falte consuelo divino á los fieles que temen verse aislados, y sin otra proteccion que la que despide de sí la fuerza irresistible de la palabra divina. Siga V., amigo, y sigamos todos con toda valentía de apóstoles, pues creo que nada sobrará. Verémos si Dios me da tiempo para leerla, y ocasiones en que

pueda dar á V. las gracias del fruto que se intenta. Si este se logra, es señal de que Dios ya en ninguna crísis, por nebulosa que sea, quiere desamparar la única tierra de su patrimonio.»

El Ilmo. Sr. D. Pedro Antonio Trevilla, obispo de Córdoba, en carta de 24 de agosto de 1823, dice: «He leido con la mayor complacencia el prospecto de la version castellana de la Biblia, que V. se sirvió remitirme en 30 de julio último. Considero muy adecuados el objeto y los medios que V. propone para que los lectores se instruyan con menor trabajo y sin error. Creo que no habrá que añadir á lo que ofrece el prospecto, porque parece profundamente meditado, y no dudo de su perfecto desempeño, trabajado por persona que ha merecido el aplauso, etc. Yo no me contemplo suficiente mas que para cooperar á los santos fines que V. se ha propuesto, cuidando de recomendar la version hasta en las escuelas de primeras letras, en lugar de otros libros muy poco útiles, por no decir otra cosa.»

El mismo Sr. obispo, en carta de 16 de

febrero de 1826 , *despues de varias expresiones honoríficas, concluye:* « Doy á V. la mas afectuosa enhorabuena por el feliz éxito de su version. Su lectura diaria me llena de complacencia y de admiracion, por el conato con que V. ha vencido las insuperables dificultades que ofrece la ejecucion, por los modelos tan escogidos que ha consultado para gloria del reino católico con tanto provecho, y sobre todo por la clave del último tomo que facilita la mas ordenada inteligencia de los Libros sagrados. Ellos han formado el carácter de V., y es el mejor testimonio de las ventajas que producirá en el pueblo cristiano la version que ha publicado. Oigo con mucha satisfaccion encarecerla á los que han hecho estudio profundo sobre la Biblia, y la recomiendo á mis súbditos para ayudar á V. al logro de los fines que se ha propuesto. Aseguro á V. que le comunicaré con franqueza cristiana las observaciones que sean dignas de alguna explicacion, á pesar de que distraiga á V. de sus sublimes trabajos: hasta el dia no me ha ocurrido ninguna, ni á los que la han

leido ya por mi encargo. Ruego á Dios que prolongue la vida de V. cuanto convenga á su mayor honor y gloria, y espero que V. me considerará como uno de sus mayores apasionados, etc. »

El mismo Sr. obispo, en carta de 29 *de enero de* 1827, *dice:* « He recibido la apreciable carta de V., que deseaba con cierta impaciencia para saber de su buena salud y domicilio; y en uso de la fineza que V. me dispensa, doy órden para que se me remitan cincuenta ejemplares de su version de la Biblia en latin y castellano, teniendo la satisfaccion de ver en manos de algunos eclesiásticos y de regulares de instruccion una obra tan recomendable. Trasladaré á V. las observaciones que sean dignas de su atencion, que deberán dirigirme algunos encargados de ellas, que se hallan en el caso de hacerlas por sus conocimientos anteriores, y por la diligencia que les he encomendado: bien que estoy persuadido que serán muy pocas. Los motivos de rezelo que podian detener á V., suspendiendo la confianza de sus prolongadas tareas, se han

desvanecido con la aceptacion general que han merecido desde su publicacion, y se confirmarán á medida de los votos que recoja de Roma. Considero que léjos de desmayar V. en la continuacion de la empresa para darle la perfeccion posible de que todavía sea susceptible, hay muchos motivos para alentarse de nuevo á soportar las penalidades que ofrece la repeticion de un mismo trabajo, cuya única recompensa está en sí mismo, en su objeto y en la notoria utilidad de los fieles.»

El mismo Sr. obispo en 20 *de diciembre de* 1827*:* «Es muy justo cumplimentar á V. por la declaracion ó *Advertencias* que ha merecido á la sagrada Congregacion su version de la Biblia. Con ella logra V. la quietud de su ánimo, que ya reposa sobre bases bien sólidas, y evita la turbacion que pudieran excitarle, de que ya le considero preservado haciendo el leve trabajo que se indica á V. Para concluirle, importa mucho que V. no desatienda su salud, etc.»

En 13 *de setiembre de* 1828 *añade:* «No puede V. echar ya de ménos ningun funda-

mento para su satisfaccion, viendo confirmadas con tanta repeticion sus tareas bíblicas; y me anticipo á felicitarle por la segunda edicion, esperando en Dios que le conceda la salud necesaria, como se lo pido.»

El Ilmo. Sr. Don Juan Lera, obispo de Barbastro, y despues de Segovia, en carta de 9 de agosto de 1823, *dice:* «Procuraré excitar á los curas y demas eclesiásticos de esta diócesis á que se hagan con esta edicion, ya por ser mas barata que la del Ilmo. Scio, y á la que podrán alcanzar á comprar con sus propias rentas; y ya porque la supongo mas clara y perceptible que la del citado señor, por las razones que V. da, y por las que dió el mismo P. Scio de haberse atenido tan servilmente al latin, que ni aun una pequeña partícula ó palabra que pudiese omitirse ó añadirse para mayor claridad, sin ser paráfrasis, no quiso dejarla ni omitirla. De que se sigue que á las veces hay que leer el latin para entender el castellano. Sea enhorabuena, etc.»

El mismo Sr. obispo, en 3 de abril de 1824, *despues de manifestar el gusto con que ha-*

bia leido la Advertencia *puesta al principio del tomo primero del Antiguo Testamento, prosigue:* «La carta del Sr. cardenal, ministro de Estado de su Santidad, debe serle á V. muy lisonjera, pues aunque este género de respuestas se dan allí con frecuencia á los que presentan algun trabajo útil para la Iglesia; sin embargo en esto de la traduccion de la Biblia creo que se vayan con algun cuidado, y que no la elogian hasta saber por persona de confianza, que merece ser elogiada, como ciertamente lo es esta de V., á lo poco que yo entiendo. Veo que la locucion sale mucho mas natural que la del P. Scio; y á pesar de las razones que él da para haberse sujetado al latin, hasta en el órden que guardan las palabras en la Biblia latina, me agrada mucho mas el lenguage fluido y natural de la de V.; y no dudo que se le aumentarán los suscritores, porque en saliendo yo este verano á la visita, si Dios me deja llegar allá, iré persuadiendo á los curas que la tomen.»

El mismo Sr. obispo en otra carta de octubre del mismo año: «El Cantar de los Can-

tares es cierto que pudiera causar algun daño á los fieles, si algunas de sus expresiones se vertieran tan al pié de la letra como suenan en ciertas palabras vulgares, y tal vez groseras; pero arreglándose á los cánones que V. mismo da en su prólogo para huir de la paráfrasis, y para evitar el demasiado rigor á la letra, se evitará este inconveniente, y los que muchos han hallado en la traduccion de este libro por Fr. Luis de Leon.» —*Y despues de lamentarse de la debilidad de su vista, prosigue:* «Me hago leer la version de V., pues que esto es mi único consuelo, á saber, el de meditar las santas Escrituras, é irme haciendo cargo de esta traduccion de V.; la que por lo que llevo referido, prefiero á la del P. Scio. Lo que quisiera es, que así las notas como la letra latina estuviesen puestas al pié, y por columnas, del mismo modo que se hallan en la edicion del P. Scio. V. en su prólogo da la razon del por que ha puesto la letra latina del modo que está, y es por economía y poderla dar mas barata; pero la experiencia hace ver la dificultad y mayor tra-

bajo que causa al lector el subir y bajar la vista, y buscar el número del verso latino que sigue al que acaba de leerse en el vulgar. Mas esto ya podrá corregirse en otra edicion. Mucho me ha gustado el prólogo, en que hay cosas excelentes, y sobre todo de saber esa historia de la Biblia que llamaban de Petisco.»

El mismo Sr. obispo en 13 *de enero de* 1827 : « Me alegro que se ocupe V. tan útilmente para proporcionar otra edicion con toda la perfeccion posible en lo sustancial y material; y que para ello procure excitar á los sábios, aun á los de Roma, á que le comuniquen sus ideas ó cualquiera imperfeccion que noten en cuanto á la version; pero en cuanto á lo material y accidental de ella, como es el papel, la letra, la impresion y toda la demas forma tipográfica, V. sabe mas bien que yo lo que conviene; pero á mi modo de pensar acomodaria mas el seguir en todo el plan de la del P. Scio, con sus dos columnas de latin y castellano y sus notas *ad calcem* : lo que sin duda es mas cómodo para los lectores que no de la

forma que tiene ahora.» —*Dice despues que procura animar á sus curas á que compren la Biblia, y prosigue:* «Me he alegrado mucho y debe á V. llenar de satisfaccion la carta del Sr. cardenal de Gregorio, por las buenas esperanzas que le da de que su traduccion no hallará reparo en la sagrada Congregacion del Indice; porque obteniendo esto, se cerrará la boca á cualquier sábio melindroso y delicado que ahora quiera ejercer su crítica, etc. Debe V. insistir en obtener de la sagrada Congregacion esta aprobacion negativa de que no halla cosa que merezca particular reparo, etc.»

El mismo Sr. obispo, en 3 de mayo de 1827, pidiendo algunos ejemplares de la Biblia de modo que le quede al librero alguna cosa por la venta de ellos sin subir el precio de cada ejemplar, añade: «Sobre todo algunos ejemplares sueltos del Salterio, que haré comprar á todos los eclesiásticos que he ordenado y ordenaré en lo sucesivo. He leido, ó hecho que me lean, el número primero de la *Fé general de erratas*, y quedo enterado de su contenido y satisfecho con

la explicacion que hace. El canónigo que tiene aquí la version de V., es el Dr. D. Pedro Peralta, que ahora la lee con todo empeño.» *Y despues con fecha de* 24 *de junio dice:* « El Sr. Peralta saluda á V., y dice, que notará si algo advierte en su Biblia para la segunda edicion. »

El mismo señor obispo trasladado á la silla de Segovia, con fecha de 29 *de setiembre de* 1827 *decia:* « Me alegro que esté V. entendiendo en la nueva edicion de su Biblia, que es regular que por el carácter de su letra, y por ponerla en columnas en latin frente del castellano, y por sus notas al pié, con todas las demas mejoras que en ella haga, sea aun mas estimable que la primera; y á la que tambien procuraré suscribir. »

El Ilmo. Sr. D. Jayme Fort, obispo de Barbastro, succesor del Sr. Lera, con fecha de 10 *de setiembre de* 1829 : « Me complazco de la buena acogida y honrosas recomendaciones que justamente se han merecido sus trabajos literarios, frutos debidos á los grandes desvelos con que V. ha llenado dignamente el grandioso objeto de ser útil á

la Religion y al Estado; no pudiendo en el dia darse ocupacion mas oportuna, ni mas digna de la aprobacion y elogios de todos los prelados. Así yo como á tal no puedo dejar de secundar sus tareas literarias, y añadir mi recomendacion, aunque de poco peso, á la de tantos y tan sábios é ilustres prelados. Y como amigo me repito con todo afecto á la disposicion de V, etc. »

El Ilmo. Sr. D. José de Azpeitia Santa María, obispo de Lugo, en carta de 9 *de agosto de* 1823 *decia:* « Al punto que ví anunciada en la Gaceta la obra de V. encargué el tomo impreso, y que me suscribiesen á los restantes; no para notar faltas, de lo que no soy capaz, sino para aprovecharme de su erudicion y luces en una materia que debe ser nuestra contínua lectura etc. »

El Excmo. Sr. D. Fr. Hipólito Sánchez Rangel de Fáyas y Quirós, su succesor, con fecha de 16 *de febrero de* 1826: « Doy á V. las gracias por la confianza que hace de mí para que le inspire y ayude á la reforma de su traduccion al castellano de la santa Bi-

blia. No he pensado jamás que la tal obra pueda tener defecto alguno sustancial, y sí que las contradicciones que ha padecido, toman otro orígen que el verdadero zelo; porque así va el mundo. Al mismo tiempo confieso á V. que no la he visto por mi falta de proporciones; pero tengo datos fijos en que fundo mi aprobacion. Ayudaria á V. con mucho gusto, y con mi tal cual talento; mas esto no me es posible, abrumado con tantas atenciones del ministerio. Me alegro en el alma que S. M. haya honrado á V. cómo se lo merece, etc.»

El mismo Sr. con fecha de 18 *de setiembre de* 1828: «Recibo la favorecida de V. en que me da ejemplo, tanto por la version de la Biblia, como por la ilustrada filosofía de su amable tio el Ilmo. Sr. arzobispo, que ambas cosas demuestran el acendrado zelo de uno y otro etc.»

El Ilmo. Sr. obispo de Tudela D. Ramon Maria Azpeitia Santa Maria con fecha de 23 *de agosto de* 1823: «Aunque supongo que tendrá pocos defectos que enmendar, sin embargo le ofrezco avisar cualquiera

que notáre, para que pueda V. hacerlo en el último tomo, como me insinúa etc.»

El mismo Sr. obispo, con fecha de 16 *de febrero de* 1826, *dándome la enhorabuena por la real órden de* 28 *de enero :* «Me alegro de la satisfaccion que de ella le resulta; añadiendo que no me es posible llenar sus deseos y contribuir á perfeccionar mas y mas la version española de los sagrados Libros, etc. etc.»

El mismo Sr. obispo, con fecha de 18 *de enero de* 1827 : «Aseguro á V. que por mi parte contribuiria gustoso á llenar los deseos que V. me manifiesta, si los negocios atrasados de este pequeño, pero nuevo obispado, me permitieran hacer el estudio que era necesario para ello; pero no dudo que con el que V. tiene hecho, bastará para que la segunda edicion salga con todas las mejoras posibles.»

El Ilmo. Sr. obispo de Sigüenza D. Manuel Frayle, con fecha de 6 *de agosto de* 1823 *dice :* «Procuraré tomar la obra, excitar el zelo de mis eclesiásticos, y si las ocupaciones de esta dilatada diócesis me diesen lu-

gar, para hacer algunas observaciones, (que no creo necesarias) las remitiré gustoso á las superiores luces y correccion de V. »

El mismo Sr., con fecha de 13 *de setiembre de* 1829 : « Me sirve de mucha satisfaccion y consuelo el que V., cumpliendo los encargos de su venerable tio, y ocupándose en las tareas interesantes para la nueva edicion de la Biblia bajo la proteccion del Emmó. Sr. cardenal arzobispo de Toledo, merezca ser un verdadero succesor del difunto en su mérito eclesiástico, y de todas las virtudes de aquel prelado ejemplar etc.

El Ilmo. Sr. D. Antonio Posada, obispo de Murcia, en 12 *de agosto de* 1823 *me decia*: « He visto con particular satisfaccion el prospecto de la nueva version que emprendió V. de la santa Biblia, y no dudo que con un trabajo tan infatigable y con la atinada eleccion de los medios que llamó en auxilio de su obra, saldrá esta con toda la perfeccion de que es susceptible para gran provecho de la Iglesia y edificacion de las desmoronadas costumbres de sus hijos. Por acá buscarémos suscritores, y la recomendaré

cuanto pueda.» *En otra carta decia* : » Las traducciones que teníamos hasta ahora, unas por sospechosas, y otras por sus modismos, agenos de nuestra lengua y del uso general del pueblo, eran completamente inútiles, sobre lo costoso de su adquisicion : cuando la de V. se ha proporcionado á la inteligencia, al gusto y al bolsillo de todos. La juzgo por consiguiente una de las obras mas recomendables por su general utilidad al pueblo cristiano, y felicito á V. por haberla concluido con tanto acierto, y á costa de increibles desvelos y de sacrificios no comunes; esperando de Dios y de la justicia del rey el premio y el apoyo que necesitan los operarios del verdadero Evangelio de Jesu-Christo Dios nuestro Señor conserve la salud, robustez y santos propósitos de V., como se lo pide etc. »

El mismo Sr. en otra carta, despues de hablar del trabajo tomado para desmenuzar el pan de la doctrina á los chicos y á los grandes de la Iglesia, dice : « No faltarán á V. persecuciones de parte de los Fariseos, que con su synagoga caminan siempre en acecho de la casta Esposa del Cordero etc. »

El mismo en carta de 5 *de enero de* 1827 : « Veo con placer la continuacion de sus tareas verdaderamente sacerdotales, y el zelo ardiente que siempre le anima á V. por la salud de las almas, cuya direccion y consuelo les proporciona, desmenuzándoles el alimento de la divina palabra salida de la boca de la misma Verdad eterna, ó por sí inmediatamente, ó por medio de los santos hombres inspirados de su divino Espíritu. Advierto con satisfaccion cómo se van embotando los dardos ardientes que lanzó el Maligno contra esta obra celestial, y que á pesar de las artes y mañas de los falsos apóstoles, se presentan cada dia nuevos protectores que la sacarán á salvo etc. »

El Ilmo. Sr. D. Ramon Falcon y Salcedo, obispo de Cuenca, con fecha de 25 *de agosto de* 1823 : « A su tiempo recibí, con la favorecida de V. de 30 de julio, el prospecto que se sirve remitirme de la nueva version castellana de la Biblia, hecha de órden del rey nuestro señor, y dedicada á su real persona. Le he leido detenidamente, y con mucha complacencia, así por mi inclinacion á

los Libros santos, en que se encuentra todo género de ciencias, como porque traducidos á lengua castellana con la pureza de estilo, método claro y exactitud que ofrece en su version, proporciona á los fieles su lectura el que se retraigan de tantos folletos y libros, malos, que por desgracia han corrido en manos de todos, con tan graves perjuicios de la Religion y de las costumbres. Mi ancianidad y graves ocupaciones no me permiten hacer observacion alguna, y ménos á los vastos conocimientos, meditacion y estudio con que conozco se ha dedicado V. á poner en ejecucion una obra tan recomendable, á la que desde luego voy á suscribirme, contentándome con manifestar á V. mi aprecio, y que le deseo acierto en su empresa. »

El Ilmo. Sr. D. Isidoro Célis, obispo de Segovia, en 7 de agosto de 1823: « Deseo que su impresion surta los buenos efectos que justamente se merece aquel Código verdaderamente sagrado, el zelo y laboriosidad de V. y la necesidad en el dia de buenos libros en que corren tantos perjudiciales ; y ojalá

pueda yo contribuir á la perfeccion de obra tan interesante y demas piadosos fines que V. se propone. »

El Ilmo. Sr. D. Juan García Benito, obispo de Tuy, con fecha de S. Martin de Caldélas de 30 *de agosto de* 1823 : «He recibido y leido con particular estimacion la apreciable de V. con el prospecto que la acompaña de la nueva version de los sagrados Libros, á cuya árdua y honrosa empresa se dedicó V. por encargo que S. M. C. se sirvió hacerle. Agradezco mucho el buen concepto que merezco á V., segun infiero por el hecho de remitirme dicho prospecto y solicitar mi cooperacion, á fin de que la obra salga del mejor modo posible, y puedan ponerse al fin del último tomo de la primera edicion las correcciones que resulten de mi censura y de la de otras personas cuyas luces desea.—Muy sensible me es, pero forzoso, decir á V. que los largos y penosísimos quebrantos con que de mucho tiempo á esta parte se halla agobiada mi salud, para cuyo restablecimiento, ya difícil, estoy tomando las aguas y baños termales en el

lugar de la fecha, no me permiten auxiliar á V. de manera alguna en sus tareas, que no por eso dejarán de salir á luz con general aplauso, mediante que ni sus muchos conocimientos necesitan para brillar de la ayuda de mi corto alcance, ni este es tal que pueda acrecentar el mérito de aquellos. Con todo, á no existir la causa que tengo manifestada, no me negaria, antes bien me prestaria con la mejor voluntad á las insinuaciones con que V. tiene á bien honrarme: penetrado como estoy altamente no solo de la necesidad de una version que reuna las circunstancias que indica el prospecto, sino tambien de las ventajas espirituales que el pueblo cristiano de España va á reportar de una obra que, dejando completamente intacta la sustancia del sagrado texto, proporcione á los fieles, por medio de algunas modificaciones puramente accidentales, y que exige la limpieza del lenguage, una lectura sencilla y agradable, de que pueden aprovecharse aun los peregrinos en la latinidad.»

El succesor del Sr. García Benito, el Ilmo.

Sr. D. Fr. Francisco García Casarrúbios, con fecha de 25 *de enero de* 1827 *decia*: «No he tenido aun proporcion ni tiempo para leer la version: si cuando se verifique halláre alguna cosa que me pareciese ser digna de ponerla en su conocimiento, lo haré con mucho gusto. Pero debo decirle, que me son muy gratos sus trabajos dirigidos á un objeto tan interesante.»

El mismo señor, con fecha de 16 *de setiembre de* 1829. «Tengo la mayor satisfaccion que emplee V. sus luces y talentos en un objeto tan útil, como lo es la segunda edicion de la version de la Biblia en lengua vulgar, la que no dudo saldrá arreglada al texto latino, estando bajo la censura y direccion del Emmo. Sr. cardenal arzobispo de Toledo. Dios guarde, etc.»

El Ilmo. Sr. D. Juan Duran, obispo de Santander, con fecha de 27 *de agosto de* 1823: «Muy delicado es por cierto y bastante difícil el proyecto que V. ha formado, y que manifiesta el prospecto que me remite de la nueva version castellana de la Biblia. Yo celebraré consiga los fines que me ex-

presa se ha propuesto; y luego que se dé al público, la veré, y no me detendré, si mis ocupaciones me permiten dedicarme á este trabajo, en decirle el juicio que haya formado, y observaciones que haya hecho. Dios ilumine á V. para que consiga realizar, para utilidad de los fieles, su pensamiento, y le guarde la vida muchos años etc. »

El mismo señor, en 20 *de octubre de* 1824: « La singular estimacion con que el santo Padre aprueba sus trabajos y tareas (1), debe ser á V. muy satisfactoria, y esto solo bastará, para que todos los obispos igualmente la apreciemos. »

El Ilmo. S. D. Eduardo Maria Saenz de la Guardia, obispo de Huesca, con fecha de 25 *de setiembre de* 1823: « Recibí la atenta carta y prospecto, etc. Le he leido mas de una vez con muy particular gusto, y puedo asegurar á V. que, juzgando por dicha muestra del mérito de la obra, me parece

---

1 *Alude á la carta del Emmo. Sr. cardenal secretario de Estado, que copié al frente del tomo primero del Antiguo Testamento.*

*

muy digna de publicarse en beneficio de los fieles y gloria de la nacion, etc.»

El mismo señor, con fecha de 10 *de febrero de* 1827: « Veo con sumo placer que la sagrada Congregacion del Indice no hallará cosa que merezca reparo particular en la nueva version que V. ha hecho de la sagrada Biblia. Y V. puede vivir persuadido de que si yo juzgase conducente hacer á V. alguna advertencia, para que la segunda edicion salga con todas las mejoras posibles, lo verificaré con mucho gusto, etc.»

El mismo señor, *con fecha de* 17 *de setiembre de* 1829: « Me alegro muy mucho que V. emprenda la segunda edicion de la version de la Biblia bajo tan felices auspicios, como se sirve manifestarme, y no dude V. que la leeré con el mayor placer. Entre tanto se repite á la disposicion de V. etc.»

El Ilmo. S. D. Simon de Rentería, obispo de Lérida, *con fecha de* 17 *de setiembre de* 1823: « He recibido la apreciable de V. con el prospecto. Le he leido con mucho gusto, y le comunicaré á los sábios eclesiásticos de mi diócesis, para que así ellos como yo

cooperemos á dar á esta version toda la perfeccion posible que V. justamente desea para bien de la Iglesia.»

El succesor de dicho señor, el Ilmo. D. Fr. Pablo Colmenáres, con fecha de 16 *de febrero de* 1826 : « Doy á V. la mas completa enhorabuena por su victoria, y real órden con que S. M. la confirma etc.»

El mismo señor obispo, con fecha de 17 *de enero de* 1827 : « Muy digna es por cierto de elogio la santa ocupacion de V., y muchísima verdad lo que dice en órden á los eclesiásticos que no leen la Biblia. Varias son las causas de este mal; peró no es la menor la pobreza en que muchos viven y que les impide el comprar libros, etc. He hecho varias experiencias de esto, y no me queda otro arbitrio que llorar los males que preveo por tan crasa ignorancia, etc.»

El Ilmó. S. D. Juan Miguel Pérez González, obispo de Gerona, con fecha de 17 *de diciembre de* 1823 : « He recibido la apreciable de V. con el prospecto de la nueva version castellana de la Biblia que ha tenido á bien remitirme. Le he leido detenida-

mente; y al paso que advierto la delicadeza con que ha procurado llenar el difícil encargo que el rey nuestro señor confió á su cuidado y notoria instruccion, no puedo ménos de elogiar, como es justo, la constante aplicacion y desvelos que ha sabido consagrar al laudable objeto de fijar la atencion de los fieles en la lectura de los Libros santos, tan útil y necesaria en todos tiempos, y principalmente en el dia, que por desgracia cunde tanto la irreligion é impiedad. Aunque no he tenido el gusto de ver el primer tomo que corre ya impreso, me persuado que corresponderá al carácter, luces y vastos conocimientos de su autor, y que sus grandes y penosas tareas por el bien espiritual y utilidad de los fieles merecerán el aprecio de todos los hombres virtuosos. El convencimiento de que pueden lograrse estas ventajas es la mas grande recompensa de sus ardientes y benéficos deseos, etc.»

El Ilmo. Sr. D. Dámaso Iglésias, obispo de Orense, en 30 *de octubre de* 1823: «Doy gracias á Dios por haberle dado á V. fuerzas y tiempo para emprender y llevar adelante

una obra tan interesante. Los trabajos del P. Scio han producido un buen efecto, y hecho muy apreciable á todos y en todas las clases la lectura de la sagrada Biblia, y los de V. adelantarán sin duda mas para con los inteligentes. Quisiera hallarme en disposicion de poder aliviar á V. y auxiliarle. Pero reciba por de pronto mi aprecio y buenos deseos, etc.»

El mismo señor obispo, con fecha de 19 *de febrero de* 1826: « Doy á V. la mas completa enhorabuena por la justa satisfaccion que le resulta del decreto de S. M. de 28 de enero último.... Y ciertamente que por él se desvanece la impresion que pudo haber causado á algunos cualquier dicho ménos discreto. Nada es extraño, porque las empresas grandes llaman la atencion, y no es fácil contentar á todos. No tengo todos los conocimientos que se requieren para atreverme á dar dictámen en un asunto de tanta gravedad; y solo el mucho estudio que ha formado V. en esta parte de literatura, la mas difícil, y su constancia en el trabajo, pudo llevar al cabo una obra para la que no

basta la vida de un hombre. Sin embargo, cuando se publicó el primer tomo, me atreví á manifestar aquí á un amigo de V. dos reparos que acaso nada valdrán: el uno es que hallaba inserto en la letra ó texto algun otro término que mas bien era exposicion, y sufria opiniones diversas: como por ejemplo, en el capítulo 24 de S. Matheo el *Virtutes cœlorum—los ángeles*—atento á que san Agustin y otros entienden otra cosa. Es verdad que está en letra bastardilla; pero es fácil que en otra impresion lo pongan de la misma letra que el texto, que podrá padecer de este modo alguna alteracion, y parecerá condenar la opinion que no condenó la Iglesia, de los que entienden *los justos*, ú otra cosa. El otro reparo fue el de imprimir las notas en tomo separado, porque se puede perder y aparece una Biblia sin notas. Como V. quiere oir á todos, no extrañará el que yo proponga esto, para que no aparezca que yo miro con indiferencia un asunto del mayor interés. Aprovecho esta ocasion para ofrecer á V. etc.»

Contesté á S. Ilma. penetrado de la mas

pura gratitud por la franqueza apostólica con que me respondia, y le hice presente que el estilo de suplir algunas notas con una ó dos palabras de letra bastardilla, estaba ya en uso en todas las naciones de la Iglesia católica: que el Sr. arzobispo Martini le usaba en su version, etc. etc. A lo de las notas, *le hice observar que ninguna de las* necesarias *faltaba en su lugar; y que las que pongo en tomo separado, son solo á mayor abundamiento. Basta decir que el tomo quinto de la primera edicion tiene mas de cuatro mil notas; y á proporcion los demas.*

El mismo señor obispo, con fecha de 17 *de enero de* 1828: «Ya sabia que la sagrada Congregacion del Indice habia hallado arreglada la traduccion que hizo V. de la sagrada Biblia, con las dos *Advertencias* que V. me dice. Celebro esto mismo, y felicito á V. por ello; pues es muy satisfactorio el juicio favorable de aquella suprema y sabia Junta.»

El Ilmo. Sr. D. Javier Uriz, obispo de Pamplona, con fecha de 30 *de octubre de* 1·23: «Veo con placer los sinceros deseos

que animan á V. del mayor bien espiritual de nuestros hermanos, y el penoso trabajo á que para procurarlo se ha dedicado en su nueva version española de los Libros sagrados, cuyo prospecto ciertamente honra al autor. Me será de satisfaccion que, como no lo dudo, la logre V. en ver con aplauso del público acabada cuanto antes la grande obra que tiene entre manos, y poder por mi parte contribuir á que así se verifique, etc.»

El mismo señor, con fecha de 4 de enero de 1827. «Muy señor mio y dueño: en la edad octogenaria estoy para poco; y sin disposicion de decir cosa alguna con fundamento sobre la obra máxima en que V. se ocupa, delicadísima por todos respectos. Dios nuestro Señor ilumine á V. etc.»

El Ilmo. Sr. D. Felipe Abarca, obispo de Ibiza, con fecha de 7 de diciembre 1823: «El método que V. se ha propuesto, me parece el mas oportuno y el mas apreciable.» *Y despues de manifestar su conocimiento en las lenguas hebrea y griega, continúa:* «Hace V, muy bien en no atenerse á la letra ma-

terial, no faltando al sentido formal del texto» *y concluye:* «Por tanto juzgo utilísima la idea de V.; y mucho mas supuesto el *Diccionario de notas* de que habla en el prospecto. Dios la bendiga, y haga que con la lectura de obra tan interesante en el dia, abandonen muchos libertinos sus errores y se conviertan á él.»

El mismo señor obispo, con fecha de 16 *de enero de* 1827: «Me ha sido muy plausible la apreciable de V. de 21 de diciembre último por la satisfactoria contestacion del Emmo. Sr. cardenal de Gregorio, cuya copia tiene V. la bondad de incluirme, y de que le doy la mas completa enhorabuena. Verémos si así quedan desengañados los émulos, y V. podrá ahora trabajar con mas gusto y anhelo.»

En 17 *de febrero del mismo año decia*: «Voy á comenzar la santa visita, y aunque en esta isla hay pocos eclesiásticos, les insinuaré que procuren hacerse con tan preciosa version. Hasta mi regreso nada podré decir á V. acerca de voces y frases castellanas. Lo ejecutaré si despues, con el

mayor placer, conforme las vaya notando en la nueva lectura; aunque como ya tengo dicho, poco ó nada sustancial hallaré que variar. »

En 6 de julio del mismo año de 1827: «Relei con atencion el primer tomo del Antiguo Testamento, cuya lectura me hace ratificar en lo que dije á V. en mi carta de primero de abril del año pasado, admirando cada vez mas su acertada traduccion y notas. Solo hice las observaciones que remito adjuntas, de las que elegira V. lo que le parezca oportuno. Repito que la version, en cuanto á lo sustancial, admite á mi juicio muy poca ó ninguna mejora. Las notas no conviene sean largas, ni que haya mas que las precisas. Del *Indice alfabético*, del *Apéndice* y de las *Notas generales* en forma de Diccionario, yo haria un *Vocabulario bíblico*, para el que hay suficientísima materia, y sería de grande utilidad. Estoy seguro que concluida la obra, y esmerándose en procurar una buena impresion, apenas habrá uno que no se haga con ella. Me consta dejaron ya muchos de

comprar la actual, por ser tan diminuta la letra, y esperando la nueva. »

En 7 de setiembre del mismo año decia: « A la vista tengo la favorecida de V. de 7 del pasado, y me alegro puedan servir de alguna utilidad mis borrones. Incluyo estos otros, relativos al segundo tomo, por si V. encuentra en ellos alguna mayor claridad ó explicacion acerca de ciertas voces ó dicciones, especialmente con respecto á los lectores ménos instruidos; pues que en la sustancia, repito, juzgo completo cuanto llevo releido. Acaso otros verdaderamente mas sábios podrán divisar algun lunar; y por esto obra V. con la mayor prudencia oyendo á todos, y entresacando el grano de la paja. »

En 7 de noviembre del mismo año: « Estoy concluyendo la revista del tomo tercero, y en primera ocasion irán mis pequeñas observaciones. Cuanto mas leo y desmenuzo la version, de mas mérito la hallo; y admiro su gran trabajo y esmero. »

En 31 de diciembre del mismo año: «Incluyo las pequeñas advertencias del tomo tercero, de las que tomará V. lo que le parezca

conveniente. Conozco que manejó V. los libros de que yo me valgo, y otros mas; pero quizá podrá cuadrar alguna clausulita que dé mas claridad á los legos y principiantes.»

En 20 *de febrero de* 1828 : «Incluyo las observaciones al tomo cuarto. Repito que á mi corto entender poquísimo ó nada deja V. que desear en la version, y veo su grande trabajo en lo mas difícil. Sin embargo, noto lo que juzgo podria dar alguna mayor luz á los poco versados en la Biblia, sin abultar nada la obra. Es casi nada en lo que discordamos sobre traduccion, y en caso de duda prefiero siempre la de V., y las notas son generalmente muy oportunas. Convengo, sí, con el Sr. cardenal en que la letra y papel sean mejores; pues ninguna obra lo merece tanto.»

En 28 *de marzo de* 1828 : «Es muy singular lo acaecido de haberse perdido en la Secretaría el expediente de la apreciabilísima version de V. Efectivamente tenia muchos y grandes contrarios. Yo con mis pocas luces no puedo ménos de decir, sin adulacion, que es casi imposible sea nadie ca-

paz de mejorarla. La he leido y releido con suma atencion : he consultado ademas buenos expositores, y no hallo por donde se la pueda tildar en la menor cosa. Mis cortas observaciones solo se reducen á aclarar con letra cursiva la inteligencia de algunas voces en mayor beneficio de los lectores principiantes, cuya conveniencia ó disconveniencia, en todo ó en parte, dejo á la crítica y sábio discernimiento de V., como muy versado en la materia. Este es y ha sido mi objeto estimulado de la buena intencion de V., con ánimo solamente de que vea si se puede utilizar alguna observacion mia entre varias inútiles ó impertinentes. Por tanto excuse V. de presentarme la *súplica respetuosa* que V. dice al intento; pues nunca saldré de censor amigo, ó mas bien admirador de sus tareas bíblicas. Por el primer barco remitiré las observaciones sobre el dificilísimo tomo quinto, que, si cabe, trabajó V. aun mejor que los otros.

En 15 *de mayo del mismo año:* « Aguardando contestacion de V. á mi última, no remití mis cortas observaciones sobre el

*

tomo quinto, y entre tanto he concluido el sexto, que no es tan largo como el otro, ni tan difícil. Confirmo cuanto dije desde el principio, y volveré á decir muy extensamente al fin, que en nada se puede mejorar la version en cuanto á la sustancia. Mis débiles apuntes, unos podrán omitirse por no necesarios, otros entrarán en la bella invencion de letra cursiva, y otros acaso en *notas*. V. con su perspicacia, etc. Ahora repasaré el griego con la version del Nuevo Testamento, y á su tiempo avisaré lo que ocurra. »

En 14 de julio del mismo año: « Incluyo las observaciones sobre el primer tomo del Nuevo Testamento, de las que hará V. el uso que mejor le parezca. Estoy ya en el último tomo, que juzgo despacharle muy luego, porque le veo muy completo; y entónces me alargaré algo mas con respecto á mi corto dictámen sobre toda la obra. Merece mucho premio, y ¡ ojalá estuviese en mis manos el dársele! Clamen los émulos cuanto quieran, la obra está perfectísima. »

En agosto del mismo año de 1828: « Adjunto remito á V. el pliego de mis pequeñas

observaciones acerca del último tomo de su version bíblica, ó sea el segundo del Nuevo Testamento. Poco ó nada tuve que notar en él, pues en mi concepto está, si cabe, mejor trabajado que todos los demas. Concluí con él la comision que V. me dió particularmente de releer toda la version, indicándole cuanto me pareciese oportuno, á fin de que salga completa la nueva edicion. He tenido á la vista los textos originales, hebreo y griego, y he consultado con los mejores expositores en la materia. Todo ello me hace confirmar en cuanto dije á V. en mis cartas de primero de abril de 1826 y 6 de julio de 1827, que la version, en cuanto á la sustancia, admite en mi juicio muy poca ó ninguna mejora. Aplaudí desde un principio la determinacion de V. en no sujetarse demasiado á la letra del texto de la Vulgata latina; porque es indudable que muchas voces hebreas y griegas, bien analizadas, dan mas energía y aclaran no poco algunos pasages. Se vé ya esto bien claro en la letra cursiva que V. usa en algunos puntos, la que juzgo de la mayor utilidad, y que si se

usase tambien en algunos otros, podrian ahorrarse muchas notas, como apunto en ciertas partes de mis observaciones. Como esta version la han de leer todos, eclesiásticos y legos, sábios é ignorantes, y hasta las mugeres, convendria á veces alguna mayor explicacion de voces, sea en letra cursiva, ó bien en notitas cortas, para que los lectores las puedan entender con mas facilidad. Igualmente se evitarian muchas equivocaciones, si se advirtiese que entre los hebreos, asi como es muy comun haber muchas personas de un mismo nombre, tambien lo es el que una misma persona tenga hasta tres nombres diferentes: efecto á veces de la diversa pronunciacion de las provincias. Insinué á V., y repito, que vendria bien al principio ó fin de la obra un *Vocabulario bíblico* compendioso, para el que suministra bastante materia su *Indice alfabético* del Apéndice, y las *Notas generales* que se hallan en forma de Diccionario al fin del segundo tomo del Nuevo Testamento. De este modo, y con impresion de mejor letra, tendrémos una version completísima de la

Biblia, de que resultarán infinitas ventajas á todas las clases del Estado: viviremos eternamente agradecidos todos á los desvelos y laboriosidad de V. en un asunto tan árduo y delicado, el que ha sabido desempeñar á entera satisfaccion de los dos amables soberanos que se lo encargaron, y ha merecido tan justamente la aprobacion de la sagrada Congregacion, y los elogios de muchos sábios y virtuosos prelados de nuestra España, á quienes ha tenido V. á bien consultar, y suplicar con la mayor humildad le comunicasen sus luces al intento. Sea pues mil y millones de veces la enhorabuena, etc.»

En 18 *de octubre de* 1828: «Mis débiles observaciones acerca de la Biblia ningunas gracias merecen: todos estamos obligados, especialmente los prelados, á procurar y promover lo bueno, cada uno segun su capacidad. Yo deseo salga V. con todo lucimiento, y está dicho todo. No dudo que en vista de todos los antecedentes reciba V. pronto la órden de la reimpresion, y para mí será aquel un dia muy agradable, etc.»

El Ilmo. Sr. D. Antonio Pérez Minayo,

obispo de Almería, con fecha de 27 de noviembre de 1823: «El obispo de Almería ha recibido un ejemplar del *prospecto* de la nueva version castellana de la Biblia, que se está ejecutando por el Sr. D. Félix Tórres Amat, (1) cuyo trabajo, á mas de considerarle muy útil á los fieles, le parece á dicho obispo que es de esperar se difunda con rapidez por la concision que se promete en dicho prospecto, y por lo que la nacion deberá quedar muy reconocida á su autor.»

El mismo señor, en carta de 20 *de febrero de* 1826: «Luego que llegue á mi poder el primer impreso de la *Fé de erratas* sobre la version al español de la Biblia que V. ha publicado, me ocuparé con preferencia en examinarlo todo, y diré con cristiana franqueza mi juicio, segun V. desea, para bien de la Iglesia y de los fieles.»

El mismo señor, con fecha de 13 *de marzo de* 1826: «He recibido la de V. del 28 del pasado y el pliego de la *Fé de erratas*, con las

1 *Recibió el solo prospecto, por haberme olvidado de incluir la carta acompañartoria.*

correcciones y mejoras que juzga podrán hacerse en vários lugares de la version de la Biblia que V. ha trabajado con tantos desvelos; y aunque no he concluido de leerla y meditarla con la reflexion debida, por vários asuntos que me han sobrevenido, con todo, por lo que observo, me parece que se aclaran bastantemente algunas oscuridades que pudieran servir de lunar á la obra. Si en lo sucesivo advirtiese alguna cosa que sea digna de ponerla en consideracion de V., no dejaré de hacerlo, en vista de los sinceros deseos que me indica tiene de prestarse con docilidad á oir en el asunto cualesquiera advertencias que quieran hacérsele. Nuestro Señor guarde á V., etc. »

El mismo señor, con fecha de 3 de marzo de 1827: « Deseoso de satisfacer á los deseos que V. me tiene manifestados en su carta de 12 de enero, con respecto á las luces que desea tener para la mayor ilustracion de la segunda edicion de la traduccion de la Biblia en castellano, tuve por conveniente pasar una nota de lo que V. me indica, al Lectoral de esta mi santa Iglesia, sugeto

bien instruido en la materia de que se trata, y en su consecuencia me ha contestado en los términos que V. verá en la adjunta copia : lo que me ha servido de singular complacencia, por la que á V. resultará por su modo de pensar, como tambien por la satisfaccion que á mí me cabe en que en algun modo opinaba yo de la misma manera. Solo resta ahora que á la Congregacion del Indice no se le ofrezca reparo alguno en dicha version, y que su Santidad se digne aprobarla como es de esperar; pues no obstante nuestros juicios sobre la materia, debemos sujetarnos enteramente á su pontificia decision etc. »

Sigue el dictámen del Lectoral. « Ilmo. Sr. En debida contestacion á la apreciable de V. S. I. fecha 14 del corriente, en que para satisfacer al señor Tórres Amat, se sirve V. S. I. disponer le manifieste los defectos que haya observado ó en adelante observáre sob reel lenguage , ó cualquiera otra cosa que pueda ser conducente á que la segunda edicion de la Biblia, que se está disponiendo por el mismo Sr. Tórres, salga con

los ménos defectos posibles; confieso ingenuamente á V.S.I. que hasta de presente ningun defecto le he notado en lo poco que la he manejado; pues su lenguage me parece tan claro y correcto como debe serlo en esta clase de obras; y en órden á la sustancia he cotejado algunos pasages de la Biblia del Sr. Tórres con la que tiene notas de Du-Hamel, y la célebre que las tiene puestas por el abad de Vencée, y las encuentro en un todo conformes. He oido hacer cargo al Sr. Amat por no poner notas bastantes á su Biblia; mas me parece infundado este cargo, porque no debiendo servir las notas á otra cosa que al esclarecimiento de las dificultades que pueden encontrarse en el texto, ocurre el Sr. Amat á este preciso esclarecimiento con la letra bastardilla que oportunamente intercala en el mismo texto. Tambien le replican el no hacer su version tan sujeta á la letra como la del P. Scio; pero en esto mismo entiendo que consiste el mérito de la version del Sr. Amat, porque pone el texto en latin como se contiene en la Vulgata, que es la declarada

auténtica por el santo Concilio de Trento, y despues hace su version con la soltura y libertad que estima conveniente para hacer fácil y gustosa la lectura del sagrado texto; dejando en libertad á cualquiera para que se sujete al texto mas ó ménos servilmente como le pareciese. Es cuanto en mis pocos alcances puedo informar á V. S. I. Si despues notase alguna cosa, procuraré manifestarlo á V. S. I. como me lo previene. Dios guarde á V. S. I. muchos años. Almería, 21 de febrero de 1827.—Capellan de V.S.I. etc. Antonio Lao.—Ilmo. Sr. obispo de Almería.»

El mismo señor obispo, con fecha de 6 *de enero de* 1828: « Quedo con el cuidado de que siempre que advierta alguna cosa digna de ponerse en noticia de V., y que pueda servir para la mas perfecta segunda edicion del sagrado Libro, lo haré gustosamente; pues conozco claramente que los deseos de V. no se extienden á otra cosa que á que salgan sus trabajos con la mayor perfeccion posible, no teniendo otro objeto que el bien de los fieles.»

El Ilmo. Sr. obispo de Badajoz, D. Mateo

Delgado, en 20 *de febrero de* 1824: « Acabo de recibir la de V. Ya habia recibido el prospecto con la agradable recomendacion del Sr. Intendente (*Don Justo Pastor Pérez*) que por sus créditos es respetable. Desde luego encargué al mayordomo de las rentas de la mitra que suscribiese. —Quiera el Señor que logre V. ver cumplidos sus buenos deseos, y que por su medio se dilate su gloria, que sea mas conocida su divina ley y Religion, etc.»

El mismo señor, con fecha de 10 *de marzo de* 1826 : « Recibí la de V. del pasado mes con la copia del real decreto. Me he alegrado que haya V. logrado esa satisfaccion, y que se vayan desvaneciendo ó corrigiendo las equivocaciones y defectos que en obras tan delicadas y de tanto tamaño es indispensable que haya; así como es imposible el contentar á todos, y apurar todos aquellos etc. »

El Ilmo. Sr. Don Andrés Estéban, obispo de Jaen, con fecha de 9 *de marzo de* 1824: « La santa Iglesia reportará grande utilidad, si consigue que los fieles se aficionen á su lectura (la de la version) : se atajarán los

progresos de la impiedad, y mucho mas seguro será el fruto con las notas que preservarán á los indoctos de cualquiera errónea inteligencia nacida del orgullo del hombre, que ha tocado al extremo de enfermar con la misma medicina dada por Dios para su consuelo. Mis luces están reducidas á recomendar tan útiles tareas á mis diocesanos, y particularmente á los jóvenes, con todo el lleno del mérito que les acompaña, y suscribirme por dos ejemplares, sin los demas que pueden resultar de mi cooperacion etc.»

El Ilmo. Sr. D. Pedro González Vallejo, obispo de Mallorca, con fecha de 20 *de marzo de* 1824 : « Contestando á la apreciable de V. de 6 de enero, en que manifiesta sus piadosos y loables trabajos en la nueva traduccion de la Biblia, le doy en primer lugar las mas expresivas gracias por su zelo y tareas, no dudando, como no dudo, que cederá en bien y provecho de todos los fieles y en honor de nuestra santa Religion. Yo me alegrára poder contribuir, como V. desea, á la perfeccion de la obra; pero no permitiendomelo la falta de luces, y la del tiempo

que ocupa mi ministerio, me contentaré con pedir á Dios le asista con su divina luz para que la lleve á la perfeccion. Téngalo V. entendido, y que me suscribiré por algunos ejemplares, además de recomendarla á esta diócesis para que otros se suscriban.»

El mismo señor en 1826 : « He visto con el mayor contento el real decreto de 28 de enero último, y acompaño á V. en la satisfaccion, etc. Ya tengo á V. manifestado mi juicio sobre esta tan importante como recomendable obra : ahora lo reproduzco de nuevo, y ya que por mi corta instruccion, con respecto á la de V. en estas materias, que me es bien conocida, no puedo hacerle observacion alguna que haya de servir á la mejora ó perfeccion de sus tareas, le aseguro dirigiré incesantemente mis votos al cielo, á fin de que le preste sus auxilios para su cabal conclusion. »

El succesor del Sr. Vallejo, el Ilmo. Sr. D. Antonio Pérez Irias, en fecha de 11 *de enero de* 1827 *decia* : « He tenido mucha satisfaccion en leer lo que escribe á V. el Emmo. Sr. cardenal de Gregorio. Está bien que V. note

el gusto con que he leido la *Fé de erratas y correcciones;* porque por mil respectos tengo interés en su conocido zelo por el bien de toda la Iglesia, é infatigable trabajo y laboriosidad. Mucho desearia poder contribuir á los intentos de V. en que la segunda edicion salga con todas las mejoras posibles ; pero aseguro á V. que en un año que llevo en esta residencia, no he tenido tiempo, etc. »

El Excmo. Sr. D. Gregorio Ceruelo, obispo de Oviedo, con fecha de 4 de mayo de 1824, *decia* : « No dudo que este trabajo será utilísimo segun el plan y reglas que V. se ha propuesto seguir, y que merecerá la aprobacion de los amantes de la Religion de Jesu-Christo. Yo no dejaré de recomendarle á mis diocesanos ; aunque veo con dolor, y lo mismo se observa en todo el reino, que muchos que con profusion han invertido su dinero en emponzoñarse á sí y á sus familias con tanto libro y folleto como se ha publicado y esparcido en estos últimos desgraciados tiempos, tendrán por mal empleado el que inviertan en proporcionarse el antídoto que hallarian en los Libros sa-

grados. Tal es su corrupcion y el trastorno de ideas, que por mas que se esmeren los encargados del cuidado de las almas, será muy escaso el fruto, si no se les presta el auxilio que han reclamado y reclaman todos, etc.»

El Ilmo. Sr. D. Pablo Sichar, obispo de Barcelona, en carta de 3 *de julio de* 1824, *dice*: «Quisiera poderme dedicar precisamente á la leccion de su obra ó traduccion de la Biblia, pues confieso con la mayor sinceridad que me gusta mucho.» *Repitió lo mismo en* 15 *de febrero de* 1825.

El mismo Sr. en 21 *de febrero de* 1826: «Doy á V. los mas expresivos parabienes por la aprobacion de S. M. de su digna obra de la traduccion de la Biblia, y he leido con el mayor gusto los dos ejemplares que V. me ha remitido de las *correcciones y mejoras* etc. Son muchas las intrigas que se suscitan en estos tiempos, y mas contra lo bueno etc. »

El Ilmo. Sr. D. Fr. Miguel de Santander, obispo auxiliar que fue de Zaragoza, desde su retiro de Santa Cruz de Iguña con

fecha de 13 *de diciembre de* 1824 *decia al impresor*: « Le darás la enhorabuena al Sr. Amat por haberle concedido la divina Providencia salud y medios oportunos para concluir obra tan grande y provechosa. No dudo que el rey nuestro señor premiará su trabajo de un modo digno.» —*En otra del* 21 *me decia*: « Ojalá se consiguiera que su leccion fuese el pan de cada dia para todos los fieles, particularmente para los eclesiásticos. ¡Pero ay, amigo mio! ¡Cuánto descuido para alimentarse con la palabra de Dios! ¡Cuánta ignorancia en aquellos que, por su estado sacerdotal, deben repartir la ciencia de la salud ásus hermanos! Ahora mismo lo estoy viendo, etc. etc.» « He recibido el tomo quinto de la Biblia (*decia en* 2 *de agosto de* 1825). He tenido particular consuelo con la traduccion del cap. 13 de *Ezechiel.* Muchos años há que habia leido esta alegoría de las dos hermanas, Odolla y Ooliba, y la primera vez confieso me sorprendieron en la Vulgata latina las torpes expresiones del Profeta, y casi deseaba que no se halláran en la Biblia, ó que se expli-

cáran honestamente. Al fin ha llegado un dia en que se ha desterrado la fealdad, etc »

En 28 de marzo anterior, despues de hablar de sus males, me decia : « No me es posible continuar en la idea comenzada de dar una revista á la nueva version : únicamente he podido escribir dos pequeños cuadernillos : envío á V. el primero, y en otro correo marchará el segundo. Tenga V. la bondad de mandarlos quemar á presencia de mi sobrino, porque su extravagancia no merece otro destino. Quiera la divina Providencia conceder á V. toda salud para finalizar tan bella obra; ya que á este pobre Mathusalem le faltan las fuerzas para continuar en los trabajos que en otros tiempos formaban sus delicias. »

En carta de 31 de diciembre decia á su sobrino : « Que me perdone el Sr. Tórres Amat el haber interrumpido la revista que tenia comenzada de los Libros santos. Hoy envío lo último sobre Judith, Esthér y Job : que me perdone, digo, no continuar en este agradable trabajo, porque me lo impide la falta de salud. Lo que he comunicado, le

parecerán chocheces; y en efecto, he tenido que ir á caza de moscas para poder censurar. Pido á Dios por su salud para finalizar una obra de tanta gloria al Señor y utilidad de las almas.»

El Ilmo. Sr. obispo, abad de Alcalá la real, D. Manuel Cayetano Muñoz, en 5 de mayo de 1824, despues de decirme que no habia recibido la carta en que le enviaba el prospecto, atribuyendolo al desórden de los correos en aquellos dias, prosigue: « Ya tenia alguna noticia de esta traduccion, que por el mucho trabajo y rectos deseos de V. me parece se hará un objeto de consuelo y de instruccion y aprecio para todo el pueblo cristiano, y para los hombres de talento y aplicacion. Así lo entiendo por los muchos y excelentes pensamientos que V. manifiesta en dichos dos impresos. Deseo qué tenga V. salud y fortaleza para llevarlos adelante, siempre con la ventaja de ir al frente de su obra el beneplácito, que en cuanto puede, ha obtenido del santo Padre de la Iglesia, etc.»

El Ilmo. Sr. D. Agustin Lorenzo Varela,

obispo de Salamanca, en 25 *de febrero de* 1826, *decia:* «El esmerado zelo, prolijo estudio y constante fatiga con que V. ha procurado corresponder á la distinguida confianza del rey nuestro señor y de su augusto padre para cumplir sus deseos de ver traducidos al castellano los Libros santos del Antiguo y Nuevo Testamento, merecen ciertamente alguna excusa de cualquier falta que se advierta en obra tan difícil. Lástima es que la edicion no saliese tan correcta como la empresa lo requeria; y que, por generalizarla mas, tal vez venga á hacerse ménos provechoso uso de ella. Dígolo porque experimento dificultad en leer mucho tiempo una letra tan menuda, y no toda limpia; aumentándose regularmente para los de mayor edad, ó de vista mas cansada. Esto y lo demas que convenga corregir, será obra del tiempo, no del momento. Yo apenas podré contribuir á ello; pues fio poco de mis cortas luces, para aventurar observaciones sobre puntos dignos del mas detenido exámen y profundo estudio, á que otras ocupaciones de mi ministerio no

me permiten dedicarme. Felicito á V. por el resultado de sus ideas, pidiendo á Dios nuestro Señor conceda á todos los fieles colmados frutos de ellas y á V. la salud, etc etc. »

El mismo señor, en 28 *de setiembre de* 1829, *decia:* « Con mucho gusto veré corriente la segunda edicion de la sagrada Biblia en nuestro idioma castellano, y en mejor letra y papel que la anterior. Conozco muy bien el mérito del infatigable trabajo de V. en tan importante obra, y hubiera querido contribuir por mi parte, no solo á darle el realce que merece, sino á que saliese mejorada, como V. mismo ha deseado. Fueron vanos mis conatos, y quedaré satisfecho con que no lo hayan sido los de V. y sus cooperadores al intento, etc.»

El Ilmo. Sr. D. Fr. Manuel Martínez, obispo de Málaga, en 22 *de febrero de* 1826, *decia:* « V. sabe, Sr. D. Félix, tengo motivos sobradísimos para regocijarme de la honorífica real órden de S. M. aprobando y aplaudiendo las gloriosas tareas de V. en la version de la Biblia. Cuando mi salud me

permita dedicarme atentamente á su lectura, no dude V. le haré presente cualquiera observacion que ocurra, y que pueda contribuir á perfeccionar, cuanto sea dable, la traduccion de los Libros santos, objeto predilecto de los deseos de nuestro católico soberano, y dignísimo fruto de los trabajos de V., de quien es y será siempre, etc.»

El mismo señor, en 13 *de enero de* 1827, *decia*. «Veo con singular satisfaccion mia que las tareas bíblicas de V. van siendo gloriosamente coronadas con la aceptacion y el aplauso de personas condecoradas y de todo saber. ¡Y ojalá que los contínuos padecimientos, con que el Señor quiso afligirme sin casi ninguna interrupcion desde que entré en este pais, me permitieran dedicarme á su lectura! Pero ni para esto ni para las primeras atenciones de mi pesadísimo ministerio, me dejaron fuerzas mis últimos y penosísimos quebrantos. Las tengo solo para rogar á Dios se digne bendecir sus importantes trabajos, etc. etc.»

El Ilmo. Sr. obispo de Guadix, D. Juan José Cordon, en 23 *de febrero de* 1826, *de-*

cia: «Tengo la mayor satisfaccion en que S. M. por su real órden haya honrado sus trabajos, y que pueda continuarlos ya sin estorbo. Yo no he visto su obra, y nada puedo decirle, y mucho mas cuando para poder hacer alguna observacion en ella, se necesitan muchos conocimientos, instruccion y el tiempo, de que precisamente un obispo carece. Acabo de recibir una obra, que acaso será la primera que haya entrado en España, de un judío convertido, cuyo nombre es Mr. Drak, sobre las traducciones bíblicas, la que me ha parecido muy apreciable por las noticias que esparce. Yo he leido todavía muy poco de ella; pero el *Diario eclesiástico* de Roma y el *Memorial católico* de Francia hacen un elogio particular de ella, y de la que acaso V. podrá tener alguna noticia. He pedido su obra para tener la satisfaccion de leerla en los ratos desocupados; y si advirtiese alguna cosa que esté á mis alcances, con franqueza lo manifestaré á V. etc.»

El Ilmo. Sr. D. Juan Duran, obispo de Santander, con fecha de 21 *de febrero de* 1826,

decia: « El honroso oficio que de órden del rey nuestro señor ha dirigido á V. su secretario de Estado, no es mas que un resultado necesario debido al fiel desempeño de la árdua empresa puesta á cargo de V. por la bondad de S. M. Acompaño á V. en esta satisfaccion, y deseo logre cuantas pueda apetecer, y de que le hacen digno su zelo é infatigable laboriosidad. Al tiempo que se sirvió V. insinuarme sus deseos de saber mi dictamen acerca de su trabajo, y de que le advirtiese cuanto creyese conveniente para la mayor perfeccion de su obra, hubiera querido hallarme en un punto donde me fuera posible apurar algunas dificultades y dudas: lo que aquí no es fácil, donde todo falta; no hay biblioteca alguna pública ni privada que tal pueda llamarse, ni se encontrará en toda la ciudad, ni quizá en toda la diócesis, otra Biblia que la comun con las notas de Du-Hamel, ó con las del Ilmo. Scio. Algunas notas que, como V. ha insinuado, son (y es una verdad) fáciles de poner, no dejarán de hacer falta para algunos de los muchos ignorantes que leen con

ansia en el dia los Libros sagrados. Uno de ellos me ha propuesto ya alguna antilogia de las varias que tiene el cap. VII de los *Hechos apostólicos*. Con esta ocasion se ofrece, etc »

Contesté al Sr. obispo, que el ignorante que observó la antilogia del capítulo VII de los Hechos apostólicos, *tendria á la vista el texto del capítulo XXXIII, verso* 18 *y* 19 *del* Génesis, *á que parece contrario aquel; y al confrontarle hallaria precisamente desvanecida la antilogia con una sola nota que puse en dicho lugar del* Génesis.

El Ilmo. Sr. D. Julian Palanco, obispo de Segorve, en 18 *de febrero de* 1826, *decia:* Con satisfaccion recibo y leo la real órden de 28 del próximo pasado que tanto honor dispensa á V. premiando su conocido mérito; ocurrencia que debe prestarle nuevos esfuerzos para desvanecer ataques y calumnias Bien quisiera decir á V. algo con mis cortas luces, que pudiera servirle para hacer llevaderas sus tareas; pero, amigo, son muy pesadas y contínuas las que sufro sin esperanza de alivio; y como por otra parte

he mirado y miro sus trabajos en sumo complemento á mi modo de entender, solo podré servir á V. en el caso de que algun punto particular que me proponga esté á mis alcances, para satisfacerle, etc.

El mismo señor obispo, con fecha de 20 *de enero de* 1827 : « Siempre me he interesado, como buen amigo, en ver de algun modo premiados sus trabajos y fatigas en favor de nuestra santa Religion, etc. Con disgusto he oido censuras impertinentes y nada sustanciales. No crea V. que sean dignas de atencion; porque los censores no lo merecen por su ciencia ni instruccion, ni pasan de aquello que se llama hablar á diestro y siniestro. Viva V. persuadido que desde que ví su version, quisiera haber aplicado mis cortas luces en auxilio de sus delicados trabajos; pero ni entónces ni ahora me ha sido posible lograr este gusto, rodeado á todas horas de negocios poco agradables, etc.

El mismo señor, con fecha de 16 *de enero de* 1828 : « Tengo la mayor satisfaccion en que sus trabajos y tareas literarias merezcan la mayor estimacion y aprecio de los sábios.

Quisiera haber tenido parte en el zelo sacerdotal con que ha llamado la atencion de todos los ministros del santuario con su bien acreditada version de la sagrada Biblia; pero he carecido de este gusto por el destino en que me puso la divina Providencia, aun antes de ser obispo, como V. no ignora, pues solo el estudio práctico absorbe todo el tiempo.»

En 1°. *de octubre del mismo año* : « Tengo la mayor satisfaccion en que los Sres. obispos aceptan sus trabajos, conocen su instruccion, y recomiendan la sana doctrina en la obra maestra de su traduccion de la sagrada Biblia que tanta utilidad puede dispensar y dispensará á nuestra santa Religion, etc.»

El Ilmo. Sr. obispo, Prior de Leon, Don José Casquete de Prado, con fecha de 26 *de febrero de* 1826, *despues de haberse congratulado por ver desvanecida la calumnia levantada contra la version, decia* : « Doy á V. la enhorabuena mas sincera, alegrándome que su honor y su trabajo queden en el buen lugar que le corresponde, etc. »

El Ilmo. Sr. D. Joaquin López Sicilia, obispo de Coria, con fecha de 8 *de febrero de* 1826, *decia*: « Por la muy favorecida de V. de 8 del corriente quedo enterado del aprecio que ha merecido á nuestro católico monarca la version que V. ha hecho de la sagrada Biblia; habiéndome sido de mucha satisfaccion ver desvanecida, en el primer pliego de la *Fé de erratas* que V. se sirvió dirigirme, la calumnia que contra ella se habia esparcido. Si en algo puedo contribuir á las importantes tareas de V. puede mandar, etc.»

El Ilmo. Sr. obispo de Osma, D. Juan Cavia, en 22 *de febrero de* 1826 *decia*: «Acompaño á V. en la satisfaccion que debe haberle producido la resolucion de S. M. de 28 del último enero, de que se sirve acompañarme copia en su apreciable de 18 del presente. Mis advertencias podran ser de poco interés al importante negocio de perfeccionar la traduccion de la sagrada Biblia. Sin embargo comunicaré á V. con franqueza las que me ocurran y juzgue que puedan ser de alguna utilidad. Dios guarde á V. etc.»

El mismo señor, con fecha de 29 *de enero de* 1827: « Desde que hablé con V. en Madrid sobre la traduccion de la sagrada Biblia, no he observado en ella cosa particular que merezca tenerse presente en la nueva edicion de que V. se halla ocupado. Nuestro Señor dilate los importantes dias de V., para que continúe empleándolos en extender el conocimiento de su voluntad manifestada en los Libros santos, etc.

El Excmo. Sr. obispo de Jaca, D. Leonardo Villavicencio, en 24 *de enero de* 1827, *decia*: « Contesto á su favorecida de 15 del corriente participándole que las muchas ocupaciones que me ocurrieron desde mi regreso de América y traslacion á este obispado, á las que se añade lo quebrantado de mi salud á causa de este rigoroso clima, tan contrario al de las dos Américas, de donde estaba recien llegado, han sido un estorbo que me privó hasta ahora de ver la digna obra de la version de la sagrada Biblia que V. ha dado á luz con general aplauso. Luego que consiga remover dichos obs-

táculos, nada omitiré para leerla con la satisfaccion y complacencia que se merece tan recomendable produccion. Interin carezco de los conocimientos necesarios para poder notar alguno de los advertimientos que V. desea, etc.»

El Ilmo. Sr. D. Fr. Pablo Hernández, obispo de Ceuta, con fecha de 24 de enero de 1827, *decia*: « No he recibido la que V. me dirigió, suplicando le advirtiese lo que juzgase conveniente para la segunda edicion de la Biblia; pues á haberla recibido hubiera contestado al momento, como lo hago ahora. No soy capaz de advertir, ni ménos dar luz alguna á quien como V. está iluminando á todos con su preciosa version de la Biblia. Solo sí para suplicarle que continúe sus apreciables trabajos en beneficio de la Iglesia y del Estado, etc.»

El Excmo. Sr. obispo de la Habana, D. José Diaz Espada, con fecha de 30 *de junio de* 1827, *estando enfermo, me hizo escribir por su secretario D. Francisco María Castañeda*: « Celebra mucho S. E. las constantes tareas de V. en un asunto tan digno

de un eclesiástico, y desea tenga V. el debido premio, etc.»

En términos generales ó algo ménos expresivos contestaron tambien los Ilmos. Sres. obispos que eran entónces, de Cadiz, Tortosa, Vich, Valladolid, Palencia y Ciudad-Rodrigo.

Al respetabilísimo dictámen del Colegio episcopal de la Iglesia de España, debo añadir aquí, que antes de imprimir esta version habian tambien aprobado las ideas de su *Prospecto*, y animádome á llevarla á cabo, y aun leido con placer alguna parte de ella, los siguientes prelados: El Ilmo. Sr. Don José de Santa María, obispo de Segovia en 1808; con cuyo motivo me regaló la traduccion castellana de los Salmos, hecha casi toda con palabras del Vener Granada, por el dominicano P. Fernández, é impresa á costa de S. I.: el Ilmo. Sr. Don Pedro Inocencio Vejarano, obispo de Sigüenza, á quien su amigo y antiguo compañero el Ilmo. Sr. D. Luis López Castrillo, obispo auxiliar de Madrid, envió copia de los seis primeros capítulos del *Génesis* para que

formase idea de la nueva version. Y debo aquí expresar mi íntima gratitud á dicho sábio y virtuoso Sr. obispo auxiliar, que me animó mucho y sirvió de guia, especialmente en los primeros tomos, cuando S. M. el Sr. D. Fernando VII se dignó encargarle principalmente á él la censura de mis tareas bíblicas. Animáronme tambien á proseguirlas el Ilmo. Sr. D. Francisco de Veyan, dignísimo obispo de Vich en 1814, en la temporada que estuve en su compañía; el Ilmo. Sr. D. Damian Lasanta, obispo de Lérida, que leyó con mucho gusto la traduccion de las *Epístolas de S. Pablo*; el Excmo. Sr. D. Narciso Coll, arzobispo de Cáracas y despues obispo de Palencia, cuando en 1824 consulté con él vários pasages difíciles de la Escritura. Y no debo pasar en silencio que el ilustrado y religioso decano del extinguido Supremo tribunal de la Inquisicion el Sr. D. Gabriel Hevia Noriega, que en 1825 era vicario eclesiástico de Madrid, me dijo, luego de visto el primer tomo, que creia muy útil á la Iglesia esta nueva version, pues estaba segun los deseos de aquel tribunal,

manifestados, con motivo de la exposicion que habia hecho sobre algunos pasages de la version del Ilmo. P. Scio un zeloso prelado de la Iglesia de España.

Espero últimamente que no parecerá mal á mis lectores el que añada aquí, por conclusion, el voto de mi respetable mentor y amabilísimo tio, el Ilmo. Sr. D. Félix Amat, arzobispo de Palmyra, abad de S. Ildefonso y confesor del Sr. D. Cárlos IV. en los diez y ocho meses últimos de su reinado. Enemigo de que se le elogiase, me prohibió expresamente el que hablára de él en la edicion de esta version de la Biblia. Lo hice así, solo para obedecerle; al modo que despues sus albaceas, por no contrariar su disposicion testamentaria, colocamos su cadáver en el cementerio público de Barcelona, sin inscripcion ni epitafio alguno. Y aunque podria copiar lo que á favor de esta version me escribia de resultas de leer los tomos que iban saliendo á luz, solamente pondré aquí un parrafo de la *Vida* de este ilustre prelado, que escribí por encargo de la real Academia de la Historia. "Cuando

«textos difíciles en la sagrada Escritura ha-
«llaba el Sr. Amat explicados en las obras
«de los santos Padres que revolvia, me daba
«luego nota de ellos para que los examinase.
«Jamás leia un verso que le parecia oscuro,
«que no me llamase para cotejarle con el
«original hebreo ó griego; siendo muy fre-
«cuente el lamentarse entónces de la falta
«que le hacia el no haber cultivado desde
«niño dichos idiomas. Leia con detenida re-
«flexion algunos pasages difíciles de los que
«iba yo traduciendo; y si bien hacia una
«señal al márgen de los versos que le pare-
«cian dignos de meditarse y corregirse; pe-
«ro por su excesiva modestia y humildad se
«ceñia á decirme: *Me parece que esto debes*
«*corregirlo; medita bien el texto original, y*
«*discurre si puedes darle otro giro, que no se*
«*oponga á la Vulgata.* Por lo dicho, y por-
«que él fue quien me envió á estudiar en
«la univesidad de Alcalá y despues en Ma-
«drid las lenguas griega y hebrea, aprove-
«cho con mucho placer mio esta ocasion de
«repetir el tributo de mi tierna gratitud al
«que ha sido por espacio de cuarenta años

«mi segundo padre, mi sábio mentor y mi «primer amigo.»

Entre los muchos testimonios de otras personas sabias é instruidas en las sagradas Escrituras que me animaron con su aprobacion, merece especial mencion el respetable y religioso Sr. D. Estanislao Lugo, director que fue de los reales estudios de S. Isidro de esta Corte, varon muy conocido por sus profundos conocimientos en las ciencias sagradas, no ménos que en las bellas letras, y por su sólida y singular piedad y ejemplar conducta de vida; el cual habia llegado á reunir quizá la mejor coleccion de Biblias, de apologistas de la Religion, de historias eclesiásticas y civiles de España, de libros de liturgia y disciplina eclesiástica; ademas de la completa coleccion de todos los santos Padres y escritores eclesiásticos. Este sábio pues, en 18 de marzo de 1824 me escribia lo que sigue: «He leido ya varias cosas del Nuevo Testamento; y puedo decir á V. con verdad que la traduccion me gusta en estremo, pues que reune la franqueza y justa libertad que debe tener, con

la exactitud y propiedad de la letra. Las *Notas generales* en forma de Diccionario, que están al fin, son sumamente curiosas, y no interrumpen ni distraen la atencion, como lo harian si estuviesen en sus lugares respectivos. En fin, la edicion bastante buena y correcta está hecha con mucha economía, como era necesario para extenderla y que muchos la comprasen."

En 12 *de noviembre de* 1826: "La version en mi dictámen es la mejor y mas exacta que se ha hecho en nuestra lengua; y donde su claridad y propiedad de las palabras hace desaparecer en parte la oscuridad del texto sagrado. Hablo á V. con franqueza y porque lo siento así, despues de haber leido con algun cuidado la mitad del Nuevo Testamento, y hojeado la otra mitad; y presumo que lo mismo será de todo lo demas. Remito á V. la adjunta nota que me pide ó exige de tal cual lugar que pudiera mejorarse del Nuevo Testamento; aunque confieso que lo hago solo por complacer á V., y desconfiando de mí mismo, y exigiendo que V. me replique con entera libertad en lo que yo no tuviere razon."

En 6 *de diciembre de* 1826 : «¿ Qué puedo yo advertir á V., ó qué defectos puedo yo notar en la excelente version de la Biblia que acaba de publicar? Ella es tal que se pasan muchas hojas sin tener nada que observar, mas que el talento y habilidad del traductor; y si tal vez en adelante anota uno algun pasage que á primera vista le disuene, ó que le parezca que estaria mejor de otra manera, V. deshace inmediatamente estas objeciones frívolas con la mayor facilidad etc."

Tanto en la manera de colocar el texto latino y las notas, como en todo lo demas, procedí en la primera edicion segun el voto del mayor número de las personas sabias é inteligentes con quienes procuré consultar, y esta misma razon he tenido ahora para variar algo en la parte tipográfica, obedeciendo gustoso las insinuaciones que me han hecho muchos prelados de la Iglesia de España. En la primera edicion puse al fin del *Apéndice* el resultado de las *correcciones* y *mejoras* que podian hacerse á juicio de vários sábios lectores, y confío que no se atribuirá á indocilidad mia el no haberme

podido resolver á adoptar todas las que se me han propuesto por personas que, aunque superiores á mi corto saber y talento, han tenido la modesta condescendencia de dejarme la decision de sus dudas, y prevenirme que debia meditar muy despacio si era ó no conveniente añadir algunas especies que á ellos les ocurrieron al leer la version. Para que se vean las advertencias de que he hecho uso, he continuado al fin de la segunda edicion la misma nota de *correcciones y mejoras* que puse en la primera.

En la ortografía he creido que debia conservar, en cuanto fuese posible, la pronunciacion misma que tienen en hebreo ó griego vários nombres propios de personas ó lugares etc. Porque de otra manera desaparece la etimología de algunas palabras, las cuales compuestas á veces de dos ó mas voces, pierden la significacion particular que tienen estas; significacion que da mucha luz al lector inteligente. Y por esta razon en vez de escribir *Belen*, como hize en la primera edicion, para acomodarme al uso de nuestra lengua, he puesto ahora *Bethle-*

hem, para conservar la energía de esta voz, compuesta de *beth*, que significa *casa*, y de *lehem*, *pan* ; que es como se llama la ciudad ó poblacion en que segun las profecías nació Jesu-Christo, pan celestial que da la vida eterna. En la primera edicion dejé de poner en la version la *ch* en las voces que la tienen en el texto latino, cuando por la fuerza que damos á dichas dos letras en la pronunciacion castellana, seria esta diferente de la que tiene en su original hebreo ó griego; como por ejemblo en el nombre de *Cam*, hijo de Noé, que escrito con *ch* sonaria de un modo diferente de la voz hebrea y griega. Lo mismo observé en los nombres escritos en latin con *ph*, á cuyas dos letras corresponde en castellano la letra *f*, y no las dos *ph*. Creí tambien que no debia duplicar varias consonantes como la *s* y la *l* en *Apolo*, *asirios* etc. Mas por el voto de un buen humanista, pero demasiado apegado á la ortografía antigua, se comenzó á variar la de la primera edicion, y cuando lo advertí desde Barcelona, creí que ya no debia reclamar en contra.

Tambien debo advertir que en el *Prólogo* al NuevoTestamento se han omitido, sin culpa mia, algunas palabras ó expresiones, que por justos respetos al que ha sido la causa de ello, no he querido poner en la *Fé de erratas*; y lo mismo ha sucedido en el *Discurso preliminar* al Antiguo, y en algunas notas.

Despues de haberos exhortado, amados hijos mios, á la lectura de los Libros santos, segun los deseos y espíritu de nuestra madre la Iglesia, y dádoos razon de la version castellana que voy á poner en vuestras manos, solamente me resta rogar á Dios, que derrame abundantemente sobre vosotros el benéfico rocío de su celestial gracia, para que fructifique en vuestros corazones la semilla de la divina palabra, que me he propuesto sembrar mas copiosamente en ellos, facilitando á todos mis amados feligreses el leer ú oir leer con frecuencia las santas Escrituras, en las cuales hallará siempre el pueblo cristiano, y con mas seguridad y abundancia que el antiguo pueblo de Dios, el verdadero y único sólido consuelo en medio de las aflicciones particulares de cada

familia, y en las generales de nuestra cara y atribulada patria. *Teniendo en nuestras manos los libros santos, nada mas necesitamos* para consolarnos en nuestras tribulaciones: así escribian los fieles del antiguo pueblo de Dios á sus poderosos aliados los esparciatas, poco antes de la venida del Mesías (*Mach. XII. v.* 9.) Adoremos humildes la mano paternal de nuestro buen Dios en las actuales aflicciones que nos envía; bien ciertos de que su infinita y siempre sabia y benéfica Providencia nos librará de ellas, luego que lo exija el bienestar eterno de nuestras almas, puesto que todo lo que sucede en este mundo, *coopera,* dice el Apóstol, *al mayor bien de los que aman á Dios.* —No olvideis, hijos mios, estas infalibles palabras del Espíritu santo. Y recibid ahora la bendicion paternal de Jesu-Christo nuestro amoroso redentor, que os da el pastor encargado por él de apacentar vuestras almas. Madrid, 20 de marzo de 1835.—Félix, *obispo de Astorga.*—Por mandado de S. S. Ilma. *Bartolomé Moreno*, secretario.

ADVERTENCIA.

Mandamos que cada párroco ponga á continuacion de esta Advertencia el recibo de los tomos de la Biblia y demas obras que le remitirémos para su parroquia; y asimismo que desde luego forme un volúmen en que se conserven reunidas todas las pastorales, edictos y demas circulares ú órdenes del prelado ó de su gobernador eclesiástico, así antiguas como modernas; incluyendo en él un inventario de todo lo que actualmente posee, así la parroquia, como sus hermitas ó capillas foráneas ó á ella pertenecientes, al pié del cual se irán añadiendo en lo sucesivo las variaciones que resultaren. Apuntará tambien en este volúmen los sucesos notables relativos á su iglesia y vecindario, como la construccion del cementerio, reparacion del edificio, ornamentos ó enseres de la iglesia, número de nacidos y muertos en el año etc.; y presentará siempre dicho volúmen en la santa visita, para que sea examinado por el

prelado, y se añadan las nuevas disposiciones que este tomáre.

El arcipreste de cada distrito nos informará cuáles parroquias sean mas á propósito para poner en ellas un ejemplar completo, así de la nueva version de la Biblia, como de algunas otras obras, á fin de que se facilite á los párrocos vecinos la lectura de cualquier volúmen: el que deberán devolver á lo menos al cabo de dos meses, recogiendo el recibo que habrán entregado. Cada volúmen llevará en su portada el nombre de la parroquia á que pertenece.

INDICE GENERAL

DE LO QUE CONTIENE CADA TOMO

DE LA

SAGRADA BIBLIA.

TOMO PRIMERO.

TOMO SEGUNDO.

TOMO TERCERO.

TOMO CUARTO.

TOMO QUINTO.

TOMO SEXTO.

TOMO SÉPTIMO.

TOMO OCTAVO.

TOMO NONO.

TOMO DÉCIMO.

TOMO UNDÉCIMO.

TOMO DUODÉCIMO.

TOMO DÉCIMO TERCERO.

TOMO DÉCIMO CUARTO.

TOMO DÉCIMO QUINTO.

TOMO DÉCIMO SEXTO.

TOMO DÉCIMO SÉPTIMO.

FIN DEL TOMO XVII Y ÚLTIMO

DE LA SAGRADA BIBLIA.

